

Universidad CEU Cardenal Herrera

Departamento de Comunicación e Información Periodística



La crónica en el diario Marca antes y después
de Internet. Análisis de la cobertura de la
selección española de fútbol (1984-2008)

TESIS DOCTORAL

Presentada por:

Fernando Álvarez Pedrosa

Dirigida por:

Dra. D^a. Elvira García de Torres

Dr. D. Bernardino Cebrián Enrique

VALENCIA

.....2017

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Justificación de la tesis	5
1.2. Objetivos	8
1.3. Hipótesis	9
1.4. Metodología	10
1.5. Estructura de la tesis	11
1.6. Agradecimientos.....	13
2. MARCO TEÓRICO	15
2.1. La crónica periodística, el género de la interpretación	15
2.1.1. El lugar de la crónica entre los géneros periodísticos	16
2.1.2. La esencia de la crónica periodística, un género híbrido.....	21
2.1.3. La relación de la crónica con otros géneros.....	24
2.1.4. El papel relevante del cronista.....	27
2.1.5. La crónica en los manuales de estilo profesionales	30
2.1.6. Hacia una definición de crónica periodística.....	34
2.2. Características del periodismo deportivo	37
2.2.1. Características en cuanto al tratamiento	38
2.2.1.1. Parcialidad	38
2.2.1.2. Tendencia al sensacionalismo.....	40
2.2.1.3. Sobrecarga de opinión	42
2.2.2. Peculiaridades en cuanto al diseño	43
2.2.2.1. Organización especial.....	44
2.2.2.2. El poder de la imagen	45

2.2.2.3. Gran tamaño de todos los elementos	45
2.2.2.4. Abundancia de color	46
2.3. Retos de la información deportiva	47
2.3.1. Funciones del periodismo deportivo.....	47
2.3.2. Disfunciones de la información deportiva.....	49
2.3.3. El periodista y la necesidad de especialización en deportes.....	52
2.4. El lenguaje del deporte.....	55
2.4.1. El léxico deportivo	60
2.4.1.1. Léxico argótico	60
2.4.1.2. Léxico técnico-especializado	61
2.4.1.3. Léxico trasladado	61
2.4.2. La retórica del deporte.....	62
2.5. La crónica, género estrella del periodismo deportivo	63
2.5.1. El parecido razonable con la crítica	63
2.5.2. Estructura de la crónica deportiva	66
2.5.2.1. Ficha técnica.....	70
2.5.2.2. Titular	71
2.5.2.3. Entrada o párrafo de arranque	73
2.5.2.4. Desarrollo o cuerpo.....	74
2.5.2.5. Cierre o conclusión.....	76
2.5.3. Estilo de la crónica deportiva	77
2.5.3.1. Subjetividad.....	77
2.5.3.2. Pautas de redacción	79
2.6. La información deportiva, ante el nacimiento de nuevos medios.....	83

2.6.1. Evolución de la prensa deportiva en España.....	85
2.6.2. Los medios audiovisuales impulsan el deporte espectáculo.....	87
2.6.2.1. La radio y la fuerza de la voz	90
2.6.2.2. Televisión, el poder de la imagen.....	97
2.6.3. Internet cambia las reglas del juego	106
2.6.3.1. Un nuevo soporte para la prensa.....	107
2.6.4. Información deportiva en una etapa de supervivencia.....	113
2.6.4.1. La resistencia de la crónica deportiva	115
2.7. Marca, el éxito de un estilo	118
2.7.1. Un diario deportivo, al servicio del régimen (1942-1984).....	119
2.7.1.1. La ‘furia española’ como filosofía política y deportiva.....	123
2.7.1.2. De la decadencia a la privatización.....	129
2.7.2. El nuevo Marca (1984-2008)	134
2.7.2.1. La lenta modernización (1984-1987).....	134
2.7.2.2. El despegue (1988-1991)	138
2.7.2.3. La consolidación del liderazgo (1992- [junio] 1996)	140
2.7.2.4. El nacimiento de Marca.com (1996)	144
2.7.2.5. Marca se reinventa (1996 [julio] -2000)	146
2.7.2.6. Un período de zozobra (2001-2004)	151
2.7.2.7. El altavoz contra la crisis. Radio Marca (2001).....	155
2.7.2.8. Revolución y vuelta a la sobriedad (2005-2008)	157
2.7.3. Nuevos tiempos. Comienza la integración (2008)	162
3. METODOLOGÍA.....	167
3.1. Unidad de análisis.....	169
3.2. Unidad de la muestra.....	170
3.3. Justificación de la ficha de análisis	178

4. RESULTADOS	191
4.1. Evolución del tratamiento de la crónica	193
4.1.1. Período 1984-1987	193
4.1.2. Período 1988-1991	197
4.1.3. Período 1992-1996	198
4.1.4. Evolución de la etapa 1984-1996	202
4.1.5. Período 1996-2000	205
4.1.6. Período 2001-2004	207
4.1.7. Período 2005-2008	210
4.1.8. Evolución de la etapa 1996-2008	213
4.1.9. Evolución de la ubicación de la crónica (1984 -2008)	215
4.2. Evolución de la titulación de la crónica	219
4.2.1. Período 1984-1987	219
4.2.2. Período 1988-1991	223
4.2.3. Período 1992-1996	226
4.2.4. Evolución de la etapa 1984-1996	231
4.2.5. Período 1996-2000	234
4.2.6. Período 2001-2004	238
4.2.7. Período 2005-2008	242
4.2.8. Evolución de la etapa 1996 -2008	246
4.2.9. Evolución de la titulación de la crónica (1984 -2008)	249
4.3. Evolución de la extensión del texto.....	253
4.3.1. Período 1984-1987	253
4.3.2. Período 1988-1991	256
4.3.3. Período 1992-1996	258
4.3.4. Evolución de la etapa 1984-1996	261

4.3.5. Período 1996-2000	263
4.3.6. Período 2001-2004	265
4.3.7. Período 2005-2008	267
4.3.8. Evolución de la etapa 1996 -2008	271
4.3.9. Evolución de la extensión de la crónica (1984-2008)	273
4.4. Evolución de los elementos gráficos	276
4.4.1. Período 1984-1987	276
4.4.2. Período 1988-1991	281
4.4.3. Período 1992-1996	286
4.4.4. Evolución de la etapa 1984-1996	290
4.4.5. Período 1996-2000	297
4.4.6. Período 2001-2004	301
4.4.7. Período 2005-2008	305
4.4.8. Evolución de la etapa 1996 -2008	309
4.4.9. Evolución de los elementos gráficos (1984-2008)	315
4.5. Evolución de los elementos textuales	320
4.5.1. Período 1984-1987	320
4.5.2. Período 1988-1991	321
4.2.3. Período 1992-1996	322
4.5.4. Evolución de la etapa 1984 - 1996	323
4.5.5. Período 1996-2000	325
4.5.6. Período 2001-2004	326
4.5.7. Período 2005-2008	326
4.5.8. Evolución de la etapa 1996-2008	327
4.5.9. Evolución de los elementos textuales (1984-2008)	330

4.6. Evolución de la ficha técnica.....	332
4.6.1. Período 1984-1987	332
4.6.2. Período 1988-1991	334
4.6.3. Período 1992-1996	335
4.6.4. Evolución de la etapa 1984-1996.....	338
4.6.5. Período 1996-2000	340
4.6.6. Período 2001-2004	343
4.6.7. Período 2005-2008	345
4.6.8. Evolución de la etapa 1996-2008.....	347
4.6.9. Evolución de la ficha técnica (1984-2008)	351
4.7. Evolución de la presentación del cronista.....	357
4.7.1. Período 1984-1987	357
4.7.2. Período 1988-1991	358
4.7.3. Período 1992-1996	358
4.7.4. Evolución de la etapa 1984-1996.....	359
4.7.5. Período 1996-2000	361
4.7.6. Período 2001-2004	362
4.7.7. Período 2005-2008	362
4.7.8. Evolución de la etapa 1996-2008.....	363
4.7.9. Evolución de la presentación del cronista (1984-2008)	365
4.8. Evolución de las características del texto.....	367
4.8.1. Período 1984-1987	370
4.8.2. Período 1988-1991	372
4.8.3. Período 1992-1996	375
4.8.4. Evolución de la etapa 1984-1996.....	377
4.8.5. Período 1996-2000	382

4.8.6. Período 2001-2004	384
4.8.7. Período 2005-2008	387
4.8.8. Evolución de la etapa 1996-2008	389
4.8.9. Evolución de las características del texto (1984-2008)	394
4.8.10. Rasgos característicos de la crónica.....	399
4.8.11. Evolución de los rasgos de la crónica	402
4.8.11.1. Adjetivos.....	402
4.8.11.2. Adverbios	404
4.8.11.3. Tecnicismos.....	405
4.8.11.4. Juicios de valor	406
4.8.11.5. Lenguaje bélico	408
4.8.11.6. Lenguaje coloquial	409
4.8.11.7. Referencias al origen de los personajes	411
4.8.11.8. Rotundidad y claridad.....	412
4.8.11.9. Aumentativos.....	413
4.8.11.10. Superlativos.....	415
4.8.11.11. Otros rasgos presentes en todos los períodos	416
4.8.11.12. Otros rasgos presentes en algún período	424
5. CONCLUSIONES.....	433
6. BIBLIOGRAFÍA.....	439
ÍNDICE DE GRÁFICOS TABLAS Y FIGURAS	451
ANEXOS.....	461

1. INTRODUCCIÓN

El nacimiento de Internet ha hecho que se tambalearan los presupuestos científicos en los que se asentaba la comunicación. Esta profunda transformación afecta sobre todo a los medios impresos que han visto cómo el desarrollo de las nuevas tecnologías se interpretaba de dos formas: como una oportunidad o como una amenaza.

Quizá la prensa afrontó el reto con un exceso de prepotencia, después de haber salido reforzada de la convivencia con otros competidores. Los medios de comunicación impresos asistieron al nacimiento y desarrollo del mundo audiovisual a lo largo del siglo XX, pero no esperaban la sorpresa que les aguardaba poco antes de atravesar la frontera del XXI.

Fidler (1998) repasa cómo cada nacimiento de un nuevo medio vaticinó la desaparición de la prensa. Así ocurrió con la fotografía, que fue incorporada a las páginas de los diarios para darles más valor. Después la amenaza vino con la radio, pero el cambio tuvo que ver más con un reajuste de funciones por la diferente periodicidad. Más tarde, se anunció con el desarrollo de la televisión, sin que tampoco produjera mayor efecto en los medios impresos, salvo una espectacularización de las imágenes y apoyos gráficos. Y finalmente, fueron los propios periódicos los primeros en poner en marcha sus propias versiones digitales, que trataban como complementos menores de lo que ya hacían y que les daba tan buenos resultados periodísticos y económicos.

Díaz Nosty (2013) recuerda que hace tiempo comenzaron los primeros anuncios de la historia sobre la desaparición de la prensa¹. La irrupción de

¹ Hay diversas teorías y propuestas y son muchos los que se han aventurado a proclamar una fecha de defunción de la prensa en papel. En 2010 un informe de Ross Dawson vaticina que

las nuevas tecnologías ha acarreado una adaptación de las ya existentes que bien terminaban desapareciendo o bien cambiaban de orientación.

Los editores reaccionaron ante los malos augurios que escuchaban desde todos los ámbitos. Primero las empresas tuvieron una atención proteccionista hacia el papel, cerrando los contenidos digitales con fórmulas de pago, que en la mayor parte de los casos debieron retirar apresuradamente. Y después, han intentado renovar los mensajes que venían funcionando con éxito en el medio impreso sin la competencia de Internet.

Los datos de consumo de productos informativos y de entretenimiento indican el agotamiento de la comunicación tal y como la conocíamos hasta hace dos décadas. Pero es innegable que el instinto de supervivencia de los medios impresos se ha traducido en unas acciones concretas –algunas empresariales y otras puramente periodísticas –con el legítimo propósito de seguir resultando atractivos para la audiencia. Si se permite el símil, no se trata de aplicar productos antienvjecimiento, como fórmulas milagrosas, sino de descubrir y fortalecer las virtudes que trae la madurez.

En cuanto empezó a adivinarse el potencial de Internet, la mayor parte de los estudios sobre la evolución del periodismo se han referido al futuro en Internet, a los nuevos modelos comunicativos, las posibilidades de la web, primero, y a la revolución que han provocado las redes sociales, después. Pero mientras, los veteranos medios impresos han continuado coexistiendo con los digitales recién nacidos, sin que apenas se les prestara atención.

Tradicionalmente se ha afirmado que en el nuevo ecosistema mediático a la prensa le corresponde redefinir su forma de dirigirse al lector. Al no poder competir con los medios audiovisuales ni con Internet en llegar antes al destinatario, potencia su capacidad para el análisis, para dar respuesta al

en Estados Unidos la prensa se extinguirá en 2017 y augura que en España no pasará de 2024 (citado por Abc, 3-11-2010).

porqué y al cómo sucedió la noticia.

El panorama es especialmente paradójico en el mundo de la comunicación del deporte. Por una parte, en los últimos veinte años la televisión e Internet han multiplicado exponencialmente el flujo de información deportiva. Por otra, los medios impresos, que vivían plácidamente en su exclusividad, han tenido que replantearse su modo de hacer periodismo, sin dejar escapar la oportunidad que se les presentaba. Moragas (2010) recuerda que los medios tradicionales (prensa, radio y televisión) lanzan sus versiones digitales para aprovechar sus recursos informativos y para obtener mayor rendimiento de las sinergias que permite la red tanto para fidelizar audiencias propias como para abrir nuevos mercados.

Los periodistas han tenido que adaptarse a las necesidades de una audiencia más informada y más exigente. Pero en el caso de la información deportiva este proceso resulta más evidente teniendo en cuenta la convergencia mediática y las características especiales de unos destinatarios apasionados con estos contenidos y ávidos de esta información.

La nueva realidad digital, apunta Rojas (2014), también influye en la evolución del periodismo deportivo. Porque los nuevos medios satisfacen necesidades informativas que no estaban siendo atendidas por los convencionales. Y porque la velocidad en los procesos de producción de noticias en Internet obliga a que los 'viejos' medios, especialmente los impresos, al menos se planteen modificar sus contenidos y coberturas.

El interés por el deporte ha convertido el mercado de los medios de comunicación en España en un escenario prácticamente irrepetible en ningún otro país del mundo desde los años 90 con cuatro diarios deportivos de difusión nacional entre los diez más leídos², una tendencia que mantiene

² Fuente AIMC.

hasta nuestros días. Se trata de un dato importante para entender que nos encontramos en un ámbito con una competencia altísima por las audiencias. El caso del diario Marca es paradigmático por muchos aspectos. A finales de los años 90 se había convertido en un modelo de éxito empresarial y periodístico, al establecer unos los registros que jamás se alcanzarán en España en cuanto a difusión (495.915 ejemplares de media en 1996³) y audiencia (2.621.000 lectores de media⁴). Con el influjo de su éxito en prensa, lanzó su página web en 1996⁵, que también ha resultado ser líder entre los medios especializados desde su nacimiento.

La ortodoxia periodística se refiere a la crónica como el género más antiguo por pertenecer, en su origen, al ámbito de la Historia y de la Literatura. Sin embargo, encuentra en el periodismo un acomodo que la convierte en uno de los géneros fundamentales tanto para la etapa ideológica (finales del siglo XIX), como para la informativa (primer tercio del XX) y la interpretativa (mediados del XX).

En el ámbito del deporte, la crónica se desarrolla como el relato principal para transmitir lo sucedido en las competiciones, el momento cumbre de esta especialización periodística. De hecho, el nacimiento de la radio y de la televisión condicionan la crónica en la medida en que su valor informativo va siendo relegado a un segundo plano, mientras que se convierte en un texto más analítico e interpretativo, potenciando su condición de ser el último mensaje que llega hasta la audiencia. Después de la radio, la televisión y, ahora, Internet, la crónica debe ofrecer algo nuevo y distinto a los destinatarios de los mensajes.

³ Fuente OJD.

⁴ Fuente: AIMC. Esta cifra de audiencia fue superada en 2009 y 2010 a pesar del descenso en difusión.

⁵ Sobre la precisión de la fecha, se dan más detalles al referirnos a Marca.com.

1.1. Justificación de la tesis

Los medios de comunicación cambian y los géneros también evolucionan con el paso del tiempo tratando de adaptarse a las demandas de la sociedad. El presente trabajo aborda los cambios que sufre la crónica deportiva en Marca, en un contexto de convergencia mediática que provoca la pérdida de cuota del diario deportivo y acarrea diversas transformaciones en la dirección, en el producto periodístico y que concluyen con un cambio empresarial. No se trata solo de describir la evolución de un género sino que se pretende extraer lo esencial de este género, lo más característico que perdura a lo largo del tiempo.

Una de las principales dificultades que plantea el análisis de la evolución de los mensajes periodísticos surge porque la mayor parte de los estudios sobre el futuro del periodismo en la era post Internet se centran en la innovación, en la necesidad de satisfacer a las audiencias a través de los nuevos modelos comunicativos que se desarrollan a través de la red, sin perder de vista los efectos de la revolución que provocan las redes sociales. Sin embargo, la etapa de coexistencia de los medios digitales con los impresos se desarrolla sin que éstos apenas alteren sus estructuras y, en algunos casos, hasta las copian en el medio digital.

Hay que destacar que en los últimos años hayan proliferado los trabajos sobre la información deportiva, la crónica de deportes y también sobre diversos aspectos relacionados con la actividad de Marca⁶. Especial

⁶ En el caso del diario Marca se publican las tesis doctorales de Marrone, J. (2010), *La importancia de la portada en las ventas del diario Marca*; Rivera, A. (2011), *La prensa española contemporánea: el caso de las crónicas de boxeo de Manuel Alcántara en el diario Marca*. Además, la crónica relacionada con el ámbito deportivo es el centro de las tesis de Díez, R. (2014), *La crónica como género interpretativo de Enric González. Análisis de las 'Historias del Calcio'*, y la de Naranjo, A. (2013), *Tratamiento de la información deportiva en la Prensa. La crónica como género prevalente*. Sobre el tratamiento de la información deportiva en Internet resulta interesante la tesis de Favaretto, C. (2014), *La evolución de los ciberdiarios deportivos en el escenario de la web 2.0. El caso español (Marca, As, Mundo Deportivo y Sport)*.

relevancia presenta la tesis doctoral de Roca (2005), *Ventaja competitiva y valor de marca: el estilo Marca (1984-2004)*, que se centra en el estilo propio que convierte al diario deportivo no solo en líder de ventas sino en un fenómeno periodístico en los años 90 en España y en Europa.

Esta tesis doctoral se suma precisamente a esta corriente de interés por la información deportiva y pretende aportar un enfoque original, constatar la vitalidad y pervivencia de la crónica como género en el momento de la irrupción de Internet en el contexto mediático.

Inicialmente se planteó enriquecer el análisis de la crónica en Marca añadiendo la observación de la crónica en el medio online. Pero la ausencia de archivo⁷ de Marca.com entre los años 1996 y 1998 y entre 2001 y 2005 hacía imposible comparar con precisión la evolución del género en el medio impreso y el digital. Teniendo en cuenta que se trata de los años de la burbuja de Internet y los de mayor convulsión editorial en el papel, la comparación entre las crónicas de la selección en Marca y Marca.com podría haber mostrado más elementos de juicio sobre la relación entre el periódico y la página web.

El año 1996 se convierte casi en una referencia constante a lo largo de este trabajo ya que se establece como eje de las dos grandes etapas en las que se divide el estudio de la evolución de la crónica, tomando como bisectriz la puesta en marcha de la web del periódico. Ese año Marca bate el récord de ventas de la historia del periodismo en España. Además 1996 coincide con mi relación laboral con el diario Marca, que me ha permitido desarrollar una carrera profesional y conocer desde dentro la evolución del diario participando o asumiendo los cambios que se sucedían a lo largo de los años,

⁷ Ni siquiera en la redacción de Marca.com cuentan con una hemeroteca en ningún formato de esos años. Emilio Contreras, subdirector de *Marca*, que ha ocupado diversos cargos de responsabilidad en Marca.com hasta la fecha, explica que en los primeros años no se guardaban registros de las publicaciones (sí que hay un archivo que se puede consultar desde 2009) y los enlaces que se encuentran a través de <https://archive.org> no funcionan.

sin la perspectiva necesaria para poder contextualizarlos.

El interés por la crónica surge por dos motivos, profesional y docente. Desde que empiezo a redactar crónicas con cierta regularidad –a partir de 1998 cuando me incorporo a la delegación de Marca en Valencia– no pocas veces he compartido pupitre con algunos de los mejores cronistas del periodismo en España (algunos de ellos aparecen en la muestra elegida al azar). He cotejado sus textos con los míos con la sana intención de comparar cómo contaban ellos el mismo acontecimiento que yo había presenciado y que también había tenido que reducir a un relato. Muchas veces ha supuesto una pequeña tortura, de la que solo pretendía escapar un poco mejor preparado para la siguiente ocasión.

La actividad docente –desde el curso 2003-04– en el departamento de Comunicación e Información Periodística en la Universidad CEU Cardenal Herrera recondujo el interés profesional hacia el modo de transmitir el género crónica a los futuros periodistas. Teniendo en cuenta su carácter personal, sistematizar sus características y rasgos esenciales resultaba decisivo para transmitir su esencia. En el caso de un periodista en ejercicio, el equilibrio entre lo académico y lo práctico es fundamental, porque la actividad profesional supone una exposición constante ante el público y también ante el espíritu crítico que necesariamente debe transmitir la Universidad.

La crónica periodística no ha recibido la misma atención que otros géneros en los manuales de redacción periodística, probablemente por su vinculación con la Literatura y la Historia y por su carácter personal, unido a la brillantez de determinadas firmas de prestigio. Pero en el caso de la especialidad del deporte, en el que el aumento de las competiciones multiplica la frecuencia de las crónicas, se echaban de menos unos apuntes prácticos sobre la misión del periodista en este particular relato.

1.2. Objetivos

El objetivo general de este trabajo es analizar la evolución de la crónica deportiva en un contexto de fuertes cambios del sistema mediático y particularmente por el desarrollo de Internet en el diario *Marca*. Partiendo de este objetivo general, se establecen los siguientes objetivos específicos:

1. Comprobar el grado de resistencia del género crónica en un medio impreso.
2. Analizar la evolución de las características específicas del texto de la crónica deportiva.
3. Descubrir si la función del titular de la crónica deportiva experimenta cambios significativos.
4. Determinar si la extensión de la crónica se mantiene o si la parte textual tiende a aumentar o a reducirse, y se producen alteraciones significativas en la organización del cuerpo.
5. Analizar el desarrollo y evolución de la ficha técnica, a partir del estudio de sus elementos.
6. Comparar los cambios en la evolución de los apoyos gráficos de la crónica.

1.3. Hipótesis

En relación con el objetivo general y los objetivos específicos, se parte de cinco hipótesis que se intentarán comprobar.

H1: La crónica resiste como género estrella del medio impreso a pesar del desarrollo de otros competidores audiovisuales y del nacimiento de Internet.

H2: Esa resistencia se traduce en que los elementos estructurales y de contexto de la crónica deportiva (titulación, texto, ficha técnica y apoyo gráfico) se mantienen a lo largo del tiempo, aunque puedan sufrir alteraciones.

H3: Entre esas alteraciones, la titulación de la crónica tenderá a centrarse más en detalles del acontecimiento en detrimento de la información sobre el resultado y sus consecuencias y de la valoración del juego.

H4: La parte textual de las crónicas deportivas va a ocupar un menor espacio, en beneficio de los elementos gráficos y visuales.

H5: La ficha técnica se esquematiza y deja de presentarse como un *lead* informativo de entrada a la crónica para convertirse en un elemento independiente del texto.

1.4. Metodología

Casasús (1991), al referirse a la investigación en los antecedentes de la moderna periodística, explica que los avances en cualquier ciencia “se producen cuando se asimilan y superan los conocimientos que, generación tras generación, han sido acumulados por los especialistas” (p.75). Según este autor, todos los métodos son igualmente válidos dependiendo de cómo se apliquen.

Pues bien, para verificar o refutar las hipótesis anteriormente enunciadas, se ha elegido el análisis de contenido como método principal de investigación. Ha resultado el más adecuado para detectar los elementos que cambian y que permanecen en la crónica a lo largo del período de estudio.

En cuanto al tipo de relato deportivo, se ha buscado uno que mantuviera unas circunstancias permanentes a lo largo de 25 años, un deporte de equipo más que un deportista particular, y se ha escogido aquél al que el periódico ha dado más importancia desde su origen y hasta la actualidad, el fútbol.

La elección de crónicas de la selección española de fútbol se debe a que tiene la virtud de no presentar una especial vinculación entre su tratamiento periodístico y los efectos sobre las ventas del diario Marca. Dicho de otro modo, por circunstancias que son propias de otro trabajo de investigación, los resultados económicos del diario (ventas) no dependen directamente de los resultados deportivos de la selección española de fútbol, con lo cual se evita el peligro de encontrarnos ante un tema sobredimensionado.

Por otra parte, hay un buen tratamiento de estas crónicas, porque las participaciones de la selección en grandes campeonatos se convierten en la alternativa necesaria a la interrupción de las competiciones nacionales e internacionales de clubes.

1.5. Estructura de la tesis

El presente trabajo se divide en cinco capítulos que abordan la evolución de la crónica de los partidos de fútbol de la selección española, tomando el nacimiento de Marca.com como eje temporal.

Este primer capítulo, o “Introducción”, describe las inquietudes profesionales, académicas y personales que han impulsado este trabajo. Presenta los contenidos, plantea los objetivos y enuncia las hipótesis que han sido punto de partida de esta investigación.

El segundo capítulo contiene el “Marco teórico” y se ordena en torno a dos grandes temas. Por un lado, se representa el armazón conceptual sobre el que se sustenta el estudio de la evolución de la crónica. Para ello se parte de la teoría de los géneros y se apuntan las características que se le otorgan desde el mundo académico y profesional. Se advierte entonces que este relato no se comporta de la misma manera en el ámbito del deporte, motivo por el que se abunda en esta especialización con atención al lenguaje, estructura y estilo de la crónica deportiva. El segundo gran tema que se trata dentro de este capítulo es el diario Marca. Esta publicación se plantea como referencia única de la tesis por haber desarrollado una fórmula de éxito periodístico en papel y en Internet, además de haberse enrolado en otras aventuras como la de una radio temática deportiva. Tras una breve descripción de sus orígenes y consolidación como medio del Estado, se profundiza en el avance del diario deportivo, después de la privatización en 1984, hasta convertirse en líder absoluto de ventas. El estudio describe y analiza hechos y situaciones clave para entender la evolución del periódico y también decisiones internas que han marcado esa evolución.

El tercer capítulo explica la “Metodología”. Detalla cómo se aplica el análisis de contenido al caso concreto de la evolución de las crónicas de la selección española en Marca a lo largo del período de estudio. Describe la muestra

elegida para analizar el desarrollo del género entre 1984 y 2008 y, por último, justifica las variables que se tienen en cuenta para diseñar una ficha de análisis que permita comprobar los cambios más importantes que experimenta el tratamiento de la crónica en Marca.

En el cuarto capítulo se exponen los “Resultados” obtenidos mediante la aplicación de la metodología fijada. Con el apoyo constante de gráficos y tablas, la explotación estadística se presenta en diversos epígrafes como elementos de contexto (tratamiento), titulación, extensión, elementos gráficos, elementos textuales, ficha técnica, cronista y características del texto. Este último apartado se reserva para el final por su extensión, superior al resto, y por su modo de presentación también diferente por apoyarse en algunos ejemplos, si bien todos los rasgos textuales han quedado reflejados en las fichas de registro que aparecen en el Anexo 2.

El quinto capítulo presenta las “Conclusiones” ordenadas de acuerdo con los objetivos e hipótesis y se plantean unas futuras líneas de investigación.

Esta tesis se enmarca dentro de un proyecto de I+D+I, del Ministerio de Economía y Competitividad, dirigido por Elvira García de Torres: *Oportunidades y retos del Periodismo en los entornos abiertos: estudio de las voces de la sociedad en torno a los medios tradicionales y los sitios participativos de nueva generación* (Ref. CSO2016-80703-R).

1.6. Agradecimientos

Compaginar un proyecto de la envergadura de una tesis doctoral con la actividad profesional provoca que uno termine debiendo favores a muchas personas generosas y comprensivas. No todas caben aquí, pero mi gratitud hacia ellas es inmensa. Espero poder demostrársela cuando sea posible.

Nunca me ha asaltado la tentación de rendirme porque he estado muy bien arropado todo este tiempo. Y porque siempre he tenido presente el recuerdo de una ceremonia de fin de carrera en la que una de las recién diplomadas recibía, además del reconocimiento de toda la promoción, el aplauso de su marido y de sus seis hijos, de entre 6 y 14 años. A ella, Mari Carmen Pedrosa, mi madre, va dedicado el resultado de este empeño personal, en unas circunstancias mucho más favorables que las suyas, sin duda.

Desde el primer día que crucé la puerta de la redacción de Marca, en la calle Recoletos en Madrid, sabía que era un privilegiado. Veinte años después, el estudio de su historia ha reafirmado esas sensaciones. Detrás de la cabecera de un periódico hay muchas personas que toman decisiones todos los días, con aciertos y errores, y con una competencia siempre al acecho. A lo largo de toda la investigación, muchos compañeros me han ayudado cuando les he solicitado datos, informaciones o recuerdos de situaciones que vivimos juntos y que en su día no advertimos que podrían ser decisivas para el futuro de la empresa. A todos ellos les agradezco su profesionalidad periodística y su colaboración con el investigador.

La Universidad CEU-Cardenal Herrera me ha permitido descubrir una vocación que no asomó hasta que me puse delante de un grupo de alumnos en septiembre de 2003. He recibido de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación y del Departamento de Comunicación e Información Periodística mucho más de lo que yo podía ofrecer y, de propina, me han hecho más llevadero este trabajo, con los consejos y la ayuda directa

de muchos excelentes compañeros y profesores.

Mención especial merecen Elvira García y Bernardino Cebrián y no solo porque figuren en la portada de este trabajo. Elvira fue la primera persona que me animó a embarcarme en esta aventura. Y finalmente ha sido el empujón definitivo para que llegue a buen puerto. Dino fue decisivo en los primeros pasos de un inexperto investigador, ya desde los cursos de doctorado, y también lo ha sido en el momento clave de la tesis por su seguimiento minucioso y su ánimo constante.

Pero cuando más arriba explicaba que me he sentido arropado de verdad me refería especialmente a mi familia:

A Pepa, por hacer del desayuno el mejor momento del día. Todos los días. Y por crecer con tanto estilo.

A Fer, por haberme permitido descubrir cómo siente el verdadero aficionado al fútbol, el que sigue a un equipo por los polideportivos municipales para animar, incondicionalmente, a su jugador favorito. Mi devoción será la misma cuando decida colgar las botas.

A Alicia, por resolver mis intempestivas dudas filológicas y por su habilidad para convertir en pasajeros los momentos de angustia. Esto habría sido imposible sin ella.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. La crónica periodística, el género de la interpretación

Un breve repaso a las diversas teorías y tipologías de los géneros periodísticos muestra tres puntos de partida importantes sobre el objeto de estudio de este trabajo. En primer lugar, es necesario analizar y establecer una clasificación, aunque sea genérica, con la que estructurar los mensajes periodísticos y poder enseñar las técnicas de redacción en las Facultades a los futuros profesionales⁸. Sin embargo, y ésta sería la segunda premisa, no hay una única clasificación válida, ya que cada una aporta diferentes puntos de vista, fórmulas o enfoques con los que se construyen los distintos discursos periodísticos. “El debate en torno a los géneros periodísticos es permanente y abierto puesto que continuamente se encuentra en proceso de evolución” (Abril, 2003, p.19). Y por último, no hay ninguna clasificación definitiva, que resista el paso de los años y la evolución de los medios de comunicación. De hecho, hay autores que lo sentencian de forma explícita: “Ningún género tiene garantizada la eternidad” (Sánchez & López Pan, 1998, p.19).

De la tercera conclusión parte el objetivo de este estudio, centrado en uno de los modos más peculiares de contar la realidad que ofrecen los medios de comunicación. Concretar qué es una crónica periodística para, posteriormente, descubrir las particularidades de la crónica especializada en deportes (concretamente en fútbol) y establecer cómo ha evolucionado con el paso de los años, intentando atisbar cuál es el futuro de este género, en un ecosistema mediático que se ha vuelto hostil ante el desarrollo de Internet.

⁸ Martínez Albertos (1992) no concibe una correcta enseñanza del periodismo sin la existencia de una teoría precisa de los géneros periodísticos.

2.1.1. El lugar de la crónica entre los géneros periodísticos

Es necesario advertir que se entra en un terreno resbaladizo por la lluvia de conceptos y definiciones e, incluso, diferentes atribuciones que se le confieren a la crónica periodística. Sin llegar a convertirse en disparidad, sí que hay una dispersión de criterios dentro de las diferentes teorías y clasificaciones de los géneros periodísticos. Esta notable amplitud del campo semántico del término y la diversidad de conceptos que de él se desprenden es la que acarrea la consiguiente equivocidad. “Lo malo es que dentro del periodismo no se han llegado a establecer exactamente sus características y aplicaciones con lo que crece la confusión” (Cantavella, 2004, p.396).

Desde la segunda mitad del siglo XX, los estudiosos de este género vienen apreciando que la crónica se alejaba de la división anglosajona clásica basada en el postulado “*facts are sacred, comments are free*”⁹, que establecía una frontera evidente entre textos de información y de opinión (*stories and comments*). Este distanciamiento viene impreso en el origen mismo de este modo de contar los acontecimientos. Porque se trata de un tipo de relato que no ha fabricado el periodismo sino que lo ha heredado de otras disciplinas como la Literatura y la Historia¹⁰. El hecho de que el periodismo desde sus orígenes haya contado con la colaboración de escritores y novelistas para su desarrollo explica la adopción de un género nacido fuera de su ámbito (Rotker, 2005). De este modo, la crónica adquirió el papel de eslabón que ilustra el proceso evolutivo desde el terreno exclusivo de la Literatura o la Historia al de la pura información (Bernal, 1997).

⁹ Célebre lema publicado por C.P. Scott el 6 de junio de 1926 en *The Manchester Guardian* y que se convierte en un pacto con el lector. Esta sentencia, tomada como punto de partida del periodismo objetivista, ha sido muy cuestionada posteriormente por su reducción extrema.

¹⁰ Martín Vivaldi sostiene que la crónica se ha utilizado como género literario para relatar hechos históricos, siguiendo un orden temporal. Cita como posibles precursoras *De Bello Gallico* (Julio César) y *Crónica General de España* (Alfonso X) (Martín Vivaldi, 1998). Gomis también asegura el origen literario de los géneros periodísticos, pero considera que existen una serie de diferencias que hacen que sea más necesario el concepto de género periodístico al Periodismo que el literario a la Literatura (Fernández Parratt, 2001).

Sin embargo, dentro ya del periodismo el desarrollo de la crónica se debe a las propias exigencias de los medios de comunicación, estrechamente relacionadas con las demandas de los destinatarios de estos mensajes. “La crónica no nace con el periodismo sino que éste aprovecha una tradición literaria e histórica de largo y espléndido desarrollo para adaptarla a las páginas de la Prensa y satisfacer de esa forma las necesidades que manifestaban los lectores” (Cantavella, 2004, p.395).

La influencia de la dualista corriente anglosajona se hace notar en el primer manual didáctico sobre redacción periodística en España. Se trata de *La Escuela de Periodismo, Programas y Métodos*, publicada en Madrid en 1930 por Manuel Graña¹¹.

Con el paso del tiempo buena parte de los teóricos han cuestionado la validez de la segmentación binaria ofreciendo propuestas diferentes con una actitud positiva, no tan encaminada a destacar las diferencias entre los géneros sino a observar las funciones que desempeñan en el proceso comunicativo. De hecho, la Redacción Periodística se ha ido estructurando como una suma de herencias (Larrondo, 2008), con enfoques provenientes de diferentes disciplinas lingüísticas, sociológicas, pragmáticas, etc.

A partir de los años 60 empiezan a proliferar en España los primeros estudios sobre tipologías de los géneros periodísticos con carácter científico. Los trabajos de Martínez Albertos y Martín Vivaldi, inspirados en la tradición académica europea, empiezan a superar la dualidad hechos y opiniones, añadiendo un paso intermedio: la interpretación¹². En 1974, Martínez

¹¹ Promotor de la Escuela de Periodismo de *El Debate*, la primera institución dedicada a la formación de periodistas en España, impulsada por el director del diario, Ángel Herrera Oria. Inspirado en el modelo de enseñanza profesional de Estados Unidos, a través de varias estancias en diversas universidades como Columbia.

¹² Fernández Parrat (2001) plantea la diferencia entre la tradición anglosajona y la francesa. En ésta se impone la división entre periodismo informativo y periodismo de opinión y asegura que los periodistas franceses “tendían más a interpretar y reprocesar la información, acostumbraban a comentar la información que ellos mismos facilitaban”. En este caso, adoptamos la postura de Martínez Albertos (1992) que recoge parte de ambas tradiciones al

Albertos refleja por primera vez en su manual *Redacción Periodística* que hay algunos géneros que se encuentran a mitad de camino entre el relato impersonal de los hechos y la valoración puramente subjetiva. Por eso añade la finalidad de interpretar de los textos periodísticos, dando un paso más en la clasificación del norteamericano Carl Warren¹³ entre reportaje objetivo y reportaje interpretativo. La crónica aparece en el nivel de la interpretación, con un estilo informativo pero con la actitud psicológica de análisis por parte del periodista.

Gomis (1991), considerado también precursor en la investigación sobre las teorías de los géneros periodísticos en España, los describe como fórmulas de interpretación. Por eso en su clasificación no aparece la interpretación como criterio de clasificación, ya que entiende que ésta se encuentra en el mismo origen de la información.

De hecho, una de las principales contribuciones de la tipología de Gomis parte del planteamiento de que en todas las vertientes del trabajo comunicativo se efectúa una interpretación por parte del periodista, a la que divide en tres diferentes grados: interpretación de hechos o noticias, interpretación de situaciones –en la que se encuentra la crónica– e interpretación moral o comentario. Finalmente, en su clasificación encontramos también tres macrogéneros en los que se puede establecer una analogía con información, interpretación y opinión.

Otro de los pioneros en la clasificación de los tipos de textos periodísticos, Núñez Ladevéze (1995), reconoce de partida la falta de precisión de la triple clasificación de los géneros, aunque su aceptación se haya extendido. Su

distinguir tres macrogéneros: Informativos (información y reportaje objetivo), interpretativos (reportaje interpretativo y crónica) y de opinión (artículo o comentario).

¹³ Autor de *Modern News Reporting* (1934), publicada en español en 1975 con el título *Géneros Periodísticos Informativos*.

análisis se basa en cuatro premisas muy interesantes para tener en cuenta en el estudio de la crónica:

1. La interpretación no es exclusiva de los géneros conocidos como interpretativos. La interpretación puede ser interna al texto o externa.

2. Las convenciones estilísticas no derivan de obligaciones éticas sino de una adaptación de la prensa a los objetivos informativos.

3. La objetividad no depende de la simple aplicación de un estilo informativo.

4. La garantiza en realidad que el periodista tome decisiones basadas en estrictos motivos profesionales, nunca en intereses económicos, políticos o de cualquier otro tipo.

Núñez Ladevéze determina que todos los géneros coinciden en ser más o menos interpretativos, aunque difieren en el contenido de lo que interpretan. Pero sobre todo insiste en que los géneros se distinguen por su fin comunicativo y por su forma de exposición. Según el primer criterio –el tipo de función que se propone el periodista al producir el texto– establece: informar, hacer comprender y convencer. Según el criterio expositivo, habla de géneros informativos; géneros complementarios, también llamados híbridos –entre los que se encuentra la crónica– y con menor rigidez en la redacción; y géneros de opinión.

La categorización en tres grandes conjuntos de macrogéneros es la más extendida, como se ha visto, y en la que coinciden tres autores distinguidos en la Redacción Periodística. Pero no existe unanimidad al respecto. Casasús (1991) añade una cuarta tipología desde un enfoque en el que también agrupa la propuesta clásica con sus respectivos defensores:

1. Géneros informativos: identificados así por Martínez Albertos, Núñez Ladevéze, Gomis y Van Dijk; pero calificados como “narrativos” por Aullón y Borrat.

2. Géneros interpretativos: también conocidos como “géneros para la interpretación” por Martínez Albertos y Fagoaga; “evaluativos” para Ladevéze y Van Dijk; y “descriptivos” en Aullón y Borrat.
3. Géneros argumentativos: mantienen esta denominación para Ladevéze, Borrat y Aullón. Se llaman “para el comentario y la opinión”, en Martínez Albertos y Santamaría; y “evaluativos” en Van Dijk.
4. Géneros instrumentales: Van Dijk los llama “prácticos”.

José Javier Muñoz (1994) rechaza la idea de la distribución rígida porque la mayoría de los productos informativos encajan en más de un modelo. En su tipología combina las categorías clásicas en cinco estilos: informativo puro (noticia, informe); ambiguo mixto de información e interpretación (ruedas de prensa, crónica, reseña y entrevista de actualidad); interpretativo (reportaje y entrevista de personaje); ambiguo-mixto de interpretación y opinión (cartas al director, resúmenes, curiosidades, viñetas y entrevista de opiniones); y opinión (el artículo en todas sus variedades, crítica, ensayo y tribuna libre).

Sánchez y López Pan (1998) establecen una división en tres grandes grupos, que a su vez presentan otros criterios de clasificación:

1. Géneros del periodismo: de actualidad inmediata (noticia y crónica) y de actualidad amplia (reportaje, entrevista y perfil).
2. Géneros de autor: de responsabilidad institucional (editorial, suelto y nota de la redacción) y de responsabilidad individual (columna y colaboraciones)
3. Géneros del periodismo especializado: crítica, crónica especializada y comparativos.

La presencia del periodista en el texto es el criterio que rige la tipología de Álex Grijelmo (1998) que gradúa de menor a mayor con cuatro posibilidades. Información (noticia, entrevista de declaraciones, reportaje informativo y documentación). Información más interpretación (crónica, entrevista-perfil,

reportaje interpretativo). Interpretación (análisis) y opinión (crítica, artículo y editorial).

Situar un punto de partida desde los cimientos de las diferentes tipologías resulta fundamental teniendo en cuenta que las particularidades de la crónica deportiva y el modo de ejecutarla por parte del periodista tenderán a evitar la rigidez de cualquier clasificación. Y sobre todo porque, como apunta Núñez Ladevéze (1995), “a la hora de la verdad, resulta imposible distinguir entre información, interpretación y opinión; y no porque los conceptos no sean claros, sino porque en la práctica siempre aparecen mezcladas las tres especies de ingredientes” (p.35).

2.1.2. La esencia de la crónica periodística, un género híbrido

La consideración de la crónica como género o estilo interpretativo se asume como una actitud generalizada en el periodismo español, pero obviamente hay diferentes matices en la mezcla de información y valoración. Martín Vivaldi (1998) pone el foco sobre la frontera entre ambas para que los límites se vean de un modo más nítido: “La interpretación es una valoración objetiva basada en antecedentes, análisis, ilación y exposición comprensiva de los acontecimientos, a diferencia de la opinión que es un juicio subjetivo” (p.106).

Además, también encontramos propuestas que restan autonomía a la crónica y establecen una relación de dependencia directa de otro género, como hace José María Sanmartí (2004), que presentan la crónica como un subgénero híbrido del reportaje interpretativo que combina información, interpretación e incluso opinión.

Fernando López Pan y José Francisco Sánchez (1998) empujan a la crónica en sentido contrario, hacia la noticia, en lugar de hacia la opinión. Aunque, como se ha visto más arriba, amplían las posibilidades de clasificación creando un

grupo de géneros del periodismo especializado en los que también aparece una modalidad de crónica:

Las crónicas – en el sentido en que esta palabra se utiliza en España¹⁴ - sólo se diferencian de las noticias por un criterio temático: se refieren a un acontecimiento muy concreto –casi siempre un espectáculo, pero no siempre: Crónica parlamentaria – cuyo hilo conductor principal es el tiempo; o bien se refieren a un tiempo concreto en un lugar determinado – geográfico, Crónica de Nueva York, o temático, Crónica de la cultura – o incluso sólo a un tiempo: Crónica de la semana. La crónica es por tanto, una noticia especial caracterizada por el factor tiempo. (p.33)

Su origen en la Literatura y la Historia y su ubicación en los niveles intermedios de las tipologías de los géneros periodísticos hacen de la crónica un género mixto, en el que se combinan diversos elementos, de ahí que no resulte fácil aprehender su esencia. Se trata de un aspecto clave para no desvirtuar sus funciones y objetivos.

Martínez Albertos (1992) considera que la interpretación queda en segundo plano al definir la crónica como una “narración directa e inmediata de una noticia con ciertos elementos valorativos, que siempre deben ser secundarios respecto a la narración del hecho en sí” (p.346).

Por su parte, Martín Vivaldi (1998) incide en la simultaneidad entre la narración y la valoración: “La crónica periodística es, en esencia, una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos, actuales o actualizados, donde se narra algo al propio tiempo que se juzga lo narrado” (pp. 128-129).

Como se ha visto en el epígrafe anterior, estos autores no partían de cero en sus estudios. Resulta llamativo que ya en 1906, en plena etapa del periodismo ideológico en España, cuando aún los límites del periodismo y la literatura no eran tan precisos, Rafael Mainar apuntara una definición tan

¹⁴ En algunos países latinos, de América especialmente, equivale a reportaje y en otros, a columna literaria.

concisa como permanente¹⁵ a lo largo de los años: “Es comentario y es información; la crónica es la referencia de un hecho en relación con muchas ideas; es la información comentada” (Mainar, 2005, p.202). Si sustituimos la palabra ‘comentario’ por su definición en el DRAE, “juicio, parecer, mención o consideración que se hace, oralmente o por escrito, acerca de alguien o algo”, nos encontramos con la esencia de la crónica.

En un contexto histórico similar, Manuel Graña (citado por Martínez Albertos, 1992) prefería poner el acento en la figura del cronista, otro de los elementos fundamentales en la transformación de este género, como se verá más adelante: “Lo que distingue la verdadera crónica de la información (la noticia) es precisamente el elemento personal que se advierte [...], porque el escritor comenta, amplía y ordena los hechos a su manera” (p. 125).

Desde entonces, la práctica unanimidad de las tipologías de los géneros periodísticos y los manuales de redacción coinciden en situar la crónica más cerca de la información que de la opinión, pero sin ser ninguna de las dos cosas. Martínez Albertos sugirió la idea de que la crónica es un género híbrido. Un adjetivo que han mantenido otros investigadores, docentes y profesionales de generaciones posteriores, a pesar de los matices y casi disculpas que empleó su autor en la exposición de la idea.

Cuando hablo de géneros periodísticos híbridos quiero simplemente señalar la dificultad de situar conceptualmente a muchas de estas manifestaciones informativas, en la medida en que participan de elementos que pertenecen unos al mundo del relato y otros al mundo del comentario. No hay intención despreciativa en mi calificación. (Martínez Albertos, 1992, p. 280)

Rafael Yanes (2006) insiste en que información e interpretación son dos ingredientes “inseparables”. Porque juntas componen la misma esencia de la crónica a diferencia de lo que sucede en otros textos. Por ejemplo, en el artículo, la noticia no forma parte del texto, sino que es su pretexto. Lo que

¹⁵ Tan actuales resultan muchos de los postulados de Mainar que un siglo después de la primera impresión, Ediciones Destino publicó una edición facsímil de *El arte del periodista*, a la que se atribuyen las citas.

destaca en la crónica es la función informativa sobre un hecho que también es interpretado por su autor. “Es algo más que noticia y no llega a un género estrictamente de opinión” (Yanes, 2006). Es interesante comprobar cómo también se van encontrando referencias menos contundentes sobre la prohibición de opinar en la crónica. Se insiste en que no es su principal cometido, pero no se descarta que aparezcan valoraciones.

De hecho, con el paso del tiempo la mezcla información más interpretación ha ido extendiéndose también hacia la opinión, una licencia que no aparece en los primeros planteamientos. Paniagua (2009) se refiere a la crónica como un subgénero cuyo “principal atractivo es su viveza. Informa, interpreta e incluso opina” (p.155). Pero mantiene su consideración de género interpretativo y así debe ser redactada la mayoría de las veces.

Menos permisivo se muestra Grijelmo (2003) para quien, de modo ordinario, no hay ningún motivo que permita al periodista deslizar ninguna opinión en su texto, por muy autorizado que se sienta para proclamarla. La explicación se basa en la ubicación que le da a la crónica –en el nivel información más interpretación– en su clasificación de los géneros periodísticos:

En la crónica hay que interpretar siempre con fundamento, sin juicios aventurados y además de una manera muy vinculada a la información (...) El periodista precisará de gran habilidad para introducir los elementos interpretativos: habrá de evitar que las opiniones ligadas a ellos queden desnudas y se conviertan en frases editorializantes que se han colado de rondón en un género que no les corresponde. (Grijelmo, 2003, p. 89)

2.1.3. La relación de la crónica con otros géneros

Hasta ahora se han descrito algunas de las dificultades que presenta la crónica para intentar atrapar su esencia. Forma parte de su carácter ambiguo o híbrido y su lugar a medio camino entre la información y la opinión. La consideración casi unánime del mundo académico coincide en que la crónica tiene autonomía e independencia del resto de los géneros. El problema aparece en la dosis de información y de valoración que debe contener, para

evitar que su verdadero objetivo quede desnaturalizado por un exceso de información o una desproporcionada valoración. Veíamos más arriba que desde sus orígenes, la ortodoxia periodística otorga a la crónica un marcado carácter informativo porque para que haya crónica tiene que haber ocurrido algo, una noticia: “En realidad, toda crónica parte de una noticia, a la que luego valora y explica dentro de un contexto determinado. Viene a ser una noticia comentada, con algunos elementos propios del reportaje” (Hernández Alonso, 2003, p.45).

Su virtud se encuentra en haber adquirido lo más genuino de cada género, pero su dificultad radica en lograr que un texto consiga equilibrar los datos de la información, las descripciones de los reportajes y la valoración de los artículos, sin evitar traspasar la frontera entre cada uno de ellos de manera inconsciente o incluso consciente. La práctica demuestra que no es fácil.

Por su inmediatez con el hecho podemos decir que la crónica es noticia; por su recreación de ambientes, reportaje; y por sus juicios subjetivos, opinión. Hay que matizar sin embargo que, por mucho que se introduzca en el campo de la opinión, su principal finalidad no es la de opinar. (Paniagua 2003a, p.130)

Martín Vivaldi (1998) anula las equivalencias con otros géneros relativamente próximos en la tipología clásica. No es un reportaje “puro” porque en éste “no se admite el comentario, sino que impera el relato de los hechos”. Tampoco es un reportaje interpretativo o en profundidad, porque en este caso “la interpretación no la da el reportero, sino los elementos que se aportan para la debida valoración de un hecho”. Rechaza que sea un artículo porque el cronista tiene “la ineludible obligación de informar, de narrar, de contar lo que ha sucedido”, mientras que el articulista “elabora una idea en torno a un hecho. Lo que vale fundamentalmente en un artículo es el juicio del autor, su pensamiento” (p.129).

Siguiendo este planteamiento, Cantavella (2004) ha sabido concentrar en un solo párrafo cómo distinguir la crónica de los géneros que se encuentran más cercanos, acotando de manera precisa los límites del género y del periodista

que lo redacta. Plantearlo con sentido negativo facilita que se pueda memorizar con más facilidad lo que no es una crónica:

(...) la crónica no es una noticia, porque ésta se limita a informar objetivamente sobre algo que ha ocurrido; ni tampoco un reportaje, porque éste profundiza en hechos, pero sin entrar en la valoración de los mismos. Por otra parte, su contenido debe diferenciarse claramente del artículo, que transmite opiniones personales con un carácter marcadamente subjetivo. No es buena crónica, pues, aquella en la que sólo campa la información, como tampoco aquella en la que predominan los juicios propios en el análisis de una cuestión cualquiera, sea de actualidad o no. (Cantavella, 2004, p.397)

En lugar de enfocar la crónica por aquello que la diferencia de otros géneros, Bastenier (2001, p. 75) trata de perfilarla de un modo aglutinador: “Es todo lo que son otros géneros”, porque donde hay que buscar el “mestizaje o hibridación” es en el fundamento de su identidad como género, incluso por lo que se refiere a los materiales utilizados.

Cantavella (1999) describe un escenario nuevo, en el que la mezcla entre información, interpretación y opinión resulta atrayente y enriquecedora. “Bienvenida sea cualquier transgresión, siempre que lleve a un producto más conseguido que la forma de la que parte” (p. 69). La crónica parte de la interpretación y un repaso selectivo a las definiciones más recientes sobre este género muestran prácticamente los mismos elementos de referencia y coinciden en otorgarle definitivamente un carácter explicativo.

José Javier Muñoz (1994) se refiere a la crónica como “una información desarrollada y dotada de elementos formales del autor” (p. 133). Insiste en que puede tener como base una noticia o serie de noticias enlazadas por su temática, procedencia o coincidencia en el tiempo.

Abril (2003) plantea que la alternancia de elementos informativos y valorativos es fundamental en el relato del periodista, que lo elaborará desde una perspectiva personal. Por eso define la crónica como una “narración de un hecho noticioso, seguido presencialmente, desde un punto de vista y estilo personales, combinando datos informativos con elementos de interpretación

y valoración” (p.91). En esta combinación de datos, Martín Vivaldi (1998) habla de información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos, actuales o actualizados donde se narra algo al tiempo que se juzga lo narrado.

2.1.4. El papel relevante del cronista

Si uno de los valores de la crónica –y también de los peligros– se encuentra en la mezcla entre información e interpretación y su liviana frontera con la opinión, la responsabilidad del periodista parece superior que en otros tipos de textos.

La actualidad es el punto de unión que identifica las distintas crónicas periodísticas, aunque traten de temas diversos (Gil, 2004). La presencia activa del periodista es fundamental en este tipo de textos. Es el autor de esos análisis valorativos y de él depende que el relato del acontecimiento sea atractivo. “El carácter personal le resulta privativo a la crónica, ya que entre los géneros vinculados a la información, ningún otro es personal y los géneros de opinión son personales, pero ninguno es informativo” (Bernal, 1997, p.27).

González Reyna (1991) refleja, dentro de las condiciones que le exige a la crónica el papel del cronista, otros tres rasgos importantes: “Evocar el suceso que se quiere destacar, ordenar los datos importantes, dar el tono adecuado para atraer al lector y agregar un comentario personal del periodista de forma discreta y elegante” (p.37).

De hecho, algunos de los planteamientos apuntan al protagonismo del cronista para ordenar los acontecimientos como principal rasgo que diferencia la crónica de otros géneros (Gil, 2004). Este autor añade también la especificidad de los temas que se tratan, la riqueza léxica y la mezcla de las técnicas periodísticas (claridad expositiva, rapidez, viveza...) con las literarias (personajes, inventados, diálogos, recreación).

Si el periodista tiene libertad para ordenar el relato, valorar qué es más importante o enriquecer el léxico de su texto, también tiene una obligación: la de haber presenciado el acontecimiento en el lugar de los hechos. Aunque sobre este aspecto hay diversidad de criterios. Yanes, por ejemplo, mantiene que la crónica debe cubrirse desde el lugar de los hechos y la contrapone con el reportaje, en el que puede estar ausente. “Ésta es la diferencia fundamental entre ambos géneros periodísticos (...). Pero además, hay un elemento esencial que marca la estructura de la crónica: la secuencia temporal” (Yanes, 2006).

Resulta muy interesante la afirmación de la segunda parte de la cita de Yanes, en la que hace referencia no tanto al cronista como a la estructura de su texto. Y lo explica de una manera eficaz para evitar caer en la red de la libertad del periodista. No dice el relato sea cronológico, sino que la estructura presenta una secuencia temporal. Porque se trata de un acontecimiento que tiene un principio, un desarrollo y un final y todo lo que ocurre en su evolución es lo que provoca que finalmente haya una noticia, que puede ser el resultado de un partido o la suspensión de una polémica sesión parlamentaria.

Buena parte del carácter especial que se le da a la crónica está relacionado con la consideración del cronista como fuente directa de la información, teniendo en cuenta que es el periodista el que observa el acontecimiento como un testigo más, pero que lo cuenta como un experto. Para Abril (2003) es un rasgo definitivo porque, aunque en el reportaje interpretativo se incorporan elementos de análisis, el mayor peso recae sobre las fuentes orales y en las opiniones de terceras personas, mientras que en la crónica ocurre lo contrario: “El periodista que narra una crónica es testigo y fuente principal de lo que cuenta” (p.97).

Tomando esta idea como punto de partida, Cantavella (2004) añade que el papel del cronista supone un avance en el compromiso entre lector y periodista ya que éste realiza un esfuerzo superior para interpretar la

realidad porque “la crónica es, para los periodistas, un texto de actualidad, pero enmarcado en un espacio y un tiempo concretos, que no sólo atiende al mero relato de los hechos, sino también a la valoración de los mismos” (p.396).

La firma de un texto identifica a un responsable concreto, no sólo de haberlo redactado sino “de reflexionar, enjuiciar o deleitar a los receptores con su mensaje” (Gil, 2004). Este autor añade que el hecho de que el periodista sea conocido –y reconocido– por el receptor se considera una exigencia inherente al género crónica. Se trata de una particularidad que arranca desde los orígenes de este género vinculado con la historia, pasando por la literatura hasta llegar al periodismo. El cronista siempre ha firmado sus escritos, como si fuera un sello de garantía que acarrea un compromiso simbólico entre emisor y receptor.

La continuidad de la firma es para Bernal (1997) uno de los elementos fundamentales de este género, al ser el cronista un experto en la materia de la que da cuenta, que ha presenciado los hechos como testigo e incluso como protagonista. Así lo describe en su definición del género:

Es una información de hechos noticiosos, ocurridos en un período de tiempo, por un cronista que los ha vivido como testigo, investigador e, incluso, como protagonista y que, al mismo tiempo que los narra, los analiza e interpreta, mediante una explicación personal. El cronista suele ser un experto que realiza su labor con continuidad, desde el propio escenario de los hechos o sus inmediaciones. (p.26)

No obstante, el periodista tiene licencia para no dar excesivos detalles de la información que está interpretando. A él le corresponde explicar lo sucedido, y las consecuencias que puede traer, aunque en esto la crónica se parecería mucho al análisis: “El cronista es, entonces, un observador cualificado por su capacidad de relacionar unos hechos con otros, por la documentación que posee y la soltura para relacionarse con fuentes acreditadas” (Núñez Ladevéze, 1995, p. 85). El medio confía en los juicios del periodista, que en ocasiones se dedica más a interpretar las posibles consecuencias que pueden

derivarse de lo sucedido que a informar sobre esos hechos, asunto que concierne a los informadores y redactores. “Como informador, el periodista es un intérprete fuera del texto, como cronista es un intérprete que se manifiesta en el texto que produce”, resume Ladevéze (1995, p. 79).

Durante mucho tiempo la ortodoxia periodística establecía la presencia del periodista en el lugar de los hechos como un requisito indispensable de la crónica. Así aparece de forma tácita o expresa en diversas definiciones y caracterizaciones de este género. Aunque por su especificidad se tratará este aspecto dentro de la temática deportiva, resulta conveniente resaltar algunas de las diferencias de criterio que se han encontrado.

No es un rasgo menor éste de transmitir sobre el terreno. [...] En prensa, el informador hace constar expresamente que se encuentra como ‘corresponsal’ o ‘enviado especial’ en el lugar de los hechos. Además deberá incluir en el texto aquellos elementos –narrativos o descriptivos– que introduzcan al lector en la atmósfera del acontecimiento. (Paniagua, 2009, pp.156-157)

Sin embargo, otras versiones relajan esta obligación de la presencia en el lugar de los hechos, aunque se recomienda: “Cuando no es posible mantener el supuesto de la presencia viva del cronista en las escenas que se relatan, será arte mayor hacerlo de modo indirecto, para crear así una ilusión de realidad” (Rodríguez Betancourt, 2009).

2.1.5. La crónica en los manuales de estilo profesionales

Son los periódicos los que tienen que hacer evolucionar sus mensajes, los que han visto alterada su hegemonía como medios de información por la competencia de otros soportes. Por eso parece lógico buscar las características de la crónica en los libros de estilo de los grandes diarios españoles, no con ánimo normativo (aunque los libros de estilo lo son) sino con el propósito de conocer qué dicen los profesionales sobre este género. Sin embargo, el papel asignado a la crónica por los diferentes libros de estilo está tan poco matizado que añade cierta confusión. Lejos de ayudar a

establecer unas características propias de la crónica, los manuales de redacción de los diarios españoles intercambian rasgos e incluso denominaciones de otros géneros.

El Mundo, en su Libro de Estilo, confunde sin ambages dos géneros dispares para los teóricos, el reportaje y la crónica:

Son dos nombres para un mismo género; fundamentalmente se diferencian por la superior extensión del reportaje. También se puede agregar la distinción que hace el periodismo anglosajón al hablar de *news feature* (equivalente a la crónica) y de *feature* (reportaje). (El Mundo, 1996, p.24)

Sí que se acerca a la clasificación de José Francisco Sánchez y Fernando López Pan (1998) cuando hace referencia a la especialización del periodista que escribe las crónicas y es ésta la única referencia que hace *El Mundo* a la especificidad de los textos que hablan sobre deportes.

Son géneros típicos de los corresponsales y enviados especiales, así como de ciertos cronistas especializados: deportes, toros, cultura, vida social. Requieren alguna brillantez literaria para acercar ambientes y personajes al lector, no están limitados por las normas de redacción y pretenden entretener tanto como informar. (El Mundo 1996, p. 24)

El libro de estilo de *Abc*, en sus dos ediciones de 1993 y 2001, plantea una tesis parecida a la de *El Mundo*. Equipara la crónica con el reportaje, aunque considera que éste ha terminado ocupando el lugar de aquélla por la reducción del espacio de los textos periodísticos en general.

Aunque la crónica cuenta en *ABC* con una notable tradición literaria, las limitaciones de espacio han impuesto un nuevo estilo más directo, informativo y analítico frente a lo subjetivo de antaño. Hoy prevalece más lo investigativo e interpretativo que lo puramente narrativo o descriptivo. (*Abc*, 2001, p. 166)

Igual que en el caso de *El Mundo* se aprecia cierta consonancia entre su definición de crónica y la clasificación de Sánchez y López Pan, también se advierten algunas similitudes entre *Abc* y el criterio diferenciador de los géneros de Grijelmo: la presencia del periodista.

La crónica, como el reportaje, son géneros más personales que la pura, escueta información. Y ambos toleran un mayor protagonismo de su autor, en la medida en que investiga, selecciona, presenta y enriquece unos hechos

de los que es testigo; los relaciona e interpreta, con sus antecedentes y previsibles consecuentes. (Abc, 2001, p.166)

Sin embargo, si hay un caso en el que los postulados de un libro de estilo recuerdan a una clasificación de los géneros periodísticos, ése es el del diario *El País*, ya que el propio Grijelmo coordinó el manual del periódico del grupo multimedia Prisa. En el apartado referido a los diferentes tipos de textos, habla de la crónica más como un estilo de comunicar que como un género.

La crónica es un estilo situado a medio camino entre la noticia, la opinión y el reportaje. Puede emplearse el estilo de crónica cuando se trate de informaciones amplias escritas por especialistas del periódico en la materia de que se trate, corresponsales en el extranjero, enviados especiales a un acontecimiento o comentaristas deportivos, taurinos o artísticos. La crónica debe contener elementos noticiosos -será titulada por regla general como una información- y puede incluir análisis (y, por tanto, cierta opinión o interpretación). El autor debe, no obstante, explicar y razonar las interpretaciones que exprese, y construir su texto de modo que la información prime sobre la interpretación. No es tolerable, en cambio, la coetilla que refleja opiniones personales o hipótesis aventuradas. Las exigencias informativas de rigor y edición en una crónica son asimilables a las indicadas en el apartado de Noticias. (El País, 2001, p. 43)

Tanto en el libro de estilo de este diario como en la clasificación de los géneros de Grijelmo se manifiesta de forma explícita que en la crónica la información prima sobre la interpretación, que debe ser explicada y razonada, y que no son tolerables los juicios de valor. Además, da una recomendación a los redactores de crónicas taurinas y deportivas, sobre la forma de contar un acontecimiento que saldrá publicado al día siguiente de haber sido retransmitido por televisión: “La crónica de acontecimientos deportivos o taurinos no debe olvidar los datos fundamentales para los lectores que no los han presenciado, aunque fueran transmitidos por radio o televisión” (El País, 2001, p.44).

El libro de estilo del grupo Vocento incluye la crónica entre el grupo de los géneros informativos, junto a noticia, breve y reportaje, aunque en su misma definición apunta que debe ser enriquecida con análisis, interpretación y la visión profesional del periodista, para posteriormente dejar claro que este género respeta la primacía de la información. Sin embargo, es el primero de

los manuales de diarios españoles consultados que deja constancia de la mezcla de estilos como característica fundamental, algo que choca con su inclusión en el bloque de los textos informativos.

La crónica es uno de los géneros periodísticos por excelencia, un formato híbrido que utiliza recursos expresivos que van más allá de la noticia. (...) aparece el concepto de historia narrativa y, por lo tanto, el relato hace imprescindible la interpretación personal de los hechos y la utilización de elementos subjetivos, y en este sentido contiene cierto grado de análisis y valoración. (Vocento, 2003, p.38)

El Libro de Redacción de *La Vanguardia* apenas dedica unas líneas a la definición de cada género. A la crónica la coloca en un punto intermedio entre información y opinión, exactamente entre la entrevista y el análisis, por lo que justifica la mezcla de estilos.

Crónica. Artículo informativo con elementos interpretativos y de análisis. Ocupa el lugar central de los géneros periodísticos, con una mezcla de elementos informativos y valorativos. Puede estar formada por una sola pieza o por una pieza principal y otras de apoyo y complementarias. (...). El estilo es claro y directo. (La Vanguardia, 2004, p.37)

El diario Marca publicó en 2012 su propio Libro de Estilo con la idea de unificar y mostrar en una única obra una serie de recomendaciones que Rafael González Palencia, responsable de corrección y edición del periódico, y José Carlos Mendaña habían ido recopilando y enviando por correo electrónico al resto de la redacción. Este manual, que no es de obligatorio cumplimiento para la plantilla, cuenta con un capítulo para los géneros periodísticos con una mención especial a la crónica. Huye de establecer ninguna norma para la redacción de una crónica pero sí que da cuatro consejos de modo esquemático. Por un lado insiste en el carácter informativo de la crónica, que el redactor debe tener en cuenta a la hora de narrar acontecimientos que se hayan retransmitido por televisión con una audiencia millonaria. Se indica que se trata de un doble reto para el cronista que debe cumplir su inexcusable obligación de informar y, a la vez, aportar al lector nuevos datos y puntos de vista alternativos para el que haya seguido el acontecimiento por televisión. Por otro, sugiere que se tengan en cuenta los detalles como posible enfoque del texto. Después, se refiere a la estructura y

explica que los hechos no deben seguir un orden cronológico, aunque deben estar ordenados de alguna forma. Y finalmente se refiere al equilibrio para que el periodista no se deje en el tintero ningún dato que pueda ser considerado significativo a lo largo del encuentro.

2.1.6. Hacia una definición de crónica periodística

Los géneros y el lenguaje periodístico, como narradores e intérpretes de la realidad, son también el reflejo de una época y como tal evolucionan con ella. Este avance es el que hace necesario el estudio de las características de los géneros que servirán como pauta para el periodista. Siendo la crónica un tipo de texto periodístico vinculado, en sus orígenes, a la literatura y al cronista, es conveniente apuntar unos rasgos que marquen su pertenencia al periodismo. De este modo, las innovaciones –o transgresiones en expresión de Cantavella– no serán producto del capricho o la libertad de los profesionales en el ejercicio de su trabajo, sino de la adecuación del periodismo a la sociedad. “Para innovar hay que conocer muy bien los géneros anteriores y dominar todas las posibilidades que ofrecen las distintas formas de expresión presentes en una comunidad” (Paniagua, 2003a, p.73).

En epígrafes anteriores se ha comprobado una mayor coincidencia de criterios en el mundo académico que en el profesional acerca del género crónica. Incluso cuando lo que se pretendía era resaltar sus diferencias, casi siempre terminaban aflorando similitudes de criterios. Pero tratándose de un tipo de relato periodístico en el que el autor goza de tanta libertad, parece conveniente establecer unas características que destaquen sus virtudes, delimiten su contenido, y permitir así que el receptor del texto sepa a qué atenerse cuando se encuentra con una información o una opinión. Estos rasgos servirán también de referencia para el profesional, que debe conocer qué es esencial y qué es excepcional en el género con el que interpreta la realidad para hacerla llegar a la audiencia.

Rodríguez Wagüemert (2005) señala que en el periodismo interpretativo hay cuatro elementos fundamentales: acontecimiento principal, antecedentes, circunstancias actuales, y reacciones e interpretaciones más análisis valorativos. Como género interpretativo se pueden trasladar estos cuatro ingredientes a la crónica periodística. No lo dice de forma expresa, pero sí tácita, aunque quedarían algunos aspectos por matizar como el carácter personal o la especialización.

Cantavella (2004, p. 397) plantea de forma esquemática las características de la crónica periodística: síntesis de lo que la actualidad ha producido en un determinado periodo de tiempo¹⁶ (una competición deportiva, una sesión parlamentaria, la vista de un juicio, etc.); imparcialidad: la valoración se basa en conocimientos sobre la situación y no en la subjetividad de quien firma; brillantez: el lector espera encontrar en la crónica una serie de realidades expuestas de una forma segura y atractiva. Hay que contar lo sucedido no como hechos fríos (noticias), sino a través de detalles que lo hagan más próximo y comprensible para que el lector se identifique con quienes están viviendo un acontecimiento grato o ingrato.

En el párrafo precedente acaba de surgir por primera vez un concepto de una complejidad suprema en el ámbito académico y profesional del periodismo: la subjetividad. Nos detendremos en él en el momento de abordar las características de la crónica en la información deportiva, ámbito temático en el que surge una mayor coincidencia en su consideración como elemento presente, bien en el texto, bien en el periodista a la hora de seleccionar el enfoque o los datos. Mientras, nos quedamos con una reflexión sobre ambos conceptos y su relación con los grandes niveles de los géneros periodísticos:

La información ha de ser impersonal e intercambiable, mientras que la interpretación y la opinión son más personales y subjetivas. De ahí que se diga que los géneros informativos han de ser objetivos, pero los géneros de

¹⁶ Etimológicamente, crónica procede del griego 'cronos' (tiempo). Por este motivo siempre se la ha asociado con el desarrollo temporal de los acontecimientos.

opinión son, por su propia naturaleza, subjetivos, mientras que los de interpretación son en parte objetivos, puesto que han de serlo los datos, y en parte subjetivos, pues subjetivas son las conjeturas interpretativas. (Núñez Ladevéze, 1995, p. 36)

Todas las propuestas, características y peculiaridades se complementan y se pueden agrupar en seis rasgos que ayuden a perfilar los aspectos particulares de la crónica. No hay ningún ánimo normativo en esta enumeración sino que se consigna a modo de corolario:

- Narración y evocación de un acontecimiento de actualidad.
- Presencia del cronista en el lugar de los hechos.
- Orden y síntesis en la exposición de los datos.
- Brillantez descriptiva, con un estilo adecuado para atraer al lector.
- Interpretación del acontecimiento principal a través de sus antecedentes, de sus posibles consecuencias y de las reacciones que provoca.
- Imparcialidad en la explicación, análisis y valoración del suceso.

Si los unimos en un párrafo podría funcionar como una definición de crónica que aglutina los aspectos más relevantes que se han ido destacando a lo largo de este capítulo. Podemos concluir que una crónica es el relato narrativo de un acontecimiento de actualidad, presenciado por un periodista que ordena y sintetiza los datos en una exposición en la que describe lo sucedido con brillantez a la vez que lo interpreta a través de sus antecedentes, posibles consecuencias y teniendo en cuenta las reacciones que provoca. En este relato deben mantenerse en equilibrio la imparcialidad, el análisis y la valoración de lo ocurrido.

2.2. Características del periodismo deportivo

El deporte ha desarrollado un fenómeno de especialización de contenidos tratados por los diferentes medios de comunicación (Quiroga, 2001) además de una especialización en la infraestructura de esos medios. Así, se puede considerar a la información deportiva como un tipo de información periodística especializada en cuanto a contenidos, del mismo modo que lo es la información política o la económica, extendiéndose esta especialización a todos los soportes y formatos: prensa, radio y televisión (Wilson, 2000). El deporte configura secciones en la prensa y es objeto de especialización en cuanto a su temática y tratamiento específico con un lenguaje propio, uso de fuentes concretas, rutinas productivas, audiencia a la que va dirigida y existencia de periodistas especializados (Palacios, 1999). En este contexto, Paniagua (2003b) entiende que este tipo de periodismo “es el que tiene los rasgos más definidos dentro de las especializaciones masivamente difundidas” (p.111).

Una serie de rasgos diferencian la información periodística especializada en deportes de la de otras áreas (Esteve & Fernández, 1999, p.282): tendencia al sensacionalismo, extensión proporcionalmente superior a la de otros ámbitos de información, estrecha relación con otras áreas informativas, abundan los gráficos y el color, presenta especiales connotaciones con otras áreas y, finalmente, la crónica es el género más utilizado para narrar los acontecimientos. Barrero (2008) apunta a unas cualidades especiales de la prensa deportiva en cuanto a la temática, el diseño y el léxico. Hernández (2003) pone el acento en los mejoras del diseño que han impulsado a la prensa deportiva.

En realidad, se pueden agrupar en dos aspectos las peculiaridades de la información deportiva: en cuanto al tratamiento (parcialidad,

sensacionalismo y sobrecarga de opinión) y en cuanto al diseño (organización, fotografía, tamaño y color)¹⁷.

2.2.1. Características en cuanto al tratamiento

Lo que hace especial a la información deportiva no es solo su forma de presentar los contenidos de un modo muy visual. De hecho, la espectacularización del diseño es una consecuencia de su tratamiento especial que se basa en cuatro características:

2.2.1.1. Parcialidad¹⁸

No se puede negar este aspecto, aunque en este caso tampoco sería justo afirmar de un modo radical que sea exclusivo de la prensa o del área de deportes. Sí que lo es el modo en que se acepta que un medio ‘se ponga la camiseta del equipo a cuya afición se dirige’. Algo que también ocurre, y que no sorprende tanto, con el enfoque de una crónica o de una retransmisión deportiva de un medio de difusión estatal cuando compite un atleta o un equipo nacional en una cita internacional. El problema surge cuando el periodista elude su responsabilidad de informar de un modo veraz para ‘conectar’ mejor con su audiencia, porque escribe o dice aquello que los receptores esperan leer o escuchar. Pero no se refiere esta característica simplemente a una cuestión de perspectiva, sino de actitud del informador.

En Deportes, la neutralidad, la aspiración de objetividad periodística pierde sentido y también la clara separación que en cualquier otra sección existe entre hechos y opiniones. Las informaciones de deportes son decididamente

¹⁷ Este planteamiento que distingue los rasgos de la información deportiva en dos grupos, según el tratamiento y según el diseño, se encuentra en el capítulo dedicado al Periodismo deportivo en el manual *Áreas del Periodismo* (Mirón & Cebrián, 2013).

¹⁸ Antonio Alcoba (1999) incluye, con razón, la parcialidad dentro de una serie de ‘problemas’ del periodismo deportivo, entre los que incluye la excesiva competencia, los problemas de distribución, la mezcla de opinión e información, la pérdida de calidad informativa, la descompensación en el trato entre deportes y el intervencionismo de los empresarios periodísticos. Sin ánimo de corregir su propuesta, al contrario, situamos la parcialidad entre las características del tratamiento, no como una condición a la que se debe aspirar sino como un rasgo que hay que saber medir dependiendo del contexto informativo en el que se encuentre el periodista.

‘partidarias’ sobre todo cuando se trata de defender los colores locales. Es un valor convenido. (Bezunartea, 1998, p.112)

No se debe confundir la parcialidad o el partidismo, que es la falta de neutralidad, con el exceso de opinión, protagonista de la siguiente característica de la información deportiva. Para Hernández (2003), el periodista no debe preocuparse porque jamás será tachado de parcialidad, se parte de ella, como si fuera normal o connatural al espectáculo deportivo.

La clave está en el difícil equilibrio entre atender la demanda de la audiencia o complacer las exigencias del público. Y no se trata de un conflicto reciente. Hernando (1990) ya recordaba que el primer condicionante del texto es el propio lector por lo que el periodista supone que espera de él. Pero este autor habla de “legítimas expectativas” y no de tiranía de las audiencias, que pueden rechazar el producto periodístico. Por eso denuncia uno de los vicios de la prensa que es “no tener en cuenta al lector. O fabricarse un lector peculiar que nada tiene que ver con el heterogéneo” (Hernando, 1990, p.48).

En este sentido, Juan Carlos Gil (2004) implica a la audiencia en el resultado final de la crónica, ya que la considera una condición *sine qua non* del éxito de la actividad informativa: “La crónica periodística es el resultado de la composición entre lo ocurrido (referente), la personalidad del cronista y las particularidades de la audiencia, a lo que debe añadirse las condiciones de producción y organizativas”.

Néstor Hernández sostiene que el periodismo se ejerce con una dependencia invisible, la del público. El receptor de los mensajes deportivos “busca que sus propias apreciaciones del espectáculo deportivo coincidan con lo que el periodista ofrece, y esto condiciona en gran medida la libertad del periodista, al sentir la necesidad de acomodarse obligatoriamente a lo esperado por el lector” (Hernández, 2003, p.16).

El periodista debe hacer lo posible por frenar el impulso que puede sentir para delegar en el público la responsabilidad de los contenidos de los medios. No hay que olvidar que lo que para la audiencia puede ser una virtud –ser partidista y apasionado en la defensa de su equipo— no lo es para el comunicador. Sin embargo, en el periodismo deportivo, teniendo en cuenta la relación de complicidad entre el periodista y los lectores, la tentación de contar lo que los receptores quieren leer o escuchar es constante:

No es preciso que [el periodista] olvide que su público tiene sus rasgos y cualidades, su actitud ante los hechos y su punto de vista, es decir su tendencia. Pero aunque ello pueda servirle de orientación, no debe entorpecer su dependencia con los hechos. Son éstos los que han de marcar el límite de sus obligaciones con su público. Ser tendencioso es infringir la norma de la profesionalidad, un modo de ser injusto para complacer o halagar, a despecho de la imparcialidad profesional, las apetencias del lector u otras más oscuras. (Núñez Ladevéze, 1979 p. 125)

2.2.1.2. Tendencia al sensacionalismo¹⁹

Este rasgo no debe entenderse exclusivamente con unas connotaciones negativas. Grijelmo (2003) explica que el sensacionalismo es una modalidad más del periodismo, que no merece el rechazo inmediato. Se debe entender como una técnica, un estilo especial para presentar la realidad que no debe identificarse obligatoriamente con la mentira. De hecho, este autor habla de un buen sensacionalismo, que no tiene por qué caer en mentiras ni faltas de respeto. La información deportiva con frecuencia intenta llamar la atención de los lectores mediante la exageración de algunos aspectos que, comparados con otros asuntos, no son tan importantes:

Los diarios deportivos españoles emplean una técnica sensacionalista, principalmente en el estilo de los titulares (más cercana en este caso a la técnica de la prensa popular) y en el intento de convertir lo nimio en fundamental, y en considerar efímero todo lo que se publica (que no ata para sucesivas ocasiones, en las que se puede opinar o contar lo contrario de lo que se ha dicho). (Grijelmo, 2003, p.534)

Resulta muy visual el símil de la cartografía que rescatan Kovach y Rosenstiel (2003) para adaptarlo al periodismo deportivo. Con ello se puede

¹⁹ Se respeta el modo en que Esteve y Fernández del Moral (1999) denominan a esta característica, al considerar que se trata de una inclinación, más que de una condición establecida y generalizada.

argumentar que el sensacionalismo no se justifica con un concepto utilitarista de las leyes de la proporcionalidad. Al igual que sucede con cualquier mapa, el valor del periodismo depende de su exhaustividad y proporcionalidad de objetivos:

Los periodistas que dedican a un juicio sensacionalista o al escándalo de un famoso más tiempo y espacio de los que saben que merecen porque saben que venderán son como los cartógrafos que dibujaban Inglaterra o España del tamaño de Groenlandia porque sus clientes lo agradecían. A corto plazo, el error tenía gran rentabilidad económica, pero aparte de confundir al viajero, a la larga destruía la credibilidad del propio cartógrafo. (Kovach & Rosenstiel, 2003, p.225)

Aquí nos encontramos con otro problema. En ocasiones, el periodismo deportivo ha convertido sus similitudes con el espectáculo y su vinculación con el entretenimiento en una excusa para alejarse de una norma fundamental del periodismo que, a pesar de su evidente protagonismo, en ocasiones interpreta un papel secundario: la verdad.

Pero esta característica se puede entender de un modo más comprensivo: “En la información deportiva los detalles cobran frecuentemente valor de categoría” (Muñoz, 1994, p.111). Por eso, en muchas ocasiones un gesto captado por un oportuno fotógrafo en la lejanía, una celebración de un triunfo poco entusiasta, o una expresión poco afortunada aunque sin mala intención por parte del que la pronuncia, se puede llegar a convertir en portada de diario o apertura de bloque informativo.

En cualquier caso, la palabra sensacionalismo, que se aplica al periodismo en todos sus soportes (radio, prensa, televisión, internet), encuentra en los medios audiovisuales, pero sobre todo en la radio, un equivalente que suena menos severo desde el punto de vista de la práctica periodística: el histrionismo. Se trata de la excesiva afectación en las narraciones de los

partidos de fútbol, que tiene en el uruguayo Víctor Hugo Morales y en el argentino Marcelo Araujo²⁰ dos de sus principales referentes.

2.2.1.3. Sobrecarga de opinión

El aumento imparable de la opinión en el periodismo deportivo se debe a la necesidad que tienen los profesionales y los medios de ofrecer algo nuevo y distinto a las audiencias. En una etapa en la que la información aumenta de modo exponencial a través de la radio, la televisión e Internet, la opinión se abre camino con cierta facilidad. Se trata, también de una de las consecuencias que sufre el periodismo impreso por su periodicidad, inferior a la de los tres soportes antes reseñados. Pero la opinión no es exclusiva del papel. Al contrario. Las retransmisiones deportivas han generado también nuevos formatos de opinión (sobre todo tertulias o debates) en radio y televisión, tanto si la cadena tiene los derechos de retransmisión –para mantener enganchada a la audiencia- como si no es así –para intentar captar a parte de la audiencia tras el acontecimiento–.

En esta línea hay investigadores que entienden que el aumento de la opinión en la información deportiva no tiene que ver con la parcialidad o imparcialidad (Cantavella, 2004), sino con un exceso en la tarea de contar e interpretar la realidad que convierte su punto de vista en juicio de valor y en opinión. Esto tiene su repercusión en los géneros informativos e interpretativos, como la crónica. Porque el periodista amplía su margen de maniobra y cruza una frontera que no debería franquear por muy personal que sea su texto. La subjetividad del periodista, apunta Hernández (2003), aparece con claridad; “interpreta el acontecimiento que narra y no siente el menor rubor en opinar” (p. 46).

²⁰ El productor argentino Gonzalo Morozzi no salía de su asombro durante una estancia en Madrid en Canal Plus en 1996. Entonces en España los audios de Araujo parecían increíbles: “A mí me parece increíble lo de ellos, que le ponen tan poca pasión” (Levinsky, S., 2002, p. 64).

A este respecto, Alcoba recoge una sorprendente revelación de Andrés Astruells, veterano director adjunto de El Mundo Deportivo, que presumía de lo que sucedía en algunas ocasiones en el periódico catalán: “(...) es tan absoluta la libertad a la hora de expresarse que se ha dado el caso de que en el mismo ejemplar, en una página ponderemos a un personaje y en la siguiente lo fustiguemos” (Alcoba, 1999, p.65).

Si la valoración se sostiene en argumentos, datos o informaciones contrastadas, esta característica se convierte en un valor añadido del periodismo deportivo – y de cualquiera otra área -. El peligro está en la trivialización de la opinión, que se sustenta en la necesidad de completar páginas y minutos de radio y televisión. Es en estos casos cuando se abre la puerta a prejuicios o rumores.

2.2.2. Peculiaridades en cuanto al diseño

En este tipo de prensa, el diseño²¹ está por encima de la información. “Esto provoca que el periodismo deportivo aspire a un tratamiento más bien ligero, muy visual y espectacular olvidando la profundización de los relatos” (Marín, 2005, p.190).

Como señala Mario García (1984), la acción y el conflicto van unidos a la competición deportiva, especialmente en el ámbito profesional. Y estos dos elementos deben reflejarse en las páginas de información deportiva. Destaca el uso de infográficos y de fotografías de gran tamaño entre los recursos más eficaces para trasladar al lector la tensión, la energía y la emoción que se viven en los recintos deportivos (García, 1984). El desarrollo de la información gráfica, los cuadros estadísticos y otros elementos infográficos

²¹ Se aprovecha el trabajo de Hernández Alonso (2003) para completar las características de la información deportiva. En *El Lenguaje de las crónicas deportivas* justifica la explosión de la prensa deportiva por el diseño (pp.40-41). Y apunta tres elementos especialmente significativos: fotografía, color y tamaño. La organización no la incluye dentro de los rasgos específicos, pero hace referencia a ella de un modo concreto, para distinguirla del resto de la prensa.

ayudan a añadir datos objetivos e información, porque la valoración y la opinión quedarán reservadas para los textos que cada vez van perdiendo terreno en favor de un diseño más espectacular. Los periódicos deportivos juegan mucho con elementos gráficos y tipográficos muy atractivos visualmente. “Se trata de un periodismo fundamentalmente visual que suma fascinación estética a la seducción que ya provocan sus contenidos” (Herrero, 2007, p.143).

No hay que olvidar que el diseño está estrechamente vinculado con el carácter de las publicaciones y suele estar relacionado con el contenido. No parece lógico plantear una publicación seria en cuanto al tratamiento y muy atrevida con respecto al diseño. De hecho, las tres características relacionadas con el tratamiento (parcialidad, sensacionalismo, opinión) forman la personalidad del periodismo deportivo, igual que el diseño nos muestra parte del carácter de este tipo de medios, a través de sus elementos característicos:

2.2.2.1. Organización especial

La prensa deportiva mantiene una organización bastante distinta del resto de diarios. Destacan mucho más la portada y la última página. La primera ejerce de reclamo a la compra, en la que un gran titular ocupa un porcentaje elevado del espacio. Este gran titular, breve y directo, acompaña a alguna fotografía (o se inserta dentro de ella), también de gran tamaño, y queda escoltado por otros titulares menores; la última página no acostumbra a recoger la actualidad más inmediata, sino que la dedica a aspectos varios -cosas curiosas, reportajes, entrevistas-. En los últimos años la portada se ha convertido en un campo de experimentación lingüística y de diseño, sobre el que se descarga la originalidad más atrevida o la sugerencia más llamativa. “Todo puede pasar en la primera página de un periódico” (Hernández, 2003, p.41). Las páginas centrales también muestran cierta elaboración y selección, bajo unos criterios regulares como son la importancia del deporte tratado, la trascendencia del resultado, la situación geográfica de la noticia. García

(1984) explica que el orden es fundamental ya que las noticias, clasificadas según las disciplinas deportivas de las que se ocupen, deben distribuirse como si se tratara de un pequeño diario. Elementos fijos como los resultados, las clasificaciones y los calendarios de las competiciones deportivas deben aparecer siempre en el mismo lugar.

2.2.2.2. El poder de la imagen

La fotografía ha jugado un papel decisivo en la Prensa deportiva (tanto que algunas fotografías son fotonoticia), hasta el punto de que lengua y fotografía forman un binomio indisoluble (Hernández 2003). A veces no sólo ayudan a visualizar un acontecimiento sino que en ocasiones lo enfocan y hasta lo titulan. La importancia que se ha concedido a la fotografía ha acortado los textos, que han pasado a segundo plano, cada día menos brillantes y más escuetos. La utilización de imágenes que impacten a los receptores y provoquen en ellos una emoción o una tensión. Para García (1984, p.198) el impacto fotográfico deriva directamente de la “acción” y del “conflicto” inherentes al deporte, que deben tener su reflejo en las páginas de información deportiva (primeros planos que reflejen el dolor de un jugador lesionado, júbilo del público después de que su equipo marque un gol, etc.). El poder de la imagen es enorme. Gráficos, fotografías, dibujos o infográficos. La parte gráfica es información, no decoración. Las fotografías son ya la información y priman sobre el texto con formatos no convencionales, como las siluetas (Herrero, 2007).

2.2.2.3. Gran tamaño de todos los elementos

También es indispensable en los titulares, grosor de las letras, y los márgenes. Las noticias serán mejor asimiladas si entran por los ojos. Esta característica está estrechamente relacionada con la tendencia al sensacionalismo del tratamiento, especialmente con la similitud entre el histrionismo del relato radiofónico con la exageración de los cuerpos de letra en los titulares de las páginas deportivas. Casi la única forma que tiene el periodista diseñador de las páginas de hacer ‘gritar’ su relato, como hace el

narrador deportivo de los medios audiovisuales, es aumentando el tamaño de las palabras, subrayándolas de algún modo, incluso colocando signos de admiración, muy usados en la prensa deportiva. Una buena legibilidad supone un mayor atractivo de los textos para el lector. Y esta mayor facilidad de lectura deriva, en buena medida, del uso de los formatos de lectura rápida, en los que cobran un protagonismo destacado el empleo eficaz de la tipografía y de recursos como los blancos, los recuadros, los filetes y los corondeles.

2.2.2.4. Abundancia de color

Se generalizó en los diarios deportivos a partir de los años 90, aunque pronto se extendió a todos los periódicos. Acentúa la fuerza de la fotografía y de todo el periódico, pues también es utilizado para destacar las letras y el encuadre. Con su presencia se consigue una identificación más fácil de los objetos, mayor realismo y un mayor atractivo para el lector. Indudablemente la publicidad ha influido en el uso de la imagen y el color en la Prensa deportiva, que pagaba elevados precios por las inserciones a color, cuando los periódicos aún no tenían capacidad técnica para imprimir todas sus páginas a color.

Gran parte del éxito que ha tenido la prensa deportiva en España en los últimos 30 años se debe una mejor disposición en el diseño, más atractivo y manejable, como explica Hernández (2003), que refuerza la idea de que en este tipo de prensa el diseño está por encima de la información. “El desarrollo del diseño provoca que el periodismo deportivo aspire a un tratamiento más bien ligero, muy visual y espectacular olvidando la profundización de los relatos” (Sobrados, 2005, p. 190). No es casualidad que este aspecto esté estrechamente relacionado con el apartado anterior, sobre las peculiaridades del tratamiento periodístico.

Alcoba mantiene una postura mucho más crítica en este aspecto y afirma que el periodismo impreso perdió la batalla ante el audiovisual al renunciar a la

que considera que es su característica fundamental: la opinión y amplia información. Según este autor, se cree que el aficionado al deporte desea textos breves, muchos apoyos en crónicas, reportajes y minúsculas entrevistas. Y en la parte gráfica, fotografías, buenas o no, e infográficos, “que convierten al periódico en un tebeo, y todo ello dentro de un concierto de color exclusivo, a veces, para daltónicos” (Alcoba, 1999, p. 40).

2.3. Retos de la información deportiva

Uno de los puntos de partida del periodismo especializado se basa en que lo sustantivo de la profesión es ser periodista y lo adjetivo, especializado. Para que el periodista pueda informar con profundidad sobre un área específica del saber debe ser un especialista, debe conocer en profundidad el universo particular en el que se mueven sus informaciones y dominar las fuentes principales para obtener la información. Pero no por ello debe perder de vista que su misión es la de informar, analizar o interpretar la realidad, como periodista que es.

La especialización es un valor en alza desde hace más de un siglo. Y se manifiesta con toda su intensidad en la información deportiva, una información que cuenta no sólo con temas y contenidos diferenciados, sino con lenguajes, estructuras y géneros que le son propios (Paniagua, 2003a).

2.3.1. Funciones del periodismo deportivo

Hace unas décadas se hablaba del deporte con cierto desprecio (Hernández, 2003), porque reflejaba la ignorancia de un pueblo o porque era utilizado por los gobiernos para ocultar deseos unitarios de libertad y justicia. Hoy la situación ha cambiado a gran velocidad y en todo el mundo. El país más desarrollado fomenta los espectáculos deportivos con pasión. En este nuevo contexto la información deportiva puede desempeñar las siguientes funciones (Esteve & Fernández, 1999):

a) Potenciar la práctica del deporte. Aunque el deporte que transmiten los medios de comunicación en gran medida está condicionado por su espectacularidad, también hay muy buenos ejemplos de contenidos que contribuyen a reforzar los hábitos saludables y la práctica deportiva. La afición y el desarrollo de las carreras populares es, probablemente, el ejemplo más paradigmático en el contexto actual.

b) Fomentar el espíritu deportivo, de competición y de superación. En el contexto del punto anterior se pueden encontrar ejemplos para esta función. Es cierto que los medios atienden mayoritariamente a atletas y equipos de éxito. Pero también lo es que hay buenas historias que refuerzan el espíritu de superación de los deportistas.

c) Desterrar las prácticas violentas, condenándolas de forma expresa. Los medios han sido acusados en ocasiones de cierta actitud farisea en este sentido. Por un lado promueven un vocabulario de alto contenido bélico, disparan la rivalidad entre equipos y deportistas y, finalmente, se ven obligados a censurar las actitudes exacerbadas y fuera de sentido. Lo cierto, es que los medios de comunicación deben ejercer una conducta sin doble lenguaje ante cualquier atisbo de violencia. Y habitualmente lo hacen por convicción.

d) Posibilitar el diálogo y la comunicación, entre pueblos y razas. En realidad, los medios de comunicación lo que suelen hacer –y es un gran paso- es dar altavoz y poner el foco en actitudes de protagonistas cuyas actitudes eliminan barreras por razones políticas o de religión. El deporte es un gran vehículo globalizador y los medios pueden contribuir en esa función.

2.3.2. Disfunciones de la información deportiva

La frontera entre las buenas y las malas prácticas es muy delgada. Precisamente porque los mensajes del deporte se transmiten con mucha facilidad a cientos de miles o millones de espectadores. Las connotaciones de enfrentamiento que supone la práctica deportiva (entre atletas, equipos o selecciones nacionales) provocan una distorsión del concepto de rivalidad. Esteve y Fernández (1999) advierten de los siguientes peligros o disfunciones en la información sobre el deporte:

a) Promover el enfrentamiento y la violencia. En ocasiones, muchos medios de comunicación apoyan determinadas actitudes violentas del público mediante entrevistas agresivas o titulares sensacionalistas. El deporte tiene un componente de agresividad, de lucha y, por tanto, de violencia. El léxico del lenguaje deportivo tiene también un elevado porcentaje de términos bélicos (obús, cañonazo, misil, fusilar, dinamita) y de connotaciones violentas (puñal, golpe, pena máxima, humillación). A veces los periodistas deportivos han celebrado un cruce de declaraciones entre deportistas, entrenadores o directivos para ‘calentar’ un partido. Incluso en sentido positivo, el deporte se ve como un sustituto de las luchas armadas. De este modo tan gráfico lo resume el escritor estadounidense Paul Auster:

Cuando vi la Copa del Mundo el verano pasado y me fijé en los seguidores de los distintos equipos nacionales ondeando la bandera de su país y cantando los himnos nacionales, comprendí que los europeos habían encontrado finalmente un sustituto para la guerra. Sí, soy consciente de los gamberros o hooligans del fútbol y soy conocedor de las peleas que tuvieron lugar en Francia durante la Copa del Mundo. (Auster, 1999)

Merece la pena, por su original planteamiento, traer en este momento el punto de vista del escritor Javier Marías (2000), aficionado confeso al fútbol, que explica que el fútbol incita a la violencia por la angustia que viven sus protagonistas y, quizá también, sus seguidores:

[El fútbol] soporta una maldición que a la vez es salvación de jugadores, entrenadores y forofos compungidos por una derrota. Se trata de una actividad en la que no basta con ganar sino que hay que ganar siempre. Un

escritor, un arquitecto o un músico pueden sestear un poco tras haber hecho una gran novela, un maravilloso edificio, un disco inolvidable. Pueden no hacer nada durante un tiempo o hacer algo menor. (...) En el fútbol por el contrario, no caben el descanso ni el divertimento, de poco sirve tener un extraordinario palmarés histórico o haber conquistado un título el año anterior. (...) Haber sido ayer el mejor no cuenta para hoy y no digamos mañana. La alegría pasada no puede hacer nada contra la angustia presente, aquí no existe la compensación del recuerdo, ni la satisfacción por lo ya alcanzado, ni por supuesto el agradecimiento del público por el contento procurado hace dos semanas. Tampoco existen por tanto durante mucho tiempo la angustia ni la pena ni la indignación, que de un día para otro pueden verse sustituidas por la euforia y la santificación” (p. 20-21).

b) Fomentar el deporte espectáculo. Un alto porcentaje de la información deportiva se centra casi exclusivamente en determinados deportes de masas, como fútbol, baloncesto o fórmula 1 en detrimento de otros deportes minoritarios que requieren un mayor tratamiento informativo. La información deportiva en los diarios no especializados está casi reducida al fútbol. La televisión ha tenido mucha influencia en el desarrollo de deportes cuya popularidad ya no viene determinada únicamente por la competición deportiva propiamente dicha, sino por la espectacularidad de las imágenes televisivas. “Un ejemplo de ello lo constituyen los saltos de trampolín (“diving”) que alcanzan los primeros puestos en las audiencias de los Juegos Olímpicos” (Moragas, 1994, p. 6).

Fomentar el deporte espectáculo no es, en sí misma, una disfunción del periodismo deportivo. Pero sí lo es que los grandes medios vuelvan la cara a los deportes minoritarios o con menos seguidores. Es muy difícil cambiar esta tendencia porque los criterios de rentabilidad mandan. Lo que deberían hacer los medios de comunicación es dar el suficiente mérito, aunque sea con menos tiempo y dedicación, a aquellas informaciones que tengan que ver con logros o éxitos en disciplinas con menos seguidores.

c) Propiciar el elitismo. El periodismo deportivo tiende a desarrollar una tarea excesivamente elitista centrando toda la información en determinados personajes encumbrándolos a la gloria deportiva olvidando el esfuerzo de

otros deportistas menos afortunados. Se trata de una consecuencia de lo anterior. Los índices de audiencia los marcan los grandes acontecimientos, los grandes equipos y los grandes deportistas. El espacio de la programación deportiva suele reservarse a unas pocas caras conocidas. En esto también tienen una gran influencia las desviaciones del deporte espectáculo. Podemos aceptar que la gimnasia rítmica exige mucho más sacrificio que el fútbol, pero un futbolista profesional, aunque ni siquiera juegue en la máxima categoría, ganará mucho más dinero que una campeona olímpica de gimnasia rítmica.

d) Politización del deporte. La práctica deportiva ha sido utilizada en muchas ocasiones por los poderes públicos para sus fines políticos con la colaboración incluso de los mismos medios de comunicación. Pedro Essinague (citado por Esteve & Fernández, 1999, p.286) ya planteaba en 1971 que el deporte “puede ser (y de hecho es) un foco de desviación de la opinión pública. Cuando existen problemas políticos importantes se deriva la atención de la opinión pública con una oportuna retransmisión deportiva”. Con este sentido ha llegado hasta nuestros días la expresión ‘pan y circo’²². Así ha ocurrido en los regímenes totalitarios para los que los éxitos deportivos sirvieron de propaganda. No se debe confundir, en cualquier caso, este fenómeno con el de la manifestación del sentimiento nacional. Las competiciones deportivas entre países sirven, tomadas en sentido positivo, para reforzar el sentimiento patriótico o de pertenencia a un pueblo.

e) Mercantilización del deporte. La masificación del deporte y su tratamiento a través de los medios de comunicación han propiciado una mercantilización potenciando en muchos casos el aspecto de negocio frente al de deporte. Hoy día, las marcas de ropa deportiva firman unos contratos con los clubes de fútbol con cláusulas que obligan a pagar más dinero cuanto mejor clasificado queda el equipo en las competiciones en las que participa. Han favorecido

²² El poeta romano Juvenal acuña la expresión ‘pan y circo’ en su *Sátira X* (81). Describe la costumbre de los emperadores romanos de regalar trigo y entradas para los juegos circenses como forma de mantener al pueblo distraído de la política. *Panem et circenses* se traduce literalmente como “Pan y juegos de circo”. En castellano se suele decir ‘pan y circo’.

esta política las campañas publicitarias de las principales industrias multinacionales que han patrocinado los deportes de masas como medio de difusión de sus productos. La conversión de los clubes deportivos en sociedades anónimas viene a potenciar este concepto mercantilista del deporte espectáculo. Los organizadores de competiciones deportivas también entienden los eventos con criterios de rentabilidad. Por ejemplo, la UEFA impone unas normas estrictas a los clubes que participan en la Champions League por las que, a veces, no pueden mostrar algunas marcas publicitarias en su ropa oficial.

2.3.3. El periodista y la necesidad de la especialización en deportes

En los orígenes, los encargados de transmitir la información deportiva eran personas aficionadas a practicar deporte, pero sin ninguna formación periodística. Conforme el deporte fue adquiriendo notoriedad, se fue consolidando la figura del profesional especializado (Esteve & Fernández, 1999). El éxito fue total a partir de los años 80 y el contenido deportivo se convirtió en uno de los favoritos del cliente de los medios impresos. Había llegado el momento de preparar a periodistas especializados en esta materia que –si en un principio había sido propiedad de escritores o deportistas– necesitaba de personas capacitadas no sólo para comentar los deportes y hacerlo con solvencia, sino con agudeza para conseguir las noticias que un mundo tan polifacético como éste generaba, a la par que realizar un tratamiento periodístico similar al de cualquier otro género (Alcoba, 1993).

La especialización, en cualquier caso, no surge por generación espontánea. Como se ha visto antes, su necesidad se advierte desde hace más de un siglo. Paniagua (2003a) recuerda que una de las primeras medidas de Hearst, tras comprar *The New York Journal*, en 1895, fue incorporar campeones deportivos para que escribieran en el periódico. Pero este proceso se ha ido gestando poco a poco. La sección de deportes, tradicionalmente, era la peor considerada en las redacciones de los diarios generalistas. Los recién

llegados entraban en deportes, no tanto por una desconsideración por parte de los responsables sino por una cuestión práctica: se trataba de un tema menor, de fácil comprensión y en el que los periodistas noveles se podían introducir sin dificultad. Por eso, el periodismo deportivo no fue reconocido como un género específico con la importancia de los restantes. Su lenguaje, la posibilidad de que la gran mayoría entendiese sus reglas y hasta fuera practicante lo dejó en una situación de inferioridad intelectual en relación con el género de la política, el arte o los espectáculos (Alcoba, 1993).

Esteve y Fernández del Moral (1999) describen las aptitudes que deben guiar al periodista especializado en temas deportivos:

a) Conocimientos suficientes sobre legislación deportiva. El periodista debe conocer el terreno que pisa. Para ello debe dominar los reglamentos correspondientes al deporte sobre el que informa, historia del deporte, etc. Además debe tener suficiente facilidad para acceder a expertos que aclaren situaciones de duda o en los que se requiera una profundización que se escape del ámbito de lo que sería razonable para un profesional de la información.

b) Objetividad y serenidad en el tratamiento deportivo sin concesiones subjetivas ni partidistas. Hay que recordar que este concepto ya ha sido tratado más arriba cuando se han expuesto diferentes puntos de vista sobre su sentido aplicado en el ejercicio profesional. Probablemente "objetividad" sea una de las palabras más vinculadas a la investigación sobre los medios de comunicación porque forma parte de la misma esencia de la labor periodística. Pero también se han expuesto diferentes criterios al respecto. En este caso, además de una aptitud, se trata también de una actitud por parte del periodista, que no se podrá poner en práctica del mismo modo si el autor escribe en forma de noticia, crónica o artículo de opinión.

c) Actualizada documentación. La actividad deportiva genera mucha información por lo que se requiere tener acceso rápido y efectivo a fuentes documentales. Con las nuevas tecnologías, Internet se ha convertido en un hervidero de datos que facilitan mucho la labor del periodista, pero su obligación siempre será comprobar que esos datos que aparecen en la red son ciertos. En cuestión de datos y estadísticas, las fuentes oficiales, los organizadores de competiciones, suelen ser fiables, a veces, porque son las únicas capaces de suministrar cierto tipo de datos.

d) Afición deportiva. Difícilmente transmitirá entusiasmo el periodista deportivo a través de sus crónicas y textos si no le gusta el deporte. Las emociones que representan una victoria, un gol, un récord se cuentan de una manera más efectiva si se sabe lo que se siente al participar de ellas.

e) Que practique o haya practicado algún deporte. Por el mismo motivo que se ha expresado en el punto anterior, al periodista le facilitará la comprensión no del deporte en particular sino del concepto de actividad deportiva.

Cualquier especialización entraña un riesgo en el proceso comunicativo. El de no saber equilibrar el nivel de interés y de conocimiento de la audiencia. El deporte recibe una gran atención, en cantidad y calidad, por parte de los destinatarios, por eso no es fácil trasladar un mensaje que se adecúe a la gran mayoría –por interés y conocimientos–. Una vez más, el equilibrio se debe convertir en el principal aliado del periodista.

Un exceso de ella [especialización] puede alejar a los lectores insuficientemente interesados o preparados, mientras que si es por defecto puede producir un resultado idéntico. La búsqueda de un buen equilibrio es uno de los retos principales de esta clase de periodismo interpretativo. Una superespecialización, por ejemplo, conduciría fácilmente a un desenfoque del asunto tratado en términos periodísticos, ya que se perdería la contextualización y las referencias imprescindibles por lo menos para las audiencias no profesionales. (Sanmartí, 2004, p.338)

2.4. El lenguaje del deporte

No se podrían entender las peculiaridades del lenguaje del deporte sin haber tenido en cuenta antes las características de esta área especializada. Sin ese contexto resultaría tan fuera de lugar como un locutor de radio que presentara un boletín informativo con el mismo tono y volumen que emplea para narrar un acontecimiento deportivo.

El lenguaje deportivo se ve influido por una creciente tendencia a la espectacularización, una épica que define la propia identidad por la exclusión del contrario, sublimando la victoria y la derrota como expresiones del éxito o del fracaso de la colectividad". (Moragas, 2010, p.23)

Sin embargo, las especialidades informativas no desvirtúan, o al menos no deberían desvirtuar, la esencia del periodismo. Por lo tanto, los textos de deportes deben cumplir los requisitos que se reclaman del léxico periodístico en general y que Hernando (2004) concentra en la regla de las cuatro ces: corrección, claridad, concisión y captación del receptor. De este modo, en teoría no hay ninguna licencia para que el deportivo se libere de participar de las características del lenguaje periodístico. Pero en la práctica, hay que reconocer que desde que la prensa deportiva se ha desarrollado, su lenguaje ha adquirido cierta personalidad y unos rasgos más esenciales que Hernández (2003) agrupa del siguiente modo:

- Resulta más uniforme que el periodístico, porque todos los medios suelen recurrir a él de un modo similar.
- No participa del eufemismo, ni está amortiguado. Es un lenguaje más directo y atrevido. Probablemente, como consecuencia de la tendencia a la exageración, vista en las características de la información deportiva, las hipérbolas encuentran buen acomodo en estos textos.
- Destaca la sonoridad y la violencia fonética, con sílabas explosivas y el uso constante del fonema /R/, sobre todo en locutores de radio, en expresiones como "rapidez, aferra, rompedor, etc."

-Es un lenguaje fuertemente marcado: denotativo para el aficionado al deporte, connotativo para el ajeno a su desarrollo.

Destaca el papel del periodista deportivo en la formación de una lengua estándar, apropiada para las clases medias; en este caso, el público es el máximo receptor y, a la vez, el máximo innovador; por medio de él, muchas construcciones llegan a institucionalizarse, conocida su influencia sobre el lenguaje hablado, según Hernández (2003). Este autor cree que el lenguaje del deporte se desarrolla por el impulso de varios factores: por un lado, el del propio periodista, que a veces olvida su responsabilidad profesional y cae en el entusiasmo fácil, los juicios particulares y la crítica sin fundamento. Por otro, el del receptor, que exige un lenguaje apropiado a lo que él quiere leer o escuchar. Y finalmente, también influye el propio acontecimiento y la necesidad de utilizar recursos lingüísticos y fórmulas concretas para que el receptor pueda visualizarlo y sentir su emoción como si lo estuviera viendo.

Pero no hay que olvidar que esta llamada lengua estándar no solo se desarrolla como recurso de estilo que aporta a la información deportiva viveza, emoción, colorido y complicidad con la audiencia, sino también como instrumento útil para hacer más efectiva la comunicación por su capacidad para nombrar de forma precisa aspectos muy variados relacionados con el juego, como apunta Paniagua (2003a).

Todo texto deportivo debería aspirar a la claridad y legibilidad (Hernández, 2003). En realidad son cualidades que se deberían aplicar a cualquier especialización periodística, no solo en razón del tema sino también en razón del soporte. En este caso, el efecto barrera que suele generar el lenguaje especializado desaparece en el caso del deporte ya que los destinatarios lo dominan con la misma solvencia que el propio informador. Sólo un problema genera esta vinculación y conexión entre emisor y receptor gracias al dominio del código: “La tentadora cercanía con la vulgaridad y la ordinariez,

defectos en los que caen algunos periodistas sensacionalistas, abundantes en este tipo de prensa” (Hernández, 2003, p.18).

Esteve y Fernández (1999) agrupan algunos de los términos a los que recurre el periodismo deportivo:

-Extranjerismos: Términos procedentes de otros idiomas, especialmente del inglés, que progresivamente se han ido incorporando al vocabulario español, en algunos casos la RAE los ha admitido españolizando su grafía y en otros, no.

-Francés: *amateur, debacle, chance, marcaje, maillot*.

-Inglés: *sprint, derby, fair-play, goal average, hándicap, chut*.

-Italiano: *líbero, capo, maglia*.

-Portugués: *torcida*.

-Latinoamérica: “patear”, “gambeta”, “arquero”.

-Lenguaje belicista: Términos procedentes de la vida militar o bélica que se adaptan tan bien al deporte por su dimensión de rivalidad y enfrentamiento: “cañonazo”, “disparo”, “obús”, “contrincantes”, “enemigo”, “ataque”, “víctima”, “peligro”, “dinamita”, “pólvora”, “ariete”.

-Tecnicismos propios de la actividad deportiva. A pesar de su especialización, la comprensibilidad de los textos deportivos suele ser bastante alta, lo cual nos indica que los receptores dominan el lenguaje técnico del deporte.

-Tópicos: El lenguaje utilizado en esta información suele abusar de tópicos, lugares comunes y jerga propia de cada deporte, a veces como imitación de la lengua de las fuentes y otras veces, por descuido de los propios periodistas. En este apartado se incluyen las coletillas y frases hechas: “Vamos partido a partido”, “el rival nos lo pondrá difícil”, “seguro que ellos también buscarán la victoria”, etc.

-Utilización de siglas, acrónimos y otras modalidades como la excesiva adjetivación. Aquí encontramos los sobrenombres de equipos que se

utilizan como sinónimos para no caer en repeticiones: el equipo “albivioleta”, “blanquinegro”, “merengue”, “colchonero”, “granota²³”. Igualmente se utilizan abundantes apodos y motes bien por propia iniciativa o por contaminación de otros usos iberoamericanos: “la Pulga”, “el Toro”, “el Pipita”, “la Cobra”.

Tradicionalmente, al periodismo deportivo se le ha acusado de incumplir la regla de las cuatro ces, antes citada. Sobre todo la de la corrección. Pero también la de la claridad y la de la concisión. Y no deja de ser una paradoja, porque se trata del lenguaje de una disciplina muy especializada, pero que a la vez cuenta con un alto grado de difusión y aceptación. Se entiende que desde el punto de vista académico se intente imponer la norma, sin considerar que algunas transgresiones estén ampliamente extendidas por la comunidad de hablantes. Sobre todo, porque algunas están relacionadas con la originalidad, pero otras tienen que ver con el desconocimiento de la norma o de la misma etimología.

Paniagua (2003b, p.122) recoge algunas de las incorrecciones más habituales del lenguaje del periodismo deportivo, si bien al extenderse su uso en algunos casos, se están convirtiendo en rasgos particulares y, en otros, terminan siendo admitidas por la Real Academia Española:

- Supresión de artículos: que se encuentra en expresiones como “golpea con pierna derecha” o “juega solo en punta de ataque”.
- Cambio de preposiciones: “España gana de diez” (correcto: por diez de ventaja), “la defensa corta el pase sobre fulanito” (correcto: el pase a fulanito).

²³ Sobrenombre que recibe el Levante UD y que se usa para sustituir el adjetivo levantista en cualquier contexto (jugadores, aficionados, directivos, etc.). No tiene relación, a pesar del parecido, con el color azulgrana del equipo sino con la presencia de ranas (*granota*, en valenciano) en el campo de fútbol en el que jugaba el Gimnástico –antecesor del club– en el cauce del río Turia.

- Falta de concordancia: “Los jugadores parecen estar en contra del entrenador” (correcto: parece que los jugadores están en contra del entrenador).
- Redundancia: “Un partido difícil y complicado”, “queremos lograr la victoria para llevarnos los tres puntos y seguir ahí arriba, en lo alto de la tabla”.
- Acentos y sustantivos: “Élite”²⁴, “doblete”.²⁵
- Uso indebido del verbo: “Tensionar”, “dinamizar”²⁶. Pero no solo en el caso de que no existan sino también en el de aquellos que existen y que se usan mal. “El jugador entrenó ayer” (correcto: se entrenó), “restan cinco minutos para el final” (correcto: faltan, quedan).

Algunos de estos errores se contagian desde las retransmisiones en directo, en las que suelen intervenir muchas voces. En ocasiones hay que achacarlos a la espontaneidad propia del nivel oral de la lengua (y deben evitarse igualmente) y que cuando pasan al nivel escrito, por imitación, se convierten en flagrantes.

Sería injusto reducir las características de este lenguaje a un cúmulo de palabras, más o menos técnicas o especializadas, con el propósito de dar un tratamiento mítico del suceso deportivo, en el que la emotividad destaca sobre todo (vencedores y vencidos son tratados con gran violencia léxica según el resultado). Pero sí es cierto que revela cierta dejadez estilística, una excesiva retórica, demasiada uniformidad en todos los periódicos; sin embargo el periodista deportivo se mueve en un mundo especial, en el que la corrección gramatical y los modelos clásicos ocupan un lugar muy

²⁴Hasta la 21ª edición del DRAE sólo se aceptaba la grafía española «elite» a pesar de que estaba mucho más extendida su pronunciación esdrújula. En francés se escribe *élite* y se pronuncia como llana. En la 22ª edición ya se admiten las dos, “elite” o “élite”.

²⁵ Este es un claro ejemplo de aceptación de la RAE por influencia de los textos de información deportiva. En 2004, el DRAE incluyó una enmienda en este artículo para introducir esta definición: “Sucesión de dos triunfos conseguidos en un plazo breve o determinado de tiempo, especialmente en deporte”.

²⁶ “Tensionar” y “dinamizar” no aparecen hasta la 22ª edición del DRAE. No podemos afirmar que haya sido por influencia del periodismo deportivo, como en el caso anterior.

secundario. Hay que valorar, sobre lo negativo, que lo tiene, las nuevas creaciones, los nuevos ajustes, su movilidad, que hace a la lengua común estar alerta siempre (Hernández 2003).²⁷

2.4.1. El léxico deportivo

Uno de los principales rasgos de la formación del léxico del deporte es como dice de modo gráfico Hernández (2003, p.57) que está “abierto a todo; todo le sirve”. Y relaciona varios campos de los que se sirve para aumentar su volumen y para abrirse camino entre el hablante medio: filosofía, literatura, religión, economía, historia, ciencia, técnica, etc. El experto en el lenguaje de las crónicas deportivas divide el vocabulario del deporte en tres grandes bloques: léxico argótico, léxico técnico-especializado y léxico trasladado.

2.4.1.1. Léxico argótico

El Diccionario de la Real Academia Española define el término argot como: “Lenguaje especial entre personas de un mismo oficio o actividad”. Se trata, por tanto, de una jerga en la que se unen “cierto tecnicismo, algo pintoresco, un léxico propio y cierto cripticismo bien entendido, (...) no es especialmente preciso, pero sí que está lleno de colorido, de ironía y de gran subjetivismo” (Hernández, 2003, p.58).

Lógicamente, cada deporte desarrolla su propio léxico argótico. Cuanto más popular sea el deporte, más desarrollado estará éste. Y más conocida será la jerga para la audiencia. Veamos algunos ejemplos de este léxico en los deportes más populares (fútbol, ciclismo y baloncesto). En el fútbol aparecen términos como: hacer un caño (introducir el balón entre las piernas del contrario para librarse de él y continuar la carrera), tocar (pasar la pelota con suavidad al compañero), gol cantado (fallar una ocasión muy clara) y vacas sagradas (expresión para referirse a los jugadores estrella del equipo). El

²⁷ Hernández (2003, pp.57-79) dedica un amplio capítulo de su libro al léxico de las crónicas deportivas. Sobre el ámbito del léxico deportivo en general, se recomienda el trabajo de dos autores de referencia como Jesús Castañón y Recaredo Agulló.

ciclismo también tiene léxico argótico: coger la rueda (librarse del viento pegándose a la rueda del ciclista que precede), gregario (colaborador del líder del equipo), pájara (desfallecimiento en carrera por no ingerir alimento). En el caso del baloncesto es fácil encontrar también ejemplos: asistencia (pase a un compañero desmarcado, muy cerca del aro), gancho (lanzar a canasta trazando una curva de arriba abajo), no ver aro (no encestar).

2.4.1.2. Léxico técnico-especializado

Toda especialidad deportiva tiene un carácter técnico. Cada deporte desarrolla, por tanto, un léxico técnico propio, internacional. Las características del léxico especializado son: predominio de la denotación y la monosemia, por encima de la sinonimia y la connotación. Es un tipo de léxico bastante estable, aunque admite las incorporaciones. El origen de este tipo de léxico está en la reglamentación de todos los deportes: reglamentos y su desarrollo. Este léxico representa la parte más fría, mecánica y falta de originalidad y subjetividad del lenguaje deportivo.

En realidad se puede afirmar que el léxico argótico y el técnico se excluyen entre sí, ya que donde predomina uno escasea el otro y viceversa. Los deportes en los que predomina el léxico técnico son los menos conocidos por el público: golf, tenis, automovilismo, etc.

Hay tecnicismos en todos los deportes. He aquí algunos ejemplos en el fútbol (driblar, libre directo, desmarque, saque de banda); en el ciclismo (*maillot*, contrarreloj, *sprinter*) y en baloncesto (pasos, personal, triple, campo atrás, tiempo muerto).

2.4.1.3. Léxico trasladado

Los usos trasladados son, estadísticamente, el procedimiento más utilizado en el léxico deportivo (Hernández, 2003). Por medio de ellos, palabras habitualmente empleadas en campos ajenos al deporte se trasladan al campo

deportivo. El instrumento más utilizado en este cambio es el literario. Los principales recursos de traslación son: la metáfora (de distintos campos léxicos- de la guerra, de la ciencia y la técnica, de la religión, de la sabiduría popular-), la sinécdoque, la polisemia y la sinonimia.

2.4.2. La retórica del deporte

Si el objetivo del periodista es que el receptor logre ver el espectáculo a través de sus palabras, como si fueran imágenes, las figuras retóricas son el mejor aliado para el cronista. El carácter competitivo, de lucha y superación para lograr la hazaña deportiva, se convierte en el terreno mejor abonado para que crezcan las figuras retóricas en los textos deportivos. Hernández (2003) explica que junto a la metáfora y sinécdoque, incluidas en el léxico trasladado, las más habituales en el deporte son:

- Hipérbole, que vale para los dos sentidos, positivo y negativo. Aumento o disminución excesiva de aquello de que se habla.
- Ironía. Decir lo contrario de lo que se piensa, aunque para que resulte realmente eficaz el cronista necesita la habilidad del lector para captarla.
- Símil. Producción de una idea viva y eficaz de una cosa relacionándola con otra también expresa.
- Personificación. Atribución, a las cosas inanimadas o abstractas, de acciones y cualidades propias de los seres animados, o a los seres irracionales de las del ser humano.
- Polisíndeton. Empleo repetido de las conjunciones en un texto para dar fuerza o energía a la expresión de aquello que se expresa. Asíndeton es la ausencia de conjunciones en una enumeración, que contribuye a dar fluidez verbal y dinamismo.
- Digresión. Acción y efecto de romper el hilo del discurso y de introducir en él cosas que no tengan aparente relación directa con el asunto principal.

- Antítesis. Oposición de una palabra o una frase a otra de significación contraria.
- Anáfora (Reiteración). Empleo de palabras o conceptos repetidos deliberadamente con voluntad expresiva.
- Gradación: Ordenación en el discurso de palabras o de frases que, con respecto a su significación, vayan como ascendiendo o descendiendo por grados, de modo que cada una de ellas exprese algo más o menos que la anterior.
- Paráfrasis: Explicación o interpretación amplificativa de un texto para ilustrarlo o hacerlo más claro o inteligible.

2.5. La crónica, género estrella del periodismo deportivo

La crónica es el género fundamental del periodismo deportivo (Esteve & Fernández, 1999) y es en este ámbito -y también en el taurino- en el que se le permiten algunas licencias que no se autorizan a los cronistas de otras áreas Grijelmo (2003). El periodista tiene la oportunidad de relatar el acontecimiento principal del deporte, la competición, y lo hace con libertad para destacar unos hechos sobre otros, y para convertirlos en lenguaje. Por este motivo es fundamental estudiar la redacción de la crónica teniendo en cuenta dos aspectos: la estructura del texto y el estilo.

2.5.1. El parecido razonable con la crítica

La crónica deportiva no se lo pone fácil a las teorías de los géneros periodísticos. Porque si la crónica ha quedado definida como un texto de tipo interpretativo en el que queda prohibida la opinión, ¿por qué en las crónicas de deportes sí se puede opinar? ¿Habría que sacar a la crónica de deportes del nivel interpretativo e incluirla en el de opinión? Núñez Ladevéze (1995) entiende que se puede denominar crítica a la modalidad de crónica temática sobre un acontecimiento político, cultural o deportivo con un objetivo claro: “Explicar al destinatario los motivos por los que se puede expresar un juicio

más o menos favorable al modo como se ha ejecutado el acontecimiento” (p.109).

Otros autores, como Cantavella (2004), ponen su afirmación en condicional cuando se refieren a la libertad del periodista y al lenguaje que emplea.

El cronista goza de una mayor libertad en su exposición, tanto a la hora de contar los hechos como en relación con el lenguaje empleado. Respecto a lo primero, es habitual que las explicaciones se transformen en juicios de valor, con lo cual casi deberíamos hablar de crítica (como ocurre igualmente en el campo de la crónica taurina). (p.415)

Que haya investigadores que se planteen que el relato de un acontecimiento deportivo no deba llamarse crónica sino crítica no es una cuestión de nomenclatura, sino de la adecuación de la designación de un determinado texto con sus verdaderas características. Cantavella, como acabamos de comprobar, afirma que “casi deberíamos hablar de crítica”. Otros autores prefieren rechazar de plano esta posibilidad.

Martínez Albertos (1992) entiende de un modo tajante que “los deportes no se merecen tanto” (p.353) y explica que la crónica se ubica mejor dentro del marco del comentario en su más amplio sentido y no dentro de un concepto ‘rebajado’ de crítica.

De la misma opinión es Sanmartí (2004), que habla de confusión terminológica: “Por extensión, se confunde la crónica con la crítica, pero en sentido estricto hay que reservar esta segunda calificación para los juicios de obras expuestas al juicio del público y, por ello, muy cercana a la opinión” (p.354). Lo cierto es que una competición deportiva no se puede considerar una obra artística –aunque algunos comentarios hiperbólicos califiquen algunos goles de ‘obra de arte’ y a sus autores de ‘artistas’–. Pero nadie puede negar que lo que sucede en un recinto deportivo está expuesto al juicio del público, que puede ser un grupo reducido de espectadores, como en la sala de un museo, o millones a través de la televisión.

Sin ánimo de convertir este epígrafe en una logomaquia, Martínez Albertos (1992) completa la afirmación anterior argumentando que la palabra crítica y sus derivados deben reservarse “para aquellas actividades humanas que encierran cierta dimensión cultural o ideológica” (p.353). Martín Vivaldi (1998) abunda en que cuando se habla de crítica se entiende la referida a los sectores del quehacer humano que, una vez expuestos al público, requieren del oportuno juicio del experto que interpreta y valora. Tomando estas dos propuestas como punto de reflexión Morán Torres (1988) advierte que el tratamiento periodístico de ciertos deportes tiene que ver más con su desarrollo como espectáculo (y por lo tanto expuesto al público) que con la actividad deportiva en sí.

Es decir, que el interés de las masas se centra en el espectáculo, no en el deporte, y los medios de comunicación actúan en consecuencia. Todo lo cual sirve para entender que la crítica es un género que, en materia de deportes se aplica, con preferencia absoluta y salvo excepciones, al fútbol (...) y al baloncesto (p.116).

En realidad, el primer elemento de la crónica que provoca el parecido con la crítica es la ficha técnica en la que aparecen los datos del acontecimiento o de la obra que se interpreta. La crónica deportiva se realiza desde hace muchos años de acuerdo con una estructura formal que recuerda al resto de reseñas críticas: título, ficha técnica, y texto valorativo.

Sin embargo, Morán (1988) no sustituye un género por otro cuando afirma que “la crítica deportiva ocupa desde hace muchos años un lugar destacado en las secciones especiales de los medios de información, donde se acompaña con informaciones, entrevistas, reportajes y crónicas (...)” (p.116)

Teniendo en cuenta la confusión terminológica, parece más apropiado que un estudio específico y profundo intente concluir si lo que habitualmente se llama crónica deportiva debería llamarse de manera más correcta crítica deportiva, con un sentido más cercano al del periodismo taurino. Para seguir avanzando optamos por seguir llamando crónica al relato de un partido de fútbol con juicios y comentarios del periodista, teniendo en cuenta que hay

elementos fundamentales en una crónica, como la ficha técnica y los juicios de valor del periodista que firma, que también aparecen y distinguen a la crítica.

2.5.2. Estructura de la crónica deportiva

Hay que advertir, antes de adentrarnos en este punto, que en muchos de los estudios sobre los diversos géneros periodísticos se utiliza el término estructura para dos realidades totalmente distintas. Por una parte sirve para hacer referencia a todos los elementos que forman un texto. Esto es, elementos de titulación, entrada, párrafo clave (en el caso de algunos reportajes), cuerpo, cierre (implícito o explícito en el caso de las entrevistas) y transiciones. Por otro lado también se utiliza el término estructura para definir las diversas partes del cuerpo del texto²⁸. En el caso de la crónica, muchos autores defienden que tiene una estructura libre refiriéndose al texto y no a los diversos elementos que acompañan al relato del cronista. Incluso en este caso, se puede hablar de la estructura del texto.

Aunque el periodista no se lo propusiera de manera consciente, su texto una vez finalizado tendrá una estructura más o menos clara. Si no tuviera un orden, difícilmente se podría hablar de que se trata de un texto periodístico, sería uno caótico y no cumpliría la principal función de informar e interpretar. En el caso de la crónica en general y de la deportiva en particular, la tradición argumenta que tiene una estructura libre, aunque finalmente se plantean varias posibilidades de ordenación.

El desarrollo y, sobre todo, la sistematización de la crónica deportiva en prensa es relativamente reciente por lo que no hay muchas investigaciones acerca de sus elementos. Además, ha variado mucho en los últimos años, ya

²⁸ Ulibarri, E (1994). *Idea y Vida del Reportaje*, México DF: Trillas, p. 191. Habla de cinco tipos de estructura del reportaje al referirse al cuerpo del reportaje.

que ha pasado de una simple reseña a la esquematización de algo complejo (Hernández, 2003).

Sobrados (2009) recuerda que las primeras crónicas se caracterizaban por:

- Formar parte de los sueltos incluidos en los ecos de la sección de Sociedad en los diarios de información general²⁹.
- Una extensión no superior a las veinte líneas a una columna.
- El uso de anglicismos puros.
- La explicación de acontecimientos estrictamente deportivos, con presencia de valoraciones individuales.
- Contener explicaciones detalladas de las jugadas y las valoraciones de cada jugador.

Rafael Yanes (2006) argumenta que la crónica es un género con una estructura absolutamente libre a la vez que distingue dos partes: la titulación y el cuerpo. En la titulación incluye desde el título con sus elementos complementarios hasta el primer párrafo, al que también llama *lead*. Advierte que el *lead* no debe incidir en el hecho noticioso a la vez que aconseja que se adorne con recursos literarios y que el cuerpo tiene un estilo libre por lo que será difícil prever si el cronista dará más importancia al hecho noticioso.

En realidad se trata de una propuesta que limita el adjetivo *periodística* de la crónica. Si el primer párrafo no debe incidir en el hecho noticioso y el cuerpo tiene una estructura tan libre que puede permitir que tampoco aparezca lo más destacado, se desvirtúa la función informativa de la crónica.

²⁹ Francisco Núñez-Romero (2009) concluye que *El Debate* fue el primer gran diario nacional de información general que tuvo una sección de deportes modernamente entendida y sitúa este nacimiento en torno a 1922. Se puede profundizar en este tema en su tesis doctoral *La formación de las secciones de deportes en los diarios de información general españoles antes de 1936. Análisis hemerográfico estructural comparado*.

Las consideraciones de Grijelmo (2003) sobre el carácter informativo de la crónica se muestran en una línea opuesta ya que asegura que, pese al estilo especial de la crónica deportiva, también depende de la noticia.

Las retransmisiones deportivas también han influido en el modo de escribir las crónicas en prensa. La cercanía del fin del acontecimiento con la hora de cierre ha obligado a los periodistas a desarrollar una sistematización de la escritura, y a menudo van escribiendo el relato a la vez que se desarrolla el acontecimiento y es al final cuando redactan la entrada y el cierre, si es que lo tiene. Y tiene sentido que sea así. Porque el cronista no debe olvidar que, pese a su estilo especial, la crónica deportiva también depende de la noticia, que habitualmente surge cuando acaba el acontecimiento, con el resultado o con sus consecuencias.

Uno de los elementos diferenciadores, pero no exclusivo, de la crónica deportiva es la ficha técnica. No forma parte del relato, pero sí del andamio de este tipo de coberturas. Desde el punto de vista formal y de contenido. Porque en la ficha se resumen la mayor parte de los datos informativos del acontecimiento. Marín (2005) distingue una estructura formada por titular, ficha técnica y cuerpo. Y admite que la crónica deportiva por su estructura externa es una combinación de crítica y crónica.

Un planteamiento parecido lo encontramos en los estudios sobre el lenguaje de las crónicas deportivas de Hernández Alonso (2003) quien prefiere incluir la tipografía como apartado que se integra con el resto de los elementos. Junto a la tipografía, habla de los titulares y texto y le da el nombre de *lead* a la ficha técnica. De hecho, durante muchos años, la disposición y el contenido de la ficha técnica han recordado a una entradilla o *lead*, destacada tipográficamente del resto del texto. Sin embargo, la mejora del diseño y la posibilidad de presentar estos datos en forma de cuadro estadístico hace que paulatinamente se aleje de esa concepción textual para reservarla a otra

numérica, en la que el periodista tiene menos posibilidad de intervenir añadiendo su estilo particular.

En realidad, la propia práctica periodística en España ha normalizado la forma de presentar la mayor parte de las crónicas deportivas. Además de los elementos de titulación, la ficha técnica se ha convertido en un recurso fundamental de información y, a veces, de valoración del acontecimiento.³⁰ Siguiendo la estructura que plantea González Reyna (1991), el texto, por mucha libertad que tenga el periodista, está sujeto a la actualidad y a la información por lo que es habitual que el relato cronológico vaya precedido de una entrada y que termine con una conclusión.

Abril (2003) afirma que no se pueden establecer modelos fijos o cerrados acerca de cómo debe ser una buena estructura de crónica, y apunta que la disposición de los datos se basa en un arranque muy pensado y elaborado, un cuerpo en el que se combinen explicaciones con valoraciones y un final con la misma fuerza y empuje del párrafo inicial. Y prestando especial atención a las transiciones entre párrafos con el fin de hilar bien la narración.

Hernández (2003) aprecia en el relato una clara división en tres bloques: prólogo, desarrollo y conclusión. “El prólogo y la conclusión son más breves y subjetivas, básicamente descriptivas. La parte central, más extensa, es descriptiva y narrativa” (p.53).

Siguiendo, pues, estos postulados podemos establecer que la crónica deportiva está compuesta de ficha técnica (a menudo independiente del texto), titulación, entrada, desarrollo y cierre.

³⁰ Las fichas técnicas de algunos deportes (fundamentalmente fútbol y baloncesto) incluyen unas puntuaciones o criterios de valoración de los protagonistas del encuentro.

2.5.2.1. Ficha técnica

La ficha técnica consiste en un bloque de datos prácticos que encabeza a menudo tanto crónicas como críticas de cualquier modalidad, incluida la deportiva en la que se resumen los datos básicos del espectáculo (López, 2001).

Comenzó a publicarse como una reseña impersonal³¹, pero con el tiempo, el cronista la utiliza para enjuiciar a los jugadores, árbitro, público, terreno de juego, la recaudación en taquillas, el clima o aspectos anecdóticos como qué banda de música interpretó los himnos nacionales. Esto demuestra que la opinión, como la interpretación, no es exclusiva del texto y los titulares. La valoración aparece en este caso en una simple enumeración de datos (Paniagua, 2003a). No se puede decir que sea exclusivamente informativa,

³¹ Aunque queda fuera del ámbito temporal de esta investigación, es necesario advertir que la ficha técnica no nace de un día para otro ni se trata de una invención espontánea. Marca publica su primera ficha técnica destacada en un recuadro el 7 de noviembre de 1957. En ella se refleja el resultado, las alineaciones de los dos equipos con las sustituciones, una valoración del árbitro, la descripción de los goles y un apartado llamado 'incidencias' en el que se destacan aspectos como la asistencia de público o algún aspecto relacionado con el partido, sin formar parte del juego. A lo largo de muchos años, en este epígrafe se reseñan las tarjetas que muestra el árbitro, una información que terminará pasando, con lógica, al apartado referido al árbitro. En esta ficha, se sigue apreciando el estilo del cronista, su sello personal. Enjuicia la labor del árbitro y relata los goles destacando el acierto o el fallo de los protagonistas. Su origen hay que buscarlo en dos elementos que aparecen ya en los años 40 y que siguen resistiendo de modo intermitente a finales del siglo XX. Se trata de *La Película del Partido* y del *Así jugaron*. Eso es así, al menos hasta otra fecha clave, en la que aparece otra novedad: la primera ficha con puntuaciones a los jugadores (3-4-1961). El cronista coloca un valor numérico (de 0 a 3) entre paréntesis detrás del nombre de cada jugador. De este modo, la ficha añade un nuevo elemento de valoración. Es uno de los elementos característicos de las crónicas de Marca que permanece hoy, la puntuación (de 0 a 3). Otros periódicos utilizan otros símbolos u otras puntuaciones.

Estas dos fechas marcan un antes y un después, pero los cambios no son automáticos ni definitivos. Aún se aprecian crónicas en las que la ficha vuelve a ir en el texto (25-7-1960) o en las que desaparecen las puntuaciones (27-10-1960), porque hay otro texto que valora la actuación de los protagonistas. Entre 1973 y 1978 todas las crónicas de la selección española van acompañadas por un texto titulado *Así jugaron...* que es el que lleva las puntuaciones y no van en la ficha. Pero a partir de entonces casi siempre aparecerá una valoración numérica de los protagonistas, bien en la ficha, bien en el *Uno a uno*. De cualquier modo, en el comienzo del período de la investigación, nos encontramos con unas crónicas precedidas por un texto que resume la información básica del acontecimiento, resultado, protagonistas, goles, árbitro, público y que además incluye una puntuación de los jugadores. Se trata de un elemento con vocación puramente informativa, un resumen de lo que ha pasado, al que se le añade la interpretación, casi opinión, del periodista.

pero sí se puede afirmar que sólo leyendo la ficha, el lector satisface el deseo o necesidad de información.

La ficha técnica es a la crónica lo que el lead es a la noticia. De hecho hay autores que utilizan el término lead para referirse a la ficha (Hernández, 2003). Es el elemento textual y numérico que se inserta entre el título y el texto y su función es contestar a las preguntas de Lasswell: ¿qué (pasó)?, ¿quién (jugó, marcó, falló)?, ¿cuándo (ocurrieron los hechos más importantes)?, ¿dónde (fue el partido, sucedieron los hechos más destacados)? Y ¿cómo (jugaron, pitó el árbitro, se portó el público, fueron los goles)? En realidad a ¿cómo? y a ¿por qué? se contesta con más detalle en el texto, pero la ficha ha evolucionado de tal forma que ha ganado valor interpretativo.

La ficha recoge resumidos los interrogantes fundamentales de la crónica, que son los que primero busca el lector, como el resultado, equipos iniciales, árbitro, etc. con bastante rigidez en el orden de aparición. (Hernández, 2003, p.52)

2.5.2.2. Titular

Los titulares cumplen dos funciones principales: anunciar el contenido del texto y llamar la atención del lector.

Martín Vivaldi (1998) se pregunta qué debemos llevar al título, si los hechos noticiosos o la opinión del cronista sobre los mismos y responde que no se pueden dar reglas absolutas a la vez que refuerza el carácter híbrido de la crónica.

Núñez Ladevéze (1995) clasifica los titulares según las funciones lingüísticas fundamentales, que según el psicolingüista Karl Bühler son tres: expresiva, apelativa e informativa.

- Titulares expresivos: tratan de expresar los sentimientos que la noticia va a suscitar en los lectores o en los que la escuchan. Pone como ejemplo los títulos de portada de los periódicos deportivos.
- Titulares apelativos: Pretenden suscitar la emotividad de los destinatarios para que se sientan atraídos por la información; apelan a los aspectos afectivos para remover el ánimo y despertar las “sensaciones” de los destinatarios. Por eso, destaca que el llamado periodismo sensacionalista recurre a este tipo de titulares.
- Titulares informativos: Aportan la información necesaria sobre la actualidad para que pueda comprenderse sin necesidad de añadir más información.

Además, Ladevéze (1995) identifica otro tipo, al que llama temático, que nada tiene que ver con el planteamiento de la crónica: en lugar de identificar el contenido del texto como si fuera un nombre propio de la secuencia temporal a la que el texto se refiere, enuncian o mencionan genéricamente los temas sobre los que trata el texto. Y añade que “para que el título resulte más expresivo o apelativo, se recurre a juegos de palabras más o menos ingeniosos o más o menos estéticos” (p.62), un recurso habitual en la información deportiva.

Armentia y Caminos (1998) consideran que hay muy poca diferencia entre los titulares expresivos y apelativos. Entienden que desde un punto de vista práctico “se trata de unos titulares que incluyen algún elemento de identificación temática, ya sea sobre el tipo de juicio que merecen los hechos al periodista o bien porque se incluye alguna referencia a las circunstancias que rodean al hecho” (p.149).

Alex Grijelmo (2003) considera que los titulares de las crónicas pueden ser de tres tipos. Como cualquier otra noticia, con importancia del contenido informativo; con cierta carga de interpretación, que es el titular más específico de este género; y con una opinión, bastante utilizado en las

crónicas taurinas y deportivas. El primer tipo no parece apropiado para este género ya que una crónica no es como cualquier otra noticia. El titular es la base en la lectura de cualquier crónica y representa el punto de interacción entre los contenidos y el aspecto gráfico de ésta (Hernández, 2003).

Para Abril (2003), el mejor título será aquel que, además de informar, introduzca algún elemento interpretativo. Con respecto a los titulares expresivos Hernández (2003) destaca que buscan la palabra sonora, llena de simbolismo, originalidad, distinción, aunque en ocasiones su comprensión o su relación con el texto de la crónica no resulte fácil.

Aunque el modo de titular y el estilo escogido para el título no obedece a ninguna norma escrita, Núñez Ladevéze (1995) explica de qué depende la elección de un titular u otro:

Los diarios deportivos y sensacionalistas tratan, paradójicamente, a sus lectores como personas tan bien informadas sobre lo que acontece, como el propio periodista que le informa. Para el informador, el lector de estos periódicos es un auténtico especialista al que no hay que aportarle muchos datos porque la información principal ya la conoce a través de los noticiarios de la televisión y de la radio, o por ser testigos directos de los acontecimientos de los que se informa. Los títulos son por eso, expresivos y no informativos. El título no requiere de muchas palabras. A veces, basta con una sola y algún signo de admiración o de interrogación. (...) Al contrario, los diarios de calidad y de información general tratan al lector como un ignorante, como alguien que necesita saber lo que no sabe, que requiere enterarse de lo ocurrido con cierta extensión y detalle, pues no le basta con la información que le ha sido suministrada en los telediarios y diario hablados. (pp. 63-64)

2.5.2.3. Entrada o párrafo de arranque

Si el titular es el principal medio para atraer al lector, la entrada es la puerta de acceso al texto, desde la que se invita a pasar y continuar leyendo (Echevarría, 1998). Esta autora se refiere, en realidad, al párrafo de arranque del reportaje que se puede trasladar al de la crónica. Quizá en sus orígenes la crónica contaba con el factor noticia³² o desconocimiento de cómo había

³² Gomis (1989) se refería a este factor en un contexto favorable a la crónica con respecto al reportaje: "El reportero descubre aquello que le es ajeno, el cronista habla de lo que es suyo.

transcurrido el acontecimiento, como principal aliado para que el lector avanzara en el texto. Pero ahora, las dificultades para el periodista son mayores pues el lector sabe qué ha ocurrido y puede que haya visto el partido por televisión o en el estadio. Abril (2003) plantea tres posibilidades para la entrada de una crónica: datos informativos que respondan a las preguntas clave - *w's* - (aunque en el caso de la crónica deportiva esta función ya la sustenta la ficha técnica); una anécdota, seleccionada y redactada con acierto y, en tercer lugar, detalles del hecho. En una línea parecida Yanes (2006) cree que este tipo de relatos debe comenzar con un juicio acertado y original o con una apelación a lo sucedido por medio de una frase impactante. Lo que el periodista debe tener presente es que en la entrada se enfrenta al lector sin rodeos (ya se ha superado el nivel informativo de la ficha técnica) y no debe poner límites a su subjetividad, empleando giros, refranes, frases de moda, algo que fomente la espectacularidad y la eficacia del arranque (Hernández, 2003). Muñoz (1994) desvincula la crónica de la noticia desde el mismo párrafo de arranque: "No tiene por qué corresponder exactamente al lead de la noticia. Puede limitarse a un solo dato llamativo o a un aspecto curioso del tema que se cuenta" (p. 113).

En definitiva el cronista puede presentar la crónica con un comentario personal, hacer un resumen de lo sucedido, ponderando algún detalle del acontecimiento o simplemente resaltando sus consecuencias, o bien comenzar por el principio siguiendo el relato temporal.

2.5.2.4. Desarrollo o cuerpo

En los párrafos centrales de la crónica el periodista no está obligado a ajustarse al modo de narración cronológica, hasta podría afirmarse que la mayoría no lo hace (Bernal 1997), pero sí que es recomendable que utilice

El reportero ha de buscar un *lead* brillante que capte la atención del lector y despierte su interés. El cronista no lo necesita, porque cuenta de antemano con la curiosidad del lector que busca el tema que le interesa" (pp. 113-114).

como referencia el marco temporal en el que se desarrollan los hechos. El cuerpo se compone de una sucesión de párrafos encadenados y se recomienda dar prioridad a las valoraciones sobre las explicaciones (Abril 2003). Aun así, hay otros autores que consideran que es preferible ceñirse a la realidad de lo sucedido, relatando las jugadas, los goles (puntos, canastas, etc.), las circunstancias influyentes, mezclando algún comentario personal (Hernández 2003). El texto puede tener un marcado carácter cronológico o puede ir abordando varios aspectos del acontecimiento a través de bloques temáticos que desarrolla, culmina en un párrafo y une mediante transiciones.

La extensión no es en sí misma una característica de la crónica deportiva, pero sí que es un parámetro con el que poder calibrar el grado interpretativo de un texto que se va haciendo más largo necesariamente, a medida que se le incorporan elementos interpretativos (Paniagua, 2003a). De tal modo se entiende que cuanto más amplia es una crónica, más posibilidades tiene su autor de mezclar información e interpretación, podrá detenerse en aspectos que considere fundamentales para la explicación del acontecimiento. Y al contrario, a medida que se va reduciendo la extensión de la crónica las opciones de interpretar disminuyen, lo que puede inclinar la balanza hacia la información (sin interpretación) o la opinión (sin informar). Esto puede suponer que conforme se reduce el texto de la crónica, la carga interpretativa se suele repartir en otros elementos de la página (análisis, estadísticas, infográficos, ilustraciones, etc.).

El hecho de que la ficha ya responda a la mayor parte de las demandas informativas del lector condiciona el desarrollo del texto, teniendo en cuenta que, como explica Hernández (2003), aparecen otras circunstancias determinantes:

-La rapidez con la que se ha de confeccionar dicha crónica obliga a encontrar esquemas muy concisos y de ahí la brevedad de algunos períodos y el cultivo del estilo telegráfico.

-La importancia del deporte relatado, de los equipos participantes, de algún deportista especialmente popular, modifica los recursos, los párrafos, el tono; cuanto más importantes sean los representantes, más elocuente, retórico y ampuloso será el relato de sus hazañas.

-El resultado, favorable o desfavorable, también modifica los medios. Cuando se relata un triunfo el periodista se detiene, goza, alaba, emplea figuras literarias positivas; en un resultado negativo el ritmo es más acelerado, y la sintaxis más brusca y cortante; el periodista acentúa la crítica, se burla, dramatiza con saña y las imágenes literarias empleadas serán negativas, ironía, humor negro...

-La extensión, páginas y fotografías determinan el discurrir de una crónica. Un espacio reducido exige mayor precisión y pocos detalles, se cuenta lo esencial y se desprecia lo superfluo.

-El regionalismo del periódico, más o menos acusado, según su tirada, puede orientar la conveniencia de tender a un tipo de crónica u otro, un tipo de léxico determinado (refranes, dichos, referencias).

2.5.2.5. Cierre o conclusión

En todas las crónicas no hay un cierre explícito, aunque es habitual que el periodista concluya su texto dejando una muestra más de su estilo o de su valoración. Por eso, para la crónica tradicionalmente se hacía la misma recomendación que con el reportaje, la de no cortarla por el último párrafo en caso de tener que ajustarse a un determinado límite de espacio, ya que el cierre es parte de la esencia de este tipo de texto. Hernández Alonso (2003) considera la conclusión la parte más creativa de la crónica. Predomina claramente la subjetividad, la valoración, con un tipo de lengua lleno de originalidad y repleto de recursos. El cierre suele ocupar un solo párrafo y el cronista puede concluir su relato cronológico, bien puede plantear una conclusión o puede prever las consecuencias del acontecimiento para el

futuro (proyección). Aunque hay quien prefiere poner un límite al carácter dogmático en el que puede desembocar este género: “La función de la crónica no es llegar a conclusiones ni emitir juicios de valor propios, afirmaciones o elucubraciones gratuitas” (Abril, 2003, p.102).

2.5.3. Estilo de la crónica deportiva

Puede que éste sea uno de los aspectos más difíciles de sistematizar en el estudio de la crónica periodística por el carácter personal del texto. En el caso particular del ámbito del deporte, en España se desarrolló con “cierta tradición esteticista” (Martínez Albertos, 1991, p.353), sobre todo vinculada a los deportes que mayor tirón tuvieron en los medios impresos a lo largo del siglo XX, como el fútbol, el boxeo o el ciclismo. Y añade que en España se introdujo un lenguaje más culto que en ocasiones pecaba de sofisticado, a imitación del estilo de *L'Equipe*. En el estilo de la crónica intervienen la subjetividad y la técnica de redacción.

2.5.3.1. Subjetividad

En realidad, hablar de estilo en cualquier faceta supone interiorizar la esencia de un concepto muy personal. Para Abril (2003, p.67) es “la manera particular que tiene una persona para expresar su pensamiento”.

Según esta afirmación no sería correcto hablar de estilo objetivo, porque puede que no haya nada más subjetivo que el pensamiento de una persona. Aunque más arriba se ha tomado un primer contacto con los conceptos de objetividad y subjetividad, es conveniente retomarlos para referirse al modo de plasmarlos en el texto. No hay que olvidar que la personalidad del periodista, y con ella parte de su subjetividad, se plasma en el texto por la “imperiosa necesidad de reducir el hecho que se quiere narrar a lenguaje” (Gil, 2004).

Edo (2008) da un paso más en la idea de Abril y al carácter personal del estilo le añade la adecuación a las necesidades de la audiencia:

Estilo es una manifestación conceptual amplia que abarca los diferentes modos expresivos personales y que en el periodismo adopta distintas modalidades, siempre con el fin de conseguir un estilo literario singular que trata de responder a las necesidades y a las expectativas de la audiencia. (Edo, 2008)

El carácter personal del género hace que haya voces que abanderan la libertad de estilo, pero por otro lado también hay quien propone unos consejos o pautas para poner límites a los cronistas. Para Bernal, preocuparse por el estilo de la crónica es adentrarse en el reino de la mayor indefinición: “Los manuales de Redacción Periodística no arrojan luz sobre estos aspectos. En general suelen subrayar el carácter personal de la crónica, lo que determina que la libertad de estilo y técnica sea su nota dominante” (Bernal, 1997 p.40).

Sanmartí (2004) no se rinde ante la evidencia de que es imposible alcanzar la objetividad de un modo pleno. La intención de acercarse lo más posible a ella se convierte en una actitud honesta por parte del periodista:

Podemos concluir que la objetividad en términos absolutos no es viable y que debe ser atemperada por una interpretación medida y ajustada. Sin embargo, el resultado tiene que ofrecer una clara impresión de veracidad, de equilibrio, de imparcialidad y de razonamiento que satisfaga lo más plenamente posible las necesidades informativas de la audiencia. La objetividad se traslada entonces a un esfuerzo, a una actitud, a una voluntad para alcanzar esta meta ideal, mucho más relacionados con la ética que con la percepción. (Sanmartí, 2004, p.343)

Rafael Yanes insiste en que la interpretación subjetiva no puede distorsionar la realidad –en la línea de lo que exponían Kovach y Rosensthiel cuando se hablaba de sensacionalismo– porque por encima de todo está la objetividad de lo sucedido. Así el autor cuenta con “toda la libertad expresiva en su estilo personal, pero este principio siempre debe contemplar las limitaciones deontológicas de la veracidad de los hechos narrados” (Yanes, 2006).

María Jesús Casals (2005) hace referencia a un nivel de interpretación de la crónica y a un estilo impresionista si se compara con las noticias:

Las crónicas tienen un estilo impresionista en comparación con una cierta impersonalización de las noticias y de algunos reportajes porque interpretan la realidad desde un punto de vista particular, y con escasa perspectiva temporal cuando se refieren a hechos inmediatos, aunque con el aporte del propio *background* que posee el periodista. Este mayor nivel de interpretación da como resultado unos relatos más elaborados, con más fuentes o relaciones, con análisis y con síntesis. (Casals, 2005, p.441)

El concepto de densidad, aportado por Paniagua (2009), resulta muy útil para establecer las diferencias entre el estilo informativo y el interpretativo. Se entiende por densidad informativa la cantidad de datos nuevos por unidad del texto. Al ser menor en la crónica, su carencia se suple con la recreación de esos datos. Por eso el detalle adquiere una importancia fundamental y condiciona la construcción del relato:

La sucesión de distintos párrafos no se produce por acumulación, ni jerárquica ni de ningún otro tipo, sino por la presencia de un hilo argumental descriptivo o narrativo. La no intencionalidad, sagrada en la noticia, puede verse aquí relegada a favor de un análisis del que se extraigan juicios implícitos. (Paniagua, 2009, p. 44)

Yanes (2006) concluye que no se puede delimitar el estilo de la crónica que es fundamentalmente libre. Los elementos creativos que le dan la autoría del cronista confirman su esencia de texto diferenciado. Además, “la lectura de las secciones de Deportes o de la Prensa especializada dista mucho de confirmar los principios que la ortodoxia periodística prescribe para este género” (Palau, 2007, p.63).

2.5.3.2. Pautas de redacción

Puede que el principal obstáculo para establecer cuál es el estilo de la crónica esté relacionado con este aspecto que destaca Martín Vivaldi (1998, pp. 256-257): “Los estilos varían con la época y, además, se adaptan de forma flexible al tema que tratan”.

No solo dependen de una determinada época los rasgos de estilo de un género. También dependen del medio. La Agencia EFE (citado por Marín, 2000) plantea unos criterios muy delimitados para la redacción de textos de temática deportiva: lenguaje conciso, frases breves y supresión de adjetivos que no sean fundamentales para la comprensión del texto.

Podemos afirmar, siguiendo a Hernández (2003), que se entremezclan dos técnicas básicas: narración y argumentación, con la primera el periodista informa, cuenta lo sucedido; con la segunda, valora y enjuicia. Y en este aspecto, la argumentación ya supone un freno a la subjetividad del periodista. Un argumento es un razonamiento para convencer, según el Diccionario de la RAE, que no tiene nada que ver con una opinión desnuda. Pero en cuanto empezamos a pisar este terreno saltan las alarmas. Para Grijelmo (2003, p. 94), “la crónica debe huir de los juicios de valor. El cronista narra la situación para que el lector conforme sus propios juicios y no debe transmitir el juicio mascado y sin otra opción”.

Abril (2003) propone unas pautas de redacción de la crónica:

- La narración, descripción e interpretación de los hechos son las técnicas básicas utilizadas en la redacción.
- Claridad, sencillez y concisión.
- Usar un lenguaje y tono adecuados al tipo de crónica que se escriba.
- Es primordial la elección cuidadosa de adjetivos, adverbios y verbos.

El *Libro de estilo de El Mundo* (1994, p. 25) también sugiere “cuatro reglas de oro” para escribir una buena crónica:

- Mostrar a personas haciendo cosas.
- Dejar que esas personas hablen. Utilizar constantemente citas, pero sólo las pertinentes y atractivas³³.

³³ Precisamente, el uso de las citas es el menos aplicable a la especificidad de la crónica deportiva como relato del acontecimiento.

- Escribir económicamente: que la acción y el diálogo sean los que lleven adelante el artículo.
- No dejar que la historia pierda ritmo. Para ello es imprescindible organizar el artículo de manera que tenga claramente un principio, una parte central y un desenlace.

Un factor que condiciona el estilo es la necesidad de adecuarse a un espacio concreto. En su relato el autor elabora una interpretación sucesiva de la realidad, en la que pone en juego muchas de las habilidades redaccionales: “Debe ser capaz de interconectar unos sucesos con otros, de posicionarse ante ellos y, sobre todo, tener el ingenio suficiente para poder prever las posibles repercusiones” (Gil, 2004).

Paniagua (2009) habla de dos grandes estilos dentro del periodismo: informativo y de opinión y explica que el interpretativo no se ha considerado un estilo como tal:

Frecuentemente se ha considerado que los textos interpretativos tenían una estructura propia pero estaban redactados en un estilo cercano al informativo en algunos casos, o cercanos a la opinión en otros. O bien, que ambos componentes coincidían en un relato interpretativo completo mediante la alternancia de hechos y análisis. Sin embargo (...) este tipo de textos presenta una serie de características, no estructurales sino puramente lingüísticas, que hace que, en cierta forma, podamos hablar, si no de un estilo propio, sí por lo menos de una mayor libertad que se traduce en un estilo completamente distinto a la información”. (Paniagua, 2009, pp.40-41)

Bernal (1997) aconseja al cronista que mantenga el equilibrio entre información y valoración y, aunque recomienda sencillez y claridad en el lenguaje, subraya que el estilo debe ser personal y puede adornarse con figuras retóricas, un recurso muy habitual en las crónicas deportivas. Proclama la libertad del periodista, pero con un límite: el servicio a la información. El autor no debe olvidar que su relato parte de una información y su libertad no significa sacrificar el carácter periodístico de la crónica:

Las crónicas taurinas y deportivas, pese a su estilo especial, no deben olvidar que también dependen de la noticia, que forman parte del contexto informativo. Así, por ejemplo, la grave cornada a un torero deberá abrir la

crónica a modo de lead, por muy interesantes y artísticas que hayan resultado otras faenas. (Grijelmo, 2003, p.108)

En el caso de la competición deportiva, el periodista debe ofrecer la información básica, que suele estar relacionada con la victoria o derrota para después añadir, como experto, su valoración: “Y sobre estos dos puntos de vista, una suerte de barniz que recubrirá toda su crónica: el canto por la victoria o el lamento por la derrota” (Bezúnarte, Del Hoyo & Martínez, 1998, p. 397). En este caso se advierte que la adecuación al sentir de la audiencia también estaría presente.

Casals (2001) desvela el ‘secreto’ para escribir crónicas y reportajes a los que considera básicamente relatos periodísticos. “No es otro que el saber narrar y aprender a escribir narraciones atendiendo a las exigencias deontológicas y éticas de la profesión periodística porque, de lo contrario, ya no serían reportajes ni crónicas. Tan sólo relatos sin más” (p. 204).

El *Libro de Estilo de El Mundo* dedica un apartado a explicar lo que no se debe hacer en un texto informativo poniendo como ejemplo errores habituales en las crónicas deportivas:

Desdén por los elementos técnicos. Se trata de una exacerbación de la escuela literaria en las crónicas deportivas (y a veces, otras como las taurinas) en los casos en los que éstas solamente tratan aspectos emotivos, espectaculares, épicos o ridículos, dejando de lado el hecho de que las competiciones deportivas se resuelven por motivos técnico-tácticos que no se deben obviar. Esta tendencia a la literatura debe ser rechazada de plano. (El Mundo, 1994, p.54)

Este manual de estilo no advierte tanto del peligro de recurrir a la opinión como del gusto por lo literario, que en ocasiones acarrea dejar de lado la argumentación. Esta advertencia, tomada en sentido positivo, es una interesante recomendación para evitar que el cronista caiga en un error.

El *Libro de Estilo de El País* da algunas pautas genéricas a los redactores del periódico y establece una ilustrativa comparación entre el estilo informativo y el de la crónica:

Debe mostrar un estilo ameno, a ser posible con anécdotas y curiosidades. En un estilo estrictamente noticioso (válido para informaciones no extensas), una sesión parlamentaria en la Unión Soviética sería reflejada con párrafos textuales de quienes hayan intervenido. Una crónica, en cambio, explica las expresiones, las enmarca en un contexto, las evalúa, refleja las sorpresas y describe el ambiente. (El País, 2003, p.44)

Se puede buscar la esencia del texto de un modo aislado, pero la realidad muestra que forma parte de todo un conjunto de elementos que contribuyen a ampliar la libertad del cronista en la redacción de su texto. Siempre que el autor no olvide que la crónica es un texto periodístico, el ejercicio de su libertad no será un impedimento para que comunique el acontecimiento deportivo con eficacia.

2.6. La información deportiva, ante el nacimiento de los nuevos medios

El deporte, en sus múltiples manifestaciones, se ha convertido en una de las actividades con mayor capacidad de movilización y convocatoria de nuestro tiempo y se afianza como uno de los fenómenos sociales de mayor arraigo en nuestra sociedad.

Tratar de la relación entre deporte y comunicación implica redefinir el deporte en la nueva sociedad globalizada. En la actualidad, “hablar de deporte significa hablar de una gran diversidad de fenómenos, de naturaleza claramente distinta, pero entrelazados a través de funciones y símbolos compartidos. La comunicación juega un papel fundamental en esta estructura” (Moragas, 2010, p.4).

Por eso, desde que el deporte como actividad entró a formar parte de la agenda de los medios a mitad del siglo XIX su crecimiento ha sido imparable

y de ello han salido beneficiados todos los actores: los propios acontecimientos, los deportistas y entidades deportivas, el interés de la sociedad y, por supuesto, “los propios *mass media*, que han encontrado en la información deportiva un filón para las empresas periodísticas” (Alcoba, 2005, p.49). Para conocer de cerca cómo se ha llegado a la situación actual es necesario ver con perspectiva cómo se ha ido gestando la relación entre los medios de comunicación y el deporte. Hace más de un siglo, algunos periódicos ya se daban cuenta de que no había que darle la espalda a una actividad que aún provocaba reacciones contradictorias entre los que consideraban reprobables algunos espectáculos como el boxeo o los que denostaban una práctica propia de clases acomodadas.

Con la llegada del siglo XX las estructuras sociales van a experimentar un cambio radical que promueve la evolución de las ciencias y las artes. En esa mutación se encontrará implicado el deporte, que va a ser integrado en todas las áreas por intereses marginales a la esencia de la actividad deportiva, al darse cuenta los poderes públicos de los beneficios que puede reportarles. Esa visión práctica sobre el rendimiento que puede aportar el deporte a la sociedad se traduce en un reforzamiento de la actividad deportiva (Alcoba, 2005).

Los medios de comunicación han sido uno de los factores responsables de la profesionalización de los atletas (Gómez, Opazo, & Martí, 2007). El deporte nace como una actividad de ocio y las primeras competiciones exigían el carácter aficionado de sus participantes. Sin embargo, se fue convirtiendo conforme avanzaba el siglo XX en entretenimiento para el público, por eso incrementó su periodicidad y su intensidad. Los deportistas de élite iban dedicando más tiempo a su actividad, por lo que tenían que dejar atrás su ‘amateurismo’ e iban acentuando las distancias con los que seguían practicando deporte por ocio, aunque también compitieran. Esto hacía que sus resultados fueran mejores, más espectaculares, lo que a su vez atraía exponencialmente la atención de los medios de comunicación.

2.6.1. Evolución de la prensa deportiva en España

Apuntan Esteve y Fernández (1999) que la extensión dedicada al deporte en los medios de comunicación es superior a la de otras áreas. El mercado español de los medios de comunicación es especialmente significativo en este aspecto por dos motivos: por la atención que prestan al deporte los medios generalistas y por la proliferación de medios especializados en el área deportiva.

El deporte es uno de los contenidos más valorados por los propios editores de los medios de comunicación en España, lo cual explica que haya cuatro diarios deportivos de tirada nacional y que los medios generalistas hayan abrazado la bandera del deporte en sus contenidos. La mayoría de estos últimos publican extensos suplementos de deportes los lunes, aprovechando que los acontecimientos deportivos del fin de semana adquieren mayor relevancia. No es extraño que las portadas de las publicaciones no especializadas cedan su espacio al deporte, aprovechando la espectacularidad de alguna imagen destacada. Son estos mismos diarios los que hacen coberturas especiales de los grandes acontecimientos, como el Mundial de Motociclismo, de Automovilismo, los torneos de *Grand Slam* de Tenis, Juegos Olímpicos, campeonatos del Mundo de Fútbol y Baloncesto. Hasta llegar a esta situación Hernández (2003) describe tres fases en la evolución de la información deportiva en España:

1. Desde 1940 hasta finales de los años 60. Años dominados por el periodismo del Régimen, representado por *Marca*, que pertenecía a la Prensa del Movimiento, y las diferentes versiones de la *Hoja del Lunes*, editadas por las asociaciones de periodistas para permitir el descanso dominical de los diarios. El resto de la información deportiva ocupaba un lugar secundario en la prensa española, aparte de los triunfos considerados patrióticos y que se convertían en noticias casi políticas.

2. Últimos años 60 hasta finales de los 80. En esta etapa desaparece el Régimen, se recupera la democracia y con ella la libertad de Prensa y el acercamiento a Europa. Los deportes comienzan a llenar la televisión y cambia la forma de ver el deporte desde el punto de vista del consumidor de este tipo de información. Nacen publicaciones deportivas (*As*, *Sport*), se privatiza *Marca* y todos encuentran su sitio en el lector hasta convertirse en el tipo de prensa más leída en España. Atraídos por estos éxitos, los medios generalistas inician grandes cambios en la sección de Deportes que pasa a ser de especial interés. Surgen los suplementos, especialmente los lunes, dedicados al comentario de los deportes del fin de semana anterior. Se amplía el tratamiento deportivo en espacio y variedad. Comienza a aparecer algún titular de deportes en la primera página, como prueba del avance de la valoración de lo deportivo en la sociedad.

3. Años 90. Son los años del triunfo definitivo. La prensa deportiva se extiende y su tirada se multiplica. *El País*, *El Mundo*, *Abc* publican suplementos de deportes los lunes en los que desarrollan los temas del deporte con intensidad semejante a la empleada en la prensa deportiva.

Uno de los motivos que se han argumentado para justificar el éxito de la prensa deportiva es la posición favorable con respecto a los medios audiovisuales, que en realidad eran verdaderos aliados que aumentaban en la audiencia el interés por la información especializada en deportes. “Un factor que ha contribuido a afianzar el poder de convocatoria del periodismo deportivo es que ha sabido aunar de forma natural información y espectáculo” (Paniagua, 2003a, p.9). En este contexto tiene todo el sentido la siguiente afirmación: “Los lectores quieren volver a disfrutar de las mejores jugadas que ya vieron en la televisión o escucharon en la radio el día anterior. En la información deportiva lo primero es el resultado; después, quién jugó y, finalmente, el por qué” (Berrocal & Rodríguez-Maribona, 1998, p.90).

Paniagua (2009) expone una visión positiva de los efectos que puede tener

en la prensa esta nueva convergencia mediática. Recuerda cómo se abrió camino el periodismo interpretativo en el período de Entreguerras y cómo el empuje de los medios audiovisuales tuvo como consecuencia la traslación de la información a la interpretación³⁴. Las emisiones regulares de la radio, tras la primera guerra mundial y las de la televisión, después de la segunda gran guerra, se convertían en un nuevo competidor para los diarios con una periodicidad más corta. La consecuencia lógica no fue la desaparición de la prensa, como se temió en cada caso, sino el ya mencionado traslado de la información a la interpretación en los diarios tradicionales.

Aunque este trabajo se ocupa de las consecuencias que tiene sobre la crónica deportiva el nacimiento de Internet, no se debe aislar de la relación que había mantenido durante décadas el periodismo deportivo con los medios audiovisuales. De hecho, casi cabría hablar de una cuarta etapa en el esquema evolutivo de Hernández, en la que se encuentran en este momento los medios de comunicación deportivos y generalistas.

2.6.2. Los medios audiovisuales impulsan el deporte espectáculo

Hasta los años setenta el deporte mantuvo una cierta autonomía respecto de los medios. Éstos influían en el deporte de la misma manera que podían hacerlo sobre otras instituciones sociales, como la economía, la política o la cultura. Sin embargo todo cambió cuando los medios traspasaron la frontera de informar sobre deporte para ser “coautores” con las retransmisiones en directo (Moragas, 1994, p.9). Los medios se convirtieron en productores de sus programas, pero también de las actividades deportivas.

³⁴ Se suele identificar el nacimiento de la revista *Time* (1923) con este nuevo tipo de periodismo. El semanario se propuso desde el principio no seguir el estilo del relato objetivo de hechos propio de los diarios de entonces por dos motivos. Primero, porque no se lo aconsejaba su periodicidad. Y en segundo lugar porque se había propuesto explicar los hechos, profundizar en ellos, con la convicción de que los simples datos que servían de soporte a esos hechos no eran suficientes (Paniagua, 2009, p.68-69).

La televisión termina imponiéndose y se establece una relación comercial entre los grandes eventos deportivos y un medio de comunicación. Los derechos de retransmisión y las sumas astronómicas que se pagan por adquirirlos influyen hasta en los horarios de los acontecimientos que pasan de ser seguidos por miles de personas en un estadio, a millones de telespectadores en sus hogares (Moragas, 1994). Por este motivo, los periódicos y la radio tienen que reinventarse también ante este nuevo escenario, como lo hace Internet desde el mismo momento de su nacimiento. Esta evolución ha condicionado el desarrollo de esta información especializada y el modo en el que los medios de comunicación la han tratado.

De hecho, hoy el deporte del siglo XXI navega en la ideología del entretenimiento. Televisión y deporte parecen haber sido creados el uno para el otro. Van de la mano por pistas, pantallas, colores y estadios (Quiroga, 2000). El marco actual del deporte moderno está cada vez más condicionado por los medios de comunicación, especialmente la televisión. Desde que aparece este medio de comunicación, el deporte se ha convertido en una fuente inagotable de contenido, dando una especial cabida a las transmisiones en directo (Marín, 2005).

Los deportistas estrella logran concentrar, al influjo de sus nombres, cifras impresionantes de personas en las arenas deportivas, además de las que siguen sus exhibiciones por televisión, radio y prensa, y que los medios de comunicación se encargan de ensalzar, al obtener, al calor de esos deportistas profesionales, mayores cuotas de audiencia. (Alcoba, 2005, p.22)

La profesionalización del deporte ha hecho que los calendarios de las competiciones se diseñen y adapten en función de su presencia en televisión a cambio de cifras astronómicas por las que empezaron a pujar fuerte las cadenas privadas en España desde el Mundial de Corea y Japón en 2002. Con esas inversiones tan altas, las cadenas de televisión intentan asegurarse unos horarios adaptados a la mayor presencia comercial, a pesar de que los acontecimientos se celebran en ocasiones en continentes distintos al lugar de emisión (Marín, 2005).

Las retransmisiones constantes de acontecimientos deportivos tienen un efecto positivo al que podíamos llamar 'democratización del deporte'. Pero, a su vez, producen un efecto contrario, la 'banalización' del deporte. Sin utilizar el término saturación, se puede afirmar que las audiencias están acostumbradas a ver acciones de los grandes deportistas a través de la pantalla. Ven repeticiones desde todos los ángulos, con lo cual, cada vez exigen más a los protagonistas del espectáculo, perdiendo de vista que lo que está presenciando es una competición deportiva.

Los aficionados al deporte espectáculo suelen pensar que el deportista profesional tiene la obligación, como cualquier profesional de la farándula, de ofrecer espectáculo en todas sus actuaciones. Este pensamiento también suelen tenerlo los profesionales del periodismo y muchos periodistas deportivos, lo que lleva a juicios escasamente válidos, ya que el deporte, del que nunca debemos olvidar que es un juego, no permite por las condiciones físicas y mentales, que el deportista siempre rinda al más alto nivel. (Alcoba, 2005, p. 61)

Nada hay en contra de considerar el periodismo deportivo como un entretenimiento. De hecho, todas las formas de periodismo deberían aspirar a ser entretenidas, a captar la atención del receptor. "Entretenimiento e información no son términos contradictorios. Se entienden mejor si los consideramos como puntos en el continuo de la comunicación" (Kovach & Rosenstiel, 2003, p.202). Sin embargo, el comunicador no debe caer en la trampa de analizar lo que ve con la misma ligereza que el aficionado. Al principio era normal que los medios de comunicación se vieran sorprendidos por la explosión de lo audiovisual. Pero que todo el mundo haya visto un acontecimiento por televisión no da la autoridad para opinar sobre él, al menos no con un juicio profesional.

El deporte se convierte en un espectáculo de masas en el que la información queda supeditada al entretenimiento como forma de expresión y "en cuyo discurso se han incorporado elementos ajenos al ámbito del periodismo al formar parte de una estrategia comercial enfocada hacia la rentabilidad económica y la generación de negocio" (Rojas, 2013, p.238).

Además, el avance de las tecnologías ha permitido que cada vez llegue con mayor celeridad la respuesta de la audiencia. Las emisoras de radio y cadenas de televisión, que al principio funcionaban con llamadas y mensajes de móvil, han encontrado en las redes sociales un *feed-back* de volúmenes incalculables. Tantas voces provocan demasiado ruido y a veces se pueden confundir los comentarios de un aficionado con los de un periodista.

2.6.2.1. La radio y la fuerza de la voz

Blanco y Boet (2002) fechan en 1926 la primera retransmisión deportiva en España, cuando desde Barcelona se ofreció la narración de un combate de boxeo entre Uzcudun y Spalla a través de Unión Radio. Un año después Radio Madrid desplazó un equipo móvil a Zaragoza para difundir el relato de un partido entre el equipo local y el Real Madrid. En estos primeros años, las retransmisiones deportivas se consideraban más retos de superación técnica para los empresarios que verdaderas apuestas por contenidos, dado que era imposible sostenerlos en el tiempo. Por eso no fue hasta una década después cuando se tiene noticia de nuevas retransmisiones deportivas en la radio. El fútbol radiado se recupera en 1939 para ofrecer la final de Copa del Generalísimo entre el Sevilla CF y el Racing de Ferrol, desde Montjuic.

Los primeros años no fueron especialmente fáciles para los locutores que tenían que camuflarse entre el público por la oposición de los equipos, hasta que se alcanzó un acuerdo entre los clubes y Radio Nacional en 1951 (Blanco & Boet, 2002).

De hecho, la relación de interdependencia entre la radio y el fútbol que ahora conocemos comenzó a fijarse en la primera mitad de los años cincuenta cuando se reunieron, por primera vez, una serie de circunstancias decisivas (Balsebre, 1999, p.116):

- Una verdadera profesionalización de la Liga de fútbol (más equipos, clubes con más socios y campos más grandes)
- La institucionalización de la rivalidad Madrid/Barça

- La popularidad de las quinielas
- El perfeccionamiento de la calidad de los enlaces telefónicos para la retransmisión de los partidos de los domingos

La estructura que patrocinará finalmente esta promoción del fútbol será la radiodifusión en cadena que ponen en marcha las distintas empresas radiofónicas en el periodo 1952-1955, con la complicitad, al principio no demasiado entusiasta, de la Liga Nacional de Fútbol, que en 1951 autoriza a las emisoras de radio a instalar sus equipos en los campos de fútbol para proceder a las retransmisiones. (Balsebre, 2002, p.327)

Pero la emisión futbolística de referencia en este período es *Carrusel Deportivo*, en la Cadena SER, que nace con la denominación *Carrusel Deportivo Terry* en octubre de 1952, los domingos de 19:00 a 20:00 horas o hasta las 20:30 horas (Balsebre, 2002). Con posterioridad la emisión adelantará su cita dominical con los oyentes a las cuatro de la tarde, con una primera parte de retransmisiones de 16 a 18 horas, y una segunda de resultados y análisis de los encuentros disputados, de 19:30 a 20:30 horas. RNE intentó competir con el programa *Tablero deportivo*, también en la temporada 1952-53, pero con un horario muy reducido, de 21:00 a 21:30 o de 20:30 a 21:30 horas, muy lejos de las grandes exhibiciones de la SER.

En realidad, los primeros contenidos deportivos se concretaban en programas meramente informativos por las limitaciones horarias. Entonces, no estaba ni contemplada la fórmula del 'partido de la jornada' con narraciones completas o parciales de algún encuentro. Balsebre (2002) explica que el formato dominante era la conexión sucesiva de locutores, con una descripción sintética de lo que popularmente se conoce como 'minuto y resultado'. El factor clave de este nuevo medio es que potencia el fútbol como gran acontecimiento de masas, favoreciendo el interés por este contenido en otros soportes.

La radio española en los años 50 es el agente principal de la promoción del fútbol como espectáculo de masas, que necesita alimentarse constantemente de estrellas que sintetizan la transferencia emotiva del radioyente-espectador, que puedan constituirse en símbolo de los valores deportivo-culturales y las peculiaridades sociopolíticas que representan la imagen

institucional de una determinada afición o club deportivo (Balsebre, 2002, p.327)

La transformación del parque de receptores de radio en España durante la década de los 50, por la entrada del transistor, contribuye a la transformación de los hábitos de audición y de los perfiles de la audiencia potencial. Con el aparato de radio enchufado en los hogares, se consideraba que era un medio seguido principalmente por amas de casa. La deslocalización técnica incide a su vez en la transformación del sistema publicitario que financia la radiodifusión. El éxito de las emisiones futbolísticas como “Carrusel Deportivo” está también relacionado con esta serie de cambios estructurales.

Con los partidos de la selección española hubo un período de indefinición, seguido de otro de vacío por los conflictos bélicos en España y el mundo, entre 1936 y 1945. Unión Radio había iniciado las transmisiones futbolísticas con una cierta periodicidad tras la fundación de la Liga Nacional de Fútbol en 1928-1929. Y fue pionera al retransmitir los Mundiales de fútbol en Italia en 1934, con Carlos Fuertes Peralba (Balsebre, 2002).

Con el nuevo régimen político en España, se concede el monopolio de las retransmisiones futbolísticas internacionales a RNE, aunque estos programas podían escucharse igualmente por la sintonía de las emisoras privadas, que conectaban en muchas ocasiones con la emisora estatal. El acontecimiento más recordado por lo que escucharon los españoles a través de la radio en esta etapa es, sin duda, la retransmisión de la victoria de España ante Inglaterra en el Mundial de Brasil en 1950. Relaño (2013) recuerda que “España entera está junto a las radios y escucha con temor reverencial los nombres de Matthews, Finney o Wright en la voz de Matías Prats, que glosa algunas grandes paradas de Ramallets, rebautizado al regreso como el Gato de Río”. Y más adelante reproduce la narración del legendario locutor.

(...) Matías Prats describe una subida por su banda del lateral Gabriel Alonso, con centro al área, pasado que Gaínza devuelve de cabeza a la frontal

del área chica, allí aparece Zarra, que se adelanta al meta Williams- y "¡Gooooool! ¡Gooooool de Eeeeeespañaaaaa! ¡Gooooool de Telmo Farra...!". Porque Matías Prats, cordobés, no pronunciaba bien el sonido zeta, y lo disimulaba en efe, mejor que sesear. El truco le funcionó durante toda su brillantísima carrera porque consiguió que no se notara. (Relaño, 2013)

La cadena SER participará en la retransmisión de una competición internacional de fútbol por primera vez en los Mundiales de Chile 1962, con Enrique Gil de la Vega (Gilera) y el chileno Raúl Matas. "Gilera transmitía cada noche a las 9:30 hora española, una crónica de la jornada, con comentarios y entrevistas (no consta que la SER retransmitiera en directo los partidos)" (Balsebre, 2002, p.341).

A partir de los años 60-70 la coexistencia entre la radio y la prensa deportiva, lejos de traducirse en competencia, se convierte en una verdadera retroalimentación. El deporte amplía su ámbito en las cadenas generalistas, no ya en las retransmisiones vinculadas a la competición que hoy en día sigue condicionando las parrillas por muy exitoso que sea el programa informativo de esa franja horaria. El fenómeno de la radio nocturna en España aumenta el interés por la información deportiva y coincide, en realidad, con la gran expansión del periodismo deportivo impreso.

La programación radiofónica dedicada al fútbol ha permanecido de manera casi invariable desde mediados del siglo pasado hasta la actualidad (Balsebre, 1999) fundamentada en dos tipos de emisiones: los informativos de los domingos, con los resultados y la retransmisión de uno o más partidos (*Carrusel Deportivo* en la SER, y *Goles* o *Tablero deportivo* en RNE) y los informativos diarios especializados (*Radiogaceta de los deportes*, en RNE, o *El Larguero*, en la SER).

En la tabla 2.1 se muestran los grandes hitos que marcan la evolución histórica de la información deportiva en la radio española. Se han tenido en cuenta especialmente aquellos que están relacionados con el fútbol en general y con la selección española en particular.

AÑO	HITOS HISTÓRICOS DE LA EVOLUCIÓN DE LA RADIO DEPORTIVA
1927	Radio Madrid con un equipo móvil en Zaragoza ofrece en mayo a sus emisoras de Unión Radio la retransmisión del partido de fútbol Zaragoza-Real Madrid.
1939	Se retransmite la final de Copa del Generalísimo entre Sevilla y Racing de Ferrol. Primera retransmisión de un partido desde el final de la guerra.
1942	RNE, en plena guerra mundial, retransmite el primer partido internacional de fútbol tras el final de la guerra civil: Alemania-España.
1947	RNE desde Lisboa retransmite el partido Portugal-España. Se conectan Radio Barcelona y Radio España. Este mismo año también se retransmite desde Dublín el partido Irlanda-España.
1951	Los clubes de fútbol autorizan a RNE la instalación de micrófonos en el campo para la realización de las retransmisiones deportivas del Campeonato de Liga. La autorización se extiende al resto de emisoras. Hasta ese momento las emisoras no retransmitían los domingos partidos de fútbol (salvo casos singulares).
1959	El 15 de febrero para la audiencia catalana se realiza la primera retransmisión en directo de un partido por televisión, con la inauguración del enlace que transmite la señal de TV a Barcelona. Por un problema en la emisión, hubo que recurrir durante unos minutos a la emisión radiofónica de RNE.
1964	RNE en Barcelona retransmite en junio los partidos de los cuartos de final de la II Copa de Europa de naciones. URSS-Dinamarca y Dinamarca-Hungría.
1966	Con la retransmisión de los partidos del Campeonato del Mundo de fútbol desde Inglaterra la Cadena SER inicia las retransmisiones de los partidos internacionales, hasta entonces terreno casi exclusivo de RNE.
1972	Primer bloque de deportes en horario nocturno. <i>Hora 25</i> , con José María García a la cabeza, se convierte en pionero de uno de los sellos distintivos de la audiencia española: la radio deportiva nocturna.
1989	Nace <i>El Larguero</i> , en la Cadena SER, para hacerle competencia a García. Los años 90 son los de la explosión de este tipo de formatos informativos y de opinión (no de retransmisión). Además de las diversas ‘mudanzas’ de García por distintas emisoras (Antena 3, Cope y Onda Cero) nacen otros programas en el mismo horario.
2001	Nace Radio Marca, primera emisora especializada en deportes en España. No lo hace como cadena sino que en febrero empieza su emisión en Radio Marca Madrid y, en mayo, en Radio Marca Valencia. Paulatinamente se fueron incorporando otras emisoras, con diversos acuerdos y vinculaciones comerciales, hasta formar una verdadera cadena con programación nacional y desconexiones locales.

Tabla 2.1. Fuente Balsebre (1999, p. 117) y elaboración propia

Para tener una imagen clara del momento al que se refiere esta investigación, en las tablas 2.2 y 2.3 aparece el contenido que las emisoras generalistas le dedicaban al deporte en España en la temporada 2003-04, que es el momento en el que –como se verá en los resultados- se aprecian más dudas en el tratamiento de la crónica deportiva en Marca. Se trata de un período en el que Internet ya se ha consolidado como un verdadero soporte multimedia que aglutina todo, a la vez que la radio y la televisión, en sus versiones más tradicionales, mantienen su apuesta por el deporte.

Principales tipos de programas en las cadenas españolas de radio generalista.

Parrillas de lunes a viernes. Temporada 2004-05

Tipos de programas	SER	COPE	Onda Cero	Punto Radio	RNE	Total
Informativos	3H 30' (+39') (+2H 30')	4H 30' (+39') (+2H 30')	5H 05' (+39') (+2H 30')	2H 45' (+39') (+2H 30')	8H (+39')	23H 50' (+39') (+2H 30')
Magacines de mañana	6H 30' (-2H 30')	6H (-2H 30')	7H (-2H 30')	6H (-2H 30')	4H	29H 30' (-2H 30')
Magacines de tarde	3H	3H	3H	3H	3H	15H
Magacines de madrugada	4H 30'	4H 30'	2H 30'	4H	6H	21H 30'
Deportivos	2H	2H	2H 25'	1H	1H	8H 25'
Especializados	30'	30'		2H (música)	2H	5H
Públicos específicos		30'				30'
Otros			2H (multidifusión)			30'/ 2H
Tiempo local	3H 30'	3H	2H	5H 15'		13H 45'
Total	24H (-39')	24H (-39')	24H (-39')	24H (-39')	24H (-39')	24H (-39')

Tabla 2.2. Fuente (Moreno, 2005, p. 84)

En el caso de la radio española, los programas deportivos, en las cadenas nacionales, se suelen contabilizar con dos horas, como se aprecia en la tabla 2.2, porque se cuenta la media hora del programa deportivo de la tarde y la hora y media del programa de madrugada. Pero no se tiene en cuenta la desconexión para un boletín informativo local (de entre media hora y 55

minutos de duración) que se suele emitir en casi todas las emisoras del grupo, si tienen medios.

Principales tipos de programas en las cadenas españolas de radio generalista.

Parrillas de fines de semana. Temporada 2004-05.

Tipos de Programas	SER		COPE		Onda Cero		Punto Radio		RNE		Total		
	S	D	S	D	S	D	S	D	S	D	S	D	
Deportivos	5H	8H 30'	7H 30'	8H	7H	9H				4H 30'	7H 30'	24H 30'	33H
Especializados	5H	4H 30'	5H	5H	6H 30'	5H	2H		8H	6H	26H 30'	30H 30'	
Informativos	3H 30'	3H 30'	3H 30'	3H 30'	2H	1H 30'	1H	1H 30'	2H 30'	2H 30'	12H 30'	12H 30'	
Magacines de mañana	3H	3H	4H	3H 30'	3H 30'	3H 30'	4H	5H	4H	4H	18H 30'	19H	
Magacines de madrugada	1H	2H	3H	4H	3H	4H	1H 30'	1H 30'	5H	4H	13H 30'	15H 30'	
Otros					2H	1H	14H 30'	17H 30'			13H 30'	15H 30'	
Tiempo local	3H	2H									3H	2H	
Multidifusión	3H	30'									3H	30'	
Total	24H	24H	24H	24H	24H	24H	24H	24H	24H	24H	24H	24H	24H

Tabla 2.3. Fuente (Moreno, 2005, p. 86)

El aumento del tiempo dedicado los fines de semana al contenido deportivo es exponencial (Tabla 2.3). De hecho relega a los informativos a un segundo plano. Los programas que retransmiten los partidos se convierten en verdaderos maratones de competiciones deportivas, especialmente de fútbol en todas sus categorías profesionales. La mayor parte de las cadenas generalistas cuentan con programas de retransmisiones con fórmulas similares, que se han ido quedando con formatos muy reconocibles, a pesar de la diferencia temporal en su puesta en marcha. En la SER, *Carrusel Deportivo* (1954) al que se le considera el decano de los programas de retransmisión. Es cierto que RNE había puesto en marcha en 1952 *La Gaceta de los Deportes*, con el objeto de informar a los oyentes de lo que sucedía en los campos de España. En la Cope, *Tiempo de Juego* (1981), aunque se había iniciado en 1969 para emisiones de carácter local. *Radio Estadio*, de Onda Cero, fue creado en 1992, aunque hay que encontrar su precursor en *TodoSport* de la Cadena RATO.

El nacimiento de Radio Marca en 2001³⁵ no es la primera apuesta editorial por una emisora temática deportiva, pero sí que es la más sostenible en el tiempo. El primer experimento de un formato similar se encuentra a comienzos de la década de los 80 cuando Radiocadena Española crea Radiocadena Compás Deportiva, en 1983, con un sugerente lema, “Música y Deportes. La radio de aquí”, y alternaba en su programación clásicos del pop y noticias deportivas, según explican Ortiz Sobrino y Ladrón de Guevara (citado por Arenas, 2012). En 2004, el Grupo COPE aprovecha su duplicidad de frecuencias en FM en muchas provincias para poner en marcha Rock’&Gol, una mezcla entre radio fórmula musical con contenido deportivo dirigida al público juvenil.

2.6.2.2. Televisión, el poder de la imagen

El 24 de octubre de 1954 se ofreció el primer partido de fútbol televisado en España. Su alcance apenas pudo verse en Madrid, y para los pocos espectadores que en aquellos años contaban con un aparato receptor. El encuentro (emitido en diferido) correspondía a la séptima jornada de la Liga y enfrentaba al Real Madrid y al Racing. “Esta primera emisión coincidía con el desarrollo de las primeras retransmisiones futbolísticas en el resto de los países europeos y con la transmisión del primer Mundial de Fútbol celebrado en Suiza a través de la red de Eurovisión” (Bonaut, 2008, p.108).

Las primeras retransmisiones suponían verdaderos avances desde el punto de vista técnico, pero no suponían una difusión que alcanzara a una gran audiencia. De hecho, se circunscribían a los centros territoriales. Primero fue Madrid, después Zaragoza (1958), más tarde Barcelona (1959).

El 27 de abril de 1958 se emitió el primer partido de fútbol en directo entre el Atlético y el Real Madrid por el título de Liga. Bonaut (2008) explica que el éxito de esa retransmisión permitió que se regularizasen las emisiones

³⁵ Se le dedica un epígrafe aparte como otra iniciativa multimedia de Marca y el grupo Recoletos.

deportivas en televisión y, en concreto, la final de la Copa de España de fútbol “que se convirtió de forma inmediata en el espacio de mayor continuidad histórica de la programación deportiva española” (p.109).

La programación diaria de TVE (de tres de la tarde a doce de la noche) incluía ya en el apartado deportivo el espacio semanal *Hablando con Di Stéfano*, por Gilera, *Así va la Liga*, por Matías Prats, y *Su equipo fuera de casa*, que incluía el resumen de los partidos del Madrid y el Atlético lejos de sus estadios (Luque, 2011). Al inaugurarse el centro emisor de Miramar se incorporaron el Barcelona y el Espanyol.

Igual que sucedió con la radio, a los clubes de fútbol tampoco les gustó la llegada del nuevo medio y ya en 1959 los analistas deportivos hablaban de la necesidad de establecer "unos derechos en concepto de indemnización por perjuicios a terceros" (Luque, 2011).

Joseba Bonaut (2008) destaca que tras superar las dificultades técnicas en territorio propio el segundo gran objetivo de TVE fue la conexión con Eurovisión. La Unión Europea de Radiotelevisión (UER) había establecido este servicio en 1954 para intercambiar noticias, programas y, especialmente, los grandes eventos deportivos como los Juegos Olímpicos y los Mundiales de Fútbol. De hecho, una de las razones que más influyó en el interés de TVE por conectarse con este servicio era que "Eurovisión permitía la emisión de retransmisiones deportivas (especialmente futbolísticas) celebradas en el extranjero, que tanta pasión suscitaban en nuestro país" (Bonaut, 2008, p.114). España ingresa en 1955 y en 1958 se emite en diferido el partido que disputan en París las selecciones de Francia y España.

La primavera de 1960 fue especialmente prolífica en TVE para la producción y recepción de partidos de fútbol en directo (Bonaut, 2008). El 2 de marzo llegó la primera retransmisión en directo para Eurovisión, el partido de Copa de Europa, entre el Real Madrid y el Niza. El 13 de marzo retransmite el

amistoso España-Italia disputado en Barcelona. El 18 de mayo de 1960, recibe la señal la final de la Copa de Europa entre el Real Madrid y el Eintracht de Frankfurt en Glasgow que emite con dificultades en España a causa de una tormenta.

Evolución de los partidos televisados en Mundiales (1962-1998)

Mundial	Partidos	Cadena	Televisados	Directo	Diferido
CHILE 1962	32	TVE1	12	-	12
INGLATERRA 1966	32	TVE1	12	12	-
MÉXICO 1960	32	TVE1	11	11	-
ALEMANIA 1974	38	TVE1	11	11	-
		TVE2	7	7	-
ARGENTINA 1978	38	TVE1	12	12	-
		TVE2	6	6	-
ESPAÑA 1982	52	TVE1	23	23	-
		TVE2	18	18	-
MÉXICO 1986	52	TVE1	22	22	-
		TVE2	15	14	1
ITALIA 1990	52	TVE2	52	41	11
EEUU 1994	52	TVE1	33	28	5
		TVE2	7	7	-
		AUTON.	12	12	-
FRANCIA 1998	64	TVE1	48	48	-

Tabla 2.4. Fuente. Perspectivas de la Comunicación (2006, p.5)

El primer Mundial de fútbol televisado en España fue Chile 1962 (tabla 2.4), pero sin la posibilidad de ver ningún partido en directo. A finales de ese año ya estuvo operativo el satélite de comunicaciones Telstar, un hito definitivo para la retransmisión de partidos y programas en vivo. El deporte fue el

principal contenido que contribuyó al desarrollo de las retransmisiones simultáneas. Los Juegos Olímpicos de 1964 y 1968, la final de la Copa Davis de tenis de 1967 y el Mundial de 1970 consolidaron la tecnología vía satélite. Desde entonces, no ha habido gran campeonato que no se haya emitido en directo por televisión como se aprecia en la tabla 2.4.

El dato revelador sobre la verdadera competencia que podía ejercer la televisión sobre otros medios, como la prensa y la radio, se aprecia en el gráfico 2.1. Según Bonaut (2008) la televisión iguala en 1973 el índice de penetración que tenía la radio en 1963 (84%). Dicho de otro modo, el medio audiovisual necesitó 13 años para alcanzar el índice de presencia en los hogares que la radio había logrado en más de 30.

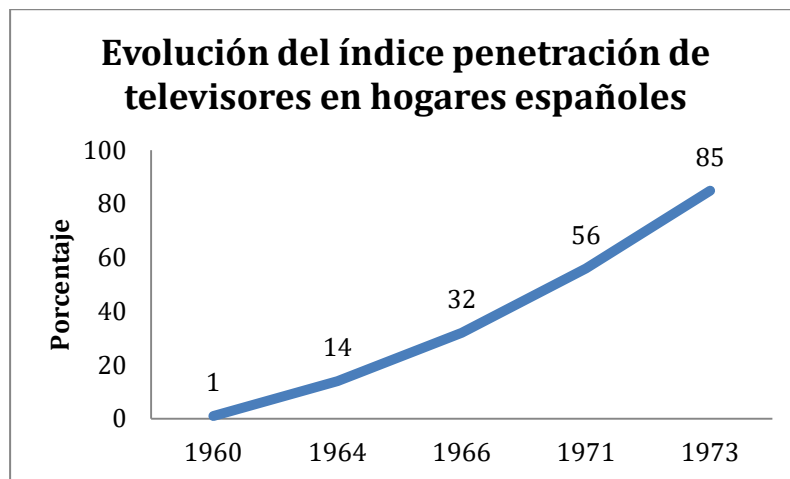


Gráfico 2.1. Fuente. Balsebre (2002, p.407)

No hay que olvidar otro detalle que puede parecer demasiado técnico pero que realmente es clave para entender la relación entre la prensa y la televisión. El medio audiovisual incorporó el color mucho antes que los periódicos, que lo tuvieron bastante más difícil para adaptarse a los avances técnicos, tanto por los equipos de fotografía como por las plantas de impresión. El color, se ha visto ya, es una de las características fundamentales de la información deportiva desde el punto de vista del diseño y fue uno de los motores de la expansión a partir de los años 80 cuando la televisión ya

había regularizado las retransmisiones a color³⁶.

En el ámbito temporal en el que se centra este trabajo y en lo que se refiere a las crónicas de la selección no se aprecia ningún recelo ante las retransmisiones de fútbol en directo y el aumento de los contenidos deportivos del medio audiovisual. Más bien al contrario, se suele reseñar en la sección de incidencias de la crónica, si el partido ha sido televisado o no y, por supuesto, en la información previa a los encuentros se consigna –en este caso como servicio al lector– a qué hora y en qué canal se emite el encuentro. De hecho, la televisión se convertía en aliado de los otros dos medios (radio y prensa) para poder seguir los partidos desde las redacciones. En la tabla 2.5 se observa que el deporte ocupa un lugar destacado entre los contenidos de los telediarios españoles pasada la frontera del siglo XXI, siendo al que mayor tiempo se le dedica en TVE1, y Antena 3 y muy cerca de la política en Tele 5.

Contenido (%) de los informativos de la TV española (2002)

NACIONALES	TVE 1	TVE 2	Antena3	Tele 5	Canal+	TOTAL
Política	24,5	29,3	18,9	21,9	44,5	27,8
Deporte	27,4	9,1	31,8	19,3	11,1	19,7
Cultura	8,7	21	4,1	7,3	4,5	9,1
Sociales	5,6	8,7	8,7	12,7	3,1	7,8
Sucesos	5,9	5,1	9,1	10,5	6,1	7,3
Terrorismo	5,1	8,5	6,4	4,9	9,8	6,9
Meteorología	11,9	1,7	4,3	5,5	10	6,7
Economía	2,5	3	5	3,6	6,2	4,1
Ciencia	1,1	5,4	2,4	3,1	1,2	2,6
Sanidad	2,2	2,5	3	3,1	0,9	2,3
Medio ambiente	1,1	3,2	0,8	1,3	0,2	1,3
Consumo	0,6	0,9	1,8	2,9	0,4	1,3
Sociedad	2	0,6	0,1	2,5	1,6	1,4
Seguridad	0,6	0,5	2,3	1,1	0,4	1
Medios de com.	0,5	0,4	1,1	0,2	0	0,4
Lotería	0,2	0	0,1	0	0	0,1

Tabla 2.5. Fuente. Revista Consumer. Septiembre 2002

³⁶ Una vez más el deporte contribuyó al desarrollo técnico de la televisión. La primera transmisión en color fue el combate de boxeo entre Joe Frazier y Cassius Clay en 1971 (*El País*, 1978), que duró dos horas y fue emitido de madrugada. Las emisiones regulares comenzaron con los Juegos Olímpicos de Munich 1972. La televisión en color estuvo disponible a tiempo completo desde 1977, en VHF, y desde 1978 en UHF. TVE, en un reportaje especial con motivo de su 50 aniversario, fecha la llegada definitiva del color a la televisión en 1975 y sitúa como programa de referencia para este hito, el funeral de Franco. http://www.rtve.es/tve/50_aniversario/decada_70_50anyos.htm

Las televisiones autonómicas fundan la FORTA (Federación de Organismos de Radio y Televisión Autonómicos) en 1989 para negociar de forma conjunta acuerdos y pujar por determinados contenidos. De hecho, uno de los primeros grandes acuerdos fue el partido de Liga en abierto a partir de la temporada 1998-1999 junto con TVE. Una década después y de nuevo con TVE la FORTA adquirió los derechos de retransmisión del partido en abierto de la Liga de Campeones. Los canales regionales, además de fomentar los deportes autóctonos normalmente minoritarios, se concentran en dar también un alto porcentaje de sus contenidos en otros deportes más populares, incluso en los programas informativos, como se observa en la tabla 2.6.

Contenido (%) de los informativos de la TV española (2002)

AUTONÓMICAS	ETB-2	Canal 9	Tele Madrid	TVG	Canal Sur	TV3	TOTAL
Deporte	29,4	34,6	20,2	31,1	26,5	21,2	27,2
Política	25,	9,4	20,2	17	15,2	23,3	18,4
Cultura	8,6	5,8	12,4	9	14,2	8,2	9,7
Sucesos	7,3	8	11,1	14,6	8,6	3,8	8,9
Meteorología	5,6	10,7	8,5	6,3	4,4	9,1	7,4
Economía	8	5,5	3,8	5,9	12	7,8	7,2
Sociales	2,8	7,9	5,9	6,4	4,1	12	6,5
Terrorismo	5,6	1,7	4,8	2,3	1,8	3,7	3,3
Sanidad	2,1	4	3,5	2,2	4,4	2,2	3,1
Medio ambiente	0,7	2,9	2,6	1,1	1,8	2,1	1,9
Consumo	1,1	2,7	2,2	0,3	1,8	2,5	1,8
Seguridad	2,1	3,3	1,8	0,3	1,9	1,1	1,8
Ciencia	0,9	2,4	1,3	1,2	0,9	1,6	1,4
Sociedad	0,1	1,1	1,6	0,5	1,8	1,3	1,1
Medios de com.	0,4	0	0,2	1,2	0,3	0	0,4
Lotería	0	0	0	0,4	0,2	0	0,1

Tabla 2.6. Fuente. Revista Consumer. Septiembre 2002

No se puede considerar que estos asuntos que abordan los informativos de la televisión se traten de un fenómeno excepcional en España. En el ámbito europeo sucede algo muy parecido a tenor de lo que ofrece la tabla 2.7 sobre

el contenido de los informativos de las principales cadenas de televisión en Europa.

**Temas predominantes en los informativos
de mayor audiencia en Europa**

	2003		2004	
	Público	Privado	Público	Privado
Información política	18.2%	14.7%	19.6%	14.6%
Deportes	12.2%	14.3%	13.9%	14.8%
Sucesos	11.9%	14.9%	8.2%	11.7%
<i>Infoentretenimiento</i>	8.5%	12.3%	7.3%	10.5%
Economía	7.5%	5.7%	6.6%	6.4%
Desastres naturales	5.9%	7.3%	8.2%	9.2%
Guerra	4.8%	4.9%	2%	2.1%
Salud y medicina	4.3%	2.6%	5.3%	4.7%
Acción comunitaria	4.3%	3.7%	3.1%	2.6%
Violencia social	4.1%	3.1%	8.4%	7.1%

Tabla 2.7. Fuente: García Avilés, 2007

El otro gran hito en la televisión en España fue el comienzo de las retransmisiones de todos los partidos de Liga³⁷ a partir del 9 de marzo de 1997, en la modalidad de ‘pagar por ver’, tras la denominada guerra del fútbol, en la que los clubes se dividieron ante las diferentes ofertas y condiciones que habían recibido por parte de dos plataformas distintas: Vía Digital y Canal Satélite.

A los espacios de deportes que iban abriendo las televisiones generalistas hay que añadir el nacimiento de cadenas de temática deportiva: Eurosport nace en Francia de la mano de Groupe TF1 en 1989 y pronto puede seguirse en España a través de las señales internacionales. Eurosport, sin embargo, no es una cadena que busque la rentabilidad que dan las retransmisiones de fútbol y al principio apuesta por otros contenidos como atletismo, ciclismo, tenis, rugby, etc. TVE crea en 1994 su televisión deportiva, Teledeporte, que en 1997 sólo se podía seguir a través de las plataformas de pago, pero que a partir de 2005 comenzó sus emisiones en abierto a través de la TDT. Este

³⁷ A excepción del que tenía Canal+ y el que daba la FORTA o TVE, y después Antena 3 con la pionera iniciativa entonces del *Partido de los Lunes*. Independientemente del operador, el hito es que se puede ver todo el fútbol de la Liga española por televisión.

canal opera desde el Centro de Producción de Programas de TVE en Sant Cugat del Vallès y emite las 24 horas del día. Además de Eurosport y Teledeporte, gracias a plataformas de pago como Canal +, ONO o Imagenio, en España se pueden ver otros canales de temática deportiva como GoIT, Canal+Deportes, Canal+Fútbol, Canal+Liga o Sportmanía, que dejó de emitir en 2015.

En cualquier caso, tal y como se aprecia en la tabla 2.8, desde que existen las mediciones de audiencias en televisión en nuestro país, las retransmisiones de los partidos de la selección han demostrado ser uno de los contenidos preferidos de los espectadores, tanto en épocas de menos alegrías para la prensa como en las de absoluta bonanza.

**Índice de audiencia de los partidos de la selección española
(1998-2007)**

AÑO	CADENA	PARTIDO	RATING	MILES	SHARE
1998	TVE1	España – Nigeria	34,5	12.000	79,4
1998	TVE1	Israel – España	21,4	8.210	54,5
1998	TVE1	España – Rusia	21,2	8.129	48,5
1999	TVE1	España – Brasil	20,9	8.042	55,8
1999	TVE1	España – Argentina	19,9	7.650	42,2
1999	TVE1	España – Croacia	18,8	7.188	40,5
1999	TVE1	España – Austria	18,2	6.996	45,2
2000	TVE1	España – Francia	24,2	9.368	71,1
2000	TVE1	España – Polonia	16,8	6.500	37,2
2000	TVE1	España – Croacia		5.700	37,1
2000	TVE1	España – Francia	24,2	9.400	71,1
2000	TVE1	España – Austria			
2000	TVE1	España – Israel			
2001	TVE1	España – Inglaterra			37,7
2001	TVE1	España – Francia		7.600	
2001	TVE1	España – Japón	14,7	5.778	32,7
2001	TVE1	España – Bosnia	12,2	4.793	45,6
2001	TVE1	España – Austria	12,4	4.875	47,9
2001	TVE1	España – México	13,5	5.320	32,4
2002	TVE1	España – Portugal	15,3	6.030	35,5
2002	TVE1	Irlanda del Norte - España	13,6	5.358	35
2002	Antena 3	España – Irlanda	31	12.184	85,1
2002	Antena 3	España – Corea	27,4	10.770	92,1
2002	Antena 3	España – Sudáfrica	22,5	8.855	70,4
2002	Antena 3	España – Corea	22,2	8.719	91,5

AÑO	CADENA	PARTIDO	RATING	MILES	SHARE
2002	Antena 3	España – Eslovenia	19,9	7.830	70,2
2002	TVE1	Hungría – España	7,5	2.942	35,2
2002	TVE1	Grecia – España	10,3	4.054	43
2002	TVE1	España - Irlanda del Norte	13,3	5.239	40,3
2002	TVE1	España – Paraguay	12,6	4.950	29,1
2002	TVE1	España – Bulgaria	12,1	4.769	28,1
2003	TVE1	España – Alemania	15,4	6.080	34,2
2003	TVE1	España – Alemania	15,3	6.033	34,2
2003	TVE1	España – Ecuador	12,1	4.760	31,8
2003	TVE1	España – Armenia	10,6	4.178	41,78
2003	TVE1	Irlanda del Norte - España	13,5	5.335	40,2
2003	TVE1	España – Grecia	11,4	4.493	40,5
2003	TVE1	España – Ucrania	14,8	5.839	38,6
2003	TVE1	Noruega – España	19	7.506	54,5
2003	TVE1	España – Noruega	18,7	7.370	48,3
2004	TVE1	España – Portugal	25,1		65,7
2004	TVE1	España – Venezuela	7,7		26,6
2004	TVE1	España – Escocia	8,2		25,6
2004	Antena 3	Bosnia – España	11,6		42,9
2004	TVE1	España – Bélgica	12,3		27
2004	Antena 3	Lituania – España	15		42,5
2004	TVE1	España – Inglaterra	15,6		31,11
2005	Antena 3	Serbia – España	18,6		44,5
2005	TVE1	España – Bosnia	12,7		28,9
2005	TVE1	España – Uruguay	8,9		31,5
2005	TVE1	España - Serbia Mont.	17,8		44,5
2005	TVE1	España – Eslovaquia	20,4		49,9
2005	Antena 3	Eslovaquia – España	18,1		47
2006	TVE1	España - Costa de Marfil	13,3		29,8
2006	TVE1	España – Croacia	14,2		40
2006	Cuatro	España – Francia	21,5		51,1
2006	TVE1	Islandia – España	6,7		25,1
2006	TVE1	España – Argentina	12,7		31,9
2006	TVE1	Suecia – España	11,3		43,7
2006	TVE1	España – Rumanía	11,3		25,7
2007	TVE1	Inglaterra – España	14,7		32,3
2007	TVE1	España – Islandia	16,7		35,8
2007	TVE1	España - Liechtenstein	11		34,5
2007	TVE1	Grecia – España	7,9		30,7
2007	TVE1	España – Letonia	12,6		31,9
2007	TVE1	Islandia – España	9,8		34,6
2007	TVE1	España - Irlanda del Norte	11,9		33,1

Tabla 2.8. Fuente. Sofres³⁸

En el año 2008 los partidos más vistos de la selección, no solo del año sino de la historia, entran ya dentro de la Eurocopa de 2008 que queda fuera del

³⁸ Los datos que no aparecen la tabla no los ofrece Sofres.

universo de la investigación. Merece la pena destacar cómo el *share* más bajo de esta serie durante diez años corresponde a un Islandia-España (amistoso) en 2006 que dio un 25,1% de cuota de pantalla, un índice que ya firmarían la mayoría de los programas de la televisión española, pública y privada.

2.6.3. Internet cambia las reglas del juego

El avance de los medios de comunicación en Internet ha sembrado una metamorfosis decisiva en el periodismo y ha posibilitado el desarrollo de un entramado mediático pujante, compuesto por nuevas formas amparadas en la potencia comunicativa del soporte digital (Larrondo, 2008). En esta fase de la comunicación no es necesario detenerse tanto en la implantación del medio por cuestiones técnicas, como le ocurrió a la radio y la televisión.

La expansión de Internet supera cualquier previsión como se extrae de los datos ofrecidos por el departamento de Comercio de Estados Unidos³⁹, sobre el índice de penetración de cada nuevo medio entre la población. Bastaría con recordar las dificultades técnicas que se encontraron ambos medios para llegar a las audiencias y que se han descrito en epígrafes anteriores. Pero el dato, es verdaderamente significativo. Así, la radio tardó 38 años en alcanzar 50 millones de usuarios; la televisión tardó 13 años; e Internet lo ha hecho en cuatro años.

Como apunta Rojas (2014) el desarrollo de Internet, y de los medios audiovisuales tradicionales, ha revolucionado el modo en el que los medios de comunicación producen noticias y está provocando una profunda transformación en la fisonomía de las redacciones periodísticas. Debido al gran volumen de espacios deportivos que ofrece la televisión, la inmediatez que sigue aportando la radio y la caída de la difusión y de los ingresos por publicidad, se ha iniciado un proceso de reducción de las plantillas para concentrar sus esfuerzos en la expansión a través de la red.

³⁹ Citado por Cerezo, & Zafra, (2003)

Billings (2010) explica que Internet ha cambiado el deporte en innumerables aspectos. Por una parte, la audiencia tiene acceso –casi siempre de forma gratuita- a una información que antes era difícil de conseguir: “Es que hoy en día millones de personas sienten que tienen voz en el mundo del deporte, ya que pueden dar su opinión en blogs, paneles de mensajes y otros tipos de medios de comunicación digitales” (p. 23).

Tampoco hay que olvidar que el consumidor de información deportiva presenta unos condicionantes específicos. Se trata de un espectador ávido, involucrado emocionalmente en el resultado de la competición. Se apasiona con lo que ocurre alrededor de su equipo: sufre, celebra, se divierte, llora... En definitiva, no percibe la información deportiva prácticamente como casi la de ninguna otra sección de los medios y su conducta es especialmente sensible.

La llegada de Internet aumenta la inmediatez con que se puede seguir una competición en vivo. Además, también se puede conocer el resultado sin seguir su desarrollo, un factor que ha cambiado la manera en que se presentan los acontecimientos mundiales: “Internet brinda una mayor cantidad de información, de opciones y de variedad en productos deportivos, y lo hace las 24 horas del día, ofreciendo un festín virtual a todos los interesados en el deporte” (Billings, 2010, p. 23).

2.6.3.1. Un nuevo soporte para la prensa

En los albores de Internet los primeros que quisieron experimentar en la red fueron los periódicos por unos motivos que resumían de este modo Armañanzas, Díaz Noci y Meso (citados por Larrondo, 2008): a) la incapacidad de los periódicos de aumentar e incluso mantener el número de lectores, debido en gran parte al agotamiento de las fórmulas tradicionales; b) el aumento de la información que el formato limitado del periódico tradicional no podía soportar, junto con las facilidades de acceso que ofrecía la Red frente al papel; c) la diversificación de la actividad empresarial comunicativa; d) la insuficiencia del papel y su coste, un problema que se venía sufriendo desde los años 80 y que había sido crítico en momentos

puntuales de deflación económica; y e) el impulso de los avances técnicos en el ámbito de la informática y la popularización de los ordenadores.

Como se ha visto cuando nos hemos referido a la radio y la televisión, para que la implantación de cada nuevo medio fuera realmente efectiva se tenía que producir antes una implantación tecnológica. Por este motivo, las primeras reflexiones acerca del impacto de Internet sobre los medios tradicionales –especialmente la prensa- eran extremadamente optimistas. Se creó una sensación ficticia de preeminencia de los periódicos sobre los medios digitales porque eran los periódicos los primeros que se habían lanzado a llevar sus productos a la red y apenas habían sentido un impacto en sus cifras de negocio en los primeros años.

En realidad había una barrera cultural y, sobre todo, otra tecnológica que conforme se han ido superando han lanzado el consumo de los medios de comunicación por Internet al tiempo que ha descendido vertiginosamente a través del papel. En la tabla 2.9 (en la página siguiente 109) se observa cómo desde 1996, que se considera el año frontera para el nacimiento de muchas versiones digitales de medios tradicionales, hasta 2008 el incremento de la tecnología por parte de los usuarios permite que aumente el consumo de los medios digitales a través de Internet. No se toma en consideración en este trabajo el impacto de la sustitución del móvil por el ordenador para navegar por Internet, que se atisba tras pasada la frontera de 2008, ni el de las redes sociales, no por no considerarlo importante, sino por acotar el desarrollo de la web a las posibilidades reales que ofrecía hasta 2008.

**Evolución de los usuarios (en miles) de Internet
en España (1996-2008)**

AÑO	Usan ordenador	Usan Internet último mes	Usan Internet ayer
1996	6.568 (19.4%)	342 (1.0%)	
1997	7.374 (21.7%)	931 (2.7%)	21 (0.9%)
1998	8.433 (24.7%)	1.579 (4.6%)	627 (1.8%)
1999	9.280 (26.9%)	2.429 (7%)	1.003 (2.9%)
2000	10.350 (29.8%)	4.363 (12.6%)	1.943 (5.6%)
2001	11.512 (33.1%)	7.120 (20.4%)	3.143 (9%)
2002	11.731 (33.7%)	7.828 (22.5%)	3.693 (10.6%)
2003	13.082 (37.1%)	9.472 (26.9%)	4.797 (13.6%)
2004	14.805 (40.7%)	11.812 (32.4%)	6.132 (16.8%)
2005	15.667 (42.2%)	12.740 (34.4%)	7.292 (19.7%)
2006	16.245 (43.4%)	14.025 (37.5%)	8.317 (22.2%)
2007	17.291 (45.6%)	15.563 (41.1%)	9.944 (26.2%)
2008	18.949 (49.5%)	17.373 (45.4%)	11.443 (29.9%)

Tabla 2.9. Fuente: AIMC⁴⁰

En el contexto de los primeros años es en el que se atisbaba una convivencia ‘pacífica’ entre ambos soportes. Por eso se consideraba que Internet era en realidad “un apoyo para la prensa” (Edo, 2003, p.301) que cubría las deficiencias de la periodicidad del medio impreso, gracias a la actualización constante.

Larrañaga (2011) explica que entre 1998 y 2008 la industria de la prensa ha sufrido en la Unión Europea una pérdida de difusión de 12 millones de ejemplares (de 80,83 a 68,86 millones)⁴¹. Y añade que este impacto es aún

⁴⁰ La primera cifra se expresa en miles de individuos y la cifra que aparece entre paréntesis representa el porcentaje de penetración sobre la población de 14 años ó más.

⁴¹ El autor basa sus datos en el informe “Younger, Heavy, Online News Consumers are Not Newspaper Readers, According to comScore Plan Metrix” (2008), que analiza los cambios en las audiencias y cómo los lectores de periódicos impresos son las personas de más edad. Los individuos de 65 o más años, tienen una probabilidad tres veces superior a la media de ser *heavy newspaper readers* (los leen con una frecuencia de seis días por semana). La probabilidad es el doble en los individuos con edades comprendidas entre 55 y 64 años. En España, la edad media del lector de diarios está subiendo de forma continua en los últimos

más acusado en el caso de los periódicos de información deportiva. Entre 2005 y 2010 (añadimos el dato por el valor de tendencia que tiene hasta 2008) se registra un aumento del 597,7% de los usuarios de periódicos de información deportiva. A cambio, entre 2000 y 2010 la difusión de estos diarios se reduce un 12,66%. En realidad este dato lo expone para valorar la consolidación de los medios especializados en deportes al compararla con el descenso de los generalistas (25,28%).

Concha Edo (2001) calificaba los primeros años del desarrollo de la web como la prehistoria de la Red, aunque señalaba a su vez que estaba provocando ya en ese momento que se asentaran algunas prácticas profesionales y unas incertidumbres que no parecían fáciles de resolver.

John Pavlik (citado por Larrondo, 2008) hacía alusión a tres etapas en el avance de los medios digitales. En la primera, la prensa escrita online se limita a ‘volcar’ la versión impresa y los periodistas digitales se dedican a “reciclar” o recuperar contenidos. En la segunda etapa aparecen sitios informativos de mayor calidad que ganan fuerza. Los periodistas ya crean contenidos originales con valores añadidos como el uso de enlaces y otras posibilidades interactivas (buscadores, índices electrónicos). En este momento es cuando los medios digitales empiezan a desarrollarse como multimedia aunque de un modo sencillo (foto, audio y vídeo). En la tercera etapa aparecen ya contenidos elaborados con plena conciencia de los tratamientos y herramientas que proporciona Internet.

años, desde 41,2 años en el año 2000 hasta los 44,7 en el año 2010. De hecho, en ese mismo año los lectores de menos de 35 años suponen el 29,2% del total de la audiencia de los periódicos de información general y el 43,4% de los de información deportiva, aunque dicho porcentaje asciende hasta el 45,3% en el caso de los periódicos online (Larrañaga, 2011, p.243)

Por muy cercano que se encuentre el origen de esta *mediamorfosis*⁴² es necesario recordar que se puede situar en 2002 el incremento de los contenidos multisoporte (HTML, XML, WAP, vía e-mail) y multiformato (texto, audio, vídeo, gráfico, animación), además de una creciente voluntad de experimentación de fórmulas narrativas (Larrondo, 2008).

En esta fase evolutiva es cuando los medios tradicionales deportivos siguen la tendencia del resto para poner en marcha sus diferentes soportes digitales. Los cuatro grandes diarios deportivos de difusión nacional (Marca, As, Sport y Mundo Deportivo) activan rápidamente sus respectivas páginas web. Marca (1995⁴³), Mundo Deportivo (1996) y poco después Sport y As registran sus dominios en los que empiezan a experimentar con escasos medios técnicos y personales. Armentia (2002) destaca que las webs de los diarios deportivos se caracterizaban por su dinamismo y por intentar buscar un diseño y unos contenidos diferentes a las habituales en formato papel. Describe que se encuentran nuevos servicios añadidos tales como foros, concursos, chats, etc.

El profesor Armentia Vizuite analizó las diversas páginas web de los diarios deportivos y establecía las siguientes conclusiones:

Marca aplica el concepto de multimedia a su página web. Prueba de ello es la galería multimedia, en la que se ofrecen diversos gráficos animados. Además, existe un enlace con Radio Marca Digital, desde el que se puede seguir la programación de la emisora (...). Las ediciones digitales del resto de los diarios deportivos se encuentran, por ahora, alejadas de la de Marca, en lo que a número de servicios se refiere. Con excepción de los foros y las encuestas, tanto As, como Sport y Mundo Deportivo se limitan fundamentalmente a facilitar información. (Armentia, 2002)

⁴² El término pertenece a Roger Fidler (1997) y describe con él desde la coexistencia de los medios tradicionales con los digitales sin afectarse mutuamente (coevolución), pasando por el desarrollo de los digitales a partir de las características heredadas por los tradicionales (metamorfosis), lo que va generando un lenguaje propio para atraer a más audiencia (propagación) y comienzan a explotar sus virtudes para diferenciarse de los anteriores, para los que empiezan a representar una amenaza (supervivencia). Hasta que los nuevos medios comienzan fidelizar una audiencia propia (oportunidad y necesidad).

⁴³ Marca establece el nacimiento de su página web en 1995, que es cuando arrancan las primeras pruebas. En el apartado específico sobre Marca.com se profundizará sobre algunas controversias referidas a la fecha de inauguración y en el paso definitivo que se produce en junio de 1996.

Casi desde el primer momento, los editores de la prensa deportiva en España se dieron cuenta de que Internet suponía un filón para la audiencia de sus soportes en la web. El desarrollo tecnológico, que se ha visto más arriba, tenía mucho que ver. Pero también se produce un cambio en la mentalidad de los responsables de los contenidos de estos medios. El crecimiento, como se aprecia en el gráfico 2.2 es imparable casi desde el mismo nacimiento de cada sitio web.

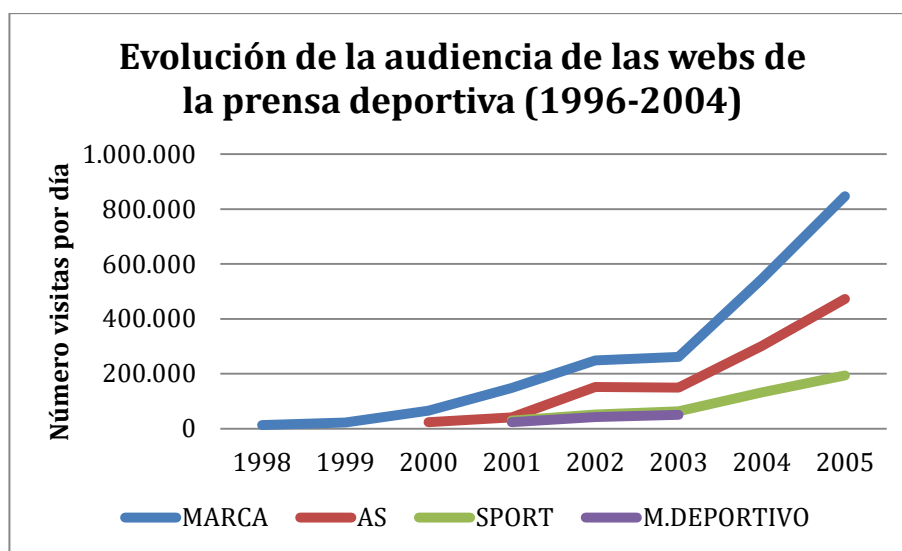


Gráfico 2.2. Fuente OJD⁴⁴

Salaverría (2007) expone que en la primera mitad de la década se aprecia un estancamiento editorial y gráfico en los diarios digitales motivado por la escasa inversión económica. Después, el aumento de los ingresos derivados de la publicidad en Internet permite una renovación general en el diseño de los medios y en su transformación en verdaderos cibermedios.

Los rasgos distintivos de esta renovación que se experimenta a partir de 2005 los resumen Salaverría y Sancho (2007) en estos aspectos: 1) ampliación al formato de 1.024 píxeles, que sustituye al anterior de 800 píxeles de anchura; 2) navegación por contenidos en lugar de la tradicional por secciones, lo que provoca la sustitución de la barra lateral de navegación

⁴⁴ Los datos reflejan el número de visitas al día. Mundo Deportivo se da de baja de OJD en 2004.

por un friso horizontal en la zona superior; 3) aumento considerable de los contenidos multimedia, especialmente el vídeo; 4) apertura de foros que permiten comentarios de los lectores; 5) desarrollo del formato *weblog* como género periodístico integrado en los cibermedios; 6) multiplicación de los elementos referenciales y de datación (absoluta y relativa) de las informaciones; y, finalmente, 7) inserción de enlaces en el texto y no solo en recuadros exentos (Salaverría & Sancho, 2007, pp. 222-225).

Para no perder de vista el objetivo de este trabajo, es necesario retomar la relación entre el papel y el nuevo medio (Internet), después de lo que hemos encontrado a lo largo de la historia con el nacimiento de otros dos medios, la radio y la televisión. La principal diferencia ahora es que mientras que lo audiovisual era claramente distinto a lo impreso (por periodicidad, presentación y posibilidades de tratamiento) Internet puede sustituirlo al tener un período inicial basado sobre todo en el texto. De hecho, las propias empresas editoras de periódicos se lanzaron al mundo digital, como si fuera algo propio, mientras que las cadenas de radio y televisión tardaron un poco más, cuando se dieron cuenta de su potencial audiovisual y las posibilidades para interactuar con la audiencia.

Para Larrondo (2008) el ciberperiodismo acarrea “inevitablemente una reformulación del relato periodístico y la potenciación del ‘periodismo contextualizado’, modalidad que amplía considerablemente el papel del periodista como intérprete de los hechos” (p.46). La ortodoxia académica confiere a la crónica ese valor de relato que ayuda a interpretar los hechos, aunque se encuentra en una fase de renovación del ecosistema mediático sin precedentes hasta ahora.

2.6.4. Información deportiva en una etapa de supervivencia

Aprovechamos las etapas de Roger Fidler (1997) antes mencionadas para abordar el presente y el futuro de los modos de contar e interpretar la realidad de los que se ha servido el periodismo tradicionalmente.

El nuevo contexto de los medios provoca que la prensa en general atraviese un momento de búsqueda de su papel dentro de la proliferación de los nuevos medios. La prensa deportiva, con más motivo, se ha sentido amenazada porque lo que ella contaba hace años, con cierta exclusividad, ahora lo cuentan otros más rápido y con imágenes en movimiento de mayor calidad. El periódico ha dejado de ser un medio de información o, por lo menos, su principal papel no es tanto el de informar porque otros soportes como la radio, televisión o Internet transmiten la información en el mismo momento en que está sucediendo.

Si la tendencia hacia la búsqueda de formas nuevas en la prensa de información general es patente, se dará en mayor medida en el periodismo deportivo, tal vez porque el lector de este tipo de prensa es uno de los mejor informados (Sobrados, 2005): “La mayoría cuenta con un conocimiento aceptable, cuando no elevado del fenómeno deportivo y busca en el diario una valoración de los acontecimientos, no la información del hecho en sí, que ya ha seguido por la radio o la televisión” (p.190).

El desarrollo de los medios audiovisuales en los últimos treinta años y de Internet desde hace dos décadas ha provocado que el periodismo tenga que replantearse sus funciones. Las nuevas tecnologías permiten que el acceso a la información sea inmediato y generalizado para toda la audiencia. En la actual fase del periodismo se dan las condiciones necesarias para la consolidación de los géneros híbridos (Casasús, 1995). “La audiencia ya conoce la información por los boletines de radio y de televisión, lo que hace que la noticia busque formas más atractivas como el reportaje o la crónica” (Grijelmo, 2003, p. 39), y a la prensa se le asigna un nuevo papel por la redistribución de funciones impuesta por la competencia informativa de los medios audiovisuales. El periodismo escrito se consolida como el espacio idóneo para la explicación, para la especialización, para el comentario explicativo y para el documento. “Todo ello facilitará el reforzamiento de los géneros híbridos y la aparición de otros nuevos” (Bernal, 1997, p. 82).

Cantavella (1999) entiende que el desarrollo de las tecnologías que permiten el auge de los medios audiovisuales no sólo provocará una hegemonía de los géneros puramente interpretativos en la prensa, sino que el resto de los géneros se contagiará de este modo de contar la actualidad.

2.6.4.1. La resistencia de la crónica deportiva

No son pocos los teóricos y expertos que han expuesto diversos motivos para ser optimistas. Si los géneros tradicionalmente informativos empiezan a ser cada vez más explicativos, los géneros interpretativos tendrán que renovar también sus cometidos. Con una ventaja: los medios audiovisuales informan con mayor celeridad, pero no son capaces de proporcionar a sus audiencias esa interpretación subjetiva que ofrece la prensa y que mantiene vivo el interés de los hechos (Morán, 1988).

En un contexto similar antes de la aparición de Internet, Bernal y Chillón en 1985 ya profetizaban que la crónica resistiría al empuje de la televisión y la radio y añadían otros sistemas de comunicación que se acercaban a lo que finalmente se ha desarrollado como la red. Ellos hablan de sistemas de transmisión de datos, sin imaginar el potencial que llegaría a alcanzar Internet. Aun así, por las virtudes que le reconocen a los géneros interpretativos como la crónica, merece la pena tener en cuenta su apuesta:

Los productos informativos de creación sugieren cuál será la fisonomía –o al menos, una parte de ella- de la prensa escrita en las décadas venideras, cuando tome carta de naturaleza su actual tendencia a convertirse en reducto de la reflexión, la crítica y la interpretación sobre las informaciones ofrecidas masiva e instantáneamente por los nuevos medios hegemónicos – radio y televisión- y por los recentísimos sistemas de comunicación cuya primera infancia estamos viviendo en estos días –satélites, bancos y bases de datos, ordenadores, sistemas telemáticos de acopio y difusión de datos (Bernal & Chillón, 1985, pp. 101-102).

Mucho más reciente, y coincide en el fondo y casi en las formas, es la afirmación de Álex Grijelmo. En 2010, durante una mesa redonda celebrada en Guadalajara (México) aseguraba que la crónica “tiene que ser el género más presente en los medios impresos en los próximos años”. Y destacaba sus virtudes en el ámbito del deporte: “La que es con interpretación, bien escrita,

ecuánime, que no llega al terreno de la opinión, pero que sí sirve para formar una opinión”.

Estos cambios han obligado al producto informativo a evolucionar y nos encontramos con un tipo de relatos más ajustados a la competencia que suponen la radio, la televisión y, por supuesto, las nuevas tecnologías, con Internet a la cabeza (Marín, 2005). El periodismo impreso tiene que ir descartando algunas de sus funciones (informar) a la vez que potencia otras (interpretar y opinar).

En el terreno que nos ocupa, el de la crónica, hay numerosas teorías que auguran larga vida a la crónica. Como la de Juan Cantavella (2004), quien ve en su capacidad de no limitarse a relatar los hechos de forma escueta y distante lo que le otorga una solidez y un empuje que la hace imprescindible.

Nunca como ahora se ha sentido el individuo abrumado por tantas noticias, pero al mismo tiempo nunca hemos necesitado más que tales hechos dispersos nos fueran engarzados en un conjunto coherente para encontrarles su auténtico valor. De no ser así se nos escapa el sentido último de los acontecimientos y nos perdemos en el torbellino de los acontecimientos. (Cantavella, 2004, p.396)

Bernal (1997) entiende que el periodismo escrito “se consolida como espacio idóneo para la explicación, la especialización, el comentario explicativo y el documento” (p. 32). Esto no solo facilita el desarrollo de los géneros híbridos, como se ha apuntado antes, sino también la aparición de otros nuevos.

No hay que perder de vista que el periodismo impreso ya contaba con géneros para interpretar, explicar y contextualizar la información. Las nuevas tecnologías para difundir información lo que hacen es potenciarlos. Debido a que los medios audiovisuales, y sobre todo Internet, son más rápidos en la transmisión de información que los editados en papel, la crónica periodística impresa se centra más en dar respuesta al porqué y al cómo sucedió el hecho seleccionado que a ofrecer novedades sobre lo ocurrido. Esta última necesidad ya está satisfecha por otros canales (Gil, 2004).

Ha llegado un momento en el que no basta con proclamar cuáles son las virtudes de los géneros tradicionales en los medios impresos. La tendencia ahora es tratar de descubrir mensajes que aporten mucho más que la pura y simple información. “Parece claro que cada vez se aprecia un mayor avance y una ramificación, como si estuviéramos buscando permanentemente formas nuevas, originales y más productivas para comunicarnos con los lectores” (Cantavella, 1999, p.71).

La teoría de los géneros, apunta Rodríguez Bentancourt (2004), debe pasar por la revisión y actualización de la teoría del Periodismo, especialmente en lo que concierne a uno de sus contenidos medulares, esto es, a partir de “considerar el periodismo no como mero reflejo de la realidad, sino como método de interpretación y construcción simbólica de ella” (p.321).

Juan Varela establece una interesante comparación entre las posibilidades de la prensa y de Internet y termina con una oportuna mención al tema principal de este trabajo de investigación.

Nada sustituye a la crónica, pero el público cuenta con más posibilidades de conocer todos o una parte de los datos de la información. Y usarlos con mucha más funcionalidad de la que le permiten los viejos géneros y formatos periodísticos. (Varela, 2009, p.26)

Podemos concluir que, en realidad, la convergencia de la televisión, la radio e Internet afecta más al modo de entender el papel del periodismo escrito que a la necesidad de reinventar los mensajes que aparecen en las páginas de los diarios. No se trata de variar el destino –mantener la vigencia de los géneros periodísticos escritos— sino el punto de partida, esto es el rumbo para que los géneros tengan una mejor adecuación a las demandas de las audiencias.

2.7. Marca, el éxito de un estilo

Marca sale por primera vez a la calle en plena guerra civil española, el 21 de diciembre de 1938, en la ciudad de San Sebastián alejada del conflicto bélico. La idea de su fundador y director, Manuel Fernández-Cuesta, consistía en presentar al público una revista de periodicidad semanal en la que predominaran las imágenes. El 'Semanario gráfico de los deportes', que era el título que acompañaba a la primera cabecera, salía los martes⁴⁵ y gozó de una gran acogida pues en pocas horas se agotaron los 30.000 ejemplares del primer número (Roca, 2005). Su primer director había emprendido antes otras aventuras periodísticas con gran protagonismo gráfico como *Fotos* (1937) y *El Ruedo*, y había colaborado en los diarios *El Imparcial* y *Ahora* y en las revistas *Estampa* y *La Linterna* (Altabella, 1987).

Sainz de Baranda (2013) recuerda que Marca se editaba en sus orígenes a ocho páginas tamaño sábana, con impresión en huecograbado en tinta verde. El huecograbado aportaba gran calidad gráfica para la época y un diseño innovador en la combinación y distribución de fotografías, caricaturas y textos. Pero su lentitud generaba no pocos problemas en el proceso.

Estas dificultades no son obstáculo para que los fundadores se muestren ambiciosos por abrir las fronteras de la nueva publicación. En febrero de 1939 se distribuye por primera vez en Cataluña (Roca, 2005) y en marzo, aumenta la paginación a 24 pero reduce su formato a la mitad. Ante la falta de actividad deportiva su contenido se basaba en reportajes retrospectivos sobre temas deportivos nacionales y extranjeros, con grandes fotografías de gran calidad (Sainz de Baranda, 2013). Los deportes con mayor reflejo en las páginas en estos momentos eran fútbol, boxeo, ciclismo, atletismo, esquí,

⁴⁵ Concretamente el primer número sale el miércoles 21 de diciembre de 1938. Hay que entender las dificultades de la época, pero a partir de entonces se establece el martes como día de venta, al precio de 40 céntimos. De aquellos primeros años han quedado los testimonios de los primeros redactores que quedaron impresos en diversos números conmemorativos: Linares (coord.) (1998), *Sesenta años con Marca*; Marca (2003), *20.000 números de Marca* y Toro, C. (2008), *La Historia de Marca*.

deporte juvenil, así como algunas secciones sobre espectáculos.

2.7.1. Un diario deportivo, al servicio del régimen político (1942-1984)

Acabada la guerra, en enero de 1940 la redacción de Marca se traslada a Madrid, aunque parte del equipo humano permaneció en San Sebastián. Aquella decisión era el primer paso para convertir el semanario en diario. Ya en esta época se encuentran decisiones editoriales y empresariales que demuestran la vinculación especial con la selección española de fútbol. De hecho, el primer enviado especial de Marca a un acontecimiento en el extranjero fue su director Manuel Fernández Cuesta (firmaba HEFECÉ), que se desplazó a Lisboa para cubrir el Portugal-España del 12 de enero de 1941 (figura 2.1).



Figura 2.1. Primer enviado especial de Marca (Marca, 12-1-1941, p.1)

Era la época en la que la Dirección General de la Prensa controlaba todas las publicaciones periódicas que debían cumplir las normas de la Subsecretaría de Prensa y Propaganda del Ministerio de Gobernación. Aún bajo los efectos de la guerra en España y en plena Segunda Guerra Mundial, en 1942 Marca disfrutaba de una tirada de 142.000 ejemplares. Pero tenía que someterse a la inspección diaria y a la censura. Marca, aunque se tratara de un diario

deportivo y con unos responsables afines al Movimiento, no estaba exento de la censura y todas las fotos, por inocuas que resultasen, debían pasar por la correspondiente oficina. Al magnífico archivo en papel de Marca pertenece la figura 2.2, en la que aparecen un joven Telmo Zarra y un rival del Atlético Aviación, con el correspondiente sello de “pase sin lo tachado”. El principal punto de conflicto era el uniforme de los deportistas que aparecían en las fotos y que dejase ver lo menos posible.



Figura 2.2. Foto del archivo Marca con sello de control de la Dirección General de Prensa. Fuente (*Especial 20.000*, 2003)

Existen dos teorías sobre la intervención de Franco para que Marca se transformara en diario. Sánchez de Rada (1996) y Alcoba (1999) consideran que hubo una decisión directa por parte del jefe del Estado. Zalbidea (1996) defiende que el cambio fue “por oficio del Delegado Nacional, del 27 de octubre de 1942” (p.180), sin que mediara ninguna instrucción superior.

El primer número del diario Marca ve la luz el 25 de noviembre de 1942, con un precio de 30 céntimos y a 8 páginas impresas ya en tipografía y huecograbado. El *Semanario Gráfico Marca* continuará publicándose como suplemento del diario, todos los martes. Fútbol, ciclismo y boxeo se

convierten en las principales coberturas con su nueva periodicidad. El precio del diario fue aumentado progresivamente: 30 céntimos (1942), 40 (1945), 50 (1947), 70 (1950), 80 (1954) y una peseta, en 1956. No salía los lunes, como era habitual en aquella época, por descanso del personal⁴⁶.

La primera redacción de Marca, en la temporada 1942-43, la componían 23 personas. Entre ellas se encontraban nombres legendarios en la historia del diario y del periodismo deportivo español como 'Cronos', Antonio Valencia, Pedro Sardina o Virgilio Hernández. El director cobraba 3.000 pesetas al mes y los redactores se dividían en dos categorías. Los de 'primera' ganaban 900 pesetas y los de 'segunda', 600 pesetas (*Especial 20.000*, 2003)⁴⁷.

Por más que el periódico estuviera estrechamente controlado por la Dirección General de la Prensa, la redacción mostraba mucha iniciativa no solo en cuestiones puramente periodísticas. Hay quien ve el origen de las apuestas o de las quinielas en España en una idea de Marca en 1941. Julio Cueto, uno de los fundadores del periódico y luego redactor de 'Informaciones', intentó el lanzamiento de un concurso de pronósticos que recibió un rechazo oficial inicialmente. El diario había puesto ya en marcha, sin embargo, un concurso de pronósticos para sus lectores (figura 2.3): uno, para adivinar el número de goles en cada jornada (con 100 pesetas en premios) y otro, para acertar los resultados exactos. En éste se realizaba una clasificación general entre los concursantes, y el premio final era de 2.000 pesetas. (*Especial 20.000*, 2003).

⁴⁶ La información de los resultados deportivos del domingo era cubierta por las diferentes *Hoja del Lunes*, que editaban las asociaciones de la prensa.

⁴⁷ *Especial 20.000* (2003) se trata de una publicación especial editada por Marca para conmemorar sus 20.000 números. En sus 178 páginas se rescatan "50 acontecimientos inolvidables de nuestra historia" e infinidad de curiosidades que han ayudado a enriquecer algunos detalles para enfocar mejor la imagen del diario en aquellos años.



Figura 2.3. Precedente de apuestas y quinielas (Marca, 23-12-1941)

Roca (2005) explica que la política editorial de Marca se orienta en dos frentes: por un lado, se expresaba como altavoz de los dirigentes del Consejo Nacional de Deportes y los ministros del Movimiento. Por otro, limitaba su cobertura informativa al ámbito español. Marca se erige, y así empieza a figurar bajo su cabecera, en el *Diario Nacional de los Deportes*. El periódico se convierte en un instrumento más al servicio del Estado para difundir los mensajes del delegado nacional de Deportes, proclamar los éxitos de los deportistas españoles, y ensalzar el perfil atlético de Franco⁴⁸.

En este contexto, Marca se convierte para la selección española en un medio oficial que se utiliza como instrumento para difundir ideas y concepciones futbolísticas que han sobrevivido hasta la época contemporánea, como la furia española, que es la exacerbación del juego de contacto físico. Roca (2005) rescata un pasaje del diario que merece la pena ser reproducido para entender qué se reclamaba a la selección desde Marca.

Muy modestamente, como con miedo, de vez en cuando aparece por los campos españoles 'nuestro fútbol'. Aquel fútbol fuerte, varonil, brusco, si se

⁴⁸ Marrone (2010) recoge de forma resumida cómo otros regímenes políticos totalitarios en la Europa del siglo XX como Alemania e Italia se habían servido del deporte y de los medios para exaltar ideas políticas, patrióticas o una pretendida superioridad de una raza sobre otra.

quiere nos llevó hasta el subcampeonato del Mundo de la Olimpiada de Amberes e hizo del deporte popular español un juego temido en toda Europa (...).

Y sin embargo, así con ese juego no hace muchos años se decía que el fútbol español era el primero de Europa. Así, con ese juego, se conseguían títulos y honores. Así, con ese juego, en fin, se desarrollaba el fútbol español en todas sus partes...

Ahora, el fútbol español de antaño, cuando aparece por un campo lo hace temeroso. Comienza por pedir temblorosamente permiso para entrar.

(...) En cambio, tengamos cuidado. No permitamos el paso a ese otro 'fútbol' que, envuelto en el papel de seda de la apariencia, es lo que se ha venido en llamar juego 'subterráneo'.

(...)

No lo dudemos un instante más. [sic] Bien venido otra vez; ese fútbol fuerte y noble, que llevó a España a la fama internacional⁴⁹.

2.7.1.1. La 'furia española' como filosofía política y deportiva

El primer gran éxito de la selección llegó en el Mundial de Brasil en 1950. España logró su mejor clasificación histórica en la máxima competición internacional de fútbol por países (hasta que quedó campeona en 2010). Pero por lo que realmente fue recordado este Mundial fue por la victoria ante Inglaterra, con el histórico gol de Zarra, una victoria que iba más allá del deporte. Primero porque aquella era la primera gran competición internacional tras el fin de la Gran Guerra. Y segundo, porque el rival era Inglaterra. La selección británica acudía por primera vez a un Mundial después de varios desencuentros con la FIFA. A los ingleses se les consideraba superiores por su condición de inventores del fútbol y derrotarlos, aunque venían de perder ya con Estados Unidos, suponía la confirmación de la superioridad del fútbol español ante el resto del mundo. Así utilizaba el cronista de Marca Antonio Valencia el concepto de furia, escoltado por otros términos bélicos tan habituales en estos casos.

España –insisto– jugó el más maravilloso partido que recuerdo. Pero maravilloso técnicamente en el que la furia, el empeño y el coraje sólo fueron soldados de filas ante la napoleónica estrategia defensiva a la que sirvieron a la perfección. Se dispuso, con bendito acierto, que el marcaje fuese exacto, y así se cumplió. (Valencia, 1950)

⁴⁹ Marca, 15-1-1943

Como se aprecia en la figura 2.4, la crónica del partido se ubicó en la página 2 con el titular “El mejor partido del fútbol español”. Le acompañaba un texto con el desarrollo cronológico del encuentro llamado “El partido, al minuto”. Cerraba esta primera página un texto de declaraciones del entrenador. La página 3 quedaba reservada para lo que habitualmente se llaman *Vestuarios*, o más recientemente *Zona Mixta*. Los apoyos gráficos se reducían a ilustraciones de los protagonistas, debido a la imposibilidad de conseguir fotografías de un partido disputado en Brasil.



Figura 2.4. Victoria contra Inglaterra en el Mundial de Brasil 1950
(Marca, 3-7-1950, pp.2-3)

El primer gran despliegue de enviados especiales en una cobertura internacional tuvo lugar, precisamente, en el Mundial de Brasil, al que viajaron el cronista Antonio Valencia, ‘Cronos’, y José María Sánchez Silva. En 1952 se produjo un desplazamiento de características similares cuando Vicente Coello acompañó al Atlético de Madrid en una gira por Cuba.

Los triunfos del deporte español y de los deportistas que los protagonizaban entroncaban directamente con el fin propagandístico del régimen. Por eso, la

Delegación Nacional de Deportes, presidida por el general Moscardó, autorizó a instaurar unos premios futbolísticos, cuya creación fue iniciativa de Marca y del desaparecido *Arriba*. El más representativo es el Trofeo *Pichichi* que se concede al máximo goleador de una temporada. Recibe el nombre de Rafael Moreno Aranzadi *Pichichi*, legendario goleador del Athletic Club entre 1911 y 1921, antes de que se fundara la Liga. El trofeo se entregó por primera vez la temporada 1952-53, a un veterano Telmo Zarra del Atlético Bilbao (ahora Athletic Club). Entonces lo recogía por primera vez, aunque con posterioridad se le reconocieron las otras cinco temporadas anteriores en las que había terminado como máximo goleador de la Liga.

Junto al *Pichichi* se entregaron también los trofeos *Amberes*, a la “sociedad que aporta a su primer equipo mayor cantidad y calidad de elementos formados y descubiertos en el seno del propio club y en sus filiales deportivos” (Marca, 10-1-1954, p.3), que ganó el Atlético Bilbao; el trofeo *Monchín Triana*, al jugador que hubiera destacado por su espíritu deportivo y por la fidelidad a los colores de su club (lo ganó el valencianista Puchades en su primera edición); y el trofeo *Patricio Arbolaza*, que premiaba “a aquellos jugadores que durante el transcurso del calendario oficial se hubiesen distinguido por su noble acometividad y caballeresca furia” (Marca, 10-1-1954, p.3), y que lo ganó Miguel, del Atlético de Madrid. En la figura 2.5 aparece la página en la que se publicó la primera resolución del jurado que otorgaba los premios, con unas elocuentes declaraciones del delegado nacional de Deportes, general Moscardó.

Desde entonces, Marca ha entregado anualmente los premios al máximo goleador y al portero menos goleado (Trofeo Zamora) tanto en Primera como en Segunda división. Además, ha extendido las categorías también a los mejores árbitros, y al máximo goleador español (Trofeo Zarra).



Figura 2.5. Primer trofeo Pichichi
(Marca, 10-1-1954, p.3)

Pero el mayor éxito de la furia española sucedió en 1964. El deporte, la prensa y la política se unieron con más fuerza que nunca para glosar el gran triunfo de la selección en la final de la Eurocopa de España. Ni un guión cinematográfico habría hecho confluír tantas circunstancias simultáneas para convertir un partido de fútbol en una ceremonia de la exaltación de los valores de un régimen político. España venció a la URSS en el Santiago Bernabéu en la final de la Eurocopa de 1964 –el único gran título que lucía en las vitrinas de la Federación Española de Fútbol (RFEF) hasta 2008– y Franco había sido testigo del triunfo presidiendo el palco de autoridades.

El partido fue retransmitido en directo por televisión, y así lo hace constar el periodista, y en el tratamiento se aprecian rasgos que hoy día siguen teniendo vigencia en el periodismo deportivo: el carácter épico de una victoria, la vinculación entre la política y el deporte, ya que éste sirve de vehículo para reforzar el sentimiento nacional, y la personalización del cronista ante un acontecimiento histórico (hace cincuenta años, nadie sabía si España ganaría otra Eurocopa de fútbol, de hecho tardó 44 años en hacerlo). En la crónica, ubicada en la página 3, de nuevo el periodista Antonio Valencia titula “El fútbol español alcanzó su mayor triunfo” y recurre a la

‘furia’ en el subtítulo: “En la segunda parte española con la furia de la selección no se podía escapar el triunfo”. Ya en el texto ruega gozar de la inspiración necesaria para poder reducir a lenguaje la realidad que acaba de vivir:

Pido a la pobre musa del fútbol, con la humildad de los épicos antiguos, que le dé a uno inspiración para contarla y talento para ceñirla en sus significados con la misma fuerza con que le canta en el corazón (...). El cronista da humildes gracias a Dios porque se la ha permitido ver y pasa – si puede– a narrar el partido (Valencia, 1964).

Tras una introducción más larga de lo habitual el partido se cuenta de forma cronológica ensalzando las virtudes del juego español –al que califica con matrícula de honor- por “la victoria ante el fútbol soviético”.

En la figura 2.6 se observa cómo, igual que ocurría en la victoria contra Inglaterra en 1950, el titular de la crónica no habla de victoria de la selección española, sino del fútbol español, dándole valor al carácter distintivo, con el gentilicio que transmite un mayor sentimiento de orgullo y de identidad nacional. En estas páginas ya se destaca el origen de la ficha técnica (y al que se ha referencia en el epígrafe 2.6.2.1) y la crónica con la firma destacada bajo un título más pequeño en el que el periodista trata de sintetizar alguna idea clave del texto, como en las columnas de opinión. En este caso, el “No hay quien pueda” es una confesión del cronista Antonio Valencia con los lectores sobre las dificultades para relatar lo sucedido en la final de la Eurocopa. El partido disputado en Madrid permite que se publiquen dos fotos y también aparece de forma destacada una columna de opinión del director Nemesio Fernández Cuesta.



Figura 2.6. La primera Eurocopa de España
Marca, 22-6-1964, p.3

Las grandes tiradas de Marca en estos años están vinculadas a estos triunfos de la selección española, con algunas interesantes excepciones (*Especial 20.000*, 2003). La victoria ante la URSS en Madrid propició una tirada histórica de 500.000 ejemplares, más del doble de los que salieron de los talleres tras el gol de Zarra a Inglaterra en Brasil, un hecho que propició una edición con 225.000 ejemplares. La primera tirada histórica de Marca no estuvo relacionada, sin embargo, con el fútbol ni con el deporte, sino con los toros. La trágica muerte de Manolete (1947) –otro de los mitos de la posguerra española– provocó que se saliera con 300.000 ejemplares, un enorme esfuerzo empresarial teniendo en cuenta la carestía de papel aquellos años. Le superó el Tour de Francia logrado por Bahamontes (1959), con una tirada de 375.000 ejemplares. No se encuentran, sin embargo, referencias ni en las propias publicaciones conmemorativas de Marca, a grandes difusiones con las Copas de Europa del Real Madrid (1956, 1957, 1958, 1959, 1960 y 1966) que se convirtió en otra de las grandes apuestas informativas del diario.

2.7.1.2. De la decadencia a la privatización.

A la gran victoria en 1964 le sigue un período de crisis de fútbol en las competiciones internacionales. España es eliminada en la primera fase del Mundial de Inglaterra (1966) y no se clasifica ni para México 1970, ni Alemania 1974. También queda fuera de las Eurocopas de Italia 1968, Bélgica 1972 y Yugoslavia 1976. “La depresión del fútbol refleja el estado anímico del país, que vive los últimos años del franquismo. (...) Marca evita las alusiones a la “furia” o la “raza”. El derrotismo y la resignación protagonizan las crónicas del diario” (Roca, 2005).

La crisis deportiva coincide con otra empresarial tras el nacimiento de la competencia directa. El primer número del diario *As* apareció en los quioscos el 6 de diciembre de 1967 con una tirada de 60.000 ejemplares y una apuesta decidida por el fútbol, sin descuidar otras secciones como baloncesto, motor, boxeo, atletismo o tenis (Sainz de Baranda, 2013). El descenso de las ventas en *Marca* se deja notar a partir de entonces. Altabella (1987) recupera cifras de tiradas desde 1965 (147.111 ejemplares) a 1978 (90.694). En 1977, en plena transición política tras la muerte de Franco, se incorpora al organismo autónomo de Medios de Comunicación Social del Estado (M.C.S.E.) con el resto de publicaciones que habían pertenecido a la prensa del Movimiento, lo que suponía el paso previo para ser subastado y pasar a manos privadas.

El 14 de marzo de 1984 se convocó la primera subasta de *Marca* con un precio de salida de 674,5 millones de pesetas (un poco más de 4 millones de euros). Pero la primera puja quedó desierta al no interesarse ningún inversor en el diario deportivo. Los futuros compradores de *Marca* (Juan Kindelán, Juan Pablo Villanueva, José María García-Hoz, Alejandro Kindelán y Luis Infante) pretendían comprar un diario de información general⁵⁰ que

⁵⁰ Juan Kindelán, durante muchos años consejero delegado de Recoletos S.A., explica que se presentaron a la subasta del diario *Córdoba*, pero se encontraron con Norinflor S.A., formada por empresarios afines al PSOE, un duro competidor que subió la puja hasta cantidades que no podían alcanzar. Por eso se retiraron y pensaron en la opción de adquirir *Marca*, que no había sido en ningún momento su primera opción (Roca, 2005).

completara el círculo empresarial que habían ido creando alrededor de varias publicaciones especializadas, en especial *Actualidad Económica* (Ediciones Cónica y Punto Editorial).

La segunda subasta se celebró el 12 de abril de 1984 con una rebaja importante hasta los 139,9 millones de pesetas (unos 840.000 euros). Ante las dudas que suscitaba la inversión en una publicación deportiva, los gestores de *Actualidad Económica* se iban a presentar para comprarlo al 50% con el Grupo 16, que finalmente desistió con la intención de bajar más el precio en una tercera subasta.

Así que bajo el nombre de Espacio Editorial S.A. (constituida expresamente para esta operación de compra tras la experiencia de lo sucedido con el *Córdoba*), los editores de *Actualidad Económica* se presentaron en solitario a la segunda subasta del diario *Marca* que fue adjudicado por 125 millones de pesetas (750.000 euros).

Los nuevos empresarios, en un contexto político totalmente distinto y con una idea más moderna del periodismo, se proponen actualizar la estructura y los contenidos del periódico tomando como base cinco principios⁵¹ (Roca 2005):

1. Defensa del deporte en su expresión más positiva, pura y limpia. Se decide ampliar el concepto de bondad del deporte no solo para el deportista sino también para el aficionado que lo sigue. La idea de los nuevos propietarios es convertir a *Marca* en un medio que pusiera una sonrisa a los tiempos de incertidumbre que seguían a la transición.

2. Defensa a ultranza de la selección. Los fracasos continuos en los últimos campeonatos, el último en el Mundial de España en 1982, demuestran que la selección de fútbol no suscita mucho interés al aficionado.

⁵¹ Según explicaba Juan Pablo Villanueva llegaron a redactar estos principios en reuniones informales, pero nunca quedaron guardados en ningún documento ni público ni privado (Roca, 2005).

Sin embargo, los promotores de Espacio Editorial apuestan desde el inicio por este contenido, con la idea de que puede ser el que más una a los aficionados en una misma idea, sin los favoritismos que generan los clubes.

3. Un diario polideportivo con hegemonía del fútbol. Desde el primer momento Luis Infante, director de Marca entre 1989 y 1999, creyó en los deportes que se televisaban (Roca, 2005). El fútbol, eso sí, se mantiene como en los años precedentes, como el deporte con más peso en las páginas del diario, con especial relevancia a los equipos de Madrid.

4. No dar información de boxeo. Ésta se puede considerar una de las rupturas más evidentes en esta etapa, ya que el boxeo había sido uno de los contenidos más relevantes desde el nacimiento de la publicación. Pero los nuevos propietarios consideran que este deporte choca con el principio número uno de esta relación. El tono positivo y el juego limpio aparecen en las antípodas de una práctica deportiva considerada de mal gusto.

5. Un periódico al estilo de la prensa popular. La filosofía editorial de la nueva dirección consiste en hacer una publicación más ágil y dinámica, divertida y apasionada. En la búsqueda de este concepto informativo propio la referencia a los tabloides populares ingleses se vuelve fundamental.⁵² En este tipo de enfoques y tratamientos es en los que se aprecia con claridad la apuesta por un modelo de diario popular que intenta llegar al lector a través de los sentimientos y de las emociones.

Para entender esta apuesta editorial hay que situarse en el contexto de principios de los ochenta. Casasús y Roig (1981) establecen entonces tres modelos de diarios: informativo-interpretativo, de opinión y popular

⁵²Roca (2005) revela que Juan Pablo Villanueva, el primer director tras la privatización, consideraba que el modelo de periódico de *L'Equipe* –referente en Francia por su estilo culto– se alejaba de su idea de hacer un diario popular y que le parecía más adecuado *La Gazzetta dello Sport*, aunque había que dar un paso más. Así que, evitando los aspectos sensacionalistas de los diarios ingleses que no les interesaban lo más mínimo, Juan Kindelán y el propio Villanueva viajaron a Inglaterra para estudiar más de cerca cómo funcionaba este tipo de prensa.

sensacionalista. Y entre ellos surgen unas fórmulas híbridas: informativo-sensacionalista e informativo de opinión.

Según esta clasificación Marca y la prensa deportiva española en general quedarían encuadrados preferentemente en la fórmula híbrida informativo-sensacionalista de la que destacan los siguientes rasgos⁵³:

- La estructura general de la publicación responde a un esquema de compaginación cerrada que divide los materiales periodísticos en secciones.
- Una parte importante la ocupan informaciones presentadas de una manera convencional y que sigue en su realización formal unas reglas fijas.
- Dentro de cada sección y de cada página los materiales informativos se ordenan de una manera muy próxima a la que es normal en los informativos.
- Utiliza algunos de los recursos habituales de la compaginación sensacionalista, especialmente la espectacularidad de los titulares y el desplazamiento gráfico.
- Tratamiento especial de la doble página central para conseguir efectos espectaculares en la compaginación.
- La última página también tiene un aspecto formal específico.
- La presentación gráfica responde a una idea flexible y a la voluntad de llamar la atención del lector.
- Uno de los rasgos más identificables es la concepción de la primera página donde el compromiso entre las dos formas (informativo-sensacionalista) aparece de una forma más patente. Planteamientos formales próximos a los de la prensa sensacionalista se aplican con frecuencia a contenidos que no difieren mucho de los que son propios de los diarios informativos.

⁵³ Esta clasificación se establece para diarios generalistas por eso no se adapta con exactitud al concepto de un diario deportivo. Aquí se destacan las características que se pueden aplicar de algún modo al diario Marca.

Casasús y Roig (1981) criticaban entonces la elección de modelos híbridos por parte de la mayoría de los periódicos, porque detrás de esta indefinición aparecían decisiones poco meditadas por parte de las empresas editoras:

Lo más grave, por otra parte, es la poco estimulante realidad de la escasa calidad de la mayoría de estos productos poco definidos, sometidos una y otra vez a cambios, innovaciones y alteraciones de todo tipo basados casi siempre en la única intuición del director o del responsable de la empresa. (Casasús & Roig, 1981, p. 65).

Roca (2005) diseña una interesante propuesta de clasificación de la prensa deportiva europea (tabla 2.10) teniendo en cuenta diversas variables que van desde el tamaño de las páginas pasando por el estilo, el uso de promociones y el tono general de la publicación.

Clasificación de la prensa deportiva europea.

Variables	Prensa deportiva tradicional	Prensa Deportiva popular	Prensa sensacionalista deportiva
País	Francia e Italia	España y Portugal	Gran Bretaña y Alemania
Paradigma	<i>L'Equipe</i>	<i>Marca</i>	<i>The Sun</i>
Tamaño	Sábana	Tabloide	Tabloide
Contenido	Deportivo especializado	Deportivo especializado	Deportivo y generalista
Centro de Impacto Visual en la portada	Fotografía Texto	Fotografía Texto Ilustración Infografía	Híbrido. Texto: gran titular. Fotografía: escandalosa Montaje
Estilo	Señorial Maduro	Alegre Imaginativo	Ofensivo Caricaturesco Brusco
Textos informativos	Largos Reportajeados Interpretativos	Cortos Directos Valorativos	Cortos Populares Irónicos
Promociones	Pocas	Muchas	Muchas
Concursos	Sí	Sí	Sí
Objetivo	Belleza visual Armonía/Orden	Admiración Identificación con lector y deportista	Provocación Morbo
Efecto	Frialdad Deleite visual	Sorpresa Diversión/Ilusión	Escándalo
Tono	Neutro/Positivo	Positivo	Negativo
Imagen	Seria/Madura	Juvenil/Desenfadada	Banal/Ofensiva

Tabla 2.10. Fuente (Roca, 2005, p. 109)

2.7.2. El nuevo Marca (1984-2008)

Para seguir la evolución del diario Marca entre 1984 y 2008 se establecen seis períodos diferentes en los que se describirán los cambios más significativos que se producen en el periódico, los cambios en el sistema de medios que puedan afectar a Marca y los resultados de la selección española por su relevancia en el tratamiento periodístico.

2.7.2.1. La lenta modernización (1984-1987)

En realidad, ésta es una etapa de transición hacia el nuevo modelo de diario deportivo que pretenden los nuevos dueños. En ella participan los directores Juan Pablo Villanueva (del 16-05-1984 al 02-02-1986) y Jesús Ramos (del 02-02-1986 al 03-09-1987).

a) Cambios en el periódico

Juan Pablo Villanueva inaugura una etapa en la que el periódico moderniza los sistemas de distribución y de impresión⁵⁴, cambia las máquinas de escribir por terminales de ordenador y, tras varias subidas, el ejemplar alcanza el precio de 50 pesetas (Toro, 2008). El nuevo director se estrena con las semanas previas a la disputa de la Eurocopa de Francia con un tono muy positivo con respecto a las aspiraciones de España en el nuevo torneo internacional. “Todos con la selección” era el titular de la segunda portada que diseñó el nuevo equipo editorial (17 de mayo de 1984) con la idea de “levantar el ánimo de la afición y generar expectativas de éxito” (Roca, 2005, p.229). De hecho, el último amistoso antes de viajar a Francia rescata viejos lemas del pasado como el de la furia española.

El intento por hacer un producto más visual no encuentra fronteras ni en las propias limitaciones técnicas. La imposibilidad de mostrar un gol a través de

⁵⁴ Sainz de Baranda (2013) explica que la ‘revolución tecnológica’ se inicia antes de la subasta bajo la dirección de Valentín Martín en la que “se pasa del plomo a las pantallas y al polímero” (p. 45.). Roca (2005, p. 224) defiende que “la precariedad del sistema de polímeros con el que había trabajado Marca durante décadas” explica el retraso con respecto a As, que había apostado por el huecograbado

la fotografía se solventa con gráficos aún muy rudimentarios. Roca (2005) destaca que el primer gráfico de un partido aparece el 21 de junio de 1984 en un amistoso de preparación de la Eurocopa (figura 2.7).

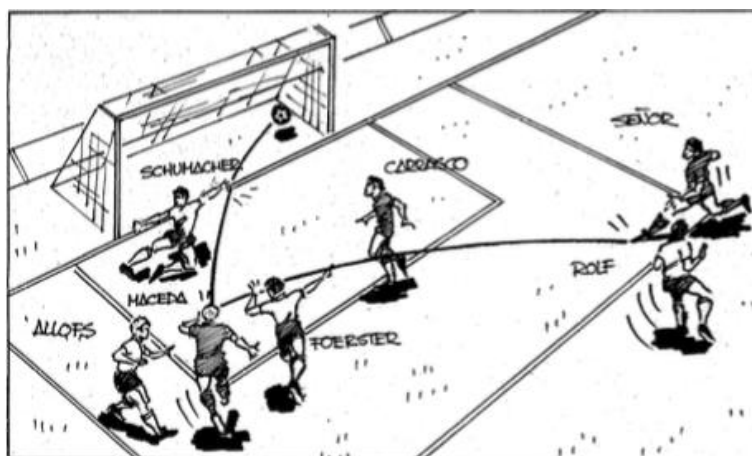


Figura 2.7. Infográfico de un gol. Fuente: Marca, 21-6-1984 p.3

En realidad, se encuentran antecedentes en Marca que ya había aplicado este sistema, con menos recursos artísticos, para mostrar goles a los lectores precisamente en una época en la que era imposible verlos salvo que uno hubiera estado en el campo de fútbol. En la figura 2.8 vemos uno de estos gráficos del año 1942.

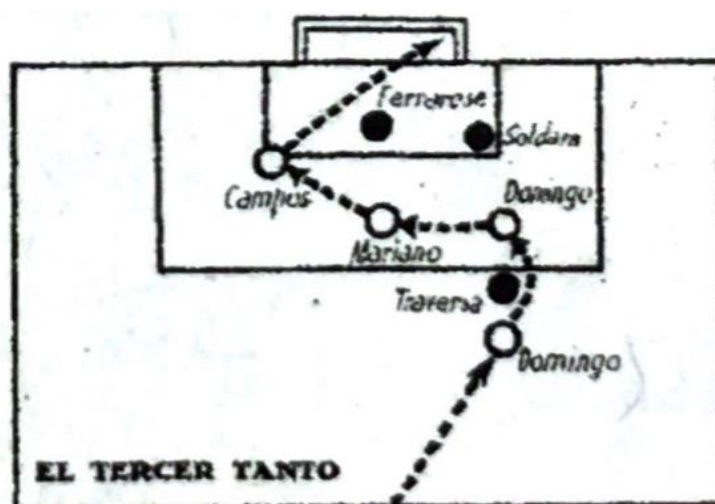


Figura 2.8. Infográfico de un gol. Fuente: Marca, 22-12-1942 p.3

Físicamente el periódico va experimentando cambios poco a poco. Las limitaciones técnicas de la rotativa impiden aumentar de 32 páginas, lo que en los momentos de grandes coberturas obliga a comprimir mucho las informaciones. Las portadas, que han sido uno de los símbolos de Marca desde entonces, empiezan a dar las primeras muestras de la transformación con el cambio de tipologías, aumento del cuerpo de la letra y un primer detalle de color: el 24 de septiembre de 1984 aparecen por primera vez los titulares de primera página subrayados en rojo.

Buena parte de los esfuerzos iniciales iban encaminados en darle un lavado de cara al periódico. A los subrayados en rojo, se añade luego la posibilidad de marcar en verde en las portadas. En segunda mitad de 1986 en los talleres se va experimentando con colores no solo en las portadas sino también en la última y, esporádicamente, en páginas interiores. La adquisición de una nueva rotativa acelera la impresión a color (Roca, 2005). En 1987 las fotografías a color en la portada y páginas interiores se hacen cada vez más habituales hasta que a final de este año el color se estabiliza en la primera página, la última y las centrales, para las que se suele reservar un gran reportaje a doble página aprovechando las ventajas en el diseño que propicia la ausencia de medianil.

El nuevo director mantiene a Belarmino Calvo García (Belarmo) como cronista principal de los partidos del Real Madrid y de la selección española, y lo nombra redactor jefe. Pero Villanueva deja Marca para pasar a dirigir Expansión en 1986. Y le sucede Jesús Ramos, que nombra subdirector a José Vicente Hernández y redactores jefe a Manuel Saucedo y Alejandro Sopena, tres nombres de gran importancia a lo largo de estos años.

b) Resultados de la selección española

Las apuestas editoriales en este período son la selección española, el deporte español y el juego limpio (Roca, 2005). El periódico cuenta la derrota de España en la final de la Eurocopa de Francia, con una portada sensacionalista

titulada “Atraco en París” (Marca, 28-6-1984) y la vende como una victoria moral por la actuación del árbitro, al que señala en la única foto de la primera página. En esa conexión emotiva con el público, el día que los jugadores regresan a España ilustra con fotos del recibimiento con el título “Bienvenidos a casa” (Figura 2.9).



Figura 2.9. Portada Marca (29-6-1984)

En el Mundial de México 1986 Marca se encuentra con varios filones informativos: la selección española goza de las simpatías del público anfitrión, logra una gran victoria en octavos de final ante Dinamarca y encuentra un ídolo de talla mundial (Butragueño, que marca cuatro goles en ese partido y llevaba cinco hasta ese momento del campeonato). Pero la alegría duró poco por la eliminación en cuartos de final frente a Bélgica en los penaltis.

c) Cambios en el sistema de medios

La novedad más importante en este período viene de la mano de las televisiones autonómicas que al principio no tienen medios suficientes para dedicarse a la información deportiva. Las tres primeras fueron las consideradas nacionalidades históricas: la primera en empezar a emitir fue la cadena vasca EITB (1982), le siguieron la catalana TV3 (1983) y la gallega

TVG (1984). La radio mantenía su programación ceñida a las retransmisiones deportivas y a la fórmula de los programas nocturnos que había popularizado el periodista José María García, que en 1982 pasa a la recién inaugurada Antena 3.

A pesar de los cambios evidentes que muestra el periódico en los primeros años, las ventas no terminan de mejorar. Aunque 1984 cierra con un aumento de 11.000 ejemplares de media (de 93.000 a 104.000) y en 1985 sube hasta los 112.000, la tendencia se da la vuelta cuando cae a 92.000 en 1986. Luis Infante se hace cargo de la dirección del periódico el 3 de septiembre de 1987, año que ya cierra con una recuperación hasta los 122.000 ejemplares vendidos, según los datos de la OJD.

2.7.2.2. El despegue (1988-1991)

Aquí se inicia el que va a ser el mayor despegue del diario en su historia. Los resultados no se ven inmediatamente pero las bases las pone el nuevo director. Luis Infante “inculca la cultura positiva a toda la redacción de Marca y, en poco tiempo, el periódico se erige en un canto a la gloria del deportista” (Roca, 2005, p.260).

a) Cambios en el periódico

Una de las primeras decisiones estratégicas tiene que ver con la mejora de la distribución del periódico. En noviembre de 1988 se abre una nueva rotativa en Sevilla, lo que permite imprimir el diario simultáneamente en Madrid y en la capital andaluza (Toro, 2008). El aumento de la difusión es exponencial y pasa de los 165.000 en 1988 a los 233.000 en 1991. España vive un ambiente de cierta euforia deportiva en general ante la proximidad de los Juegos Olímpicos de Barcelona.

La redacción de Marca recibe un mazazo el 21 de mayo de 1989, día que se confirma el fallecimiento del redactor jefe Belarmo después de sufrir un infarto de miocardio tras firmar su última crónica (un Atlético-Real Madrid en el Vicente Calderón). Belarmo había sido el cronista de la selección en los

últimos años y le sucederá el subdirector José Vicente Hernández.

b) Novedades en la selección

España seguirá siendo a lo largo de todos los años una de las propuestas editoriales principales de Marca que, en ocasiones, genera unas expectativas poco fundadas sobre las posibilidades del equipo. Sin perder su visión positiva ante el deporte, mantiene apuestas fuertes que demuestran que empieza a generar opinión entre los lectores y los responsables de la Federación. Tras la eliminación de España en la Eurocopa de Alemania 1988 abre un "Juicio a Muñoz" y señala al seleccionador Miguel Ángel Muñoz como culpable de la eliminación en la Eurocopa. Como apunta Roca (2005) la crítica supone una alteración en la política editorial del periódico que hasta ese momento apoyaba de forma incondicional a la selección.

Al destituido Miguel Muñoz le sucede Luis Suárez que clasifica a España para el Mundial de Italia 1990. En este campeonato Michel, después de marcar tres goles a Corea, se convierte para Marca en el ídolo que había sido Butragueño en México. Pero la selección cae eliminada en octavos de final, después de perder contra Yugoslavia en un partido en el que mereció mejor suerte, según la crónica de José Vicente Hernández.

El momento más crítico de la selección desde la privatización del periódico llega en 1991. A finales de este año se consuma la no clasificación de España de la Eurocopa de Suecia 1992, un hecho que no sucedía desde la Eurocopa de Yugoslavia en 1976. Este fracaso provoca la destitución del seleccionador Luis Suárez.

Con el fútbol español de capa caída, Marca encuentra otros ídolos en los que apoyarse. La irrupción de Miguel Induráin en 1991, año en que gana su primer Tour de cinco seguidos, mantiene la tensión informativa en el mes de julio durante seis veranos seguidos (ganó cinco pero también disputó el sexto con gran expectación, aunque terminó retirándose).

c) Cambios en el sistema de medios

El empuje de la televisión en este período es espectacular. El crecimiento de los canales autonómicos se extiende a Andalucía con Canal Sur (1988); Valencia, con Canal 9 (1988), y Madrid, con TeleMadrid (1989). De manera consecutiva se conceden también las licencias para los canales privados de televisión que empiezan a emitir entre la primavera y el verano de 1990, Antena 3, Telecinco y Canal +. El canal privado de pago pone en marcha en 1990 el programa *El día después*, basado en reportajes alrededor de los partidos de Liga celebrados en la jornada precedente. Se trata de un formato rompedor que empieza a mostrar el fútbol de un modo totalmente nuevo, con muchas cámaras y con la atención en detalles de los partidos que, hasta entonces, habían pasado desapercibidos.

En la radio, en 1989 nace *El Larguero* (Cadena SER) para hacerle la competencia a José María García en Antena 3 Radio, abriendo una nueva tendencia en la información deportiva en radio que, sin dejar de lado las retransmisiones, experimenta con éxito otros formatos de información y opinión.

As inquietó el verano de 1991 con una medida para la que Marca no estaba preparado: salir con todas las páginas a color. El sistema de Marca hacía muy lenta la impresión del color y el aumento de las tiradas, por las ventas crecientes, reducía las posibilidades de aumentar el color y llegar antes a los quioscos. En cualquier caso, As no pudo sostener mucho tiempo su apuesta por el color hasta que no pasaron unos años.

2.7.2.3. La consolidación del liderazgo (1992- [junio] 1996)

En 1992 Espacio Editorial S.A. se fusiona con otras editoras y se transforma en el grupo Recoletos. Marca supera el millón de lectores, lo que le convierte en el periódico más leído de España a finales de año, a pesar de que su precio sube de 80 a 90 pesetas (Sainz de Baranda, 2013). Este período acaba en junio de 1996, cuando se pone en marcha de modo efectivo la página web

propia de Marca, coincidiendo con la Eurocopa de Inglaterra.

a) Cambios en el diario

Estos son los años del crecimiento absoluto en difusión y audiencia. Las grandes apuestas editoriales son la selección española de fútbol, el deporte español, el juego limpio contra la violencia y convertirse en 'el periódico de todas las aficiones', un lema que el medio trata de defender con mayor o menor éxito a lo largo de los años.

En la temporada 1994-1995 Marca pone en marcha La Liga Fantástica, un juego que convierte a los lectores en entrenadores de equipos personalizados con jugadores de la Liga, que van sumando puntos de acuerdo con un sistema basado en las puntuaciones de las crónicas del periódico. El juego reunió a más de un millón de participantes pocos años después, fue uno de los elementos de mayor fidelización del lector, y se convirtió en uno de los impulsores de la futura web.

Roca (2005) sostiene que el tratamiento de Marca hacia la selección tras quedar apeada de disputar la Eurocopa de 1992 se basa en dos pilares: la unidad de los aficionados en torno al equipo, y la pasión en un diseño espectacular y grandes titulares que apelan al orgullo.

El vacío que deja la selección en 1992, lo cubre el ciclista Miguel Induráin verano tras verano (entre 1991 y 1996), y los Juegos Olímpicos de Barcelona también amortiguan el fracaso de quedarse fuera de la Eurocopa. El periódico desarrolla en esta fase una expansión para abrir delegaciones locales o regionales en los lugares estratégicos de España por la importancia de los clubes de fútbol (Barcelona, Valencia, Sevilla, Bilbao, La Coruña, Tenerife). La apertura de delegaciones locales viene acompañada de una diversificación de la distribución con diferentes rotativas que permiten desarrollar hasta 19 ediciones diferentes para atender mejor los intereses de la audiencia local. A punto de finalizar este período, en marzo de 1996, los responsables de Marca culminan la expansión del diario incorporando a 23 profesionales que

refuerzan principalmente las secciones de Fútbol y Ediciones, para poder gestionar mejor el creciente volumen de planillos y páginas diferentes que se coordinan desde la redacción central en Madrid.

En verano de 1996, que es el motivo por el que este año hace de bisectriz en este período, la redacción de Marca comienza a experimentar con nuevos formatos. La Eurocopa de 1996 sirve para hacer un especial en CD-Rom y, a la vez, se crean contenidos para un soporte en la red. Por su importancia capital en este trabajo, al nacimiento de Marca.com se le dedica un epígrafe aparte.

b) Cambios en la selección

El fracaso de la selección española de fútbol al quedarse fuera de la Eurocopa de Suecia queda difuminado por la medalla de Oro en los Juegos Olímpicos de Barcelona⁵⁵, el mayor éxito del fútbol español tras la Eurocopa de 1964. Además, este triunfo abría la esperanza de futuro, pues alumbraba a una nueva generación de futbolistas que poco a poco promocionarían a la selección absoluta.

De la mano del seleccionador Javier Clemente, que sucede a Vicente Miera tras el fracaso de no participar en la Eurocopa de 1992, España logra una clasificación agónica para el Mundial de Estados Unidos 1994, con una victoria contra Dinamarca en un partido (18-11-1993) disputado en inferioridad numérica por expulsión de Zubizarreta en la primera parte. El debutante Cañizares y el autor del gol, Fernando Hierro, se convierten en los héroes de un encuentro que reconcilia a la selección con el gran público.

El Mundial de Estados Unidos pasará a la historia por el codazo de Tassotti a Luis Enrique en el partido de cuartos de final entre España e Italia (Marca,

⁵⁵ La cobertura de estos Juegos Olímpicos supuso el mayor despliegue informativo de la historia del diario hasta nuestros días. Dieciséis enviados especiales cubren el gran triunfo deportivo y organizativo del deporte español. A los Juegos de Roma en 1960 se habían desplazado siete profesionales y al Mundial de España en 1982, fueron catorce los movilizados (*Especial 20.000*, 2003)

10-7-1994) y por un error de Julio Salinas, a cinco minutos del final cuando el marcador reflejaba empate a uno. Tras el Mundial se recrudecen las críticas contra el seleccionador en un ambiente de clara hostilidad entre medios de comunicación –Ser (José Ramón de la Morena) contra Cope (José María García)– que se convierte en guerra abierta durante la Eurocopa de Inglaterra en 1996, que llega a la violencia física⁵⁶. España se había clasificado de forma brillante para la Eurocopa, entre otras cosas, gracias a que la UEFA había aumentado el formato de la fase final de 12 equipos (como en Suecia 1992) a 16 participantes.

España cae eliminada de la Eurocopa en octavos de final contra Inglaterra, selección anfitriona, en otro resultado considerado injusto por las crónicas (Marca, 23-6-1996). El delantero Julio Salinas volvió a ser protagonista pero esta vez por un gol mal anulado por el árbitro. La resaca que deja la eliminación es el mal ambiente que rodea a la selección española a causa de las tensiones provocadas por el seleccionador y algunos medios de comunicación. Marca, fiel a la política abanderada por el director Luis Infante de ver el lado bueno del deporte, se mantiene al margen de los conflictos y no se alinea con unos ni con otros.

c) Cambios en el sistema de medios

En este período de dominio y crecimiento absoluto de Marca empiezan a salir competidores en la prensa local, que son los que provocan la descentralización de contenidos de Marca antes referida. Éstos son los deportivos más relevantes que aparecen en esta época.

- *Superdeporte* (1993). Valencia. Nace como diario, con difusión controlada por OJD. En 1995 supera los 10.000 ejemplares diarios de venta con un contenido basado especialmente en el fútbol y en el Valencia CF. Se vende en toda la Comunidad Valenciana aunque donde realmente tiene éxito es en Valencia.

⁵⁶ El seleccionador, Javier Clemente, agredió a Jesús Gallego, periodista de la Ser, en medio de una entrevista con otro jugador, en un tiempo de atención a los medios de comunicación.

- *Equipo* (1993). Zaragoza. Aparece con una periodicidad bisemanal con contenidos enfocados al fútbol y al Real Zaragoza principalmente. Lo compra el grupo Zeta en 1997 y en 1998 pasa a ser diario. Esta cabecera desaparece en 2009.
- *DxT Campeón* (1995). La Coruña. Con la aspiración de convertirse en el “Primer diario deportivo de Galicia”, como reza su subtítulo. Arranca con una tirada de 15.000 ejemplares, aprovechando el tirón que ofrecía el ‘Superdépor’ (el Deportivo de la Coruña de los años 90 y 00 con destacados jugadores locales y grandes fichajes).
- *Estadio Deportivo* (1995). Sevilla. Nace con una periodicidad semanal que pasa a ser diaria en agosto de 1996. Su apuesta también es el fútbol centrado en los dos equipos de la capital andaluza (Betis y Sevilla). Recoletos, compañía editora de Marca, entra en su accionariado en 1999.

2.7.2.4. El nacimiento de Marca.com (1996)

La partida de nacimiento de Marca.com ha generado no pocas controversias en Internet, por supuesto. Los responsables de la web fechan su inauguración en noviembre de 1995. Por eso se han celebrado su décimo y vigésimo cumpleaños en 2005 y 2015 respectivamente. Sin embargo, estas efemérides han generado algunas críticas por considerarlas erróneas. Aquí tomamos la fecha de junio de 1996 como primer producto verdaderamente periodístico de la web de Marca, tal y como defiende Roca (2005).

Lo cierto es que hubo diversas pruebas hasta llegar al origen del primer sitio web del diario deportivo. “En noviembre de 1995, el departamento de Informática conecta y hace visible desde la red la base de la Liga Fantástica. Se diseña el interfaz, aunque no llega a explotar como negocio” (Roca, 2005, p.491).

Bendala (2005) explicaba precisamente en el especial del décimo aniversario de la web que las pruebas de 1995 no habían sido más que pruebas. Y que, curiosamente, el primer ensayo periodístico al que se somete Marca en

Internet tuvo como protagonista un partido de la selección española de fútbol.

(...) aún tengo vivo el recuerdo del primer día. Los veteranos del lugar -y puedo afirmar que, entre los de Internet, soy el más viejo del lugar- discrepamos sobre el tema, aunque yo lo tengo claro: el 30 de noviembre de 1995⁵⁷ hicimos un sucedáneo de retransmisión online del partido España-Macedonia clasificatorio para la Eurocopa del Inglaterra del 96, de lo que casi nadie se enteró porque fue medio clandestino, sólo se pudo ver en algunos ordenadores, la mayoría internos de Recoletos, en nuestro antiguo edificio de oficinas en Madrid. Uno era el mío. Se hizo viendo la tele y mandando líneas de texto bajo un logotipo de Marca, sin links ni diseño ni nada. Muy cutre. Se hizo para ver cómo se hacía y si nosotros sabíamos hacerlo. Una prueba. Hoy sería patético ver aquello, pero entonces nos pareció la bomba. (Bendala, 2005)

Según el entonces director del Departamento de Extensiones Electrónicas de Recoletos, “el web no tuvo continuidad inmediata realmente hasta la Eurocopa del 96” (Bendala, 2005). La persona a la que la compañía le encarga que explore las aplicaciones del entorno digital para los medios de comunicación es Gustavo Entrala –redactor jefe de Extensiones Electrónicas– quien también recuerda que “hay que esperar a junio de 1996, con la Eurocopa de Inglaterra, para que nazca verdaderamente una página autónoma e independiente de Marca” (Entrala, citado por Roca, 2005, p.491).

El resultado de la Eurocopa ‘digital’ satisface a todos. La web genera un tráfico considerable de visitas y el periódico se anima a lanzar otras apuestas editoriales coincidiendo con otros grandes eventos como el Tour de Francia 1996 o los Juegos Olímpicos de Atlanta (Bendala, 2005; Roca, 2005).

Se puede concluir entonces que la fecha que se da como inicial (noviembre de 1995) se refiere a la primera presencia que Marca tuvo en la red pero que no era informativa sino el soporte de la base de datos del juego de la Liga Fantástica. La fecha de junio de 1996 corresponde a la primera web con contenidos informativos –vinculados además a la selección española de fútbol– que fue la de la Eurocopa de Inglaterra.

⁵⁷ En realidad, ese España-Macedonia al que se refiere se jugó 15 días antes, el 15 de noviembre en el estadio Martínez Valero, de Elche.

El dominio de la web (www.recoletos.es/marca) mantiene una denominación idéntica a la de otras publicaciones del grupo, cuyo nombre propio queda por detrás del de la compañía. El desarrollo de la web, que ahora parece rudimentario (figura 2.10), era realmente novedoso y desde 1997 empieza a incluir contenidos informativos propios y apenas vuelca informaciones del papel. En la portada ya aparecían iconos que enlazaban con la Liga Fantástica, noticias, foros, buscador, base de datos y un buzón del lector. Se podía navegar realmente por la web.



Figura 2.10. Home de Marca en 1997. Alojada en www.recoletos.es/marca.

No será entonces hasta la temporada 1999-2000 cuando la url de Marca digital se convierta ya en www.marca.com y se separe de www.ligafantastica.com. Pero para entonces Marca ya ha convertido el soporte digital en un medio autónomo que explota sus posibilidades aunque aún mantiene dependencia del papel. Del gran acontecimiento más antiguo del que queda registro, la Eurocopa de Francia 1998, las coberturas de los partidos son volcados de agencias o de contenidos del periódico.

2.7.2.5. Marca se reinventa (1996 [julio] -2000)

Marca continúa su progresión en el inicio de este período y cierra 1996 con el récord de ventas de la prensa en España en su historia con 495.915 copias

diarias de media en todo el año. Culmina así una década de ascenso imparable capitaneada por el director Luis Infante que sabe conectar con la redacción y con el público al que le interesa el fútbol. Una vez en la cima, al periódico le queda el reto más difícil, mantenerse.

a) Cambios en el diario

Obviamente, el cambio más radical en este período es el relevo de Luis Infante como director al que le sucede Manuel Saucedo, que había trabajado junto a él como subdirector en los últimos años. Era una sucesión natural y lógica, por cuanto Saucedo había llevado las riendas de la redacción en el día a día en los últimos tiempos.

También se produce un cambio tecnológico destacable en esta etapa. El nacimiento de la versión digital de Marca acelera la modernización de los equipos con los que trabajaba la redacción aún instalada en el Paseo de Recoletos⁵⁸. Los viejos terminales de pantallas negras y caracteres verdes dan paso a modernos ordenadores con monitor en color, equipados con acceso a Internet⁵⁹ y correo electrónico. El anticuado editor de textos Edicomp 4000 dio paso a Millenium, que permitía trabajar a varios redactores en la misma página.

Ante la amenaza que suponían los periódicos deportivos locales, se refuerzan las ediciones con suplementos fijos diarios de 8 páginas, que funcionaban en ocasiones como minidiarios con cabecera propia y una organización característica: portada, para reforzar el tema de apertura; páginas centrales, con un reportaje cuidado gráficamente, y última página, con un tema más desenfadado. Las páginas 1 a la 5 se reservaban para fútbol, preferentemente el equipo más importante de la zona. Y la 6-7 se repartían entre diferentes temas de polideportivo.

Marca pierde 100.000 ejemplares de media diaria entre 1996 (495.915) y

⁵⁸ El traslado al paseo de la Castellana no fue hasta julio de 1998.

⁵⁹ Netscape Navigator fue el primer navegador que se instaló a la redacción de Marca.

1999 (396.749), según OJD. El desarrollo de los nuevos medios a través de Internet, la competencia local y el impulso que recibe As (y que se explica más adelante) provocan un nerviosismo justificado en la redacción de Marca.

Saucedo decide dar un cambio de imagen al periódico, un rediseño basado también en una nueva filosofía. Se encarga a la empresa Bega Comunicación una especie de 'auditoría'⁶⁰ editorial y estilística que concluye en el siguiente decálogo (Roca, 2005, p.461):

1. Diferenciar a Marca claramente de los formatos habituales del mercado de la prensa deportiva.
2. Introducir un factor de innovación gráfica en la prensa española al romper con el diseño modular.
3. Hacer de Marca un periódico más denso y transmitir esa imagen a los lectores.
4. Recuperar el valor del espacio y transmitir la imagen de un periódico más riguroso y creíble.
5. Ganar en rotundidad gráfica, especialmente en los elementos y recursos con información práctica.
6. Reducir el número de despieces y revalorizar las noticias y aspectos secundarios.
7. Jerarquizar mejor las distintas áreas informativas del periódico.
8. Internacionalizar la marca 'Marca'.
9. Las apuestas informativas del Marca2000: opinión, fútbol internacional y Canal Marca.
10. Recuperar el valor informativo de la fotografía.

Marca aparece con su nuevo diseño rompedor el 4 de mayo de 2000. Los colores fuertes y hasta las nuevas fotografías de los redactores (desaparecen las corbatas o las americanas y se buscan poses informales) escenifican los

⁶⁰ Las comillas simples se utilizan en este caso para que no se tome en sentido literal el concepto 'auditoría', porque no fue un lavado de cara sin más. Roca (2005) rescata en su tesis el informe llamado *Apuntes sobre el nuevo diseño, mayo 1999*, que elaboraron Ricardo Bermejo y Javier Errea, responsables de Bega Comunicación, con anotaciones referidas al periodismo que se hace en Marca en ese momento, por encima de cuestiones exclusivamente de apariencia física.

cambios más evidentes como se aprecia en las figuras 2.11 y 2.12. En esta propuesta las crónicas mantienen su jerarquía aparente en la página (con formatos a cuatro y cinco columnas), pero el encaje de piezas en columnas que forman escalones ('Tetris' se le llamaba coloquialmente en la redacción) provoca un acortamiento de los textos principales en favor de esos aspectos secundarios mencionados en el punto 6 del decálogo.



Figura 2.11. Marca, antes del rediseño de 2000 (9-9-1999, pp. 2-3)



Figura 2.12. Marca, después del rediseño de 2000 (8-10-2000, pp. 2-3)

b) Cambios en la selección

La eliminación de España del Mundial de Francia en la fase de grupos deja prácticamente sentenciado al seleccionador Javier Clemente. La derrota de España contra Nigeria, en un partido que tenía controlado, había torcido el camino de la selección. Era la primera vez que España no pasaba de la primera fase desde 1982. Pero el presidente de la Federación, Ángel María Villar, seguía apoyando a Clemente. Nunca antes Marca se había significado de un modo tan claro hacia una medida drástica con un seleccionador. Su toma de partido se hizo evidente en el siguiente encuentro oficial de clasificación para la Eurocopa de Bélgica y Holanda. La derrota contra la débil selección de Chipre tuvo una respuesta contundente e imaginativa por parte de Marca, que no utilizó ningún mensaje escrito (figura 2.13). El principal defensor de Javier Clemente, el periodista José María García en la Cope, también terminó retirando su apoyo al seleccionador. Cuando finalmente, Clemente dimitió, a los dos días, Marca repitió la misma foto con el pulgar hacia arriba.



Figura 2.13. Portadas de Marca sobre la crisis con Clemente.
(Marca, 6-9-1988 y 8-9-1988)

A Clemente le sucedió José Antonio Camacho que relajó las tensiones que se habían creado entre determinados medios y la Federación. Cerró la clasificación para la Eurocopa de Bélgica y Holanda, en la que España fue eliminada en cuartos contra Francia, en otro partido marcado por un error clamoroso en un momento clave. Raúl falló un penalti que podría haber supuesto el empate y la prórroga en el partido contra Francia.

c) Cambios en los medios

El jueves 11 de julio de 1996, el grupo Prisa compra el 75% del diario As por 3.000 millones de pesetas (18 millones de euros), por el que también se había interesado el Grupo Zeta. Como explica Roca (2005) la compra de As provoca un vuelco en el mercado más por la entrada de Prisa en un sector que hasta el momento no había tocado, el de la prensa deportiva. La llegada del grupo Multimedia, asentado sobre todo con dos grandes marcas como eran Canal + y la Ser, amenaza la hegemonía de Marca que había alejado a su competidor a una distancia casi insalvable de 400.000 ejemplares de diferencia.

Marca se encontraba entonces con las escaramuzas en diversas plazas periféricas provocadas por el nacimiento de diarios deportivos locales, y con una guerra nuclear ante una cabecera histórica reflatada por un grupo mediático con prestigio y fuerte desde el punto de vista financiero.

Meses después las dos grandes plataformas de televisión digital, Vía Digital (Telefónica) y Canal Satélite Digital (Sogecable), llegan a un acuerdo para repartirse el mercado de la televisión de Liga en España. El 9 de marzo de 1997 comienzan las retransmisiones de partidos de fútbol de pago, otro de los grandes hitos de las retransmisiones deportivas en nuestro país.

2.7.2.6. Un período de zozobra (2001-2004)

La incorporación de As al grupo Prisa y el descenso paulatino de ventas del periódico aumenta la sensación de inestabilidad en el seno de Recoletos ante la falta de respuesta de la publicación que se había convertido en buque insignia desde principios de los años 90.

a) Cambios en el diario

A finales de 2001, Manuel Saucedo deja la dirección de Marca para convertirse en director General del Área de Deportes del Grupo Recoletos, puesto que ocupará hasta 2005. Desde esta posición, Marca desarrolla un verdadero proyecto multimedia en el que se diversifican muchos temas y contenidos tanto de papel como en el incipiente entorno multimedia del diario de referencia del grupo (*Marca.com, Radio Marca, Last Lap, Golf Digest, Marca Motor, NBA, Marca TV, Fórmula Marca y Guías Marca*).

Su puesto en la redacción lo ocupa Elías Israel, un joven periodista que conocía bien los diversos frentes en los que se movía el periódico. Desde 1998 había ejercido de redactor jefe pero también fue responsable de un primer intento de crear un canal de televisión y, posteriormente, había asumido el cargo de redactor jefe de Marca.com.

El nuevo director capitanea un segundo rediseño del diario que ve la luz el 10 de abril de 2002. En este caso, se ejecuta desde dentro con el director de Arte José Juan Gámez como principal responsable. El cambio es evidente desde la misma cabecera de Marca que se simplifica en una gran 'M' roja sobre la que se escribe MARCA, en su tipo de letra tradicional pero en color blanco, en la parte inferior derecha (figura 2.14, en la página 153, y figura 2.15, en la página 154).

Este nuevo cambio de diagramación simplifica los postulados que se habían impuesto con las propuestas de Bega Comunicación. "Donde antes había un exceso de información y una notable ausencia de aire en la página, ahora el blanco preside buena parte de las informaciones" (Roca, 2005, p.463).



Figura 2.14. Rediseño Marca 2002 (13-2-2003, pp. 2-3)

Otra de las grandes novedades que trae el nuevo planteamiento del periódico es la incorporación de una columna fija de opinión del director (o subdirector) en la página 2 del diario que aparece bajo la denominación estable de Sumario. Además de la columna se insertan las clasificaciones de Primera y Segunda, el recuadro con el *staff* y algunas minisecciones como 'La frase del día' o 'La foto del día'.

b) Cambios en la selección

No experimenta grandes mejoras en estos años. En el Mundial de Corea España cae eliminada en cuartos de final en la tanda de penaltis ante la selección anfitriona en un partido marcado por las polémicas decisiones del árbitro a favor de Corea. Estos son los años en los que España partía como principal favorita para mejorar sus clasificaciones de etapas anteriores, pero no logra superar las expectativas.

A Camacho le sucede Iñaki Sáez, un técnico de perfil más bajo, pero en el que se tiene mucha esperanza para la Eurocopa de Portugal. De la mano del técnico vasco, España necesitó de la repesca para poder clasificarse para la fase final disputada en el país vecino, al no lograr superar a Grecia en la

clasificación. En la eliminatoria previa derrota a Noruega y se clasifica finalmente. Sin embargo, tampoco logra superar la fase de grupos. Iñaki Sáez dimite al terminar la competición tras soportar una fuerte presión mediática.

La Federación Española tenía a Benito Floro como favorito para dirigir a la selección. Pero Marca hizo una apuesta fuerte por Luis Aragonés, desde el mismo día en que regresaban a España los concentrados en Portugal (figura 2.15). Luis se convirtió después en el candidato de consenso de todos los medios.



Figura 2.15. Apuesta por Luis como seleccionador. Marca (22-6-2004)

c) Cambios en los medios

En estos años se consolida lo que Roca (2005) denomina Erosión y defensa de una ventaja competitiva (p. 419). Con este concepto aglutina todos los frentes a los que se enfrenta el diario líder de la información deportiva. La competencia propia, generada por el desarrollo multimedia, y la competencia externa, capitaneada por As y los deportivos locales.

El avance de Internet es imparable. No solo los medios de comunicación

ponen en marcha sus portales en la red sino que las propias instituciones deportivas empiezan a convertirse en promotores de contenidos a través de sus páginas web, aún poco desarrolladas. El diario As también mantiene su progresivo despegue. Pero siendo inquietante su avance en las ventas, lo que más preocupa es el trasvase de colaboradores del grupo multimedia –líder de audiencias y referente absoluto en el contenido de deportes en radio y televisión- que se encuentra con una serie de firmas mucho más reconocidas para los lectores por su proyección en Canal + y la Ser. Sin contar con el descomunal altavoz que suponen ambos medios para el diario de Prisa.

Sin duda, éste es uno de los motivos por los que Manuel Saucedo, como director general del área de deportes de Recoletos, decide embarcarse en el proyecto de Radio Marca.

2.7.2.7. El altavoz contra la crisis. Radio Marca (2001)

Igual que ocurría con Marca.com, también es posible encontrar dos fechas distintas para situar los primeros días del nuevo medio, una en 2000 y otra, en 2001. En realidad, *Radio Marca* nació el martes 17 de julio de 2000. En un recuadro en la portada junto a la cabecera del diario se anunciaba ‘Hoy nace *Radio Marca Digital*’. El diario, dirigido aún por Manuel Saucedo, publicaba en una página interior la información al respecto de un día histórico para el rotativo, que esperaba convertirse en la primera piedra de un gran proyecto futuro en las ondas. De los contenidos y emisiones se hicieron cargo entonces los redactores Roberto Palomar y Carlos González, y se habilitó un pequeño estudio en la misma estancia de la redacción del periódico. No fue solo un anuncio, había programación en la que ya se dejaba ver que uno de los objetivos del nuevo medio era hacer de altavoz del periódico. En la propia redacción confundían a veces qué programa estaba emitiendo en cada momento por el parecido de los nombres: Café con Marca (de 9 a 10), Conexión Marca (de 13 a 14), Onda Tiramillas (de 18 a 19), Los Súper Marca (de 19 a 20) y Redacción Marca (de 20 a 21).

Los responsables de Recoletos se dan cuenta de que a pesar del potencial que

puede tener la emisión a través de la página web, la radio necesita frecuencias convencionales para tener cierta repercusión entre el gran público. Entonces, con un proyecto dirigido por Paco García Caridad (que era subdirector del periódico pero que venía de Antena 3 Radio y Antena 3 TV), Recoletos llegó a un acuerdo con Uniprex (Onda Cero) y Unidad Editorial (El Mundo) basado en cuatro aspectos.

1. Tanto las 11 emisoras de FM que está poniendo en marcha El Mundo como las dos adjudicadas al Grupo Recoletos quedarán asociadas a Onda Cero y pasarán a emitir sus diferentes programas.
2. El Mundo participará activamente en el desarrollo de los Servicios informativos de Onda Cero, contribuyendo con su equipo periodístico a la ampliación de la cobertura de las noticias tanto en España como en el extranjero.
3. El Grupo Recoletos y Onda Cero desarrollarán conjuntamente Radio Marca, como nueva fórmula.
4. El Mundo, el Grupo Recoletos y Onda Cero manifiestan su firme propósito de colaborar en el desarrollo de la radio digital en España. (Marca, 18 de enero de 2001).

Así Radio Marca Madrid inicia sus emisiones en frecuencia modulada el 1 de febrero de 2001, en el 94.6. Nació la primera radio temática deportiva que emitía 24 horas de deporte. Aunque tenía vocación nacional, en realidad se trataba de una emisora local y no con excesiva potencia. Le seguiría Radio Marca Valencia (90.9) el 1 de mayo de ese mismo año. Y, después, con sucesivos acuerdos fue creciendo muy poco a poco, con enormes limitaciones con respecto al resto de emisoras convencionales. En septiembre de 2001 comienzan sus emisiones Bilbao, Sevilla, La Coruña, Vigo y Las Palmas.

El éxito de Radio Marca venía de la colaboración directa con la redacción del periódico y de la posibilidad de interrumpir las emisiones habituales para dar o actualizar noticias. Cabe destacar que la redacción del periódico se implicó más en la radio que en Internet, a pesar de que la escasez de postes de emisión tampoco contribuyó a generar grandes audiencias que realmente llegaran a inquietar al resto de cadenas, como sí empezaba a hacerlo As con respecto a Marca.

2.7.2.8. Revolución y vuelta a la sobriedad (2005-2008)

Marca se adentra en la etapa más convulsa desde el nacimiento de Internet. A pesar de que el periódico logra contener el descenso de ventas, no se puede negar la profunda preocupación de los rectores de Recoletos. De hecho, no se podía justificar la pérdida de cuota de mercado en una tendencia generalizada por el impacto de los nuevos medios, porque su principal competidor, el diario As, mantiene una trayectoria contraria desde que se incorporó a la estructura de Prisa.

a) Cambios en el diario

Manuel Saucedo regresa a la dirección del diario el 10 de enero de 2005. Le propone a Israel que continúe dentro de la redacción con un cargo de responsabilidad, pero éste declina la oferta y decide rescindir su contrato. El periódico está en plena recesión, tras mantenerse varios años cerca de los 400.000 ejemplares, cierra 2005 con 328.000, mientras que el As ya supera los 209.000.

La inestabilidad es palpable en la redacción y se nota porque un año y tres meses después de la llegada de Saucedo, desembarca Alejandro Sopena como nuevo director, el 23 de marzo de 2006. Sopena, que fue redactor jefe en los años 80 y 90, había iniciado otra aventura periodística dentro el grupo, al convertirse en director de *Gaceta Universitaria*. Cuando los principales accionistas de Recoletos lo llaman, el periodista asturiano era director del diario *Qué!*, otra apuesta exitosa del grupo por la prensa gratuita. Sopena intenta aplicar la fórmula del gratuito en Marca. Los textos se acortan, las informaciones se despiezan, incluso diseña un cambio de mobiliario de la redacción en el que las pantallas de los ordenadores no hagan de barrera física entre los periodistas y se puedan debatir los temas en continua comunicación. En realidad, Sopena hace un lavado de cara al periódico y lo moderniza en algunos aspectos. Acaba con las promociones por considerarlas ruinosas y porque penalizaban demasiado la cuenta de resultados en un momento en el que había que dejar un producto atractivo para un comprador

externo. En esta época las crónicas pierden mucha jerarquía en general y en la selección en particular. Se reducían a un 'juicio' muy valorativo a dos columnas junto con la ficha (figura 2.16).



Figura 2.16. Diseño de Marca con el director Alejandro Sopena (8-2-2007)

Un año después en 2007 el grupo italiano Rizzoli (RCS Mediagroup), propietario de El Mundo, adquiere el grupo Recoletos⁶¹ por 1.100 millones de euros. El nuevo grupo multimedia pasa a denominarse Unidad Editorial y Eduardo Inda es nombrado director de Marca el 3 de julio de 2007. Con él llegan también grandes cambios en el diseño de las páginas, que recuperan la longitud de los textos (figura 2.17) y en la línea editorial del periódico con una mayor vinculación al Real Madrid y en contra del presidente de la Federación Española de Fútbol, Ángel María Villar.

Además, propone la incorporación de Santiago Segurola como adjunto al director en verano de 2007. Pero el cambio más significativo en el planteamiento general del periódico llega en septiembre de 2007 cuando crea la sección de Opinión, que nunca había existido como tal en toda la historia del periódico, ubicada siempre en la doble página que antecede a la

⁶¹ Menos el diario *Qué!* que fue adquirido más tarde por Vocento.

última. Pone al frente de esta nueva sección a Emilio Contreras, que se encargaba de la redacción de editoriales y coordinación y recepción de otras firmas. La Opinión se mantiene en Marca como sección con ubicación fija hasta que en 2011 el nuevo director, Óscar Campillo, decide eliminarla.



Figura 2.17. Diseño de Marca con el director Eduardo Inda (1-6-2008)

b) Cambios en la selección

A Luis Aragonés se le encomienda que abandere el cambio de estilo de la selección española, aprovechando el talento de una generación joven con mucha proyección. Todo fue normal hasta el Mundial de Alemania en 2006, que marca el principio del fin de la era Raúl en la selección. Luis había contado con el capitán madridista a lo largo de toda la fase de clasificación. Pero en el partido inaugural contra Ucrania, España vence 4-0, sin Raúl. Así que el entrenador decide dejarlo fuera también en el siguiente partido contra Túnez, aunque marcaría un gol saliendo de suplente. Ahí empezó el distanciamiento que se consumó tras el Mundial –otra vez eliminados en octavos– en un partido de clasificación contra Irlanda, el 6 de septiembre de 2006. Desde entonces y hasta la Eurocopa de 2008 se establece un debate en los medios sobre la idoneidad de dejar fuera al futbolista más goleador de la historia de la selección. Entre tanto ruido mediático, el Real Madrid, club de

Raúl González, envió una carta a la RFEF en la que se pedía más respeto por el jugador, tras unos comentarios de Luis Aragonés (Díaz, 2007).

En el apartado futbolístico, el aspecto más discordante en la etapa de Luis como seleccionador fue el del estilo de la selección. Ya en el Mundial de Alemania, tras superar la fase de grupos sin dificultades, se le pidió desde los medios de comunicación que apostara por un centro del campo con jugadores de toque, cuando en la fase de grupos la propuesta más defensiva le había funcionado. En la eliminatoria de octavos, España formó con un equipo más 'alegre' y cayó eliminada ante Francia.

El debate mediático sobre Raúl avivó otro fuego que focalizó gran parte de las informaciones previas de la selección e incluso algunas crónicas de partidos de preparación de la Eurocopa. El seleccionador había anunciado que dejaría el puesto tras la disputa de la Eurocopa y desde la Federación se había deslizado que se estaba buscando un sustituto, lo que disparó los rumores sobre un posible relevo antes de la Eurocopa. "Deberían echarme", manifestó el técnico en Cuatro Televisión en febrero antes de un amistoso de preparación contra Francia (El País, 6-2-2008). Este ambiente enrarecido disparó el pesimismo en la crónica del diario Marca de ese partido, a pesar de la victoria. "Una invitación al desánimo", titulaba Santiago Seguro en la crónica de la página 2-3 (Marca, 7-2-2008) en la que hacía referencia destacada a las diferencias entre el seleccionador y la Federación.

c) Cambios en el sistema de medios

La caída de Marca (de 328.000 a 296.000 ejemplares) aunque se ralentiza mantiene un ritmo proporcional al del ascenso de As (de 209.000 a 230.000).

El cambio más relevante en esta etapa es el nacimiento de dos nuevos canales privados de televisión, Cuatro (noviembre 2005) y La Sexta (febrero 2006), que en poco tiempo van a mostrar su interés por las retransmisiones y la información deportiva. De hecho, La Sexta adquiere los derechos para emitir el Mundial de Alemania 2006, que finalmente comparte con Cuatro para los

partidos de la selección española. Ambos canales convierten las retransmisiones en espectáculos televisivos con programas previos y posteriores en los que se repiten y analizan jugadas y se abren tertulias de debate y opinión.

En este período se deben situar dos fechas importantes, aunque no tengan un efecto inmediato en los medios de comunicación. En 2006 se inaugura la red social Twitter y en 2008 Facebook adelanta a MySpace como red social líder en cuanto a visitantes únicos mensuales.

Salaverría (2007, pp.24-25) apunta las siguientes tendencias en el mercado de los cibermedios españoles:

a) Los diarios lideran el mercado de la información periodística en Internet. Las principales audiencias de Internet en el ámbito de contenidos periodísticos corresponden a periódicos. La hegemonía de los diarios digitales se extiende tanto a escala nacional como regional (Tabla 2.11).

b) Los medios digitales 'nativos' buscan todavía la consolidación. Se trata todavía de un mercado poco atractivo para los anunciantes.

c) El modelo de negocio hegemónico es el gratuito. Elpais.com, que en noviembre de 2002 había optado por un modelo de pago generalizado, suspende esta decisión en 2005 y opta por un modelo mixto con cada vez más contenidos abiertos. La creciente inversión publicitaria anima a mantener este modelo de acceso libre.

d) La inversión publicitaria en Internet crece a gran ritmo, pero sigue siendo un mercado con más futuro que presente. Internet es el medio donde más crece la inversión publicitaria en España.

e) Emergen formas alternativas de medios periodísticos. A pesar de ser un fenómeno con apenas cinco años de implantación en España, en 2007 ciertos blogs profesionales ya atraen un importante tráfico,

superior en algunos casos a la mayoría de las webs de medios tradicionales.

Diarios digitales en España en 2008

Medio	URL	Usuarios únicos	Visitas	Páginas vistas
El Mundo	http://www.elmundo.es	10.800.605	54.417.080	327.389.278
Marca.com	http://www.marca.com	6.475.063	65.959.495	407.572.677
20minutos.es	http://www.20minutos.es	4.312.537	14.064.413	104.630.885
Abc	http://www.abc.es	4.221.830	10.801.374	64.940.413
Periodista Digital	http://www.periodistadigital.com	1.938.841	4.379.596	16.404.079
La Verdad	http://www.laverdad.es	1.933.817	3.745.513	19.604.007
Sport	http://www.sport.es	1.675.092	12.542.951	75.374.088
El Periódico de Catalunya	http://www.elperiodico.com	1.406.343	5.273.131	33.762.787
Libertad Digital	http://www.libertaddigital.com	1.259.910	7.974.401	26.939.909
El Correo Digital	http://www.elcorreodigital.com	929.626	3.879.711	23.706.918
El Confidencial.com	http://www.elconfidencial.com	891.189	5.215.548	21.804.001
Ideal	http://www.ideal.es	856.016	1.766.380	8.003.325
La voz de Galicia	http://www.lavozdegalicia.es	849.409	3.316.476	21.551.542
Expansión.com	http://www.expansion.com	844.395	3.949.832	32.537.875
Las Provincias	http://www.lasprovincias.es	775.511	1.742.833	7.302.753
La Nueva España	http://www.lanuevaespana.es	723.561	1.968.780	13.760.560
Europa Press	http://www.europapress.es	701.198	1.220.138	7.528.556
El Diario Vasco	http://www.diariovasco.com	680.384	2.634.712	19.446.403
El Periódico de Aragón	http://www.elperiodicodearagon.com	669.177	1.304.588	5.581.438
Sur	http://www.sur.es	631.710	1.769.135	8.555.235

Tabla 2.11. Fuente: OJD Interactiva, enero 2008⁶²

2.7.3. Nuevos tiempos. Comienza la integración.

Aunque queda fuera del ámbito temporal de esta tesis, merece la pena incluir esta 'última' etapa. Para terminar de comprender cuál ha sido el funcionamiento de Marca con respecto al periódico y a Internet hay que

⁶² Los medios de PrisaCom se dieron de baja de este control de audiencias.

acudir a criterios empresariales y laborales antes que a los estrictamente periodísticos. Mientras la selección española se preparaba para ganar su segunda Eurocopa en julio de 2008, Unidad Editorial y los representantes de los trabajadores rompían las negociaciones para firmar un convenio colectivo que equiparase las condiciones de los trabajadores de la antigua Recoletos con las del personal de la empresa compradora⁶³.

Después de unas duras negociaciones en las que se llegó a completar una jornada de huelga el 11 de octubre de 2008, se negoció un nuevo convenio colectivo en el que, por primera vez desde la puesta en marcha de la web, los trabajadores de Marca.com tendrían las mismas condiciones laborales que los de Marca papel. Ésa fue verdaderamente la primera piedra para la integración de las redacciones que hasta entonces no había funcionado por falta de convicción y por incompatibilidad laboral.

Hasta ese momento, como había ocurrido con Radio Marca, la colaboración entre un medio y otro se había debido más al propio voluntarismo del trabajador que a una directriz clara u obligación –con o sin compensación– de la empresa.

Sin embargo, no fue hasta un año después de la firma del nuevo convenio cuando sí llegó por fin la primera instrucción para la integración de redacciones. El 29 de octubre de 2009, el redactor Ángel Cabeza enviaba un correo electrónico en el que establecía un protocolo de actuación muy proteccionista con el papel (Anexo 1).

El procedimiento establecía los siguientes principios:

1. Las noticias de carácter público⁶⁴ se comunicarán lo antes posible con una llamada a los teléfonos de los portadistas de Marca.com. En

⁶³ PR Noticias (30-9-2008) y El confidencial (2-10-2008).

⁶⁴ El protocolo establecía la siguiente distinción: “Serán considerados contenidos públicos todos aquellos que estén al alcance de otros medios (ruedas de prensa, comunicados, competiciones, entrenamientos, noticias publicadas o emitidas en otros medios, eventos

los casos en los que además se pueda enviar contenido redactado para ser publicado por el equipo de Internet éste se enviará al correo genérico de la web.

2. Los contenidos exclusivos se reservarán para el diario y los redactores jefes de cada sección serán los responsables de decidir los contenidos que sus secciones introducen en el web.

3. Política de incorporación de contenidos del diario a MARCA.com. Se establecen tres categorías:

- Las informaciones propias no se publicarán hasta las 15 h. y siempre con el visto bueno de los redactores jefes.
- Las grandes exclusivas tendrán un tratamiento especial que será decidido en cada caso.
- Los contenidos de Opinión no se publicarán en la web, a excepción del editorial.

Tras este primer paso, la fusión entre los contenidos de papel e Internet fue aumentando de forma progresiva al tiempo que los periodistas se iban implicando. En la actualidad todos los redactores de papel tienen acceso al editor web y han recibido formación para gestionar todo tipo de contenidos, menos los vídeos que tienen su proceso propio. En el caso de las crónicas de los partidos, la temporada 2015-2016 supuso una ruptura total con lo que se venía haciendo pues se decidió, de modo experimental, publicar en la web la misma crónica que saldría en el papel al día siguiente, con una división de funciones: el redactor de Internet hacía la crónica en vivo y el redactor de papel estaba obligado a cerrar su texto (o a hacer dos distintos) a los cinco

públicos...) y aquellas informaciones que por su naturaleza vayan a conocerse antes del cierre de los periódicos”.

minutos de haber acabado el partido como máximo. La decisión no tuvo continuidad en la temporada siguiente.

Un último apunte sobre la diferencia del tratamiento de las crónicas de la selección española de fútbol en papel e Internet. Tras unos primeros años en los que se volcaban al día siguiente del partido los mismos textos que habían aparecido en el periódico (en el Mundial de Francia 1998) a partir del año 2001 empiezan a publicarse crónicas distintas a las del papel. Sin embargo, no se designa un cronista especial para los partidos de la selección, como sí ocurría en el diario. En fases finales, como el Mundial de Alemania 2006 o en la Eurocopa de Austria y Suiza (2008) sí firma con regularidad el redactor jefe Juan José Anaut, pero en otros partidos amistosos o de clasificación no hay un cronista fijo.

3. METODOLOGÍA

De acuerdo con los objetivos de la tesis y con la finalidad de dar respuesta a las preguntas de investigación, se ha diseñado un conjunto de métodos cuantitativos para el estudio de la evolución de la crónica en el diario Marca, entre 1984 y 2008 a través del análisis de contenido.

El análisis de contenido es un método de investigación que permite explorar cualquier tipo de mensaje: las respuestas a una pregunta abierta en un cuestionario, las cartas escritas por un individuo, los discursos políticos de una personalidad pública, textos literarios, etc. (Bardin, 1986).

“El dominio tradicional del análisis de contenido ha sido el de la comunicación de masas” (Krippendorf, 1990, p.38). Este autor distingue, asimismo, tres finalidades en el marco de referencia en el que participa el investigador. Prescriptiva, porque debe guiar el diseño de análisis de contenido prácticos en cualquier circunstancia. Analítica, porque debe facilitar el examen crítico de los resultados del análisis de contenido realizado por otros investigadores. Y metodológica, ya que debe orientar al desarrollo y perfeccionamiento sistemático de los métodos de análisis de contenido.

En el ámbito de los mensajes de los medios, el análisis de contenido permite conocer los componentes básicos de su estructura, y su funcionamiento. En este sentido esta técnica representa “un método de estudio y análisis de comunicación de forma sistemática, objetiva y cuantitativa, con la finalidad de medir determinadas variables” (Wimmer y Dominick, 1996, p.70).

A. L. George (citado por Bardin, 1986, p. 15), sintetiza las diferencias entre el análisis cuantitativo y el cualitativo. En el análisis cuantitativo se maneja la frecuencia de aparición de ciertas características de contenido. En el análisis

cualitativo, se tiene en cuenta la presencia o ausencia de una característica de contenido dada, o un conjunto de características, en un fragmento de mensaje que se toma en consideración.

Los primeros análisis de contenido sobre los mensajes periodísticos presentan una tradición que se remonta a finales del siglo XIX. Krippendorff (1990) se refiere al que se puede considerar uno de los primeros análisis cuantitativos de periódicos. En 1893, Speed partía de la siguiente pregunta de investigación: *Do newspapers now give the news?*". El estudio se refería al modo en que las cuestiones religiosas, científicas y literarias habían desaparecido de los principales periódicos neoyorquinos entre 1881 y 1893 para dejar lugar a la chismografía, los escándalos y los deportes⁶⁵.

El año 1952 aparece como momento clave para la consideración del análisis de contenido como metodología científica con la publicación del trabajo 'Content Analysis', en *Communication Research*, de Bernard Berelson. Duverger (citado por García Ferrando, Ibáñez y Alvira, 1986) sostiene que la investigación puede desarrollarse a través de dos métodos diferentes: la observación directa de la realidad social, y la observación y el análisis de documentos diferentes. La complejidad del análisis de contenido deviene de la combinación de ambos métodos.

Según Krippendorff (1990), en cualquier análisis de contenido, los intereses y los conocimientos del analista determinan la construcción del contexto en el que realizará sus inferencias. Para formular y justificar tales inferencias, el analista "debe contar con relaciones relativamente estables entre los datos y el contexto" (p. 38).

⁶⁵ Si bien incluir los deportes en la misma categoría que la chismografía y los escándalos resulte sorprendente en el contexto actual, se aprecia cómo la investigación pretende encontrar a través del análisis de contenido la evolución de los mensajes periodísticos en un período de tiempo determinado.

Las herramientas cuantitativas son una de las técnicas más utilizadas en el ámbito de las Ciencias Sociales, especialmente en el área de la Comunicación. El motivo, explica Igartua (2006), se encuentra en el hecho de que son rigurosas, sistemáticas y objetivas porque se centran “en el estudio de datos numéricos y utilizan procedimientos estadísticos para el contraste de hipótesis” (p.82).

Bardin (1986) distingue tres fases en la aplicación del análisis de contenido: el preanálisis, el aprovechamiento material y, por último, el tratamiento de los resultados, la inferencia y la interpretación. En la primera etapa se eligen los documentos para el análisis, se formulan las hipótesis y objetivos y se elaboran los indicadores en que se apoyará la interpretación terminal. La autora francesa sostiene que si se ejecutan de un modo correcto las diferentes operaciones del preanálisis, la fase de análisis o aprovechamiento no será más que la administración sistemática de las decisiones tomadas. En la tercera fase, los resultados brutos deben ser tratados de manera que resulten significativos y válidos.

3.1. Unidad de análisis

La unidad de análisis en esta investigación es la crónica de los partidos de la selección española de fútbol. De acuerdo con las consideraciones expuestas en el marco teórico, se toma como crónica el texto narrativo de un acontecimiento de actualidad, presenciado por un periodista que ordena y sintetiza los datos en una exposición en la que describe lo sucedido con brillantez a la vez que lo interpreta a través de sus antecedentes, posibles consecuencias y teniendo en cuenta las reacciones que provoca. En este relato deben mantenerse en equilibrio la imparcialidad, el análisis y la valoración de lo ocurrido. Como género periodístico, la crónica presenta diferentes elementos de titulación y, además, de uno o varios apoyos gráficos. Por su pertenencia al ámbito específico del deporte y concretamente del

fútbol, también forma parte de la crónica la ficha técnica –que es el bloque de texto en el que se consignan, como mínimo, los datos más relevantes del acontecimiento como el resultado, los protagonistas, los goles y el estadio en el que ha tenido lugar el partido–.

3.2. Selección de la muestra

La elección de Marca viene motivada por el propio objeto de estudio ya que en el período de análisis, este diario experimenta el mayor crecimiento de la historia de la prensa española. Se parte del año 1984, como fecha simbólica en la que, tras varias décadas, deja de pertenecer al grupo de Medios de Comunicación Social del Estado –antes Red de Periódicos del Movimiento Nacional– y es adquirido por un grupo editor privado. De la mano de Espacio Editorial, va aumentando progresivamente su difusión, como se aprecia en el gráfico 3.1, hasta que a mediados de los 90, llega a convertirse en líder absoluto de difusión durante casi un lustro. Como explica Roca (2005) “Marca revoluciona el periodismo deportivo impreso y crea un estilo propio basado en una relación emotiva entre el periódico, el periodista y el público”.

El pico de mayor difusión histórica de Marca, 495.015 ejemplares diarios de media, que es un hito sin precedentes en la historia de la prensa española, se alcanza en 1996, lo que coincide además, con el lanzamiento de facto⁶⁶ de una página web propia.

⁶⁶ Oficialmente la web de Marca se crea en 1995, pero de un modo casi experimental. No será hasta 1996 cuando comience a desarrollarse y a tener contenido propio (Roca, 2005).

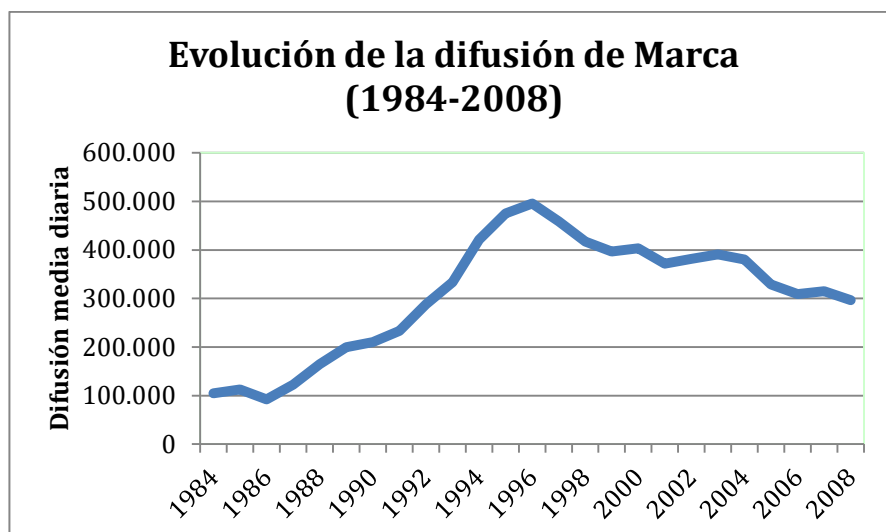


Gráfico 3.1. Fuente OJD.

En este período competía con otro diario deportivo nacional, *As*, que experimenta justo el proceso contrario. Tras una época de hegemonía en los años 70 y principios de los 80, sus ventas van cayendo paulatinamente hasta que en 1996 pasa manos del grupo Prisa que vuelve a relanzarlo. Los otros dos diarios deportivos de mayor difusión que han coexistido durante el período de estudio son *Mundo Deportivo* y *Sport*. Ambos se editan en Barcelona y tuvieron una difusión exclusivamente regional hasta que en 1996 ampliaron su red de rotativas para cubrir todo el territorio nacional, aunque nunca han llegado a acercarse a los niveles de audiencia de los dos medios madrileños.

El período investigado concluye en 2008 por tres motivos. En primer lugar, porque en este año se cumple una década⁶⁷ desde que la web de Marca empieza a publicar con regularidad crónicas de los partidos de la selección española, un tiempo que se considera suficiente para poder detectar cambios en las coberturas de los partidos de la selección española en la edición impresa, ante el desarrollo de un medio propio en la red.

⁶⁷ Después de que Marca.com haga su primera cobertura de una gran competición en la Eurocopa de 1996, no hay un seguimiento regular de los partidos de la selección española hasta el Mundial de Francia 1998 que es, además, la competición más antigua de la que se conservan registros de lo que publicaba la web de Marca.

La segunda razón se encuentra en los resultados deportivos, que tienen relación con la regla de la homogeneidad en la elección de los documentos establecida por Bardin (1986, p.72): “Los documentos escogidos deben ser homogéneos, es decir, obedecer a unos criterios de selección precisos y no presentar excesiva singularidad respecto a los criterios de elección”. La primera gran victoria en la era contemporánea del equipo nacional de fútbol tiene lugar en una gran competición continental: la Eurocopa de Austria y Suiza de 2008. Este éxito da paso a una etapa en la que España encadena grandes triunfos consecutivos en fases finales, una situación que podría alterar el tratamiento de estas coberturas y, por tanto, distorsionar el resultado de la investigación. Krippendorf explica que uno de los problemas del muestreo sistemático en el caso de las publicaciones periódicas es que al mantener un intervalo de amplitud constante puede dar origen a “muestras tendenciosas si coincidiese con ritmos naturales como las variaciones estacionales y otras regularidades cíclicas” (p. 96). La variación que se produce tras la Eurocopa de 2008 es evidente porque abre la etapa más exitosa de la historia de la selección española. Ante la sospecha de que estos buenos resultados pueden influir en el tratamiento de las crónicas de la selección española, se decide detener la muestra justo antes de que suceda.

El tercer motivo se justifica por la conveniencia de establecer dos grandes períodos idénticos desde el punto de vista temporal y de representatividad de la muestra. Esto es, se toma 1996 como año de la verdadera puesta en marcha de la web de Marca y, además, se convierte en bisectriz de un período que podemos considerar homogéneo. Desde 1984, con la privatización del periódico, hasta la Eurocopa de 1996, en la que se desarrollan unos contenidos especiales para la web. Éste es un período antes de Internet. Y desde el final de la Eurocopa de 1996 hasta 2008, antes de que la selección gane su primer gran título reciente, después de Internet.

Marca ha publicado 261 crónicas correspondientes a los 261 partidos que ha disputado la selección española de fútbol en los 25 años que transcurren entre 1984 (año de la subasta del diario) a mayo de 2008 (antes de la celebración de la Eurocopa). Para analizar la evolución de la crónica a lo largo de este período, que es el objetivo general de la investigación, se recurre a un muestreo aleatorio estratificado (Krippendorff, 1990) en el que se analizan cuatro coberturas por año. Se tomará siempre la crónica del primer partido de cada año y se completa con otras tres elegidas al azar. Del universo de las 261 crónicas se toma una muestra de 100, un 38,31% del total (ver tabla 3.1. en la siguiente página).

Nº	ORDEN HISTÓRICO	FECHA PARTIDO	RIVAL	COMPETICIÓN	TITULAR	CRONISTA
1	281	19/01/1984	HUNGRÍA	AMISTOSO	España, ensayo balón	Belarmino
2	285	1/06/1984	LUXEMBURGO	AMISTOSO	La selección, destartada	Alberto Polo
3	288	18/06/1984	PORTUGAL	EURO	España salvó el tipo	Belarmino
4	291	26/06/1984	FRANCIA	EURO	España jugó a lo grande	Belarmino
5	294	24/01/1985	FINLANDIA	AMISTOSO	España no metió directa	Belarmino
6	297	30/04/1985	GALES	CLAS. MUNDIAL	Rush y Hughes no perdonaron	Belarmino
7	299	13/06/1985	ISLANDIA	CLAS. MUNDIAL	España logró salvar el tipo	Raúl Santidrián
8	300	26/09/1985	ISLANDIA	CLAS. MUNDIAL	¡Bravo por la selección!	Belarmino
9	303	23/01/1986	URSS	AMISTOSO	Nuestro equipo, superior	Belarmino
10	306	02/06/1986	BRASIL	MUNDIAL	El árbitro cegó a España	Belarmino
11	309	19/09/1986	DINAMARCA	MUNDIAL	"El Buitre" dio alas a España	Belarmino
12	312	16/10/1986	ALEMANIA	AMISTOSO	España supo reaccionar	Belarmino
13	315	22/01/1987	HOLANDA	AMISTOSO	España salvó el tipo	Belarmino
14	317	02/04/1987	AUSTRIA	CLAS. EURO	España rompió el maleficio	Belarmino
15	319	24/09/1987	LUXEMBURGO	AMISTOSO	Luxemburgo cayó por penaltis	Belarmino
16	321	19/11/1987	ALBANIA	CLAS. EURO	Sevilla mágica, y Viena... decisiva	Belarmino
17	322	28/01/1988	RDA	AMISTOSO	España, con más corazón que cabeza	Belarmino
18	325	28/04/1988	ESCOCIA	AMISTOSO	España debe cambiar de conducta	Belarmino
19	329	15/06/1988	ITALIA	EURO	España, al tuntún y con juego mediocre	Belarmino
20	333	17/11/1988	IRLANDA	CLAS. MUNDIAL	Entre olés, por la Puerta del Príncipe	Belarmino
21	335	23/01/1989	MALTA	CLAS. MUNDIAL	España, con más firmeza que brillantez	Belarmino
22	338	27/04/1989	IRLANDA	CLAS. MUNDIAL	España, batida sobre el patatal irlandés	Belarmino
23	340	12/10/1989	HUNGRÍA	CLAS. MUNDIAL	España cogió el tren en Budapest	Belarmino
24	342	14/12/1989	SUIZA	AMISTOSO	Feliz despedida de año para España	J. V. Hernáez
25	343	22/02/1990	CHECOSLOVAQUIA	AMISTOSO	A Manolo se le da bien la selección	J. V. Hernáez
26	346	14/06/1990	URUGUAY	MUNDIAL	Poquisimo fútbol y mucha, muchísima suerte	J. V. Hernáez
27	349	27/06/1990	YUGOSLAVIA	MUNDIAL	España jugó y Yugoslavia ganó	J. V. Hernáez
28	352	15/11/1990	CHECOSLOVAQUIA	CLAS. EURO	Se fue Carlos y perdió España	J. V. Hernáez
29	354	17/01/1991	PORTUGAL	AMISTOSO	El ensayo con los suplentes salió mejor	J. V. Hernáez
30	356	28/03/1991	HUNGRÍA	AMISTOSO	Siete del Barça... y cuatro de Hungría	J. V. Hernáez
31	357	18/04/1991	RUMANIA	AMISTOSO	Luis Suárez no tuvo ninguna culpa	J. V. Hernáez
32	359	26/09/1991	ISLANDIA	CLAS. EURO	España vivió su noche más negra	J. V. Hernáez
33	362	16/01/1992	PORTUGAL	AMISTOSO	Jackie Charlton solo aguantó una hora	J. V. Hernáez
34	365	23/04/1992	ALBANIA	AMISTOSO	España, dos puntos y gracias para empezar	J. V. Hernáez
35	367	24/09/1992	LETONIA	CLAS. MUNDIAL	Letonia levantó el muro y se estrelló España	J. V. Hernáez
36	369	19/11/1992	IRLANDA	CLAS. MUNDIAL	Los verdes nos las hicieron pasar moradas	J. V. Hernáez
37	371	28/01/1993	MÉXICO	AMISTOSO	Aprobado raspado para los jóvenes	J. V. Hernáez
38	373	1/04/1993	DINAMARCA	CLAS MUNDIAL	Dinamarca tuvo la fortuna que le faltó a España	J. V. Hernáez
39	376	09/09/1993	CHILE	AMISTOSO	Guerreiro se gana el puesto en la selección	J. V. Hernáez

Nº	ORDEN HISTÓRICO	FECHA PARTIDO	RIVAL	COMPETICIÓN	TITULAR	CRONISTA
40	377	23/09/1993	ALBANIA	AMISTOSO	España compró acciones para Estados Unidos	J. V. Hernáez
41	380	20/01/1994	PORTUGAL	AMISTOSO	Aladín Juanele despierta ya el sueño americano	Manuel Esteban
42	385	18/06/1994	COREA DEL SUR	MUNDIAL	La fiesta acabó en disgusto	J. V. Hernáez
43	389	10/07/1994	ITALIA	MUNDIAL	Nunca estuvimos tan cerca de la gloria	J. V. Hernáez
44	394	18/12/1994	BÉLGICA	CLAS. EURO	Se los comieron con goles de Bruselas	J. V. Hernáez
45	395	19/01/1995	URUGUAY	AMISTOSO	Fran y Donato salvan a España	J. V. Hernáez
46	398	27/04/1995	ARMENIA	CLAS. EURO	¡Bingo!	J. V. Hernáez
47	399	08/06/1995	ARMENIA	CLAS. EURO	España no mereció sufrir tanto	J. V. Hernáez
48	401	21/09/1995	ARGENTINA	AMISTOSO	¡Qué linda fue la gran noche española!	Alejandro Sopena
49	404	08/02/1996	NORUEGA	AMISTOSO	Kiko sacó brillo a España	Manuel Esteban
50	407	16/06/1996	FRANCIA	EUROCOPA	Caminero devolvió la esperanza a España	J. V. Hernáez
51	410	05/09/1996	ISLAS FEROE	CLAS. MUNDIAL	España picó piedra para ganar en las Islas Feroe	Roberto Palomar
52	412	14/11/1996	ESLOVAQUIA	CLAS. MUNDIAL	La lámpara de Raúl iluminó a España	Roberto Palomar
53	415	13/02/1997	MALTA	CLAS. MUNDIAL	Pizzi firmó el gol cien de la era Clemente	J. V. Hernáez
54	417	09/06/1997	REP. CHECA	CLAS. MUNDIAL	Hierro pone a España con un pie en Francia	J. V. Hernáez
56	419	20/11/1997	RUMANIA	AMISTOSO	Bien por los 'rookies'	Roberto Palomar
57	421	29/01/1998	FRANCIA	AMISTOSO	No fue mejor	J. V. Hernáez
58	424	14/06/1998	NIGERIA	MUNDIAL	Cantada	J. V. Hernáez
59	426	25/06/1998	BULGARIA	MUNDIAL	Se acabó	J. V. Hernáez
60	428	24/09/1998	RUSIA	AMISTOSO	Camachov	J. V. Hernáez
61	431	28/03/1999	AUSTRIA	CLAS. EURO	Engánchate a España	J. V. Hernáez
62	434	06/06/1999	SAN MARINO	CLAS. EURO	Sólo nueve	J. V. Hernáez
63	437	07/09/1999	CHIPRE	CLAS. EURO	No tuvo clemencia	J. V. Hernáez
64	440	18/11/1999	ARGENTINA	AMISTOSO	Primera derrota	J. V. Hernáez
65	441	27/01/2000	POLONIA	AMISTOSO	España se lo pasa bien	Alberto Polo
66	446	14/06/2000	NORUEGA	MUNDIAL	Lo mismo de siempre: España comenzó fatal	J. V. Hernáez
67	449	26/06/2000	FRANCIA	EURO	Raúl hizo que España llorara	J. V. Hernáez
68	452	08/10/2000	ISRAEL	CLAS. MUNDIAL	Hierro rubricó la victoria de la selección	J. V. Hernáez
69	455	29/02/2001	INGLATERRA	AMISTOSO	España dejó una imagen penosa en Birmingham	J. V. Hernáez
70	458	26/04/2001	JAPÓN	AMISTOSO	La selección durmió a todos los españoles	J. V. Hernáez
71	460	07/06/2001	ISRAEL	CLAS. MUNDIAL	España aprobó los exámenes de verano	J. V. Hernáez
72	462	06/09/2001	LIECHTENSTEIN	CLAS. MUNDIAL	España se contagió de un pelete	Juanjo Díaz
73	464	14/02/2002	PORTUGAL	AMISTOSO	Joaquín se sacó billete para Corea	Juanjo Díaz
74	467	03/06/2002	ESLOVENIA	MUNDIAL	Vuelve la 'furia'	Juanjo Díaz
75	471	23/06/2002	COREA DEL SUR	MUNDIAL	La flor se marchitó	Juanjo Díaz
76	475	17/10/2002	PARAGUAY	AMISTOSO	'Pachanguita'	Juanjo Díaz
77	477	13/02/2003	ALEMANIA	AMISTOSO	Raúl cortó cabezas cuadradas	Juanjo Díaz
78	480	1/05/2003	ECUADOR	AMISTOSO	Aquí unos amigos	Roberto Palomar
79	483	07/09/2003	PORTUGAL	AMISTOSO	Así se juega y se gana	Enrique Marín

Nº	ORDEN HISTÓRICO	FECHA PARTIDO	RIVAL	COMPETICIÓN	TITULAR	CRONISTA
80	486	15/11/2003	NORUEGA	CLAS. EURO	¡Cómo nos hacéis sufrir!	Juanjo Díaz
81	488	19/02/2004	PERÚ	AMISTOSO	España sigue sin un 'g' pero remonta	Juanjo Díaz
82	492	13/06/2004	RUSIA	EURO	Valerón pide paso a goles	Juanjo Díaz
83	497	09/09/2004	BOSNIA	CLAS. MUNDIAL	España se achica con Bosnia	Juanjo Díaz
84	500	18/11/2004	INGLATERRA	AMISTOSO	Xavi se comió al 'lobo feroz'	Juanjo Díaz
85	501	10/02/2005	SAN MARINO	CLAS. MUNDIAL	España, sin chulerías	Juanjo Díaz
86	505	09/06/2005	BOSNIA	CLAS. MUNDIAL	Marchena apaga el fuego	Juanjo Díaz
87	508	08/09/2005	SERBIA	CLAS. MUNDIAL	España sí es el pupas	Juanjo Díaz
88	511	13/11/2005	ESLOVAQUIA	CLAS. MUNDIAL	La España de García	Juanjo Díaz
89	513	02/03/2006	COSTA MAFIL	AMISTOSO	Una España de extremos	Juanjo Díaz
90	517	15/06/2006	UCRANIA	MUNDIAL	¡Qué coisa mais linda!	Juanjo Díaz
91	520	28/06/2006	FRANCIA	MUNDIAL	Tiqui-taca y a casita	Juanjo Díaz
92	524	08/10/2006	SUECIA	CLAS. EURO	La 'roja' es una ruina también sin Raúl	Juanjo Díaz
93	527	08/02/2007	INGLATERRA	AMISTOSO	Iniesta maquilla el rostro de España	Juanjo Díaz
94	530	03/06/2007	LETONIA	CLAS. EURO	España no dio el cante en Letonia	José F. Díaz
95	535	14/10/2007	DINAMARCA	CLAS. EURO	Esta España no admite debate	José F. Díaz
96	537	18/11/2007	SUECIA	CLAS. EURO	Misión muy bien cumplida	Santiago Seguro
97	539	07/02/2008	FRANCIA	AMISTOSO	Una invitación al desánimo	Santiago Seguro
98	540	27/03/2008	ITALIA	AMISTOSO	Golazo de Villa y muchas dudas	Santiago Seguro
99	541	1/06/2008	PERÚ	AMISTOSO	Capdevila evita la depresión	Santiago Seguro
100	542	05/06/2008	EE.UU.	AMISTOSO	Mucho toque y poco acierto	José F. Díaz

Tabla 3.1. Muestra seleccionada para la investigación. **Fuente.** Elaboración propia

Dentro de cada una de estas grandes etapas, se establecen tres tramos temporales (marcados con los colores azul y rojo en la tabla 3.1) para medir la evolución de las unidades de análisis en períodos concretos, en los que se pueden detectar detalles sobre la evolución que no sean tan evidentes en la visión panorámica que ofrecen las grandes etapas⁶⁸. La primera se divide en tres tramos: 1984-1987 (16 crónicas); 1988-1991 (16 crónicas); 1992-1996 (18 crónicas). Y se sigue una cadencia simétrica en la segunda: 1996-2000 (18 crónicas); 2001-2004 (16 crónicas); 2005-2008 (16 crónicas). El año 1996 se reparte entre las dos etapas, por esto está marcado en color rojo la crónica que marca el ecuador del estudio.

Tras seleccionar las 100 unidades de registro al azar se contabiliza la distribución por la competición a la que pertenecen (gráfico 3.2). Hay un reparto equilibrado entre partidos amistosos (43%) y oficiales (57%) que corresponden a: clasificación para Mundial (26%), fase final de Mundial (14%), clasificación para Eurocopa (12%) y fase final Eurocopa (5%).

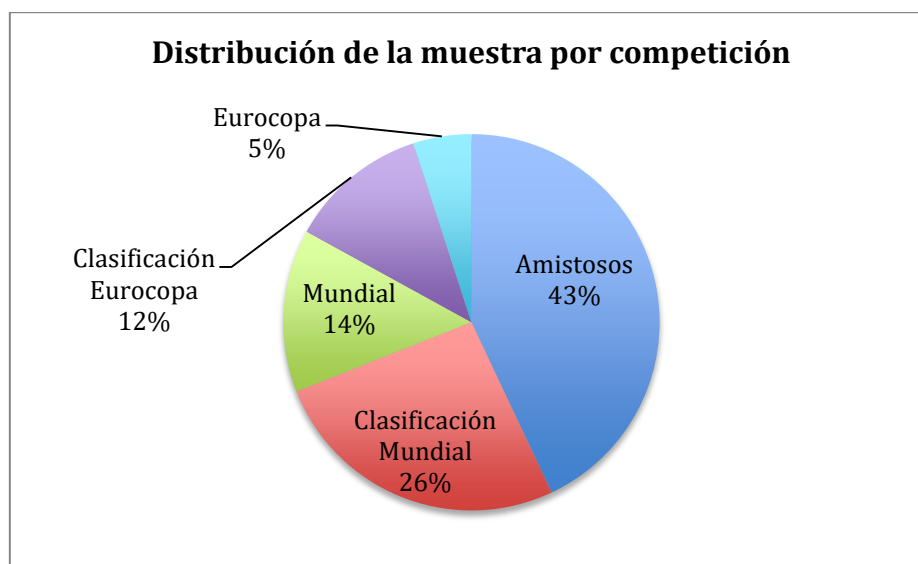


Gráfico 3.2. Elaboración propia

⁶⁸ Estos tramos temporales, además, se corresponden a los ya descritos en la evolución del diario Marca tras su privatización en 1984, tal y como se ha visto en el epígrafe 2.7.2 en el capítulo del Marco Teórico

3.3. Justificación de la ficha de análisis

De acuerdo con los objetivos de la tesis se analizan las siguientes variables: elementos de contextualización, apoyos gráficos que acompañan a la crónica, elementos textuales que acompañan a la crónica, cronista, elementos de titulación, ficha técnica y resultado, y características del texto.

V.1. Elementos de contextualización. Tratamiento

Se toma como crónica un tipo de texto que aparece dentro de la organización de un diario, con un formato que condiciona su presentación. Del cronista depende la tarea intelectual de presenciar un acontecimiento deportivo y narrarlo. Pero su texto no se presenta aislado sino que se ubica en un espacio que se completa tanto por elementos icónicos como por elementos paralingüísticos –sección en la que está ubicada, página, etc. – (Gil, 2004). Se establecen tres parámetros para esta variable: que la página tenga cintillo, que ocupe una doble página y en cuál de las dos está ubicada la crónica y si la crónica es el elemento de inicio.

V.2. Elementos que acompañan a la crónica. Imágenes y textos

Para dar respuesta al objetivo seis se analiza el número y el tamaño de los recursos gráficos que se publican con la crónica para compararlo con el espacio que ocupan el resto de elementos textuales que arrojan al texto. Si se trata de observar la evolución de la crónica, el mayor o menor protagonismo de las imágenes dentro del conjunto sirve para detectar los cambios que ha ido experimentando el género a lo largo de los años. Las imágenes se clasifican en pequeña (si ocupa hasta un cuarto de página), mediana (si ocupa entre un cuarto y media página) y grande (más de media página).

Fotografía: Se analizan las imágenes y la fotografía para comprobar si, como apuntan Hernández (2003) y Herrero (2007), han adquirido tanto protagonismo que han acortado los textos. Hernández (2003) añade que los

objetivos de la fotografía acostumbran a ser animados (jugadores, equipo arbitral, aficionados) y el tema central se liga a lo más trascendente (goles, lesiones, jugadas). Estas categorías sirven de guía en la elección de los parámetros para describir el contenido de la imagen: gol, acción de partido, alegría, tristeza y un último apartado denominado 'otros' en el que se incluirán las excepciones, si las hay.

Infografía: Se toma como referencia la tipología de gráficos de Peltzer (citado por Herrero, 2004): gráficos, infográficos, mapas, símbolos y emblemas, ilustraciones, cómics e iconografía animada. Este último apartado solo tendría especial relevancia en el estudio de las crónicas deportivas en el soporte digital.

Elementos textuales: Se analizan otros tipos de textos que acompañan a las crónicas –en su misma página o en página doble- y que se dividen en encuesta, opinión entrevista, vestuarios, despiece y otros. El objetivo es comprobar si, con el paso del tiempo, aumentan o disminuyen los textos de apoyo, con el propósito de descubrir si la crónica mantiene su jerarquía a medida que avanzan los años y el desarrollo de otros medios, o si la va compartiendo con otros textos.

V.3. Cronista

La firma del cronista funciona como precinto de garantía de la calidad de su trabajo (Martín Vivaldi, 1998). Por este motivo, se analiza la forma en que el medio presenta al autor del texto, de modo que la relevancia del periodista se interpreta como aval de su capacidad (Paniagua, 2003). Además, teniendo en cuenta que se trata de un género muy personal (Gil, 2004; Paniagua, 2003), la continuidad de la firma puede determinar si hay marcas de estilo peculiares de cada redactor (Bernal, 1997), que se tendrán en cuenta al analizar las características del texto. Se registra también el acompañamiento de foto del autor junto a la firma como refuerzo del carácter privativo de la crónica (Herrero, 2007).

V.4. Elementos de titulación

Para dar respuesta al objetivo tres se analizan los tipos de titulares tomando como referencia la clasificación de Núñez Ladevéze (1995) y que los divide en expresivo, apelativo, informativo, dependiendo de su función lingüística. Como se ha explicado en los epígrafes referidos a la redacción de la crónica, Armentia y Caminos (1998) no perciben grandes diferencias entre los titulares expresivos y apelativos. Consideran que estos últimos añaden algún elemento de identificación temática, bien por la opinión que merecen los hechos al periodista o bien porque se incluye alguna referencia a las circunstancias que los rodean. Siguiendo este concepto se clasificarán en titulares expresivos aquellos que no dan ninguna información sobre el resultado del acontecimiento; apelativos, los que dan una mínima información que permite al lector conocer el contexto del resultado, aunque no se informe directamente del mismo; e informativos, que son los que concretan el resultado final del partido.

El número de palabras no es una característica en sí misma para diferenciar titulares –una tarea que ya se efectúa en el apartado “tipo de titular”-, dado que la titulación suele estar muy condicionada por el diseño, como apunta Abril (2003). Pero sí que se puede tomar como una referencia. Para decidir el modo de clasificar los encabezados por su extensión hallamos la media de los titulares de toda la muestra (5,13 palabras) y aplicamos un coeficiente de ± 2 . Así, entre 3 y 7 palabras son titulares medianos. Entre una y dos, cortos; y de ocho en adelante se registran como largos.

Señalar el tema del titular sirve para comprobar la evolución de contenidos que han experimentado los títulos. Tras un primer análisis en la fase previa de la investigación, se decide clasificar el tema del titular en ‘resultado’, ‘juego’ y ‘protagonista’, que viene a complementar la clasificación por tipo de titular: desde lo genérico (resultado) hasta lo más concreto (protagonista). Se tiene en cuenta cualquier protagonista que se nombre en el titular, sea jugador, árbitro o entrenador.

Se registra otra serie de elementos para detectar la evolución que se aprecia en el acompañamiento del gran titular de la crónica. Se añaden cuatro categorías más en este apartado: antetítulo, subtítulo, sumarios y ladillos. Su presencia determinará cómo se reparte la carga informativa entre los diferentes elementos de titulación.

V.5. Ficha técnica

Para dar respuesta al objetivo cinco se analiza la ficha técnica que acompaña a la crónica. Se observa su ubicación para valorar la jerarquía que se le da desde el medio. Se trata de detectar si hay una evolución en la posición de este elemento conforme su función informativa pierde relevancia. Lo que se registra en el modo de destacar este elemento por el medio es algo en lo que también influye el desarrollo del diseño. Se establecen tres categorías: entre el titular y el texto, que es la más arcaica, con un formato muy textual; en el texto, cuando se incorpora como si fuera una columna más; e independiente cuando queda fuera de la disposición que marca la extensión del titular (si es a cuatro columnas y la ficha técnica va en la quinta, por ejemplo).

Con respecto a los elementos presentes en la ficha técnica, se analizan los epígrafes que forman parte de la crónica como las puntuaciones a los jugadores, comentarios textuales sobre su actuación (valoraciones), la descripción de las ocasiones más interesantes (jugadas), elementos numéricos de análisis (estadísticas), aspectos que rodean a la celebración del partido (incidencias) y otros, dedicado a las excepciones.

Se analiza, además, la presencia o ausencia del marcador de modo destacado y su posición de mayor a menor jerarquía. Se divide en tres categorías: en el titular, en el cintillo o en la ficha técnica. El resultado es la noticia última y más importante del partido de fútbol. Su ubicación en el título, el cintillo o la ficha técnica es un modo de graduar de modo descendente el carácter informativo de la crónica y de este elemento en concreto.

V.6. Características del texto

Para dar respuesta al objetivo cuatro se analiza la extensión del texto principal y la de los diferentes elementos que componen la estructura de la crónica. La extensión del texto se toma en valores absolutos para poder comparar su evolución. Se hallan los porcentajes de las diferentes partes de la estructura para poder comparar la evolución con valores homogéneos.

Para dar respuesta al objetivo dos de la investigación se analizan las características del texto con esta ficha de análisis. En ella se incluyen las 32 peculiaridades que detecta en los textos la tesis doctoral *Tratamiento de la información deportiva en la prensa. La crónica como género prevalente. El caso de los encuentros de fútbol entre Real Madrid y FC Barcelona*, defendida por Alicia Naranjo, en 2011.

A la hora de analizar los rasgos del texto se tiene en cuenta la regla de exclusividad de Ruiz Olabuénaga (1996), que establece que las categorías son excluyentes. Esto quiere decir que si aparece una expresión coloquial en la frase final, solo se registra en una de las dos categorías: o frase final o lenguaje coloquial. Éstos son los 32 rasgos:

1. Frecuente adjetivación: se analizan solo los adjetivos calificativos y no se tienen en cuenta los gentilicios y adjetivos que refieren la a procedencia de los personajes.
2. Abundantes adverbios de modo: también se analizan las locuciones adverbiales.
3. Uso de apodos. Que suelen ser habituales en el mundo del fútbol para referirse a los protagonistas por medio de un apodo.
4. Aumentativos. También se trata de un rasgo propio del lenguaje del periodismo deportivo.
5. Crítica abierta a determinados sectores. Sobre todo al equipo arbitral y a los estamentos federativos.

6. Presencia de Cultismos. Se analizan como marca de estilo de un cronista o de una etapa concreta.
7. Descalificaciones: Se toma como una gradación superior a la crítica o al juicio de valor. Se trata de desacreditar o negar la capacidad a alguien para hacer algo. Se suele realizar de un modo despectivo.
8. Transmisión de emociones, normalmente orientadas a la pasión y el amor por el fútbol o por un equipo.
9. Uso de extranjerismos. Teniendo en cuenta que es una de las características del léxico del deporte (Hernández Alonso, 2003), se analiza su presencia en el texto.
10. Presencia de recursos con el fin de fidelizar a la audiencia propia del medio.
11. Mención del campo de la Filosofía, haciendo referencia a éste relacionándolo con el fútbol.
12. Uso de frase final con carga de sentido para cerrar el texto periodístico.
13. Recurrir a frases polémicas para despertar el interés del lector.
14. Juicios de valor. Álex Grijelmo (2003) se refiere a ellos cuando habla de 'los peligros de la crónica'. Los juicios de valor son aquellos que constituyen "las impresiones que los hechos producen en la sensibilidad de las personas" (p.94). Los contraponen a los 'juicios de hecho', que pueden ser demostrados o, al menos, admitir una fundamentación científica.
15. Uso repetido de lenguaje de tipología bélica.
16. Presencia de expresiones propias del lenguaje coloquial.
17. Locuciones propias de un lenguaje elaborado.
18. Expresiones machistas.
19. Neologismos.
20. Transmisión de un sentimiento optimista.
21. Palabras compuestas.
22. Términos en mayúscula insertos en el texto.
23. Palabras relacionadas con el orgullo.

24. Especificación de la procedencia de los personajes. Se analizan no solo los gentilicios de pueblos, ciudades o países, sino que se incluyen también las sinécdoques del color de la camiseta (rojiblanco, azulgrana, madridista, valencianista, etc.) por el club al que pertenece el protagonista (Hernández, 2003), muy recurrentes en las crónicas de la selección española.
25. Referencias históricas a encuentros y sucesos deportivos del pasado.
26. Redundancias. Se distingue de la anáfora, figura basada en la repetición de los unos elementos que se colocan al principio de dos o más unidades sintácticas seguidas.
27. Rotundidad y claridad. Se distinguen de los juicios de valor por el modo en el que se expresan y también por la inclusión de expresiones como “sin lugar a dudas”, “absolutamente”.
28. Superlativos.
29. Tecnicismos.
30. Términos acuñados en referencia al ámbito futbolístico. Expresiones de otros ámbitos que se aplican al fútbol o a la selección. El ejemplo en los partidos Madrid-Barcelona es ‘Dream Team’.
31. Presencia de tópicos.
32. Tratamiento familiar hacia los protagonistas, bien al referirse a ellos por el nombre de pila, o por apócope del apellido o con diminutivos cariñosos.

El análisis de las características presentes en el texto se establece en dos vertientes: por un lado se contabiliza el número de veces que aparecen dichas características y, por otro, se registran referencias textuales que se puedan utilizar de ejemplo en la exposición de resultados. Estas referencias serán muy útiles para describir los rasgos más difíciles de cuantificar como transmisión de emociones orientadas a la pasión y amor por el fútbol o un equipo, presencia de recursos con el fin de fidelizar a la audiencia propia del

medio, mención del campo de la Filosofía relacionándolo con el ámbito del fútbol, rotundidad y claridad, y transmisión de un sentimiento optimista.

Se cuentan todas las que aparecen, pero no se pueden medir del mismo modo. Porque adjetivos pueden aparecer más de 40 en un texto y frase final está presente o ausente, pero no puede contarse más de una vez. Asimismo, hay categorías dentro de los rasgos del texto que se registran con una sola palabra (el belicismo 'batalla' por ejemplo) mientras que otras expresiones necesitan toda un oración (el coloquialismo "el más tonto hace relojes", por ejemplo). Por este motivo, se halla un porcentaje de intensidad entre el número de rasgos presentes.

Para anotar los resultados se diseñan una ficha de registro y una ficha de análisis.

En la ficha de registro (figura 3.1.) se anotan los datos que permiten localizar la crónica en el contexto de la publicación, ya que forma parte de un ejemplar concreto del diario Marca. En esta ficha se registran los siguientes datos:

- Número de crónica: el orden que ocupa dentro de la muestra.
- Número de partido: el orden que ocupa en el histórico de partidos disputados por la selección española. Se utiliza para simplificar su registro y búsqueda posterior.
- Fecha en la que se publica la crónica (un día después de la disputa del partido)
- Página en la que se ubica la muestra.
- Sección en la que va emplazada la crónica (Selección, Mundial, España, etc.)
- Autor: Firma del cronista.
- Competición: Amistoso, Clasificación Eurocopa, Clasificación Mundial, Eurocopa, Mundial.

- Fase: grupos, octavos, cuartos, semifinal, o final.
- Fecha: día del partido.

A. FICHA DE REGISTRO						
Nº CRÓNICA	Nº PARTIDO	FECHA	PÁG.	TITULAR	SECCIÓN	AUTOR
COMPETICIÓN		FASE		FECHA		

Figura 3.1. Elaboración propia

Para realizar el vaciado de las crónicas se trabaja con el instrumento de recogida de datos que se muestra a continuación (figura 3.2):

B. FICHA DE ANÁLISIS

B.1. ELEMENTOS DE CONTEXTUALIZACIÓN	NO/SÍ	POSICIÓN EN LA PÁGINA		
CINTILLO				
DOBLE PÁGINA		PAR	IMPAR	CRUZA
ELEMENTO DE INICIO				

B.2. ELEMENTOS QUE ACOMPAÑAN A LA CRÓNICA

IMÁGENES	SÍ/NO	CANTIDAD	TAMAÑO	TIPO	DESCRIPCIÓN TEMA																	
FOTOGRAFÍA					<table border="1"> <thead> <tr> <th>GOL</th> <th>PROT</th> <th>AC</th> <th>AR</th> <th>DOC</th> <th>OTRO</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> </tbody> </table>						GOL	PROT	AC	AR	DOC	OTRO						
GOL	PROT	AC	AR	DOC	OTRO																	
INFOGRÁFICO																						

TEXTUALES	SÍ/NO	CANTIDAD
ENCUESTA		
OPINIÓN		
ENTREVISTA		
VESTUARIOS		
DESPIECES		
OTROS		

B.3. CRONISTA	FIRMA	FOTO	CARGO	NOMBRE
sí/no				

B.4 ELEMENTOS DE TITULACIÓN	SÍ/NO	Nº PALABRAS	TIPO			TEMA
TITULAR			EXPRESIVO			
			APELATIVO			
			INFORMATIVO			
ANETÍTULO						
SUBTÍTULO						
SUMARIOS						
LADILLOS						

B.5. FICHA TÉCNICA	ENTRE TITULAR Y TEXTO	EN TEXTO	OTRO				
POSICIÓN							
DESTACADA	EN TIPO DE LETRA	EN RECUADRO					
SÍ/NO							
ELEMENTOS PRESENTES	PUNTUACIONES	VALORACIONES	JUGADAS	RESULTADO	ESTADÍSTICAS	INCIDENCIAS	OTROS (especificar)

B.6. RESULTADO	TAMAÑO	POSICIÓN	EN LA FICHA	EN CINTILLO	EN TITULAR
SÍ/NO					

B.7 CARACTERÍSTICAS DEL TEXTO	Nº PALABRAS	% DEL TOTAL
ENTRADA		
CUERPO		
CIERRE		

CARACTERÍSTICAS PRESENTES EN EL TEXTO	Nº	REFERENCIA
Adjetivos		
Adverbios		
Apodos		
Aumentativos		
Crítica abierta hacia determinados temas y sectore		
Cultismos		
Descalificaciones		
Pasión por un equipo		
Extranjerismos		
Fidelización		
Filosofía		
Frase final		
Frases polémicas		
Juicios de valor		
Lenguaje bélico		
Lenguaje coloquial		
Lenguaje elaborado		
Expresiones machistas		
Neologismos		
Optimismo		

CARACTERÍSTICAS PRESENTES EN EL TEXTO	Nº	REFERENCIA
Términos en mayúscula		
Palabras compuestas		
Orgullo		
Procedencia personajes		
Referencias históricas a encuentros y sucesos deportivos del pasado		
Redundancias		
Rotundidad y claridad		
Superlativos		
Tecnicismos		
Términos acuñados en referencia al ámbito futbolístico		
Tópicos		
Familiaridad		

Figura 3.2. Elaboración propia

Una vez cumplimentado el análisis, se procede al volcado de las anotaciones que figuran en las fichas. Los datos se procesan manualmente a partir de una hoja de cálculo en Excel.

4. RESULTADOS

Este capítulo está dedicado al análisis del trabajo de campo realizado sobre las crónicas de la selección española en el diario Marca, con la metodología diseñada de acuerdo con el objetivo de la investigación. Para un mejor seguimiento de un apartado especialmente amplio se detallan aquí, a modo de guía, los diferentes epígrafes que lo componen y que se corresponden con las variables detalladas en la metodología:

- 4.1. Evolución del tratamiento de la crónica
- 4.2. Evolución de la titulación
- 4.3. Evolución de la extensión del texto
- 4.4. Evolución de los elementos gráficos
- 4.5. Evolución de los elementos textuales
- 4.6. Evolución de la ficha técnica
- 4.7. Evolución de la presentación del cronista
- 4.8. Evolución de las características del texto.

Todos ellos siguen un desarrollo similar para facilitar la lectura de los datos. Al tratarse de un estudio longitudinal, se mantiene una estructura idéntica con dos grandes etapas: la primera abarca desde 1984 a junio de 1996 y la segunda, desde julio de 1996 hasta junio de 2008, antes de la Eurocopa. Estas dos grandes etapas se subdividen a su vez en tres períodos⁶⁹ cada una para poder detectar los cambios que se produzcan de un modo más preciso, ya que de otro modo las alteraciones quedarían amortiguadas dentro de cada gran etapa. Al final, se establece una comparación entre las dos grandes etapas. Ésta será la estructura básica de cada epígrafe:

⁶⁹ No se utilizarán 'período' y 'etapa' como sinónimos. La muestra abarca dos etapas (1984-junio 1996 y julio 1996-2008) y cada una de las etapas se dividen a su vez en tres períodos homogéneos.

- Período 1984-1987
- Período 1988-1991
- Período 1992-1996 (junio)
- Evolución de la etapa entre 1984 y 1996
- Período 1996 (julio)-2000
- Período 2001-2004
- Período 2005-2008
- Evolución de la etapa entre 1996 y 2008
- Análisis de la evolución entre 1984 y 2008

En algunos casos se consignan año a año los datos de cada período. Se ha procedido de este modo cuando se han encontrado cambios tan significativos en un año que resultaba conveniente detallarlos dentro del conjunto.

En cada epígrafe, a modo de introducción, se explica qué aspectos se analizan y qué resultados aparecen en los gráficos y tablas que servirán de ayuda para una mejor comprensión.

4.1. Evolución del tratamiento de la crónica

En este epígrafe se recogen los resultados obtenidos tras el estudio del tratamiento de las crónicas en el diario Marca. Para ello se analizan aspectos como la ubicación, el número de página en que se inserta, el tamaño (en página simple o doble) y la posición en la que aparece publicada (en página par, impar, si cruza la página –en caso de par a impar– o si pasa a la siguiente –en el caso de impar a par–).

4.1.1. Período 1984-1987

Éste es un período en el que la selección española es, indiscutiblemente, tema de apertura del periódico los días de partido. Así queda de manifiesto en la tabla 4.1. en la que se observa cómo independientemente de que el partido sea amistoso u oficial (de competición), la crónica siempre aparece en la página dos o la tres del diario. Y en el cien por cien de la muestra, aparece como elemento de inicio de la página en la que aparece ubicada.

Ubicación de las crónicas de la selección española en Marca (1984 -1987)

FECHA	COMPETICIÓN	FASE	PÁGINA	TAMAÑO	POSICIÓN	INICIO
19/1/84	Amistoso		3	Doble	Pasa	Sí
31/5/84	Amistoso		2	Doble	Cruza	Sí
18/6/84	Eurocopa	Grupos	2	Doble	Par	Sí
28/6/84	Eurocopa	Final	2	Doble	Par	Sí
24/1/85	Amistoso		2	Doble	Par	Sí
1/5/85	Mundial	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
13/6/85	Mundial	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
26/9/85	Mundial	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
23/1/86	Amistoso		2	Doble	Par	Sí
2/6/86	Mundial	Grupos	3	Simple	Impar	Sí
19/6/86	Mundial	Octavos	3	Simple	Impar	Sí
16/10/86	Amistoso		2	Doble	Par	Sí
22/1/87	Amistoso		2	Doble	Par	Sí
2/4/87	Eurocopa	Clasificación	2	Doble	Cruza	Sí
24/9/87	Amistoso		2	Simple	Par	Sí
19/9/87	Eurocopa	Clasificación	2	Doble	Cruza	Sí

Tabla 4.1. Elaboración propia

Se observa, además, en el gráfico 4.1. cómo en el 81% de la muestra aparece en la página dos y en el 19% se encuentra en la página tres, habitualmente por la inclusión de una publicidad en la página anterior. Hay que advertir que a este período corresponden grandes partidos como la final de la Eurocopa de 1984, pero también amistosos y de fase de clasificación para el Mundial, como queda reflejado en la tabla 4.1.

Ubicación de la crónica (1984-1987)

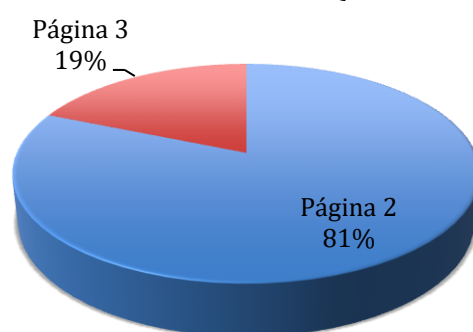


Gráfico 4.1. Elaboración propia

En el gráfico 4.2 se aprecia de forma nítida que la mayor parte de las crónicas se encuentran en el ámbito de dos páginas (81%). Aunque será en el siguiente gráfico 4.3 en el que se especifica si la distribución es la lógica *par-impar* o *impar-par*, una disposición esta última menos habitual pero que, efectivamente, se encuentra. Este dato refuerza lo expresado antes. La crónica se presenta en una página doble, en la apertura del periódico de un modo estable a lo largo de este período. Además, en el cien por cien de los casos, se trata del elemento de inicio de la doble página.

Tamaño de la crónica (1984-1987)

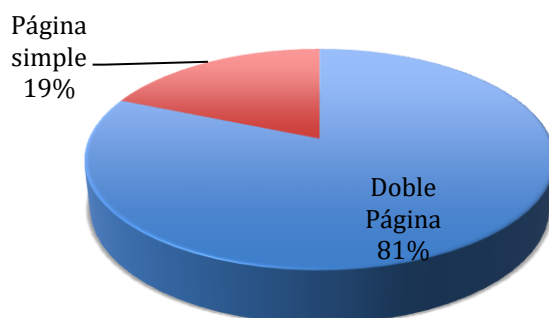


Gráfico 4.2. Elaboración propia

El gráfico 4.3 muestra que el 63% de los textos se ubican dentro de la página par, en este período siempre será la 2, como se ha visto anteriormente. Pero hay un representativo número de crónicas (25%) que cruzan de la página par a la impar, ampliando la jerarquía de la crónica. Hemos preferido precisar un caso distinto, en el que el texto también pasa de página (6%), pero en este caso es de la impar (página 3) a la par (página 4). De un modo igualmente excepcional hay ejemplos en los que el texto principal arranca y se mantiene en la página impar.

Posición de la crónica (1984-1987)

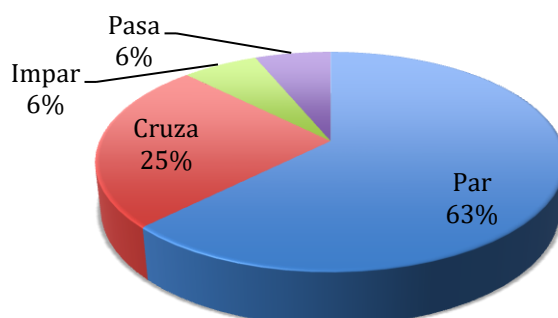


Gráfico 4.3. Elaboración propia

4.1.2. Período 1988-1991

En este período los partidos de la selección española mantienen su jerarquía en la distribución de secciones del periódico, aunque se aprecia que empiezan a tomarse decisiones que desplazan estas coberturas hacia lugares menos ‘nobles’ del periódico. No se puede establecer de modo categórico una relación causa efecto entre la importancia del partido (amistoso, de clasificación o de fase final) con su ubicación. Tal y como se aprecia en la tabla 4.2 los partidos de menor trascendencia competitiva (amistosos, marcados en verde) aparecen tanto en la apertura del periódico como en páginas interiores. La tabla sí que muestra que la ubicación fuera de la página dos sólo se reserva a los partidos amistosos, aunque éstos aparecen también en algunas aperturas del diario.

Ubicación de las crónicas de la selección española en Marca (1988-1991)

FECHA	COMPETICIÓN	FASE	PÁGINA	TAMAÑO	POSICIÓN	INICIO
28/1/88	Amistoso		2	Doble	Par	Sí
28/4/88	Amistoso		2	Doble	Par	Sí
15/6/88	Eurocopa	Grupos	2	Doble	Cruza	Sí
17/11/88	Mundial	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
23/1/89	Mundial	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
27/4/89	Mundial	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
12/10/89	Mundial	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
14/12/89	Amistoso		6	Doble	Par	Sí
22/2/90	Amistoso		6	Simple	Par	Sí
14/6/90	Mundial	Grupos	2	Doble	Par	Sí
27/6/90	Mundial	Octavos	2	Doble	Par	Sí
15/11/90	Eurocopa	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
17/1/91	Amistoso		2	Simple	Par	Sí
28/3/91	Amistoso		8	Simple	Par	Sí
18/4/91	Amistoso		10	Simple	Par	Sí
26/9/91	Eurocopa	Clasificación	2	Simple	Par	Sí

Tabla 4.2. Elaboración propia

El gráfico 4.4 detalla cómo el 75% de las crónicas de este período aparecen en la página 2, en la apertura del diario, pero también encontramos crónicas en la página 6 (13%), en la página 8 (6%), y en la página 10 (6%). Más que la ubicación precisa, interesa destacar la dispersión de ubicaciones y no solo el hecho de que se convierta o no en apertura del periódico.

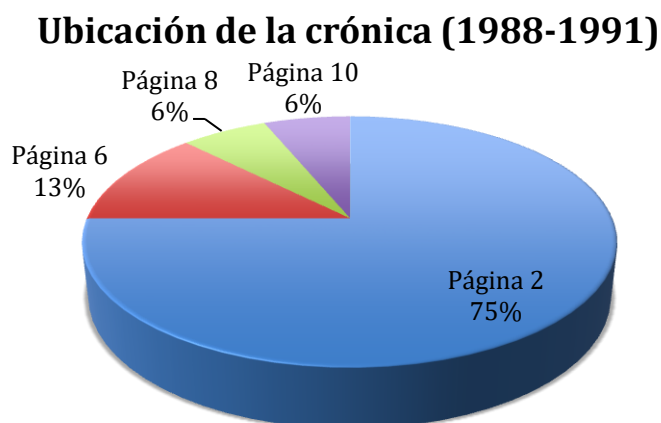


Gráfico 4.4. Elaboración propia

Hay que acudir de nuevo a la tabla 4.2. para apreciar que el tamaño que se le asigna a la crónica va en función de la categoría del partido. Si se trata de un encuentro oficial, la tendencia es tratar la cobertura en una página doble y si es amistoso, en una simple. Aunque no se trata de un criterio fijo, sí que puede servir como referencia, al menos para interpretar estos datos. El gráfico 4.5 muestra que en este período el 69% de las crónicas aparecen en una página doble (todos los de clasificación para una competición oficial menos el último de la muestra que se publica en una simple) y el 31%, en una simple, entre ellos algunos amistosos, pero también hay partidos que no son de competición oficial que se insertan en una doble.

Tamaño de la crónica (1988-1991)

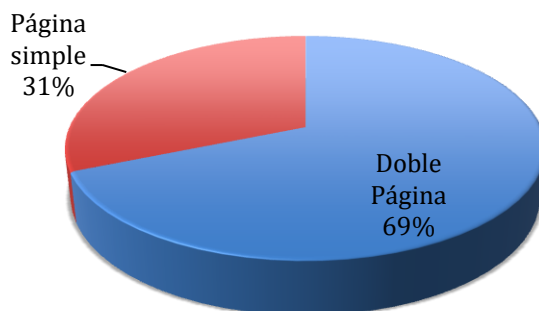


Gráfico 4.5. Elaboración propia

La práctica totalidad de las crónicas se ciñe a la página en la que arranca, habitualmente en la página par (94%), tal y como refleja el gráfico 4.6. Pero sí se aprecia alguna excepción en la que la crónica gana espacio y cruza a la página impar (6%).

Posición de la crónica (1988-1991)

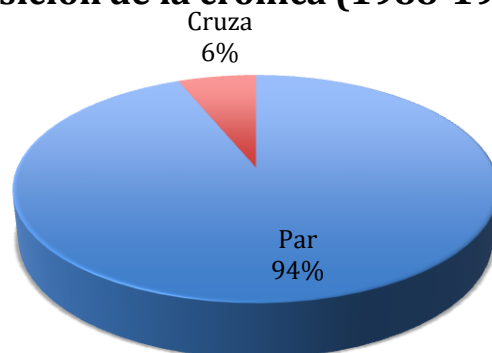


Gráfico 4.6. Elaboración propia

4.1.3. Período 1992-1996

Nos encontramos ante un período muy inestable en cuanto a la ubicación de la crónica de la selección española, como se aprecia en la tabla 4.3. En lo único en lo que no hay variación es en la posición del texto principal en página par. Pero aparentemente no hay un criterio visible para ubicarla en la apertura

del periódico o más retrasada. Se generaliza la localización en las primeras páginas en los partidos oficiales y se reservan para los amistosos las páginas siguientes. Pero no se puede afirmar que ésa sea la pauta porque encontramos partidos amistosos (en verde) en la página dos y partidos oficiales en la página 14.

Ubicación de las crónicas de la selección española en *Marca* (1992 -1996 [junio])

FECHA	COMPETICIÓN	FASE	PÁGINA	TAMAÑO	POSICIÓN	INICIO
16/1/92	Amistoso		6	Simple	Par	Sí
23/3/92	Mundial	Clasificación	6	Simple	Par	Sí
24/9/92	Mundial	Clasificación	2	Simple	Par	Sí
19/11/92	Mundial	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
28/1/93	Amistoso		32	Simple	Par	Sí
1/4/93	Mundial	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
9/9/93	Amistoso		6	Simple	Par	Sí
23/9/93	Mundial	Clasificación	2	Simple	Par	Sí
21/1/94	Amistoso		4	Doble	Par	Sí
18/6/94	Mundial	Grupos	2	Doble	Par	Sí
10/7/94	Mundial	Cuartos	2	Doble	Par	Sí
18/12/94	Eurocopa	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
19/1/95	Amistoso		8	Doble	Par	Sí
27/4/95	Eurocopa	Clasificación	4	Doble	Par	Sí
8/6/95	Eurocopa	Clasificación	14	Doble	Par	Sí
21/9/95	Amistoso		2	Simple	Par	Sí
8/2/96	Amistoso		12	Simple	Par	Sí
16/6/96	Eurocopa	Grupos	2	Doble	Par	Sí

Tabla 4.3. Elaboración propia

Lo más llamativo de este período es la dispersión evidente de la ubicación de la cobertura de los partidos de la selección española en el planillo. Como se aprecia en el gráfico 4.7 sólo figura como apertura del periódico (página 2) en el 50% de la muestra. En el 50% restante la más repetida se encuentra en la página seis (17%), seguida de la página 4 (11%). Pero lo cierto es que se ubica en cualquier parte del periódico. Encontramos crónicas en la página

ocho, doce, catorce y hasta en la página 32 –con una presencia que no pasa del 6% en ninguna de las opciones–.

Este último caso, el de la crónica publicada en la página 32, se interpreta más como un experimento que como una prueba firme: con una paginación muy baja (a 32), el 28 de enero de 1993, Marca publicó la cobertura de un amistoso contra México en la contraportada del periódico. Aunque se trataba del contenido principal, la página aparecía encabezada por un anecdotario del partido con tres breves. No la firmaba el cronista habitual de la selección (José Vicente Hernández), sino Manuel Esteban, y su apoyo gráfico no era una foto sino un infográfico que ilustraba cómo había sido el gol del equipo español.

No hay que olvidar que nos encontramos en unos años en los que la selección española pasa por un momento crítico, tras haberse quedado fuera de la Eurocopa de 1992, y el periódico en su apuesta por información de clubes – especialmente del Real Madrid- aumenta sus ventas progresivamente. Se interpreta cierto desarraigo de la selección española, cuya ubicación en el planillo depende de los otros contenidos del diario. Aun así, a este período también corresponde la clasificación para el Mundial de Estados Unidos y su participación, con una dramática eliminación, no exenta de polémica, ante Italia.

La tabla 4.3 ayuda a completar este análisis ya que se aprecia que en los partidos de fase final del Mundial se ubican en la página 2 del periódico. Y después lo normal es que los oficiales vayan en la segunda página, pero hay excepciones. Y los amistosos suelen ir en páginas más retrasadas, pero también hay excepciones de amistosos que se ubican detrás de la portada.

Ubicación de la crónica (1992-1996)

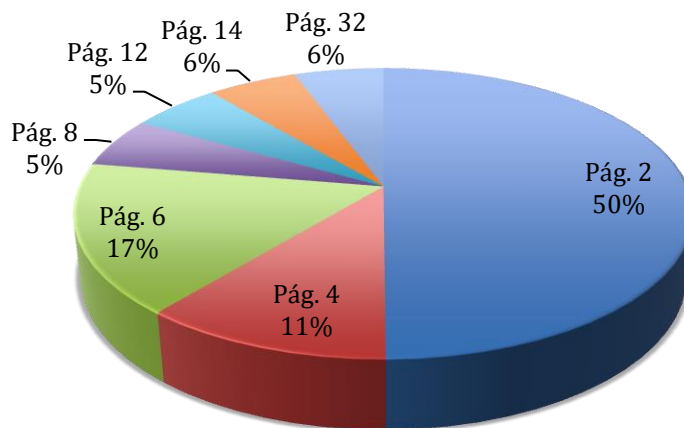


Gráfico 4.7. Elaboración propia

Los datos recogidos sobre el tratamiento de la crónica en estos años refrendan la idea de que nos encontramos en un período en el que no se le presta especial atención a la selección. El gráfico 4.8 muestra que una buena parte de las crónicas se solventan en una sola página (44%), aunque la mayoría (56%) mantienen una cobertura en doble página. Como se ha observado en la tabla 4.3, parece adivinarse un criterio basado en la importancia del acontecimiento. Sin embargo, hay partidos oficiales resueltos en una sola página y amistosos en una doble. El criterio claro es que las crónicas de los partidos oficiales se publican siempre en una doble página.

Tamaño de la crónica (1992-1996)

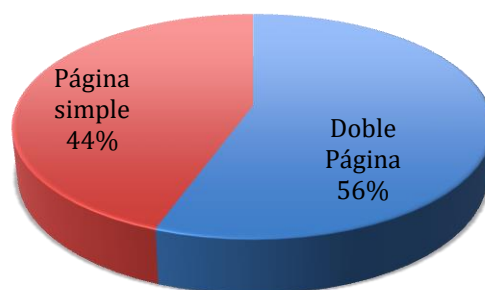


Gráfico 4.8. Elaboración propia

La **posición** de la crónica a lo largo de la muestra es siempre la misma, en página par y como elemento de inicio (no se muestra gráfico del 100%).

4.1.4. Evolución de la etapa 1984-1996.

El gráfico 4.9 muestra de forma clara cómo a lo largo de esta etapa la crónica de la selección española va dispersando su aparición en el periódico dentro del tiempo comprendido entre 1984 y 1996. En los primeros años, su ubicación en la apertura del periódico es absoluta y solo varía entre aparecer en la página 2 (81%) o en la página 3 (19%). En el siguiente período, entre 1988 y 1991, se mantiene la preferencia por la ubicación en la página dos (75%) aunque esta cobertura empieza a alejarse poco a poco de la apertura del periódico y encontramos crónicas de la selección en la página seis (13%), y en la ocho (6%) y en la diez (6%). Pero cuando realmente se aprecia una deslocalización evidente de la crónica de la selección española es entre 1992 y 1996. En este período, se reducen a la mitad las crónicas que aparecen en la apertura del periódico (50%). La página seis se convierte en la segunda preferencia (17%), seguida de la ubicación en la página cuatro (11%). En este período de tiempo, los partidos de la selección española pueden aparecer casi en cualquier sitio. Así, nos encontramos crónicas en la página ocho (5%), en la 12 (5%), en la 14 (6%) y hasta en la 32 (6%).

No hay que olvidar que esta gran etapa arranca con la Eurocopa de Francia (1984) en la que España llega hasta la final aunque la pierde con la anfitriona, pero continúa con otras participaciones en fases finales con peores resultados, que desembocan en la eliminación de España de participar en la Eurocopa de 1992. La selección no parece reclamar una gran atención por parte del periódico que mantiene sus aperturas con la sección Real Madrid (argumento estrella del periódico) y va moviendo los partidos de la selección a lo largo del planillo del periódico.

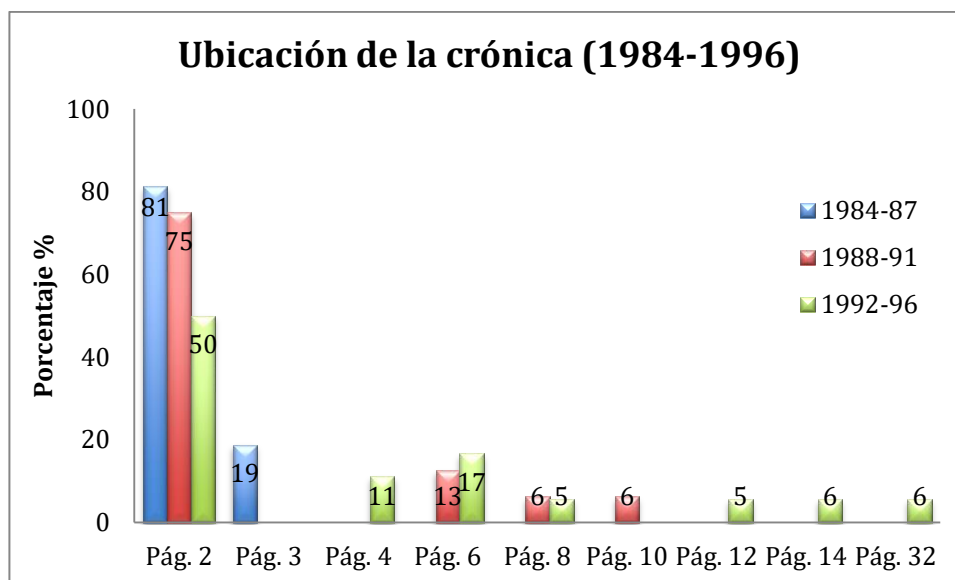


Gráfico 4.9. Elaboración propia

El gráfico 4.10 confirma desde otro punto de vista la paulatina pérdida de jerarquía del contenido 'selección española' en el periódico. Mientras que entre 1984 y 1987 las crónicas de la selección española aparecían mayoritariamente (81%) en el ámbito de una doble página –aunque la crónica en sí misma en ocasiones solo ocupe una–, este tratamiento se va reduciendo en el período siguiente, entre 1988 a 1991 al 69% y cae un poco más hasta el 56% entre 1992 y 1996. En este último período las crónicas en página doble se ciñen a las de los partidos oficiales, aunque no exclusivamente, y las de los partidos amistosos quedan reducidas al ámbito de una página.

En el análisis se advierte que junto a las crónicas de los partidos amistosos en página simple y par se enfrentan habitualmente páginas impares de la sección Primera división y, de modo ocasional, la crónica de los partidos de la selección Sub 21. Aunque organizativamente el periódico considera 'selección' estas crónicas, de modo práctico no forman parte de las coberturas del partido de la selección absoluta por tratarse de un contenido totalmente distinto, que se disputa en un lugar distinto, con objetivos distintos.

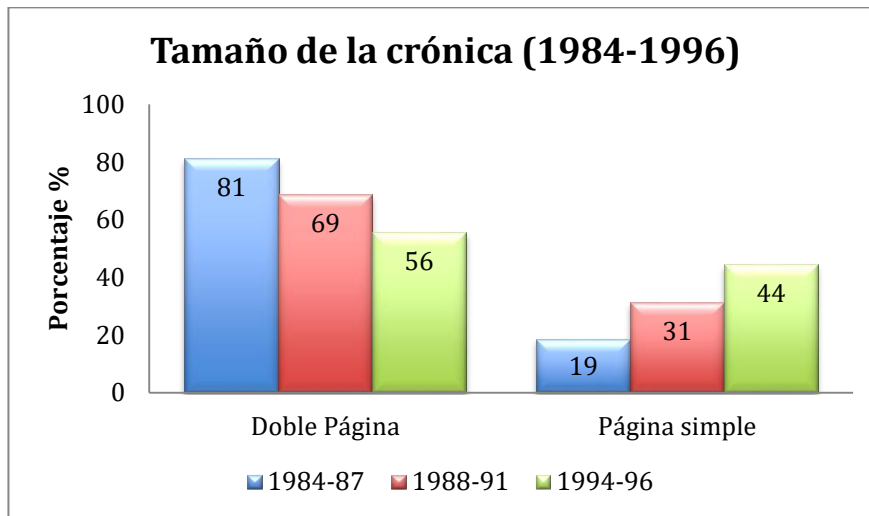


Gráfico 4.10. Elaboración propia

La evolución de esta primera etapa muestra (gráfico 4.11) cómo la crónica se va situando de un modo cada vez más regular en la página par hasta alcanzar una presencia total (100%) entre 1992 y 1996. Se establece con regularidad después de unos años en los que variaba con cierta frecuencia de otras posiciones. Entre 1984 y 1987 el 25% de las crónicas cruzaban de la página par a la impar, o bien se encontraban en la impar (6%) y, desde ahí, en ocasiones había un pase a la página siguiente (6%).

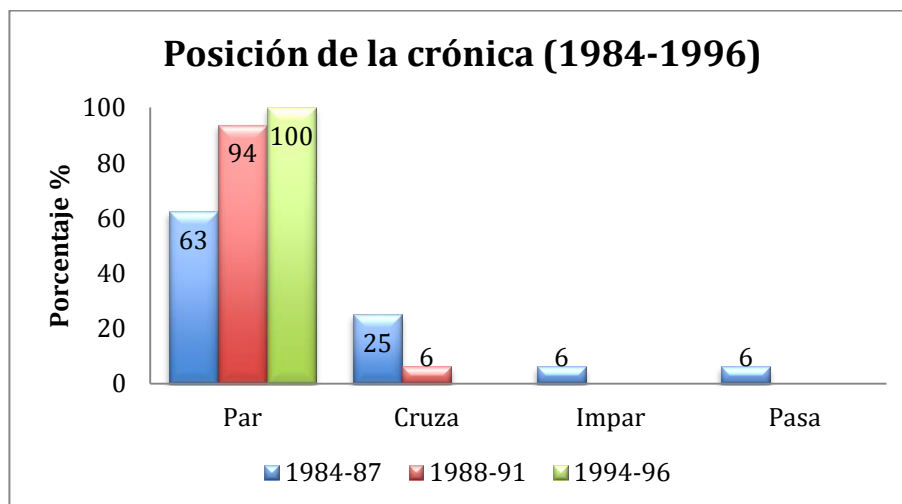


Gráfico 4.11. Elaboración propia

4.1.5. Período 1996-2000

Las crónicas de la selección se ubican mayoritariamente en la apertura del periódico en este período, tal y como se aprecia en la tabla 4.4 Es la tendencia generalizada en el caso de los partidos de competición oficial, mientras que los amistosos sí suelen ir situándose en posiciones más retrasadas en el planillo. La totalidad de las crónicas, salvo alguna excepción que va situada en página impar, se colocan en el ámbito de una doble página, sin distinción de la competición.

Ubicación de las crónicas de la selección española en Marca (1996 [julio] -2000)

FECHA	COMPETICIÓN	FASE	PÁGINA	ÁMBITO	POSICIÓN	INICIO
5/9/96	Mundial	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
14/11/96	Mundial	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
13/2/97	Mundial	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
9/6/97	Mundial	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
25/9/97	Mundial	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
20/11/97	Amistoso		8	Doble	Par	Sí
29/1/98	Amistoso		2	Doble	Par	Sí
14/6/98	Mundial	Grupos	2	Doble	Par	Sí
25/6/98	Mundial	Grupos	2	Doble	Par	Sí
24/9/98	Amistoso		2	Doble	Par	Sí
28/3/99	Eurocopa	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
6/6/99	Eurocopa	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
9/9/99	Eurocopa	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
18/11/99	Amistoso		22	Doble	Par	Sí
27/1/00	Amistoso		8	Doble	Par	Sí
14/6/00	Eurocopa	Grupos	3	Simple	Impar	Sí
26/6/00	Eurocopa	Cuartos	2	Doble	Par	Sí
8/10/00	Mundial	Clasificación	2	Doble	Par	Sí

Tabla 4.4. Elaboración propia

Con más detalle se observa en el gráfico 4.12 que la página 2 (83%) es la ubicación más extendida en este período y el 17% restante está tan repartido que se puede interpretar como excepciones a la norma. El 5% de la muestra aparece en la página 3. En el caso particular de la muestra se debe al debut de la selección española en la Eurocopa 2000. El diario apostaba por la página 2 a modo de sumario de lo más relevante de la competición, afectara o no a la

selección española. Esta página dos más genérica desaparece cuando se pasa a las eliminatorias, en las que entonces la crónica amplía su tamaño. También se encuentran crónicas, de partidos amistosos, en la página 8 (6%) –después de la sección Real Madrid- y en la página 22 (6%) –entre la secciones Primera división y Fútbol Internacional-. Se aprecia cómo en estos años Marca devuelve protagonismo a la selección concediendo la apertura del periódico en los partidos. Pero hay casos en los que ‘pierde’ ante el producto estrella – el Real Madrid- y en otros se opta por colocarla en páginas interiores.

Ubicación de la crónica (1996-2000)

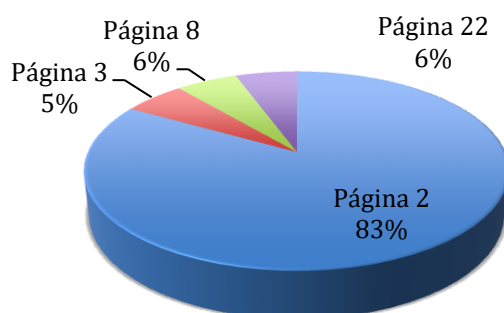


Gráfico 4.12. Elaboración propia

La cobertura de los partidos de la selección –sobre todo en los partidos oficiales- suele abarcar varias páginas, pero en estos años, como se aprecia en el gráfico 4.13 la crónica aparece de modo generalizado en formatos de doble página (94%), aunque el relato del partido se limite solo a una.

Tamaño de la crónica (1996-2000)

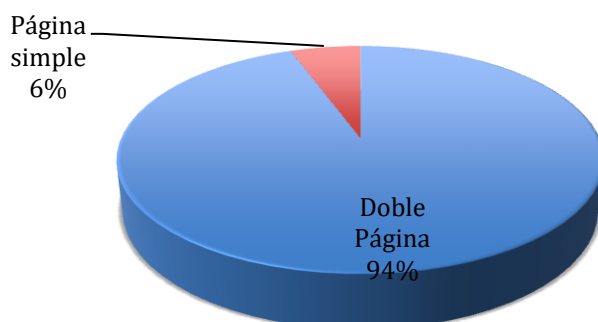


Gráfico 4.13. Elaboración propia

En el gráfico 4.14 aparece una proporción idéntica al anterior dado que la cobertura en una página, en este período, se corresponde exactamente con la de su posición en página par (94%) o impar (6%).

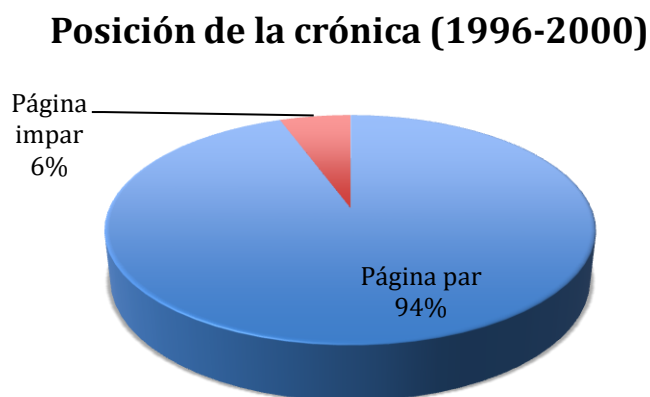


Gráfico 4.14. Elaboración propia

El período que transcurre entre 2001 y 2004 trae consigo importantes novedades en el tratamiento de las crónicas de la selección española, que se aprecian ya en la tabla 4.5. Muchos de ellos tienen que ver con un rediseño del periódico que había empezado a notarse en el ciclo anterior. La crónica de la selección española se convierte en tema de apertura del periódico (páginas 2-3) de un modo generalizado. Nos encontramos una excepción en la tabla, en un partido de cuartos de final del Mundial 2002, que se retrasa a la página 10 con una explicación lógica. Aquel partido que supuso la eliminación de España ante Corea, aún recordado por las polémicas decisiones arbitrales, se disputó a las 8:30 de la mañana, hora española. Al día siguiente, Marca publicó una crónica pero a una sola página (10) y por detrás de las reacciones que tuvo el citado arbitraje.

Otro de los cambios que se producen en este período tiene que ver con la posición de la crónica que, como se ve en la tabla, deja ceñirse a la página par

para cruzar a la siguiente. Esto sucede a la vez que la crónica también pierde su condición de elemento de inicio de la página. Aquí encontramos otra decisión entre editorial y de diseño. En estos años, el periódico abre de modo fijo la página 2 con una tabla de clasificaciones y una columna de opinión del director. El tema de apertura del diario –ya sea la crónica de la selección española o cualquier otro– arranca en el resto de la página 2 y cruza a la tres de modo sistemático.

Ubicación de las crónicas de la selección española en Marca (2000 -2004)

FECHA	COMPETICIÓN	FASE	PÁGINA	ÁMBITO	POSICIÓN	INICIO
1/3/01	Amistoso		2	Doble	Par	Sí
26/4/01	Amistoso		2	Doble	Par	Sí
7/6/01	Mundial	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
6/9/01	Mundial	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
14/2/02	Amistoso		2	Doble	Par	Sí
3/6/02	Mundial	Grupos	3	Simple	Impar	Sí
23/6/02	Mundial	Cuartos	10	Simple	Par	Sí
17/10/02	Amistoso		3	Doble	Pasa	Sí
13/2/03	Amistoso		2	Doble	Cruza	No
1/5/03	Amistoso		2	Doble	Cruza	No
7/9/03	Amistoso		2	Doble	Cruza	No
16/11/93	Eurocopa	Repesca	2	Doble	Cruza	No
19/2/04	Amistoso		2	Doble	Cruza	No
13/6/04	Eurocopa	Grupos	2	Doble	Cruza	No
9/9/04	Mundial	Clasificación	2	Doble	Cruza	No
18/11/04	Amistoso		2	Doble	Cruza	No

Tabla 4.5. Elaboración propia

Se aprecia con más detalle en el gráfico 4.15 cómo la tendencia generalizada es la de ubicar la cobertura del partido en la página 2 (88%) y de un modo también casi excepcional aparecen crónicas en la página 3 (6%) y también en la página 10 (6%) como ha quedado descrito más arriba.

Ubicación de la crónica (2001-2004)

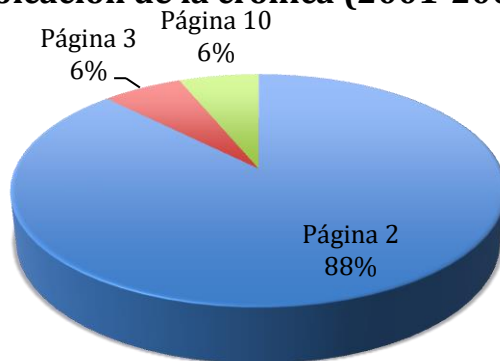


Gráfico 4.15. Elaboración propia

En la línea de lo que se veía con anterioridad, el gráfico 4.16 refuerza la imagen de una crónica que se sitúa una doble página (87%) de modo estable, con alguna aparición residual en páginas simples (13%).

Tamaño de la crónica (2001-2004)

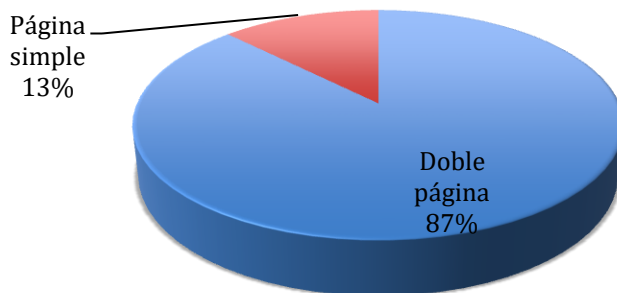


Gráfico 4.16. Elaboración propia

El gráfico 4.17 muestra una visión más precisa de cómo el relato del partido empieza a ganar espacio en el lugar en el que se ubica. Más de la mitad de las crónicas ocupan más de una página. Para ello hay que sumar el 50% de los textos que cruzan de página (de par a impar) y el 6% de los que pasan a la

página siguiente (de impar a par). El 38% de las crónicas se limitan a la página par de la que arrancan y el 6% se encuentran en la página impar.

Posición de la crónica (2001-2004)

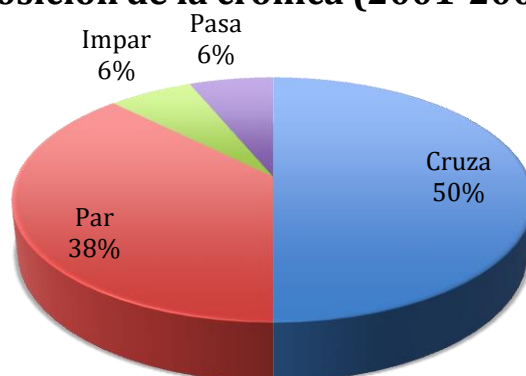


Gráfico 4.17. Elaboración propia

4.1.7. Período 2005-2008

En estos años la tabla 4.6 revela cómo la cobertura de los partidos de la selección española arranca con la herencia del período anterior (una crónica en la apertura del periódico en doble página que cruza, pero sin ser elemento de inicio) y termina también el periódico con esta disposición, tras unos años con algunas variaciones. La tendencia generalizada es convertir la crónica en apertura del periódico, aunque puede aparecer en otros lugares más retrasados. Lo que sí evidencia la tabla es una estabilización final en la que se recupera la apertura del periódico en página dos, en un ámbito de doble página que el texto cruza desde la par hasta la impar.

Ubicación de las crónicas de la selección española en Marca (2005 -2008)

FECHA	COMPETICIÓN	FASE	PÁGINA	ÁMBITO	POSICIÓN	INICIO
2/2/05	Mundial	Clasificación	2	Doble	Cruza	No
9/6/05	Mundial	Clasificación	2	Doble	Cruza	Sí
8/9/05	Mundial	Clasificación	2	Doble	Cruza	Sí
13/11/05	Mundial	Repesca	2	Doble	Cruza	Sí
2/3/06	Amistoso		2	Doble	Cruza	Sí
15/6/06	Mundial	Grupos	4	Simple	Par	Sí
28/6/06	Mundial	Octavos	6	Doble	Par	Sí
8/10/06	Eurocopa	Clasificación	4	Doble	Par	Sí
8/2/07	Amistoso		2	Doble	Par	Sí
3/6/07	Eurocopa	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
14/10/07	Eurocopa	Clasificación	2	Doble	Par	Sí
18/11/07	Eurocopa	Clasificación	2	Doble	Cruza	Sí
7/2/08	Amistoso		2	Doble	Cruza	Sí
27/3/08	Amistoso		2	Doble	Cruza	Sí
1/6/08	Amistoso		10	Doble	Cruza	Sí
5/6/08	Amistoso		2	Doble	Cruza	Sí

Tabla 4.6. Elaboración propia

En el gráfico 4.18. se aprecia con más detalle que el lugar más repetido para ubicar la crónica de la selección española es la página 2 (75%), y que el 25% restante aparece repartido entre la página 4 (13%), la página 6 (6%) y la página 10 (6%).

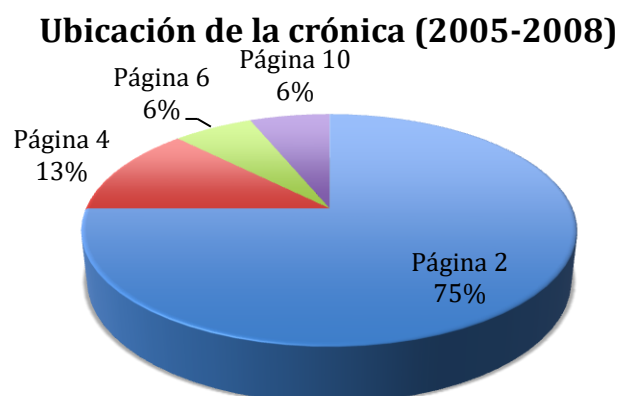


Gráfico 4.18. Elaboración propia

El gráfico 4.19 indica que el tamaño en la que aparece inserto el relato del encuentro es preferiblemente una doble página (94%), en la que pueden aparecer otros elementos, pero en el que la crónica resulta protagonista indiscutible. El 6% restante en el que aparece en la página simple se convierte en una excepción en estos años entre 2005 y 2008.

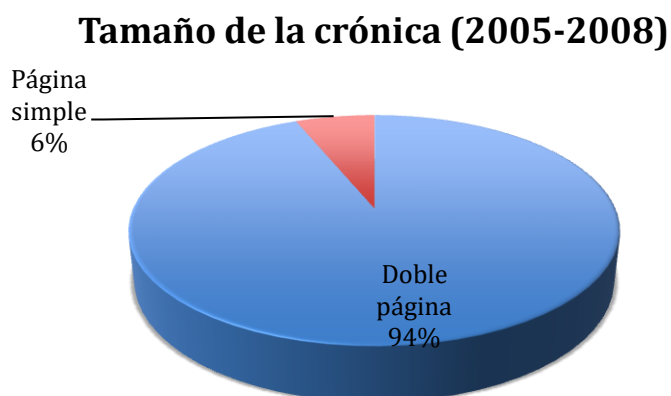


Gráfico 4.19. Elaboración propia

El gráfico 4.20. complementa al anterior porque en él se aprecia la tendencia mayoritaria a que el texto narrativo que cuenta el desarrollo del partido cruce desde la página par hasta la impar (62%), mientras que el 38% se mantiene dentro de los límites de la página par en la que arranca. Lo más significativo en este período con respecto a los anteriores es cómo desaparece la página impar como posición de la crónica.

Posición de la crónica (2005-2008)

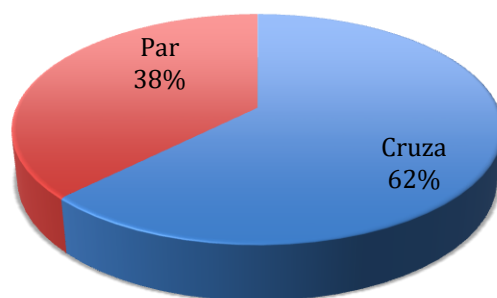


Gráfico 4.20. Elaboración propia

4.1.8. Evolución de la etapa 1996 -2008

El análisis global de esta gran etapa describe una crónica que se ubica en la apertura del periódico. El gráfico 4.21 muestra cómo con el paso de los años no se afianza esta tendencia sino que genera un leve efecto 'deslocalizador'. La situación en la página 2 pasa de valores superiores al 80% en los dos primeros períodos al 75% en el último tramo de estudio. Es entre 2001 y 2005 cuando la crónica casi siempre aparece en la apertura, bien en la página dos (88%) o en la página tres (6%), aunque excepcionalmente la encontramos en la diez (6%). Se puede concluir que se reafirmaba una tendencia que venía de entre 1996 y 2000. En estos años las crónicas se ubicaban preferentemente en la página 2 (83%), aunque se encuentran a veces también en la tres (5%), la ocho, (6%) o incluso la 22 (6%). Finalmente, entre 2005 y 2008 pierde presencia levemente en la página 2 (75%) y aparece en diferentes posiciones cercanas a la apertura como la página cuatro (13%), la seis (6%) y la ocho (6%).

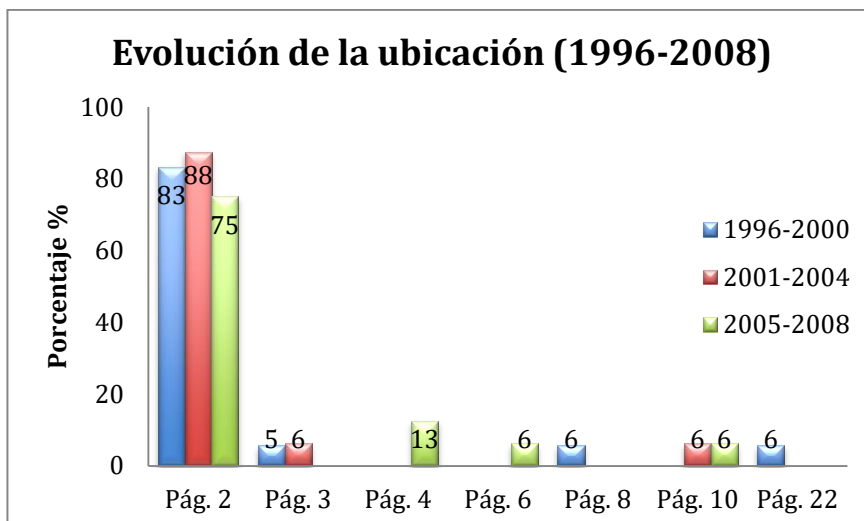


Gráfico 4.21. Elaboración propia

El gráfico 4.22 da otro punto de vista sobre el tratamiento de la crónica. Prácticamente en los tres períodos se mueve en magnitudes similares entre el 87% y el 94% de crónicas en doble página. No parece significativo el leve descenso que se aprecia en el período 2001-2004 con respecto al anterior y el posterior.

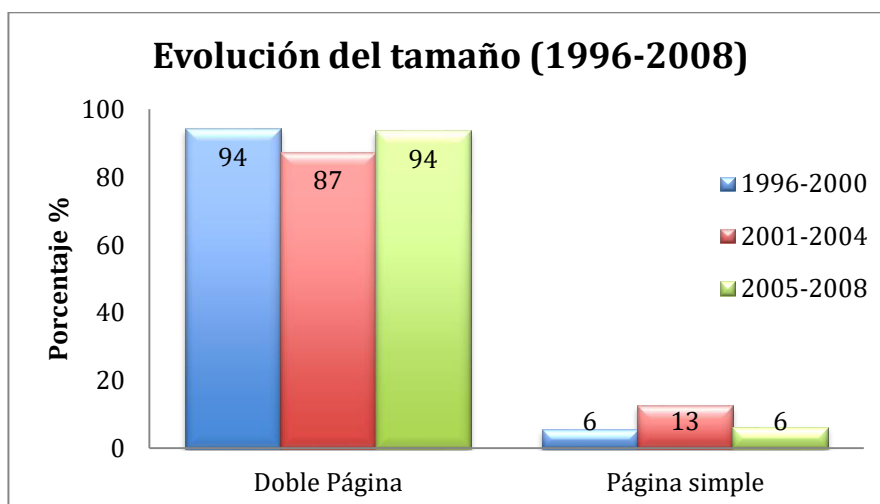


Gráfico 4.22. Elaboración propia

Los datos extraídos de la posición de la crónica dentro su ámbito (en página doble o simple) sirven para explicar cómo el relato cronístico gana jerarquía.

Así, el gráfico 4.23 detalla que entre 1996 y 2000 aparece en una sola página, preferiblemente la par (94%) sobre a impar (6%). Pero en los dos períodos siguientes se observa una tendencia alcista a que la crónica cruce (de la par a la impar) o pase (de la impar a la par) a la página siguiente. Entre 2001 y 2005, la mitad de las crónicas cruza (50%) y un 6% pasa. Entre 2005 y 2008 ya un 62% de las crónicas cruza en la página doble. En este último período, aunque había descendido su ubicación en la apertura del periódico, se aprecia una tendencia a darle mayor rango a la crónica convirtiéndola en elemento presente en las dos páginas.

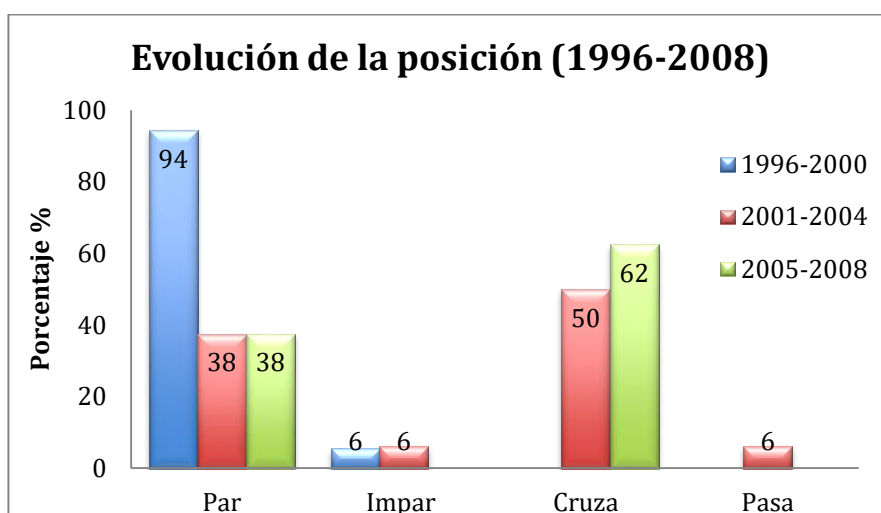


Gráfico 4.23. Elaboración propia

4.1.9. Evolución de la ubicación de la crónica (1984-2008)

El análisis de los elementos de contexto de la crónica a lo largo de todo la muestra nos revela varios aspectos interesantes para estudiar la evolución de este género y compararlos en las dos grandes etapas en las que se divide la investigación. En el gráfico 4.24 se observan algunos cambios significativos con respecto a la ubicación. Para darle claridad al gráfico reducimos las categorías tres: páginas 2-3 que es lo que consideramos apertura del periódico; páginas entre 4 y 9, que nos muestra una jerarquía de segundo orden en el diario, pero no es apertura; y páginas 10 en adelante, que

representa una ubicación secundaria dentro de la organización del planillo del periódico.

La presencia en las páginas 2-3 aumenta de un modo apreciable y pasa del 75% la primera etapa, al 86% en la segunda. La crónica de la selección española adopta una mejor ubicación pasado el eje temporal de 1996 establecido en este trabajo como frontera que señala la puesta en marcha de la versión digital de Marca.

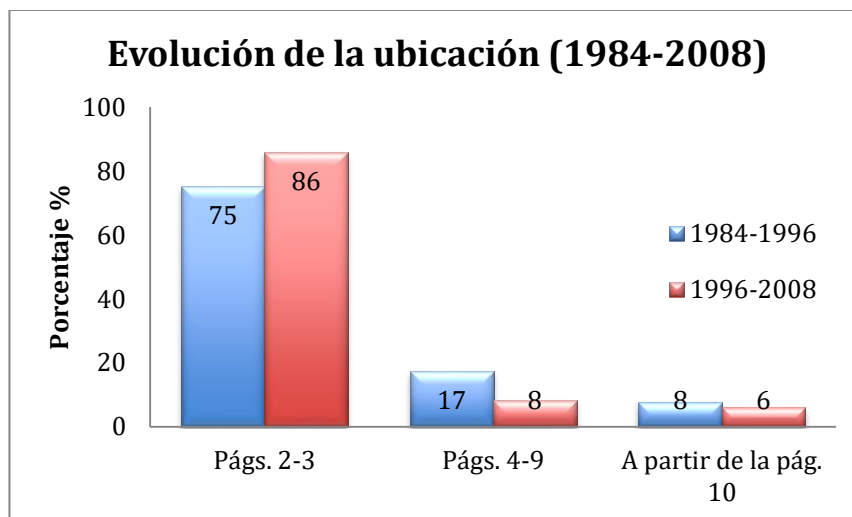


Gráfico 4.24. Elaboración propia

Aunque se ha ido comparando en epígrafes anteriores, en el gráfico 4.25. se aprecia con más detalle cómo la crónica pierde jerarquía en el periódico (se va retrasando en el planillo) entre 1984 y 1996, un tramo temporal en el que pasa del 100% al 50% en doce años. Después, recupera de nuevo su presencia de un modo acusado entre 1996 y 2004, aunque con un nuevo descenso (75%) en las páginas de apertura entre 2005 y 2008.

Hay diversos factores que pueden explicar estas variaciones: los malos resultados de la selección española en grandes competiciones, el éxito del propio periódico en su apuesta por la información de clubes –especialmente

el Real Madrid- y la escasa atención que despierta en estos años el fútbol de selecciones en España. Todo ello puede servir para explicar el descenso de las aperturas hasta 1996. Se interpreta en el repunte posterior una decisión editorial basada en los buenos resultados de los equipos españoles en competiciones internacionales⁷⁰, o la propia apuesta de otros medios⁷¹ por las competiciones en las que participa la selección española .

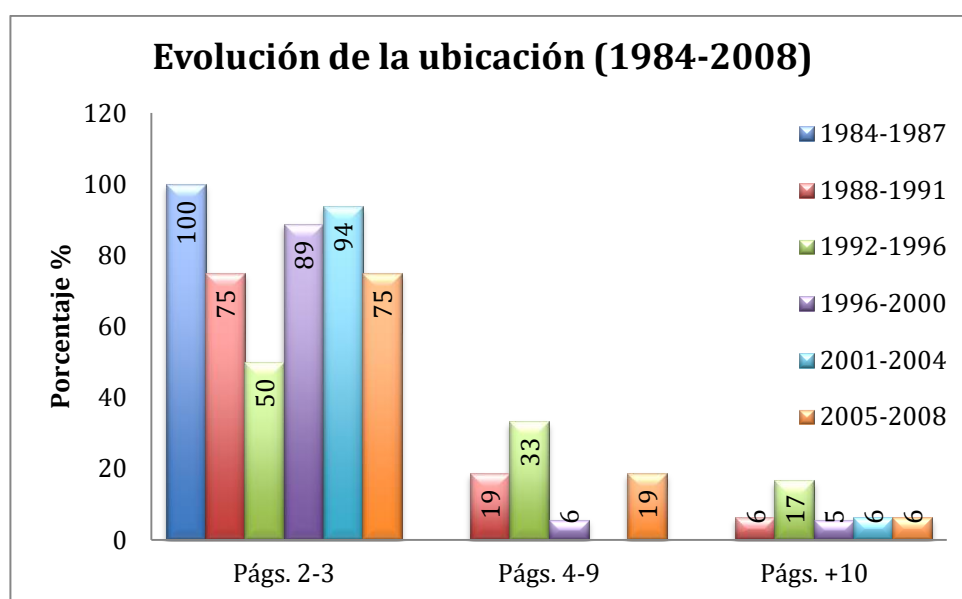


Gráfico 4.25. Elaboración propia

La evolución de la amplitud que abarca la crónica también indica, como refleja el gráfico 4.26, que gana volumen en la segunda etapa (92%) con respecto a la primera (69%). En este caso, influye de un modo evidente la menor importancia que se le da a este contenido en los años más críticos de la selección española. Entre 1991 –cuando se confirma la no participación de la selección de la Eurocopa de Suecia- y 1994 –la disputa del Mundial de EE.UU.- el fútbol internacional de selecciones pierde mucha relevancia, tal y como demuestra la decisión de Marca.

⁷⁰ El Real Madrid gana la Liga de Campeones en 1998, 2000 y 2002; el Valencia es finalista de esta competición en 2000 y 2001 y gana la Copa de la UEFA en 2004. El Deportivo Alavés es finalista de la Copa de la UEFA en 2001.

⁷¹ Antena 3 se convierte en 2002 en la primera cadena privada que adquiere los derechos de retransmisión de un Mundial de Fútbol para España.

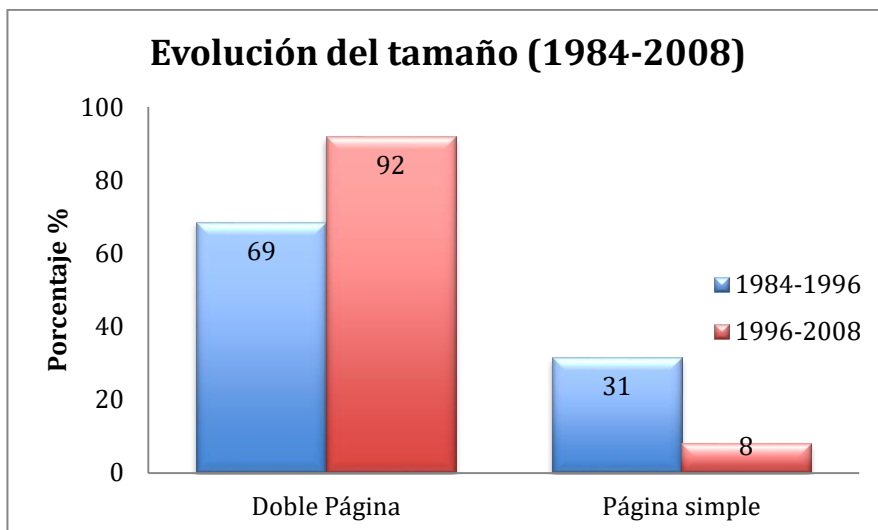


Gráfico 4.26. Elaboración propia

Como casi todas las secciones en el diario Marca, la crónica de la selección española –que habitualmente es el elemento de inicio de las coberturas de los partidos– suele aparecer en una página par en los primeros años de estudio (1984-1996) tal y como se advierte en el gráfico 4.27. Sin embargo esta tendencia va perdiendo relevancia entre 1996 y 2008 y el relato del partido con algunos de sus elementos (ficha técnica, foto) suele aparecer en las dos páginas de la apertura de sección.

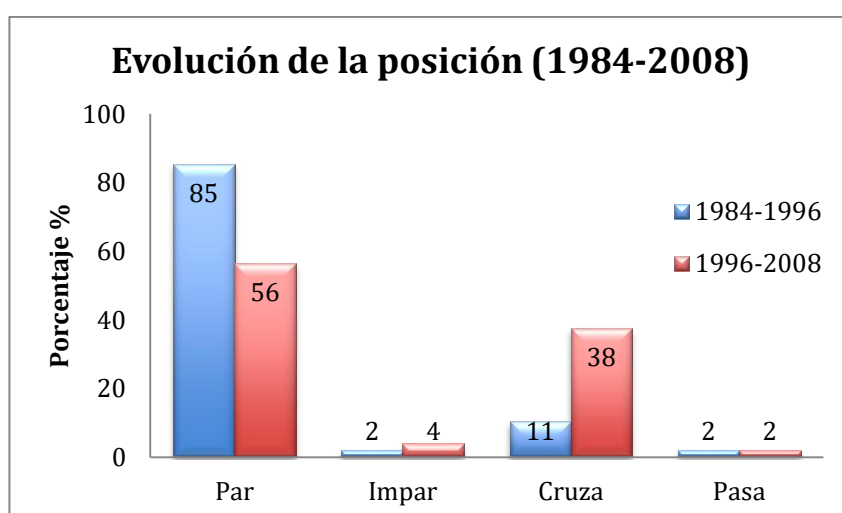


Gráfico 4.27. Elaboración propia

4.2. Evolución de la titulación de la crónica

Para estudiar la evolución del titular de la crónica se analizarán diferentes aspectos como el tema del titular (resultado, juego o protagonista), el tipo de titular (informativo, apelativo o interpretativo), el número de palabras (largo, medio o corto) y también se detallará la aparición de otros elementos de titulación (antetítulo, subtítulo, sumarios y ladillos). Se añaden ejemplos para una mejor comprensión de este epígrafe.

4.2.1. Período 1984-1987

En este período, el resultado del partido aparece destacado como un elemento más del titular al que precede, con su mismo tipo y cuerpo de letra. Pero es que además, como se aprecia el gráfico 4.28, el tema más repetido al que se refiere el título de la crónica es precisamente el resultado (62%). Parece lógico que en estos años en los que el periódico aún tiene un gran valor informativo, aunque los partidos se retransmitan por televisión, el resultado final del acontecimiento se convierta en la noticia del titular. De hecho cuando el enfoque es propiamente el resultado, no hay otro tema que predomine. El juego de la selección (19%) y el protagonista (19%) se convierten en las otras dos referencias menos habituales para que el cronista las seleccione como lo más relevante para el titular.

Tema del titular (1984-1987)

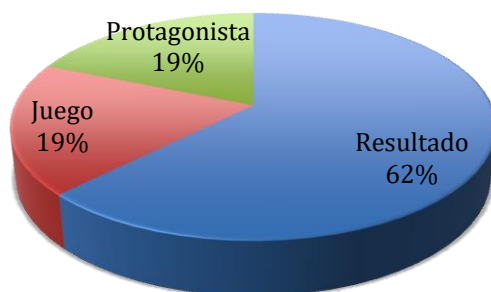


Gráfico 4.28. Elaboración propia.

Entre los titulares que se refieren al resultado describimos algunos ejemplos:

- “España salvó el tipo” (18-6-1984)

Esta idea, incluso con las mismas palabras se repite en este período:

- “España salvó el tipo” (18-6-1984)
- “España logró salvar el tipo” (13-6-1985)
- “España salvó el tipo” (22-1-1987)

Hay otros casos, en los que la referencia al marcador final se centra en el rival.

- “Luxemburgo cayó por penaltis” (24-9-1987)

En este caso la alusión al equipo contrario en realidad se convierte en una crítica para el equipo español que no fue capaz de superar a su débil oponente salvo desde el punto de penalti.

Otros titulares versan sobre el juego del equipo sin hacer mención al resultado, aunque se puede sobreentender por el contenido del rótulo principal, además de por el resultado numérico que precede al título:

- “España, ensayo baldío” (19-1-1984)
- “La selección, destartalada” (1-6-1984)
- “España jugó a lo grande” (26-6-1984)

Y también en este período empiezan a desarrollar su importancia los titulares basados en protagonistas ya sean jugadores de España, rivales o el árbitro.

- “El Buitre dio alas a España (19-9-1986), con el uso de un apodo y su correspondiente juego de palabras.
- “Rush y Hughes no perdonaron” (1-5-1985), en alusión a los delanteros rivales.
- “El árbitro cegó a España” (2-6-1986), con una crítica hacia la actuación del colegiado del encuentro.

El **tipo** de titular, y la proporción de tipos que se da en cada etapa, es un buen indicador de cómo evoluciona la crónica a lo largo de los años. En el gráfico 4.29 se observa una gran mayoría de títulos basados en la función apelativa (81%), con una escasa referencia a los recursos expresivos (13%) y casi nula al titular informativo (6%). La escasez de encabezados informativos se interpreta por la propia libertad del cronista que cuenta con que el resultado ya aparece en el titular. Esto evita la necesidad de repetirlo ya que es fácilmente identificable en forma de dígitos.

En realidad, todos los titulares que se publican con el resultado impreso son en cierto modo informativos, aunque en este trabajo se evalúa solo el contenido textual y su función lingüística.

Conviene recordar en este apartado, como se apuntaba en la explicación de la metodología, la clasificación de los titulares en informativo, apelativo y expresivo por la mayor o menor información que dan sobre la noticia de la crónica, independientemente de su aspecto formal.

Tipo de titular (1984-1987)

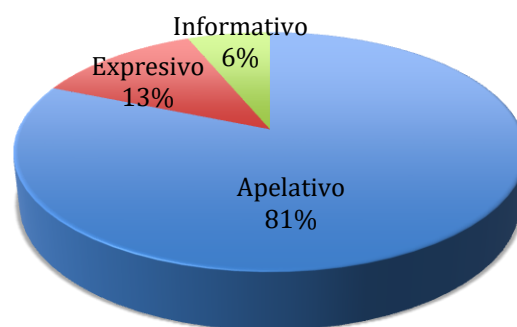


Gráfico 4.29. Elaboración propia.

Como se ha visto, la mayoría de los titulares en este período son apelativos como “Sevilla, mágica y Viena... decisiva” (19-11-1987), en referencia a los buenos resultados de España en la capital andaluza y de cómo beneficia a la selección el resultado de otro partido del mismo grupo disputado en Viena.

Como se explicaba antes, hay titulares en el período 1984-1987 con clara apariencia expresiva: “¡Bravo por la selección!” (26-9-1985), por la interjección de júbilo y los signos de admiración, es un claro ejemplo. Aunque casi da más información que otro considerado apelativo como “España supo reaccionar” (16-10-1986).

La **extensión** del titular puede indicar el grado de información que contiene. En este aspecto, la clasificación la establece la propia muestra que presenta unos titulares de 5,13 palabras de media. Titular medio será el que tenga entre 3 y 7 palabras (con el intervalo de dos palabras más y dos palabras menos de la media respectivamente). El corto será el que no supere las dos palabras y el largo, de ocho en adelante. En este período todos los titulares son medianos (100%), por este motivo no se incluye el gráfico con la distribución por porcentajes.

Teniendo en cuenta que, como se ha visto más arriba, la mayor parte de los titulares son apelativos o expresivos, el cronista necesita de otros elementos de titulación para contextualizar y explicar mejor lo que ha sucedido. Para ello ya no importa que el lector haya visto el encuentro. En el gráfico 4.30. se advierte una presencia absoluta de subtítulos (100%) y una muy elevada de antetítulos. Muy distanciados ya, encontramos sumarios y ladillos, elementos que se insertan propiamente en el texto y que destacan aspectos menos relevantes que el titular.

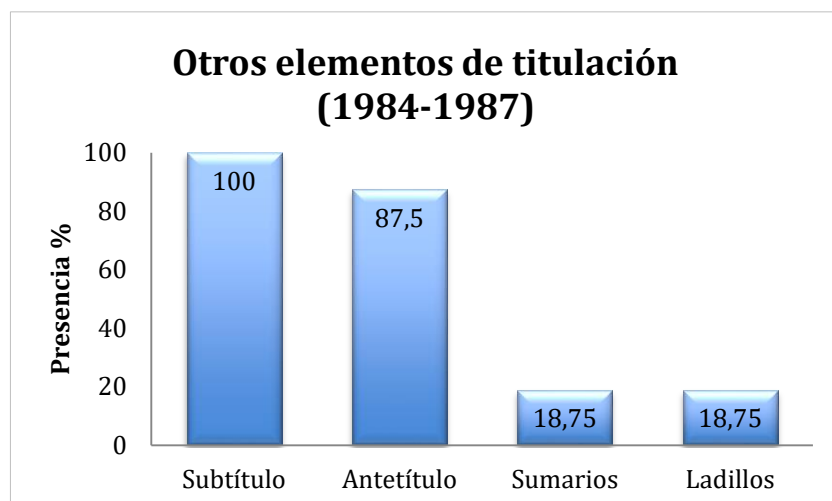


Gráfico 4.30. Elaboración propia.

4.2.2. Período 1988-1991

Nos adentramos en una época en la que la selección española va a atravesar un período de crisis, sobre todo con la no clasificación para la Eurocopa de Suecia 1992, que se confirma en 1991. Este hecho puede condicionar al final de este período los temas elegidos a la hora de titular la crónica. Así, se aprecia en el gráfico 4.31 que mantiene la preferencia por el resultado (44%), pero aumentan de un modo evidente los temas referidos al juego del equipo (44%). La opción de enfocar la crónica por un protagonista sigue considerándose como algo excepcional (12%).

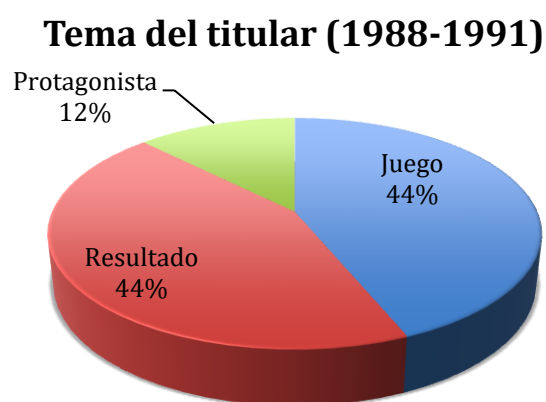


Gráfico 4.31. Elaboración propia.

Entre los ejemplos que se encuentran referidos al juego aparecen:

- “España con más corazón que cabeza” (28-1-1988)
- “España al tuntún y con juego mediocre” (15-6-1988)

También hay referencias muy creativas referidas al resultado:

- “España cogió el tren en Budapest” (12-10-1989), que se basa en la metáfora de tomar el tren para referirse a su clasificación para el Mundial de Italia 1990.
- “Feliz despedida de año para España” (14-12-1989)

Y por supuesto, se nombran los protagonistas del partido, bien para ponderarlos, bien para exculparlos de algún mal resultado.

- “Se fue Carlos y perdió España” (15-11-1990)
- “Luis Suárez no tuvo ninguna culpa” (18-4-1991)

Los titulares se van haciendo cada vez más expresivos en las crónicas de la selección española, como se aprecia en el gráfico 4.32. En este período, la alternancia entre ambos recursos apelativo (38%) y expresivo (56%) cae del lado de los segundos. Pero aún nos encontramos con rótulos informativos (6%).

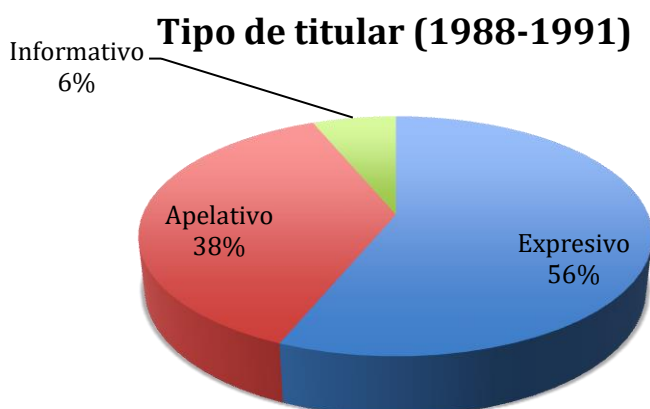


Gráfico 4.32. Elaboración propia.

No es habitual que el cronista enuncie claramente el resultado (victoria, derrota, clasificación, eliminación) en el titular, porque se interpretaba que esta función la asumía ya el marcador numérico incluido dentro de la caja del título. Por eso, consideramos informativo el siguiente titular, aunque su función principal no sea exclusivamente la de informar:

- “España jugó y Yugoslavia ganó” (27-6-1990)

Pero la preferencia en este período es la del titular expresivo, aunque su extensión sea superior a una o dos palabras:

- “Siete del Barça... y cuatro de Hungría” (28-3-1991). En realidad se convierte en una crítica a que jugaran 7 futbolistas del Barcelona y que la selección cayera goleada ante Hungría.

- “Entre Olés y por la puerta del Príncipe” (17-11-1988), con una referencia taurina y un guiño a la plaza de toros de Sevilla.

- “España vivió su noche más negra” (12-6-1991), con gran carga expresiva a pesar de que no se condensa en pocas palabras.

Como refleja el gráfico 4.33. en este período el titular se mantiene entre tres y siete palabras (94%), aunque también aparece algún caso de máxima extensión:

- “A Manolo se le da bien la selección” (22-2-1990)

El número de palabras es un índice fiable para medir la extensión, aunque en el caso de los titulares, el tamaño de la caja también influye. Este encabezado tiene menos palabras que el anterior, pero es evidentemente más largo:

- “Poquísimos fútbol y mucha, muchísima suerte” (14-6-1990)

Número de palabras del titular (1988-1991)

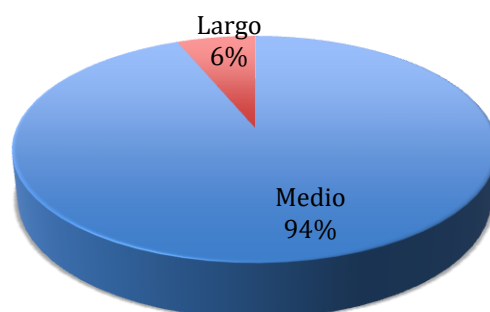


Gráfico 4.33. Elaboración propia.

En estos años se mantiene la tendencia a emplear diversos elementos de titulación que apoyen la escasa información que, en ocasiones, porta el titular. En el gráfico 4.34 se observa cómo la totalidad de las crónicas se publican escoltadas por antetítulo y subtítulo, mientras que aparecen ladillos en más de la mitad (56,25%) y, en menor medida, sumarios explicativos (12,5%).

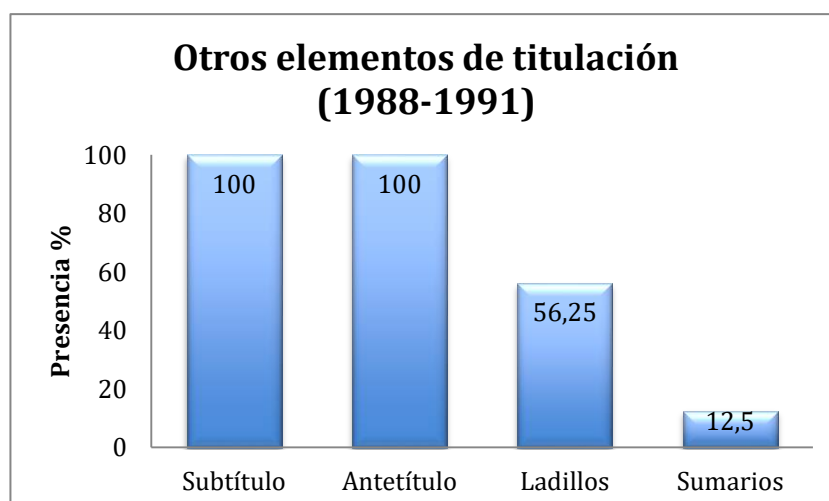


Gráfico 4.34. Elaboración propia.

4.2.3. Período 1992-1996

En este período se mantienen las tres grandes referencias en las que se pueden clasificar los temas a los que apunta el titular de la crónica. El gráfico 4.35 muestra cómo a pesar de que en estos años el marcador numérico del partido mantiene aún una posición destacada en la página, el cronista sigue tomando como referencia principal del titular el resultado en un 56% de los casos. La novedad la encontramos en el aumento considerable de títulos que enfocan hacia un protagonista del partido (33%). Las referencias al juego, sin embargo, descienden hasta el 11%. Se interpreta que la labor valorativa del periodista deja de centrarse en el espectáculo de modo general y pasa a enfocarse en uno o varios protagonistas del partido, de modo particular.

Tema del titular (1992-1996)

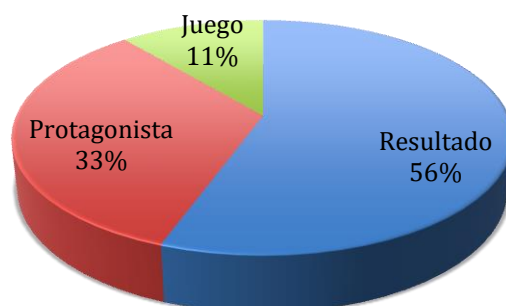


Gráfico 4.35. Elaboración propia.

Los titulares siguen haciendo referencia al resultado de modo preferente en estos años, pero lo hacen de un modo indirecto, teniendo en cuenta que el marcador aparece en el lugar destacado de la página. En esta etapa se produce la migración desde el titular al epígrafe, pero sigue ocupando un espacio destacado cerca del titular:

- “Dinamarca tuvo la fortuna que le faltó a España” (1-4-1993)
- “Nunca estuvimos tan cerca de la gloria” (10-7-1994)

Pero lo más llamativo es la creciente tendencia a enfocar el titular por un protagonista del partido, o incluso sin que haya participado en el encuentro:

- “Aladín Juanele despierta ya el sueño americano” (20-1-1994)
- “Guerrero se gana el puesto en la selección” (9-9-1993)
- “Kiko sacó brillo a España” (8-2-1996)
- “Jackie Charlton aguantó una hora” (16-1-1992). Este caso, en realidad, rescata una anécdota destacada por el cronista para elevarla a categoría de titular, seguramente porque se trata de un legendario exjugador, reconocible para el gran público. El seleccionador del próximo rival de España siguió el partido desde la grada, pero se fue en el minuto 60.

Cuando el titular se refiere al juego de la selección se suele hacer de un modo valorativo:

- “Aprobado raspado para los jóvenes” (28-1-1993)
- “España no mereció sufrir tanto” (8-6-1995)

Con respecto al **tipo** de titular, el gráfico 4.36 muestra un ligero dominio de los expresivos (56%) que dan poca o ninguna información sobre el resultado del partido. Se mantiene como segunda opción el rótulo con una función apelativa (39%), que da algún dato más sobre el contexto en el que se ha producido la noticia del partido –habitualmente el resultado o sus consecuencias- y aún encontramos de modo esporádico algunos titulares que dan suficiente información (5%) -aunque no sean puramente informativos- sobre el resultado del acontecimiento.

Tipo de titular (1992-1996)

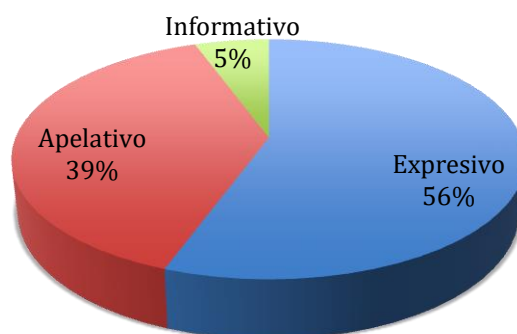


Gráfico 4.36. Elaboración propia.

El titular informativo, en cualquier caso, no se limita solo a dar cuenta de la noticia del partido, sino que tiende a añadir alguna valoración personal por parte del autor:

- “España, dos puntos y gracias para empezar” (23-4-1992)

El titular apelativo en estos años se plantea como una reducción a lo esencial del partido, aunque no dé información alguna del resultado o de sus consecuencias:

- “Letonia levantó el muro y se estrelló España” (24-9-1992)
- “Los verdes nos las hicieron pasar moradas” (19-11-1992)

En esta etapa nos encontramos rótulos expresivos tanto por su función como por su apariencia en una o dos palabras y con signos de admiraciones. Solo el contexto y las connotaciones de la expresión elegida para titular dan alguna idea de lo que ha sucedido en el partido:

- “¡Bingo!” (27-4-1995)
- “¡Qué linda fue la gran noche española!” (21-9-1995)
- “Se los comieron con goles de Bruselas” (18-12-1994)

Entre 1992 y 1996, siguiendo los datos que ofrece el gráfico 4.37, se mantiene la tendencia a emplear titulares de una extensión media (78%),

aunque también nos encontramos con titulares largos (17%) y cortos (5%). Lo más reseñable en este período es precisamente eso, que se advierte cierta experimentación con la extensión de los títulos de las crónicas.

Número de palabras del titular (1992-1996)

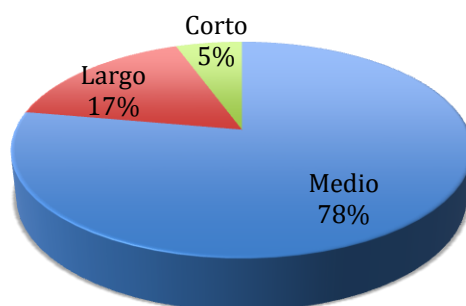


Gráfico 4.37. Elaboración propia.

La disposición del resto de elementos de titulación no corresponde al cronista sino que suele obedecer a decisiones que le trascienden y que están relacionadas con la mejora del diseño de las páginas del periódico. En estos años (gráfico 4.38), de hecho, se mantiene la presencia absoluta en todas las crónicas del antetítulo (100%), sin embargo, casi desaparece el subtítulo (11,1%) cuya función de complemento de la información del titular parece asumirla el sumario (83,3%). Los ladillos dentro del texto aparecen en más de la mitad de la muestra (55,6%). Hay que advertir, no obstante, que el aumento de elementos de titulación eleva las opciones de hacer comprensible un encabezado expresivo que aporte poca información. En el caso de los títulos que optan por destacar a un protagonista, la función informativa del resto de elementos es clave no solo para una correcta comprensión por parte del lector, sino también para que el periodista 'justifique' en cierto modo su elección.

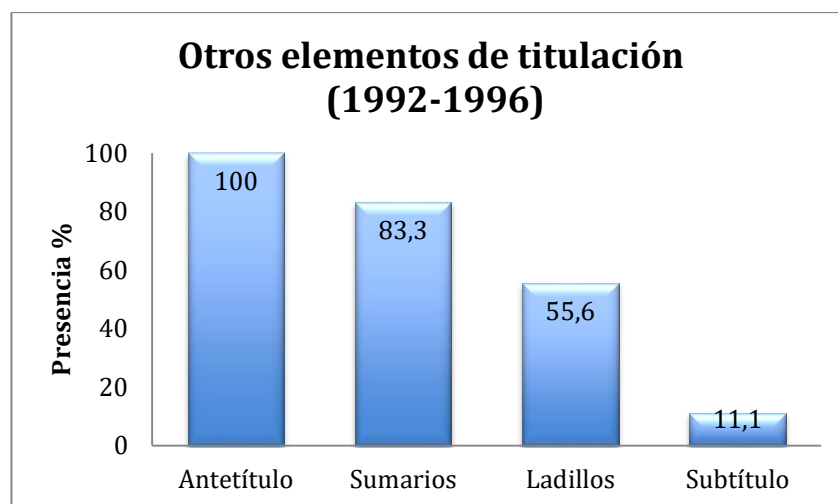


Gráfico 4.38. Elaboración propia.

4.2.4. Evolución de la etapa 1984-1996

El contenido más habitual para titular a lo largo de esta etapa es, con cierta lógica, el resultado. No hay que olvidar que el marcador final de un partido es, generalmente, la noticia más importante que surge tras el acontecimiento y la crónica es un género con una vinculación estrecha con la noticia. En el gráfico 4.39 se ve que los titulares que enfocan el resultado representan un 62% de la muestra entre 1984 y 1987 y terminan en un similar 56% entre 1992 y 1995. Lo que se observa en el segundo período (1988-1991) es el aumento de los titulares sobre el juego (44%) y la reducción de los de resultado (44%). Este crecimiento de la referencia al juego de la selección o de su rival supone más del doble entre el primer período y el segundo, aunque vuelve a caer hasta el 11% en el tercero.

Como si se tratara de contenidos que tienen que ver más con modas temporales, el que mayor despegue experimenta en la tercera fase es el que enfoca la crónica en un protagonista, que entre el segundo y el tercer período casi duplica su valor presencia de un 19%, entre 1989-1991, al 33% de 1992-1996.

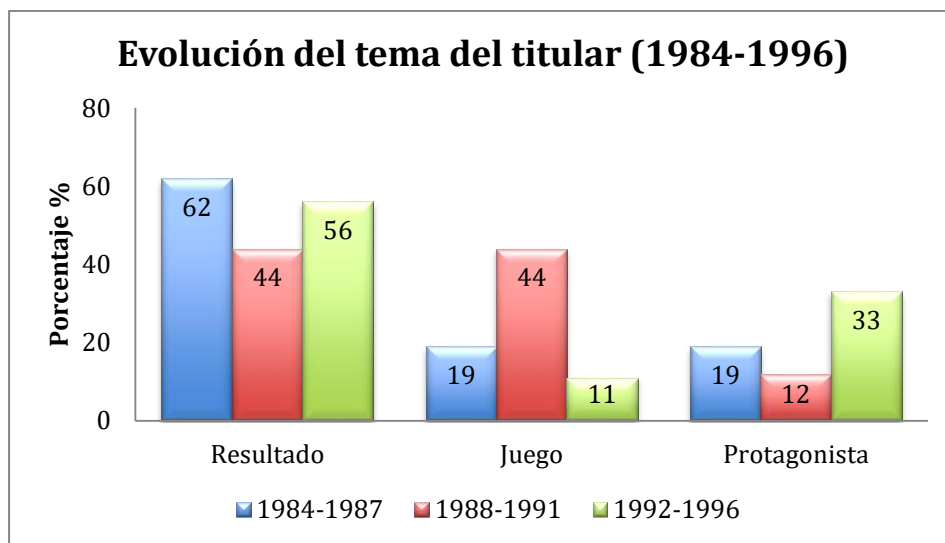


Gráfico 4.39. Elaboración propia.

El análisis de las crónicas muestra, como se ve en el gráfico 4.40, el dominio de los titulares apelativos (81%) en el primer período. Lo más significativo en esta gran etapa es el aumento entre 1988 y 1991 de los títulos expresivos (56%) que superan con claridad a los apelativos (38%). Sin embargo la situación tiende a equilibrarse entre 1992 y 1996 entre los estilos apelativo (56%) y expresivo (44%). Sólo se recurre a la función informativa del rótulo principal de modo residual en los tres períodos (entre el 5% y el 6%). Es necesario insistir en la idea de que las primeras crónicas de la muestra ya contaban con el resultado final del partido como parte textual del titular, lo que aumentaba la libertad del cronista para no ceñirse a la función puramente informativa.

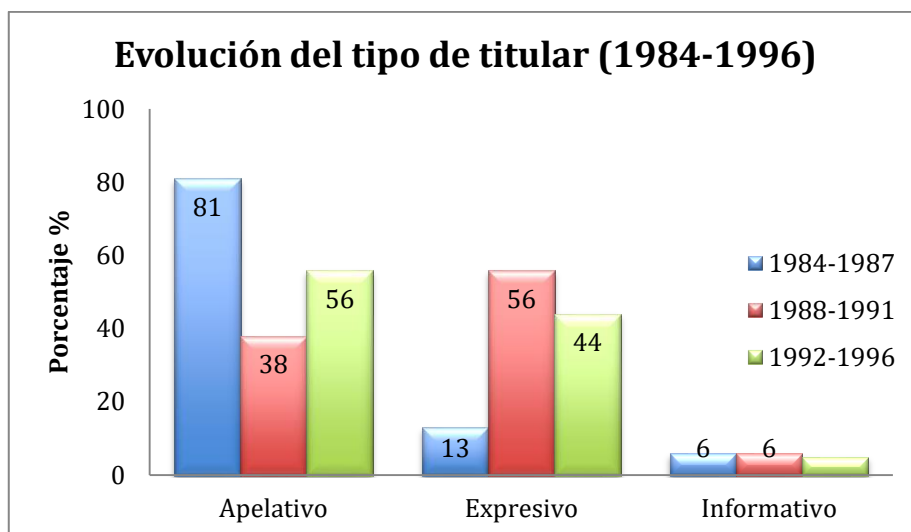


Gráfico 4.40. Elaboración propia.

Con respecto a la extensión, en el gráfico 4.41 no se aprecian alteraciones relevantes, salvo por el aumento de los titulares largos (más de siete palabras) en el tercer período (del 6% al 17%). A lo largo de los tres períodos, el dominio del titular mediano (entre tres y siete palabras) es casi absoluto, con valores del 94%, que desciende al 78% entre 1992 y 1996.

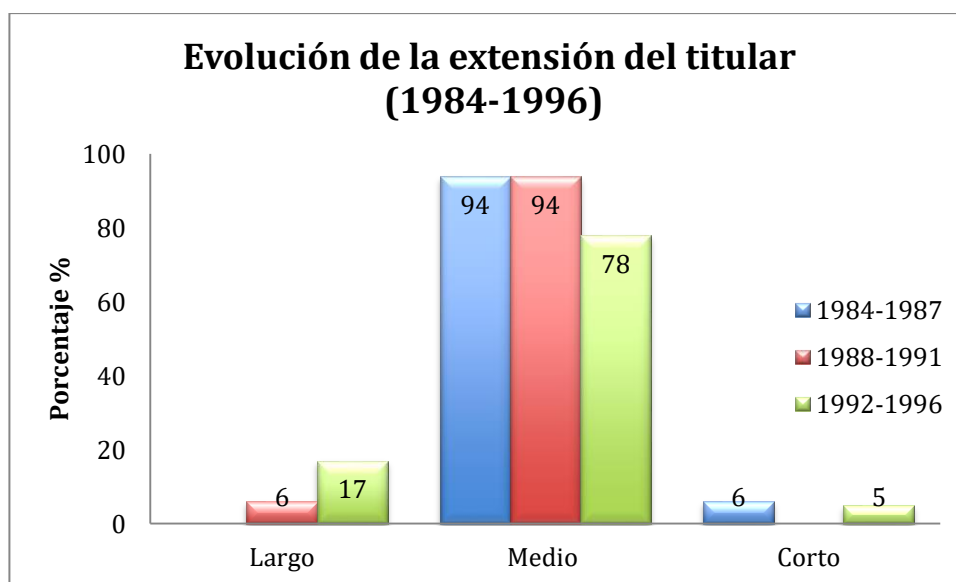


Gráfico 4.41. Elaboración propia.

El antetítulo es el elemento de titulación que está más presente a lo largo de los tres períodos, como se observa en el gráfico 4.42, con valores entre el 87,5% y el 100%. El subtítulo, sin embargo, pasa de ser imprescindible a casi desaparecer entre 1992 y 1996 (11,1%). La función de complemento del titular la ocupan los sumarios que de tener una presencia poco más que testimonial (18,75%) de 1984 a 1987, pasan a estar en el 83,3% de la muestra de 1992 a 1996.

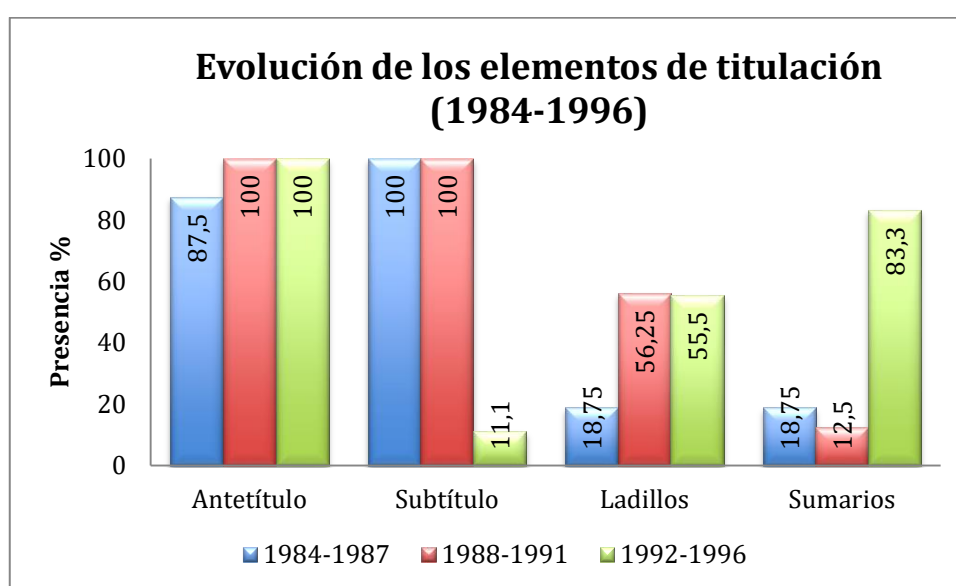


Gráfico 4.42. Elaboración propia.

4.2.5. Período 1996 -2000

Esta etapa no presenta variaciones con respecto a la anterior en lo que se refiere al tema del titular de la crónica. Los valores del gráfico 4.43 son idénticos a los de los años anteriores. De hecho el resultado aparece como referencia principal del titular de la crónica en el 56% de la muestra. Un tercio se centra en la figura de un protagonista del partido, precisamente por su incidencia decisiva en el resultado. Teniendo en cuenta que solo se contabilizan las referencias directas al protagonista dentro del titular, el valor 33% resulta considerable. Bastante menos habitual es la referencia al juego del equipo (11%) dentro de la cabecera de la crónica.

Tema del titular (1996-2000)

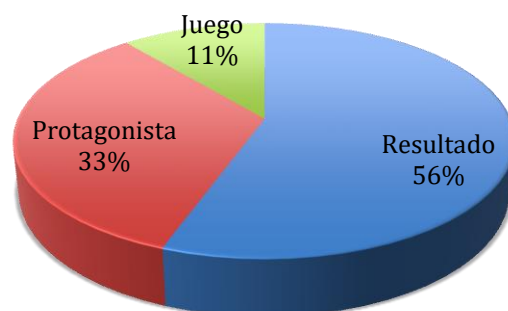


Gráfico 4.43. Elaboración propia

Entre los titulares que con mayor claridad representan cada una de las categorías destacamos los siguientes:

- “Sólo nueve” (6-6-1999), que destaca la goleada de la selección y aún expresa el cronista que el resultado que se quedó corto.
- “Primera derrota” (18-11-1999). Aquí el periodista no se queda sólo en el resultado sino que valora que se trata del primer partido perdido con Camacho como seleccionador.

Entre las opciones de titular con un protagonista encontramos entre otros “Pizzi marcó el gol cien de la era Clemente” (13-2-1997) que además rescata un dato estadístico. Y “Hierro pone a España con un pie en Francia” (9-6-1997) que centra la consecuencia del resultado –clasificarse para el Mundial de Francia– en el autor del gol de la victoria. No todos los protagonistas se destacan por aspectos positivos: “Raúl hizo que España llorara” (26-6-2000), en referencia al penalti fallado por delantero de la selección en un momento decisivo del partido.

Dentro de los tipos de titulares, el Gráfico 4.44 muestra cierto equilibrio entre los titulares expresivos (50%) y apelativos (44%) en este período, con una mínima referencia a aspectos informativos (6%) que se recogen en el

rótulo principal del texto. Hay que destacar en este aspecto, como veremos en algunos ejemplos, que nos encontramos en una fase en la que los titulares expresivos lo son más por la forma (cortos, directos y, a veces, con signos de exclamación o juegos de palabras) que por el fondo (la escasa dosis de información que dan en el texto).

Tipo de titular (1996-2000)

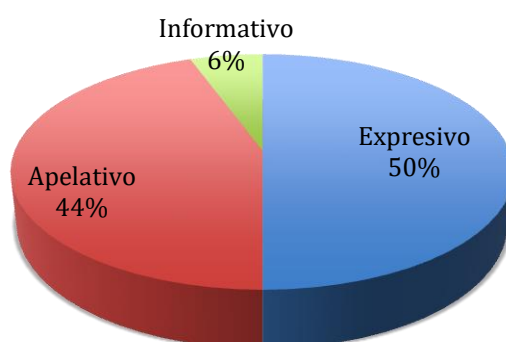


Gráfico 4.44. Elaboración propia

Entre los titulares expresivos rescatamos “Camachov” (24-9-1998) en un partido con pocos aspectos que destacar, siendo un amistoso contra Rusia, que suponía el estreno del seleccionador José Antonio Camacho. “Cantada” (14-6-1998) con una enorme foto del portero Zubizarreta tras encajar un gol incomprensible, señala a un protagonista, pero sin nombrarlo directamente. “¡Estamos en París!” (25-9-1997) con unos signos de admiración que le dan mayor fuerza expresiva.

Clasificamos estos dos dentro de los apelativos:

- “La lámpara de Raúl iluminó a España” (14-11-1996)
- “Lo mismo de siempre: España comenzó fatal” (14-6-2000)

Se encuentran pocos rótulos verdaderamente informativos aunque hay casos en los que dan varios datos relevantes solo en el encabezamiento: “Hierro rubricó la victoria de España” (8-10-2000).

Se intuye desde las referencias al tipo de titular que nos encontramos en una etapa en la que aumentan los titulares cortos con respecto a etapas anteriores y así se confirma en el gráfico 4.45. De hecho, interpretamos que el diario se encuentra en una fase de cierta experimentación incorporando en la crónica titulares que parecen más apropiados para la portada del periódico (de una o dos palabras y con un destacado cuerpo de letra). El titular corto (22%) se deja notar, aunque se sigue apostando por un titular de extensión media (61%). Aún así, sigue quedando sitio para algunos titulares largos (17%), que es más sorprendente si se comparan con los cortos.

Número de palabras del titular (1996-2000)

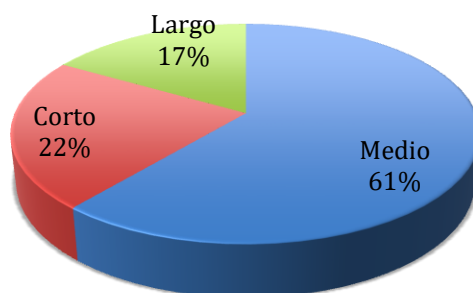


Gráfico 4.45. Elaboración propia

En el gráfico 4.46 se aprecia que el antetítulo se convierte en este período en el mejor complemento de un titular que –como se ha comprobado más arriba con los apelativos y expresivos— no da mucha información al lector sobre el resultado. En algunos casos aparece combinado con el subtítulo (38,8%). El texto viene apoyado con otros elementos como ladillos (66,7%) y sumarios o destacados (33,3%).

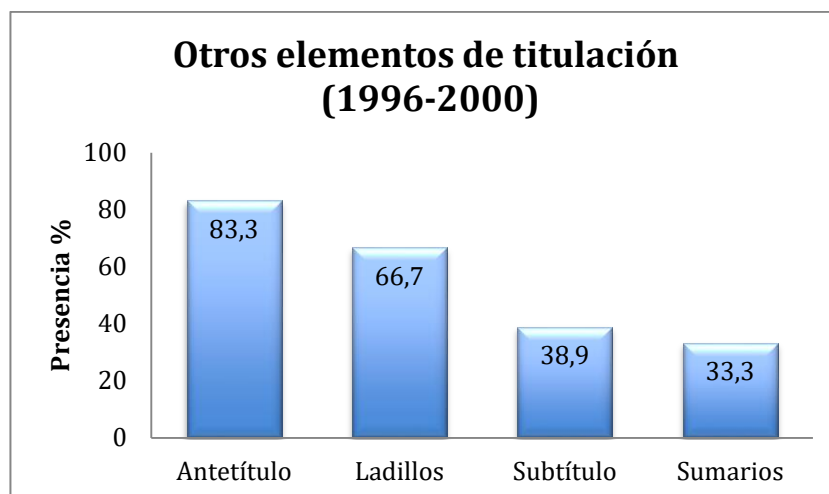


Gráfico 4.46. Elaboración propia

4.2.6. Período 2001-2004

La tendencia que parecía confirmarse en el período anterior experimenta un notable giro entre 2001 y 2004. El tema más recurrente del titular (gráfico 4.47) ya no es el resultado (25%) sino el juego (50%) de la selección española. De hecho, el protagonista (25%) también pierde parte del favoritismo por parte del cronista del que había gozado en los años inmediatamente anteriores. La exposición de algunos ejemplos puede ayudar a interpretar que el titular se vuelve más valorativo al preferir como referencia principal el juego del equipo antes que el resultado, como venía ocurriendo en fases anteriores. Es evidente que la sola elección de un tema u otro para titular ya encierra una valoración, pero ésta se hace más explícita cuando se valora a un protagonista o, sobre todo, cuando se enjuicia el juego del equipo.

Tema del titular (2001-2004)

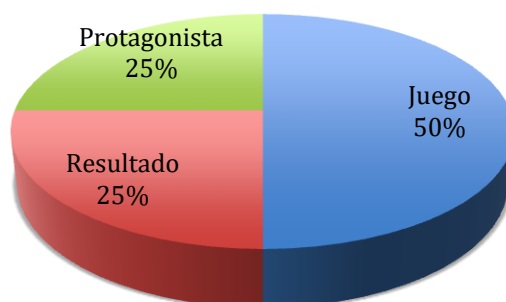


Gráfico 4.47. Elaboración propia

Destacamos los siguientes titulares cuyo tema principal es el juego del equipo:

- “La selección durmió a todos los españoles” (26-4-2001)
- “España se contagió de un pelee” (6-9-2001)
- “Vuelve la ‘furia’ “(3-6-2002)

También hay interesantes ejemplos con un protagonista como tema principal:

- “Joaquín se sacó billete para Corea” (14-2-2002)
- “Raúl cortó cabezas cuadradas” (13-2-2003)
- “Valerón pide paso a goles” (9-9-2004)

Hay titulares en los que se mezcla el juego y el resultado, aunque con un acento especial en la victoria del equipo:

- “Así se juega y se gana” (7-9-2003)
- “España sigue sin un ‘9’ pero remonta” (19-2-2004)

El tipo de titular también experimenta algunos cambios significativos, que ya se han podido adivinar en los ejemplos inmediatamente anteriores. El intento por sorprender y llamar la atención del lector hace que la información quede relegada en los títulos de las crónicas. No hay que olvidar que el resultado –

destacado en la ficha técnica- y la fotografía (alegría o tristeza) sirven de contexto para entender el titular o adivinar qué ha sucedido, si es que hay algún lector que en este período busque la información del resultado en la crónica del diario. Porque ésa es una de las premisas con las que se parte a la hora de titular. Por este motivo, el gráfico 4.48 muestra que no hay titulares informativos y que los expresivos (62%) se imponen a los apelativos (38%).

Tipo de titular (2001-2004)

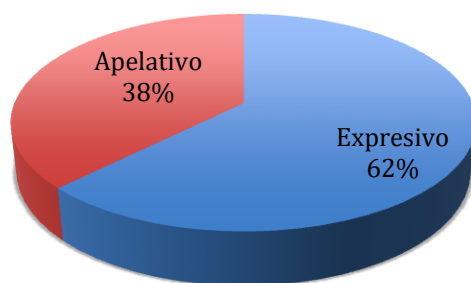


Gráfico 4.48. Elaboración propia

Entre los titulares apelativos encontrados reflejamos algunos ejemplos.

- "España se achica con Bosnia" (9-9-2004)
- "Xavi se comió al 'lobo feroz'" (18-11-2004)

Otros ejemplos de titulares que buscan sorprender al lector con carga expresiva, bien por el léxico, bien por la expresión utilizada, bien por los signos de admiración:

- "Aquí unos amigos" (1-5-2003)
- "Pachanguita" (17-10-2002)
- "¡Cómo nos hacéis sufrir!" (16-11-2003)

La extensión del titular mantiene en esta fase (gráfico 4.49) la tónica habitual con una amplia mayoría de titulares de tamaño medio (94%), entre tres y

siete palabras. Desparecen los titulares largos y se pueden encontrar, de modo excepcional rótulos de una o dos palabras (6%).

Número de palabras del titular (2001-2004)

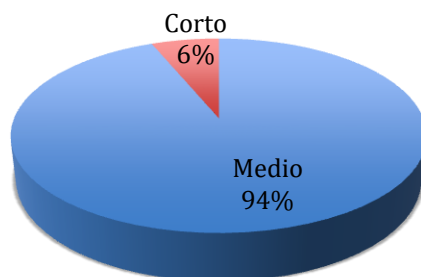


Gráfico 4.49. Elaboración propia

La fuerza expresiva o apelativa del titular sigue necesitando de unos elementos que acoten la información o den sentido a una frase que, sin contexto, pueda no ser entendida por el lector del mismo modo que la expresa el cronista. El gráfico 4.50 muestra cómo el periódico sigue apostando por el subtítulo (93,75%) como principal elemento de apoyo para el gran titular. Pero también puede aparecer combinado con un antetítulo, que está presente en el 56,26% de la muestra, así como con ladillos (56,25%) y sumarios (31,25%) que aligeran visualmente la página y sirven para destacar otras informaciones o interpretaciones secundarias alrededor del desarrollo y resultado del partido.

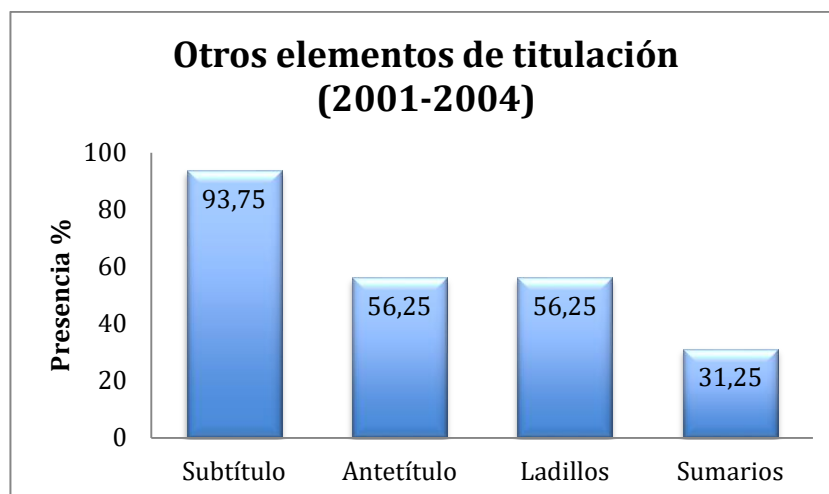


Gráfico 4.50. Elaboración propia

4.2.7. Período 2005-2008

Nos encontramos en este período unos resultados que coinciden en diferentes variables con los de la fase precedente. En realidad, estos valores sólo se pueden interpretar como una confirmación de la tendencia que se venía marcando desde los inicios de esta gran etapa que arrancaba después de la Eurocopa de 1996. Es necesario poner el acento en este aspecto porque nos adentramos en unos años en los que la extensión de la crónica se va a contraer y expandir sucesivamente de modo espectacular. También en el último cuarto del período se produce el relevo del cronista habitual que firmaba las crónicas de la selección desde la etapa anterior y, sin embargo, se mantienen ciertas preferencias no sólo en los temas del titular como veremos más adelante.

En el gráfico 4.51 se aprecia una inclinación clara a enjuiciar el juego de la selección en el titular (50%), precisamente en unos años en los que la selección se encuentra en plena búsqueda de una identidad, alentada además por los medios de comunicación, Marca por supuesto entre ellos, que exigen un juego más vistoso. Las opciones de enfocar el titular por un protagonista o por el resultado se reparten de modo equitativo (25% cada una).

Tema del titular (2005-2008)

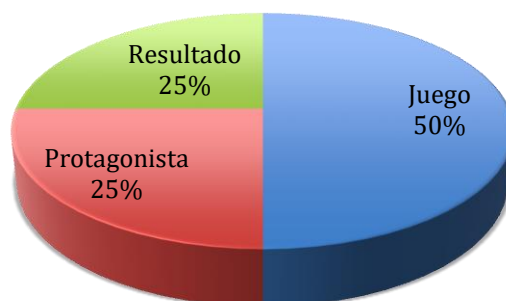


Gráfico 4.51. Elaboración propia

Se destacan aquí algunos titulares representativos según el tema que tratan:

Juego:

- “Tiqui-taca’ y a casita” (28-6-2006)
- “España, sin chulerías” (2-2-2005)
- “Una España de extremos” (2-3-2006)
- “Mucho toque y poco acierto” (5-6-2008)

Protagonista:

- “La España de García” (13-11-2005)
- “Iniesta maquilla el rostro de España” (8-2-2007)
- “Marchena apaga el fuego” (9-6-2005)

Resultado:

- “España no dio el cante en Letonia” (3-6-2007)

Como se ha adelantado antes, también se confirma la ausencia de titulares informativos en esta parte de la muestra que queda representada en su totalidad a base de recursos apelativos (62%) y expresivos (38%) (gráfico 4.52).

Tipo de titular (2005-2008)

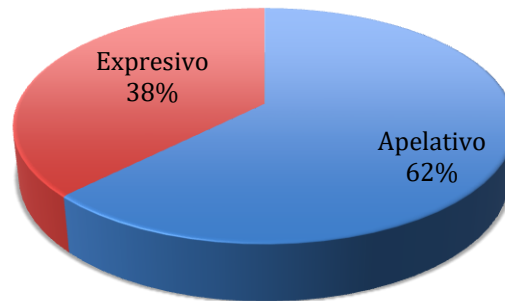


Gráfico 4.52. Elaboración propia

Rescatamos algunos de los ejemplos más significativos de los tipos de titulares encontrados en el análisis de la muestra:

Expresivo:

“¡Qué coisa mais linda!” (15-6-2006)

“España sí es el pupas” (8-9-2005)

Apelativo:

“La roja es una ruina también sin Raúl” (8-10-2006)

“Misión muy bien cumplida” (18-11-2007)

Nuevamente no se destacan alteraciones en esta etapa con la extensión del titular. Como se aprecia en el gráfico 4.53 destaca por amplia mayoría el de extensión media (94%), pero la excepción en este período no la representa el título corto sino el largo (6%).

Número de palabras del titular (2005-2008)

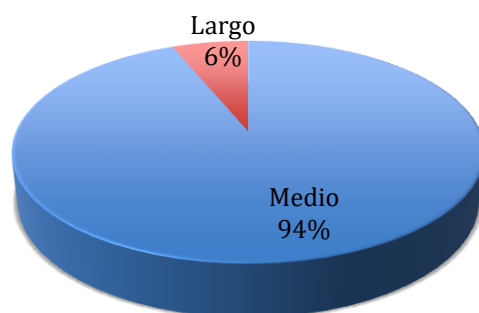


Gráfico 4.53. Elaboración propia

Lo más significativo en esta etapa con respecto al resto de elementos de titulación, como expone el gráfico 4.54, es la presencia a lo largo de todos los años de antetítulo (100%) en las crónicas, lo cual representa una novedad, aunque solo sea por la estabilidad del diseño o de la propuesta de presentación de las crónicas de la selección española. En una amplísima mayoría de casos el titular vienen complementado también por un subtítulo (93,75%). Además siguen apareciendo otros recursos de titulación como son los sumarios o destacados (56,25%) y los ladillos (37,5%).

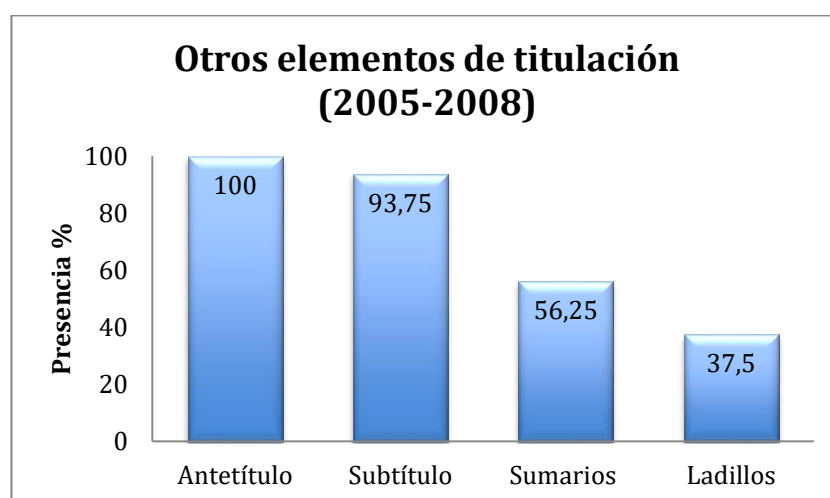


Gráfico 4.54. Elaboración propia

4.2.8. Evolución de la etapa 1996-2008

Resulta muy significativo el giro que experimenta en esta segunda gran etapa el tema del titular. Mientras que en los primeros años se registra una preferencia por enfocarlo hacia el resultado del partido (56%) se impone en los ocho últimos años (gráfico 4.55) la tendencia por destacar el juego del equipo (50%). Sin ser una gran mayoría sí que encontramos una constante en los titulares que se puede interpretar por un motivo poco académico, pero que se aprecia solo con la lectura de las crónicas. La selección española se encuentra en un período de búsqueda de identidad propia para intentar trasladar el modelo exitoso de los clubes (campeones en competiciones internacionales) al equipo nacional (que se clasifica con dificultad para fases finales de las que es eliminado de forma prematura). Uno de los debates periodísticos que se levanta alrededor de la selección es el del juego, con todo lo que acarrea: posiciones, sistemas, jugadores etc., que son aspectos que el periodista utiliza también para enfocar sus crónicas. El resultado y el protagonista del partido tienen también presencia, pero es más frecuente encontrar titulares sobre el juego.

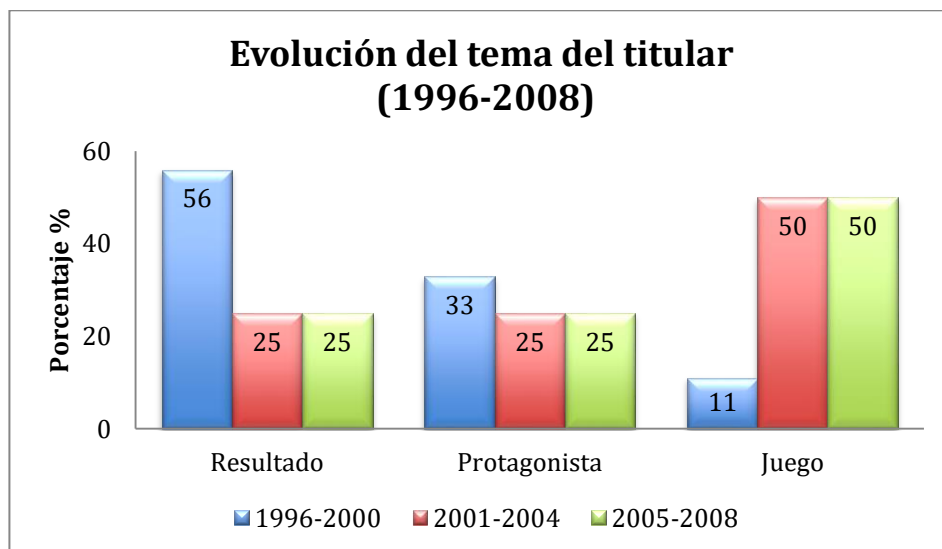


Gráfico 4.55. Elaboración propia

En esta gran etapa se confirma el declive y desaparición de los titulares informativos para las crónicas de la selección española, como se puede comprobar en el gráfico 4.56. Entre los años 2001 y 2004 hay un repunte de los rótulos expresivos (62%) que viene empujada por un rediseño que reserva para la caja del titular apenas el espacio justo para una o dos palabras en un gran cuerpo de letra. En los últimos años predomina más la función apelativa (62%) del titular, que enfoca algún aspecto del partido pero que prefiere llamar la atención del lector a través del estilo.

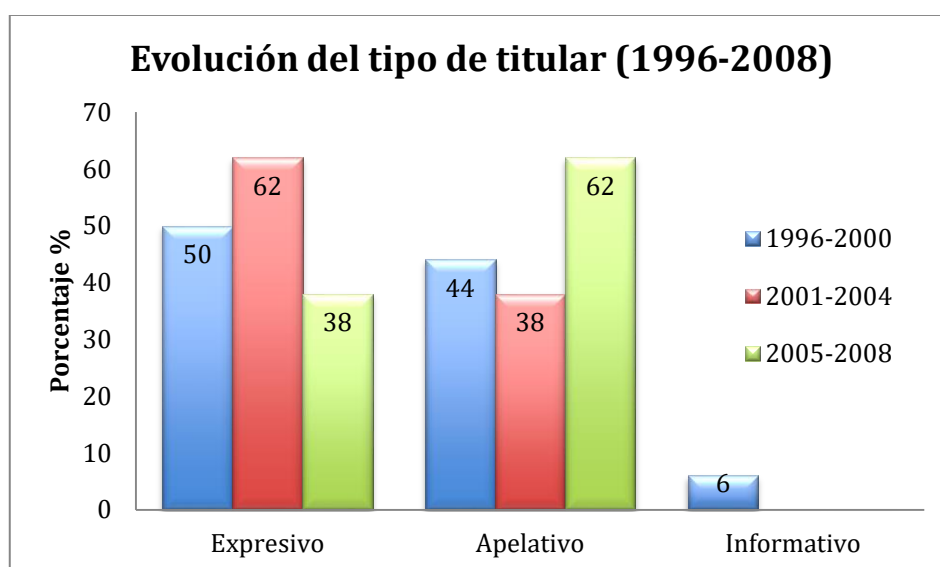


Gráfico 4.56. Elaboración propia

El gráfico 4.57 evidencia el predominio del titular de extensión media a lo largo de todo el período, aunque con unos valores especialmente contundentes (94,4%) a partir de 2001. En las dos últimas etapas la aparición de titulares de otra extensión —ya sea largo o corto— se convierte en un dato excepcional.

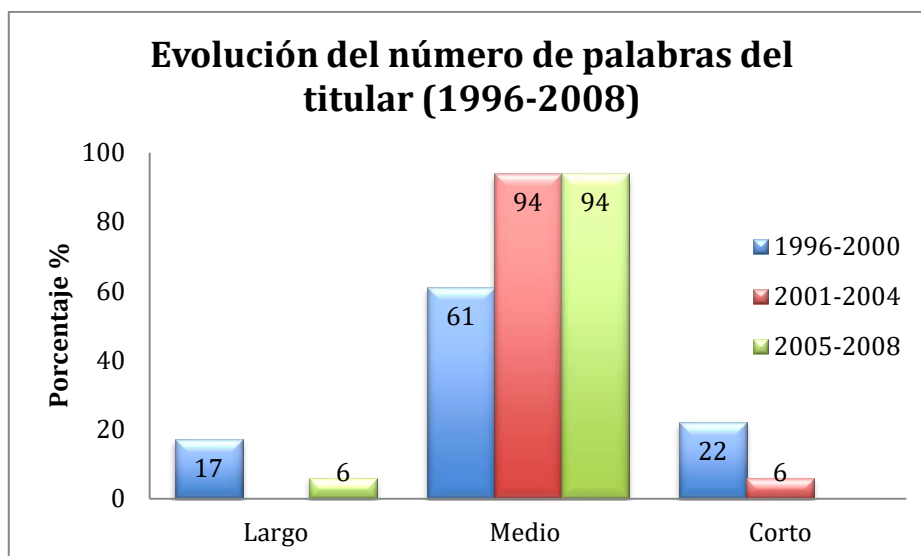


Gráfico 4.57. Elaboración propia

Teniendo en cuenta que el titular de la crónica de la selección no recurre a la información para captar la atención del lector (al que considera informado de lo esencial) sí que necesita de otros elementos para completar su significado. Esto ocurre sobre todo en el caso de los encabezados que optan por la función expresiva, pero también en el caso de la apelativa.

En este contexto se aprecia una presencia elevada de elementos de titulación, aunque con algunos resultados significativos (gráfico 4.58). El antetítulo se convierte en el apoyo de titulación que más aparece tras un ligero declive en la segunda etapa. Algo similar le ocurre al subtítulo, que no era muy habitual en la primera etapa. Hay que destacar que en la última etapa conviven en la mayor parte de las crónicas antetítulo y subtítulo.

Por otra parte, los ladillos intercalados en el texto reducen su presencia de forma ostensible entre 1996 y 2008. Pero hay que tener en cuenta que es en los últimos cuatro años cuando el acortamiento del texto hace menos necesario un elemento que tiene, efectivamente, valor informativo, pero también se usa como pausa dentro de un bloque de texto de grandes dimensiones. El sumario o destacado mejora sus valores en la tercera etapa

que pasa de estar presente en un tercio de las crónicas a hacerlo en más de la mitad.

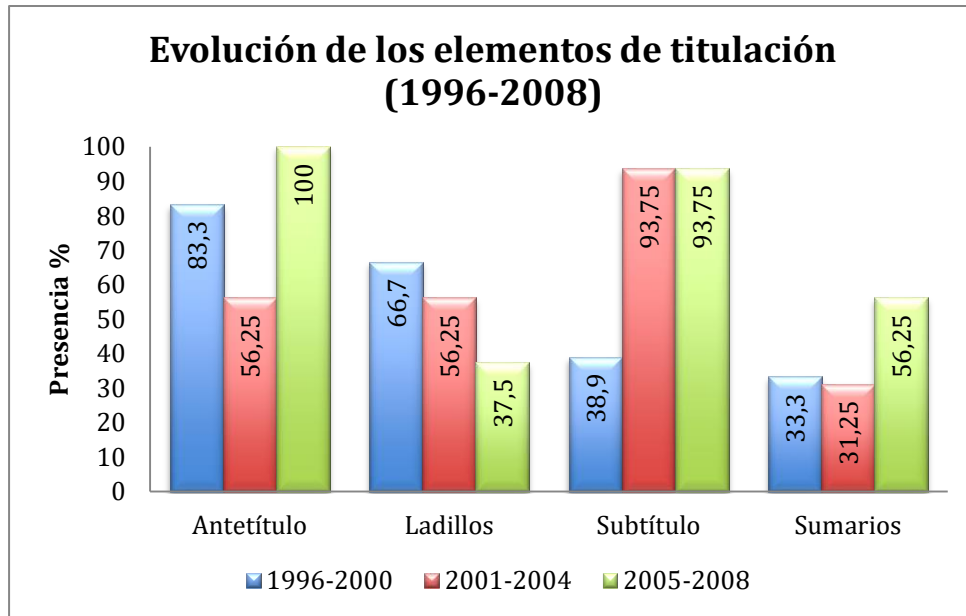


Gráfico 4.58. Elaboración propia

4.2.9. Evolución de la titulación de la crónica (1984 - 2008)

El gráfico 4.59 describe cómo el titular entre 1984-1996 se enfoca mayoritariamente por el resultado del partido (54%), por encima del juego del equipo (24,7%) y de un protagonista (21,3%). Se trata de una tendencia que varía de modo evidente entre los años 1996 y 2008. El resultado desciende hasta el 35,3%, pero su caída no sirve para que se aprecie un dominio claro de otros temas. De hecho, se reparte entre juego, que sube al 37%, y el protagonista que también registra un incremento hasta el 27,7%. Se interpreta que no hay una consigna o tendencia clara de qué tema elegir para titular, entre otras cosas porque en la mayoría de las ocasiones viene dado por el propio acontecimiento. Sí que se aprecia un ligero dominio del juego, aunque el protagonista y el resultado, por mucho que los conozca el lector de antemano, también son opciones con mucha presencia.

Hay que tener en cuenta que la función de la crónica es precisamente mostrar cómo y por qué han sucedido los hechos. El enfoque del encabezado del título por el resultado puede estar dirigido a profundizar en ese aspecto y no solo a quedarse en la función informativa de contar cómo fue el marcador.

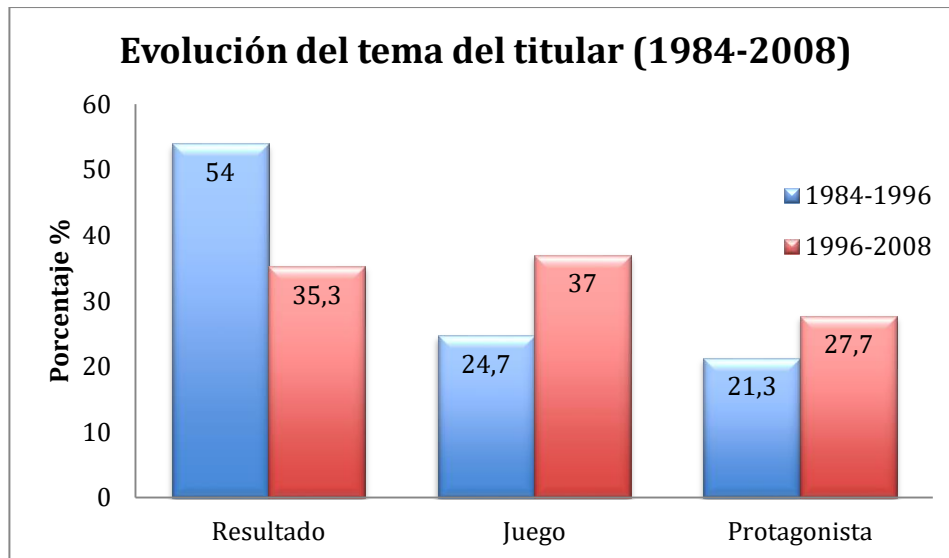


Gráfico 4.59. Elaboración propia

No se aprecia en el gráfico 4.60 una alteración especialmente significativa entre el tipo de titular preferente en la primera etapa y la segunda. Es cierto que se invierte el dominio. Bajan los titulares apelativos del 58,8% al 48% y aumentan los expresivos al 50%. Pero no se confirma a lo largo de este análisis que se haya producido un cambio de tendencia especialmente notable. De hecho, entre 1996 y 2008 prácticamente se alternan unos y otros con valores muy similares. Se evidencia, por otra parte, la práctica desaparición del titular de tipo informativo en los dos periodos, que siguen apareciendo de modo esporádico, aunque se interpreta que se puede deber más a la selección de datos para titular que a la intención del cronista.

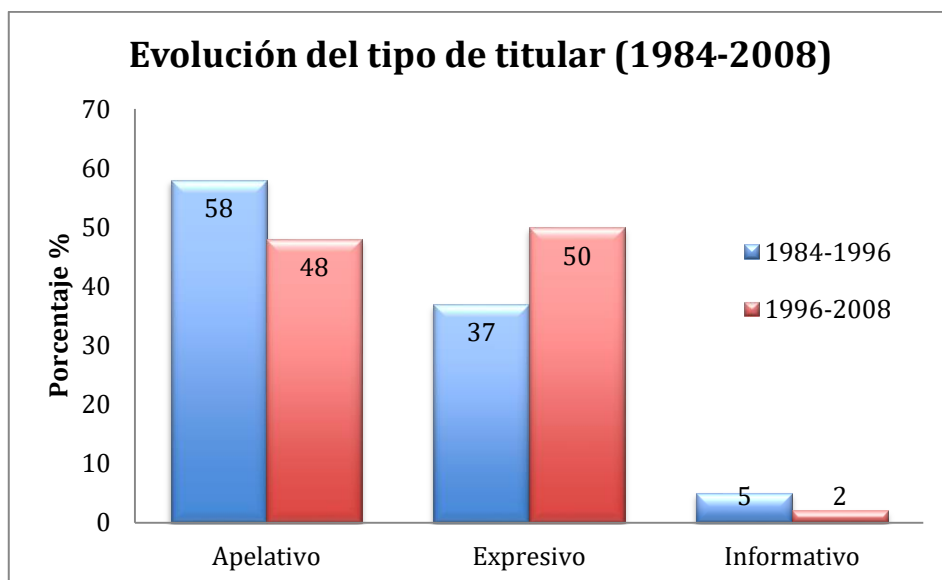


Gráfico 4.60. Elaboración propia

No se aprecian alteraciones significativas en la extensión del titular, en el gráfico 4.61. El predominio de los de entre 3 y 7 palabras es evidente con valores entre el 88% y el 83% en los dos grandes períodos. Sólo se aprecia un ligero repunte de titulares cortos (del 3,7% al 9,3%), probablemente condicionado por el aumento de titulares especialmente breves que se ha constatado previamente en la etapa entre 2001 y 2004.

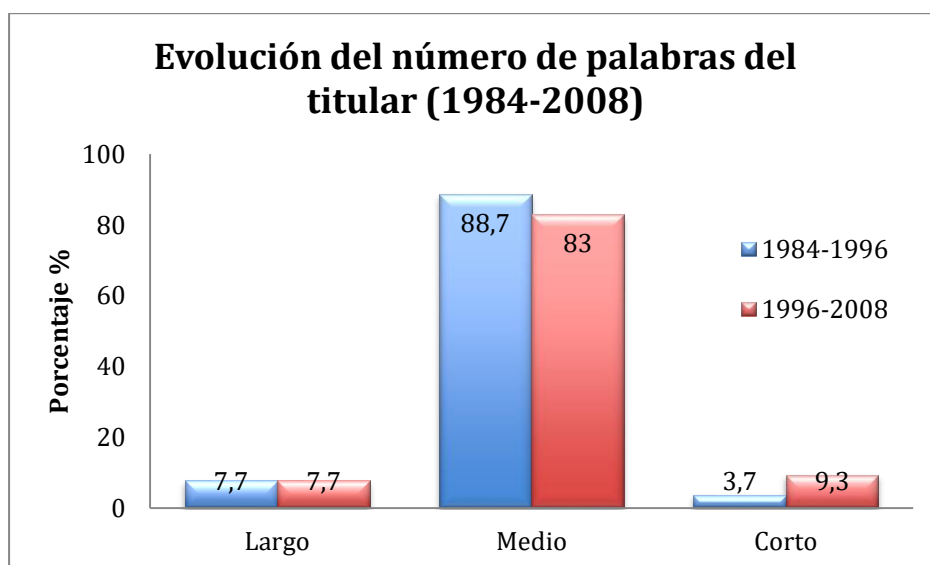


Gráfico 4.61. Elaboración propia

Sin variaciones significativas, en la evolución de los elementos de titulación que acompañan a la crónica. El gráfico 4.62 muestra, a lo sumo, una alternancia entre unos recursos y otros y, en la mayor parte de la muestra una yuxtaposición de antetítulos y subtítulos. Aumenta ligeramente la presencia de ladillos en el segundo período y se mantiene en valores similares la aparición de sumarios explicativos en la crónica.

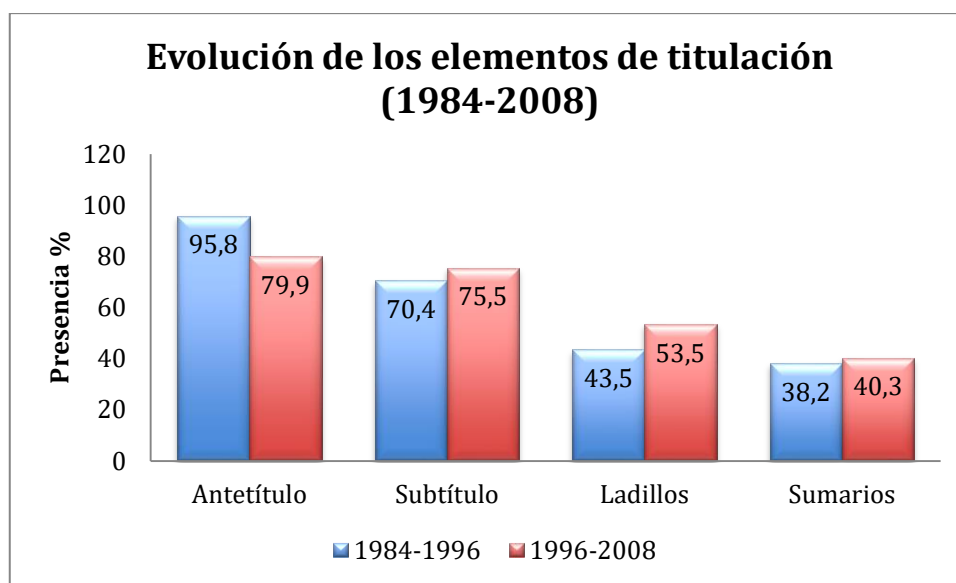


Gráfico 4.62. Elaboración propia

4.3. Evolución de la extensión del texto

En este epígrafe se analizan tres aspectos relacionados con la longitud de la crónica. Por un lado se contabiliza la extensión media de cada año (en número de palabras) y su distribución en la estructura del texto (entrada, cuerpo y cierre). Posteriormente, se establece un modelo de extensión y estructura de crónica por cada período. Tras analizar los cambios que se producen entre 1984 y 1996 (junio) y entre 1996 (julio) y 2008 se comparan ambas etapas. Dado que todos los resultados aparecen con varios decimales (al tratarse de medias anuales) se trabaja también con porcentajes para facilitar la lectura de los gráficos.

4.3.1. Período 1984-1987

El análisis de las crónicas de este período nos muestra (gráfico 4.63), que la extensión media de la crónica se va reduciendo desde 1984 (956 palabras) hasta 1987 (863 palabras), aunque no de un modo progresivo. El descenso es más acusado en 1985 (734 palabras), pero aumenta en 1986 hasta las 889 palabras.

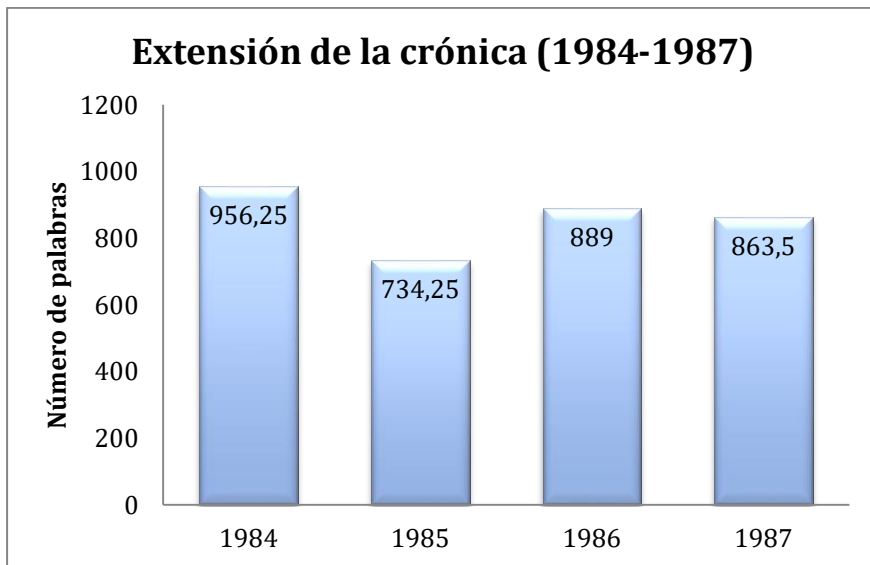


Gráfico 4.63. Elaboración Propia

Tras el estudio de la extensión de las crónicas dividida según la estructura de este género (entrada, cuerpo y cierre), se observa en el gráfico 4.64 cómo el párrafo de entrada se mantiene en unos valores similares a lo largo de los cuatro años del período. Entre 1984 y 1986, independientemente de la extensión total del texto, la entrada se mueve entre las 96 y las 100 palabras. Sin embargo, en 1987, el párrafo inicial se reduce a 69 palabras. El cierre de la crónica oscila en unos valores que no son proporcionales a la extensión total. En 1984 tiene 65,25 palabras, mientras que en 1985 llega hasta 74,25, siendo el año que más se reduce en número de palabras totales.

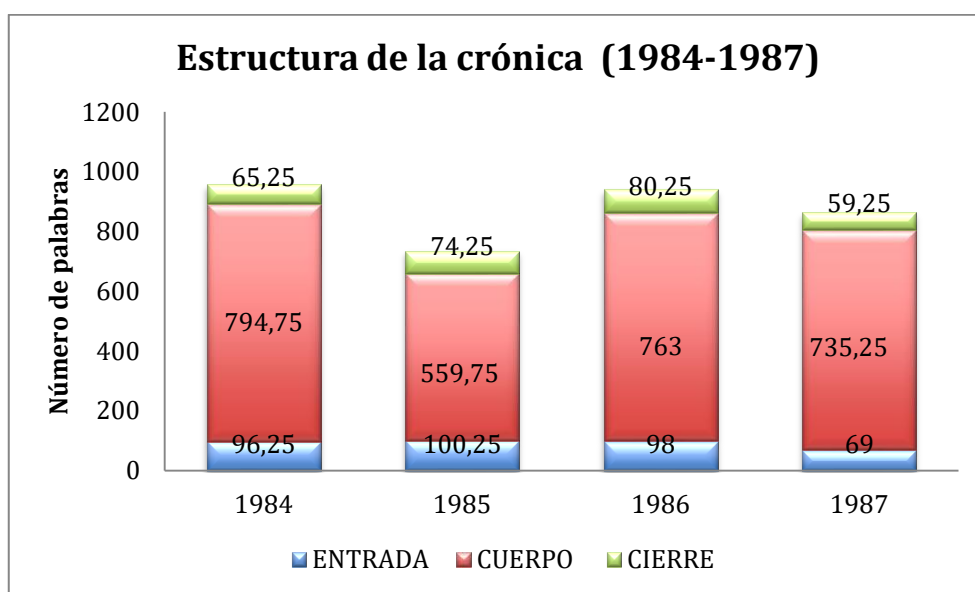


Gráfico 4.64. Elaboración propia

El gráfico de porcentajes (gráfico 4.65) muestra que el cuerpo del texto mantiene un desarrollo uniforme (entre el 81% y el 85%) en los años 1984 (83,2%), 1986 (81,6%) y 1987 (85,39%). Sin embargo, en 1985 se produce la alteración más significativa ya que el cuerpo disminuye hasta el 76,7%. Como se aprecia en el gráfico 4.64, la extensión total se acorta más (735,25 palabras) y, por otro, la entrada (13%) y el cierre (10,2%) son proporcionalmente superiores a los otros tres años.

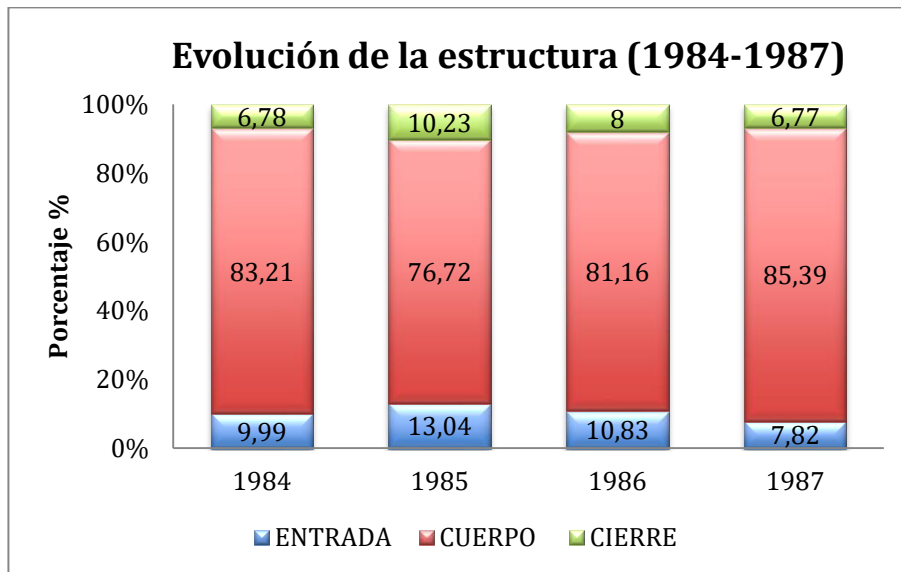


Gráfico 4.65. Elaboración propia

Tal y como se observa en el gráfico 4.66 el modelo de crónica que resulta en este período presenta una extensión total de 874 palabras, repartidas entre la entrada de 91 palabras (10%), un cuerpo de 713 (82%) y un cierre de 70 palabras (8%).

Modelo de crónica según su extensión (1984-1987)

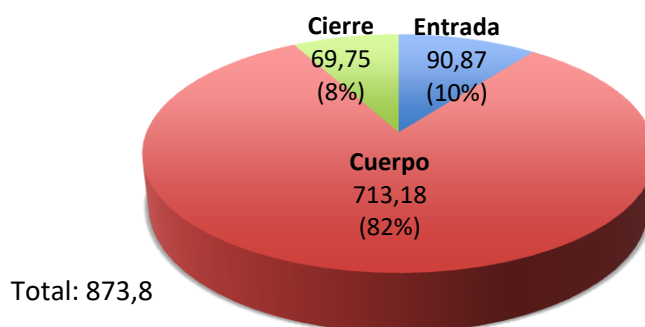


Gráfico 4.66. Elaboración propia

4.3.2. Período 1988-1991

En el gráfico 4.67 se aprecia en este período una clara tendencia a la reducción de la longitud media de las crónicas que pasa en 1988 de las 1.038 palabras -más que la media del período 1984-1987- a 553 palabras en 1991, con un descenso del 46,7%. Esta disminución es especialmente acusada en 1989 (777 palabras), una tendencia que se mantiene en 1990 (786 palabras).

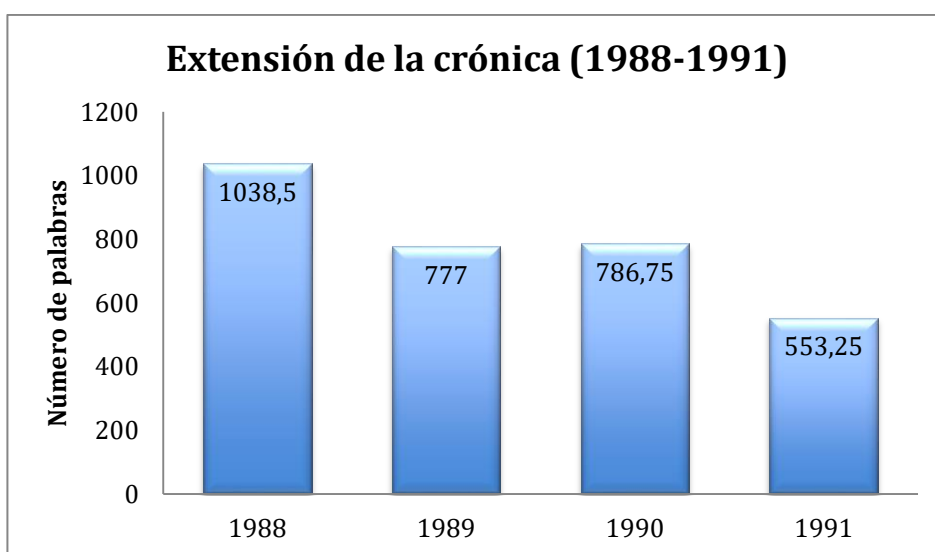


Gráfico 4.67. Elaboración propia

La extensión del texto en valores absolutos (gráfico 4.68) muestra, de un modo especialmente destacado, las diferencias estructurales entre los años 1989 y 1990 en los que, sin embargo, la extensión de las crónicas es bastante similar en el total y también en el cuerpo.

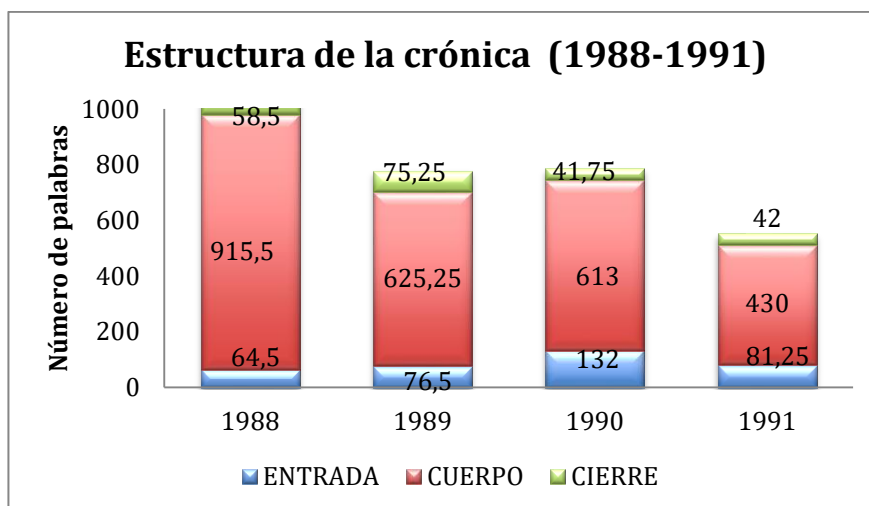


Gráfico 4.68. Elaboración propia

En la comparativa porcentual (gráfico 4.69) se observa que en 1988 las crónicas presentan un cuerpo muy extenso (88,06%) en detrimento de la entrada (6,5%) y el cierre (5,43%) que son muy breves. A partir de 1989, conforme se va reduciendo la extensión total de la crónica, la entrada aumenta su longitud con valores que oscilan entre el 10,6% y el 16,9%. El párrafo de cierre se dilata y se contrae entre el 5% y el 10% alternativamente los tres primeros años del período hasta quedarse en un valor intermedio del 7,5%. El aspecto más llamativo es la homogeneidad en el cuerpo de la crónica entre 1989 y 1991, con valores casi idénticos a pesar de la diferencia de palabras en términos absolutos, sobre todo en el último año.

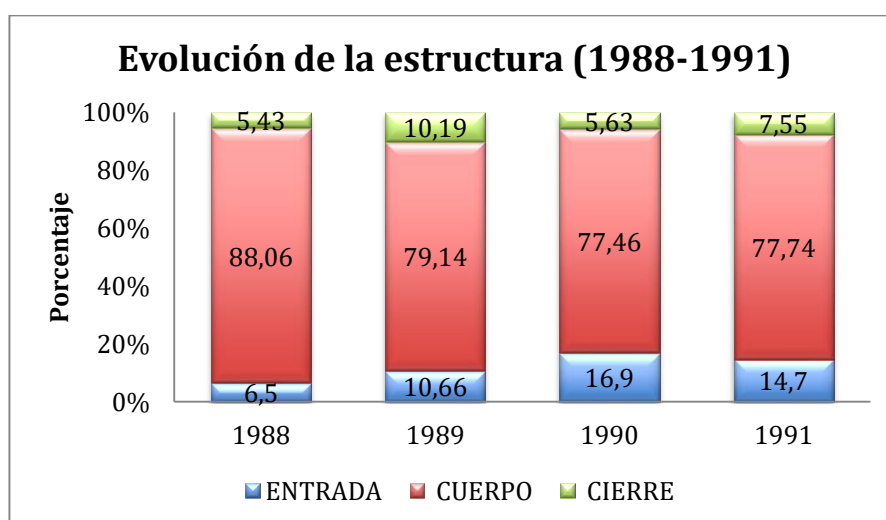


Gráfico 4.69. Elaboración propia

El gráfico 4.70 muestra el modelo de extensión crónica que resulta en este período que presenta una estructura con una entrada de 88 palabras (12%), un cuerpo de 646 (81%) y un cierre de 54 palabras (7%). En total, 789 palabras de media.

Modelo de crónica según su extensión (1988-1991)

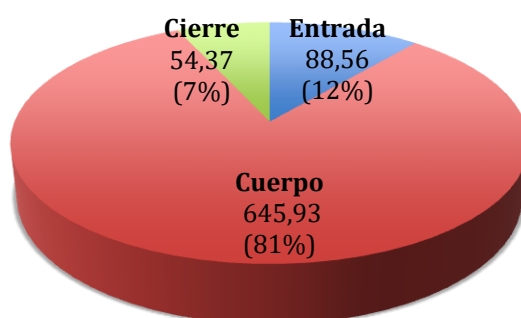


Gráfico 4.70. Elaboración propia

4.3.3. Período 1992-1996 (junio)

El universo de este período lo componen 18 crónicas, correspondientes a los cuatro años y medio entre 1992 y 1996 hasta la celebración de la Eurocopa de Inglaterra: siete textos corresponden a partidos amistosos y once, a encuentros oficiales. El gráfico 4.71 muestra cómo se mantiene la tendencia hacia la reducción de la extensión total de las crónicas desde las 511,25 palabras de media hasta las 387,75. Sólo se observa un significativo repunte en 1994 –el año de mayor longitud media de los textos de este ciclo– con 539 palabras. Se interpreta que este notable incremento está relacionado con la celebración del Mundial de Estados Unidos.

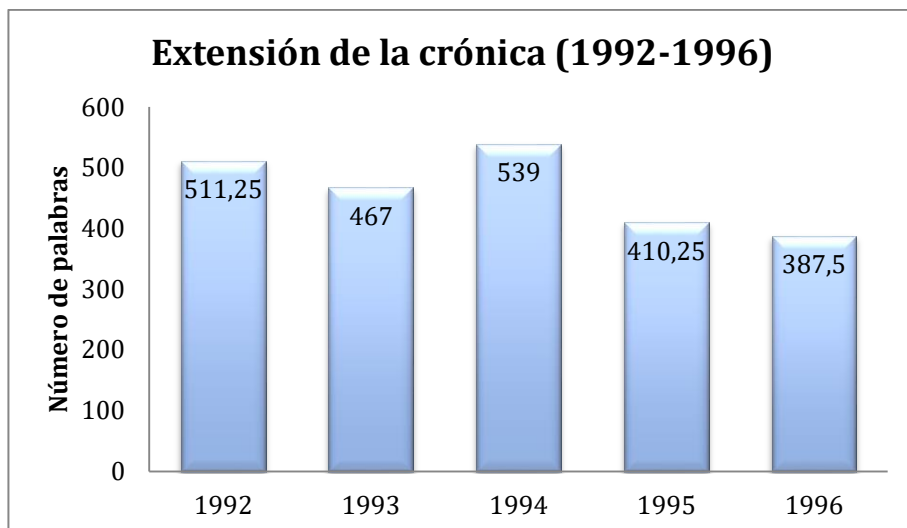


Gráfico 4.71. Elaboración propia

En gráfico 4.72 se observa una clara tendencia a aumentar la extensión de la entrada en los años impares en los que no se disputan fases finales (en realidad, en 1992 tampoco por la eliminación de la selección). Ese aumento en términos absolutos, a pesar de la disminución de la longitud total de los textos, se interpreta como una tendencia del periodista a analizar los resultados y sus efectos fuera de la vorágine interpretativa que supone una fase final en la que un mal resultado puede resultar definitivo.

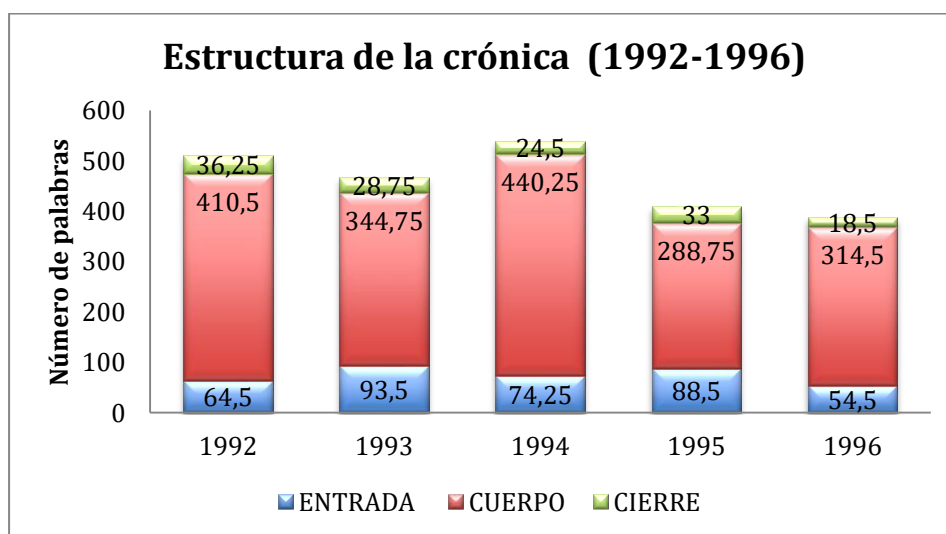


Gráfico 4.72. Elaboración propia

La clara tendencia a reducir la extensión total de la crónica no afecta del mismo modo a las partes que conforman su estructura. En el gráfico 4.73 se observa cómo la longitud del cierre se mantiene en valores más homogéneos entre el 4,5% de 1994 y el 8% de 1995. Las variaciones más acusadas se observan en la entrada que oscila entre el 12,64% en 1992 y el 22,46% en 1995 para volver a contraerse hasta el 15,52% en 1996. El gráfico muestra cómo la mayor o menor longitud de la entrada se deja notar en el tamaño del cuerpo que se mueve entre el 69,5% (1995) y el 81,7% (1994) del texto total. Se aprecia una clara tendencia a contar con más detalle el desarrollo del acontecimiento dentro de la crónica. El párrafo de cierre se mantiene en unos valores más homogéneos en torno al 6%, aunque aparecen conclusiones especialmente cortas del 4,5% (1994) y otras sensiblemente superiores, del 8% (1995).

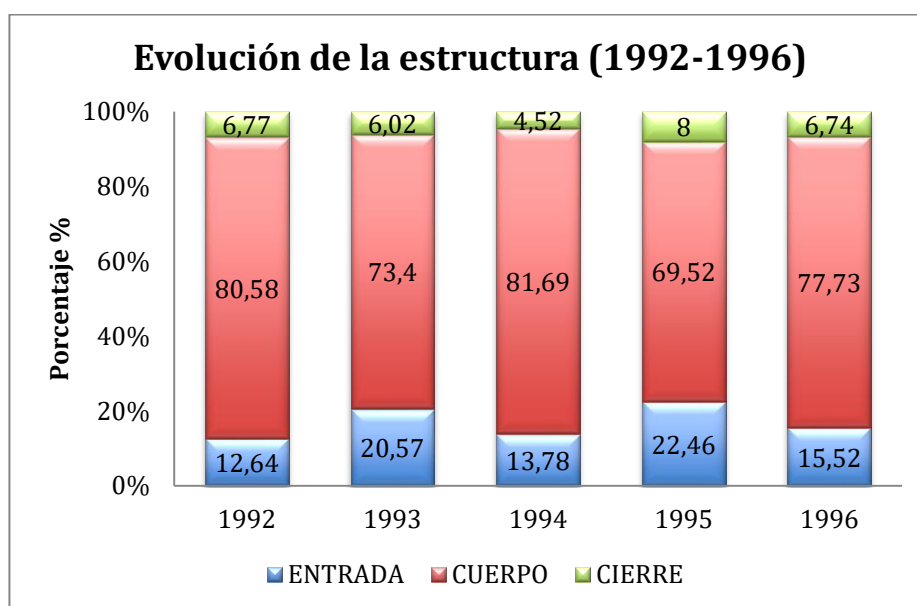


Gráfico 4.73. Elaboración propia

Si extrapolamos los datos recogidos en este período para formar un retrato-robot de crónica encontramos lo siguiente. El principal cambio que se aprecia (gráfico 4.74) es el del aumento del peso en la entrada (16%) y la reducción del cuerpo (78%). En menor medida, el aumento de la entrada también provoca la disminución del cierre (6%).

Modelo de crónica según su extensión (1992-1996)

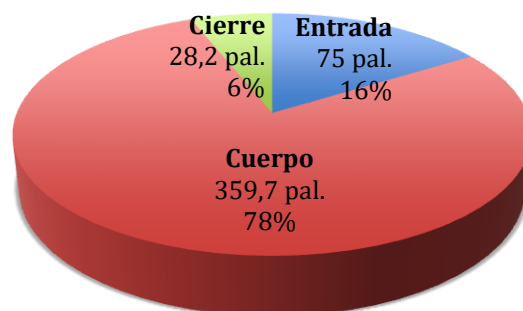


Gráfico 4.74. Elaboración propia

4.3.4. Evolución de la etapa 1984-1996

Se observa en el gráfico 4.75 una acusada tendencia a la disminución de la extensión del texto, sobre todo a partir del tercer período en la que se reduce en más de 300 palabras de media. Como se ha visto con más detalle en el análisis de cada período, en ocho años la crónica de la selección española en el diario Marca pasa de una media de 1.038 palabras (1988) a 387 (1996), lo que representa un recorte del 62%. En el punto de inflexión se produce un hecho relevante en el periódico: el cambio del cronista de la selección española. El último texto que firma Belarmo⁷², en abril 1989, también es el último que supera las 1.000 palabras a lo largo de la muestra. Al redactor jefe de Marca le sucede como responsable de las crónicas de la selección el subdirector José Vicente Hernández. Como género personal que es se puede interpretar que algunas de las variaciones significativas que se produzcan con respecto a la extensión y la estructura de la crónica estén relacionadas con el nuevo autor de los textos.

⁷² En este caso no nos referimos a una extensión media de un año sino a la longitud concreta de la crónica publicada el 27-04-1989. Se trata del texto registrado con el número 22 en la muestra correspondiente al partido Irlanda-España, disputado en Dublín. Belarmo falleció el 21 de mayo de 1989.

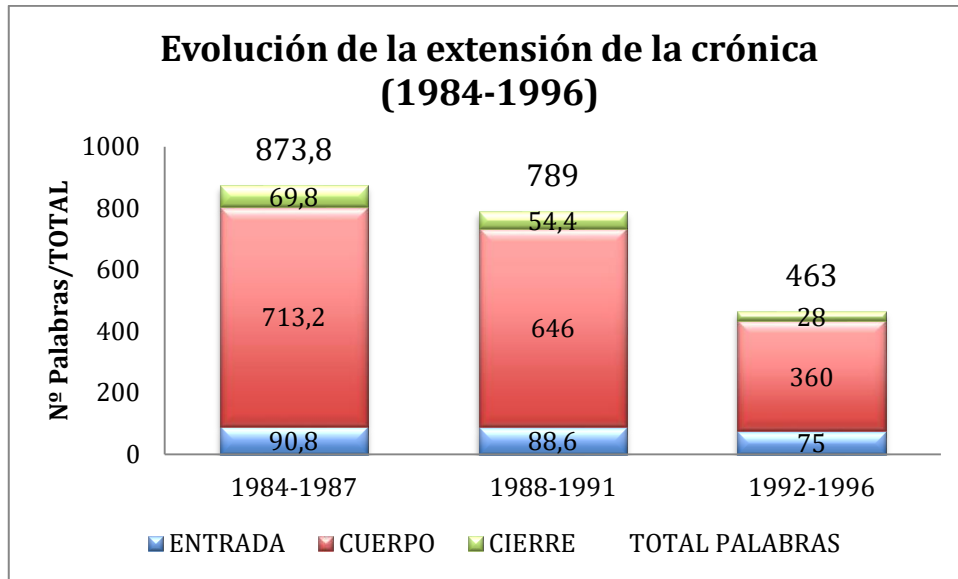


Gráfico 4.75. Elaboración propia

El gráfico 4.76 muestra cómo la extensión porcentual dedicada al cuerpo a lo largo de esta etapa desciende lentamente de un modo paralelo a la reducción de la longitud en general. No debería resultar singular que el cuerpo pierda cuatro puntos porcentuales en cinco años. Pero sí lo es en la medida en que de esa pérdida se beneficia exclusivamente el párrafo de entrada que es el que más peso gana en la crónica a pesar de la reducción total casi a la mitad. Lo que se extrae de estos datos es que la reducción del género afecta al desarrollo del texto, porque el cronista no sólo no reduce sino que aumenta la carga del párrafo de entrada, que es en el que más se suele hacer notar su estilo. El párrafo de cierre, sin embargo, permanece bastante estable con una relevancia cada vez más reducida, cuanto más se acorta la longitud total.

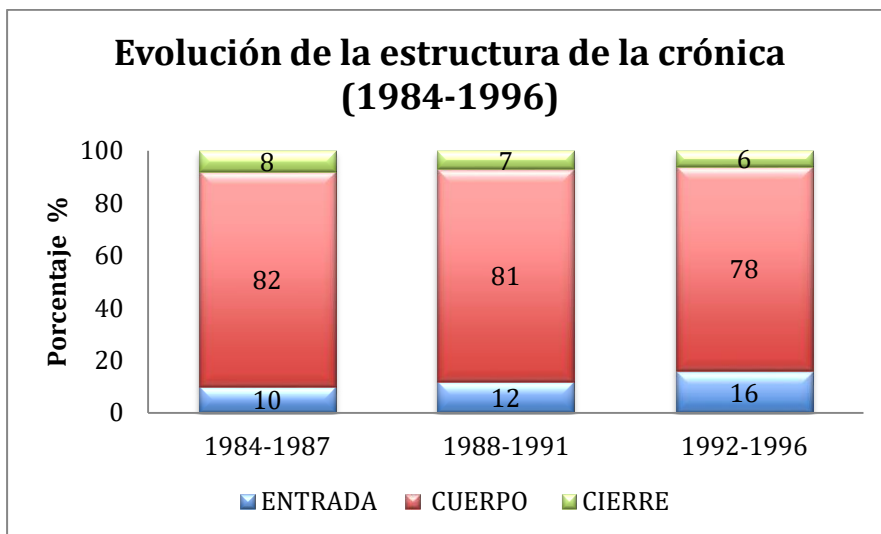


Gráfico 4.76. Elaboración propia

4.3.5. Período 1996 (julio)-2000

El análisis de este período muestra (gráfico 4.77) cómo la extensión de las crónicas se mantiene bastante igualada en 1996 (426,5 palabras) y 1997 (413,25 palabras), aumenta en los dos siguientes, 1998 (499 palabras) y 1999 (489 palabras), y termina descendiendo de nuevo de un modo más brusco en 2000 (393,25 palabras).

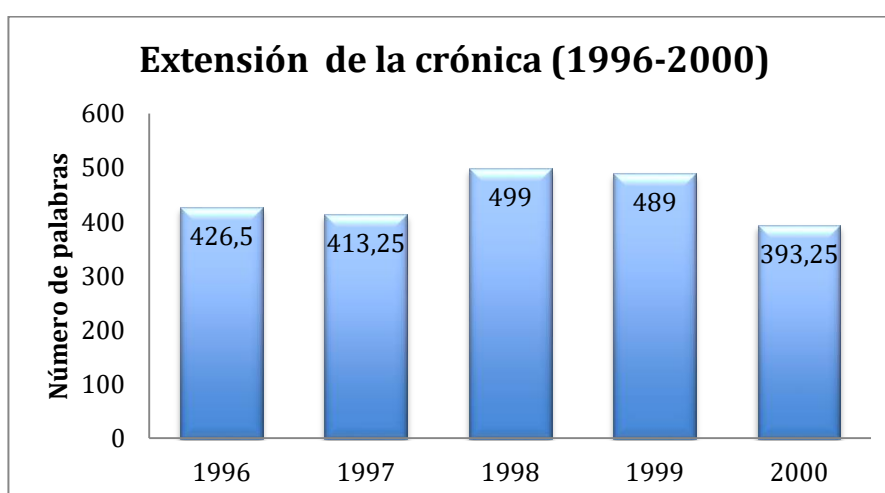


Gráfico 4.77. Elaboración propia

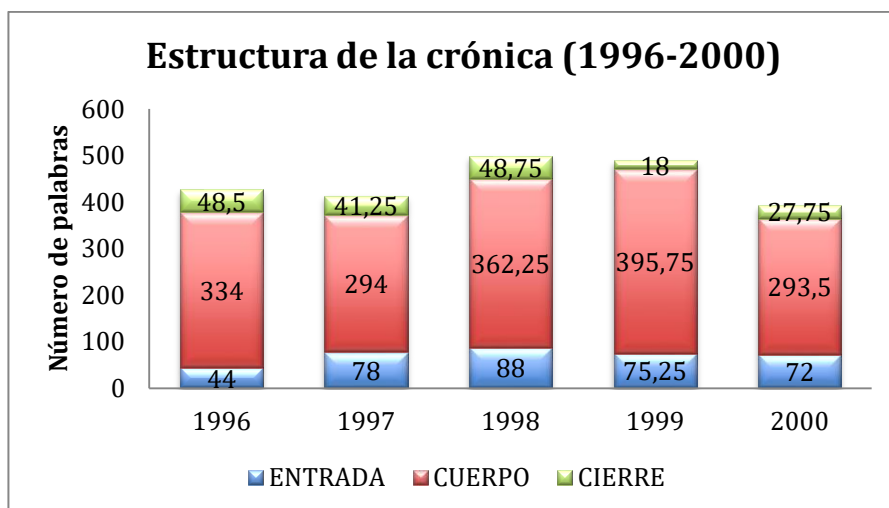


Gráfico 4.78. Elaboración propia

La tendencia, tal y como se detecta en los gráficos 4.78 y 4.79, muestra un aumento del párrafo de entrada que pasa de representar el 10,35% del texto en 1996, a casi duplicarse con valores cercanos al 20% en los años siguientes: 1997 (19,35%), 1998 (17,35%), 1999 (17,11%) y 2000 (18,55%). El desarrollo del texto también oscila en unos valores muy similares, desde el 78,5% de 1996; 70% en 1997, 73,15% en 1998, 78,5% en 1999 y 74,15% en 2000. La conclusión también presenta una extensión muy similar en los tres primeros años 11% (1996), 10,6% (1997) y 9,5% (1998), aunque desciende en 1999 (4,3%) y 2000 (7,3%).

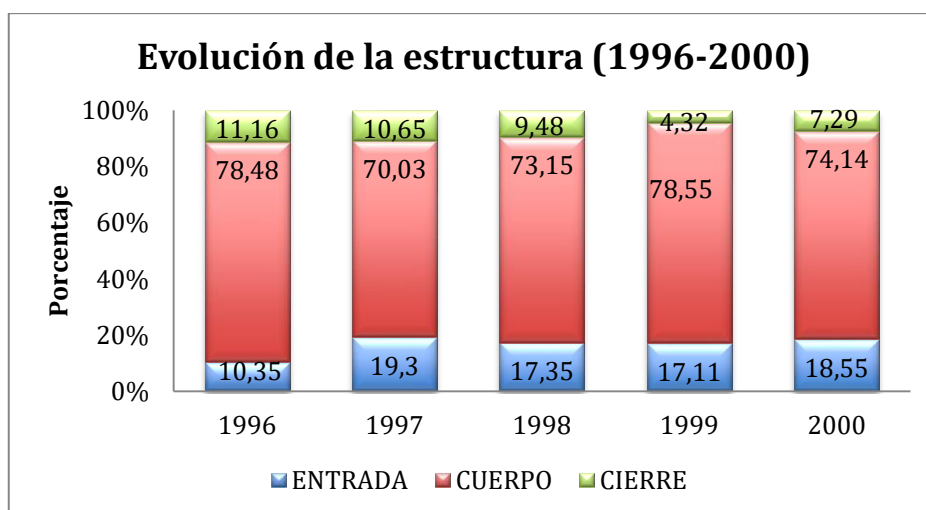


Gráfico 4.79. Elaboración propia

El modelo de extensión de la crónica que resulta en este período se muestra en el gráfico 4.80 con una extensión total de 444 palabras. El texto que representa la media de este período cuenta con una entrada de 71 palabras (16%), un cuerpo de 336 (76%) y un cierre de 37 palabras (8%).

Modelo de crónica según su extensión (1996-2000)

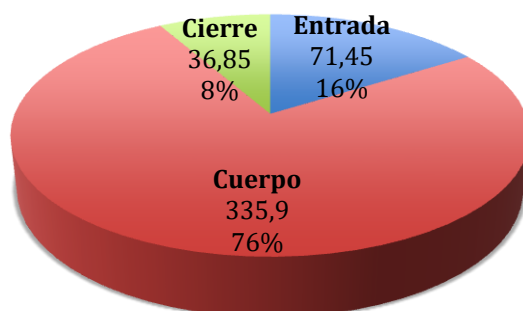


Gráfico 4.80. Elaboración propia

4.3.6. Período 2001-2004

La exploración de este período revela (gráfico 4.81) un aumento progresivo de la extensión media del texto desde 2001 (463,5 palabras), 2002 (493,75 palabras), y con un salto más acentuado en 2003 (716,75 palabras) y 2004 (726,25 palabras).

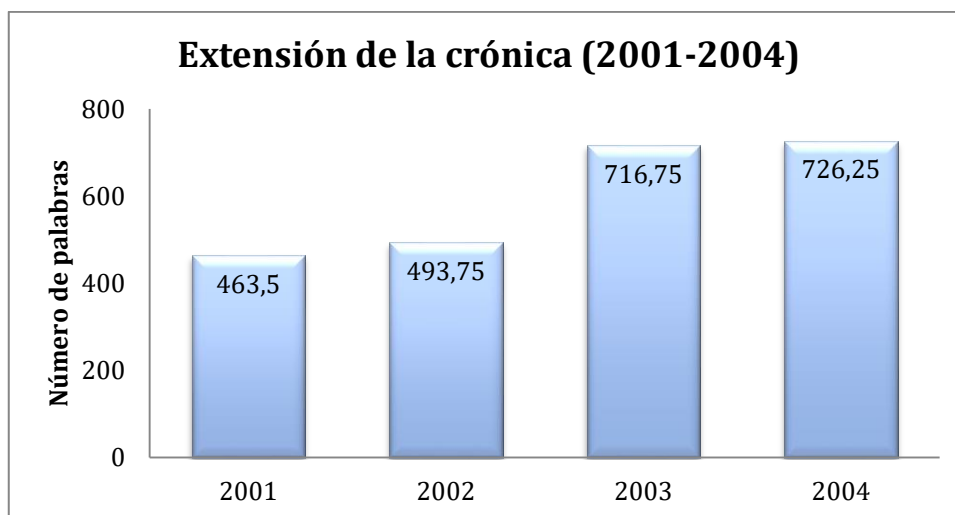


Gráfico 4.81. Elaboración propia

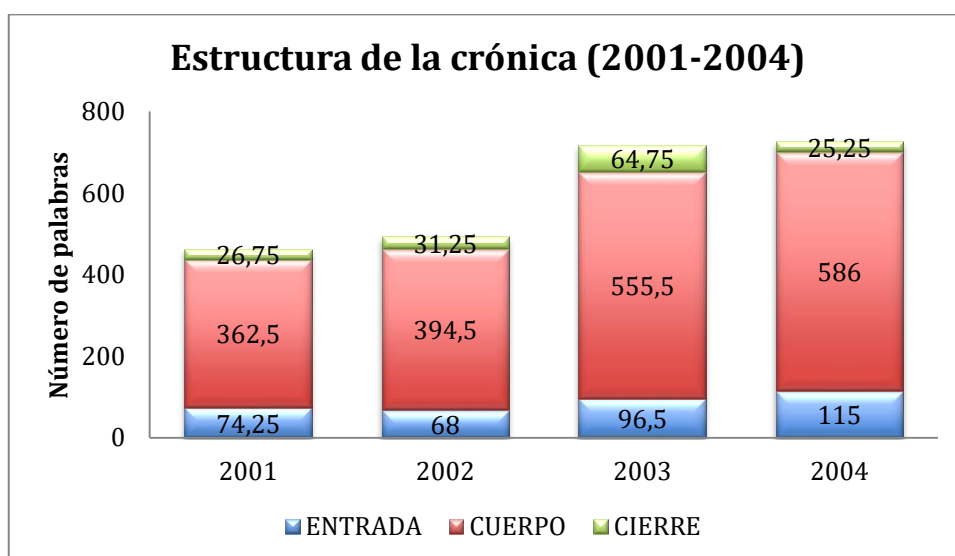


Gráfico 4.82. Elaboración propia

El aspecto más llamativo que se detecta en este período, aparte del reseñado aumento progresivo de la extensión, es el de la homogeneización de la estructura. En los gráficos 4.82 y 4.83 se observa cómo las tres partes del texto presentan unos valores proporcionales similares, casi idénticos en el cuerpo con un 78% del total de la extensión en 2001 y 2003 y un 80% en 2002 y 2004. La entrada también se mueve en magnitudes semejantes: 16,06% (2001), 13,61% (2002), 12,94% (2003) y 15,68% (2004).

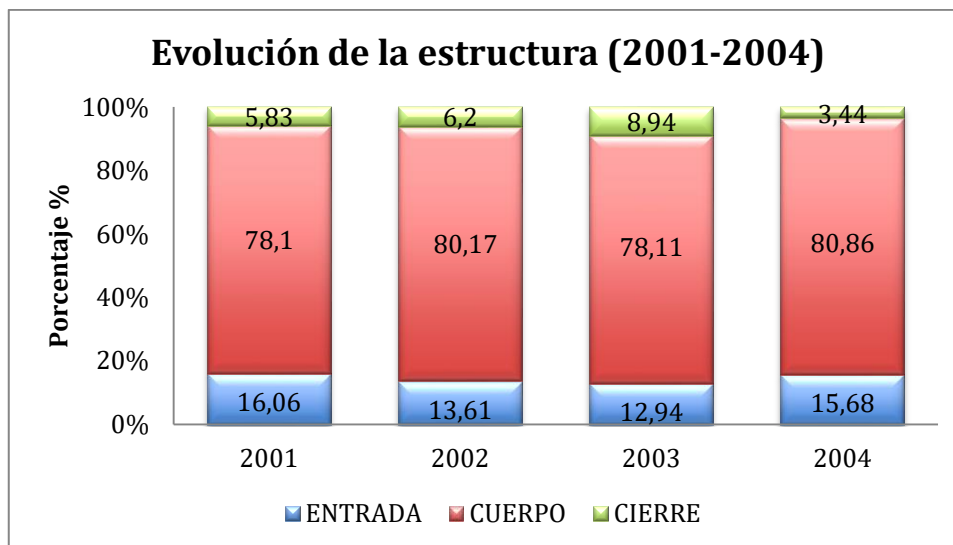


Gráfico 4.83. Elaboración propia

El retrato robot de crónica resultante del análisis de este período (gráfico 4.84) se basa en un texto de 600 palabras, con una entrada de 88 (15%), un desarrollo de 475 (79%) y una conclusión de 37 palabras (6%).

Modelo de crónica según su extensión (2001-2004)

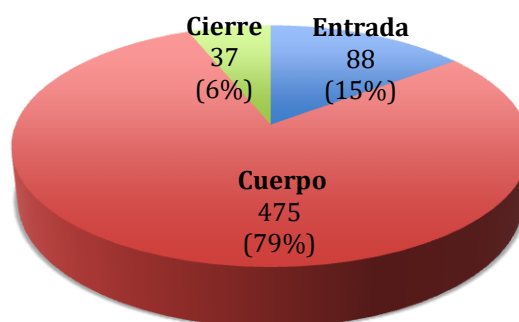


Gráfico 4.84. Elaboración propia

4.3.7. Período 2005-2008

El análisis de este período muestra (gráfico 4.85) de nuevo una clara tendencia a la reducción de la crónica entre 2005 (636 palabras), 2006 (421) palabras y 2007 (386,25 palabras). Pero en 2008 el texto aumenta hasta las 804,25 palabras, un valor que no alcanzaba desde 1990, cuando la longitud

empezó a descender paulatinamente, con algunos repuntes como el del año 2004 (gráfico 4.81) que no superan las 730 palabras.

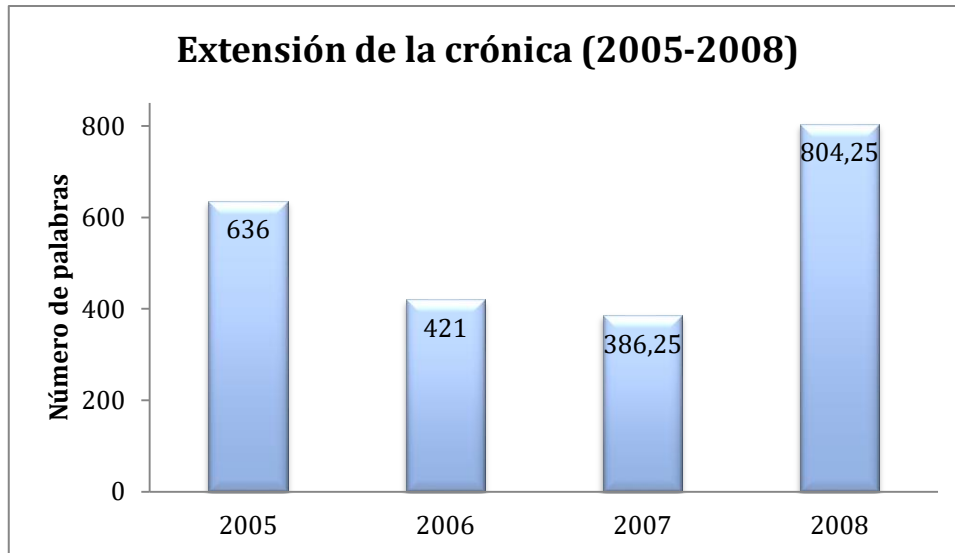


Gráfico 4.85. Elaboración propia

El estudio de la estructura (gráfico 4.86) muestra una evolución bastante homogénea en los tres primeros años de la serie, incluso en valores absolutos, en los que la reducción de la extensión se aprecia en la longitud del texto, pero no afecta del mismo modo a la entrada ni al cierre. La extensión del arranque se mueve entre las 78 palabras (2007) y las 100 (2005). El cierre también oscila entre las 29 palabras de 2007 y las 34,75 de 2005. Cuando sí experimenta un nítido aumento es en 2008, con la ampliación total del texto a 67,5 palabras.

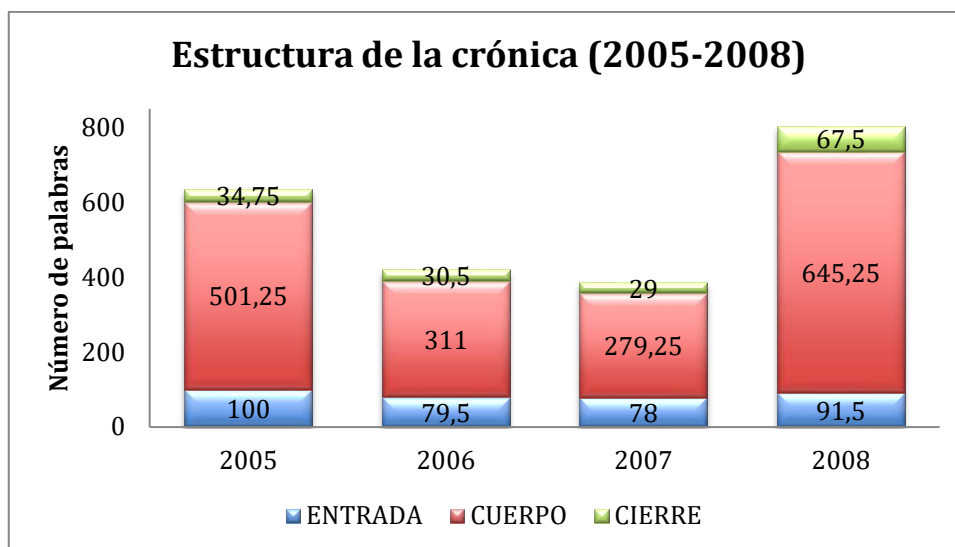


Gráfico 4.86. Elaboración propia

En la comparación de datos relativos, se observa (gráfico 4.87) que la longitud del cierre se mantiene de un modo muy uniforme a lo largo de los cuatro años: 2005 (5,53%), 2006 (7,82), 2007 (6,43%) y 2008 (8,35%). La extensión proporcional dedicada al cuerpo tampoco experimenta ninguna fluctuación llamativa ni siquiera en el salto de los años de un menor espacio total dedicado a la crónica. El cuerpo se mueve entre el 70% y el 80% a lo largo de la serie. El dato más llamativo se aprecia en la longitud de la entrada que se reduce hasta el 11,5% en 2008, precisamente el año de mayor extensión total. Es muy superior el espacio que se le da en los tres años precedentes: 2005 (16,2%), 2006 (20,6%) y 2007 (17,8%). Este año 2008 está condicionado por la llegada de un nuevo cronista –Santiago Seguro– con estilo muy marcado, con el gusto por lo literario y por una habilidad especial para interpretar hechos y datos que trasciende la propia noticia que se deriva de una competición deportiva y que, tradicionalmente, suele destacarse en la entrada.

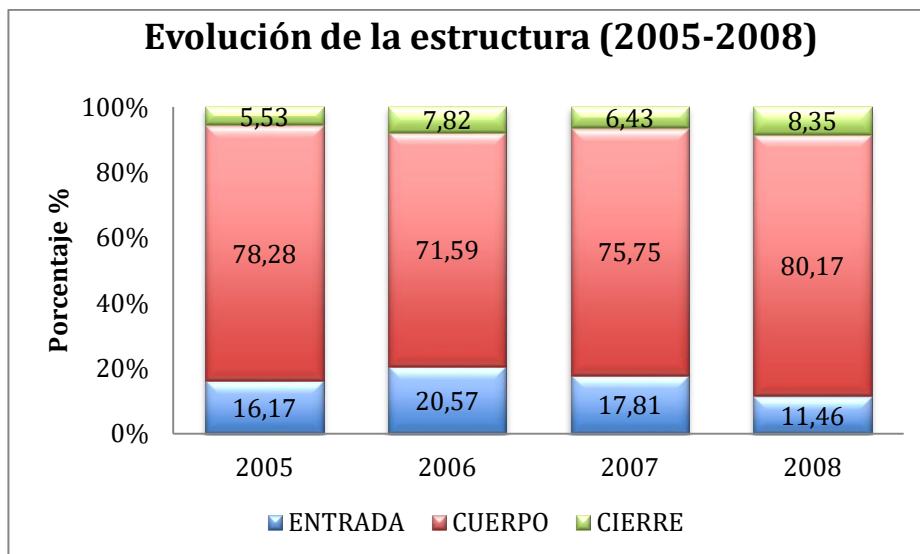


Gráfico 4.87. Elaboración propia

El modelo de extensión de crónica que resulta en este período se muestra en el gráfico 4.88 con una extensión total de 561 palabras, mucho más corta que la tendencia que empieza a mostrarse a mediados de 2007 y se confirma en 2008 y que tiene que ver con el rediseño y la nueva filosofía del periódico tras la compra de Unidad Editorial. El texto que representa la media de este período cuenta con una entrada de 81 palabras (16%), un cuerpo de 434 (76%) y un cierre de 40 palabras (7%).

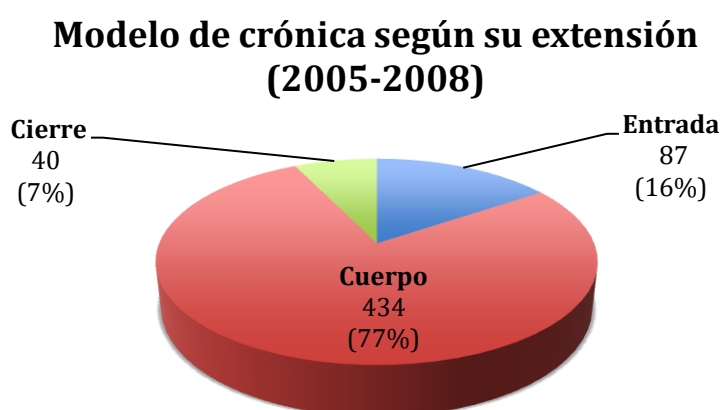


Gráfico 4.88. Elaboración propia

4.3.8. Evolución de la etapa 1996-2008

Según se observa en el gráfico 4.89 esta etapa parte con una longitud de la crónica entre 400 y 500 palabras (444 de media) que confirma la tendencia a la contracción que ya arrastra desde el período anterior y que se prolonga hasta 2002. Entre 2001 y 2004, el texto vuelve a crecer de forma considerable hasta superar las 600 palabras de media. Pero de nuevo vuelve a reducirse de un modo notable en 2006 y 2007 que, como se ha visto líneas más arriba, es el año en el que menos espacio se le dedica (386,25 palabras) al texto de la crónica de la selección española a lo largo de la muestra.

Además de la influencia que se interpreta que ejerce el desarrollo de los medios audiovisuales y de la propia web en la búsqueda de fórmulas alternativas para un género tradicional, los cambios en la dirección del periódico también se dejan notar en algunas decisiones sobre el diseño y las coberturas de los acontecimientos. En este período se suceden hasta cuatro cambios de director, el último de ellos tras la compra del grupo Recoletos por parte del grupo Rizzoli RCS Mediagroup en 2007: Manuel Saucedo (1997-2001), Elías Israel (2001-2005), de nuevo Saucedo (2005-2006), Alejandro Sopena (2006-2007) y Eduardo Inda (2007-2012).

Las dos alteraciones más significativas de todo el período –y también de la muestra- coinciden con sendos cambios de director. En 2006 Alejandro Sopena abanderó una renovación del diseño del periódico que afecta especialmente al modo de presentar las coberturas de los partidos: el texto de la crónica se reduce a sus cotas más bajas de toda la muestra, en beneficio de otros apoyos textuales o gráficos. En 2008, un nuevo rediseño con Eduardo Inda en la dirección devuelve la extensión de la crónica a guarismos propios de los años 80. Otra circunstancia que ayuda a interpretar esta recuperación de la jerarquía del texto que narra los partidos de la selección la encontramos en el propio cronista. El periodista Santiago Seguro se incorpora como adjunto al director de Marca en agosto de 2007 y firma su

primera crónica en noviembre de ese año. A partir de entonces, la crónica gana en extensión y mantiene la tendencia en 2008, último año analizado en este trabajo. Obviamente, el impacto de esa recuperación de la longitud no se deja notar en exceso en el análisis agrupado por etapas.

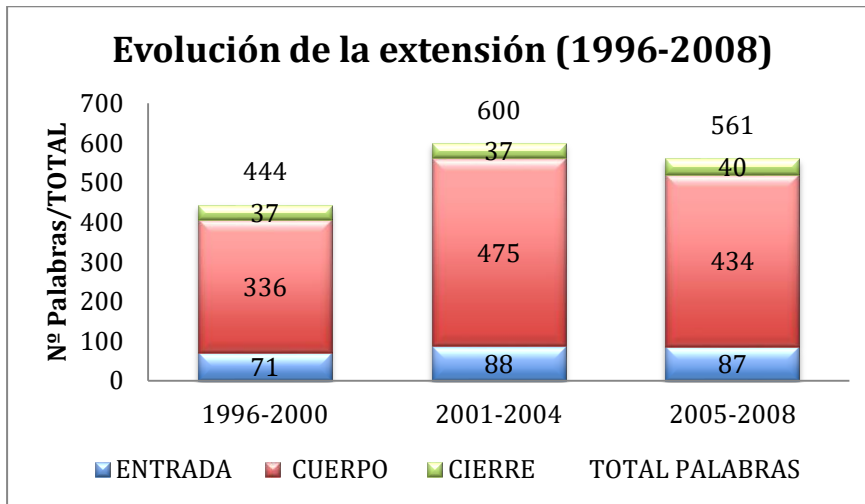


Gráfico 4.89. Elaboración propia

Lo más llamativo del análisis de la estructura de la crónica en este período se observa en el gráfico 4.90 Después de haber comprobado cómo se estira y se contrae la longitud de la crónica con decisiones que apenas perduran una temporada, el orden y la jerarquía de las diferentes partes del texto apenas se ven alteradas. Independientemente de que la crónica tenga 444 o 600 de media (que es un 26% más) el cronista estructura su relato de un modo proporcionalmente homogéneo. A la entrada le dedica entre un 15% y un 16%, al cuerpo entre un 76% y un 79% y al cierre entre un 6% y un 8%.

De este modo, se puede interpretar que aunque la crónica es un género que no presenta una estructura cerrada, realmente sí queda organizada con un orden, en principio de proporcionalidad, entre las diferentes partes del relato. Es cierto que los resultados quedan amortiguados al agruparlos en etapas de cuatro años, pero también lo es que tal y como se aprecia en algunas alteraciones observadas en los gráficos año a año, algunas de estas

alteraciones pueden deberse a un cambio de cronista o a la decisión editorial de acortar o alargar la crónica.

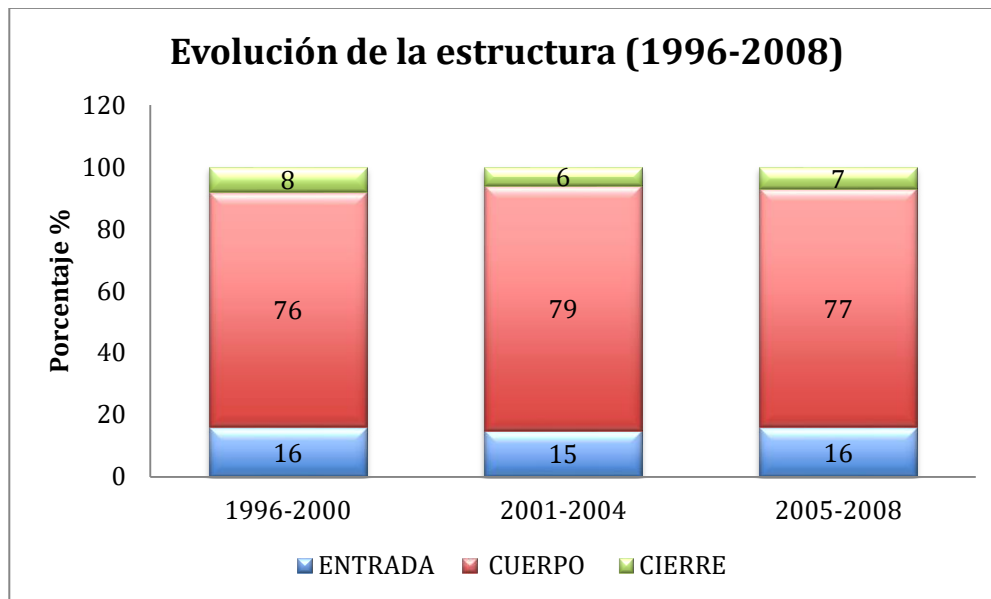


Gráfico 4.90. Elaboración propia

4.3.9. Evolución de la extensión de la crónica (1984-2008)

La crónica de la selección española en Marca va reduciendo su extensión paulatinamente durante el período que abarca la muestra hasta la etapa 1996-2000 (gráfico 4.91), que es uno de los momentos en los que se producen numerosos cambios en el diseño del periódico. La tendencia a la disminución de la longitud que se observa en el primer período y el comienzo del segundo, sin embargo, sufre un efecto rebote en el período que va entre 2001 y 2004. La crónica de la selección recupera parte de su jerarquía pero se queda lejos de los valores de finales de los ochenta, el momento que marca la recuperación en ventas del periódico.

Durante todos los años que abarcan la muestra se toman decisiones encaminadas a reducir el protagonismo de la crónica. Los nuevos medios, la televisión y también Internet tienen mucho que ver en estos planteamientos que intentan cambiar lo que se anuncia que ya no funciona. Sin embargo, el

período termina con una recuperación de la extensión de la crónica probablemente impulsada por una firma de prestigio, Santiago Seguro, con la que se espera darle valor de nuevo al tratamiento de los partidos de la selección española de fútbol.

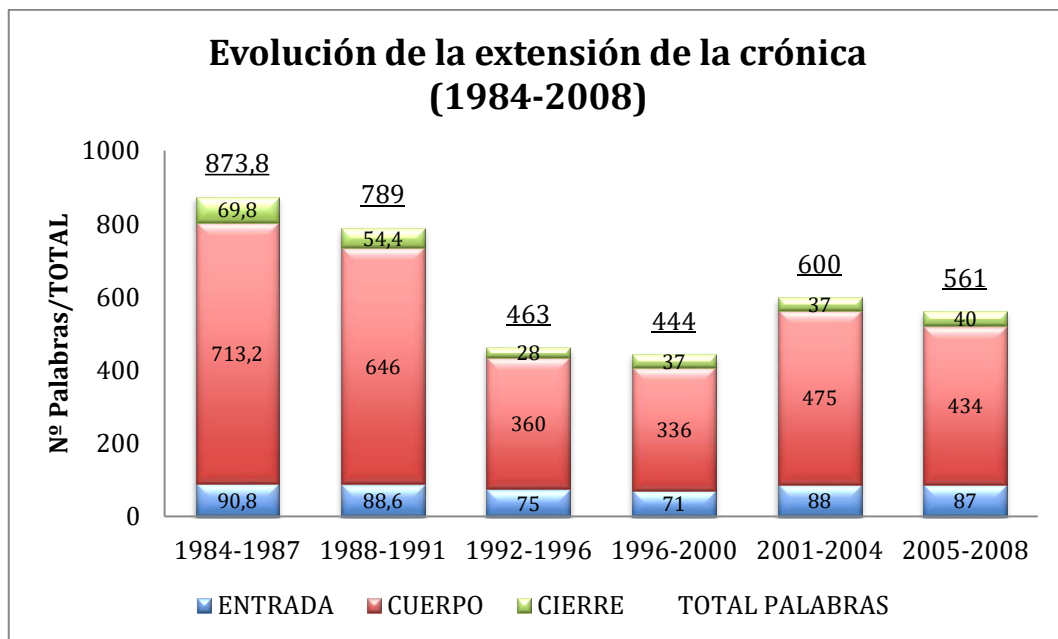


Gráfico 4.91. Elaboración propia

El análisis de la evolución de la estructura arroja unos datos interesantes que recoge el gráfico 4.92. La reducción de la extensión, que llega a ser extrema en alguna fase, no altera la estructura de la crónica. Más bien al contrario. Refuerza la importancia del cronista que es el que debe dar valor a su texto. El párrafo de entrada le gana terreno al cuerpo, a pesar de que éste se va reduciendo y le queda menos espacio para narrar el avance del partido.

La mayor extensión del texto de arranque, además, no se presenta en el gráfico como una moda efímera o impulsada por un determinado cronista sino que se mantiene con el paso de los años. Se interpreta también que el desarrollo del partido puede ir perdiendo interés con el desarrollo de los nuevos medios, las retransmisiones en directo por televisión y el empuje de Internet. Por su parte, el párrafo de cierre se mantiene estable en la

estructura de la crónica. De hecho presenta un tratamiento aparte en esta investigación dentro del capítulo de características del texto, al tener en consideración la 'frase final del texto cargada de sentido' para valorar los rasgos inherentes a la crónica. Desde el punto de vista de la extensión se aprecia que se mantiene en los mismos valores porcentuales durante todo el período.

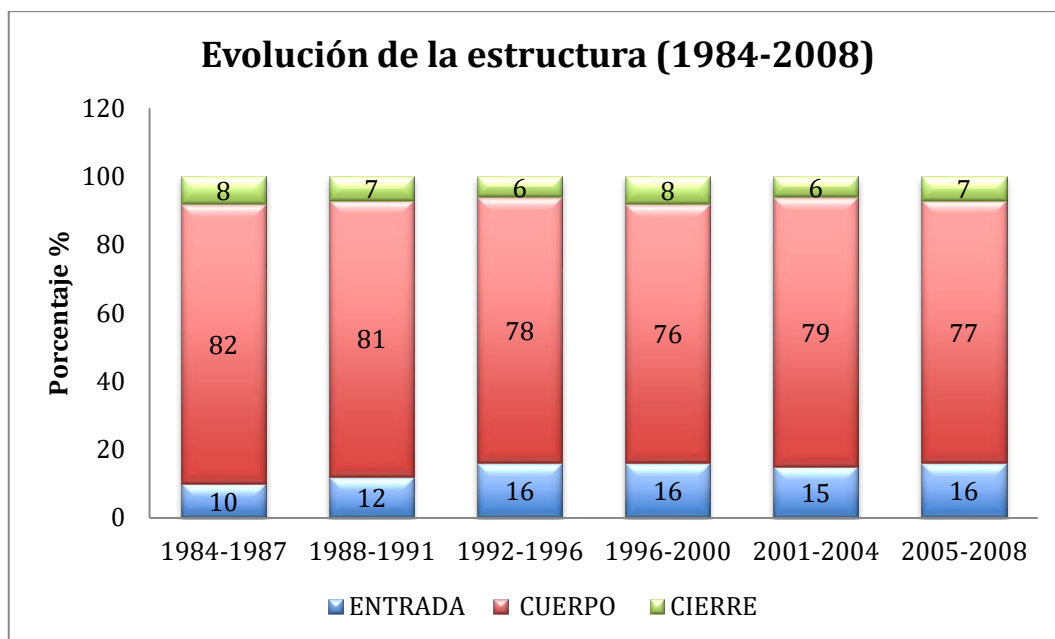


Gráfico 4.92. Elaboración propia

4.4. Evolución de los elementos gráficos

En este epígrafe se describen los resultados de la evolución de los apoyos gráficos que aparecen junto a la crónica. Para ello se analizan los siguientes aspectos relacionados con la fotografía y con las infografías:

- Presencia de fotografías e infografías o crónicas sin grafismo
- Contenido de la fotografía
- Número de fotos que aparecen en la crónica
- Tamaño de la fotografía principal
- Contenido de la infografía
- Tamaño de la infografía

Cada uno de ellos se analiza dentro del desarrollo temporal señalado al principio en períodos de tiempo más breves y etapas en las que se compara la evolución. Las diferentes opciones que sirven para clasificar cada uno de los aspectos se identifican con claridad en cada período y en el análisis de cada etapa, además de, por supuesto, en el análisis global final de las dos grandes etapas.

4.4.1. Período 1984-1987

El análisis de este período muestra en el gráfico 4.93 unas crónicas de la selección española que mayoritariamente vienen apoyadas gráficamente por fotografías (87,5%), aunque se observa también un considerable número de elementos infográficos (50%) que más adelante se detallarán. En este período aún nos encontramos con un reducido número de crónicas (6,25%) que no presentan ningún tipo de contenido gráfico (ni fotografía ni infografía). No se observan casos en los que la infografía aspire a cubrir el vacío de la fotografía como elemento gráfico de apoyo principal a la crónica, sino como complemento de otro tipo de textos en el ámbito del partido.

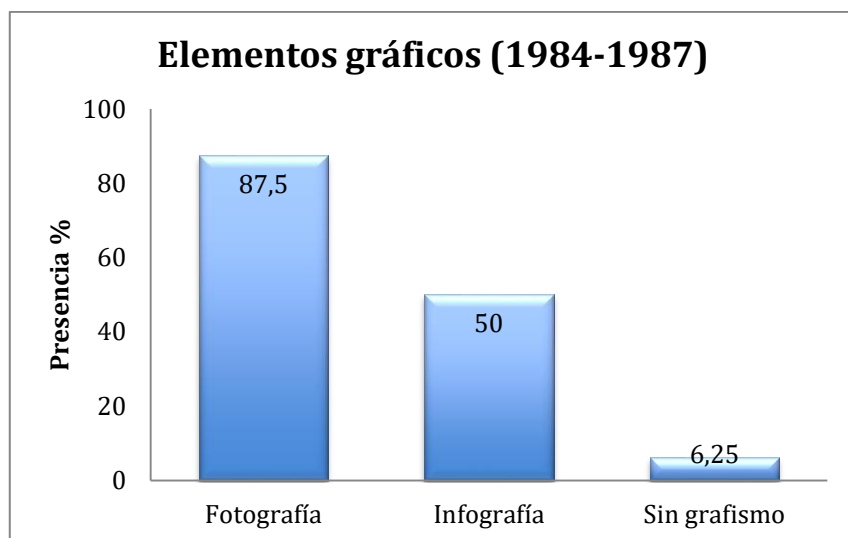


Gráfico 4.93. Elaboración propia

El protagonismo de la imagen a través de la fotografía se hace evidente. En el gráfico 4.94 se hace patente además que lo busca la crónica es transmitir parte de la esencia de la competición deportiva. Así el 57% de las fotos que acompañan al texto son de acción del partido. En la medida de lo posible, el periódico también intenta mostrar los goles (29%), un porcentaje bastante elevado si se tienen en cuenta las dificultades técnicas de mediados de los años 80 para captar un gol. En menor medida empiezan a aparecer fotos que muestran celebraciones de los protagonistas. Las 'alegrías' representan un 7% del contenido de las fotografías de este período. Una proporción idéntica a la de las fotografías de archivo, que se usan de forma esporádica para ilustrar algún detalle no captado durante el partido (una imagen del árbitro, o del banquillo, por ejemplo).

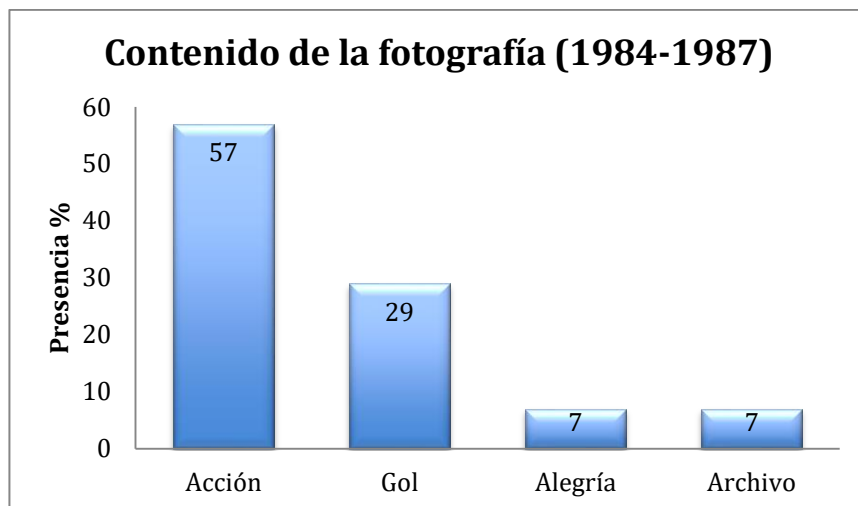


Gráfico 4.94 Elaboración propia

Resulta especialmente llamativo que la mitad de la crónicas (50%) de este período aparezcan publicadas con dos o tres fotografías, tal y como se aprecia en el gráfico 4.95 Por una parte, con dos o más imágenes se captan más momentos distintos del partido y, por otra, seguramente las condiciones técnicas tanto en la toma de las fotografías como en la impresión, aún en blanco y negro, hacía más aconsejable publicar las fotos no demasiado grandes. El 37% aparecen ilustradas por una fotografía y todavía un 13% aparece sin fotografía, aunque sí con gráficos -como se ha explicado más arriba- que alivian el impacto visual de la página.

Número de fotografías por crónica (1984-1987)

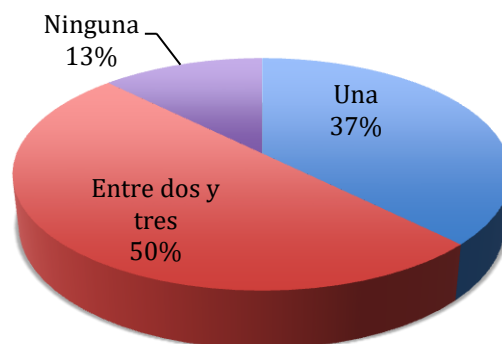


Gráfico 4.95. Elaboración propia

No hay un tamaño de fotografía que domine especialmente en esta etapa sobre los otros dos. Tal y como se observa en el gráfico 4.96 aparecen prácticamente el mismo número de fotografías pequeñas (31%) –menos de un cuarto de página– que medianas (31%) –entre un cuarto y media página–. Las condiciones técnicas dificultan la posibilidad de que la fotografía grande supere el 25% del total de las fotografías publicadas como ilustración principal en este período. Teniendo en cuenta, como se ha visto con anterioridad, la preferencia de los contenidos para las imágenes principales, no era fácil lograr fotos de acción o de goles con la suficiente calidad como para poder imprimirlas a gran formato. Además, se encuentra en la muestra un 13% de crónicas sin fotografía alguna (ni principal ni que acompañe a otro texto complementario).

Tamaño de la fotografía principal (1984-1987)

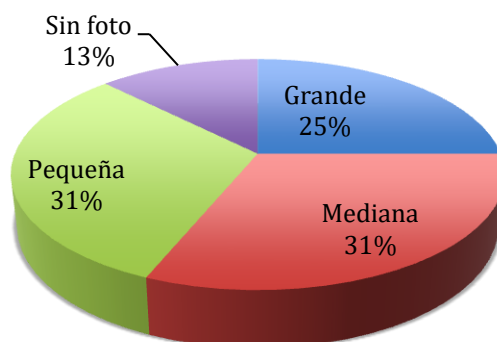


Gráfico 4.96. Elaboración propia

La infografía merece una llamada de atención especial en esta etapa. Como se explica en el gráfico 4.97, encontramos elementos de esta categoría en la mitad de las crónicas entre 1984 y 1987. Pero hay que explicar que se trata aún de unos gráficos bastante artesanales, aunque cumplen su función de un modo muy efectivo. Entre el contenido de la infografía destaca el de Gol (37%) que es una ilustración que reproduce con dibujos y flechas, los

movimientos de los jugadores y del balón para lograr un gol. Se trata del antecesor del infográfico tal y como lo conocemos hoy que suele aprovechar una foto o una toma de televisión para, con la misma técnica de las flechas, recrear una jugada o un gol. En segundo lugar aparecen con la misma frecuencia las caricaturas (27%) de los protagonistas y las tablas y clasificaciones (27%). Las caricaturas, en realidad, no son apoyos de la crónica propiamente dichos, pero sí del texto llamado 'Uno a uno' que se encarga de valorar la actuación de los jugadores durante el partido.

Las tablas de clasificación son un elemento meramente informativo que aparecen casi exclusivamente en los partidos oficiales de clasificación para alguna fase final de un Mundial o una Eurocopa. Por último en esta etapa también es ocasional el acompañamiento con chistes y viñetas (9%), con un valor más interpretativo o incluso de opinión por parte del autor.

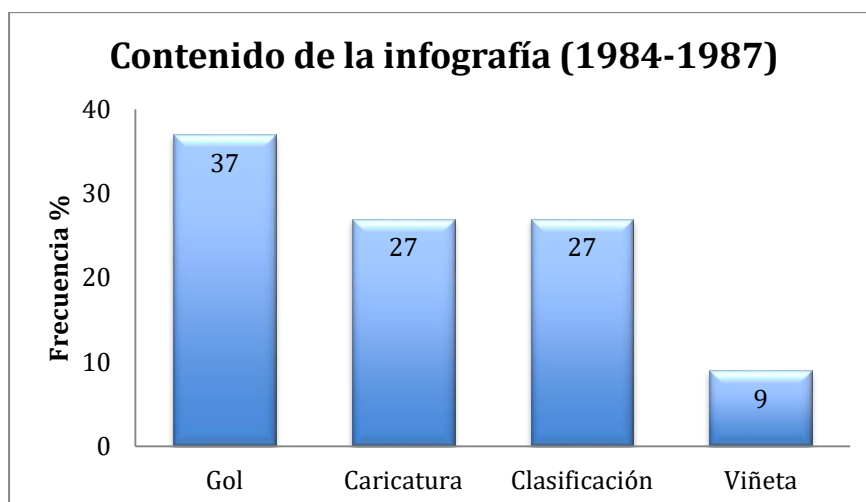


Gráfico 4.97. Elaboración propia

En esta primera etapa (gráfico 4.98) se reparten a partes iguales las infografías de tamaño mediano (goles y viñetas) y las pequeñas (caricaturas y clasificaciones). Encontramos algunas excepciones como la reproducción de un gol (2-4-1987) en el que el periódico aprovecha las tomas de televisión para recrear el modo en que se gestó, por su dificultad y por la importancia para la clasificación de España para la Eurocopa de 1988. En este caso, a la

imagen no se le añadió ningún complemento más salvo dos tramas 'troqueladas' que imitan la apariencia de un carrete o los *frames* de una película.

Tamaño de la infografía (1984-1987)

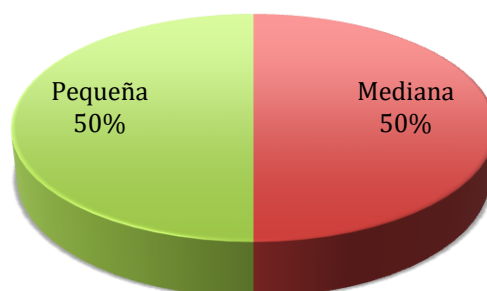


Gráfico 4.98. Elaboración propia

4.4.2. Período 1988-1991

Tal y como se aprecia en el gráfico 4.99, lo más llamativo en esta etapa es la publicación de crónicas de la selección española sin ningún tipo de apoyo gráfico (31,25%): ni como refuerzo del texto principal, ni tampoco como ilustración de ningún elemento textual lindante. Especialmente acusada resulta esta tendencia tras el Mundial de Italia (1990). La selección entra en un período de declive en 1991 cuando se confirma su eliminación de la fase final de la Eurocopa de 1992. Al final de este período se suceden una serie de partidos amistosos resueltos en una página compartida con otros temas, con lo que no hay espacio para la fotografía. La presencia de fotografías se reduce a un llamativo 68,75% de las crónicas, lo que da idea de la poca relevancia que se le otorga en este período. Los elementos de infografía aparecen ya en un significativo 50%, si bien como se verá más bajo, la mayor parte de estos elementos continúa quedando reservada para tablas y clasificaciones, tan socorridas en la información deportiva. En ningún caso hacen la función de apoyo gráfico principal.

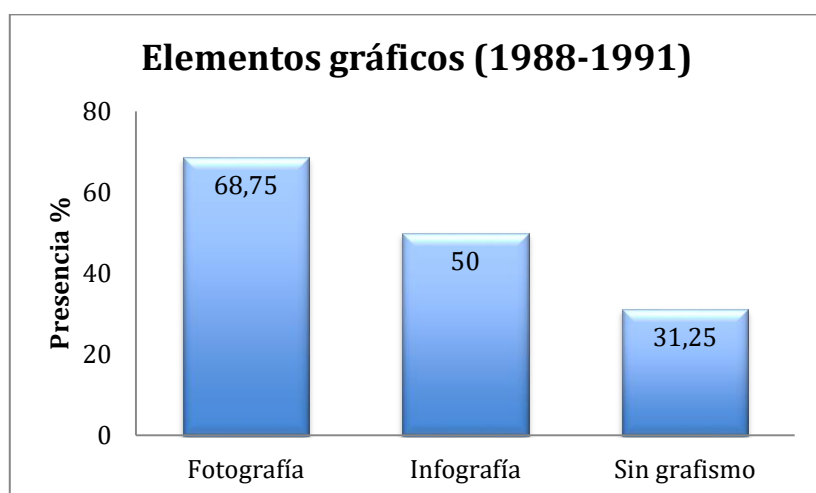


Gráfico 4.99. Elaboración propia

El gráfico 4.100 muestra cómo en esta etapa la fotografía se reserva mayoritariamente para reflejar momentos de acción del partido (84%). De modo residual aparece alguna acción polémica (8%) del partido y del mismo modo aparecen otros aspectos (8%) poco habituales como contenido de la fotografía principal, como una imagen del banquillo de España con un significativo gesto del seleccionador.

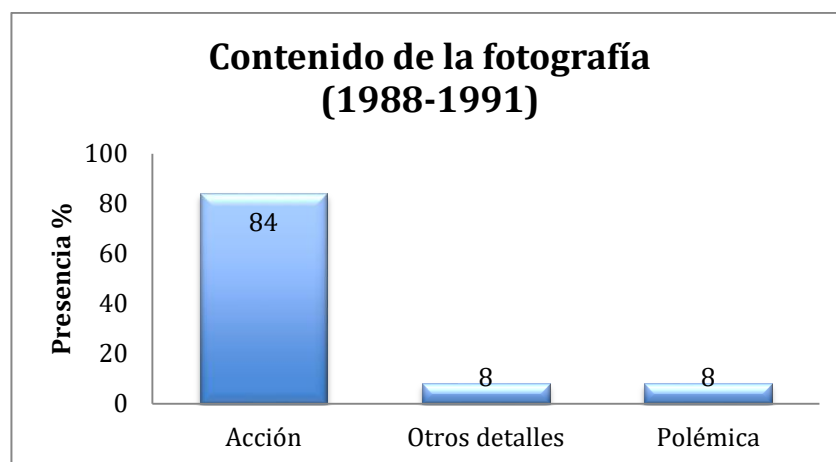


Gráfico 4.100. Elaboración propia

Teniendo en cuenta el dato ya consignado de crónicas que aparecen sin ningún apoyo visual (31,25%), el gráfico 4.101 indica que junto al texto principal le suele acompañar una imagen del partido (64%), aunque

esporádicamente se puedan añadir más. En este período encontramos un 27% de casos en los que se publican entre dos y tres fotografías, y un residual 9% de partidos en los que aparecen más de tres fotografías.

Número de fotografías por crónica (1988-1991)

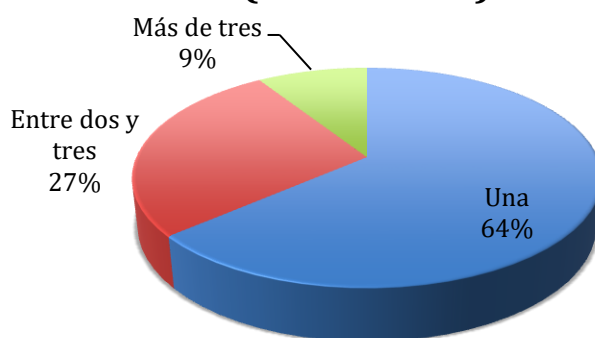


Gráfico 4.101. Elaboración propia

La mayor parte de las fotografías que aparecen junto a la crónica son de tamaño mediano (56%) como muestra el gráfico 4.102. Esporádicamente se detectan fotos grandes (13%) que acompañan al texto principal de la cobertura de los partidos. Y se mantiene la misma proporción (31%) de casos en los que la crónica aparece sin fotografía.

Tamaño de la fotografía principal (1988-1991)

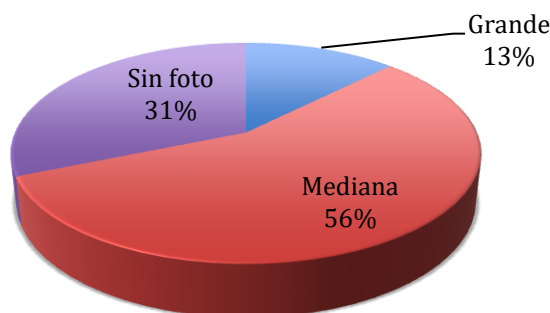


Gráfico 4.102. Elaboración propia

La mayor parte de la producción de elementos gráficos de este período, como refleja el gráfico 4.103 son tablas de clasificación (72%) que habitualmente aparecen en los partidos oficiales para dar cuenta de la situación del equipo y de los rivales del mismo grupo tras la disputa del encuentro. Pero cada vez van se van sofisticando un poco más las tomas de televisión o fotografías para convertirlas en infográficos, como ocurre en el 14% de la muestra en este período. Así sucede por ejemplo con un penalti decisivo en un partido del Mundial de Italia 90, en el que se aprovechan las tomas de televisión para reproducir una jugada que acaba en penalti y el fallo del lanzador contrario. En una proporción idéntica (14%) aparecen infográficos que describen situaciones o posiciones en el campo. Se aprecia que, a diferencia de la fase anterior, dejan de utilizarse dibujos (que cumplían su función de recrear fielmente la realidad) para representar posiciones de equipos o de jugadores sobre el terreno de juego con mayor detalle, y se utilizan para enriquecer datos estadísticos.

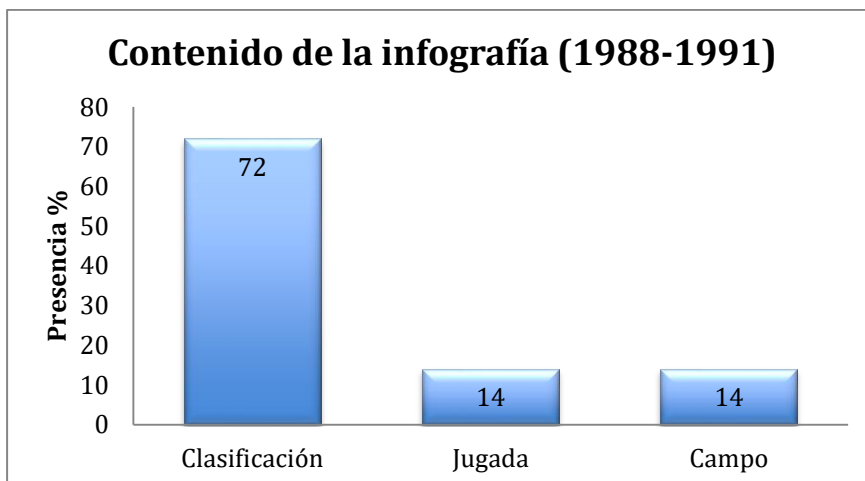


Gráfico 4.103. Elaboración propia

La mayor presencia de gráficos de clasificaciones y partidos disputados dispara el valor de los gráficos pequeños hasta el 75% como se aprecia en el gráfico 4.104. El 25% restante de elementos de tamaño mediano corresponde a aquellas reproducciones de jugadas o de acciones de campo, todavía con la necesidad de apoyo textual y con un alto valor informativo.

Tamaño de la infografía (1988-1991)

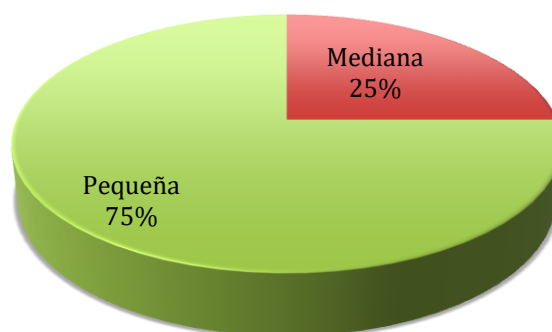


Gráfico 4.104. Elaboración propia

4.4.3. Período 1992-1996

El análisis de este período muestra cómo la fotografía se convierte (gráfico 4.105) en un elemento casi inseparable de las crónicas de fútbol de la selección española. Las imágenes del partido aparecen ya en el 94,4% del total de la muestra mientras que la infografía reduce su presencia y baja hasta el 33,3%. Hay que insistir, en este momento, que esta disminución con respecto a las dos etapas anteriores, se refiere exclusivamente al ámbito de la crónica, a la página o páginas en las que aparece publicada, que no implica que pueda aparecer en otras páginas dedicadas a la información del partido de la selección. Al contrario que en el período anterior, no hay ninguna crónica que no aparezca sin un apoyo gráfico principal. Hay un caso especialmente llamativo en esta etapa. El del partido número 37 de la muestra. De modo excepcional la información de este partido se incorporó en la última página (p. 32) del periódico con varios breves informativos en la parte superior. No aparecía fotografía principal del partido junto al texto de la crónica sino un infográfico que representaba la ejecución del gol que recibió España y en el que se añadía una estadística con el tiempo que había pasado desde que la selección había encajado el gol anterior.

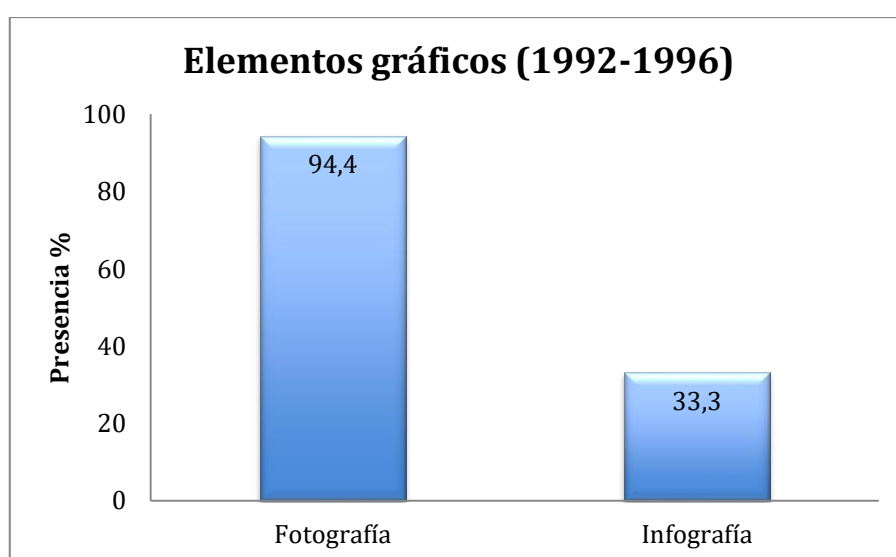


Gráfico 4.105. Elaboración propia

El gráfico 4.106 muestra el contenido de la fotografía principal de la crónica. Continúa predominando en esta etapa la acción del partido como tema principal del elemento visual de la crónica (70%) aunque desciende su presencia en beneficio de otros aspectos que sirven para mostrar emociones de los protagonistas del partido. El 18% se reserva para celebraciones (Alegría) y el 6% también para las decepciones (Tristeza). En el apartado de 'otros detalles' (6%) se incluyen algunos contenidos excepcionales, como un once inicial o la toma directa del entrenador en el banquillo, siempre en el apoyo gráfico preferente de la crónica.

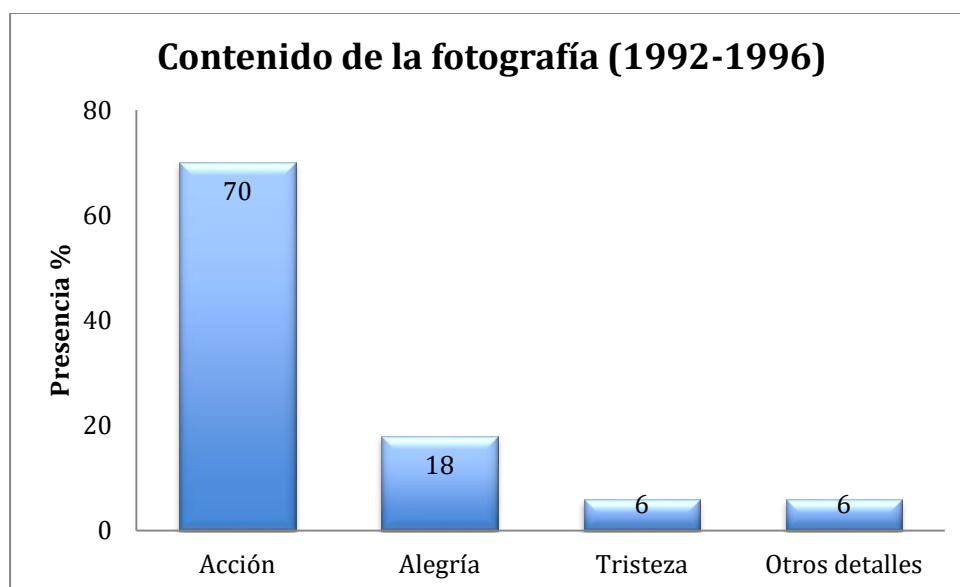


Gráfico 4.106. Elaboración propia

Se trata éste de un período en el que un alto porcentaje de las crónicas se reducen a una página, aunque sigue habiendo presencia de coberturas de partidos de fútbol que se diseñan para una doble página. Así se interpreta que no hay espacio para más de una foto y por eso, esta opción alcanza un 88% de la muestra (gráfico 4.107). La opción 'dos fotos o más' en este período obtiene un valor casi testimonial con el 12%.

Número de fotografías por crónica (1992-1996)

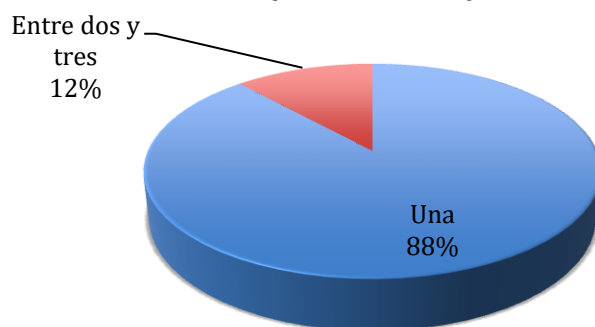


Gráfico 4.107. Elaboración propia

Desaparece en este período, tal y como se aprecia en el gráfico 4.108, la fotografía grande. La propia estrategia del diario en la cobertura de los partidos de la selección condiciona el tamaño del apoyo visual más importante. La fotografía pequeña se impone ligeramente como apoyo principal de la crónica (56%), y también lo hace como uno de los elementos gráficos secundarios de la cobertura. La fotografía mediana ilustra un 39%, mientras que de modo excepcional aún se encuentra algún caso en el que no hay fotografía principal de la crónica, pero es sustituida por un cuadro infográfico.

Tamaño de la fotografía principal (1992-1996)

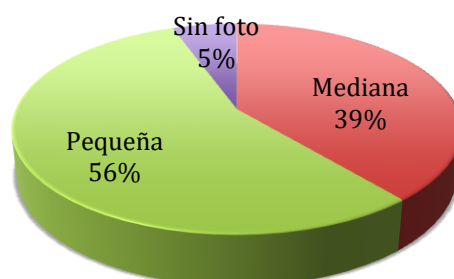


Gráfico 4.108. Elaboración propia

El gráfico 4.109 revela la dispersión de contenido de los infográficos en esta etapa, cuya presencia, tal y como se veía antes en el gráfico 4.105, se ceñía al 33% de la muestra. En este período casi la mitad de los elementos que aparecen junto a la crónicas son viñetas (43%), sobre todo hacia el final del período. Una vez más, continúa la aparición de tablas de clasificación (29%) y de un modo más esporádico los temas que excepcionalmente trata la infografía son la recreación de un gol (14%) y los datos estadísticos (14%).

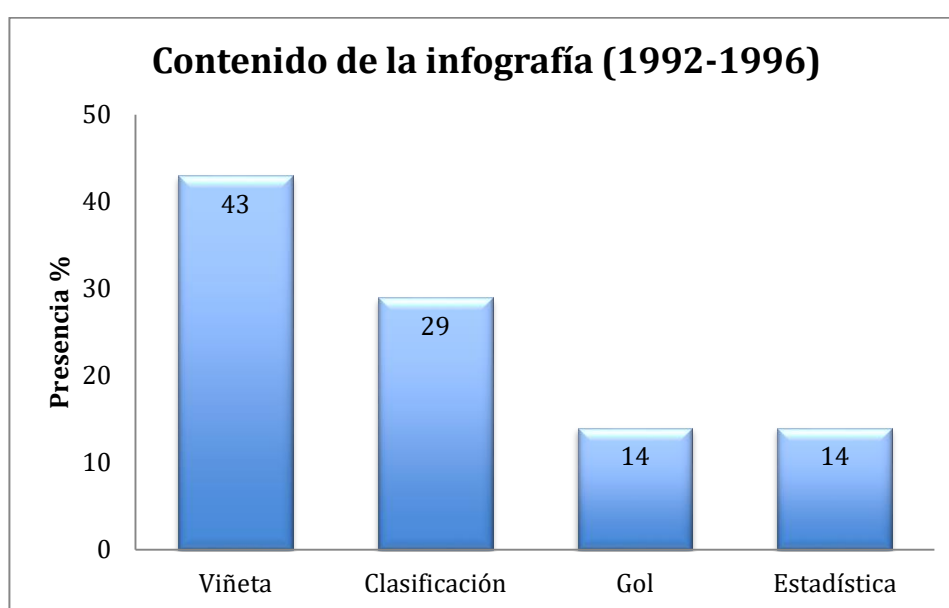


Gráfico 4.109. Elaboración propia

En este período, de nuevo se observa, de acuerdo con los resultados que muestra el gráfico 4.110, un cierto equilibrio entre apoyos de infografía medianos (57%) y pequeños (43%).

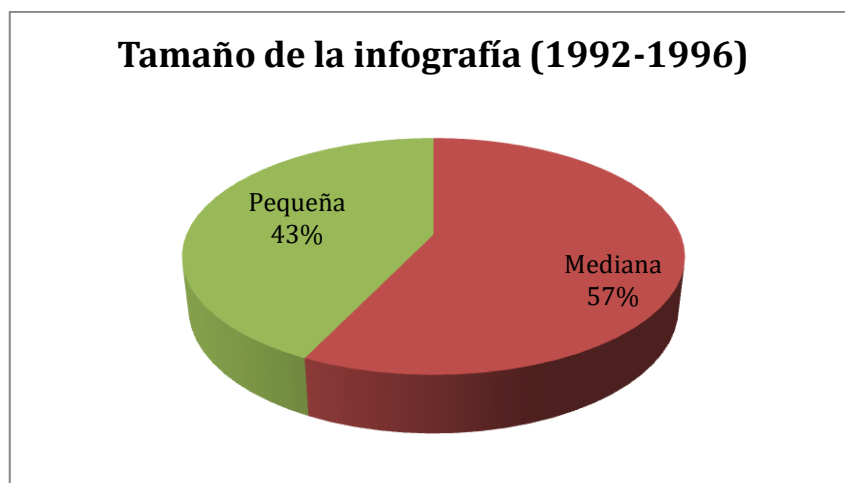


Gráfico 4.110. Elaboración propia

4.4.4. Evolución de la etapa 1984-1996

Entre los años 1984 y 1996 se produce un primer gran cambio en cuanto a la presencia de elementos gráficos junto a la crónica. Como muestra el gráfico 4.111 la fotografía deja de ser un elemento esencial en la cobertura de los partidos de fútbol de la selección entre los años 1988-1991 con una presencia de fotos del 68,75%. Se interpreta que los resultados deportivos influyeron en el modo de diseñar los contenidos de estos partidos. Se recupera, sin embargo, en el último tramo entre 1992 y 1996, con una presencia en el 94,4% de la muestra. La crisis de resultados de la selección, de hecho, afecta a los dos períodos. En 1991 queda eliminada de la posibilidad de disputar la Eurocopa de Suecia que se juega en 1992. Este año además, el contenido del fútbol de selección fue absorbido por el equipo olímpico –que no es lo mismo que la selección absoluta- que ganó la medalla de oro en los Juegos de Barcelona.

La inclusión de infografías (gráfico 4.111) va disminuyendo poco a poco en esta etapa. En los primeros años, de hecho, se observa que se trata de un componente de complemento de la fotografía y no de sustitución. Su inclusión en las coberturas de los partidos va cayendo desde el 50% de los primeros años hasta el 33% de los últimos. No es hasta la última fase de esta

gran etapa cuando se supera una decisión que, desde una perspectiva actual, resulta discutible: la de dejar la crónica sin ningún apoyo gráfico.

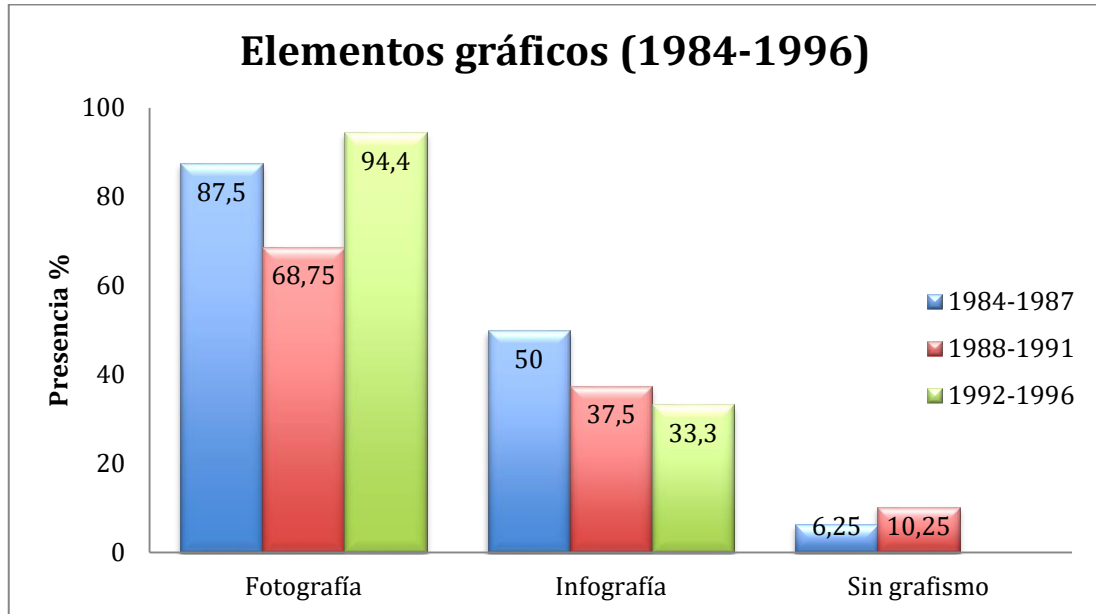


Gráfico 4.111. Elaboración propia

La fotografía a lo largo de la etapa 1984-1996 se centra en mostrar (gráfico 4.112) acciones del partido. Este tipo de contenido parte del 57% en los primeros años de la muestra, supera el 80% a finales de 1992, y cae ligeramente hasta el 70% en 1996. Este interés se reparte, en los inicios de la época analizada, con el intento por mostrar el momento del gol (29%) –la ejecución del disparo a puerta o la imagen del balón que supera al portero-. Se interpreta que hay una intención decididamente informativa en la elección de la fotografía, incluso a pesar de las dificultades técnicas que en estos años se van superando aún muy poco a poco. Pero la evolución enseña aún de modo incipiente el interés por reflejar las emociones, sobre todo de alegría que parte del 14% en la fase inicial, desaparece en los años intermedios y se recupera hasta alcanzar un 18% en 1996. El aparente vacío que deja la alegría en el período 1988-1991 aparece significativamente cubierto por la polémica (8%), un contenido que refleja la discusión de los jugadores con el árbitro por una decisión considerada injusta. Habitualmente, este tipo de

contenido se convierte en apoyo gráfico principal si resulta decisivo en el resultado final.

Es en este último ciclo cuando también comienzan a hacer acto de presencia en la fotografía emociones de los protagonistas no relacionadas con la alegría de la victoria sino también con la decepción de la derrota, con un 6% de contenido de tristeza. Por otra parte, de un modo casi idéntico se reparten (entre un 6% y un 8%) a lo largo de los tres períodos otros detalles, considerados excepcionales, entre los que se incluyen imágenes del banquillo, entrenador o del once inicial en un algún partido importante.

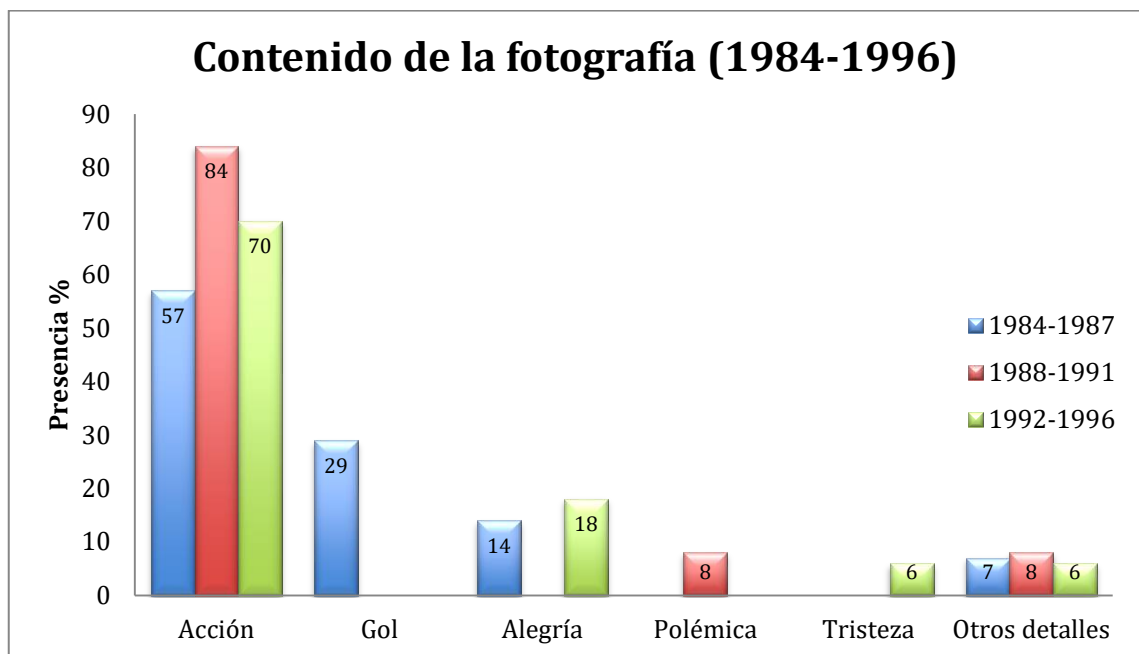


Gráfico 4.112. Elaboración propia

La evolución de las crónicas en esta gran etapa muestra una tendencia notoria y progresiva hacia la reducción a una sola fotografía. Así lo muestra el gráfico 4.113, en el que se aprecia cómo se pasa de un 37,5% de crónicas con una imagen del partido en el primer período (1984-1987) hasta el 83,3% de crónicas que aparecen con una sola fotografía en el intervalo 1992-1996,

pasando por un 50% intermedio en la fase 198-1991. La evolución de esta categoría evidentemente condiciona el resto. Así se observa cómo la opción entre dos y tres fotos se desploma del 50% del primer período (1984-1987) a unos valores entre el 11 y el 12% entre 1988 y 1996. Es la fase intermedia entre 1988 y 1991 la que más vaivenes demuestra en el tratamiento visual de la crónica, con un llamativo 31,25% de crónicas sin fotografía, a la vez que se encuentran coberturas con más de tres fotos (6,25%). En estos años (1988-1991) la cobertura de los partidos de la selección de fútbol refleja el período de crisis por el que atraviesa el equipo nacional tras haber quedado eliminado de poder disputar la Eurocopa de Suecia de 1992.

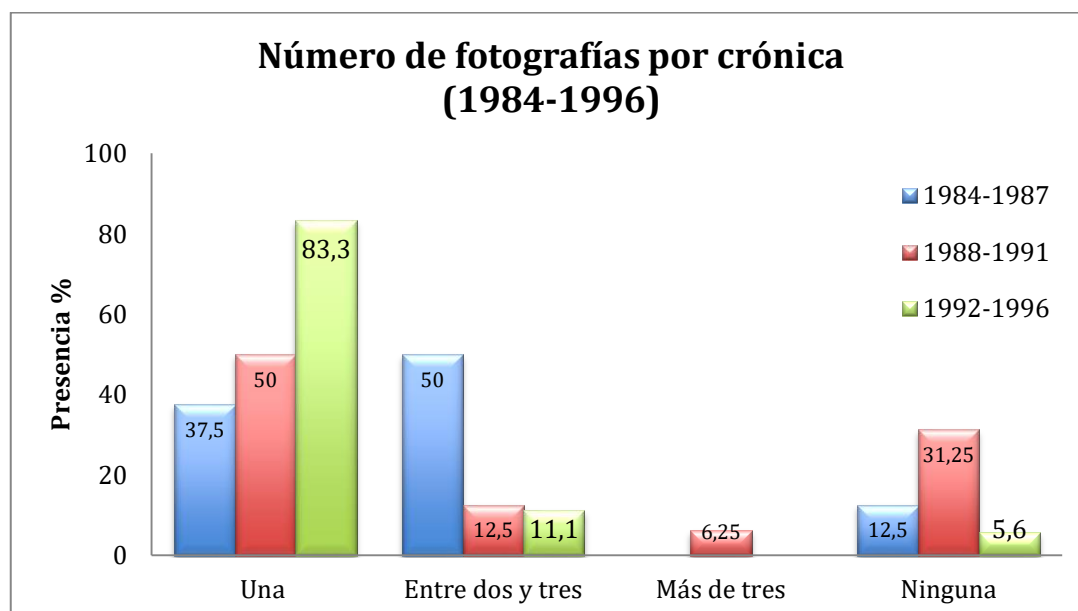


Gráfico 4.113. Elaboración propia

Esta gran etapa mantiene una tendencia uniforme, pero no muy pronunciada, hacia fotografías de tamaño mediano para ilustrar la crónica. Así lo descubre el gráfico 4.114, en el que la fotografía de tamaño intermedio oscila entre el 31% de los primeros años, repunta hacia el 56% en el segundo período, y termina con una media del 39% de crónicas ilustradas con una foto mediana entre 1992 y 1996.

Se mantienen los valores que demuestran que el intervalo entre 1988 y 1991 (en rojo en el gráfico 4.114) representa el de mayores cambios también en el tamaño de la fotografía. En estos cuatro años aparecen fotos grandes (13%), medianas (56%) o incluso se deja hasta el 31% de las crónicas sin ningún tipo de apoyo gráfico. Este gran ciclo termina con una mayoría considerable de imágenes pequeñas (56%) como ilustración principal en el último tramo, entre 1992-1996. En este caso más que interpretarlo como tendencia, se puede considerar una consecuencia lógica de un período en el que la selección española pierde algo de protagonismo en el conjunto del periódico, con una reducción de espacio que también afecta obviamente al tamaño de la mayor parte de sus elementos. Asimismo, lo que sí confirma una tendencia es la casi desaparición de crónicas sin fotografía, que había alcanzado el 13% de los casos entre 1984 y 1987 y el 31% en la muestra analizada entre 1988 y 1991 y que cae a un residual 5% en el último período de la etapa

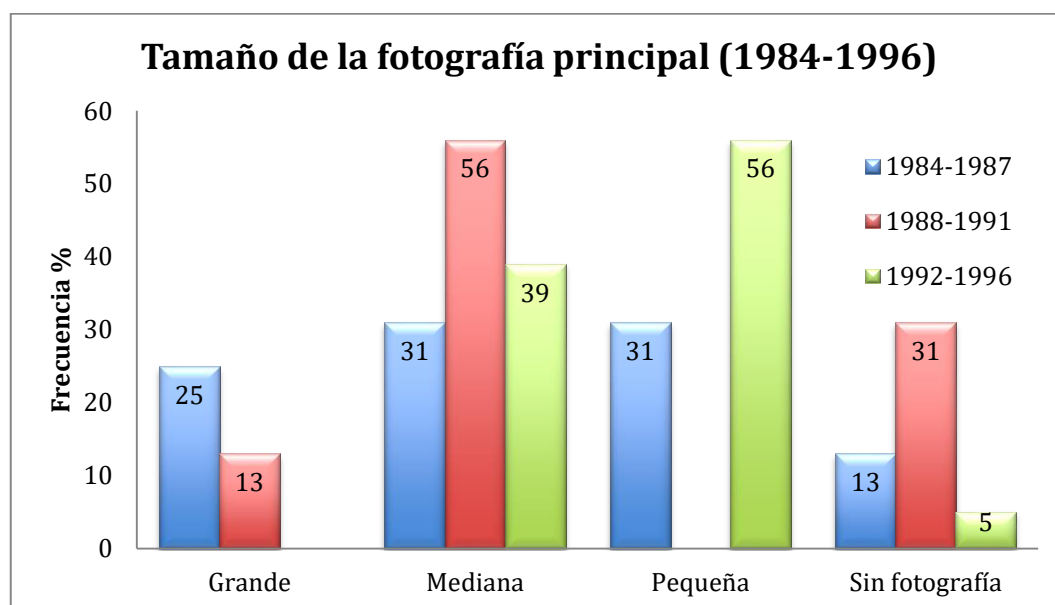


Gráfico 4.114. Elaboración propia

El contenido de la infografía en esta etapa viene condicionado por las posibilidades técnicas de este tipo de elementos y por las necesidades

propias del periódico, que en ocasiones opta por ella por necesidad y en otras, por una cuestión de gusto o apuesta editorial.

El gráfico 4.115 revela que la primera etapa (1984-1987) se sirve de este formato para recrear goles (37%) e imágenes de los protagonistas en forma de caricaturas (27%) que sirven para ilustrar el *Así jugaron*. Aún se recurre a dibujos manuales, artesanales en el diseño, pero efectivos desde el punto de vista del fin informativo. Además se recurre en esta etapa de un modo más esporádico a incluir viñetas (9%) junto a las crónicas. En el período 1992-1996 vuelven a reproducirse los goles (14%) con infográficos y aumenta de un modo considerable la inclusión de viñetas (43%) como complemento de la crónica. Además, esta última fase inaugura la estadística (14%) como contenido de los infográficos que cada vez se van perfeccionando con un incipiente diseño por ordenador.

El tipo de gráficos que perduran a lo largo de los 12 años son las clasificaciones en las que se muestran los resultados de una fase de grupos, la situación de las selecciones incluidas en él y, en ocasiones, el calendario pendiente tras la disputa del partido sobre el que se informa ese día. Ahora bien, su oscilación en la aparición muestra que se trata de un elemento poco regular a lo largo del tiempo, quizá porque su ámbito de actuación se limita a los partidos de fases de clasificación o grupos de fases finales. Así encontramos clasificaciones en un 27% de la muestra en el primer período; en un 67%, en la segunda; y un 29% en la tercera.

También el contenido de la infografía evidencia el carácter experimental y de transición de esta etapa con representaciones -como la situación de los protagonistas sobre el Campo (16%) o la descripción de una Jugada (17%)- que no aparecen en la etapa anterior ni perduran en la siguiente.

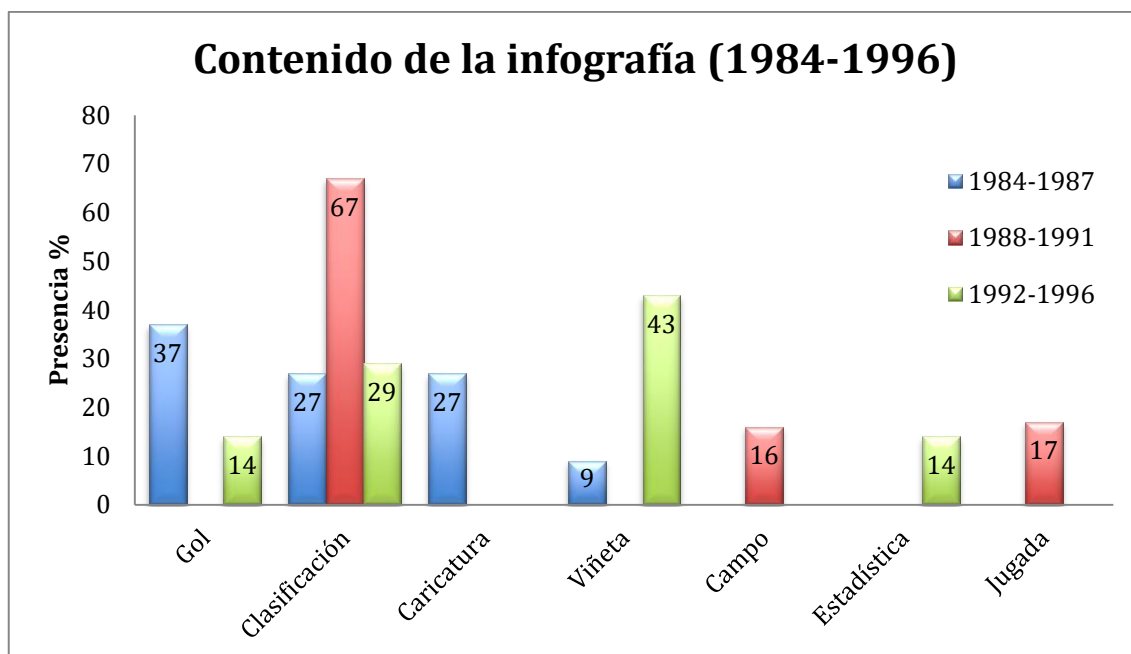


Gráfico 4.115. Elaboración propia

Además de arrancar aún con un diseño bastante elemental, la infografía se presenta en esta gran primera etapa como un complemento de la narración del partido. Parece lógico que no haya cuadros infográficos de gran tamaño entonces, cuando ni siquiera aún aparecen con regularidad fotografías de grandes dimensiones. En ocasiones es el único modo que el periódico tiene de ilustrar un gol, a partir de un dibujo de la jugada que se ha visto por televisión y con flechas de desplazamientos del balón y movimientos de los jugadores. El gráfico 4.116 muestra que hay un ligero descenso (del 50% al 43%) de estos elementos de tamaño mediano –goles y viñetas, habitualmente- entre 1984 y 1996 y un ligero aumento en las mismas proporciones (del 50% al 57%) en los pequeños –clasificaciones de modo mayoritario–.

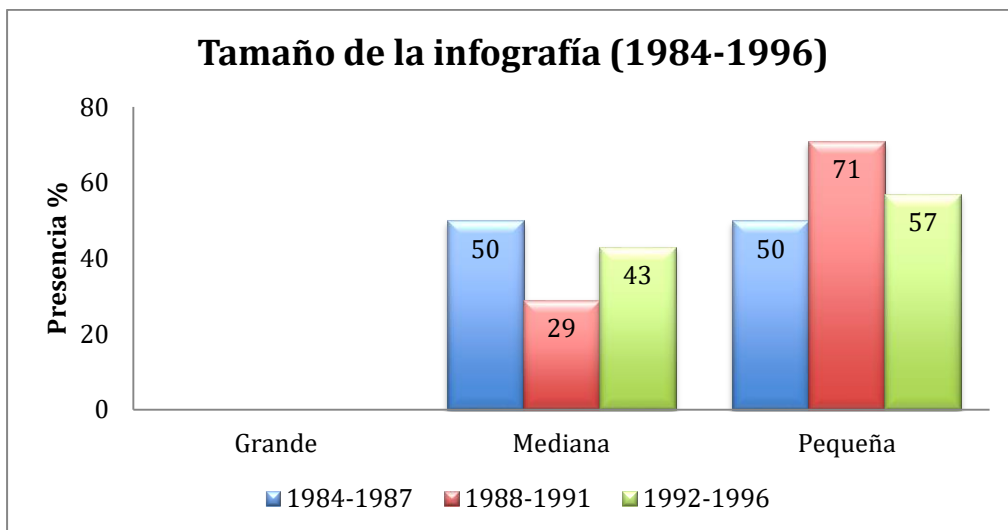


Gráfico 4.116. Elaboración propia

4.4.5. Período 1996-2000

El gráfico 4.117 revela que la presencia de elementos gráficos alcanza la totalidad (100%) de las crónicas analizadas en la muestra en el caso de las fotografías. Además, la infografía también aparece en el 61% de la muestra. Se trata de la confirmación de una tendencia que se había advertido en el período anterior (gráfico 4.105, página 286). Especialmente significativo resulta que más de la mitad de las crónicas vengan acompañadas por algún elemento infográfico.

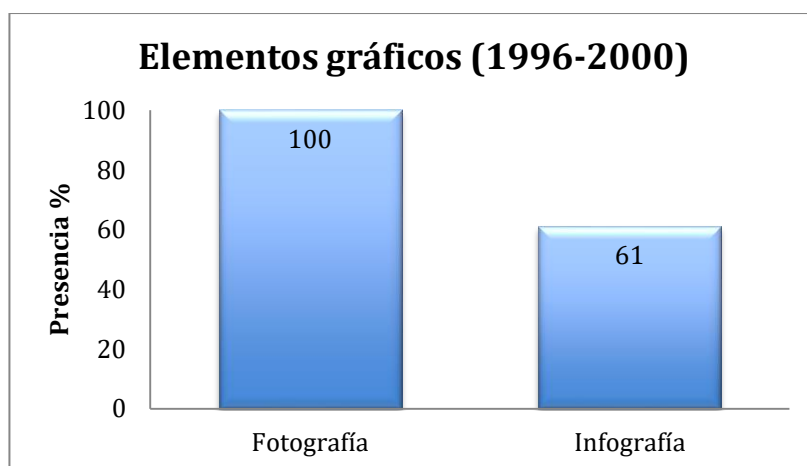


Gráfico 4.117. Elaboración propia

La fotografía ya no busca tanto reflejar situaciones de juego, sino mostrar las emociones de los protagonistas, sobre todo si éstas están relacionadas con la victoria. Así, el gráfico 4.118 revela cómo el 56% de las crónicas captan momentos de Alegría (jugadores que celebran un gol o el final del partido por el resultado obtenido). Las otras dos situaciones más reflejadas por la fotografía son la Tristeza (justo lo emoción contraria y por el motivo opuesto a la Alegría) y la Acción de juego, que siempre es un tema recurrente en el caso de partidos cuya trascendencia (amistoso) o resultado no reclaman con tanta claridad una imagen emotiva por el resultado de la competición.

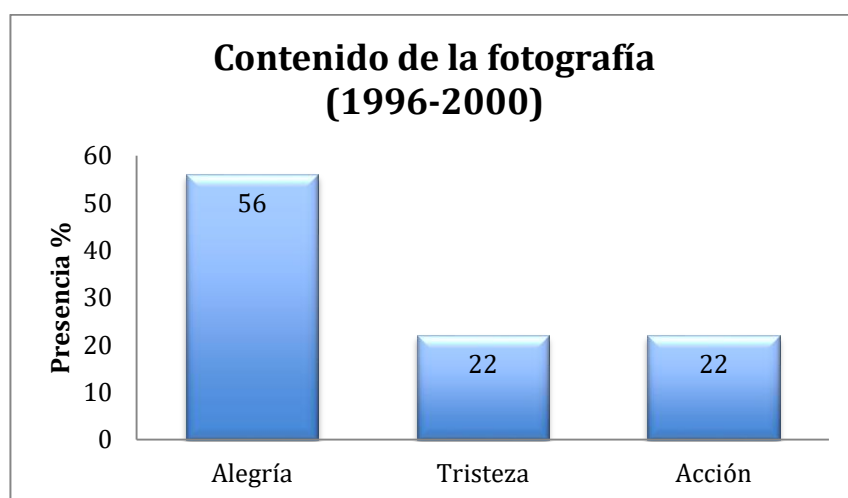


Gráfico 4.118. Elaboración propia

El análisis de esta etapa muestra una tendencia a reducir el número de apoyos visuales que acompañan a la crónica. El gráfico 4.119 refleja que en el 72% de la muestra aparece solo una fotografía, mientras que en el 22% aparecen entre dos y tres. Sólo en un residual 6% aparecen más de tres fotografías, que es un guarismo más bien excepcional. Llegados a este punto hay que insistir en que la reducción del número de fotografías se refiere exclusivamente al ámbito (página o doble página) en la que aparece publicada, sin tener en cuenta las decisiones que se den en las páginas siguientes.

Número de fotografías por crónica (1996-2000)

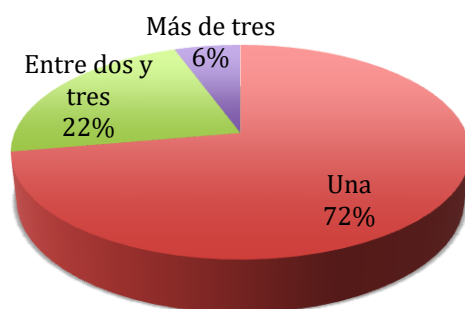


Gráfico 4.119. Elaboración propia

Apenas aparecen fotos grandes junto a la crónica. Tal y como desvela el gráfico 4.120, el gran formato se reduce al 11% de la muestra. Pero aún menos representativo supone el valor de las imágenes pequeñas, que se queda en un 6%. El tamaño que más se usa en estos años es el mediano, con un 83% de los casos analizados. La ruptura con la fase anterior es evidente y muy acusada en el caso de la fotografía que cerraba el período (gráfico 4.108, página 288) con una amplia mayoría de fotos pequeñas.

Tamaño de la fotografía principal (1996-2000)

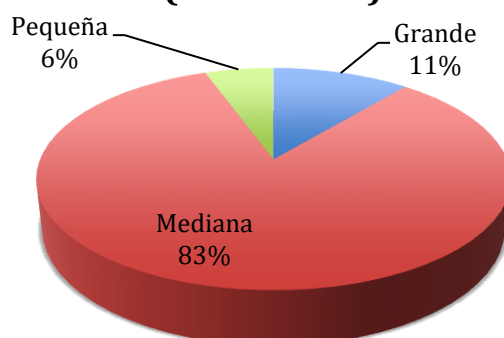


Gráfico 4.120. Elaboración propia

La relación entre fotografía e infografía se transforma de una manera incuestionable en los primeros años que introducen esta gran etapa. En primer lugar, porque la fotografía ya cumple el papel de atrapar la atención visual del lector hacia la páginas. El contenido estrella de la infografía en este momento, según se desprende del gráfico 4.121 es la estadística que copa el 67% de los apoyos infográficos que acompañan a la crónica. Después, se reparten el protagonismo otros contenidos como recrear un gol (11%), una jugada o la posición de los jugadores en el campo (11%) y, también de modo menos habitual, otros detalles curiosos sobre algún aspecto que rodee el partido (11%). En la muestra, uno de los infográficos más llamativos cuenta los detalles del recinto en el que España disputa su partido (en Islas Feroe), un contenido más propio de la información de la previa que de la del día de partido.

Merece la pena hacer constancia aquí de la ausencia en todo este tramo temporal de uno de los contenidos estrella de la infografía en el gran período anterior, la clasificación. No quiere decir esto que desaparezca la clasificación de las coberturas de los partidos de la selección, sino que deja de estar presente en las páginas del ámbito de la crónica.

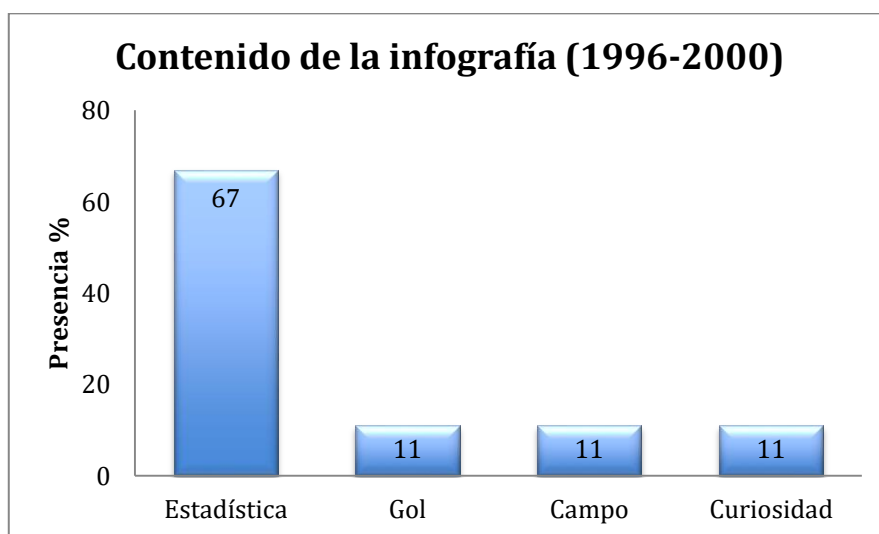


Gráfico 4.121. Elaboración propia

La infografía gana mucho terreno en este momento en el diario Marca como muestra el gráfico 4.122. Hay una mayoría de elementos de estas características de tamaño pequeño (55%), pero también es significativo el número de infográficos grandes (27%), y también de los medianos que alcanzan el 18%. No hay que olvidar que la cobertura de un partido de fútbol no siempre es el mejor momento para elaborar contenidos gráficos muy elaborados y de gran formato, aunque Marca refuerza este aspecto en el periódico en este momento.

Tamaño de la infografía (1996-2000)

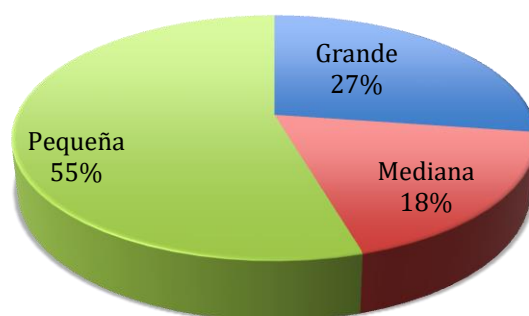


Gráfico 4.122. Elaboración propia

4.4.6. Período 2001-2004

El gráfico 4.123 revela cómo se mantiene la tendencia –que ya no se abandonará– de publicar al menos una fotografía junto a la crónica principal. En la totalidad de las crónicas ya aparece, al menos, una fotografía (100%). Sí que experimenta un significativo descenso la presencia de elementos infográficos que pasan de representar el 61% de la etapa anterior al 25% en este período.

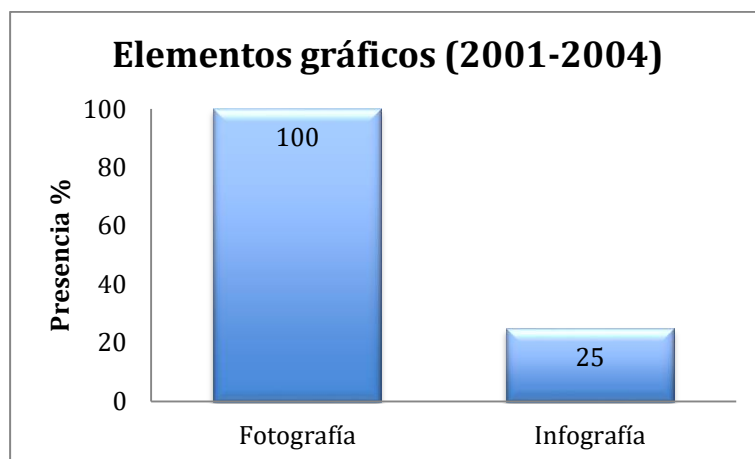


Gráfico 4.123. Elaboración propia

La dispersión temática de la fotografía es mucho mayor que en el período anterior que se repartía entre Alegría, Tristeza y Acción que siguen apareciendo, con diferente intensidad. Según se aprecia en el gráfico 4.124, la alegría sigue siendo el contenido más captado (50%) para ilustrar la crónica. La acción de partido se convierte en el segundo tema (18,8 %) al que más se recurre. Reaparecen las fotografías que muestran una situación polémica (12,5%) y cuyo valor reside en mostrar al lector el momento de la protesta al árbitro o a los rivales por una decisión del colegiado que se considera errónea. De un modo poco habitual también se publican fotos que captan un momento de tristeza (6,3%) o un gol (6,2%). En la categoría otros detalles (6,2%) aparecen imágenes no relacionadas con el partido directamente como el saludo entre dos protagonistas antes de comenzar el encuentro.

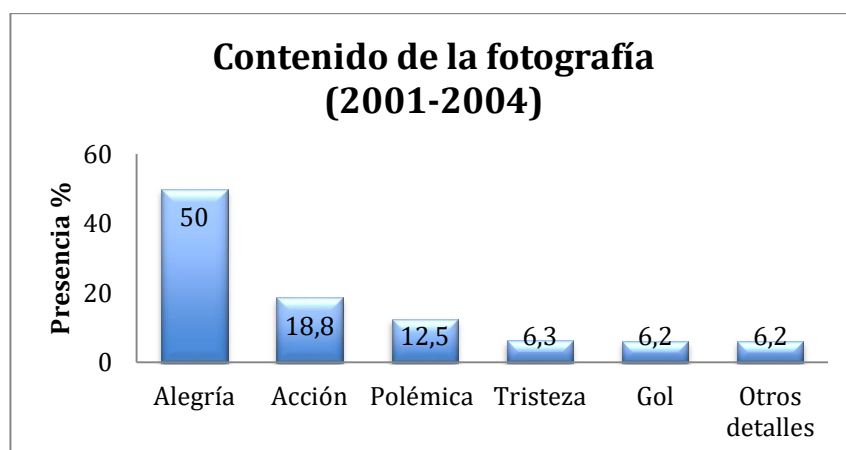


Gráfico 4.124. Elaboración propia

En este intervalo temporal aumenta la tendencia a publicarse más de una foto del partido, como se observa en el gráfico 4.125. La apuesta por una sola imagen –la que acompaña a la crónica- se reduce al 50%, mientras que la otra mitad aparece ilustrada por entre dos y tres fotografías (37%) o más de tres (13%). Dentro de este período en el texto hay fases en las que la crónica tiende a acortarse a favor de otros elementos textuales que desarrollan otros temas, acontecimientos o curiosidades relacionados con el partido. Por eso es no extraño encontrarse con un porcentaje considerable de casos con más de una imagen.

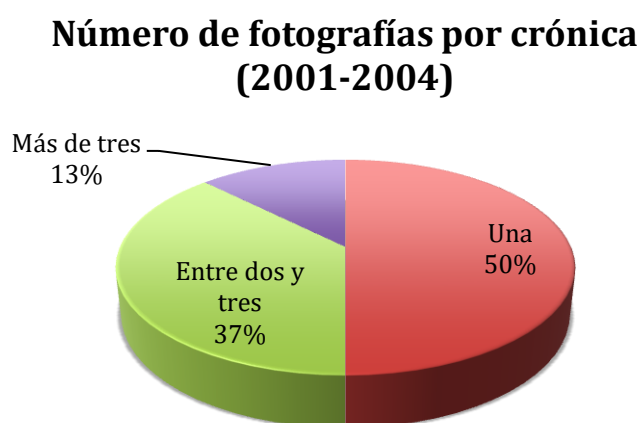


Gráfico 4.125. Elaboración propia

Lo más significativo de esta fase con respecto a la anterior es la desaparición de la foto pequeña como apoyo gráfico de la crónica como se desprende del gráfico 4.126. La proporción de fotos grandes (12%) se mantiene con respecto a los valores de la etapa precedente. La mayor parte de las fotografías son de tamaño medio (88%) que permite ilustrar la crónica de un modo visible, y que además permite que se puedan incluir otros elementos junto al texto y foto principales.

Tamaño de la fotografía principal (2001-2004)

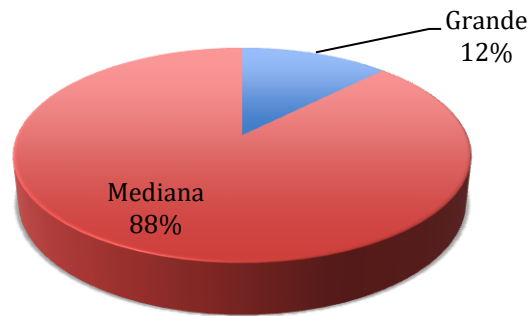


Gráfico 4.126. Elaboración propia

En el gráfico 4.123 (pág. 302), que muestra los diferentes apoyos gráficos que aparecen junto a la crónica, se observaba un incuestionable descenso de la infografía en esta época. La fotografía se impone como principal elemento visual de apoyo al relato del acontecimiento. La infografía mantiene su carácter práctico, para profundizar en otros aspectos relacionados con el partido. Se observa, en el gráfico 4.127, un reparto equilibrado de los principales contenidos de la infografía en estos años. Solo la presencia de la viñeta (25%) se destaca como un género más independiente, por sus posibilidades interpretativas o de opinión, aunque siempre vinculada a la actualidad, que no es otra que el resultado o un protagonista del partido.

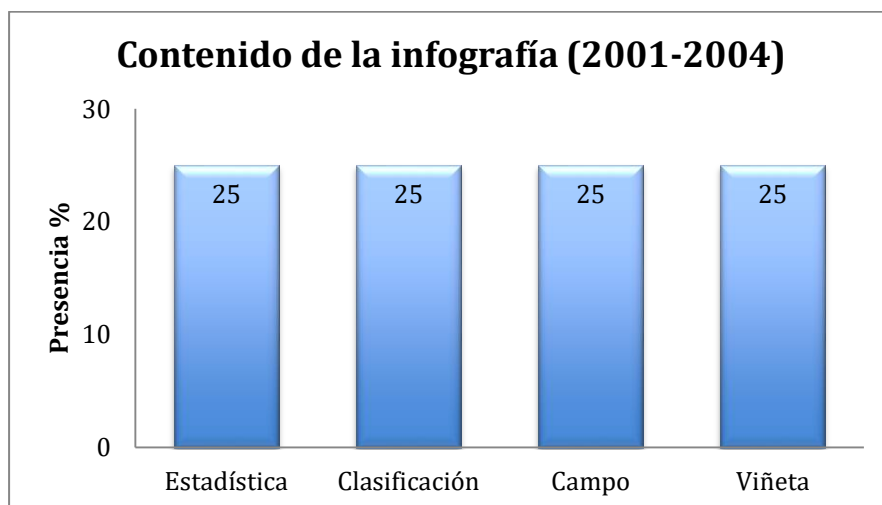


Gráfico 4.127. Elaboración propia

Dentro del carácter utilitario que se le otorga a la infografía en este período, como se ha visto en el gráfico 4.127, hay que entender que el tamaño de este tipo de apoyo gráfico no sea considerado como lo fundamental. La infografía que se mantiene junto a la crónica es de un tamaño reducido, con el fin de cumplir su función informativa en la mayor parte de los casos. Por eso, el tamaño que predomina en este período es el pequeño, con un 100% de casos registrados en la muestra (no se muestra en gráfico).

4.3.7. Período 2005-2008

Entre los años 2005 y 2008 la fotografía continúa siendo el elemento gráfico esencial de apoyo a las crónicas de la selección española de fútbol, con una presencia en el 100% de los casos de la muestra, como refleja el gráfico 4.128. La infografía se mantiene en unos niveles similares a los del período anterior, aunque con un ligero repunte (31%) que casi la sitúa en un tercio de las crónicas de la muestra. La fotografía termina de consolidarse en estos años como el verdadero apoyo visual de la crónica por mucha televisión que haya retransmitido el partido.

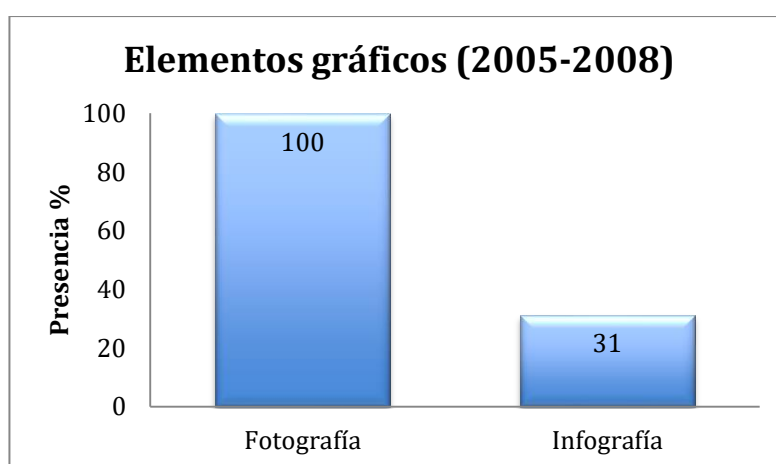


Gráfico 4.128. Elaboración propia

La transmisión de emociones a través de la imagen continúa siendo el principal contenido de la fotografía en estos años. De acuerdo con los datos

del gráfico 4.129 nos encontramos con un 62,5% de crónicas con fotos de Alegría como tema principal. Mantienen una relevancia mucho menor las fotografías que captan una acción del partido, con un 18,8% de la muestra. La otra emoción que deja un partido de fútbol, sobre todo de una fase final de un campeonato internacional oficial, suele ser la tristeza (12,5%) por la derrota. Otro de los contenidos de las fotografías es, en alguna ocasión esporádica, el gol (6,2%).

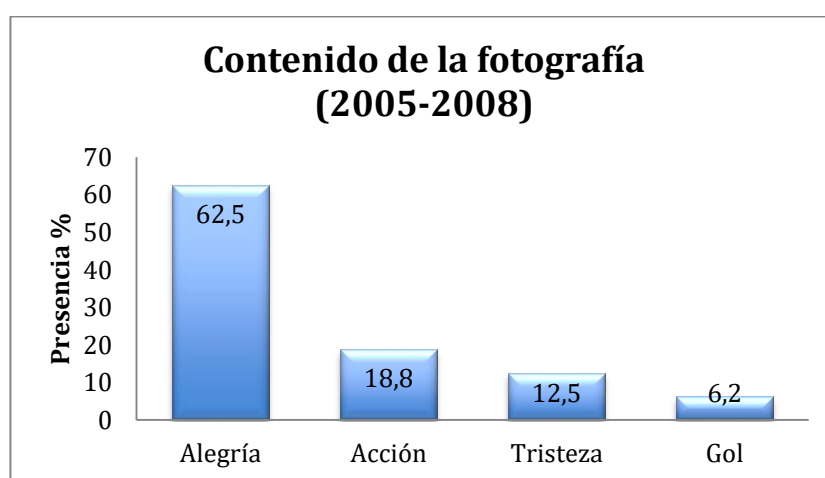


Gráfico 4.129. Elaboración propia

Se da una circunstancia llamativa en cuanto al número de fotografías (gráfico 4.130) y contenido de la imagen principal. Por un lado desciende de un modo bastante llamativo la publicación de una única foto junto a la crónica (19%). Tras el registro de los datos, se observa que la opción mayoritaria en este ciclo temporal es que junto a la crónica aparezcan entre dos y tres fotos (56%). No hay que olvidar que un cuarto de las crónicas aparecen ilustradas con más de tres fotos del partido.

Número de fotografías por crónica (2005-2008)

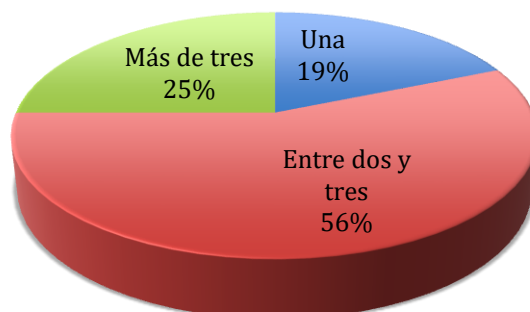


Gráfico 4.130. Elaboración propia

El gráfico 4.131 ayuda a contextualizar mejor el anterior (gráfico 4.130). Un 62% de las crónicas vienen ilustradas por una fotografía grande. Da la sensación de que en los últimos años, el periódico empieza a ‘arrevistarse’ con una imagen de gran formato junto a la crónica principal, que suele aparecer en la página enfrentada. Hay que recordar, asimismo, que se marca como ‘grande’ la imagen que supera la media página de tamaño. Teniendo en cuenta que más del 80% de las crónicas aparecen con más de una fotografía, se interpreta que las imágenes secundarias se utilizan para dar cuenta de detalles alrededor del partido, con un tamaño inferior al cuarto de página. No obstante, el 38% de la muestra aparece ilustrada con fotografías de tamaño mediano, lo que permite poder contar con más elementos gráficos y textuales para acompañar a la crónica.

Tamaño de la fotografía principal (2005-2008)

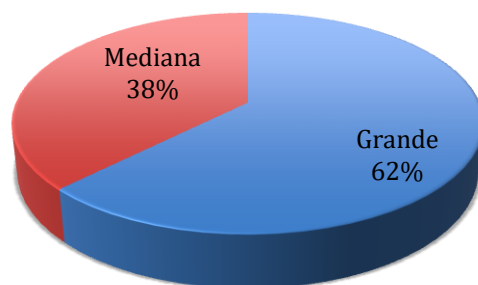


Gráfico 4.131. Elaboración propia

En este período la infografía recupera su valor de complemento de la crónica, como se extrae del gráfico 4.132. La presencia de tablas de clasificación (60%) y estadística (20%) le dan un carácter más informativo a estos elementos de apoyo que aparecen, además, en el ámbito de la crónica. Se detecta la aparición también de gráficos que recrean goles (20%), aunque solo en el caso de acciones consideradas espectaculares por su ejecución.

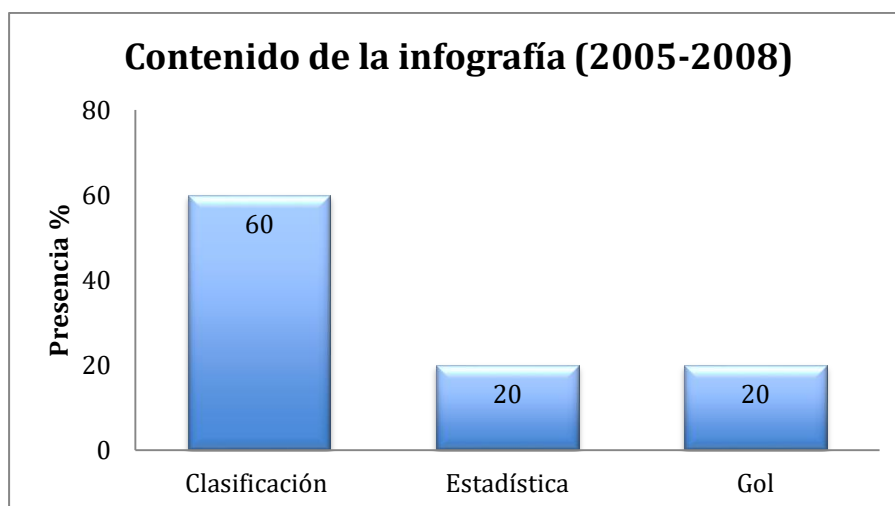


Gráfico 4.132. Elaboración propia

La tendencia del período anterior se confirma en estos años en cuanto al **tamaño de la infografía**. Los cuadros y gráficos explicativos que aparecen junto a la crónica continúan siendo en su totalidad (por eso no se muestra

gráfico) de un tamaño inferior al cuarto de página. La crónica va ganando jerarquía en el tamaño del texto y de las fotografías y el resto de elementos cumplen su función subsidiaria sin ganar más espacio del estrictamente necesario.

4.4.8. Evolución de la etapa 1996-2008

En esta etapa la fotografía se convierte en un elemento inseparable de la crónica. El gráfico 4.133 muestra cómo desde 1996 todas las crónicas de la muestra aparecen publicadas junto a una fotografía que acompaña el texto principal. Se han superado las dificultades técnicas que justificaban, en algunos casos, su ausencia en el período anterior. Son las infografías las que con el paso de los años van desapareciendo del ámbito de la crónica. En el período de mayor experimentación (1996-2000) más de la mitad de los casos analizados en la muestra (61%) cuentan con la presencia de algún apoyo infográfico. Pero la tendencia hacia la reducción es acusada en el período siguiente (25%) y se confirma (31%) en el ciclo final entre 2005 y 2008. Fotografía y texto conforman una unidad inseparable en este período, mientras que la infografía pierde presencia junto a la crónica.

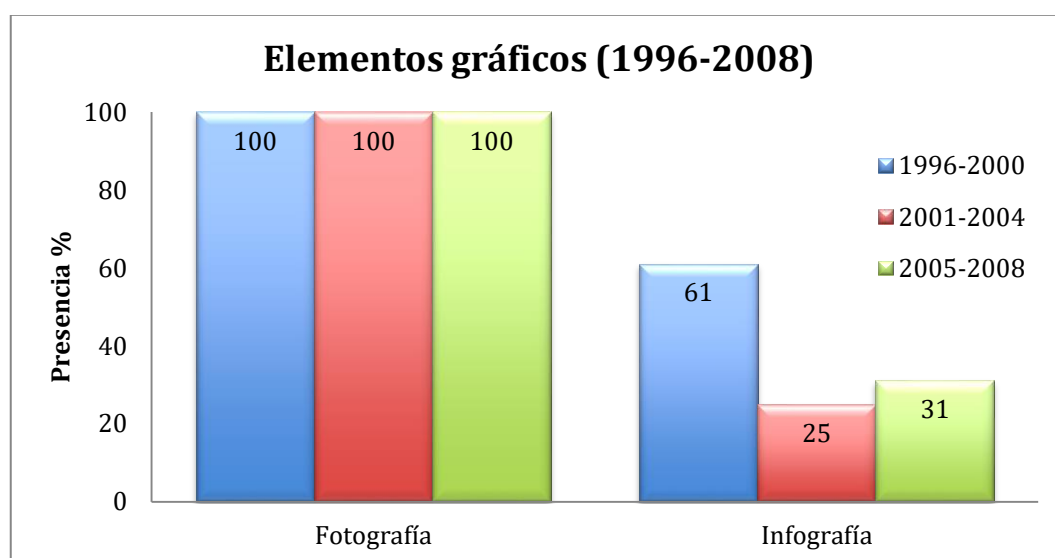


Gráfico 4.133. Elaboración propia

El contenido de la fotografía también marca una clara tendencia hacia la transmisión de emociones, preferentemente de Alegría, a lo largo de todo el período. El gráfico 4.134 muestra el ascenso, y más de la mitad de las crónicas cuentan con una imagen de celebración en unos valores homogéneos, que van desde el 56% en los primeros años, hasta el 62,5% en los últimos.

Justo lo contrario le ocurre a las fotos que muestran la decepción de los protagonistas. La Tristeza va reduciendo su relevancia y cae del 22% en los primeros años, al 12,5% en el período final. Obviamente, esta categoría viene condicionada por los resultados de la selección. Al principio, entre 2005 y 2006, no son demasiado buenos. España se clasifica para el Mundial de Alemania tras una agónica fase y necesita una repesca. Después de un gran comienzo cae eliminada del Mundial con un mal partido frente a Francia. Y es cierto que a partir de 2006 mantiene una trayectoria exitosa hasta el final de la etapa.

Mención aparte merece la irrupción aislada en esta época de las fotos de Polémica, que solo aparecen en el período intermedio (2001-2004) con un 12,5% de apariciones. El gráfico 4.134 muestra cómo esa dosis de imágenes de protestas por una decisión del árbitro casi viene a sustituir el descenso de Tristezas en este mismo período. En este caso, la imagen también sirve para que el periódico tome partido como ocurre en el encuentro número 75 de la muestra, con la eliminación del Mundial de Corea y Japón en los penaltis, tras unas decisiones del árbitro consideradas erróneas (23-6-2002).

Las imágenes de acción del partido reducen su presencia, pero en contra de la sospecha que llevaría a deducir su desaparición por la influencia de los medios audiovisuales (sobre todo la televisión y, cada vez más, Internet) se mantiene como recurso esporádico de contenido de la fotografía. Entre 1996 y 2008 no supera el 22% de las crónicas, pero tampoco baja del 18% de la muestra.

En lo que sí se advierte una gran influencia de la televisión es en la casi desaparición de fotografías de los goles en la crónica. Obviamente, la apuesta editorial va más encaminada a mostrar la pasión y emoción a través de los gestos de celebración o de rabia de los protagonistas. Pero también es evidente que el gol se ve mucho mejor por televisión. Un testimonial 6,2% en los dos últimos períodos sirve para mostrar, con la fuerza de la imagen congelada, la belleza de algún gesto en la ejecución del gol.

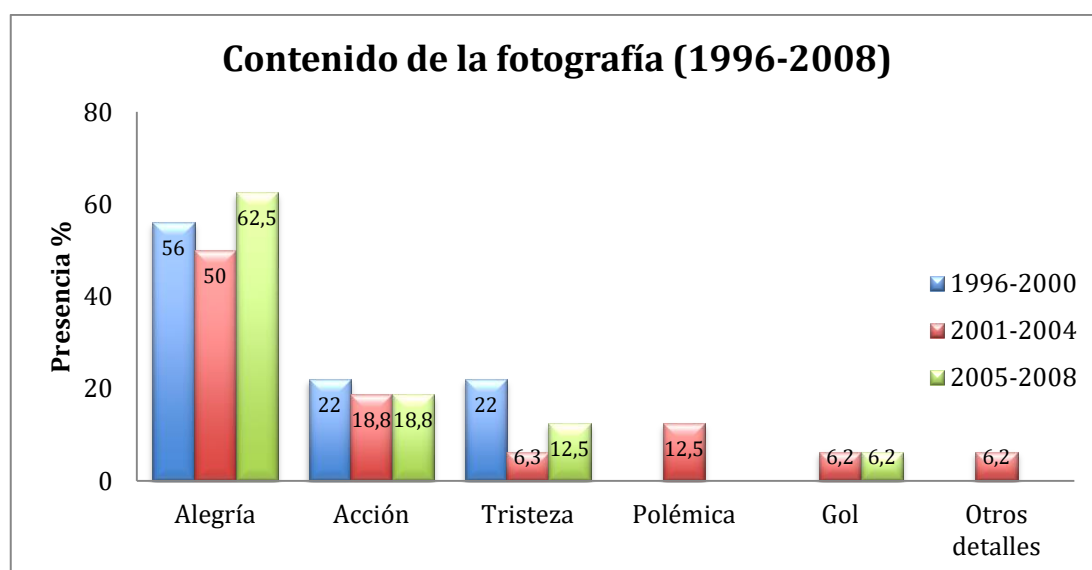


Gráfico 4.134. Elaboración propia

La evolución del número de fotografías que se publican con la crónica refuerza la importancia que va ganando este elemento en esta gran etapa (gráfico 4.135). El descenso de crónicas en las que solo se publica una foto es palmario. Así, se pasa del 72% de casos entre 1996-2000 al 50% en el período siguiente y cae hasta el 19% entre 2005 y 2008.

Cada vez se hace más regular la publicación de entre dos y tres fotografías conforme avanzan los años. Del 22% (1996-2000) se pasa al 37% (2001-2004) y termina el gran período en un significativo 56% (2005-2008). Más acusada es la evolución de la presencia de más de tres fotos, que pasa de un 6% (1996-2000) a un 25% entre 2005 y 2008.

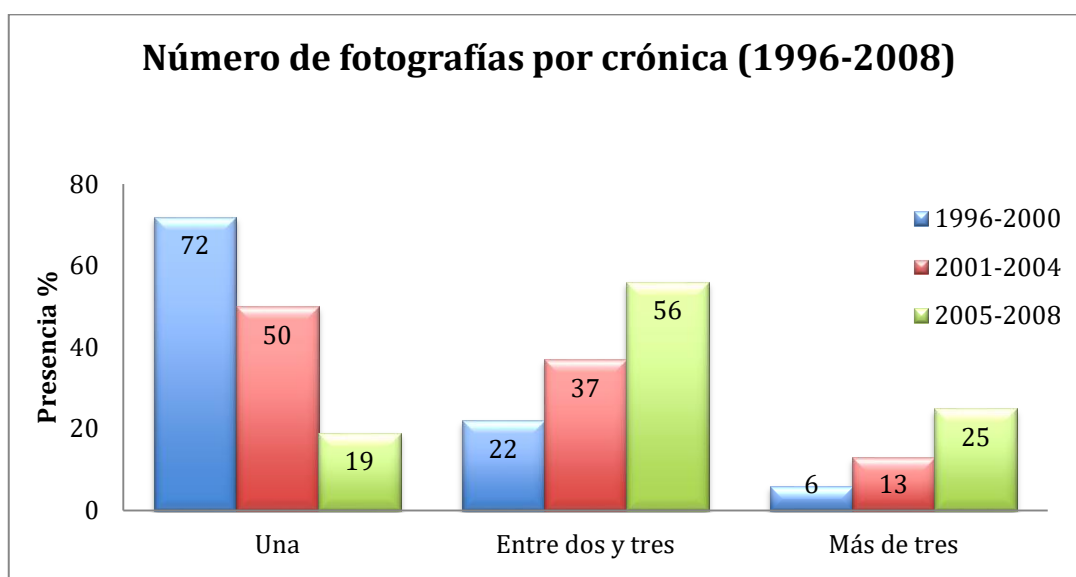


Gráfico 4.135. Elaboración propia

Para interpretar mejor los datos extraídos del análisis del número de fotografías por crónica, hay que contextualizarlos con el tamaño de la fotografía principal que escolta a la crónica (gráfico 4.136). Porque el aumento de fotografías en los últimos años no disminuye el tamaño de la imagen nuclear. Al contrario, la tendencia inequívoca es publicar una foto grande con la crónica. De hecho, del 11-12% de imágenes grandes en los primeros años se multiplica por cinco hasta el 62% de crónicas que se ilustran con una gran imagen. Las fotografías medianas son el recurso primordial para acompañar a la crónica en los dos primeros períodos, con un 83% de la muestra entre 1996-2000 y un 88% entre 2001 y 2004. Pero se deja notar la tendencia evidente hacia el ‘arrevistamiento’ de la presentación de la crónica, con una gran imagen, que no impide que aparezcan otras de tamaño pequeño para ilustrar otros detalles.

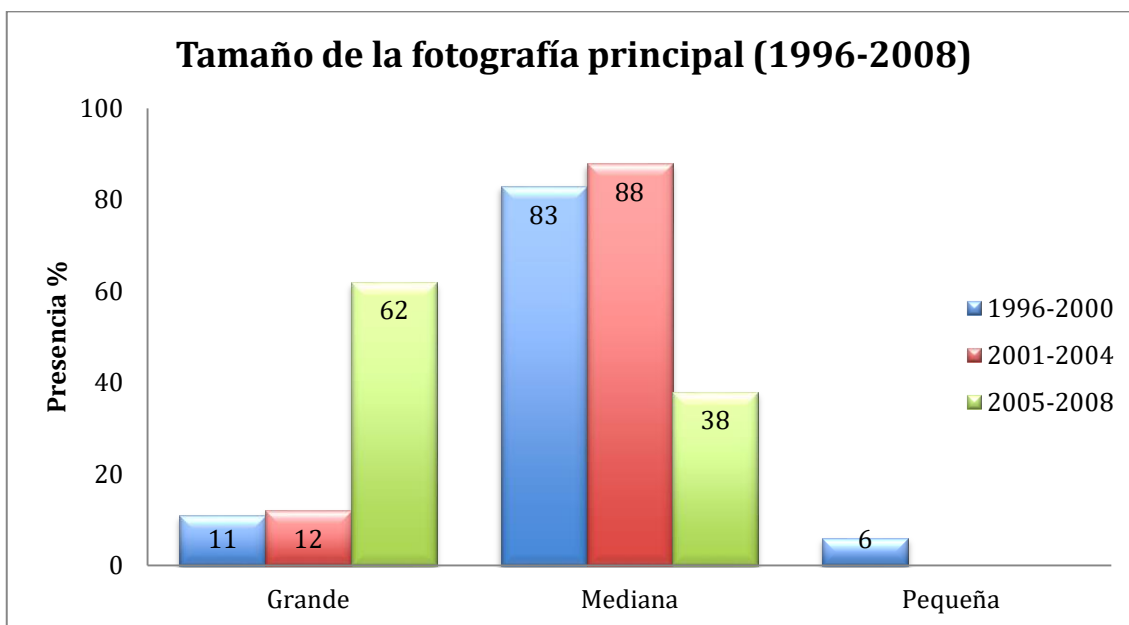


Gráfico 4.136. Elaboración propia

La infografía que aparece junto a la crónica experimenta unas llamativas oscilaciones. En el gráfico 4.136 se aprecia que la estadística es el contenido estrella de los gráficos entre los años 1996-2000 con un 67%. Sin embargo cae hasta el 20% en la última etapa, tras un acusado descenso al 25% entre 2001 y 2004. Otro dato interesante se encuentra en la evolución de los cuadros de clasificación que desaparecen en los primeros años y terminan convirtiéndose en el contenido más frecuente (30%) en la última fase (2005-2008). La recreación de goles también aumenta esta etapa y pasa del 11% al 20%, pero disminuyen hasta desaparecer los gráficos que representan situaciones sobre el campo. Esta gran etapa vuelve a poner de manifiesto, como en la anterior, que la presencia de viñetas junto a la crónica aparece como una decisión discrecional que no perdura mucho en el tiempo.

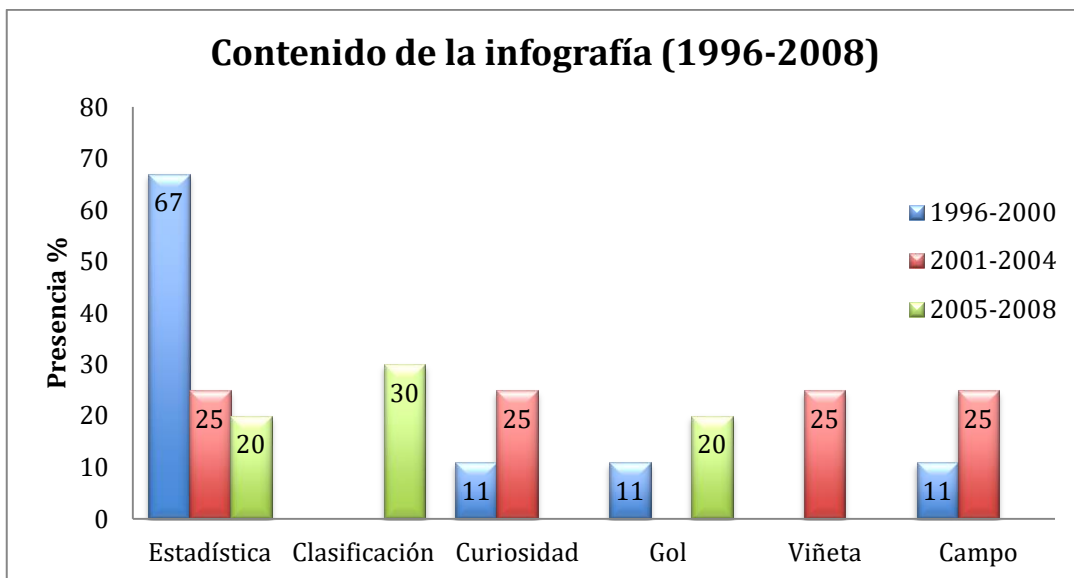


Gráfico 4.137. Elaboración propia

El gráfico 4.138 muestra cómo en los primeros años, las posibilidades que ofrecen los avances técnicos hace que se presenten, junto a las crónicas, infografías de gran tamaño (27%) o mediano (18%). Pero la tendencia hacia la reducción del tamaño de las infografías se va confirmando con el paso de los años. Así en los dos últimos períodos todas las infografías (100%) que se publican junto a las crónicas son pequeñas.

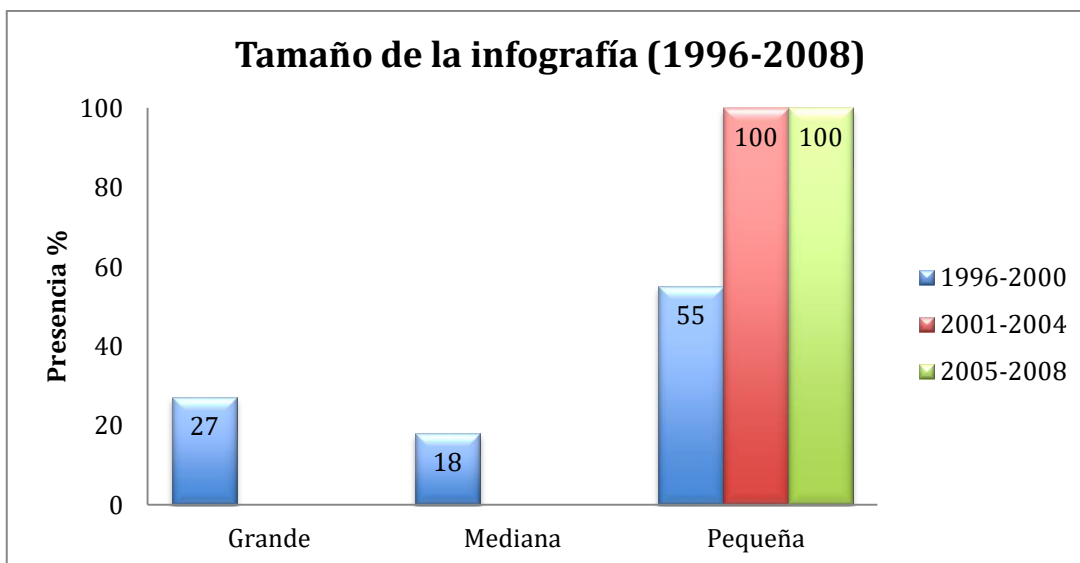


Gráfico 4.138. Elaboración propia

4.4.9. Evolución de los elementos gráficos (1984- 2008)

Como se ha visto en el análisis por períodos y etapas, la principal evolución que se advierte es la del desarrollo de los medios técnicos necesarios para que todas las crónicas se publiquen con, al menos, una fotografía principal del acontecimiento que se narra. Se muestra con claridad en el gráfico 4.139 que la totalidad de las crónicas en la segunda gran etapa aparecen ilustradas por una fotografía principal. Las infografías aparecen en la misma proporción en una y otra etapas. Da la sensación de que hay más infografías entre 1984 y 1996, un dato que viene condicionado por considerar las caricaturas de los jugadores del partido como elemento infográfico. Evidentemente, en la segunda etapa no se publica ninguna crónica sin su correspondiente elemento gráfico de apoyo.

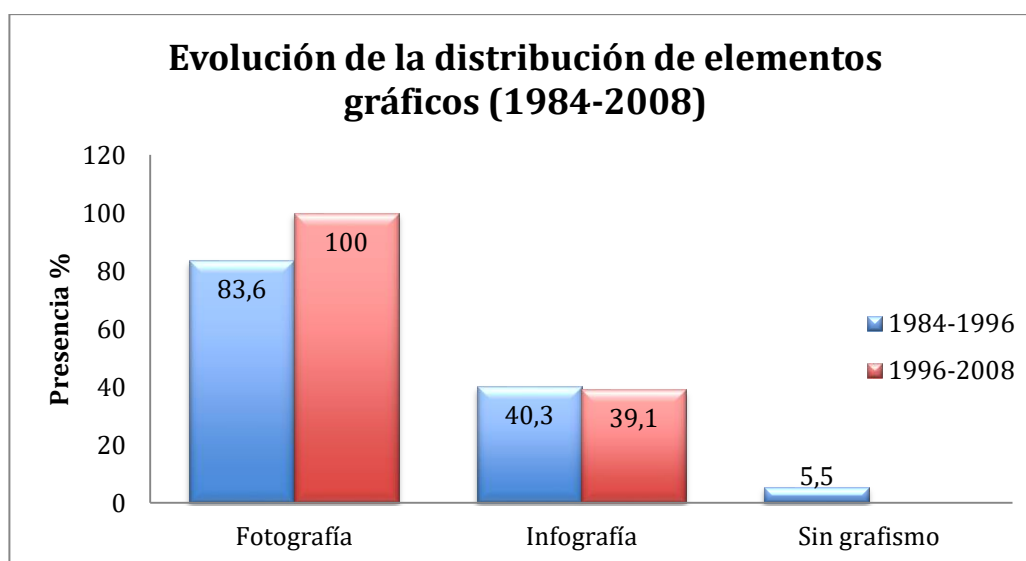


Gráfico 4.139. Elaboración propia

Más significativo se presenta el gráfico 4.140 correspondiente al contenido de la fotografía principal de la crónica. Aquí se demuestran las primeras diferencias. Mientras que en la primera gran etapa se apuesta principalmente por fotografías de acción (70,3%), en la segunda el apoyo principal es el de celebraciones y alegría de los protagonistas (56,2%). Resulta también muy

significativo el aumento de imágenes que entre 1996 y 2008 reflejan otras emociones de los protagonistas como la tristeza (13,6%). Eso sí, después de la alegría, Marca sigue optando fotos de acción (19,9%) en segundo lugar. Se aprecia con nitidez la diferencia de criterio entre ambas etapas, ya que en la primera el gol (9,7%) es, junto a la alegría (10,7%) el otro argumento de las fotografías de la crónica.

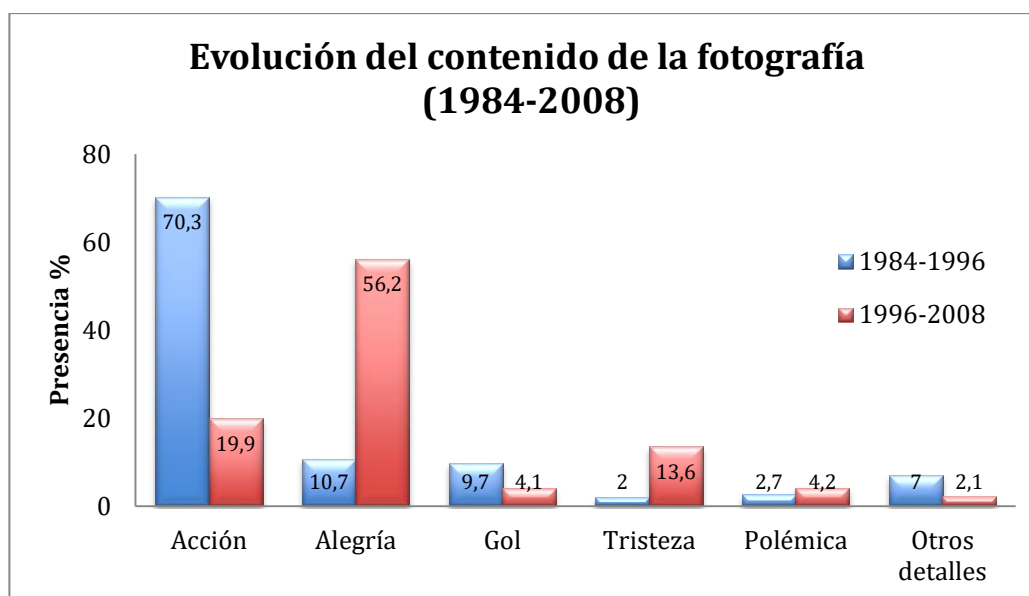


Gráfico 4.140. Elaboración propia

Aunque las variaciones no son muy acusadas, sí que se aprecia una tendencia a aumentar el número de fotos que se publican por crónica en la segunda etapa. El gráfico 4.141 describe que Marca suele publicar una foto principal con la crónica en el 56,9% de la muestra, por un 24,5% en que suele editar entre dos y tres fotos. La proporción con el segundo período es muy similar ya que entre 1996 y 2008 Marca publica un 47% de crónicas con una sola foto, aunque con un significativo 38,7% en el que se insertan entre dos y tres fotos y un 14,4% en el que aparecen más de tres imágenes.

Aunque en los últimos años de la muestra se intuye que el periódico tiende a apostar por una gran imagen en la página impar como complemento de la

crónica, también aparecen algunos casos en los que se insertan dos o tres fotos a lo largo del texto. Una idea que recuerda al modo de presentar las crónicas para Internet, con varias fotos intercaladas entre párrafos. No se considera significativo el 16,5% de crónicas sin foto de la primera etapa por cuanto se trata de un hecho aislado sin ningún valor de tendencia.

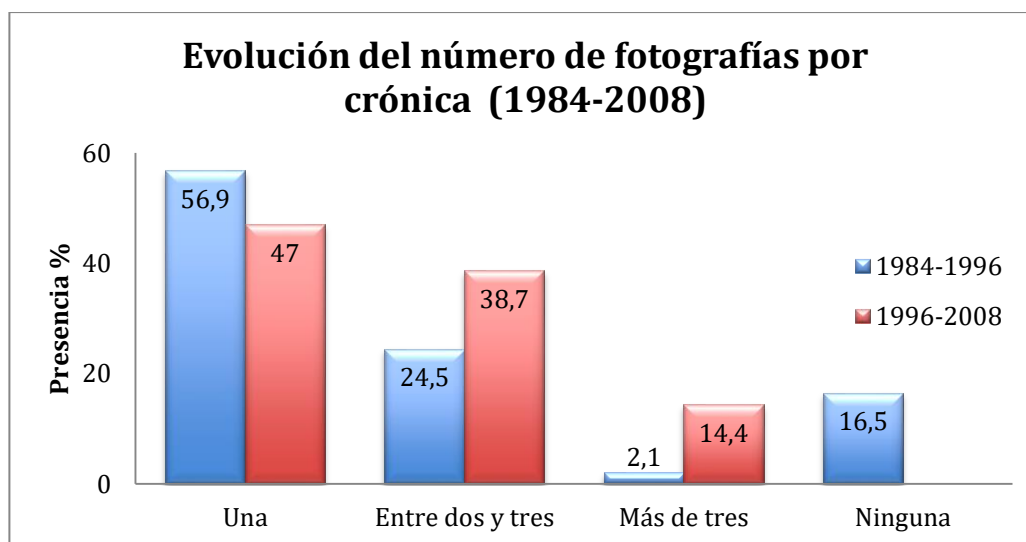


Gráfico 4.141. Elaboración propia

Los avances técnicos se notan en el modo y la rapidez de lograr las fotos y en la calidad de las imágenes que toman los fotógrafos. Ante la imposibilidad de competir con la televisión, la fotografía encuentra estos años un buen espacio en el que desarrollarse con páginas editadas a color y con una mejora de la impresión. Se distingue con claridad en el gráfico 4.142 que la fotografía pequeña queda prácticamente descartada en la segunda gran etapa (del 30% al 1,9%). Por el contrario, aumentan prácticamente en la misma proporción con respecto al período anterior las fotografías grandes (del 12,7% al 28,7% en imágenes grandes). En el mismo período de tiempo, la imagen mediana también crece del 47% al 69,4%.

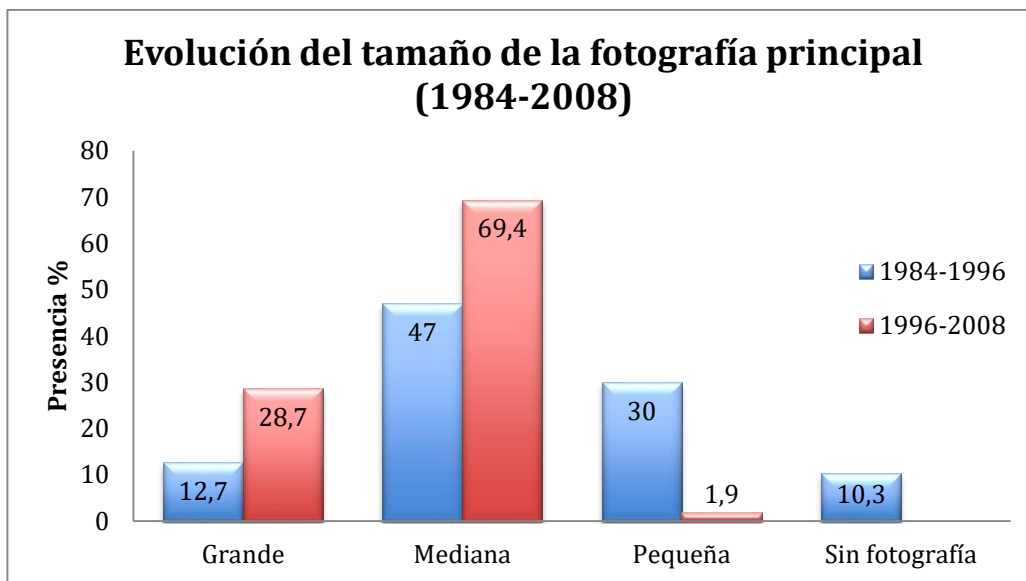


Gráfico 4.142. Elaboración propia

El contenido de la infografía experimenta una evolución evidente (gráfico 4.143). En este caso hay que tener en cuenta que las limitaciones técnicas también condicionan el contenido. Porque pasan muchos años de la primera etapa hasta que empiezan a ser una realidad los gráficos por ordenador. Por eso en la primera etapa la mayoría de las infografías se utilizaban para cuadros y tablas de clasificación (41%) mientras que el resto se dedicaban a viñetas (17,3%), explicar cómo habían sido los goles (17%), caricaturas (9%) que salvan un problema en los apoyos gráficos de los textos de Uno a uno. El uso de las ilustraciones para describir situaciones o caricaturizar personajes solventó muchos problemas técnicos.

En la segunda gran etapa ya podemos hablar de un avance técnico claro en el diseño gráfico por ordenador. Aun así, la infografía en las crónicas de la selección se usa como un recurso práctico, no tanto de decoración o diseño. Así se interpreta que la estadística ocupe el 37,3% del total de las infografías, seguida de las descripciones de jugadas y situaciones sobre el terreno de juego (12%) y los goles (10,3%). Se confirma de este modo a que la crónica se refiere a situaciones de partido y que la infografía se reserva para ilustrar otros detalles del relato.

Evolución del contenido de la infografía (1984-2008)

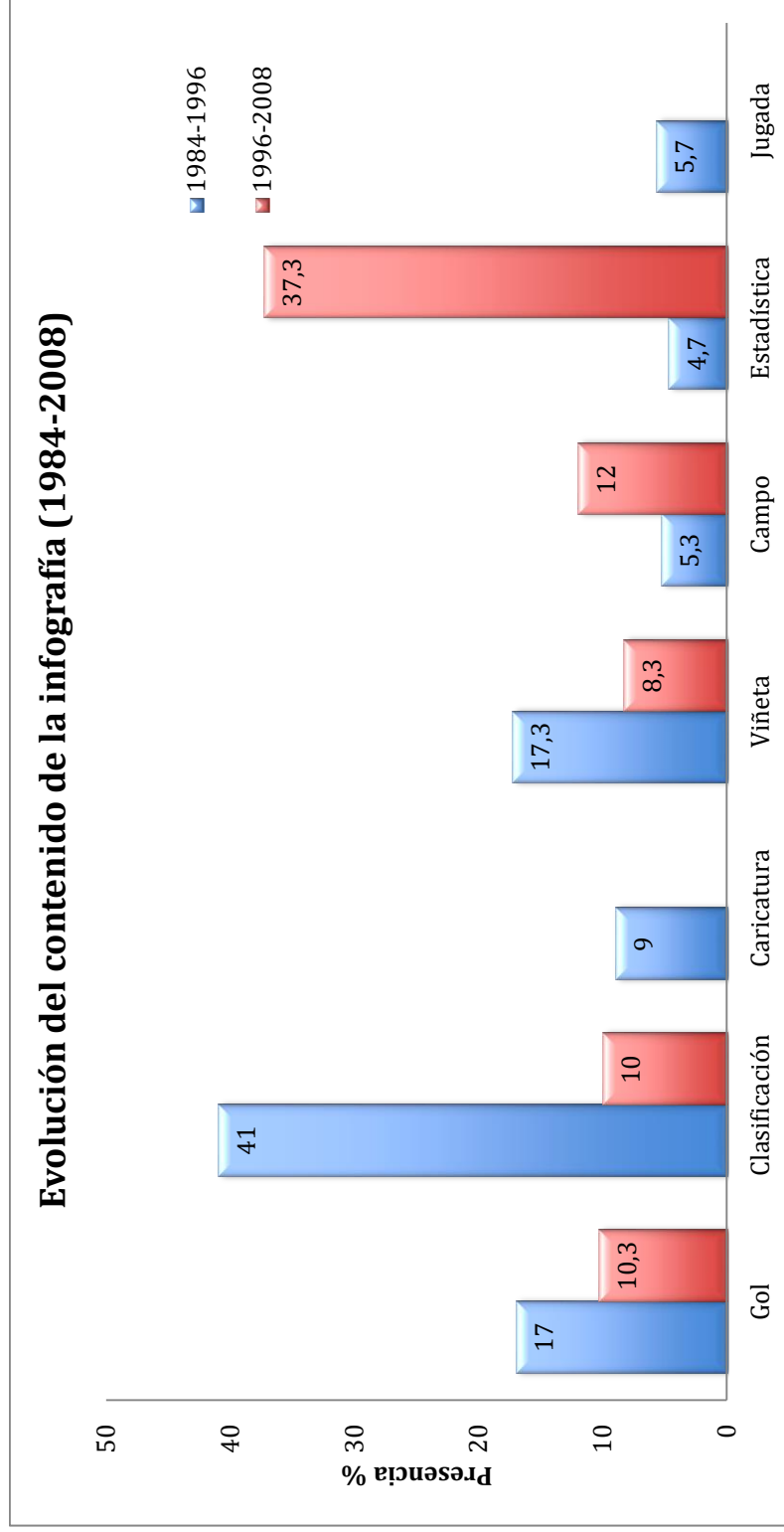


Gráfico 4.143. Elaboración propia

4.5. Evolución de los elementos textuales

En este epígrafe se sigue un esquema más sencillo, ya que se analiza exclusivamente la presencia de diferentes elementos textuales de apoyo a la crónica. Así se comprobará los que perduran a lo largo de toda la serie y/o los que van apareciendo y desapareciendo en la evolución de la crónica.

4.5.1. Período 1984-1987

El análisis de las crónicas de este período muestra (gráfico 4.144) tres elementos textuales que están presentes en la mitad o más de las crónicas. Se trata del Así jugaron (50%), la Película del partido (56,25%) y los despices informativos (68,75%). Los dos primeros forman parte inseparable del relato narrativo. La Película del partido cuenta el desarrollo cronológico del acontecimiento y el Así jugaron es la valoración que se hace de cada uno de los protagonistas de forma independiente de la crónica. Son dos textos con una clara vocación de complemento de las funciones de la crónica. La dosis más informativa se sustenta en la Película del partido y la más interpretativa, en el Así jugaron.

También es significativa la presencia –en el mismo ámbito de influencia la crónica- los textos de Vestuarios⁷³, que aparecen casi en un tercio de la muestra (31,25%). De un modo más esporádico aparecen encuestas (12,5%) a exjugadores o entrenadores, análisis (6,25%) y bajo el epígrafe ‘Otros’, en este período se detecta también la presencia de la Contracrónica: se trata de un texto escrito también por otro periodista basado en el desarrollo del encuentro pero con menor sujeción informativa.

⁷³ Se denomina así en la jerga del periodismo deportivo a la cobertura de ruedas de prensa posteriores al acontecimiento deportivo, porque originalmente se hacía en el mismo pasillo de los vestuarios del recinto.

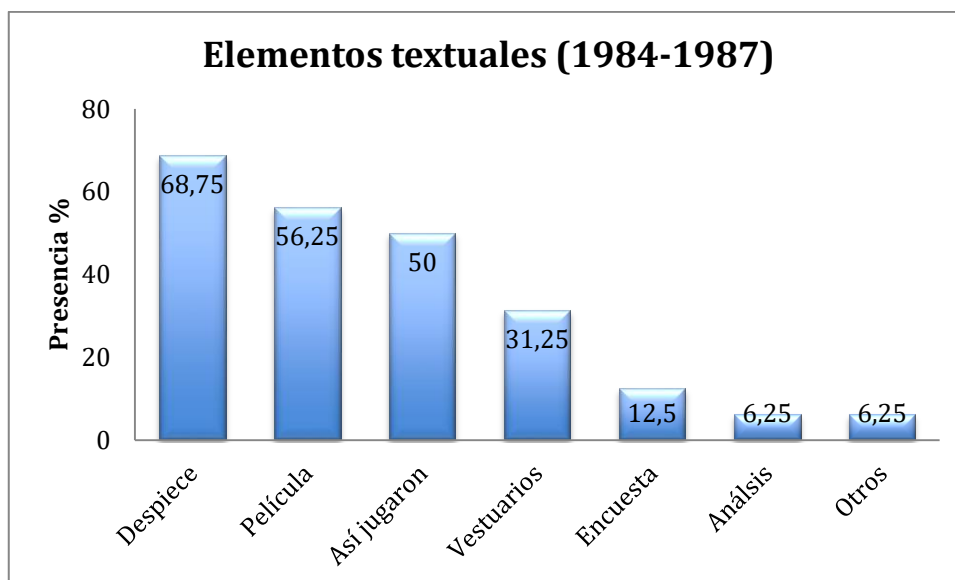


Gráfico 4.144. Elaboración propia

4.5.2. Período 1988-1991

Como se ve en el gráfico 4.145, en este período hay un descenso de los elementos textuales, sobre todo tras el Mundial de Italia 90. Influye en este 'desaliño' la etapa de decadencia que vive la selección española que no logra clasificarse para la Eurocopa de Suecia 1992. Y este vacío provoca un aumento considerable de los textos de Vestuarios (87,2%) y despieces informativos (62,5%). Además, de un modo esporádico se inserta alguna opinión (6,25%). En el apartado Otros (12,5%) se incluyen textos informativos referentes a informaciones sobre la Real Federación Española de Fútbol (RFEF), institución de la que depende la selección española. Esta etapa marca el fin de dos elementos que habían venido acompañando a la crónica desde los inicios del diario Marca: la Película, seguramente por la misma influencia de las retransmisiones deportivas, y el Así jugaron, que reaparecerá más adelante en otros períodos de un modo más irregular.

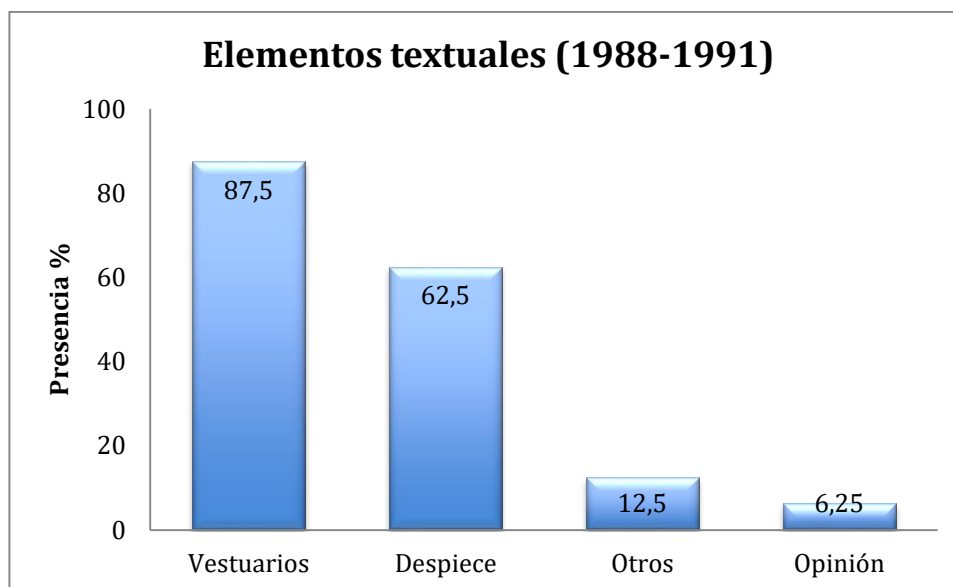


Gráfico 4.145. Elaboración propia

4.5.3. Período 1992-1996

El gráfico 4.146 muestra cómo se mantiene la tendencia del período anterior con respecto a los elementos que acompañan a la crónica, aunque con una mayor presencia de despieces (83,3%) y de Vestuarios (83,3%). De un modo más esporádico aparecen análisis (11,1%). En este período empieza a advertirse la búsqueda de nuevos complementos para la crónica, tal y como se aprecia en la categoría Otros (27,9%). Aquí se engloban textos dedicados a analizar a los jugadores debutantes e incluso informaciones breves referentes a cuestiones ajenas al partido de la selección.

Decidimos incluir como 'Encuesta' (5,6%) un formato de tertulia que se celebra en la sede del periódico con exjugadores y exentrenadores que siguen el partido por televisión. En estos años aparece bajo el epígrafe *La Tertulia*, pero no se consolida su presencia en años posteriores del presente análisis. Sin embargo, sí que se ha convertido años después en una iniciativa habitual en los partidos de la selección española y en los encuentros internacionales de los clubes españoles, pero en páginas más lejanas al ámbito de la crónica.

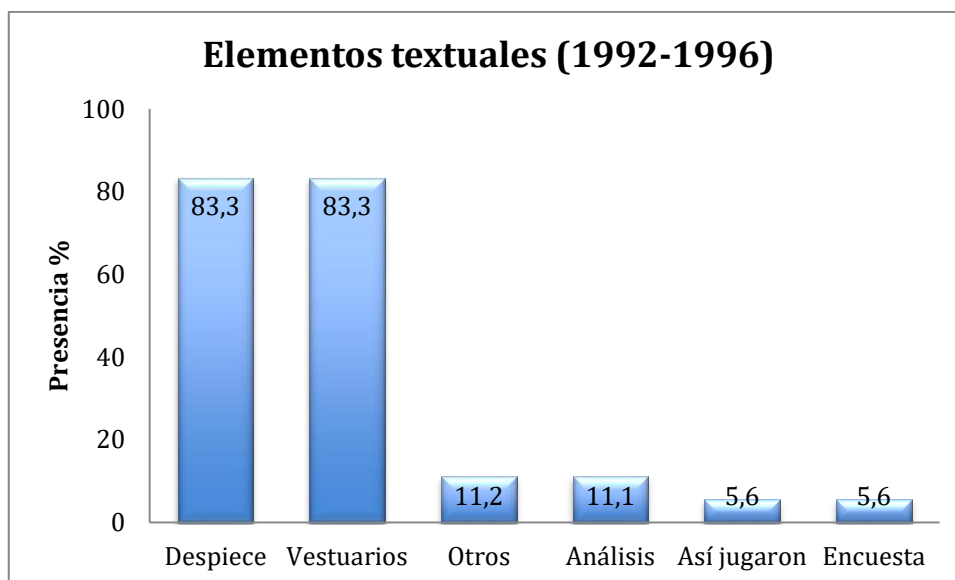


Gráfico 4.146. Elaboración propia

4.5.4 Evolución de la etapa 1984 - 1996

La evolución de los elementos de acompañamiento en estos doce años marca un primer paso (gráfico 4.147) por desvincular la crónica de otros textos que cumplían el papel más informativo –Película del partido- y el más valorativo –Así jugaron- del cronista. Desaparecen casi sin dejar rastro ya en todo este tramo de tiempo, aunque se retomarán más adelante. Lo mismo le sucede a la encuesta, un recurso empleado esporádicamente (12,5%) en el primer período y retomado en los últimos años, en el formato *La Tertulia* explicado líneas más arriba. A cambio, el despiece informativo consolida su posición (del 68% al 83%) y, sobre todo, los textos de declaraciones (Vestuarios) con un salto del 31% al 83%. El espacio reservado para la opinión mantiene su escasa presencia en los tres períodos aunque a veces aparece con formato de análisis y otras, como artículo de opinión (entre el 6% y el 11%).

Además de estos géneros que perduran o desaparecen se detecta cómo conforme se acerca el final de este período surgen nuevas fórmulas y tipos de textos de apoyo de la crónica. Bajo la categoría ‘Otros’ se encuentran textos de información o valoraciones de los debutantes y contracrónicas.

Evolución de los elementos textuales (1984-1996)

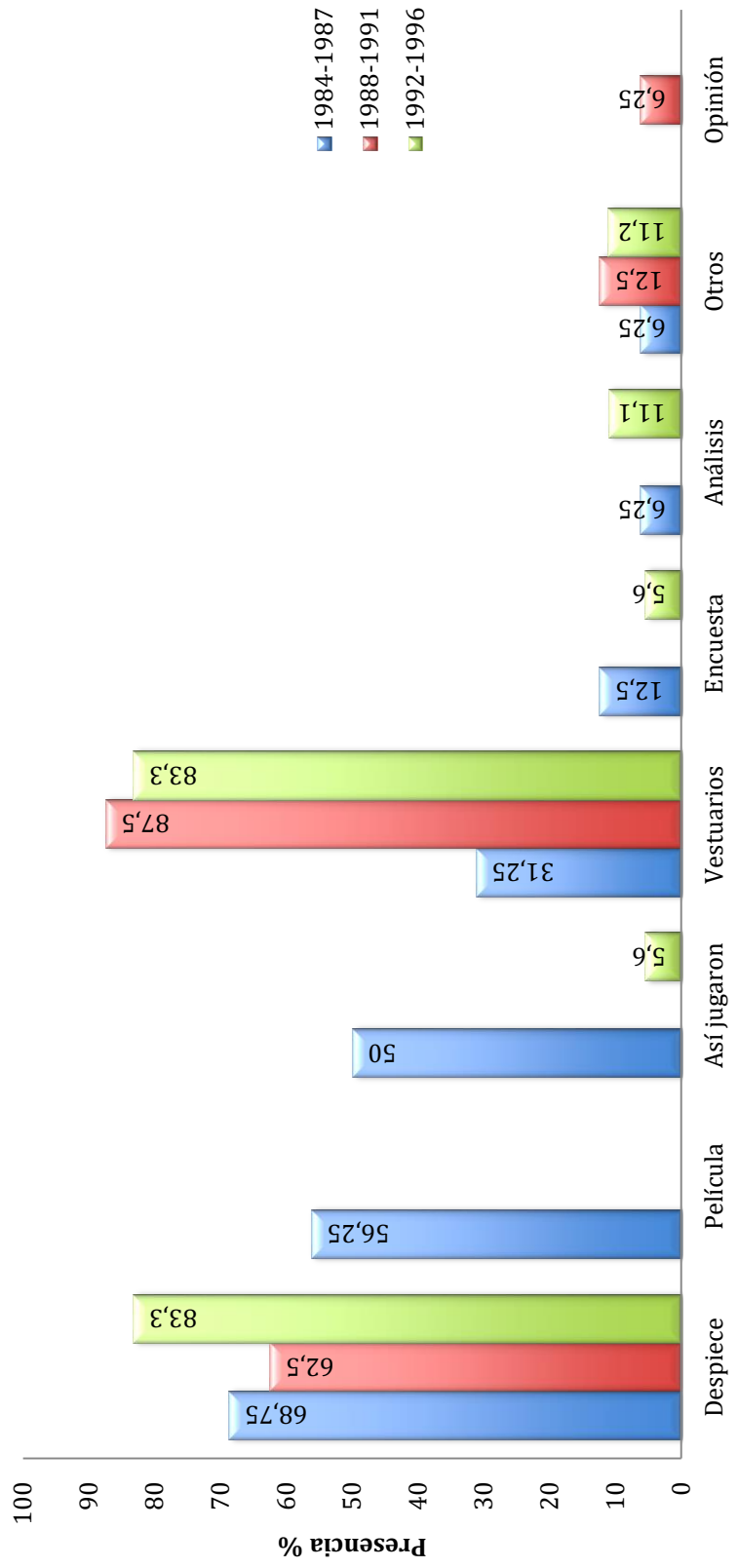


Gráfico 4.147. Elaboración propia

4.5.5. Período 1996-2000

El gráfico 4.148 descubre algunos cambios significativos en los elementos textuales que acompañan a la crónica en este período. El elemento que con más frecuencia aparece junto al relato del partido es el despiece informativo (83,3%), muy socorrido para el cronista cuando quiere destacar un hecho secundario del acontecimiento deportivo. Los textos de declaraciones posteriores al encuentro siguen situándose junto a la crónica (50%), pero ya en menor medida que en etapas anteriores. Se recupera, sin embargo, el tradicional Así jugaron (27,8%) que analiza la actuación de los protagonistas.

El análisis de este período enseña una constante búsqueda de elementos diferentes que arropan a la crónica. Ganan presencia los textos de información (17%), casi empatados con 'Otros' (16%) que incluye análisis de los debutantes, claves, efemérides, y hasta breves reportajes.

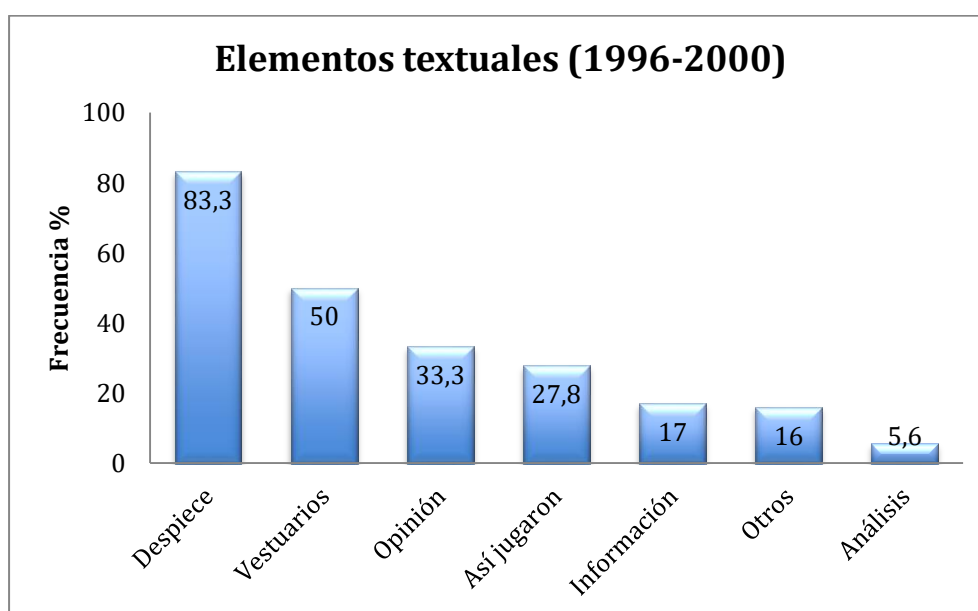


Gráfico 4.148. Elaboración propia

4.5.6. Período 2001-2004

El gráfico 4.149 señala un cambio de tendencia con respecto al período anterior, con una evidente disminución en la continuidad de textos que escoltan la crónica. Los despieces (50%) aparecen en la mitad de la muestra y el espacio reservado para los Vestuarios continúa su descenso (31,25%). Mantiene su tendencia a la baja la presencia de apoyos como la encuesta (6,25%) y el Así jugaron (6,25%). Entre el 6,25% que se incluye en 'Otros' destacan la presencia ocasional de contracrónicas. Otro aspecto llamativo de este ciclo es la estabilidad de los artículos de opinión (25%), pero no de análisis, así como la ausencia de estadísticas.

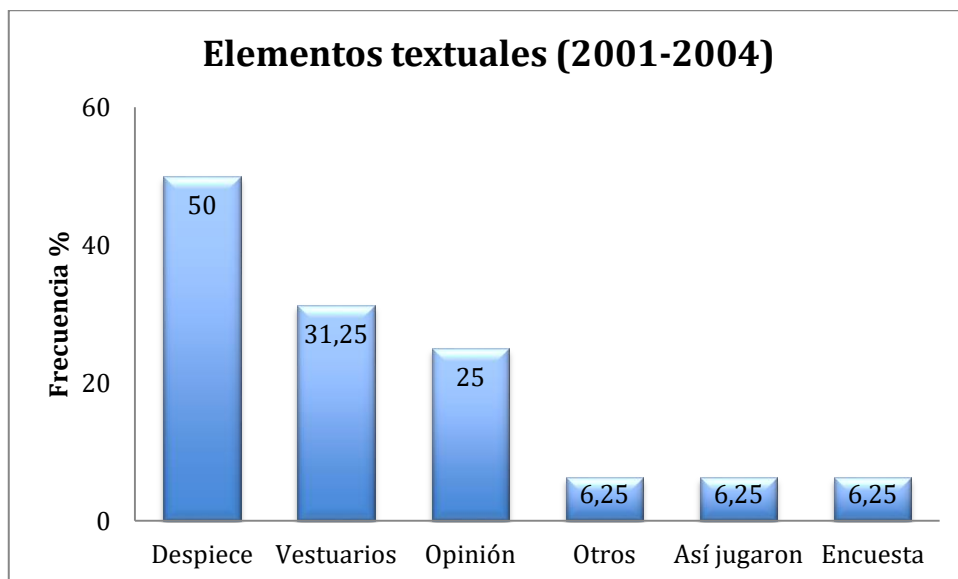


Gráfico 4.149. Elaboración propia

4.5.7. Período 2005-2008

En este período de tiempo, según muestra el gráfico 4.150, el despiece informativo vuelve a convertirse en el componente que con más regularidad aparece (75%) junto a la crónica, un género que prescinde nuevamente del Así jugaron y de la encuesta. El texto de Vestuarios continúa perdiendo presencia y cae hasta un significativo 12,5%. Todo lo contrario ocurre con los

géneros de opinión. El análisis y el artículo de opinión –ambos con un 25%– se convierten en recursos que alternan su presencia hasta aparecer casi en un 50% de la muestra⁷⁴. Se puede interpretar que nos encontramos en una etapa en la que se ofrece más reflexión e interpretación al acontecimiento deportivo que la pura información que emana de él, bien por su observación directa, bien a través de las opiniones de los protagonistas. Dentro del grupo ‘Otros’ (12,5%) aparecen diversos textos o secciones más o menos fijas como la Polémica –texto que analiza una decisión dudosa del árbitro–, revistas de prensa, y datos o anecdotarios del partido.

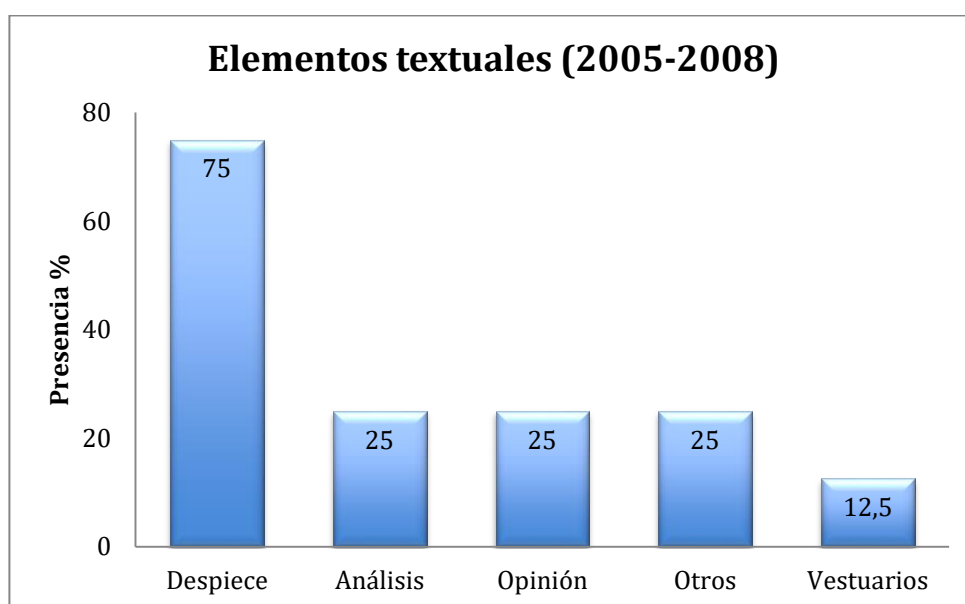


Gráfico 4.150. Elaboración propia

4.5.8. Evolución de la etapa 1996-2008

El período que sigue al nacimiento de Marca.com es en el que se aprecian mayores cambios en los elementos textuales que acompañan a la crónica. Tal y como se aprecia en el gráfico 4.151, de una época inicial en la que se alternan y superponen diversos formatos textuales, se aprecia de forma evidente cómo tienden a disminuir paulatinamente conforme se acerca al

⁷⁴ En algún caso coinciden análisis y opinión junto a la misma crónica como ocurre en la cobertura en la crónica titulada *Tiqui taca y a casita* (28-6-06) tras la derrota de España contra Francia en los octavos de final del Mundial de Alemania .

período final de estudio. El tipo de texto que resiste durante todo el período es el despiece informativo con valores entre el 83% y el 75%, aunque decae al 50% en la etapa central. Especialmente significativa es la reducción del espacio dedicado a Vestuarios (del 44% al 12%) y el declive hasta su desaparición del Así jugaron.

Especialmente significativo resulta el 25% de los textos clasificados como 'Otros' entre 1996 y 2000. Se trata de la época en la que se experimenta más en el periódico y se intenta innovar y dotar a la crónica de otras 'puertas de entrada' con las que profundizar en el relato del partido. No hay que olvidar que además del lanzamiento de Internet, se trata del momento del verdadero auge de las retransmisiones de partidos de fútbol. Había una sensación en esos años, seguramente acertada, de que todo se veía ya por televisión y, por lo tanto, podría estar justificada la decisión de ampliar la visión del partido con todo tipo de apoyos y despieces informativos. Lo más característico del período final es el aumento del peso del análisis (25%) y la estabilidad de la opinión (25%) junto a la crónica. Obviamente, esto no quiere decir que dejen de publicarse Vestuarios, ni otros apoyos que van reduciendo su presencia del ámbito más cercano al relato del partido, pero que sirven para enriquecer otras páginas que completan las coberturas.

Interpretamos que la crónica va dejando de tener a su alrededor una escolta de textos 'prácticos' que le sirven de complemento informativo y a su vez va apostando por un aumento del género de opinión, probablemente, porque los medios audiovisuales e Internet han adoptado esa función.

Aunque no forma parte de este trabajo, tampoco se puede dejar de lado como posible interpretación que la cobertura de los partidos de la selección española (y no solo la crónica) va ganando espacio en el planillo del periódico en los últimos años. Y es esa mayor cantidad de espacio la que permite que otros elementos textuales que antes aparecían junto a la crónica, ahora se puedan desarrollar en otras páginas, que funcionan como autónomas.

Evolución de los textos de acompañamiento de la crónica (1996-2008)

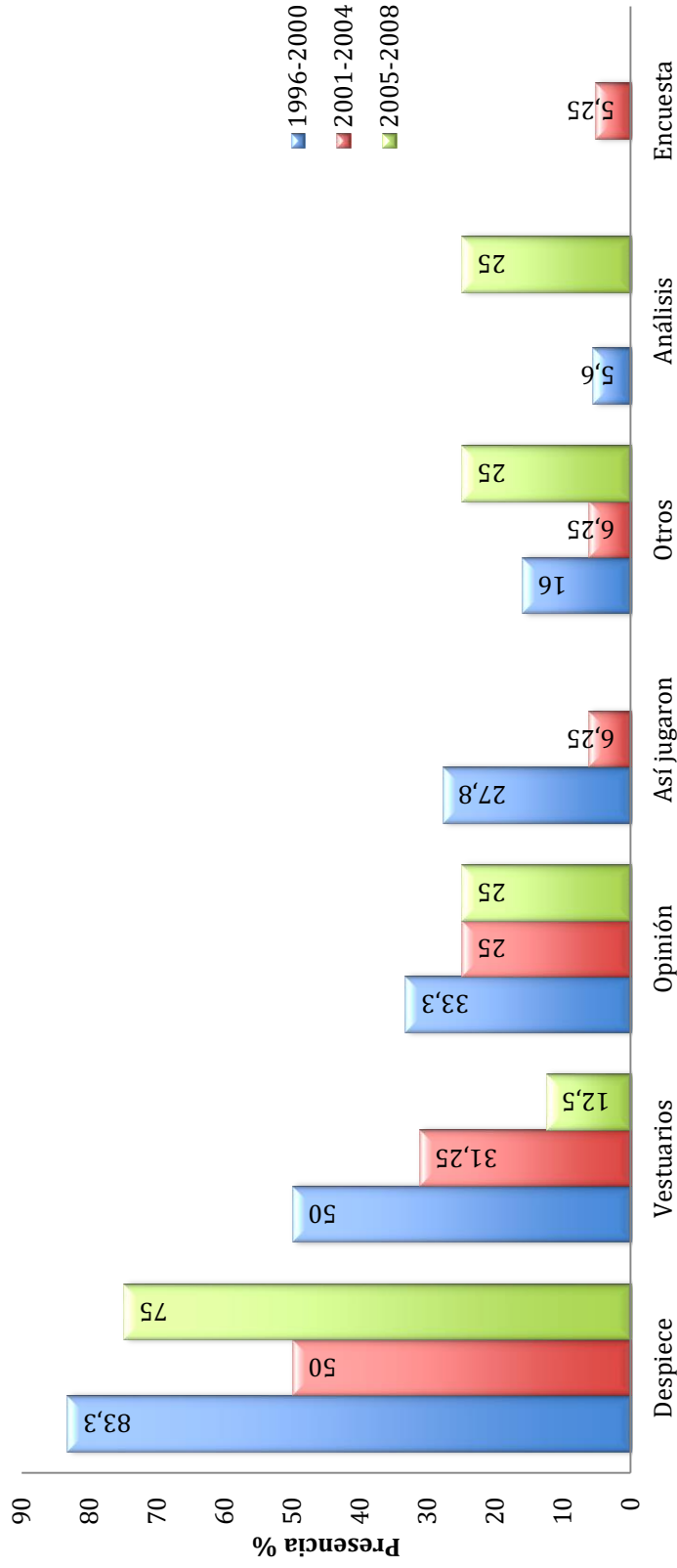


Figura 4.151. Elaboración propia

4.5.9. Evolución de los elementos textuales (1984-2008)

Si se mide la evolución de los elementos textuales entre las dos grandes etapas de estudio, como se aprecia en el gráfico 4.152, se encuentran significativas diferencias, aunque destaca especialmente la siguiente similitud. El elemento textual estrella en ambos períodos es el despiece informativo que mantiene su presencia entre ambas fases con valores alrededor del 70%.

El formato de Vestuarios es uno de los que más aparecen junto a la crónica en la primera etapa (67,4%) y, sin embargo, deja de aparecer junto a ella con la misma frecuencia en los últimos años analizados (31,3%). Otro de los elementos que va perdiendo presencia junto al relato del encuentro es el Así jugaron (del 18,5% al 11,4%).

Sí resulta más significativo cómo en la segunda etapa los elementos textuales que ganan jerarquía junto a la crónica pertenecen a los géneros de opinión, en su mayoría. Así, la columna de opinión pasa de un 2,1% al 27,8%. Y el análisis duplica su presencia entre los grandes etapas de estudio (del 5,8% al 10,2%).

El apartado 'otros', que sirve para medir la presencia de diferentes textos e innovaciones que, a priori, no perduran tanto en el tiempo muestra un aumento moderado y pasa del 10% al 15,8% entre ambas etapas. Hay diversos intentos y propuestas encuadrados bajo esta denominación común, como se ha visto en el análisis período a período, pero no terminan de prosperar ni logra mantenerse ninguno en especial.

Evolución de los elementos textuales (1984-2008)

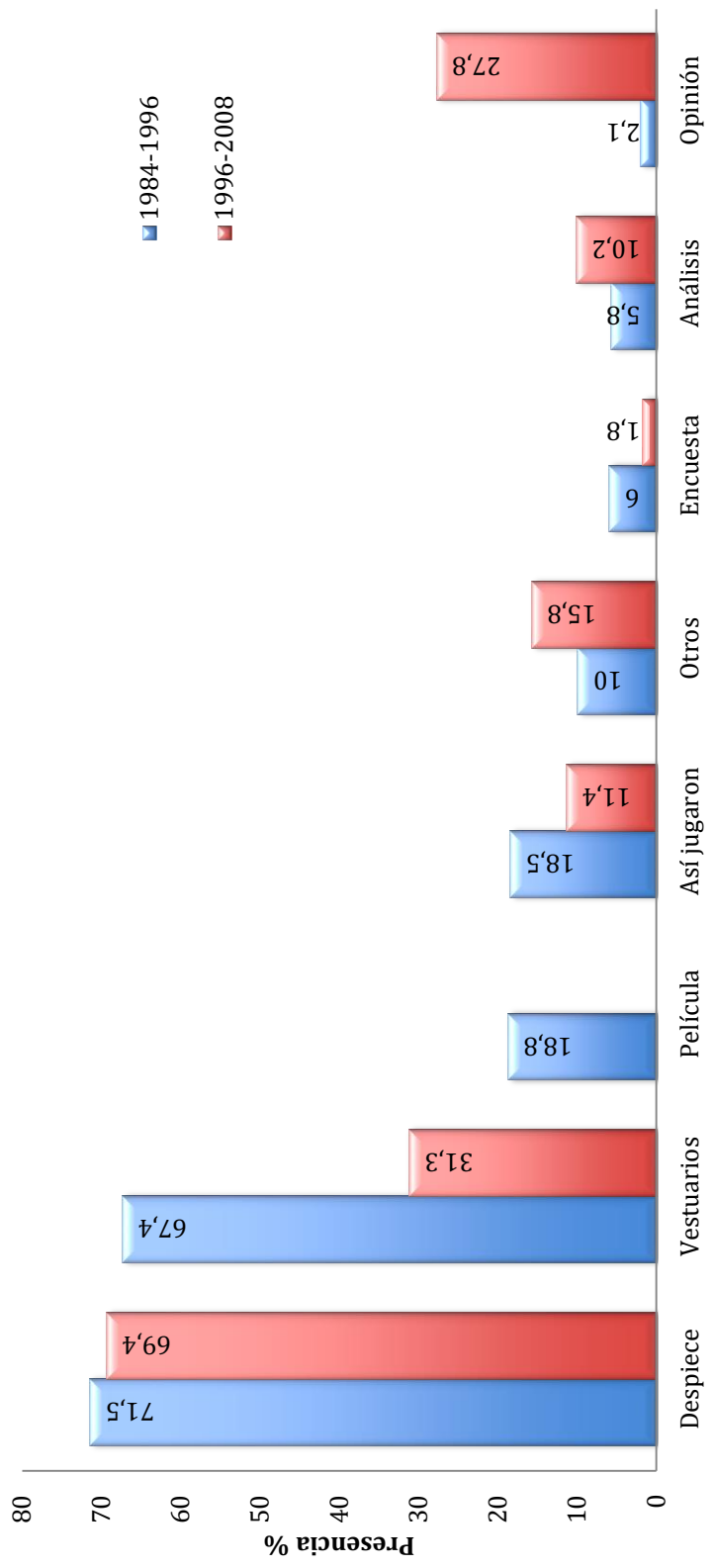


Figura 4.152. Elaboración propia

4.6. Evolución de la ficha técnica

En este apartado se vuelcan los resultados tras el análisis de la evolución de la ficha técnica de la crónica. Para ello se van a tener en cuenta aspectos como los elementos que componen la ficha (incidencias, estadística, ocasiones, valoración de los jugadores), la posición que ocupa en la página y con respecto a la crónica (bajo el titular, en el texto, independiente) y la posición del resultado, que es un elemento que aparece fuera de la ficha en los primeros años, pero que va variando su posición (en el titular, en el cintillo, en la ficha técnica).

4.6.1. Período 1984-1987

El análisis de este período muestra una ficha técnica con una información básica (resultado, jugadores, árbitro y goles) a la que se le van sumando con mayor o menor regularidad otros datos considerados de interés para el lector. Según se observa en el gráfico 4.153, en este primer período está presente en todas las fichas (100%) de la muestra el epígrafe denominado 'incidencias'. Se trata de un texto escrito por el propio cronista, según se aprecia en el estilo, en el que da cuenta de detalles que no tienen que ver con lo estrictamente deportivo de la celebración del partido. La selección y presentación de dichos datos es totalmente libre y el cronista también aprovecha estas líneas para valorar e interpretar con relativa libertad. Bajo este epígrafe se reflejan aspectos tan variados como el nombre del estadio, la recaudación en taquillas, banda de música que interpreta los himnos nacionales, capitanes, estado del terreno de juego, temperatura, las tarjetas mostradas por el árbitro y anécdotas diversas. El bloque de incidencias generalmente cierra la ficha técnica.

De modo ocasional (18,8%) en este 'lead' de la crónica aparecen datos estadísticos, también redactados por el cronista como una sección más de la ficha. Se trata de aspectos que el propio periodista ha podido contabilizar por sí mismo como saques de esquina, faltas, o disparos a puerta.

Al final de esta etapa también se detecta la presencia de otro bloque llamado ‘Ocasiones’ que incluye las mejores oportunidades de gol de los dos equipos recogidas por orden cronológico. Se trata de la evolución natural de la sección “La película del partido” (detectada en Elementos textuales) que poco a poco va perdiendo jerarquía como texto complementario de las crónicas y que en estos primeros años se integra en la ficha técnica

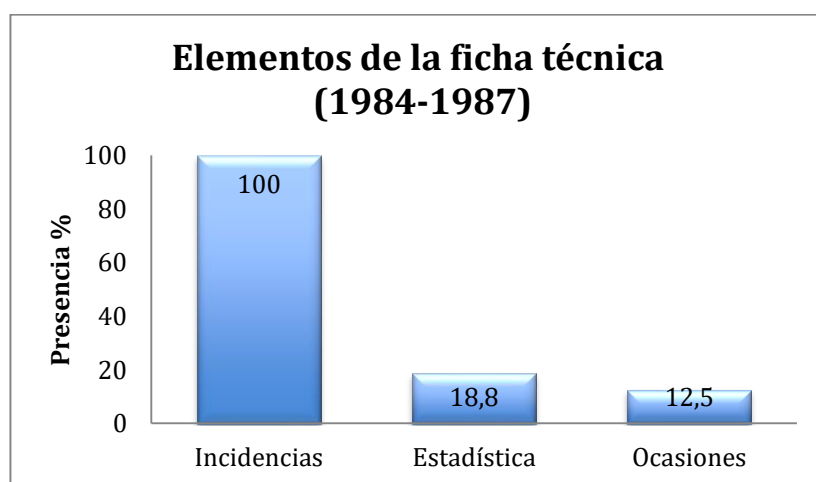


Gráfico 4.153. Elaboración propia

Durante estos primeros años recogidos en la muestra, la ficha técnica mantiene un aspecto muy similar al de sus orígenes en los años 50 y una apariencia bastante rudimentaria. Su modo de presentarse en la página es lo que la convierte en un verdadero lead de la crónica. En estos primeros años de análisis, la totalidad de las crónicas (no se muestra el gráfico del 100%, pero sí figura el dato en el gráfico de la etapa) presentan una ficha técnica debajo del titular y antes del texto, con una apariencia de entradilla, diseñada a dos grandes columnas y en negrita. Su ubicación geográfica, de hecho, conduce a leerla antes de la crónica propiamente dicha.

Una de las noticias más importantes de un partido de fútbol –acaso la más importante, salvo en contadas excepciones– es el resultado final. Su ubicación en la página sirve para detectar el grado de conocimiento que se le supone al lector. Además, si el cronista se asegura de que el lector conoce el resultado,

menos obligado se sentirá a tener que centrarse en la información. El gráfico 4.154 demuestra que nos encontramos en una etapa en la que el resultado forma parte del titular (88%), con el mismo tipo y cuerpo de letra. En menor medida y casi de un modo esporádico, el resultado aparece también en el cintillo (12%), que también es una posición de jerarquía, pero en menor medida que en la caja del título.

Posición del resultado (1984-1987)

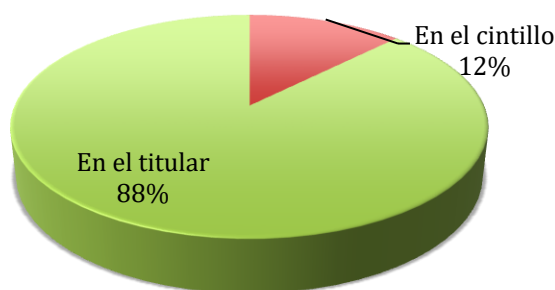


Gráfico 4.154. Elaboración propia

4.6.2. Período 1988-1991

Este segundo período mantiene unos parámetros muy similares al anterior. La ficha técnica de los partidos de la selección española de fútbol sigue contando con los mismos elementos y en unas proporciones muy similares. El bloque de incidencias deja de estar presente en la totalidad de la muestra, pero lo hace con un porcentaje muy elevado (93,8%). La inclusión de datos estadísticos aumenta ligeramente (25%) algo que sirve para reforzar el carácter informativo de la ficha técnica. Las ocasiones siguen aumentando su presencia (18,8%) en este período, seguramente como consecuencia de la definitiva desaparición de la Película del partido, como se comprueba en el gráfico 4.155, de los elementos textuales.

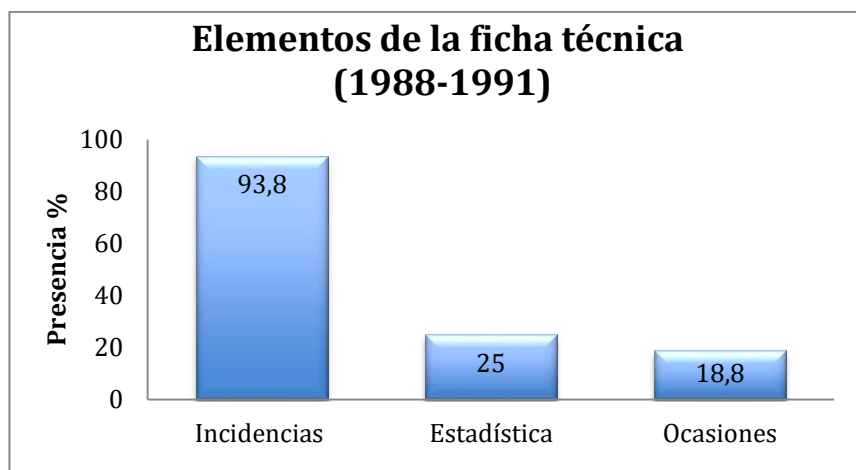


Gráfico 4.155. Elaboración propia

La ficha técnica mantiene en este período su apariencia de 'lead' de la crónica con una ubicación tradicional entre el titular y el texto en toda la muestra (no se muestra gráfico del 100%) y con el mismo tipo y cuerpo de letra que el resto de la página, pero en negrita.

El resultado gana presencia en el titular, según se apreciaba en el gráfico 4.154 (página 334), una ubicación que se interpreta como la necesidad de dar la información necesaria al lector para que el cronista tenga la suficiente libertad para expresarse a lo largo del texto y de los diferentes elementos de titulación. En este período aparece en el titular en el 100% de la muestra (no se refleja en gráfico). Conviene tener en cuenta estos datos en relación con la de otros elementos de las páginas que pueden dar información al lector. La fotografía, por ejemplo, según se veía en el gráfico 4.100 (página 282) apuesta mayoritariamente por el contenido de 'acción', que no da pistas sobre cuál ha sido el resultado.

4.6.3. Período 1992-1996

En este período, tal y como muestra el gráfico 4.156, se refuerza la presencia de las incidencias (100%), la de los datos estadísticos (66,3%) y la de las ocasiones de gol (56,3%). Además, empieza a aparecer un elemento nuevo de 'Valoración de los jugadores' (6,3%) que, como ocurre con las ocasiones de

gol, también tiene un precedente en los elementos textuales. Se trata del 'Así jugaron' que aparecía en el 50% de la muestra entre 1984-1987 (ver gráfico 4.144 en la página 321). La valoración de los jugadores es una frase que va situada después de la puntuación y que califica aún más la actuación de cada uno de los futbolistas que han participado en el partido.

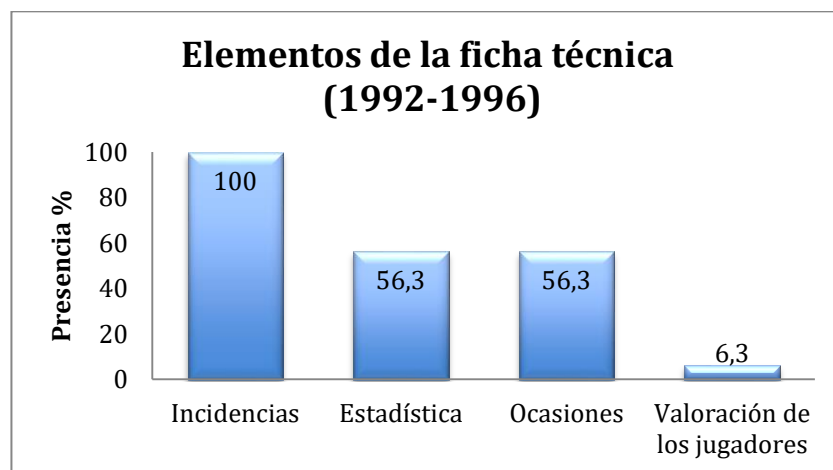


Gráfico 4.156. Elaboración propia

En esta etapa se producen algunos cambios llamativos en la ubicación de la ficha técnica. El gráfico 4.157 muestra cómo prácticamente desaparece de su habitual posición entre el título y el texto (5%) y empieza a colocarse como una columna más, dentro del texto (28%). Pero sobre todo, lo que se aprecia en este período es cómo gana autonomía (67%) y pasa a cambiar de ubicación por la página con cierta regularidad, quedando a la misma altura del titular como si fuera un texto independiente. Así la ficha, a la que en algún momento en esta fase se la denomina "El acta", puede aparecer incluso en la página impar, aunque el texto y la foto principal queden en la par como elemento de inicio.

Es en estos años cuando la ficha deja de ser el bloque textual en negrita distribuido en columnas dobles. El primer signo de su transformación tiene que ver con su distribución en una sola columna. Después se moderniza al

convertirse en una tabla de datos, con lo que la página gana en claridad, aunque la ficha pierda esa posición privilegiada como si fuera el 'lead'.

Posición de la ficha técnica (1992-1996)

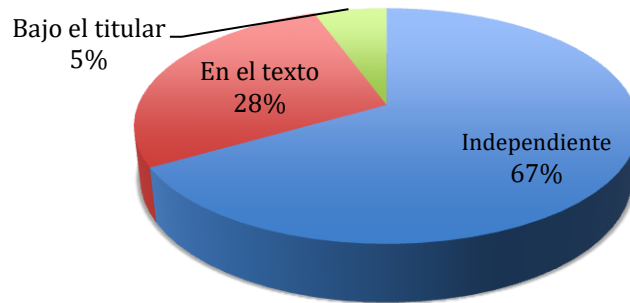


Gráfico 4.157. Elaboración propia

El resultado también experimenta cambios, pero menos profundos que los de la ficha técnica. Según se observa en el gráfico 4.158, pierde presencia en el cintillo. Su ubicación principal sigue estando en el titular, formando parte de la misma información de la crónica, pero también aparece en el texto (22%) en la parte superior de la primera columna; y, en menor medida, en el cintillo (11%) en la parte superior de la página, pero fuera del ámbito de la crónica y más próximo al indicador de sección.

Posición del resultado (1992-1996)

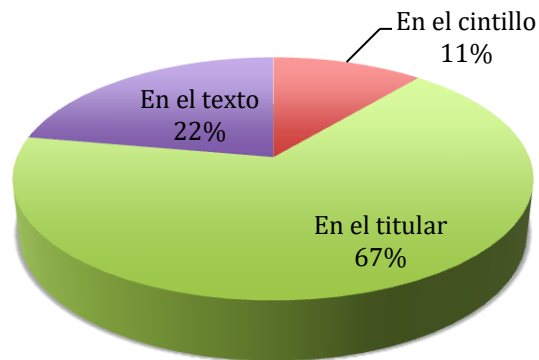


Gráfico 4.158. Elaboración propia

4.6.4. Evolución de la etapa 1984-1996

En esta etapa, la ficha técnica de la crónica empieza a experimentar algunos cambios, sobre todo en el último período. El gráfico 4.159 muestra cómo – además del resultado, jugadores, árbitro y goles– el bloque de incidencias se mantiene inamovible a lo largo de todo el ciclo con valores que oscilan entre el 93% y el 100%. Pero la evolución de este bloque se percibe sobre todo en los datos que se van añadiendo y que, en lugar de aparecer como una moda, se consolidan a lo largo del tiempo. Así lo refleja el aumento de la presencia de las estadísticas, que pasa de aparecer en el 18,8% de las fichas los primeros años a terminar superando el 56% en los últimos. Un incremento casi idéntico experimentan las Ocasiones, que surgen de modo esporádico entre 1984 y 1987 y entre 1992 y 1996 se insertan ya en más de la mitad de las fichas (56,3%). En el último período se encuentra un elemento que suponía una novedad importante: la valoración a los jugadores, aunque aún lo hace de modo esporádico (6,3%). La principal novedad de la ficha en este tiempo es su modernización tanto en la apariencia visual como en la inclusión de datos de modo esquemático que años atrás formaban parte de los elementos textuales de apoyo, como las ocasiones.

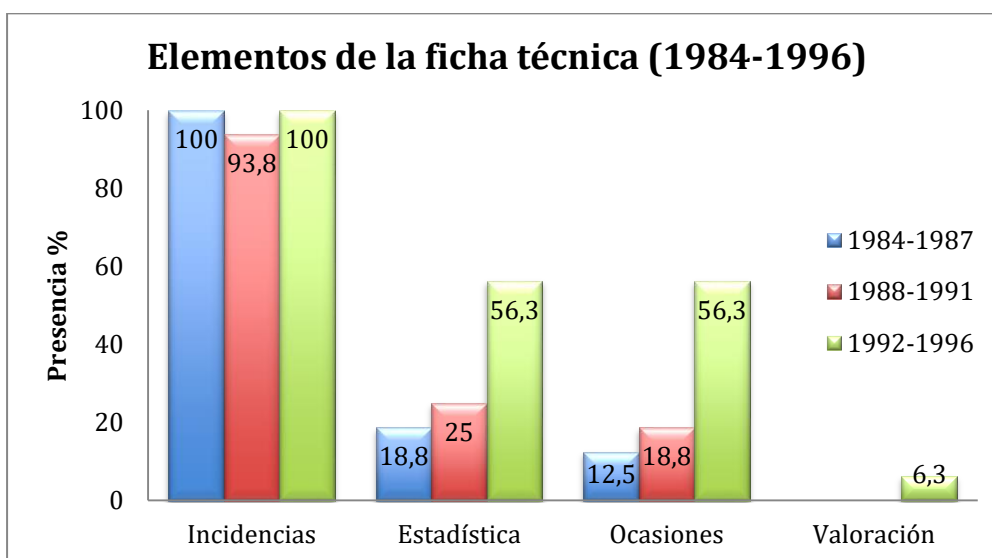


Gráfico 4.159. Elaboración propia

El gráfico 4.160 muestra cómo la ficha técnica se mantiene en su posición tradicional bajo el titular (entre el título y el texto) los ocho primeros años de un modo inamovible (100%). Pero es en el último tramo temporal cuando, de un modo brusco (cae hasta el 5% su presencia bajo el titular), abandona esta posición para ubicarse bien dentro del texto como una columna más (12%) o, sobre todo, gana autonomía para moverse por la página como si fuera un elemento independiente (67%) de la crónica. Se interpreta que hay un razón basada sobre todo en la mejora del diseño de las páginas. Hay que insistir en que el verano de 1991 marca el inicio de la impresión de algunas páginas en color y el periódico mejora su diseño y presentación. La ubicación entre el titular y el texto condiciona mucho la diagramación de la página. Con la evolución de la ficha a una columna existen más posibilidades de distribuir los elementos de la página, así como ampliar la foto y el titular.

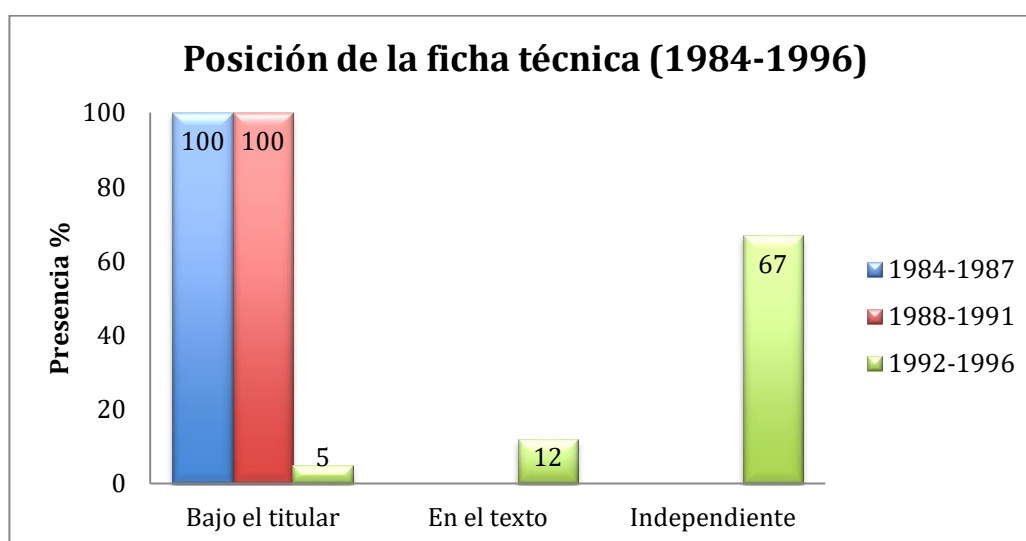


Gráfico 4.160. Elaboración propia

La evolución de la ubicación del resultado es de gran utilidad para comprobar la finalidad informativa de la crónica o, expresado de otro modo, el grado de conocimiento que supone el periódico que tendrá el lector sobre lo sucedido en el partido. El gráfico 4.161 indica que el resultado del partido tiene un lugar dominante a lo largo de esta gran etapa con una presencia del 88% y del 100%, aunque tiende a descender en el último período (67%).

Resulta prácticamente residual la inserción del resultado del partido en el cintillo, una ubicación superior geográficamente, pero con un cuerpo muy inferior al que recibe cuando va en el título. Oscila entre el 11% y el 12% entre los primeros años y los últimos. La otra opción que empieza a encontrarse en esta etapa cuando el resultado no aparece destacado en el titular es que lo haga dentro del texto, en la primera columna, habitualmente bajo la firma del cronista. Así ocurre en el 22%. Eso sí, solo se podrá hablar de una novedosa tendencia si en la siguiente etapa perdura esta ubicación.

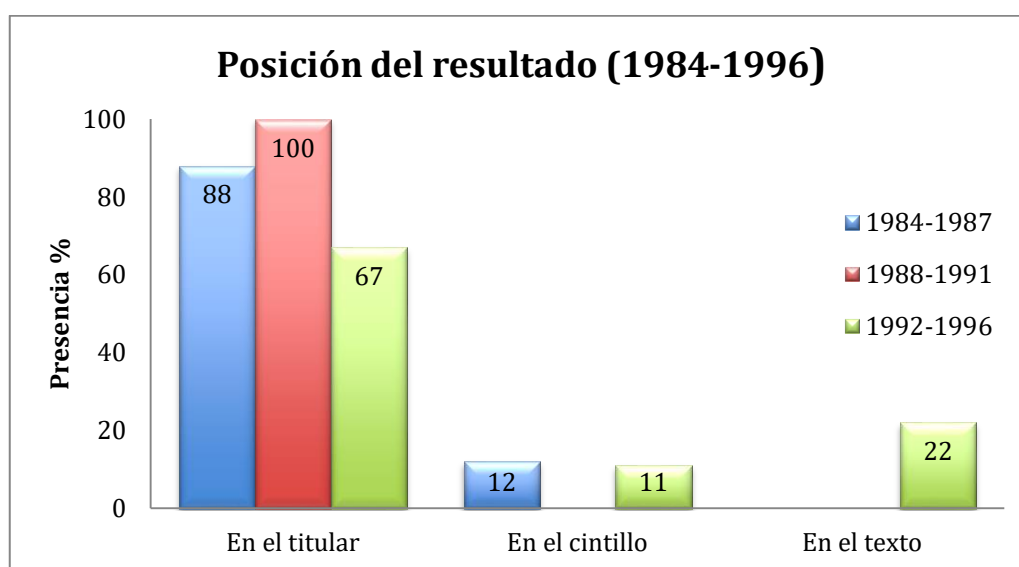


Gráfico 4.161. Elaboración propia

4.6.5. Período 1996-2000

El análisis de la muestra entre 1996 y 2000 enseña, tal y como se aprecia en el gráfico 4.162, que la ficha técnica se convierte en un elemento con el que se empieza a experimentar y que recibe todo tipo de ingredientes en diferentes dosis. Hay que recordar que se consideran elementos fijos desde su primera aparición el resultado –en el mismo tipo de letra que el resto– los jugadores, los goles y el árbitro. En estos años se impone que en las fichas se reflejen las ocasiones de gol (94,4%). A pesar de que los partidos de la selección se emiten por televisión, no se cuenta con esa complicidad de considerar al

lector bien informado de lo que sucedió durante el desarrollo del encuentro. El bloque de ocasiones informa de las mejores oportunidades de marcar un gol por parte de ambos equipos. En cierto modo, su presencia alivia al cronista de la obligación de describirlas con detalle en el texto por cuanto ya hace referencia a ellas en el apartado ocasiones.

Las incidencias, sección estrella de la ficha técnica en la etapa anterior, empiezan a perder fuerza en este período que pasa a aparecer en el 55,6% de la muestra. La estadística (16,7%) sigue siendo un elemento recurrente pero no fijo de la ficha técnica y poco a poco se van añadiendo más secciones. Una de ellas es la polémica (11,1%) que tiene sentido teniendo en cuenta que la ficha también refleja la actuación del árbitro, por lo que las jugadas discutidas o protestadas forman parte de su ámbito.

Como se apreciaba en los últimos años del periodo anterior, la ficha técnica – que es un bloque eminentemente informativo– comienza a incorporar interpretación en forma de valoraciones. Pero ya no se enjuicia en la ficha la actuación de los jugadores, sino que se valora el partido (por su calidad, vistosidad, emoción, etc.) y el comportamiento de la afición durante el partido, con la visita de la selección.

Se puede interpretar que la ficha técnica también se ve afectada por el período de cambios y experimentos en que se convierten estos años siguientes a la aparición de Marca.com. Solo se trata de pruebas a modo de ensayo y error, pero las pruebas para convertir la ficha de la crónica en un elemento más interpretativo se pueden considerar como un indicador.

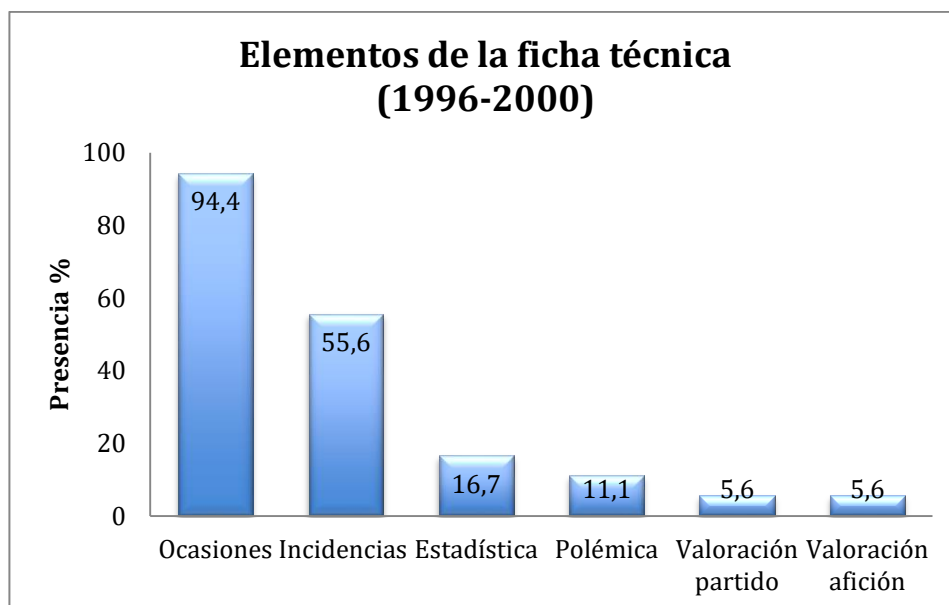


Gráfico 4.162. Elaboración propia

La ficha ya se ha convertido en una tabla de unas dimensiones iguales a las de una columna de página. Por eso, según se aprecia en el cuadro 4.163, sigue funcionando como un elemento independiente de la crónica (56%) que se puede ubicar junto el titular, a una columna en la propia página del texto principal e incluso en otra página. Uno de los lugares frecuentes en los que suele aparecer es dentro del texto (39%), habitualmente como si fuera una columna de entrada o de salida. Y sin apenas regularidad aparecen también fichas que se ubican entre el titular y el texto (5%).

Posición de la ficha técnica (1996-2000)

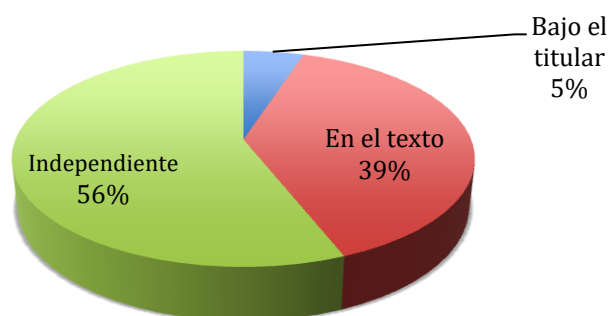


Gráfico 4.163. Elaboración propia

En estos años se hace patente uno de los grandes cambios en el modo de presentar las crónicas en el diario Marca. El gráfico 4.164 muestra con claridad cómo el resultado pasa a ubicarse de un modo destacado dentro de la ficha técnica (78%). Es una de las transformaciones que mayor vigencia va a tener con el paso de los años. No hay que olvidar que la ficha técnica ya incluía el resultado desde prácticamente su aparición. Pero ni su tipografía ni cuerpo destacaban. En este caso, lo que se hace es trasladar el objetivo y la apariencia del gran titular que se adapta a las dimensiones de la ficha técnica.

Posición del resultado (1996-2000)

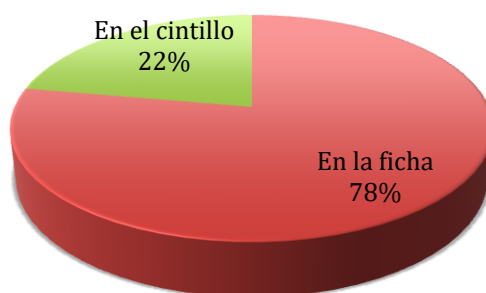


Gráfico 4.164. Elaboración propia

4.6.6. Período 2001-2004

Los tanteos de la etapa anterior dan a paso a nuevas pruebas con la ficha técnica para convertirla en un elemento fundamental junto a la crónica. Ahora no se encuentran algunos elementos de modo experimental con un bajo porcentaje de presencia. Al contrario, según se aprecia en el gráfico 4.165, diversos componentes de la ficha técnica perduran por encima del 50% de la muestra. Así, el más llamativo es el de la valoración a los jugadores que se convierte en el ítem que más frecuentemente aparece en las crónicas (56,3%). Le siguen las incidencias (50%) y pierden algo de relevancia las ocasiones (37,5%), pero a cambio la recupera la información estadística (31,3%) que aparece de forma ocasional. El componente más sorprendente

que aparece en este período en la ficha técnica es la publicidad: un reclamo para que el lector se descargue en su teléfono móvil el audio de los goles de la selección española, de la grabación de Radio Marca, a través de un mensaje de texto de pago.

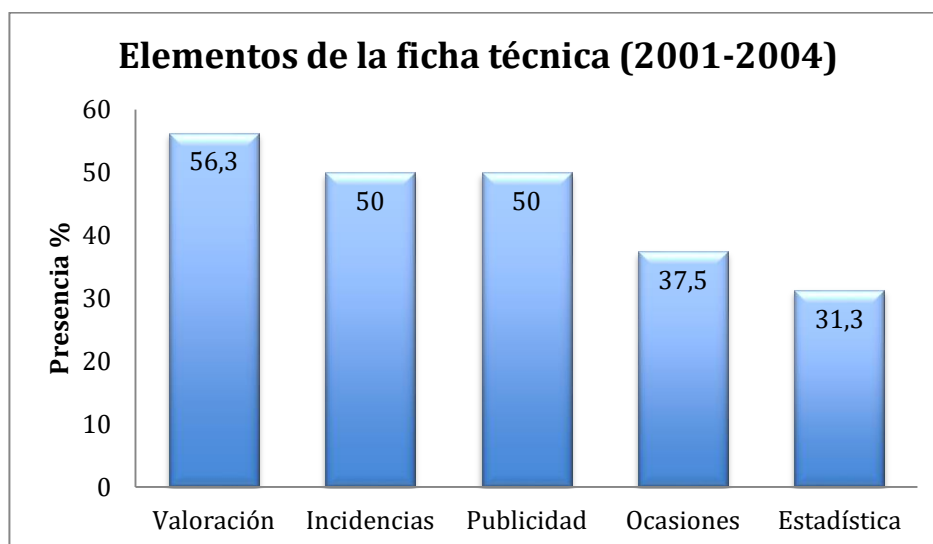


Gráfico 4.165. Elaboración propia

Tras un período en el que se había independizado de la propia crónica, el gráfico 4.166 indica que la ficha técnica empieza a ganar presencia en el texto (44%). Se siguen dando casos en los que aparece bajo el titular (6%) pero como una ubicación más dentro de las posiciones que ofrece el diseño, no por esa similitud original al 'lead' que se interpretaba en los primeros años de la muestra. Su ubicación de un modo independiente del texto (50%) de la crónica continúa siendo la más detectada en estos años.

Posición de la ficha técnica (2001-2004)

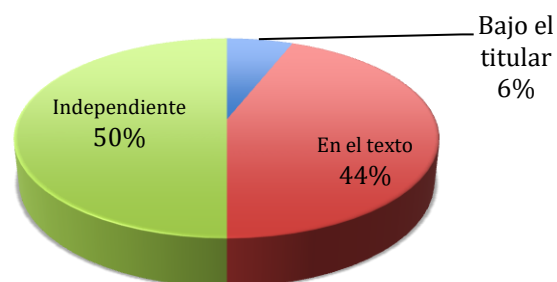


Gráfico 4.166. Elaboración propia

En esta etapa se confirma la tendencia a colocar el resultado destacado en la ficha técnica. El 100% de las crónicas (no se muestra en gráfico) presentan un 'marcador' destacado visualmente (en tipo, cuerpo y hasta color de la letra). Por supuesto desaparece del titular y del texto. Aunque raramente también se ubique en el cintillo, completando a veces el nombre de la sección ("España 1- Irlanda 0"), su posición más sobresaliente es la ficha.

4.6.7. Período 2005-2008

Se abre una fase de aparente experimentación con los elementos de la ficha técnica. El gráfico 4.167 revela que hay un aumento de 'secciones' dentro de la ficha, pero ninguna aparece presente en más del 25% de la muestra. Esta cifra, de hecho, la alcanza la publicidad de los audios de los goles de Radio Marca y también un nuevo apartado llamado 'claves' en el que el cronista resume los aspectos más determinantes que han marcado el desarrollo del partido y su resultado (la actuación de un jugador, una decisión arbitral, una disposición táctica acertada de un técnico, etc.). Se aprovecha el marco de la ficha para hacer seguimientos (18,8%) a un jugador en particular, destacando algunas estadísticas individuales, como minutos jugados, goles, tiros a puerta, faltas cometidas y recibidas, etc. Y también aparecen estadísticas del partido dentro de la ficha (12,5%) de un modo menos estable a lo largo del tiempo. Por último se observa que la valoración de los

jugadores (6,2%) hace de nuevo acto de presencia en la ficha en este período pero de un modo casi testimonial.

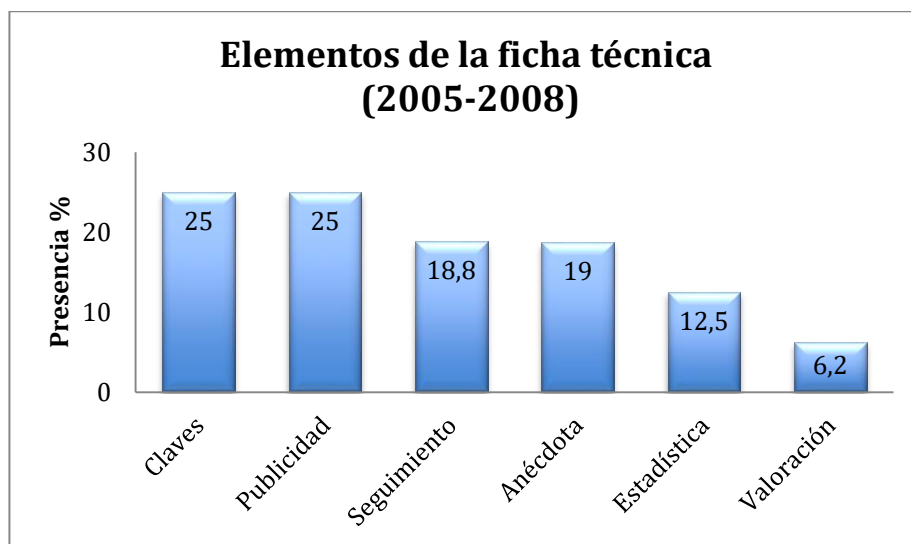


Gráfico 4.167. Elaboración propia

Después de unos años en los que ha ido ubicándose en diversos lugares de la página, el gráfico 4.168 muestra una la ficha técnica aparece de un modo más regular dentro del texto (69%), con su apariencia de tabla, pero insertándose casi como una columna más. Su presencia como elemento independiente de la crónica se reduce al 31%.

Posición de la ficha técnica (2005-2008)

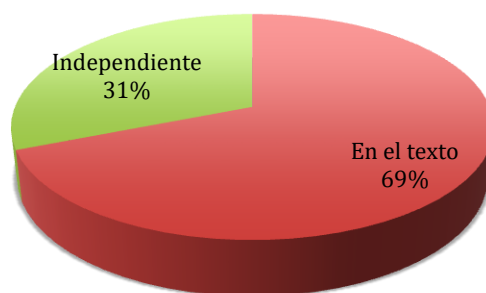


Gráfico 4.168. Elaboración propia

4.6.8. Evolución de la etapa 1996-2008

El gráfico comparado de los tres períodos de esta etapa (gráfico 4.169) muestra de forma definida las diversas pruebas que se han ido realizando en la ficha técnica en estos años, con escasa vigencia el tiempo. Se aprecia cómo unos elementos van desapareciendo y, en cambio, van surgiendo otros nuevos de diversa naturaleza en los últimos años.

Uno de los aspectos que más llama la atención es la desaparición de las ocasiones de gol que habían estado presentes en casi toda la muestra en el primer período (94,4%), pero que caen al 37,5% en el segundo y que finalmente desaparecen en el tercero. Más acusada es la caída de las Incidencias, sección estrella en la etapa (1984-2008). Su desaparición es más repentina aún porque, aunque parte en los primeros años de una posición menos destacada que las ocasiones (55,6%), se mantiene entre los años 2001-2004, con una presencia del 50%, pero desaparece en el último período.

El único epígrafe que mantiene presencia en los tres períodos, aunque muy reducida, es la estadística con valores que empiezan en el 16%, continúan en el 31,3% en el período intermedio y caen de nuevo al 12,5% en los últimos años. Hay que tener en cuenta que la crónica muestra también estadísticas del partido a través de los infográficos como se vio en los resultados de los apoyos gráficos.

Forman parte de la experimentación de la primera etapa aspectos como la polémica (11,1%), la valoración de partido (5,6%) y la valoración de la afición (5,6%) que no vuelven a aparecer en los años siguientes.

Especialmente llamativa en este aspecto resulta la inclusión de publicidad de Radio Marca con el reclamo de descargarse los goles con mensajes de pago. Se mantiene entre (2001-2004) con un 50% y sigue presente, aunque con

menos relevancia, entre 2005 y 2008 (25%). Se interpreta con un aspecto de la sinergia que pretendía la dirección del diario, un modo de nombrar a la radio recién estrenada, más que como un verdadera fórmula de generar ingresos⁷⁵.

El intento por darle a la ficha un carácter más interpretativo incluyendo en los años (2001-2004) la valoración de los jugadores (56,3%) pierde presencia en los últimos años (6,2%)⁷⁶.

Entre los años 2005-2008 la ficha también muestra algunas modas o decisiones temporales como la inclusión de las claves (25%), anécdotas del partido (19%) o seguimiento especial a alguno de los protagonistas (18,8%), que habría comprobar si en los años siguientes continúan apareciendo en las fichas o terminan por desaparecer o ubicarse en otros elementos. La diferencia entre los elementos predominantes en los primeros años y los últimos es notoria. Ya que entre 1996 y 2001 la ficha recoge sobre todo información del partido, aunque venga valorada por la mano del cronista, con preferencia por relatar ocasiones e incidencias. Tras la lenta desaparición de estos epígrafes la crónica recoge aspectos en los que hay más valoración del cronista (claves y anécdota) y detalles de la actuación de los protagonistas que se escapan del análisis de cualquier espectador (seguimiento).

⁷⁵ Los ingresos para la empresa anunciadora a través de esta fórmula de 'sms' era muy reducida por el alto porcentaje que se deriva hacia la operadora de telefonía móvil.

⁷⁶ Ésta fue una de las novedades que se introdujeron con el rediseño propuesto por Elías Israel, director entre noviembre de 2001 y enero de 2005.

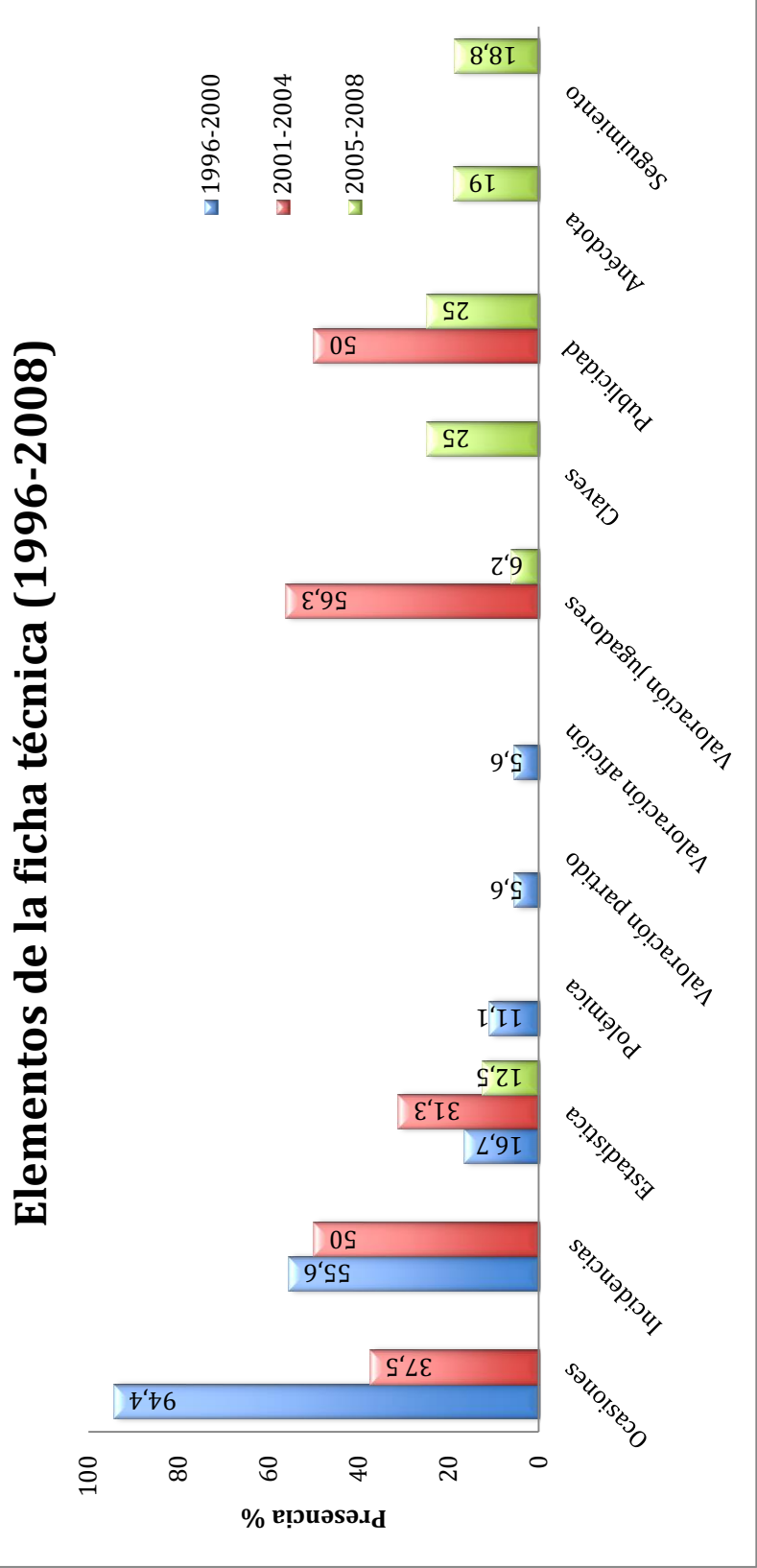


Gráfico 4.169. Elaboración propia

La evidencia más clara que nos deja el análisis de la evolución de la posición de la ficha técnica es que en esta etapa (gráfico 4.170) termina de confirmarse su desaparición entre el titular y el texto (debajo del titular), una ubicación que había heredado de períodos anteriores (1984-87) por su diseño y semejanza a un lead informativo. Da la sensación de que se trata de un elemento que se mueve por la página según las necesidades del diseño. A ello contribuye también que se trata de un componente fácilmente identificable por su disposición en forma de tabla en la que aparecen los protagonistas del partido. En los primeros años, se observa una alternancia entre ubicar la ficha dentro del texto o de forma independiente (39%-56%, entre 1996 y 2000; 44%-50% entre 2001 y 2004), que en el período final se acentúa hacia la preferencia por situarla dentro del texto (69%) en lugar de fuera de él (31%). Aunque resulta evidente interpretar que detrás de estas decisiones hay criterios basados en el mismo diseño de las páginas, no se puede obviar que la ficha reduce su valor informativo, seguramente por la propia influencia de los medios audiovisuales, y termina convirtiéndose en una presentación esquemática de los protagonistas y goles.

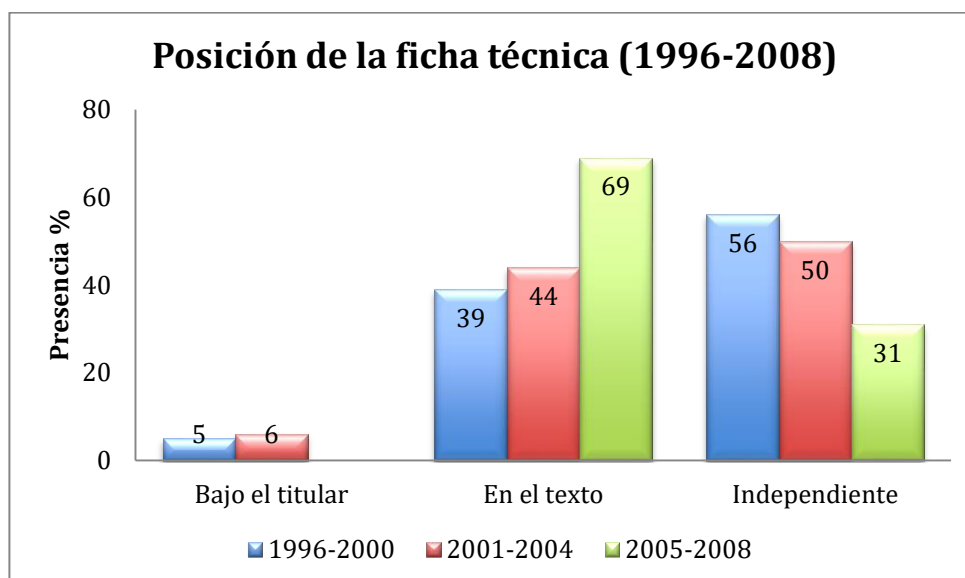


Gráfico 4.170. Elaboración propia

En los primeros años de esta etapa, el resultado cambiará de posición definitivamente y desaparece del titular, como se ha ido observando en la evolución período a período (gráfico 4.171). El marcador final del partido empieza aparecer de modo destacado (78%) en la ficha técnica y se consolida en esta ubicación en los dos últimos períodos con una presencia del 100%. Se extrae que el resultado poco a poco ha ido dejando de tener consideración de noticia –y por eso deja de figurar en el titular– y pasa a considerarse un dato, relevante eso sí, de la competición entre dos equipos, y por eso gana presencia y un espacio destacado en la ficha técnica.

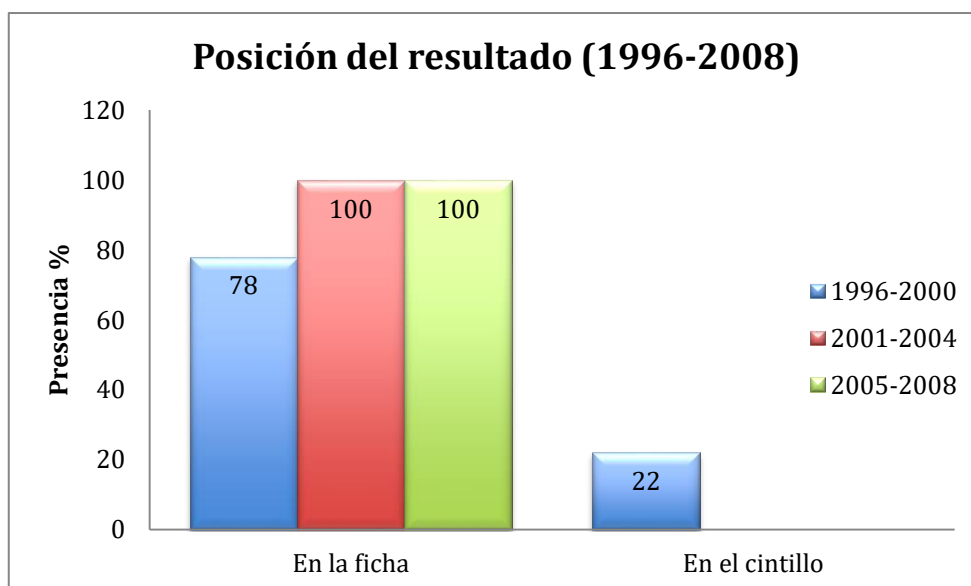


Gráfico 4.171. Elaboración propia

4.6.9. Evolución de la ficha técnica (1984-2008)

La ficha técnica es, probablemente, el elemento más característico de la crónica deportiva (y también de la crítica de manifestaciones artísticas). Su valor informativo la convierte, además, en una herramienta necesaria para el periodista que no olvida que el primer objetivo de la crónica es el de informar.

La ficha técnica es, en realidad, el producto de una evolución lenta de un lead de datos esquemáticos sobre la información básica del acontecimiento deportivo. Así se comprueba a lo largo del análisis que se ha venido efectuando en las crónicas de Marca de la selección española desde 1984.

Parte de su transformación hasta lo que es hoy en día se ha comprobado en las primeras crónicas de la muestra. Y en el gráfico 4.172 se observan los evidentes cambios que ha sufrido entre la primera etapa y la segunda.

Lo primero que llama la atención es cómo la ficha técnica es mucho más homogénea entre 1984 y 1996 (junio) que en la segunda parte del período estudiado. Aquí solo encontramos tres elementos más o menos estables y uno incipiente: incidencias (97,9%), estadística (33,4%) y ocasiones (29,2%). Vemos de un modo poco significativo otro elemento, la valoración de los jugadores (6,3%), que se consolidará en el siguiente período.

Sin embargo, en la fase que transcurre desde 1996 (julio) hasta 2008 da la sensación de que la ficha técnica se convierte en un cajón de sastre en el que se van metiendo todos los elementos más o menos novedosos que están relacionados con la estadística y los protagonistas del partido. Por eso nos encontramos con diversos apartados que hacen acto de presencia en algún momento pero que no perduran en el tiempo. Ahí aparecen las claves, publicidad (de Radio Marca), las anécdotas, los seguimientos a protagonistas, la polémica, la valoración del partido y la valoración de la afición.

Pero sí que se puede afirmar que perduran otros rasgos que podemos considerar esenciales a lo largo del análisis. Por lo pronto, en la segunda etapa se confirma la desaparición paulatina de las incidencias (35,2%) cuyo objetivo parece ya cumplido por la función que hacen todos los medios que retransmiten el acontecimiento en directo.

También se aprecia una tendencia a la baja en la información estadística (20,2%), que en realidad parece que guarda más relación con el hecho de que aparezcan otros bloques estadísticos vinculados a infográficos y otros formatos que con una pérdida de relevancia de estos datos.

En el gráfico 4.172 se aprecia un aumento de las ocasiones de gol (44%) en la segunda etapa, pero hay que interpretar este dato. Porque en el seguimiento de la evolución de período a período, se ha comprobado que las ocasiones de gol también tienden a desaparecer de la ficha técnica por cuanto se considera que la audiencia o bien ha visto el partido por televisión o ha seguido el resumen informativo. Una explicación similar hay que exponer a cuenta del aumento de la valoración de los jugadores en la segunda etapa. Nos encontramos en una época de muchos cambios, provocados por la pérdida de cuota de mercado del diario y por el empuje de los soportes audiovisuales, incluido Internet. El intento por ofrecer algo distinto, más valorativo en el periódico, es evidente. Pero en el análisis período a período se ha comprobado que no perdura en el tiempo.

De hecho, a lo largo de la evolución se constata que la ficha técnica tiende a mantener un formato reducido en el que prácticamente solo se presenta a los protagonistas ante la audiencia.

Por su gran formato para una mejor lectura de los datos, el gráfico 4.172 se encuentra en la página siguiente.

Evolución de los elementos de la ficha técnica (1984-2008)

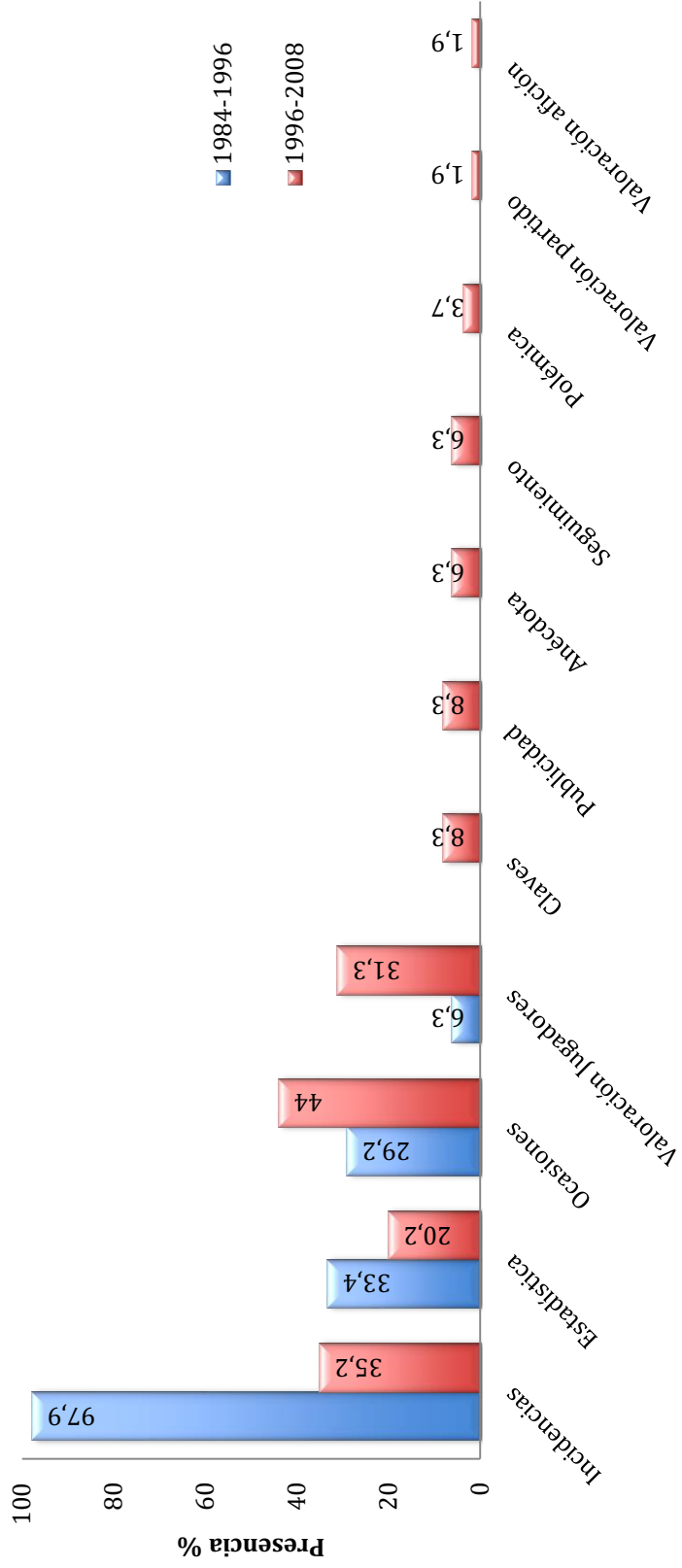


Gráfico 4.172. Elaboración propia

Muy significativo resulta el gráfico 4.173 que resume cómo ha evolucionado la posición del marcador en la página de la crónica. En la primera etapa el resultado forma parte del titular en un 85% de los casos. Unos datos que dan una clara muestra de que el lector encontraba en el periódico verdadera información sobre el partido, empezando por el tanteador final.

El marcador del partido –se ha explicado ya a lo largo de la exposición de datos– es la primera noticia que arroja el acontecimiento. Por eso resulta tan revelador que en la etapa que abarca desde 1996 a 2008, termine estabilizándose en la ficha técnica. Es evidente que con el desarrollo de Internet y con las retransmisiones de los medios audiovisuales la información más relevante del acontecimiento le puede llegar a la audiencia en unos breves minutos. Su ausencia de lugares destacados como el titular o el texto muestra una evidente tendencia hacia la interpretación. Que el resultado aparezca en la ficha técnica con unos guarismos destacados nos permite también interpretar que el lector conoce el resultado antes de tener el periódico en sus manos.

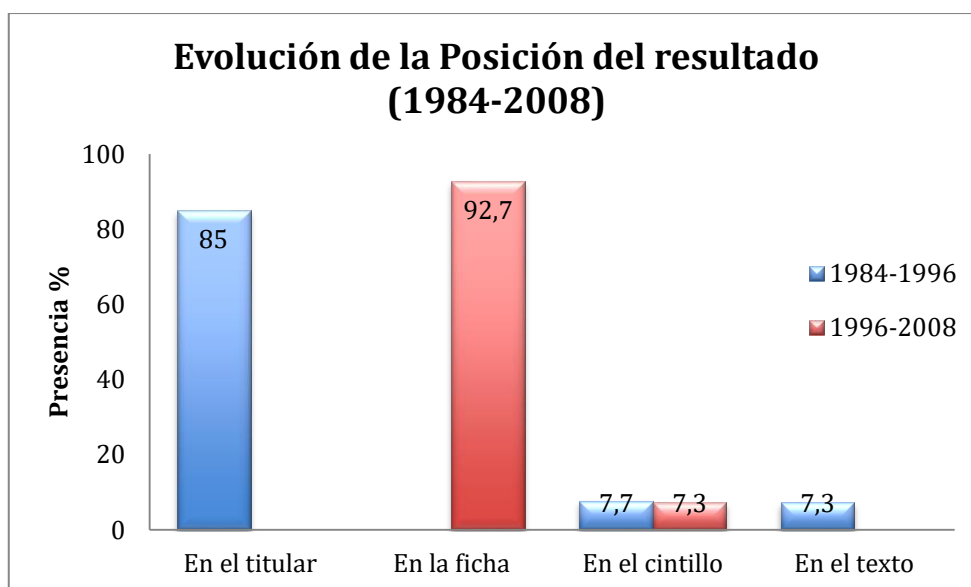


Gráfico 4.173. Elaboración propia

La ficha técnica arranca en el período de muestra como entrada informativa que siempre mantiene su ubicación fija. En ella, el cronista podía dejar también su sello al tratarse de un texto al que se le permitían muchas licencias. Sin embargo, conforme este bloque de datos se va esquematizando también gana en libertad para colocarse casi en cualquier parte de la página.

Dentro de los datos que destaca el gráfico 4.174, se aprecia no ya que la ficha abandone su tradicional ubicación bajo el titular sino que en el segundo gran período tampoco se establece de modo regular en alguna parte en especial de la página. Tras el cambio de período, no se aprecia una ubicación fija para la ficha técnica. De hecho, se reparte casi equitativamente su ubicación en el texto (50,7%), como una columna más, y en cualquier otra parte de la página de un modo independiente del resto del texto de la crónica (45,7%).

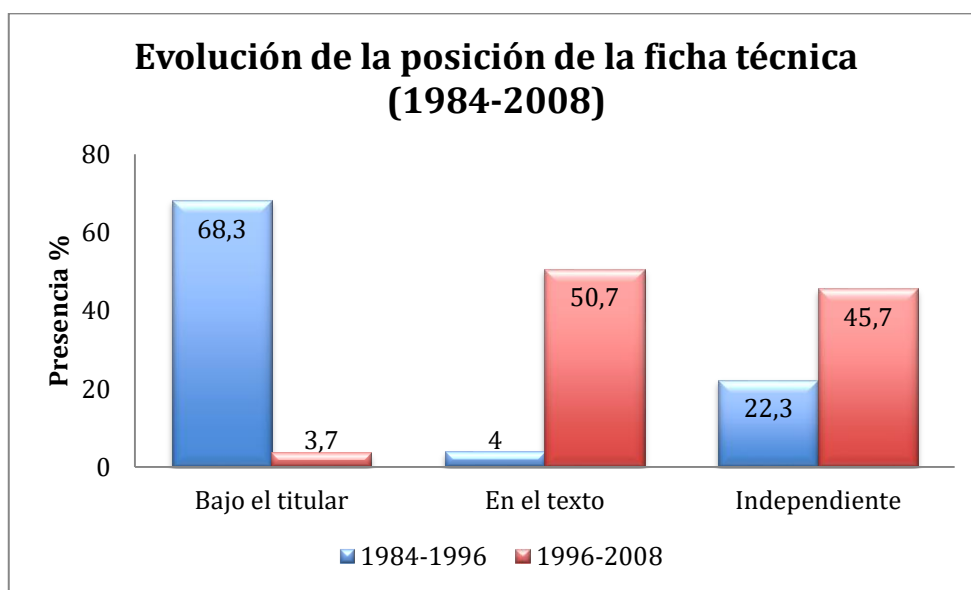


Gráfico 4.174. Elaboración propia

4.7. Evolución de la presentación del cronista

Se presentan en este epígrafe resultados del modo en el que el periódico presenta al cronista ante la audiencia. Se trata de un elemento de estudio necesario por cuanto la crónica se considera un género personal y por el vínculo que puede existir entre el lector y el periodista que firma el texto.

4.7.1. Período 1984-1987

Estos años están marcados por la ausencia de unificación de criterio a la hora de presentar al periodista. De hecho, hay un caso (no aparece en la tabla porque es el único en toda la muestra) en el que la crónica no aparece firmada de forma expresa aunque figuran en el cintillo la firma y la foto de los enviados especiales. Se trata del partido del 30-5-1984 de preparación a la Eurocopa y se intuye que el autor es Alberto Polo porque su foto se encuentra en primer lugar y porque Belarmo –cronista habitual de la selección, no aparece en esta cobertura-. Como se aprecia en la tabla 4.7. la forma de presentar al autor –con o sin foto, con o sin cargo- mantiene regularidad.

Presentación del cronista (1984-1987)

FECHA	CRONISTA	FOTO	CARGO	EN FIRMA
19/1/84	Belarmo	No	Redactor jefe	No
31/5/84	Alberto Polo	Sí	Redactor	No
18/6/84	Belarmo	Sí	Redactor jefe	Sí
28/6/84	Belarmo	Sí	Redactor jefe	No
24/1/85	Belarmo	No	Redactor jefe	Sí
1/5/85	Belarmo	Sí	Redactor jefe	Sí
13/6/85	R. Santidrián	No	Redactor jefe	Sí
26/9/85	Belarmo	Sí	Redactor jefe	Sí
23/1/86	Belarmo	Sí	Redactor jefe	Sí
2/6/86	Belarmo	No	Redactor jefe	No
19/6/86	Belarmo	No	Redactor jefe	Sí
16/10/86	Belarmo	No	Redactor jefe	No
22/1/87	Belarmo	No	Redactor jefe	No
2/4/87	Belarmo	Sí	Redactor jefe	Sí
24/9/87	Belarmo	Sí	Redactor jefe	Sí
19/9/87	Belarmo	Sí	Redactor jefe	Sí

Tabla 4.7. Elaboración propia

4.7.2. Período 1988-1991

En este período hay un repentino cambio de cronista por el fallecimiento de Belarmo. Le sucede en este cometido el subdirector José Vicente Hernández, que se había incorporado recientemente desde la redacción del diario Ya. En la tabla 4.8 se aprecia cómo la tendencia a partir de mediados de 1988 es publicar la foto junto a la firma y a finales de 1989 se hace estable añadir el cargo del cronista junto a su nombre. Se interpreta que el periódico otorga un tratamiento especial publicando la foto del autor de la crónica y lo presenta con autoridad ante la audiencia al añadir su cargo dentro de la organización de la redacción.

Presentación del cronista (1988-1991)

FECHA	CRONISTA	FOTO	CARGO	EN FIRMA
28/1/88	Belarmo	Sí	Redactor jefe	No
28/4/88	Belarmo	No	Redactor jefe	No
15/6/88	Belarmo	Sí	Redactor jefe	Sí
17/11/88	Belarmo	Sí	Redactor jefe	Sí
23/1/89	Belarmo	Sí	Redactor jefe	No
27/4/89	Belarmo	Sí	Redactor jefe	No
12/10/89	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	Sí
14/12/89	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	Sí
22/2/90	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	Sí
14/6/90	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	Sí
27/6/90	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	Sí
15/11/90	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	Sí
17/1/91	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	Sí
28/3/91	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	Sí
18/4/91	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	Sí
26/9/91	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	Sí

Tabla 4.8. Elaboración propia

4.7.3. Período 1992-1996

Se asienta la figura del subdirector José Vicente Hernández como cronista de la selección, aunque excepcionalmente le sustituye el redactor jefe Alejandro Sopena o el especialista en la Federación, Manuel Esteban, habitual enviado

especial a los partidos de la selección. Como se aprecia en la tabla 4.9, reaparece la irregularidad en el modo de presentar al cronista. Se encuentran más casos en los que se presenta con foto, pero esporádicamente aparece sin ella por una novedad en el diseño: la caja habitualmente destinada para la foto, se usa para destacar el resultado del partido. Desaparece el cargo junto a la firma.

Presentación del cronista (1992 -1996)

FECHA	CRONISTA	FOTO	CARGO	EN LA FIRMA
16/1/92	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	Sí
23/3/92	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
24/9/92	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
19/11/92	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
28/1/93	M. Esteban	No	Redactor	No
1/4/93	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
9/9/93	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
23/9/93	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
21/1/94	M. Esteban	Sí	Redactor	No
18/6/94	J. V. Hernández	No	Subdirector	No
10/7/94	J. V. Hernández	No	Subdirector	No
18/12/94	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
19/1/95	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
27/4/95	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
8/6/95	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
21/9/95	Á. Sopena	No	Redactor jefe	No
8/2/96	M. Esteban	Sí	Redactor	No
16/6/96	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No

Tabla 4.9. Elaboración propia

4.7.4. Evolución de la etapa 1984-1996

A modo de resumen de esta etapa se presentan en el gráfico 4.175 el número de crónicas analizadas entre 1984 y junio de 1996 con sus respectivos autores. Esta gran etapa está marcada por dos cronistas especialmente: el redactor jefe Belarmino Calvo, Belarmo, entre 1984 y 1989; y el subdirector José Vicente Hernández, entre 1989 y 1996. De modo transitorio aparecen otras firmas, como se ha visto en las tablas anteriores.

Cronistas de la selección española (1984-1996)

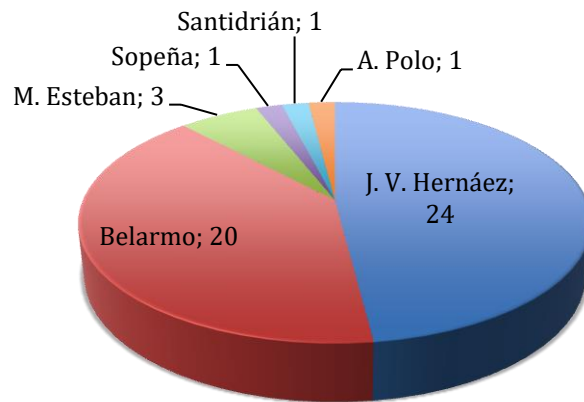


Gráfico 4.175. Elaboración propia

Con respecto a la presentación de los cronistas, el gráfico 4.176 muestra que el 76% de la muestra aparece con foto y cerca de la mitad, el 48%, lo hace destacando el cargo que ocupa el autor de la crónica en la redacción del periódico. En cualquier caso, en la tabla 4.9 se observaba cómo en el último período deja de aparecer la referencia al puesto junto a la firma del texto. Se comprobará en la siguiente etapa si se trata de una tendencia o de una decisión temporal.

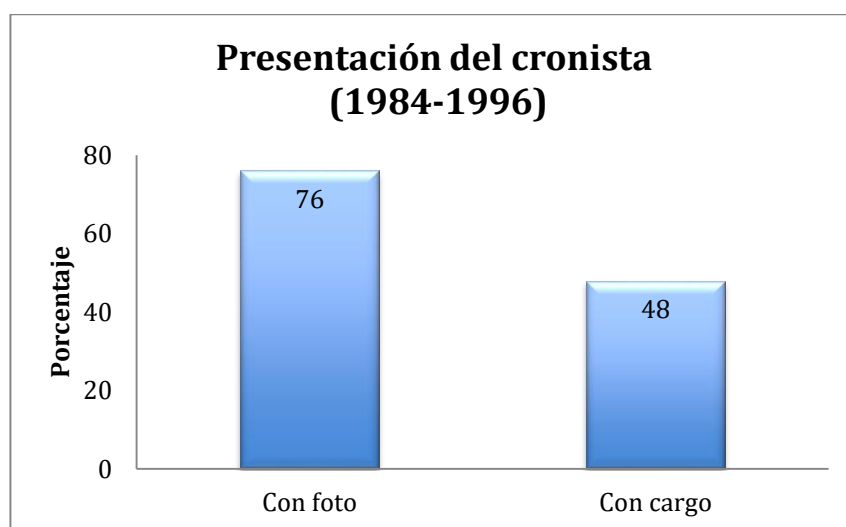


Gráfico 4.176. Elaboración propia

4.7.5. Período 1996-2000

En estos años se reafirma (tabla 4.10) la tendencia del período precedente y desaparece el cargo junto a la firma en toda la muestra. Sin embargo, gana estabilidad la presencia de la foto del autor del texto. La gran diferencia, expuesta en el epígrafe referido a la evolución de Marca, dentro del marco teórico, es el cambio de diseño del periódico que trae consigo una pose más informal del cronista y la inclusión del rótulo “La Crónica” junto a la firma, que se interpreta como una forma de darle importancia al texto y a su autor. Continúa el subdirector José Vicente Hernández, aunque en ocasiones es sustituido por Roberto Palomar o Alberto Polo, dos de los periodistas mejor considerados en la redacción por su forma de escribir y por sus oportunos juicios en artículos de opinión.

Presentación del cronista (1996 -2000)

FECHA	CRONISTA	FOTO	CARGO	EN LA FIRMA
5/9/96	R. Palomar	Sí	Jefe de sección	No
14/11/96	R. Palomar	Sí	Jefe de sección	No
13/2/97	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
9/6/97	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
25/9/97	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
20/11/97	R. Palomar	Sí	Jefe Sección	No
29/1/98	J. V. Hernández	No	Subdirector	No
14/6/98	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
25/6/98	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
24/9/98	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
28/3/99	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
6/6/99	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
9/9/99	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
18/11/99	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
27/1/00	Alberto Polo	Sí	Jefe de sección	No
14/6/00	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
26/6/00	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
8/10/00	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No

Tabla 4.10. Elaboración propia

4.7.6. Período 2001-2004

En este período suceden dos hechos relevantes. Por un lado, los cambios en la estructura de la redacción provocan el cambio de director, cambio de diseño y cambio de cronista. Juanjo Díaz releva a José Vicente Hernández como subdirector del periódico y asume sus funciones como cronista de la selección. Sin embargo, Díaz no es enviado especial de Marca a estos partidos, como sí lo era Hernández, sino que hace las crónicas por televisión. Se mantiene la tendencia a identificar al autor con una foto, más grande que el habitual corte tipo carné, y desaparece el cargo junto a la firma. En ocasiones puntuales a Juanjo Díaz lo sustituyen los redactores jefe Enrique Marín o Roberto Palomar en las funciones de cronista (tabla 4.11).

Presentación del cronista (2001 -2004)

FECHA	CRONISTA	FOTO	CARGO	EN LA FIRMA
1/3/01	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
26/4/01	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
7/6/01	J. V. Hernández	Sí	Subdirector	No
6/9/01	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
14/2/02	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
3/6/02	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
23/6/02	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
17/10/02	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
13/2/03	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
1/5/03	R. Palomar	Sí	Redactor jefe	No
7/9/03	E. Marín	Sí	Redactor jefe	No
16/11/93	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
19/2/04	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
13/6/04	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
9/9/04	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
18/11/04	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No

Tabla 4.11. Elaboración propia

4.7.7. Período 2005-2008

En este período (tabla 4.12) se confirma la tendencia que se ha visto en los dos anteriores. Al cronista se le identifica con el nombre y con la foto, antes del comienzo del texto, pero no se recurre al cargo que ocupa en la jerarquía

de la redacción. Estos son los años en los que la crónica experimenta mayores cambios en su presentación y extensión. Entre 2006 y principios de 2007, con Alejandro Sopena como director, se reduce el texto que pasa a denominarse “El juicio”, aunque eso no impide incluir una foto carné de reducidas dimensiones junto a la firma. El subdirector Juanjo Díaz sigue siendo el encargado de estos textos hasta que abandona el periódico en 2007. La nueva dirección ficha a Santiago Segurola, que había dejado de la sección de Deportes de El País para pasar a Cultura. El nuevo adjunto al director de Marca asume la redacción de las crónicas de la selección española a finales de 2007, tras un período de transición en que las redacta José Félix Díaz, especialista en asuntos relacionados con la Federación Española de Fútbol.

Presentación del cronista (2005 -2008)

FECHA	CRONISTA	FOTO	CARGO	EN LA FIRMA
2/2/05	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
9/6/05	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
8/9/05	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
13/11/05	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
2/3/06	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
15/6/06	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
28/6/06	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
8/10/06	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
8/2/07	Juanjo Díaz	Sí	Subdirector	No
3/6/07	José Félix	Sí	Jefe de sección	No
14/10/07	José Félix	No	Jefe de sección	No
18/11/07	Segurola	Sí	Adjunto al director	No
7/2/08	Segurola	Sí	Adjunto al director	No
27/3/08	Segurola	Sí	Adjunto al director	No
1/6/08	Segurola	Sí	Adjunto al director	No
5/6/08	José Félix	Sí	Jefe de sección	No

Tabla 4.12. Elaboración propia

4.7.8. Evolución de la etapa 1996-2008

La etapa entre julio de 1996 y 2008 está marcada, tal y como se aprecia en el gráfico 4.177, por la presencia de los cronistas José Vicente Hernández (hasta

junio de 2001) y Juanjo Díaz (hasta febrero de 2007), a los que suelen sustituir Roberto Palomar (redactor jefe), Alberto Polo (jefe de sección) o Enrique Marín (redactor jefe). Tras un período de transición en el que asume las crónicas José Félix Díaz en 2007, el adjunto al director Santiago Segurola asume la función de cronista.

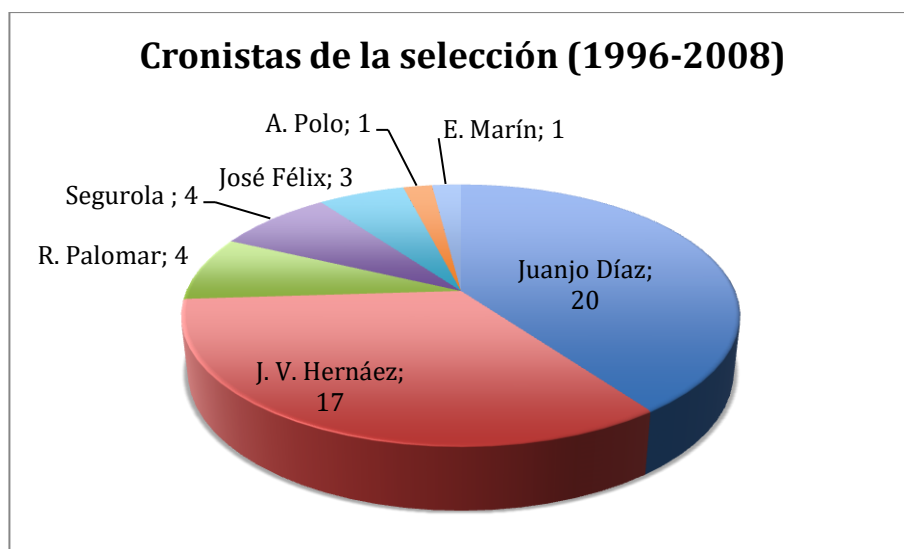


Gráfico 4.177. Elaboración propia

En esta etapa se mantiene la tendencia a encargar la crónica a un periodista relevante dentro de la jerarquía de la redacción al que se identifica con una foto (96%), tal y como muestra el gráfico 4.178. Lo que desaparece por completo es destacar el cargo del cronista junto a la firma. Se interpreta que la presentación del periodista por su firma habitual (nombre o seudónimo) y su cargo se considera pasada de moda ya desde principios de los años noventa como se apunta en la anterior etapa.

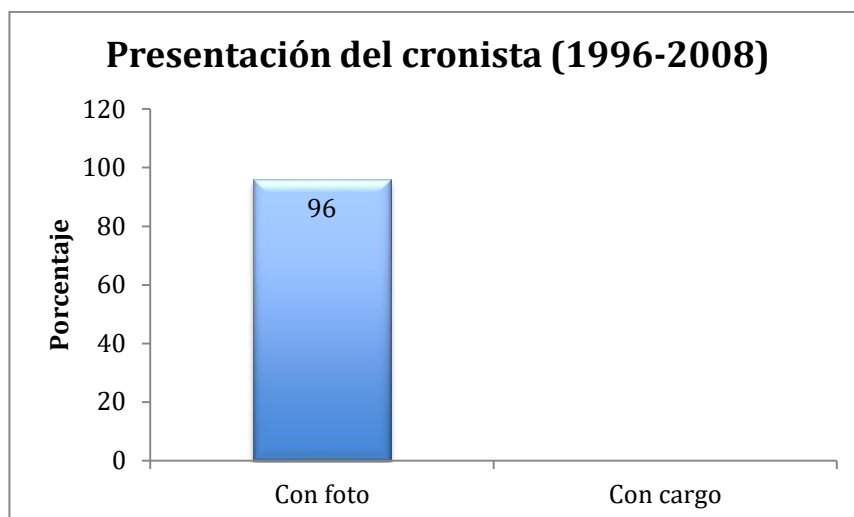


Gráfico 4.178. Elaboración propia

4.7.9. Evolución de la presentación del cronista (1984-2008)

A lo largo de las dos grandes etapas se suceden diversos cronistas más o menos estables (Belarmo, José Vicente Hernández, Juanjo Díaz y, en el último período aparece Santiago Seguro). Resulta interesante que en un gran período central entre 1989 y 2001 el cronista principal de Marca para los partidos de la selección española es José Vicente Hernández, aunque no firma todas las crónicas de esos años, ya que en algunas fue sustituido.

Autores de las crónicas analizadas en la muestra (1996-2008)

1984-1996	Nº crónicas	1996-2008	Nº crónicas
José V. Hernández	24	Juanjo Díaz	20
Belarmo	20	José V. Hernández	17
M. Esteban	3	Santiago Seguro	4
Alejandro Sopena	1	Roberto Palomar	4
Raúl Santidrián	1	J. Félix Díaz	3
Alberto Polo	1	Alberto Polo	1
		Enrique Marín	1

Tabla 4.13. Elaboración propia

Con respecto a la presentación del cronista, la evolución de los grandes períodos muestra cómo se afianza la tendencia de la primera etapa con la

publicación de la fotografía junto a la firma. Así se aprecia en el gráfico 4.179 que muestra que en la etapa 1984-1996 aparecían con fotografía el 76% de las firmas, mientras que este valor se dispara hasta el 96% entre julio de 1996 y 2008. La fotografía del autor es uno de los rasgos de los artículos de opinión en los que se pretende crear un vínculo con mayor cercanía entre el lector y el periodista. El cargo del cronista, que es un signo muy identificativo de las crónicas de Marca en la primera etapa (48%) según el gráfico 4.179 desaparece por completo entre 1996 y 2008.

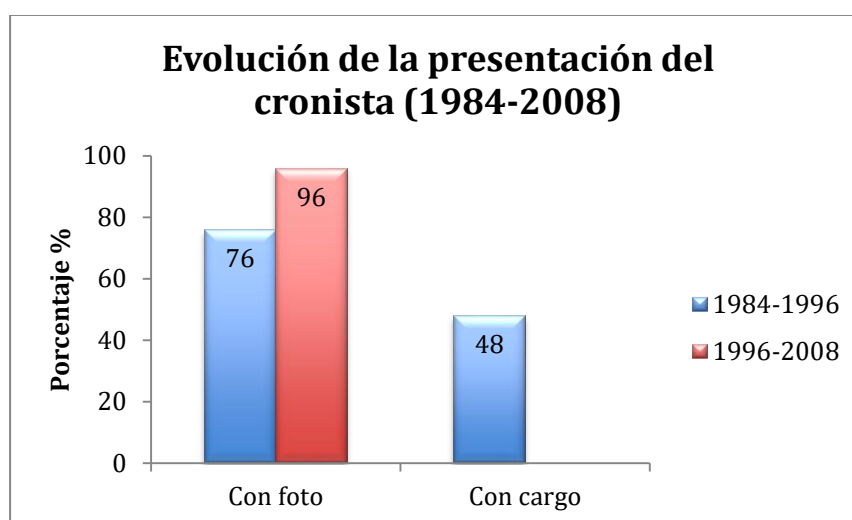


Gráfico 4.179. Elaboración propia

4.8. Evolución de las características del texto

Para analizar la evolución de los rasgos del texto de la crónica a lo largo del período de estudio, tomamos como referencia los resultados del trabajo *Tratamiento de la información deportiva en prensa. La crónica como género prevalente* (Naranjo, 2011, Tesis doctoral) que resume en la siguiente enumeración las características presentes en una serie de textos, de diversos géneros, como parte de las coberturas de los partidos de fútbol entre Barcelona y Real Madrid:

- Frecuente adjetivación
- Abundantes adverbios de modo
- Uso de apodos
- Utilización de aumentativos
- Crítica abierta hacia determinados temas y sectores
- Presencia de cultismos
- Descalificaciones
- Transmisión de emociones, normalmente orientadas a la pasión y amor por el fútbol o por un equipo
- Uso de extranjerismos
- Presencia de recursos con el fin de fidelizar a la audiencia propia del medio
- Mención del campo de la Filosofía, haciendo referencia a éste relacionándolo con el ámbito del fútbol
- Uso de frase final con gran carga de sentido para cerrar el texto periodístico
- Recurrir a frases polémicas para despertar el interés del lector
- Juicios de valor
- Uso repetido de lenguaje de tipología bélica
- Presencia de expresiones propias del lenguaje coloquial
- Locuciones propias de un lenguaje elaborado
- Expresiones machistas
- Neologismos

- Transmisión de un sentimiento optimista
- Palabras compuestas
- Términos en mayúscula insertos en el texto
- Palabras relacionadas con el orgullo
- Especificación de la procedencia de los personajes
- Referencias históricas a encuentros y sucesos deportivos del pasado
- Redundancias
- Rotundidad y claridad
- Superlativos
- Tecnicismos
- Términos acuñados en referencia al ámbito futbolístico
- Presencia de tópicos
- Tratamiento familiar hacia los protagonistas

La recogida de datos se establece registrando, por un lado, la presencia o ausencia de estos rasgos en la crónica y, por otro, midiendo el porcentaje de cada una de las características con respecto al total de los recursos encontrados. Se opta por esta doble medición porque la extensión de los textos varía mucho a lo largo de los 25 años que abarcan la muestra y no arrojaría datos proporcionales el recuento en términos absolutos, ya que en una crónica de 1.000 palabras hay el doble de opciones de que aparezcan estas características que en una 500.

Además, hay peculiaridades que se corresponden con una palabra, como los adjetivos, pero hay otras en las que el cronista utiliza frases enteras (juicios de valor, rotundidad, sentimiento optimista, etc.) como veremos más adelante y tampoco sería un criterio válido contabilizar unidades cada vez que aparece un recurso u otro para luego hallar su porcentaje, porque no se estarían comparando unidades de la misma magnitud.

Asimismo, no se puede interpretar del mismo modo la presencia de adjetivos –que forman parte de cualquier texto periodístico– y la de tecnicismos

propios del lenguaje deportivo. Por eso, se mide también el valor relativo de cada uno de los recursos con respecto al total. Precisamente por este motivo, el recurso con mayor presencia y frecuencia en términos absolutos y relativos –los adjetivos- se analizan independientemente del resto, ya que tanto su presencia (en el 100%) de las crónicas y su peso relativo (con valores que rondan el 40%) en comparación con el resto de características presentes provocaría que no se apreciara la evolución del resto de los rasgos. Por este motivo, antes de continuar con la estructura habitual de cada epígrafe de evolución por etapas, se refleja la evolución de la distribución de los adjetivos en todos los períodos (gráfico 4.180). De este modo, se insiste en que los adjetivos, solo aparecerán en los gráficos de presencia, no en los de distribución aunque se hará referencia a ellos más adelante.

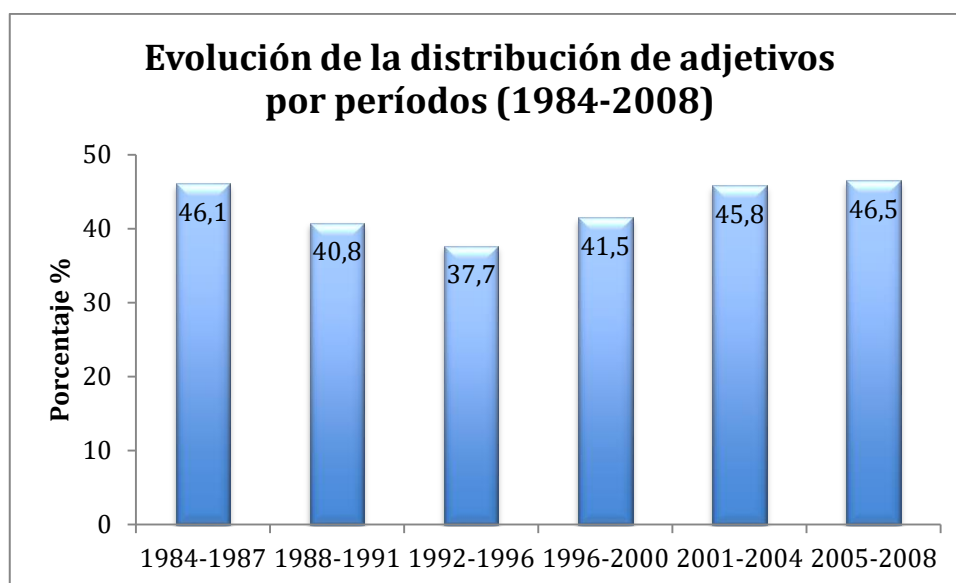


Gráfico 4.180. Elaboración propia

4.8.1. Período 1984-1987

El análisis de los textos de este período, tal y como se describe en el gráfico 4.181, destaca una gran presencia de adjetivos, adverbios y tecnicismos, que aparecen en el 100% de la muestra analizada. Se trata de los tres únicos rasgos marcados a lo largo de todas las crónicas en estos primeros años, entre 1984 y 1987. Asimismo se aprecia una gran presencia de aumentativos, juicios de valor, lenguaje coloquial y origen de los personajes (93,8%). Con una presencia superior al 50% también se detecta una elevada aparición de lenguaje bélico (87,5%), además de una acusada tendencia a cerrar los textos con una frase final relevante (81,3%). Encontramos extranjerismos en el 75% de las crónicas, y rotundidad y claridad (68,8%) además de un trato familiar a los protagonistas (56,3%). Con una presencia del 50% también se encuentran crítica y tópicos en las crónicas analizadas.

Por debajo de la mitad, pero con un rango de presencia significativo, se señalan descalificaciones y transmisión de orgullo (43,8%). La aparición de términos relacionados con la pasión por el equipo o un jugador (37,5%) supera a la de apodos (31,3%), pero también a las redundancias y superlativos (31,3%). Contrasta con la mucha presencia de términos coloquiales –en el 93,8% de las crónicas- las pocas referencias a términos y lenguaje elaborado (25%). También en un cuarto de los textos analizados se detecta un sentimiento optimista en el 25% de los casos estudiados. Ya por debajo de esta cifra, y de forma esporádica, aparecen referencias a sucesos del pasado (18,8%), y de un modo más residual se encuentran cultismos y fidelización (ambas con un 12,5%), además de palabras compuestas y filosofía, que aparecen en un 6,3% de las crónicas del estudio.

Destaca, en este período, la ausencia de frases polémicas, expresiones machistas, neologismos, términos en mayúscula y términos aplicados al fútbol.

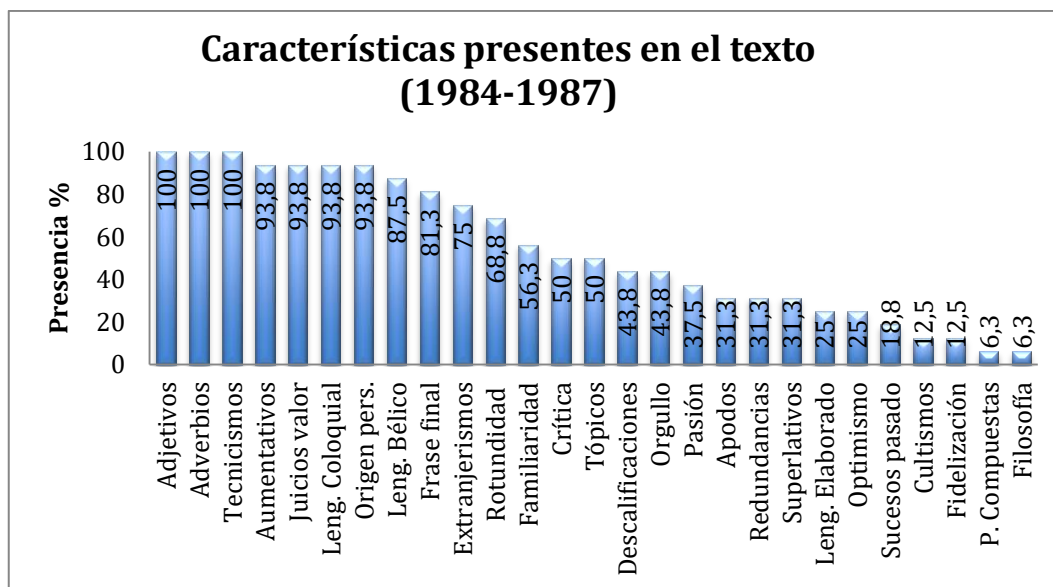


Gráfico 4.181. Elaboración propia

Si se relacionan estos datos con los del gráfico 4.182 se observa cómo el cronista en este período usa un número considerable de tecnicismos (7,1%), además de adverbios (6,8%) y expresiones del lenguaje coloquial (6,2%). Contrasta este dato con el del peso del lenguaje elaborado (0,4%) o la escasez de cultismos (0,2%), que puede servir de indicio de un estilo menos cuidado. Sí que aparece bien representado el lenguaje bélico (5%), una de las características propias del lenguaje deportivo, así como la alusión al origen de los personajes (4%), recurso habitual en el periodismo deportivo para evitar redundancias en las referencias a los protagonistas, que se encuentra también entre los rasgos principales de las crónicas en este período.

Un destacado porcentaje de los rasgos del texto lo ocupan aquellas expresiones que sirven para interpretar el acontecimiento, como son los juicios de valor (4,1%), la rotundidad (2,2%), pasión (1,7%), orgullo (1,5%), crítica (1,1%), superlativos (0,9%), descalificaciones (0,7%) y optimismo (0,5%). En total, un 12,7% de las características del texto están relacionadas directamente con la valoración de la crónica.

Los aumentativos, otra de las características propias de la información deportiva, alcanzan el 3,6% en este período, un valor superior al de otras peculiaridades de este lenguaje como los extranjerismos (1,8%) y los tópicos (1,8%). Llama la atención la escasa presencia de otro contenido recurrente del texto deportivo, como los apodos (0,6%). Se interpreta que esta carencia tienen más que ver con la escasa tradición que había en España de utilizar apodos de un modo generalizado a los futbolistas de la selección española.

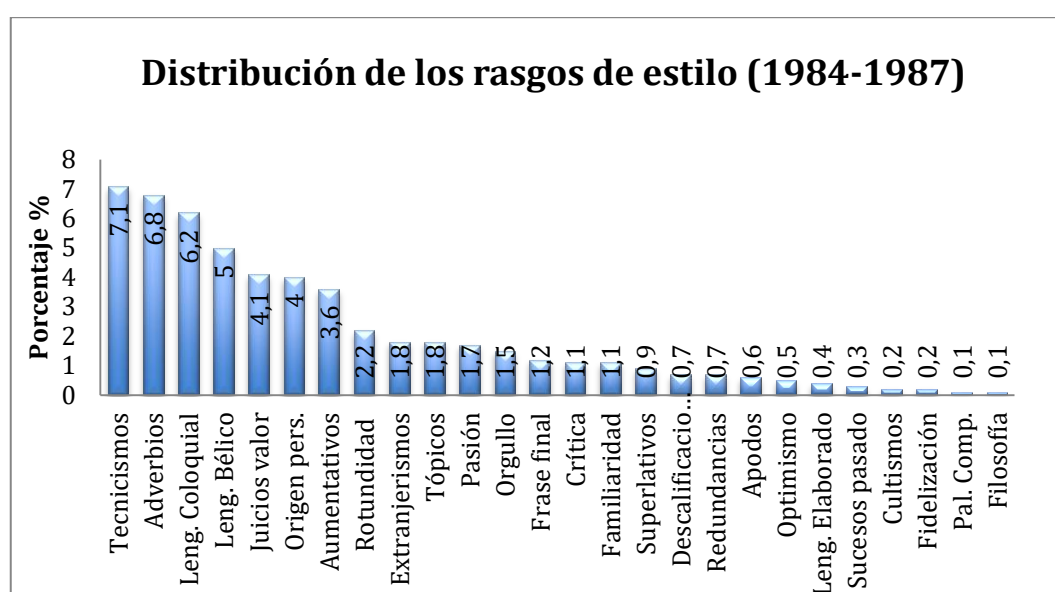


Gráfico 4.182. Elaboración propia

4.8.2. Período 1988-1991

En este período, como refleja el gráfico 4.183, descubrimos cinco rasgos que están presentes en la totalidad de las crónicas. Adjetivos, adverbios y tecnicismos ya aparecían en el lapso de tiempo anterior. Ahora se les unen el lenguaje coloquial y los juicios de valor, todos ellos con una presencia en el 100% de la muestra. Las cinco características que aparecen en un elevado porcentaje de las crónicas son rotundidad (93,8%), origen de los personajes (87,5%), y frase final, lenguaje bélico y superlativos, con una presencia en el

81,3% de la muestra. A partir de ahí, desciende la aparición de determinados rasgos como son las redundancias (62,5%), aumentativos y tópicos (50%), sucesos del pasado (43,8%), extranjerismos y crítica (ambos con el 37,5%). También cae la presencia de descalificaciones (12,5%) y de pasión (12,5%). Lo que sí aumenta es la aparición de cultismos (31,2%). Por el contrario disminuye la utilización de un lenguaje elaborado (6,3%) y hacen acto de presencia las expresiones machistas (6,3%), veremos si como algo excepcional o como el principio de una tendencia.

Los rasgos que no aparecen en ninguna de las crónicas de este período son frases polémicas, filosofía, fidelización, términos en mayúsculas y términos aplicados al fútbol.

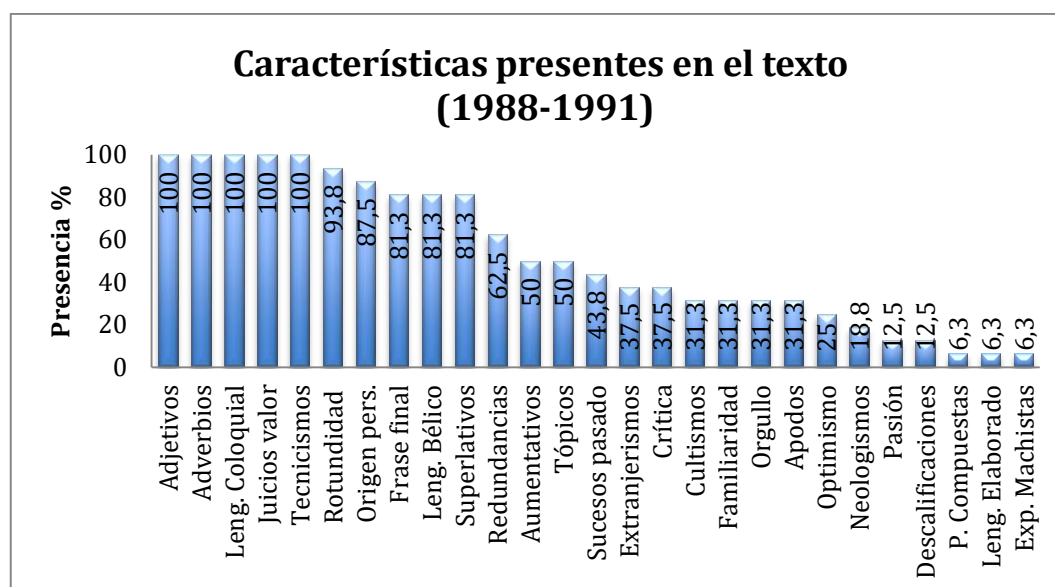


Gráfico 4.183. Elaboración propia

Con respecto a la distribución de los recursos estilísticos, el gráfico 4.184 muestra un alto contenido en adverbios (9,6%). Además, destaca el descenso de los tecnicismos (5,4%) y de los aumentativos (2,5%), aunque otras características propias del léxico del deporte, como el lenguaje bélico (6,5%)

y origen de los personajes (4,1%), se mantienen en unas proporciones similares. Especialmente reseñable es la caída de los extranjerismos (1,1%). Se aprecia que en este período la crónica tiende a ser menos descriptiva de las acciones del juego.

Con respecto a la subjetividad del texto, en el gráfico 4.184 destaca un aumento de los juicios de valor (5,5%), la rotundidad (4%) y, especialmente, los superlativos (3,2%), lo que nos da una pista sobre el incremento de la dosis de valoración y de interpretación en el texto. Si bien la crítica se mantiene en una proporción casi idéntica (1,1%).

Especialmente significativo es el descenso de los valores de orgullo (1,1%) y, sobre todo, pasión (0,3%). En este caso, podemos interpretar que los resultados de la selección española en este período, con un discreto Mundial en Italia 90 y la no clasificación para la Eurocopa de Suecia 92 –consumada en 1991-, no invitaran a que aparecieran estos rasgos. Sin embargo, los textos se vuelven un poco más ‘nostálgicos’ con un aumento del recuerdo de sucesos del pasado (1,1%), una consecuencia lógica con un presente tan poco exitoso.

Las características que no aparecen en ninguna de las crónicas de este período son frases polémicas, filosofía, fidelización, términos en mayúsculas y términos aplicados al fútbol.

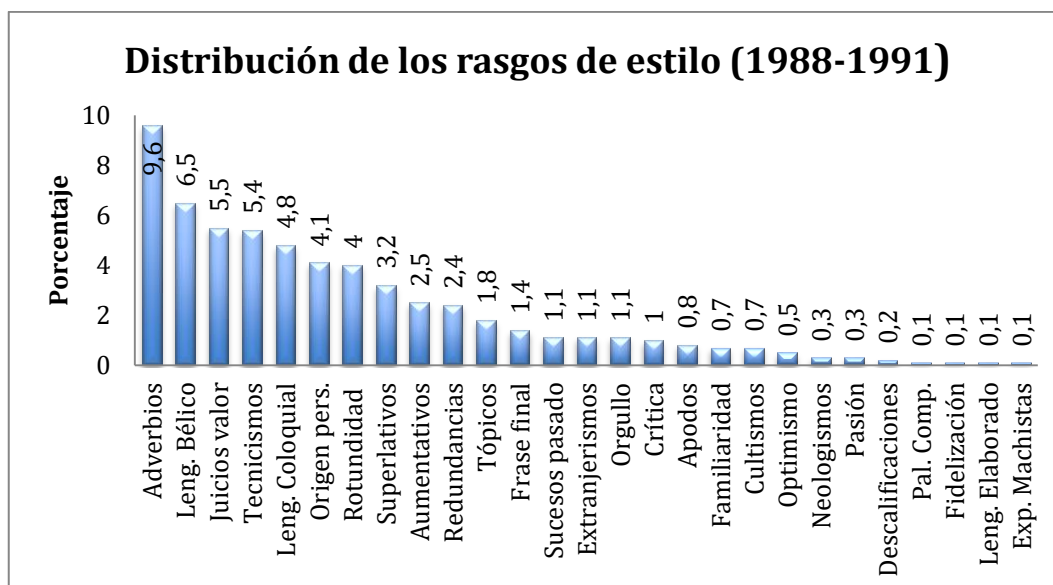


Gráfico 4.184. Elaboración propia

4.8.3. Período 1992-1996

El gráfico 4.185 señala un descenso evidente en los rasgos presentes en todas las crónicas que se reduce a los adjetivos y los juicios de valor. Junto a ellos, las características que aparecen de un modo más regular en todos los textos son los adverbios (94,4%), tecnicismos (94,4%), lenguaje coloquial (88,9%) y lenguaje bélico, origen de los personajes y rotundidad, que en los tres casos aparecen en el 83,3% de las crónicas. Especialmente reseñable es la bajada de apodos (16,7%), expresiones de familiaridad con los protagonistas (5,6%) y redundancias (33,3%). Aunque por encima de todas ellas destaca la reducción de superlativos (55,6%).

También hay que destacar en este período la ausencia de frases polémicas, expresiones machistas, fidelización, términos en mayúscula, filosofía y, por primera vez en la evolución de este estudio, la desaparición de cultismos.

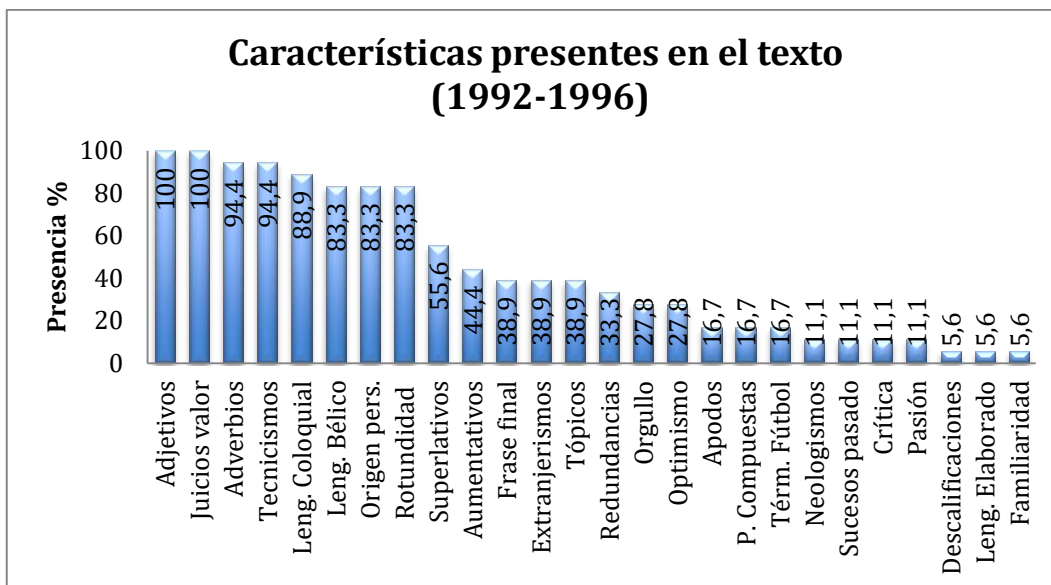


Gráfico 4.185. Elaboración propia

En contra de lo que se sospechaba tras el análisis del período anterior, el gráfico 4.186 señala un aumento del vocabulario técnico (10,8%), lo que nos muestra de nuevo una crónica más descriptiva de las acciones del juego, a la vez que interpreta el desarrollo del acontecimiento con juicios de valor (9,4%). Los adverbios (8,3%) siguen teniendo una presencia destacada en el reparto de los rasgos de estilo del texto.

La crónica mantiene su esencia del lenguaje típico del relato del deporte con una destacada aparición de términos bélicos (4,8%), origen de los personajes (4,8%) y lenguaje coloquial (4,7%), pero mantiene su dosis de valoración del partido a través de la rotundidad (4,1%). Otras características propias del léxico del deporte ocupan un tercer escalón dentro del total como son los superlativos (2,3%), aumentativos (2%), redundancias (2%), tópicos (1,8%) y extranjerismos (1,4%). Lo que sí se confirma en este período es el escaso uso que se hace la utilización de apodos (0,5%) en las crónicas de la selección española de fútbol y se mantiene un tratamiento poco apasionado (0,3%) en los textos.

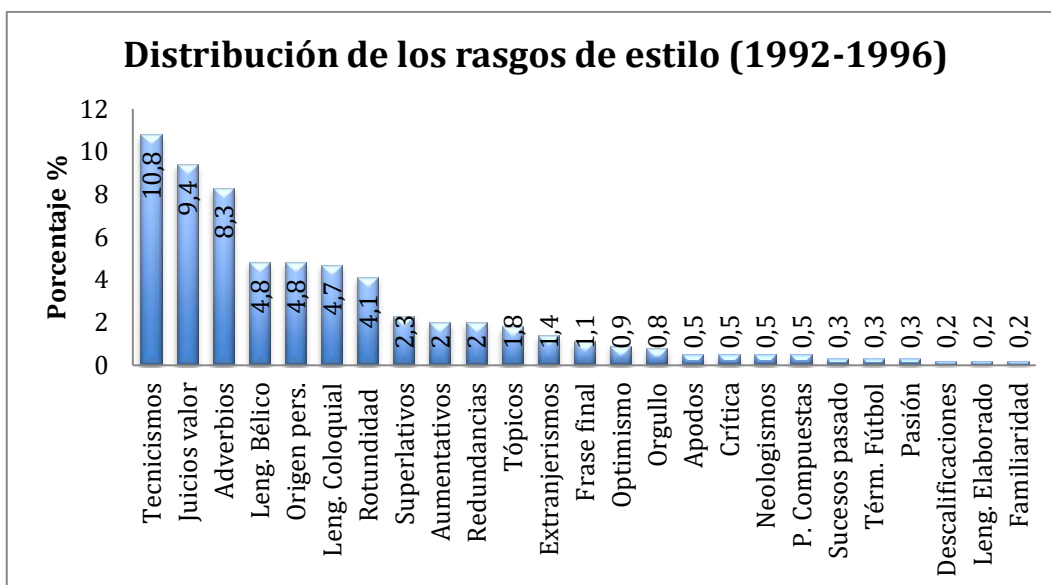


Gráfico 4.186. Elaboración propia

4.8.4. Evolución de la etapa 1984-1996

El análisis de la evolución de los rasgos del texto de la crónica ofrece en el gráfico 4.187 una imagen clara de cuáles son los recursos cuya presencia se mantiene estable a lo largo de los primeros años. Con valores cercanos o superiores al 90% encontramos adjetivos, adverbios, tecnicismos, juicios de valor y lenguaje coloquial. Entre las peculiaridades que van ganando presencia con el paso de los años se encuentran rotundidad, superlativos y, en menor medida, redundancias. Sin embargo, van siendo cada vez menos habituales características como los aumentativos, extranjerismos, familiaridad, orgullo, apodos, crítica, descalificaciones, pasión y lenguaje elaborado.

En este período de tiempo el texto mantiene sus rasgos esenciales, que tienen que ver con el carácter interpretativo (adjetivos, juicios de valor), pero que tampoco olvida su función informativa (tecnicismos) ni su interés por captar la atención del receptor (lenguaje coloquial). Los elementos que van aumentando su presencia inclinan la crónica hacia el lado de la

interpretación con la rotundidad y los superlativos. Hay que insistir en que las redundancias no están relacionadas exclusivamente con una falta de cuidado del texto, sino que a veces forman parte del estilo del cronista y deben relacionarse también con el carácter valorativo de este género. No obstante, sí que se aprecia una significativa reducción de expresiones propias del lenguaje elaborado al final de esta etapa y la desaparición de cultismos en los últimos años. La caída de extranjerismos entre el primer período y los dos últimos está más relacionada con la tendencia a traducir términos que tienen su equivalente en español.

El descenso de la crítica a determinados sectores (habitualmente árbitros u organismos futbolísticos nacionales e internacionales) se debe a la reducción de la extensión de los textos que tienden a ser más concisos en aspectos relacionados con el partido de fútbol. La reducción de descalificaciones no tiene que ver directamente con un descenso del valor interpretativo, sino con un estilo que tiende a ser menos áspero con los protagonistas, aunque puedan aparecer esporádicamente.

En el gráfico 4.187, que se encuentra en la siguiente página, se aprecia de un modo más claro cómo ganan o pierden presencia en la crónica los rasgos detectados en el análisis de esta etapa.

Evolución de las características presentes en el texto (1984-1996)

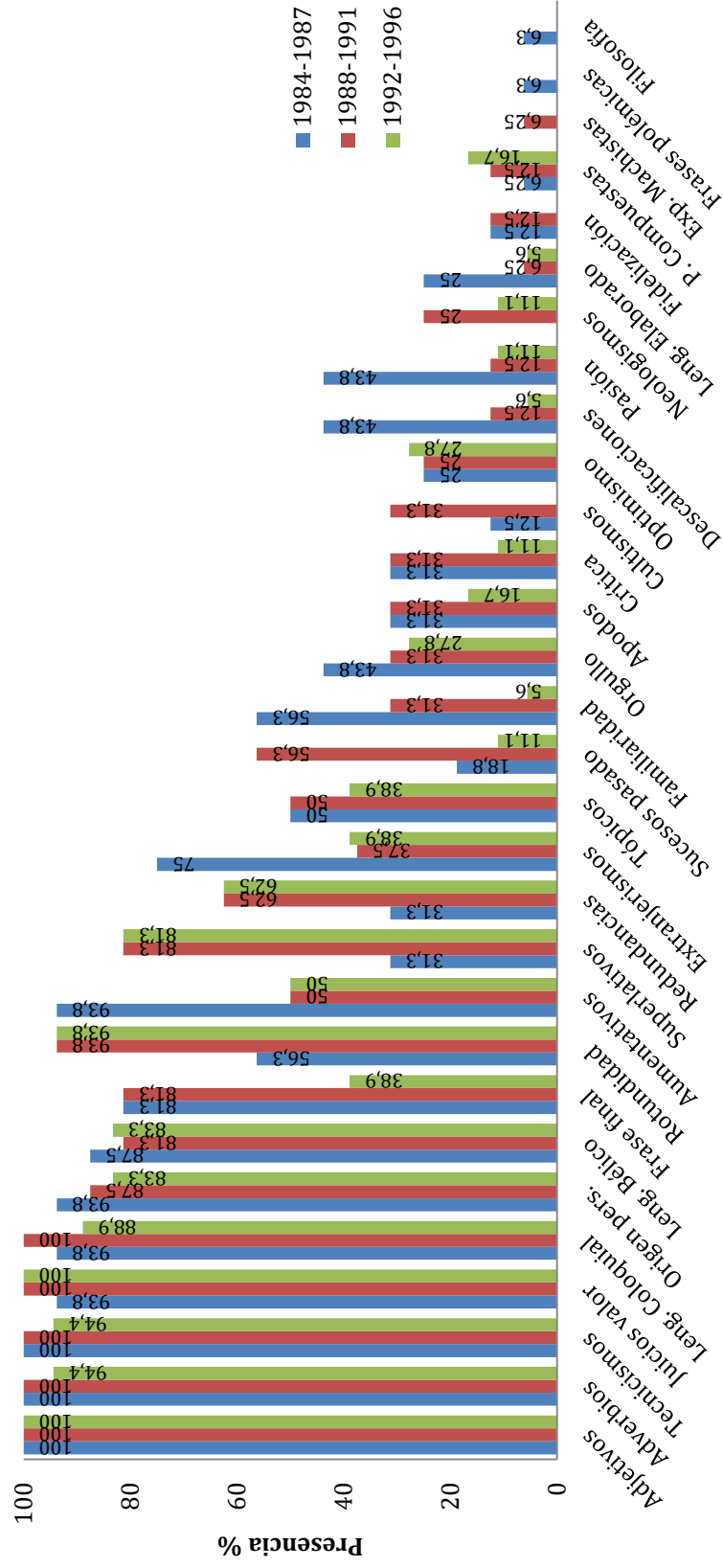


Gráfico 4.187. Elaboración propia

El gráfico 4.188 muestra diversos cambios significativos en la evolución del peso específico de los diferentes rasgos en el texto. Llama la atención el aumento de características relacionadas con el valor interpretativo de la crónica. Se aprecia un aumento de más del doble de juicios de valor (del 4,1% al 9,4%). Casi se duplican las expresiones de rotundidad y claridad (del 2,2% al 4,1%). Y también se aprecia un considerable despegue de los superlativos, que pasan del 0,9% al 2,3%, aunque en este caso aún habían crecido más en el período central entre 1988 y 1991. Estos incrementos dan idea de que la crónica se vuelve más valorativa en los últimos años de esta gran etapa.

Desde el punto de vista estilístico destaca el mayor uso de tecnicismos (del 7,1% al 10,8%) y de redundancias (del 0,7% al 2%), seguramente más relacionadas con el estilo del cronista. También debe analizarse como un rasgo propio del autor la reducción del lenguaje coloquial (del 6,2% al 4,7%) y de los aumentativos, que caen del 3,6% hasta el 2%.

Entre las características del texto cuyo descenso llama la atención a pesar de no ser muy pronunciado se encuentran la pasión y emoción por un equipo o un jugador (del 1,7% al 0,3%). Da la sensación de que la crónica se vuelve más distante con la audiencia y con los protagonistas. No hay que olvidar que los resultados de la selección también tienen su influencia. De hecho, esta etapa arranca con un equipo que llega hasta la final de la Eurocopa de 1984, pero que después se queda sin disputar este campeonato en 1992, –su momento más crítico desde los años 70–.

Un dato que también se aprecia es la crítica abierta a determinados temas y sectores (que del 1,1% cae al 0,5%). En este caso no se refiere a un juicio negativo del acontecimiento o sus protagonistas sino de algún aspecto que habitualmente les rodea. También disminuyen las palabras relacionadas con el orgullo, desde el 1,5% hasta el 0,8%.

Evolución de la distribución de los rasgos de estilo (1984-1996)

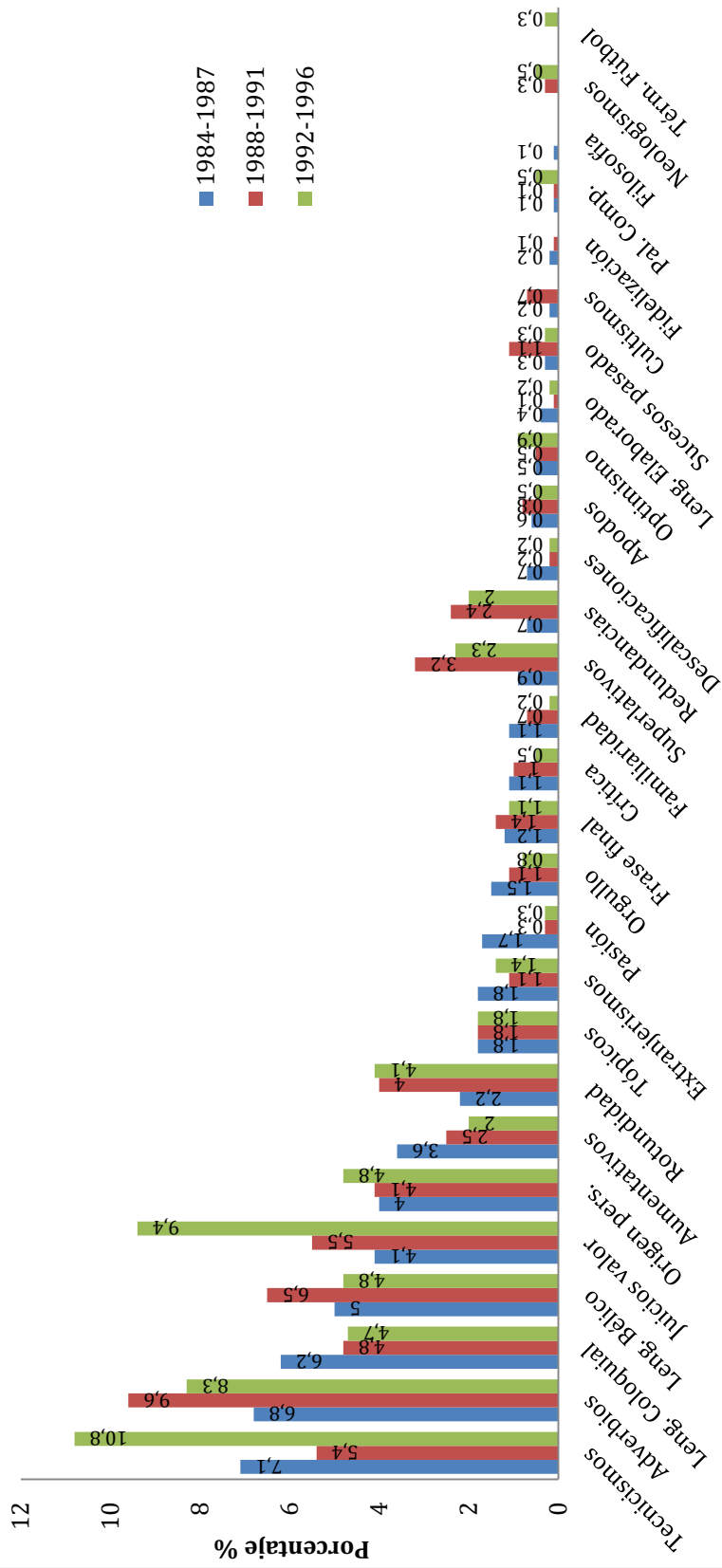


Gráfico 4.188. Elaboración propia⁷⁷

⁷⁷ Los adjetivos no figuran en este gráfico sino en el 4.178 como se ha explicado antes.

La impresión que ofrecen los datos que acabamos de ver en el gráfico 4.188, comparados también con los de presencia o ausencia de estas características, se resume en el aumento notable de rasgos que dan a la crónica un valor más interpretativo, en el que se deja notar la presencia la periodista en el texto (juicios de valor, rotundidad y claridad, superlativos) sin perder de vista otros aspectos relacionados con la narración del acontecimiento y la intervención de los protagonistas (adverbios, tecnicismos).

4.8.5. Período 1996-2000

Encontramos en este período una interesante parcelación en la presencia de determinados recursos que se pueden agrupar de un modo homogéneo. En el gráfico 4.189 se aprecia que los adjetivos y los juicios de valor son los únicos rasgos que están presentes en todos los textos. Pero hay una elevada manifestación de otros recursos como los adverbios (94,4%), coloquialismos (83,3%), rotundidad (83,3%), tecnicismos (72,2%) y frase final (72,2%). Todos ellos aparecen por encima de la mitad de las crónicas, una frontera en la que se encuentra el lenguaje bélico (55,6%) y los superlativos (44,4%). Estos rasgos forman parte de la esencia de los textos en este período. En un tercio de la muestra figuran los aumentativos, neologismos, procedencia de los personajes, redundancias y tópicos –todos ellos con un 33,3%-. Muy cerca de estos valores se encuentran las referencias a sucesos históricos y del pasado (27,8%) y la pasión y orgullo (27,8%). Con menos insistencia se encuentran otros recursos característicos del lenguaje deportivo como los extranjerismos (22,2%) y apodos (16,7%). Se trata de un dato que llama la atención por la unanimidad en considerar ambas características propias del léxico del deporte.

En este período no se encuentran rasgos relacionados con descalificaciones, frases polémicas, terminología aplicada al fútbol, filosofía, términos en mayúscula ni fidelización de la audiencia con el medio. Sin embargo, vuelven a aparecer de un modo excepcional expresiones machistas (5,6%).

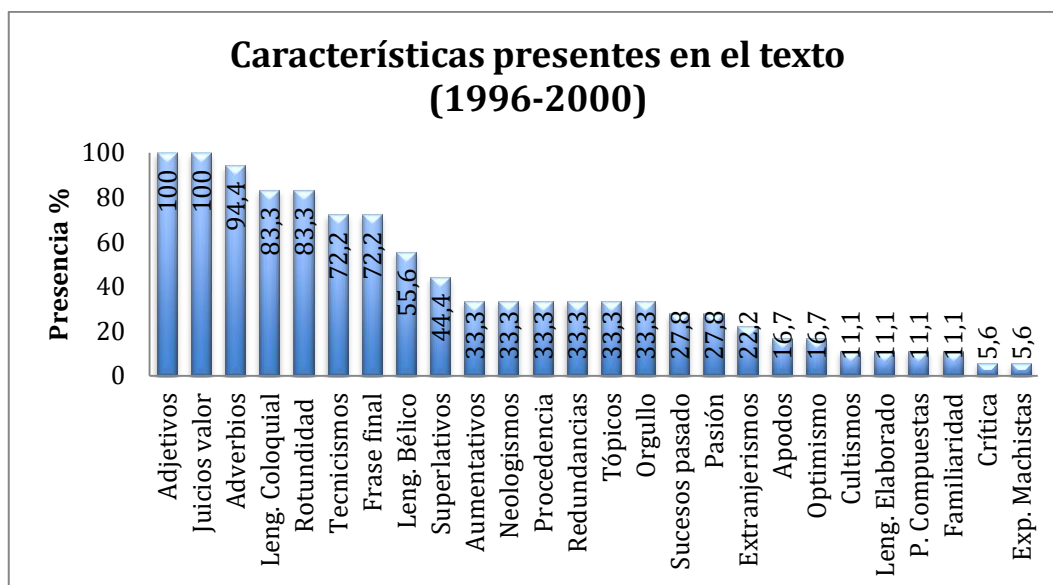


Gráfico 4.189. Elaboración propia

El gráfico 4.190 refleja que los adverbios (11,6%) se convierten otra vez en el ingrediente principal de las crónicas de este período, que también tiene en los juicios de valor (10,9%) uno de los rasgos principales de estilo. Hay que destacar el valor relativo de los tecnicismos (5,8%) a pesar de que en el gráfico anterior se apreciaba que estaba presente en el 72,2% de la muestra.

Recurrir a términos coloquiales (5,4%) se mantiene como una de las expresiones propias de la crónica de la selección española. Como complemento de los juicios de valor, también ocupa un lugar destacado la rotundidad (4,4%) por el alto valor interpretativo del texto. En menor medida, pero con un contenido relevante con respecto al resto de peculiaridades del texto, aparecen el léxico bélico (2,9%) y los superlativos (2,2%), habituales en las crónicas de fútbol, que ayudan a transmitir el carácter de enfrentamiento de la competición deportiva y, por otra parte, le confieren su estilo valorativo.

Con menor peso –logran superar apenas el 10% entre todas las características– encontramos aumentativos, extranjerismos, neologismos, origen o procedencia de los personajes, pasión, orgullo, sucesos del pasado,

redundancias y tópicos. Por debajo del 1% y de un modo residual encontramos apodos, optimismo, cultismos, lenguaje elaborado, palabras compuestas, tratamiento familiar a los personajes, crítica y expresiones machistas.

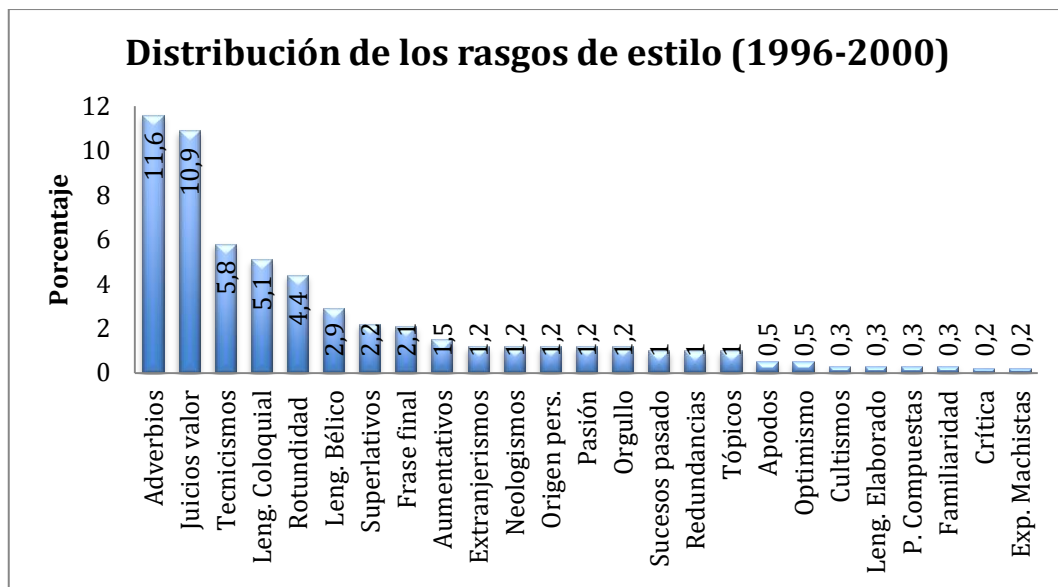


Gráfico 4.190. Elaboración propia

4.8.6. Período 2001-2004

El gráfico 4.191 describe un significativo aumento del núcleo de rasgos presentes en todas las crónicas o en su gran mayoría, lo que da una idea de la estabilidad del género independientemente de su autor o extensión o de una homogeneidad en la concepción del relato del acontecimiento deportivo. En toda la muestra están presentes adjetivos, adverbios, juicios de valor y tecnicismos. Y en un significativo 93,8% aparecen el lenguaje coloquial, frase final y rotundidad. En este período las características del texto se muestran de un modo más consistente que en el anterior. Aún aparecen por encima de la mitad aspectos como el lenguaje bélico (75%), extranjerismos (68,8%) y procedencia de los personajes (56,3%). Y en valores que se acercan al 50 por ciento se encuentran los apodos, aumentativos y superlativos, todos ellos aparecen en el 43,8% de la muestra.

Aproximadamente en uno de cada tres textos figuran cultismos (37,8%), palabras compuestas, sucesos del pasado y tópicos –con un 31,3% en los tres casos–. Esporádicamente aparecen términos en mayúsculas (25%), expresiones ajenas aplicadas al fútbol (25%), críticas a estamentos futbolísticos (18,8%) y descalificaciones (12,5%). Y ya de manera testimonial se encuentran pasión, filosofía, optimismo, orgullo y familiaridad.

En este período no se advierte la presencia de frases polémicas, lenguaje elaborado, expresiones machistas, neologismos, ni fidelización al periódico. Especialmente significativa es la desaparición de redundancias que se interpreta por el cambio de cronista habitual de la selección española que se efectúa al principio de este período.

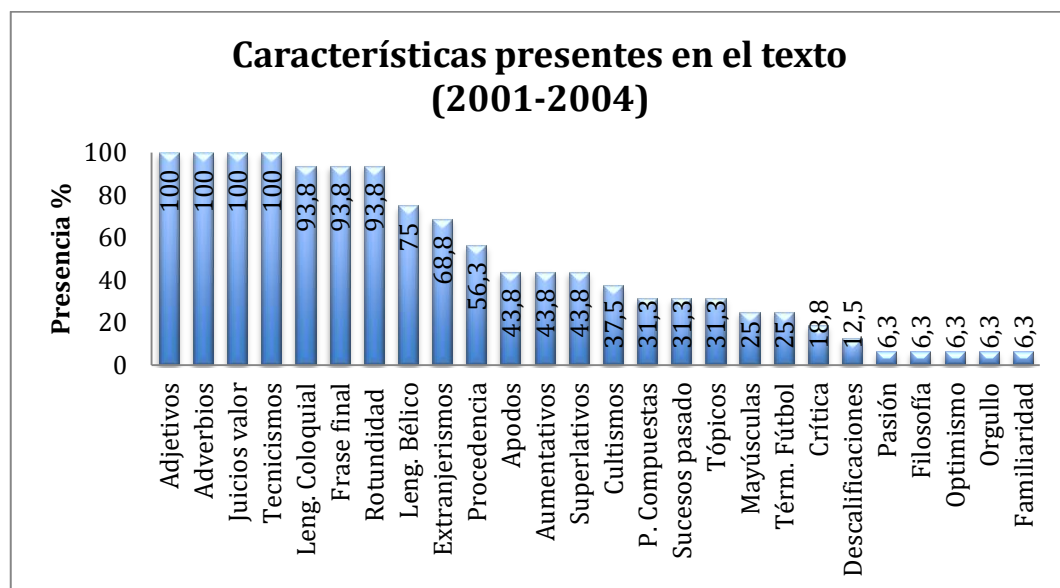


Gráfico 4.191. Elaboración propia

El rasgo que mayor peso presenta sobre el resto, como se aprecia en el gráfico 4.192, es el uso de tecnicismos (10,1%). Este dato indica que la crónica no pierde su valor de contar lo que ha sucedido en el partido. Los

adverbios (7,8%) se mantienen en segunda posición y el lenguaje coloquial aumenta su protagonismo con un 7,1%. Llama la atención la significativa pérdida de relevancia (cuatro puntos con respecto al período anterior) de los juicios de valor (6,7%) entre el total de las características. Este descenso de evaluaciones del cronista se acentúa más si se advierte que también pierden relevancia la rotundidad (3,6%) y los superlativos (1,2%).

Aumentan los extranjerismos (2,9%) y desciende levemente el lenguaje bélico (2,9%). Aunque en porcentajes muy bajos, los apodos experimentan un considerable ascenso (1,1%), un valor en el que coincide con los aumentativos.

El resto de rasgos se mueve en valores por debajo del 1%, con una representación especialmente baja del orgullo (0,2%), la pasión (0,1%) y el optimismo (0,1%).

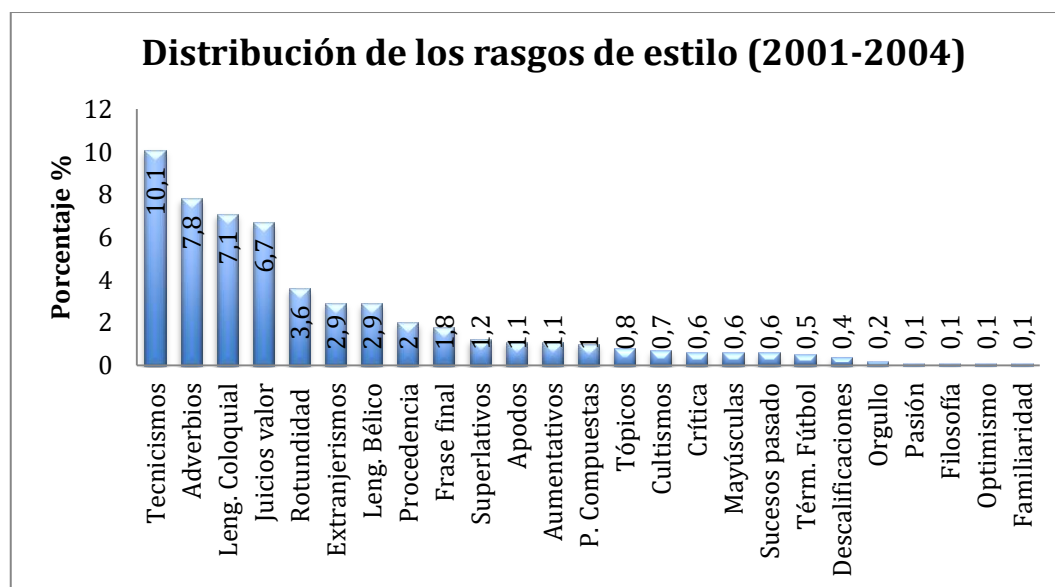


Gráfico 4.190. Elaboración propia

4.2.7. Período 2005-2008

En este período se mantiene y se refuerza la uniformidad de los rasgos más característicos de la crónica. El gráfico 4.193 enseña hasta nueve características con una presencia por encima del 80% en la muestra, lo que da una idea de que hay unas peculiaridades habituales en los textos. Los adjetivos y los juicios de valor vuelven a estar presentes en todas las crónicas. Pero también aparecen en porcentajes muy altos el lenguaje coloquial, tecnicismos, frase final y rotundidad –con un 93,8%–. Los adverbios bajan ligeramente al 87,5%, un descenso que se interpreta relacionado con la espectacular reducción de los textos en este período, como se comprueba en el apartado 4.3. Evolución de la extensión del texto (página 253). Los aumentativos y superlativos aparecen en el 81,3% de la muestra. En menor medida, pero con unos guarismos destacables, se encuentran el léxico bélico (68,8%) y los apodos (56,3%).

A partir de ahí la caída de la aparición de rasgos es pronunciada y afecta especialmente a los extranjerismos (43,8%), cultismos (18,8%) y, en menor medida con respecto al período anterior, a las palabras compuestas (37,5%). Aunque presentan valores bajos, hay que llamar la atención sobre el aumento con respecto a períodos anteriores de los siguientes rasgos: pasión (31,3%), lenguaje elaborado (25%) y optimismo (25%).

Entre los elementos ausentes hay que destacar que tampoco aparecen en las crónicas de este período descalificaciones, frases polémicas, expresiones machistas, fidelización ni, como empezaba a evidenciarse en el período anterior, redundancias. Más significativa resulta la ausencia de tópicos en estos años. No se puede atribuir esta variación a un cambio de cronista, que no se produce hasta el final de este período. Sí que puede influir la reducción del texto de la crónica hasta los valores más bajos de toda la muestra, que obliga al periodista a ser más directo en la exposición de su relato.

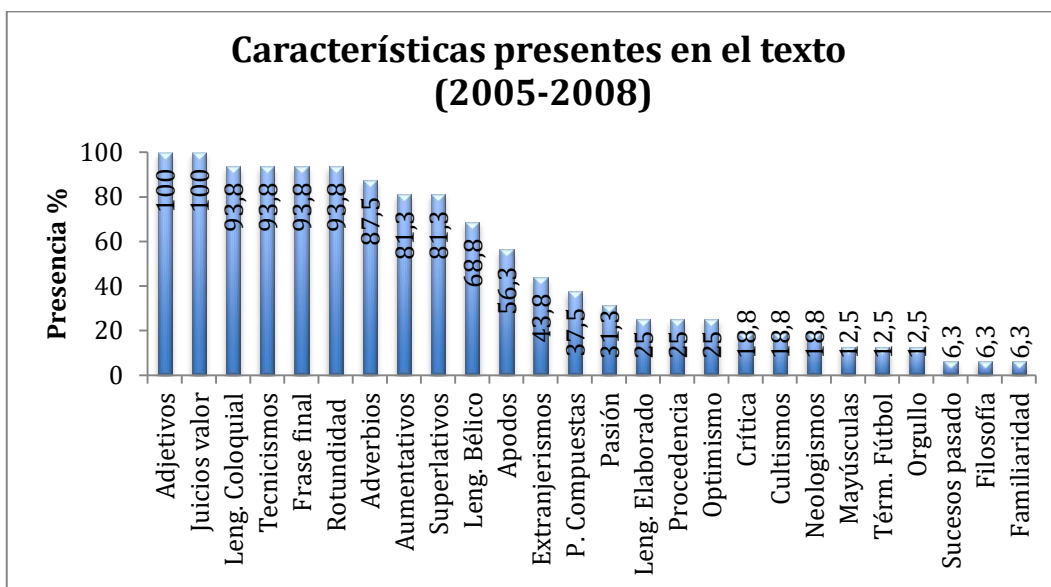


Gráfico 4.193. Elaboración propia

La distribución de los rasgos de estilo queda reflejada en el gráfico 4.194 con varios aspectos relevantes. Los juicios de valor (7,5%) aparecen como característica con mayor importancia entre el resto, pero no tanto por un aumento con respecto al período anterior sino por una pérdida de peso específico de las otras. De hecho caen ligeramente el lenguaje coloquial (6,9%), los tecnicismos (6,8%) y los adverbios (5,4%). A cambio mejoran su valor relativo la rotundidad (4,7%), el léxico bélico (3,5%), los superlativos (3,5%), los aumentativos (2,8%) y los apodos (1,8%). Aunque aún con valores muy bajos, también es significativo el repunte de la pasión (1,3%) y el optimismo (0,7%).



Gráfico 4.194. Elaboración propia

4.8.8. Evolución de la etapa 1996-2008

La visión panorámica que ofrece el gráfico 4.195 correspondiente a la evolución de la presencia de las características del texto resulta significativa por varios aspectos.

Por un lado se aprecia que los adjetivos, juicios de valor, adverbios, lenguaje coloquial y rotundidad aparecen presentes a lo largo de toda la etapa. Los tecnicismos y la frase final son dos características que no arrancan entre las más extendidas, pero se van incorporando a lo largo de toda la etapa hasta el 93,8%.

Se produce un aumento muy pronunciado de superlativos (del 44% al 81,3%), aumentativos (del 33% al 81,3%), apodos (del 16% al 56,3%), palabras compuestas (del 11% al 37,5%) y también de extranjerismos que pasan del 22,2% al 43,8%. Resulta también significativo el incremento de apariciones de términos de lenguaje elaborado, sobre todo entre 2005 y 2008, que alcanza el 25%, cuando en la etapa anterior no se había registrado en ningún caso.

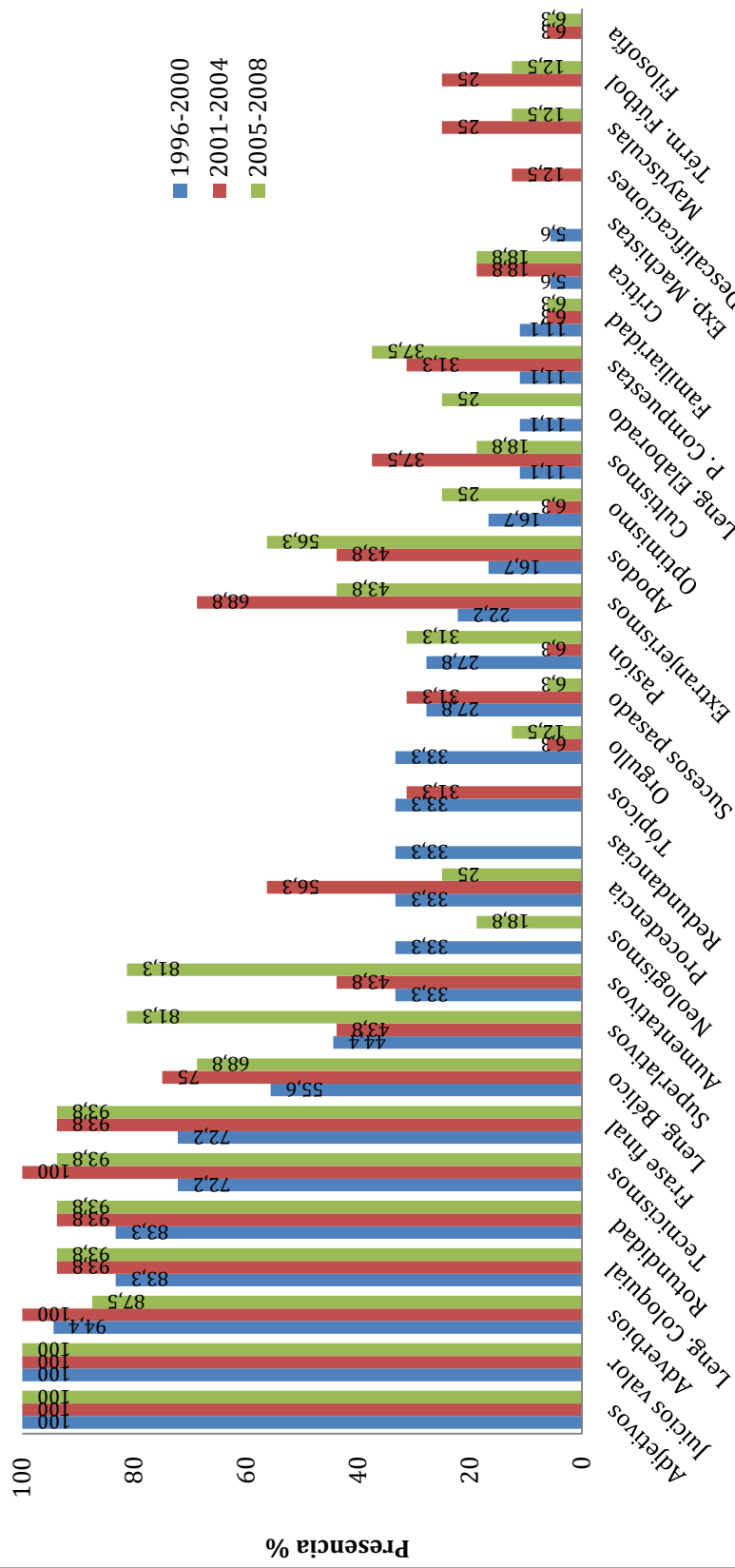
Los descensos de rasgos en el texto más llamativos los encontramos en los tópicos (del 33,3% en los primeros años a desaparecer en la última fase), las redundancias que desaparecen en el quinto (2001-2004) y sexto (2005-2008) períodos. También desaparecen a lo largo de esta segunda etapa las expresiones machistas y las descalificaciones.

Así como la pasión se recupera en el sexto tramo temporal (31,3%) tras un desplome en el quinto, el orgullo (del 33,3% al 12,5%) y los sucesos del pasado (27,8% al 6,3%) disminuyen sus apariciones de modo considerable.

Las fluctuaciones que aparecen en rasgos como el optimismo, los cultismos, procedencia de los personajes, pueden estar asimismo relacionadas con la diferente extensión de las crónicas en los dos últimos períodos que tiende a afectar a características menos esenciales y más accesorias.

Los dos únicos rasgos que no hacen acto de presencia a lo largo de esta gran etapa son la fidelización de la audiencia al medio y el recurso a frases polémicas para llamar la atención del lector.

Evolución de las características presentes en el texto (1996-2008)



La evolución de la distribución de los rasgos de estilo de la crónica entre 1996 y 2008 completa de modo significativo la recogida de datos de presencia. Hay que recordar que en el gráfico 4.196 no aparecen los adjetivos, que es el rasgo con mayor peso en todos los períodos por amplia mayoría como ha quedado reflejado en el gráfico 4.178 (página 378). Los adjetivos experimentan un aumento a lo largo de esta etapa. Pasan de representar el 41,5%, entre 1996 y 2000, al 45,8% (2001-2004) y acaban con un 46,5% entre 2005 y 2008.

Es necesario advertir también en este punto que hay rasgos que presentan un descenso acusado a lo largo de los años, pero en lugar de perder peso específico con respecto resto de rasgos, quizá lo ganen. Es precisamente lo que le ocurre a los juicios de valor que caen del 10,9% al 7,5%, sin embargo es en este último período cuando representan el segundo valor por detrás de los adjetivos. Los adverbios caen en valor relativo y también pierden parte de su jerarquía.

El lenguaje coloquial gana terreno en la tercera fase (pasa del 5,1% al 6,9%). Los tecnicismos se convierten en el recurso estrella del segundo período (10,1%) aunque su pronunciado descenso al 6,8% en los últimos años solo les hace perder dos posiciones, por detrás de los juicios de valor y del lenguaje coloquial.

Hay una tendencia creciente del uso de lenguaje bélico, superlativos, aumentativos y apodos. No aparece que sea tan clara en el caso de la rotundidad —por el descenso al 3,6% en el segundo período— pero se recupera entre 2005 y 2008 el tercero hasta situarse en el 4,7%.

Un dato que empieza a perfilar los rasgos estilísticos de la crónica es que más del 40% corresponden a adjetivos y alrededor de otro 40% se lo reparten adverbios, juicios de valor, tecnicismos, lenguaje coloquial, rotundidad, lenguaje bélico y superlativos.

Evolución de la distribución de los rasgos de estilo 1996-2008)

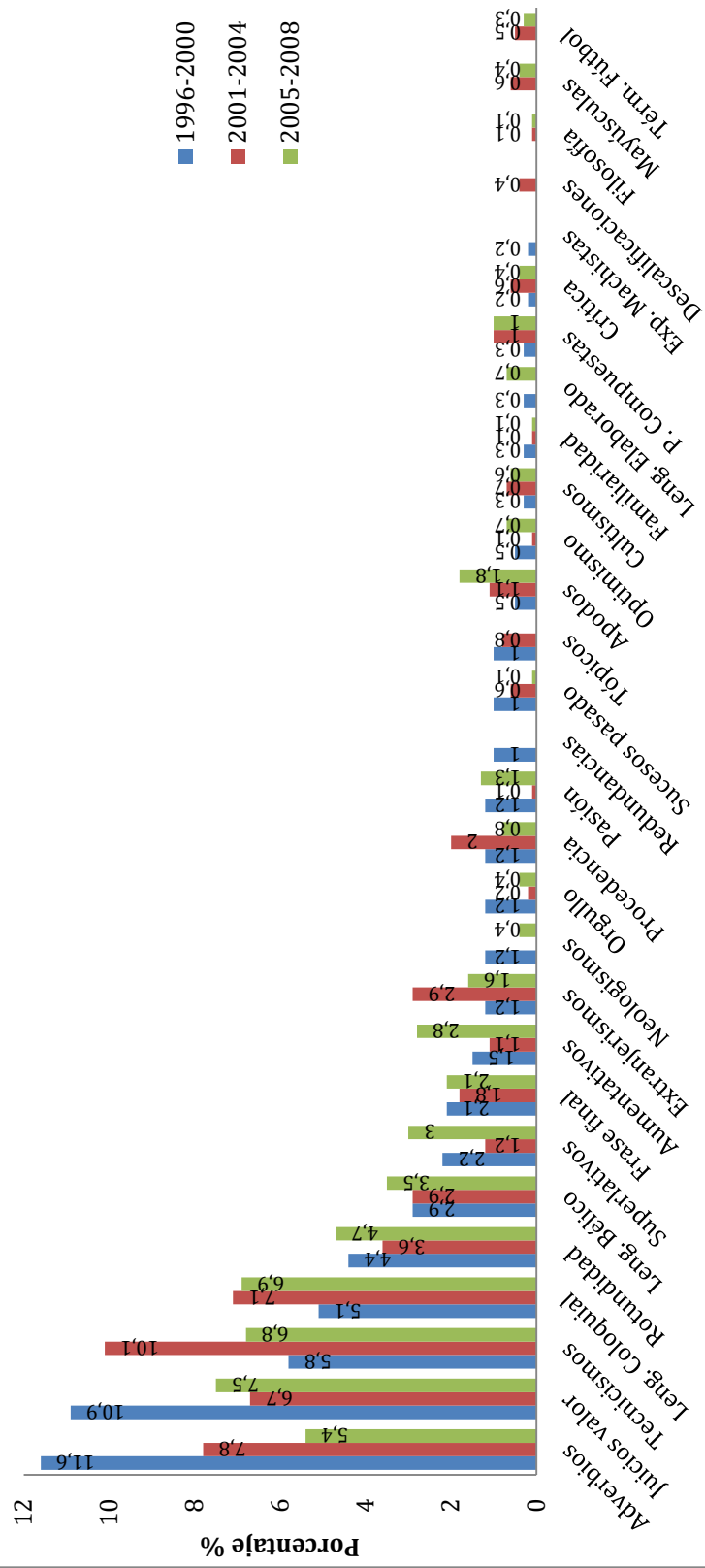


Gráfico 4.196. Elaboración propia⁷⁸

⁷⁸ Los adjetivos no figuran en este gráfico sino en el 4.178 como se ha explicado antes.

4.8.9. Evolución de las características del texto (1984-2008)

La mayor o menor presencia de determinados rasgos estilísticos de la crónica es un indicador de la evolución del texto, aunque estos datos vengan en ocasiones condicionados por el número de palabras o por la personalidad del cronista. En cualquier caso, teniendo en cuenta las dos grandes etapas analizadas se encuentran unos datos, reflejados en el gráfico 4.197, que determinan cómo ha sido la evolución de estas características.

En primer lugar, se advierte que hay seis rasgos cuya presencia es constante y siempre aparece por encima del 80% en las dos etapas. Se interpreta que se trata de características esenciales de la crónica de la selección española de fútbol en Marca. Son los adjetivos, juicios de valor, adverbios, tecnicismos, lenguaje coloquial, frase final y rotundidad. En segundo lugar, aparecen dos rasgos que son esenciales en la primera etapa (1984-1996) con valores por encima del 80%, pero que pierden presencia en la segunda etapa (1996-2008). Son lenguaje bélico y procedencia de los personajes. En tercer lugar, se nos muestra un bloque de rasgos que se mueven en torno al 50% de presencia en los textos y que resisten con el paso de una etapa a otra. Son aumentativos, superlativos y extranjerismos.

Nos encontramos con un cuarto bloque de características que aparecen frecuentemente en las crónicas de la primera etapa, un tercio y la mitad de la muestra (33% - 50%), pero que dejan de hacerlo con la misma regularidad en la segunda. Se observa esta tendencia a la baja en redundancias, tópicos, sucesos del pasado orgullo y familiaridad.

En el resto de características —ya por debajo del 33% entre 1984 y 1996— prácticamente todas mantienen su tendencia a la baja, o a mantenerse a lo sumo, como la crítica, optimismo, pasión, y neologismos.

Evolución de las características presentes en el texto (1984-2008)

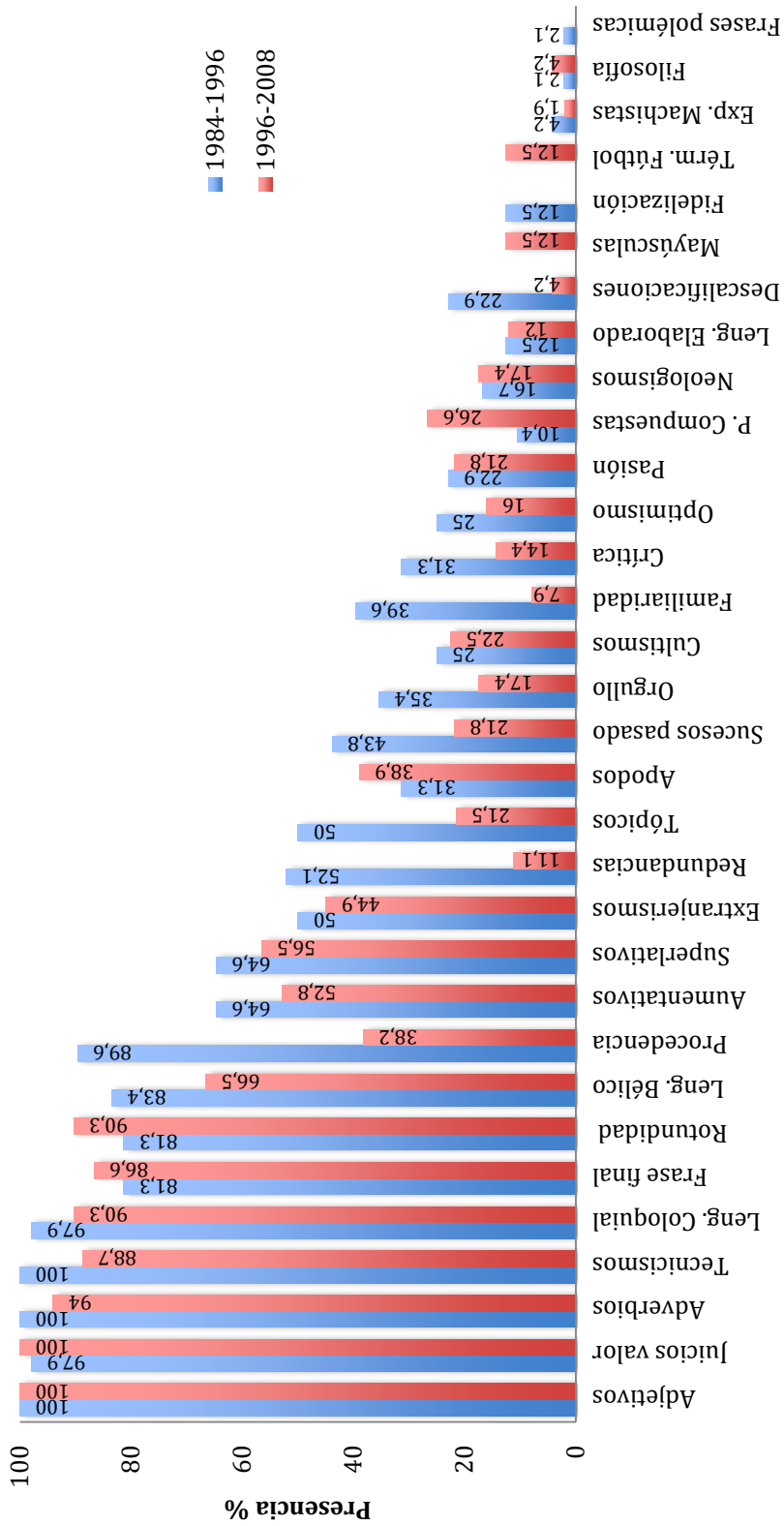


Gráfico 4.197. Elaboración propia

Teniendo en cuenta que los adjetivos acaparan el mayor porcentaje relativo con respecto al resto de recursos utilizados en la muestra (41,5% en la primera etapa; 44,6% en la segunda), cualquier variación que experimenten el resto, por mínima que sea, debe ser tenida en cuenta.

En el gráfico 4.198 se se observa que los adverbios y los tecnicismos se mantienen en valores similares en ambos períodos. Sin embargo, los juicios de valor, el lenguaje coloquial y la rotundidad aumentan su importancia entre el total de rasgos de estilo. Se interpreta que la crónica en la segunda etapa, con una mayor información gracias a los medios audiovisuales y, por supuesto, al nacimiento y desarrollo de Internet tiende a ser más valorativa, pero sin dejar de prestar atención al desarrollo del acontecimiento (por eso no disminuyen los tecnicismos).

Los dos rasgos que caen de un modo significativo de un período a otro son el lenguaje bélico y la procedencia de los personajes. Aparte de que el mayor o menor uso de estos recursos tenga que ver con el propio estilo del cronista, se puede interpretar como la superación de una tendencia hacia una crónica más reflexiva y valorativa. Al no sentirse el cronista tan obligado a referirse al desarrollo del acontecimiento, puede prescindir del valor de enfrentamiento que da el lenguaje bélico. Además, también puede dosificar la presentación de los protagonistas del relato, con lo que también puede evitar el uso reiterado del origen de los personajes para referirse a ellos como alternativa a designarlos por su nombre.

Se interpreta que el texto de la crónica tiende a cuidarse más por la caída de tópicos y redundancias. En cualquier caso, las redundancias detectadas en el análisis se identifican en ocasiones como notas de estilo del cronista y no tanto

como falta de cuidado con el texto. No se puede afirmar lo mismo en el caso de los tópicos, que son frases y 'lugares comunes' recurrentes.

Aunque en el análisis de la primera etapa (1984-1996) se advertía una tendencia a reducir los extranjerismos, el resultado final muestra un aumento considerable en el segundo período. Lo mismo sucede con la frase final que entre 1996 y 2008 refuerza su valor de cierre del texto con una sentencia cargada de sentido o en la que el cronista pretende dejar su huella.

El resto del análisis muestra características que pierden peso en el conjunto como el orgullo, crítica, familiaridad, optimismo, o que lo mantienen, como la pasión o los sucesos del pasado. Experimenta una considerable mejora en el segundo período la relevancia de los apodos, neologismos y palabras compuestas. La tendencia al alza, aunque de un modo más suave, se aprecia en rasgos como el lenguaje elaborado, terminología aplicada al fútbol, filosofía, mayúsculas y expresiones machistas.

Evolución de la distribución de los rasgos de estilo (1984-2008)

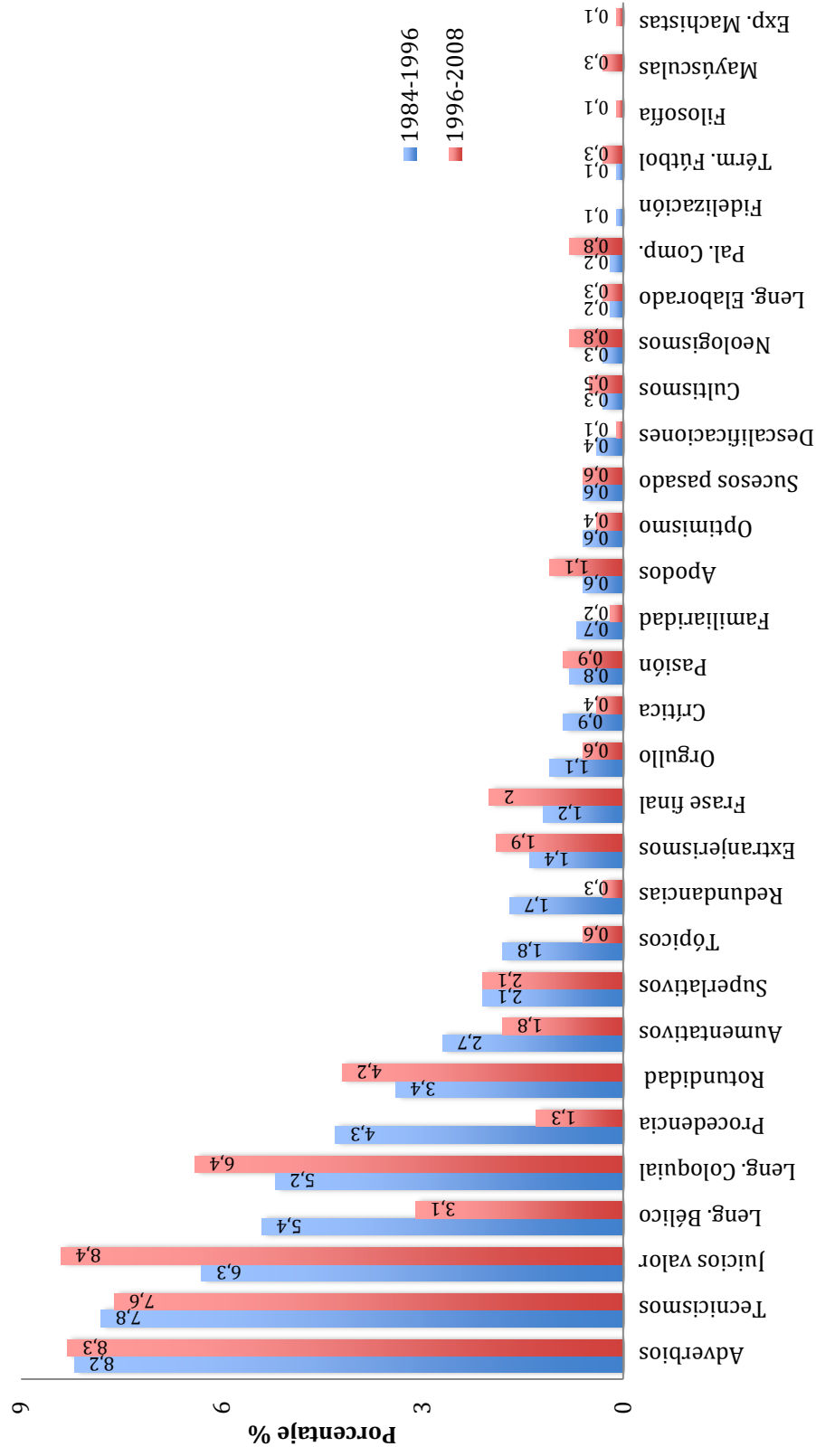


Gráfico 4.198. Elaboración propia⁷⁹

⁷⁹ Los adjetivos no figuran en este gráfico sino en el 4.178 como se ha explicado antes.

4.8.10. Rasgos característicos de la crónica

El texto de la crónica presenta unas características que se van manifestando con mayor o menor intensidad a lo largo de las dos grandes etapas de análisis. Hasta ahora los hemos analizado desde dos puntos de vista. Por un lado, hemos tenido en cuenta su presencia o no en los textos, independientemente. Y por otro, su distribución porcentual entre el total de referencias características encontradas.

TABLA: EVOLUCIÓN DE LOS RASGOS DE ESTILO POR ETAPAS

RASGOS %	1984-1987	1987-1991	1992-1996	1996-2000	2001-2004	2005-2008
Adjetivos	46,1	40,8	37,7	41,5	45,8	46,5
Tecnicismos	7,1	5,4	10,8	5,8	10,1	6,8
Adverbios	6,8	9,6	8,3	11,6	7,8	5,4
Leng. Coloquial	6,2	4,8	4,7	5,1	7,1	6,9
Lenguaje Bélico	5	6,5	4,8	2,9	2,9	3,5
Juicios valor	4,1	5,5	9,4	10,9	6,7	7,5
Procedencia	4	4,1	4,8	1,2	2	0,8
Aumentativos	3,6	2,5	2	1,5	1,1	2,8
Rotundidad	2,2	4	4,1	4,4	3,6	4,7
Tópicos	1,8	1,8	1,8	1	0,8	0
Extranjerismos	1,8	1,1	1,4	1,2	2,9	1,6
Pasión	1,7	0,3	0,3	1,2	0,1	1,3
Orgullo	1,5	1,1	0,8	1,2	0,2	0,4
Frase final	1,2	1,4	1,1	2,1	1,8	2,1
Crítica	1,1	1	0,5	0,2	0,6	0,4
Familiaridad	1,1	0,7	0,2	0,3	0,1	0,1
Superlativos	0,9	3,2	2,3	2,2	1,2	3
Redundancias	0,7	2,4	2	1	0	0
Descalificaciones	0,7	0,2	0,2	0	0,4	0
Apodos	0,6	0,8	0,5	0,5	1,1	1,8
Optimismo	0,5	0,5	0,9	0,5	0,1	0,7
Leng. Elaborado	0,4	0,1	0,2	0,3	0	0,7
Sucesos pasado	0,3	1,1	0,3	1	0,6	0,1
Cultismos	0,2	0,7	0	0,3	0,7	0,6
Fidelización	0,2	0,1	0	0	0	0
Palabras Comp.	0,1	0,1	0,5	0,3	1	1
Filosoffa	0,1	0	0	0	0,1	0,1
Neologismos	0	0,3	0,5	1,2	0	0,4
Términos Fútbol	0	0	0,3	0	0,5	0,3
Mayúsculas	0	0	0	0	0,6	0,4
Expr. machistas	0	0	0	0,2	0	0
Frases Polémicas	0	0	0	0	0	0

Tabla 4.13. Elaboración propia

En la tabla 4.13 se muestra período a período el peso relativo de estos rasgos en cada una de las fases analizadas. En rojo, se han marcado los valores '0' que se refieren a la ausencia de esa característica en una determinada etapa. Están ordenados de mayor a menor teniendo en cuenta los datos registrados entre 1984-1987, aunque este orden no se mantiene a lo largo de la muestra, como se aprecia en la propia tabla y como ha quedado de manifiesto en el análisis previo.

Si agrupamos las características según el grado de presencia a lo largo de las etapas, como recoge la tabla 4.13, encontramos unos rasgos que se encuentran en todas las etapas, otros que aparecen en algunas, se descubre un único caso que no se registra en ninguna.

En la tabla 4.14 los clasificamos en tres categorías. En la primera columna, con fondo verde, figuran los valores fuertes, que aparecen en el texto en todos los períodos aunque con diferente intensidad⁸⁰, como se ha explicado y analizado previamente. En la segunda columna, con fondo amarillo, se encuentran aquellos rasgos que aparecen a lo largo de la muestra, pero no en todos los períodos. Son rasgos débiles, indicadores de tendencias. Y en la tercera columna, con fondo rojo, se muestra una característica, que aparece en el estudio que se ha tomado como referencia y que no se ha registrado a lo largo de la muestra.⁸¹

Los rasgos fuertes son los verdaderamente característicos de las crónicas de la selección española de fútbol en el diario Marca a lo largo de la muestra. Están presentes en todos los períodos, con partidos retransmitidos en directo por radio y televisión, con el desarrollo de Internet y el nacimiento de las redes sociales.

⁸⁰ Como se ha explicado con anterioridad hay categorías que se corresponden con una sola palabra (adjetivos, adverbios, procedencia, etc.) y otras que se expresan en toda una oración (rotundidad, juicios de valor, lenguaje coloquial, etc.). Y hay rasgos que solo pueden contabilizarse una vez (frase final).

⁸¹ Naranjo, A (2011). *Tratamiento de la información deportiva en la prensa. La crónica como género prevalente*. (Tesis doctoral). Universidad de Málaga.

Los rasgos débiles tienen el valor de indicar tendencias, que pueden estar relacionadas con decisiones editoriales que no perduran, con el criterio del cronista o que se pueden llegar a consolidar como valores fuertes a lo largo del tiempo.

RASGOS PRESENTES EN TODOS LOS PERÍODOS	RASGOS PRESENTES EN ALGUNOS PERÍODOS	RASGOS AUSENTES EN TODOS LOS PERÍODOS
Adjetivos	Tópicos	Frasas polémicas
Tecnicismos		
Adverbios	Redundancias	
Lenguaje Coloquial	Descalificaciones	
Lenguaje Bélico		
Juicios de valor	Lenguaje elaborado	
Origen personajes	Cultismos	
Aumentativos		
Rotundidad	Fidelización audiencia	
Extranjerismos	Filosofía	
Pasión	Neologismos	
Orgullo		
Frase final	Términos apl. Fútbol	
Crítica	Mayúsculas	
Familiaridad		
Superlativos	Expresiones machistas	
Apodos		
Optimismo		
Sucesos del pasado		
Palabras Compuestas		

Tabla 4.14. Elaboración propia

En un último paso por perfilar al detalle la evolución de los rasgos textuales de las crónicas de la muestra, comparamos no solo la presencia sino también la relevancia de las 32 características de estilo. Así, nos encontramos en las crónicas analizadas un núcleo de diez categorías que superan el 85% de las peculiaridades de las crónicas de la selección española de fútbol en Marca en las dos grandes etapas.

Los 10 rasgos más utilizados en las crónicas de Marca

RASGO %	1984-1996	1996-2008
Adjetivos	41,5	44,6
Adverbios	8,2	8,3
Tecnicismos	7,8	7,6
Juicios de valor	6,3	8,4
Lenguaje bélico	5,4	3,1
Lenguaje coloquial	5,2	6,4
Origen personajes	4,3	1,3
Rotundidad	3,4	4,2
Aumentativos	2,7	1,8
Superlativos	2,1	2,1
TOTAL	86,9%	87,8%

Tabla 4.15. Elaboración propia

4.8.11. Evolución de los rasgos de la crónica

En el presente trabajo se han registrado 4.792 referencias correspondientes a las 32 categorías en las que se han clasificado los rasgos de estilo de la crónica. Todas estas referencias aparecen detalladas en la base de datos adjunta (anexo 2), concretamente en cada una de las 100 fichas de análisis de contenido confeccionadas para cada texto. Aquí vamos reflejar las más significativas a modo de ejemplo.

4.8.11.1. Adjetivos

Es el elemento con mayor representación, y por mucha diferencia, dentro de todas las características. Su presencia se mantiene con una intensidad similar a lo largo de todo el período. Como el propósito de este análisis era detectar la valoración que aparece en el texto, se han registrado solo los adjetivos calificativos, especificativos y epítetos. Esto quiere decir que si se hubieran incluido el resto de tipos (demostrativos, indefinidos, posesivos, numerales) el porcentaje habría sido aún mayor, pero habría perdido su valor interpretativo. Tampoco se han registrado los gentilicios (salvo cuando se

referían a alguna cualidad como en “arbitraje británico”), que se han incluido en procedencia u origen de los personajes.

La presencia del adjetivo es una evidente muestra del carácter subjetivo de la crónica, además de la propia de libertad del cronista para calificar los hechos que narra y los personajes que aparecen en la acción: “Su importancia es tanta que en numerosos casos llega a anular al mismo sustantivo, quedando éste carente de valor léxico y recayendo en el adjetivo toda la carga semántica del grupo” (Hernández, 2003, p.109).

En el gráfico 4.199 se observa un leve descenso entre 1992 y 1996. Este período y el siguiente son los de mayor irregularidad de la crónica como se ha visto a lo largo de este capítulo. El comienzo de la retransmisión de todos los partidos de Liga en España aumenta la sensación entre los editores de los medios de que las crónicas deben prestar menos atención al desarrollo del juego, los textos se acortan y se aumentan las estadísticas. Pero el valor del relato vuelve a recuperarse. De hecho, como se aprecia en el gráfico 4.197, el adjetivo alcanza su cota más alta precisamente en el último período.

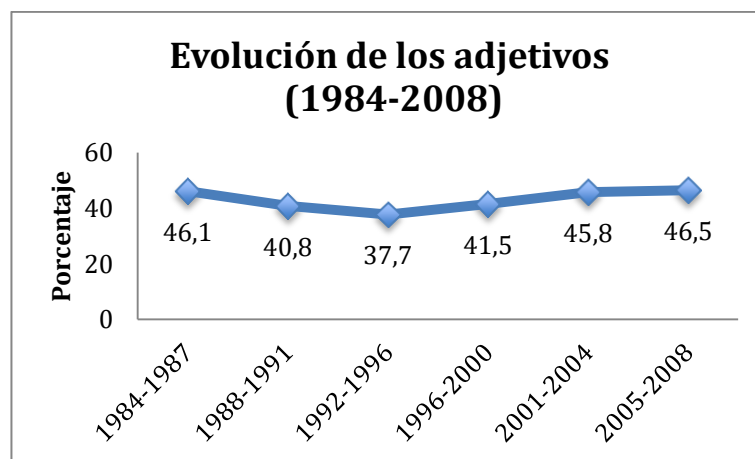


Gráfico 4.199. Elaboración propia

A lo largo de la muestra se encuentran adjetivos que se usan para definir partidos, jugadas y jugadores: impetuoso, brutal, parabólico, barbudo, feliz,

pequeño, injusto, hábil, inexistente, colosal, contundente, desigual, fuerte, fiel, inhóspito, confuso, muerta, alocada, vivo, escandaloso, necesario, decaídos, preocupante, extensa, actual, chata, liviana, defensivo, optimistas, ofensiva, experto, excelente, temible, malo, aburrido, absurdo, insípido.

4.8.11.2. Adverbios

Su presencia como modificador del verbo es muy importante a la hora de precisar las descripciones, pero también para valorar las acciones. Y como complemento del adjetivo contribuye a enriquecer las valoraciones y descripciones. Como sucede en el caso del adjetivo, en este análisis se han registrado exclusivamente los adverbios de modo que aumentan el carácter interpretativo del texto.

En el análisis de contenido –se puede comprobar en la base de datos- se encuentra alguna crónica en la que no aparece ningún adverbio. Esto ocurre en algún caso aislado de extensión reducida y en la que el cronista opta por no referirse demasiado al desarrollo del partido. De todas formas, la tendencia, que en los primeros años era hacia el crecimiento (gráfico 4.200), varía a partir del quinto período con un descenso pronunciado que se mantiene hasta el final de la muestra, cuando alcanza su valor más bajo.

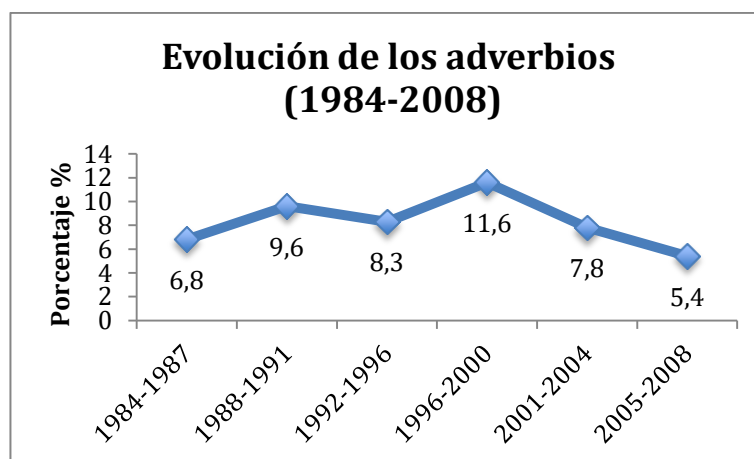


Gráfico 4.200. Elaboración propia

Entre los adverbios registrados, se encuentran algunos de los llamados adverbios adjetivales (preferimos esta denominación a la de adjetivos adverbiales por motivos obvios) y también locuciones adverbiales: mal, bien, alegremente, de maravilla, con rapidez, irónicamente, a bocajarro, en tromba, con parsimonia, físicamente, peor, mejor, ofensivamente, defensivamente, [corrió] rápido, [salió] airoso, matemáticamente, igual.

4.8.11.3. Tecnicismos

Uno de los rasgos propios de la información deportiva es la frecuente aparición de tecnicismos en los textos (Esteve & Fernández del Moral, 1999; Hernández, 2003). Su mayor o menor intensidad puede dar una idea de la referencia que hace la crónica al desarrollo del partido o las jugadas. La amplia mayoría de los tecnicismos encontrados se refieren a denominaciones de posiciones de jugadores en un equipo, reglas del juego y nombres de acciones concretas. Excepcionalmente aparecen tecnicismos de otras disciplinas deportivas que se utilizan como metáforas (bielas, del ciclismo; patada a seguir, del rugby; rebufo, del motociclismo).

El gráfico 4.201 muestra una figura en dientes de sierra con unas oscilaciones significativas. De hecho, se observa que la mayor subida y bajada se efectúa en los dos períodos de mayores cambios (entre 1992 y 2000) en la crónica. Se interpreta que es en estos dos períodos cuando más referencias se encuentran en el texto al desarrollo del partido y a la actuación de los protagonistas.

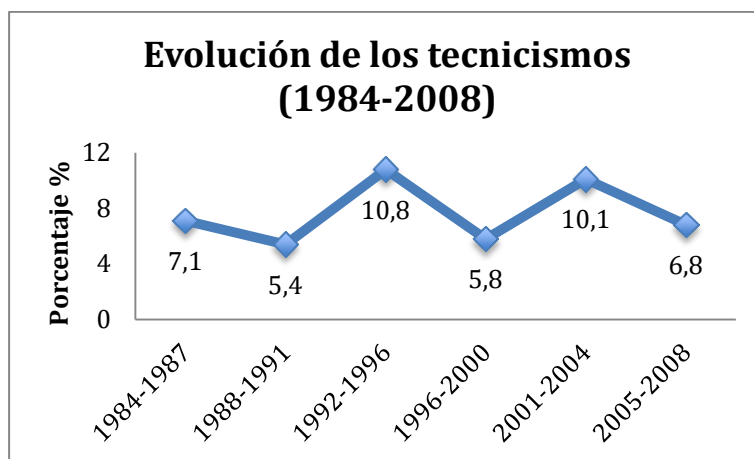


Gráfico 4.201. Elaboración propia

Se pueden agrupar las referencias en reglas de juego (saque de esquina, penalti, golpe franco, fuera de juego), objetos (larguero, segundo palo, cartulina amarilla, portería, banquillo, poste), jugadas (contragolpe, empalme, volea, balón en profundidad, paredes, ganar la espalda, quiebro, prolongar), situaciones de juego (zona ancha, bandas), sistemas de juego (4-2-3-1, 4-3-3), jugadores (defensa, extremo, mediapunta, central, portero, un nueve y '9') y también en sinónimos para evitar repeticiones (meta, máximo castigo, escoba [defensa libre]).

4.8.11.4. Juicios de valor

El gráfico 4.202 muestra de un modo claro cómo los juicios de valor van aumentando su peso específico en comparación con el resto de rasgos del texto de la crónica entre 1984 y 2000. En la etapa de 'crisis' por el nacimiento de Internet no varía esta tendencia alcista. Pero de pronto cae de un modo pronunciado hasta 2004. Teniendo en cuenta que no hay una reducción significativa del texto en este período –la hay al principio de esta fase, pero termina repuntando al final– se puede atribuir este descenso al cambio de cronista en junio de 2001. Después, tras varias modificaciones en la longitud del texto, la crónica recupera su extensión y se produce un nuevo cambio de cronista a mitad de la última fase.

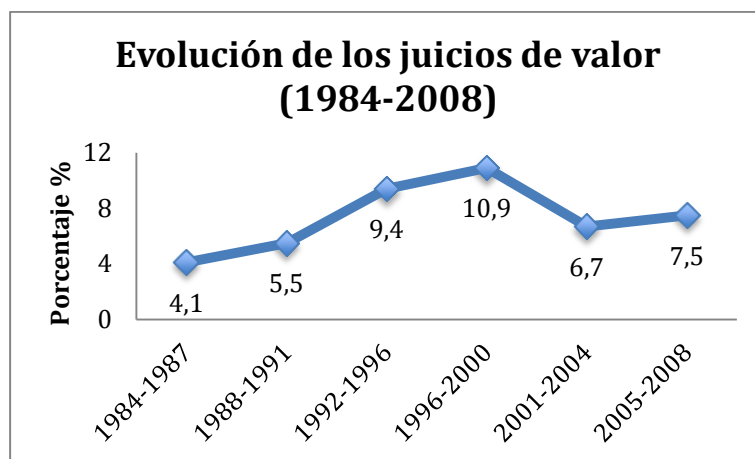


Gráfico 4.200. Elaboración propia

La ortodoxia periodística exige que el redactor huya de los juicios de valor en textos que no sean de opinión, pero la práctica demuestra que forman parte de esas ‘cláusulas excepcionales’ que confieren a la crónica deportiva –y también a la taurina- un carácter especial. Exponemos un ejemplo de cada etapa:

- *Alguno de nuestros jugadores ya se sabe que no vale para ujier,* (Belarmo,1-5-1985)
- *[Eusebio] una presencia en el equipo que debería ser más frecuente por el bien del fútbol,* (José Vicente Hernández, 18-4-1991)
- *Con el madridista el juego mejoró en todos los sentidos,* (José Vicente Hernández, 10-7-1994)
- *Los peloteros de Camacho marcaron las diferencias con un guión ya habitual* (Alberto Polo, 27-1-2000)
- *Mendieta es un inadaptado que ni desborda ni se siente cómodo* (Juanjo Díaz, 17-10-2002)
- *A Cesc le conviene tanto como a Torres un segundo delantero* (Santiago Seguro, 22-3-2008)

4.8.11.5. Lenguaje bélico

El descenso del léxico bélico a lo largo de la muestra resulta evidente a la vista del gráfico 4.203. Resulta difícil establecer una relación entre el nacimiento de Internet y esta pérdida de peso específico entre los rasgos de la crónica. La analogía entre la competición, el enfrentamiento entre dos equipos y la guerra siempre ha funcionado bien, especialmente en el ámbito del fútbol. Y de hecho perdura con el paso del tiempo, pero se reduce la dosis dentro del relato periodístico. En el período que abarca este trabajo ni siquiera se puede establecer que haya una tendencia a la baja porque repunta en la última etapa.

Sería interesante para un trabajo futuro referido al léxico del fútbol estudiar si se hace necesaria una revisión de los postulados de las investigaciones sobre el léxico del deporte, para establecer conclusiones con mayor precisión sobre la pérdida o recuperación de importancia de algunos términos característicos. En la recogida de datos sí se ha podido comprobar cómo sí hay términos muy usados en una época que dejan aparecer en las siguientes, por una cuestión de mera actualidad. El 'obús' de los años ochenta fue sustituido por el 'misil' de los noventa, por ejemplo

Resulta llamativo que es entre 1988 y 1991, los años de los peores resultados de la selección, en los que experimenta un mayor aumento de la terminología bélica. Se puede interpretar que, en estas crónicas, el componente agonístico de ver cómo se escapaba una clasificación para una fase final se tradujera en un aumento del elemento de confrontación contra los rivales.

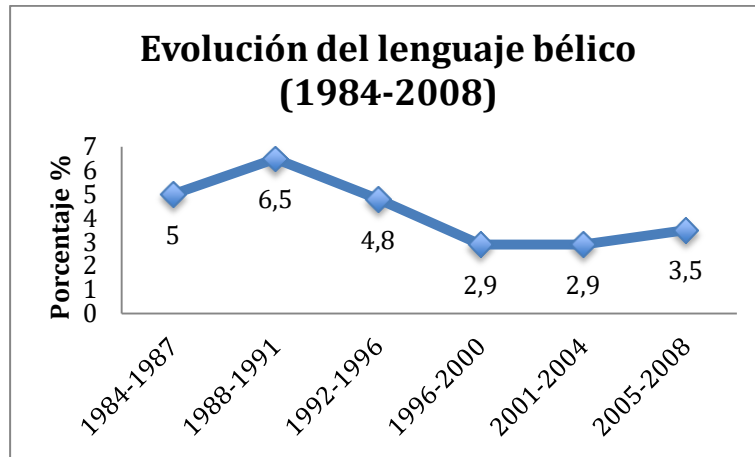


Gráfico 4.203. Elaboración propia

Los términos más repetidos son las palabras derivadas de los verbos disparar, atacar y defender. Destacamos los siguientes, a modo de ejemplo, divididos por períodos:

- Términos bélicos 1984-1987: “Flanco, a la carga, combate, obús, incursión, guerra, coraza”.
- Términos bélicos 1988-1991: “Disparo, retaguardia, ataque, defensa, peligro, táctica, enfrentarse”.
- Términos bélicos 1992-1996: “Campo de concentración, prisioneros, los tercios de Javi Clemente”.
- Términos bélicos 1996-2000: “Ejército, pugnando, ataque, contienda, a marchas forzadas”.
- Términos bélicos 2001-2004: “Caballo de Troya, buque insignia, levantarse en armas”.
- Términos bélicos 2005-2008: “Asediamos, bombardeo, arma, al asalto, atrincherados”.

4.8.11.6. Lenguaje coloquial

Abunda el lenguaje coloquial a lo largo de todo el período de análisis y su presencia no debe reducirse a la explicación de que nos encontramos ante textos a los que le falta riqueza léxica y/o de estilo. Al menos no debe

encontrarse tal justificación en la abundancia de expresiones habituales del habla común, que en realidad se convierte en un modo de conectar mejor con la audiencia y, también, de ser más directo en el mensaje. Dentro de las expresiones de lenguaje coloquial se han incluido los diminutivos, que aparecen con relativa frecuencia, en ocasiones para rebajar la contundencia de la afirmación del redactor.

A lo largo de todo el período encontramos unos valores similares en la distribución del lenguaje coloquial en la crónica (gráfico 4.204). Se puede interpretar el aumento entre 2001 y 2004 por el cronista Juanjo Díaz. Uno de los rasgos de estilo que se han ido advirtiendo en las crónicas firmadas por el exsubdirector de Marca es la preferencia por recurrir a expresiones coloquiales en sus textos, en algunos casos, de acuerdo con los términos de moda en cada momento.

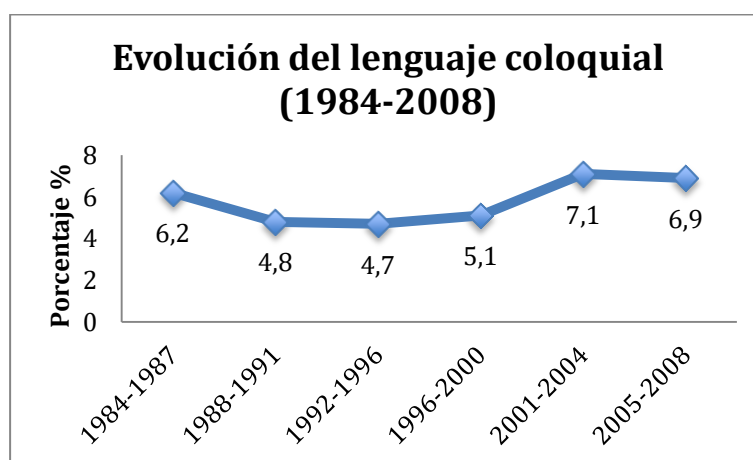


Gráfico 4.204. Elaboración propia

Aquí encontramos algunos ejemplos de expresiones de lenguaje coloquial: “Le volvía tarumba, pillería, madurita (edad de la selección española), Michel, con la lengua en el ombligo, dirigir el cotarro, nos busquen las cosquillas, ganando las alubias, repartirse el pastel, cosquillitas, en un *pis-pas*, berenjenal, hacer un gol a los irlandeses es como ver morir a James Bond en

el cine, barullo de padre y muy señor mío, zas, el segundo tiempo fue otro cantar, jugarse las habichuelas, echarle un galgo, otro gallo nos cantaría ahora, pachanga, choteo, pelele, mala leche, regalitos, culo, cabreado, chirlos [goles], apurillo, en cortito, chollo, tostón, abrir el melón, con la gorra, sin chulerías”.

4.8.11.7. Referencias al origen de los personajes

Es habitual encontrar en las crónicas deportivas referencias a la nacionalidad o lugar de nacimiento de los protagonistas del texto. Habitualmente no se recurre a este dato para aportar más información, porque el cronista suele incluir estas referencias con personajes de sobra conocidos para el lector. Se trata de un recurso que hace las veces de sinónimo, para evitar repetir el nombre del protagonista al que se venía nombrando en el relato del texto.

En las crónicas de la selección española la referencia más usada suele ser su club de procedencia y como tal hemos incluido estas denominaciones dentro de la presente categoría. En realidad, en las crónicas de los partidos de fútbol de clubes sí que se recurre al país o ciudad de nacimiento o al pueblo de residencia. Pero en las crónicas de la selección española de fútbol es más efectivo referirse a un jugador al que se venía nombrando por su equipo de fútbol, o incluso por los colores que viste en su club, que por su lugar de nacimiento, que puede ser menos conocido para el lector menos local.

Hay que llamar la atención, atendiendo a la muestra del gráfico 4.205, que el origen de los personajes es un rasgo con menos presencia a partir del período 1992-1996, cuando alcanza su cota más alta (4,8%). La tendencia que se observa en el gráfico es que probablemente en el futuro dejará de pertenecer al grupo de los diez rasgos más utilizados en las crónicas de la selección en Marca.

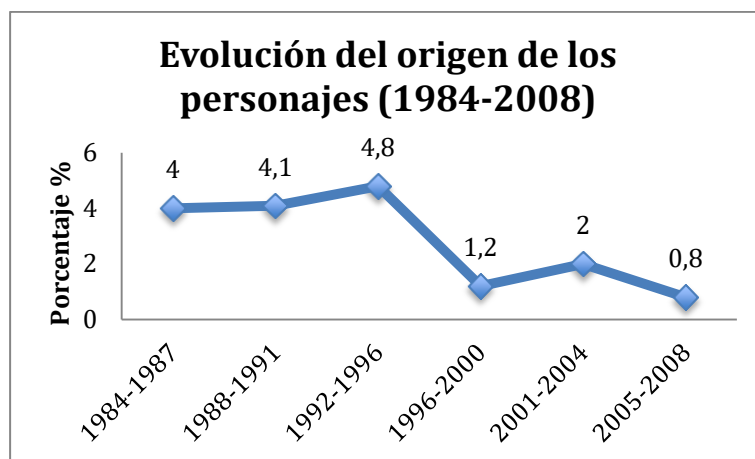


Gráfico 4.205. Elaboración propia

Intentamos recoger aquí una muestra con todas las fórmulas utilizadas para hacer referencia al origen de los personajes: montañés (Santander), húngaro, magiar (Hungría), zaragocista, juventino (Juventus de Turín), madridista, galo (francés), el de Donostia, candasino (Candás), bilbaíno, rojiblanco (del Athletic Club o del Atlético de Madrid), exjugador del Celta, italiano (el gentilicio se usa incluso para referirse a un jugador japonés que juega en la liga italiana), el del Liverpool, los incas (para referirse a la selección de Perú).

4.8.11.8. Rotundidad y claridad

Nos encontramos ante un rasgo especial en la crónica deportiva que se da la mano y a veces se confunde con los juicios de valor. “La subjetividad del periodista aparece con claridad; interpreta el acontecimiento que narra y no siente el menor rubor en opinar” (Hernández, 2003, p.46). Los niveles de rotundidad (gráfico 4.206) se mantienen estables a lo largo de los años que abarca el estudio, tras un considerable aumento en el segundo período. Si sufre un descenso en el quinto (3,6%) para recuperarse con más fuerza en el sexto (4,7%), puede deberse a que el periodista entiende que llega el momento de dejar su impronta en el texto de la crónica con un texto más valorativo. A pesar de que hay expresiones de juicios de valor que pueden parecer rotundidad y viceversa, resulta muy relevante que ambos rasgos

efectúan la misma curva (más pronunciada en el primer caso) en los mismos períodos. Este resultado anula la sospecha de que un rasgo haya amortiguado al otro o que lo que eran juicios de valor en una etapa se convierten en rotundidad en la siguiente. Ambos aumentan y descienden a la vez.

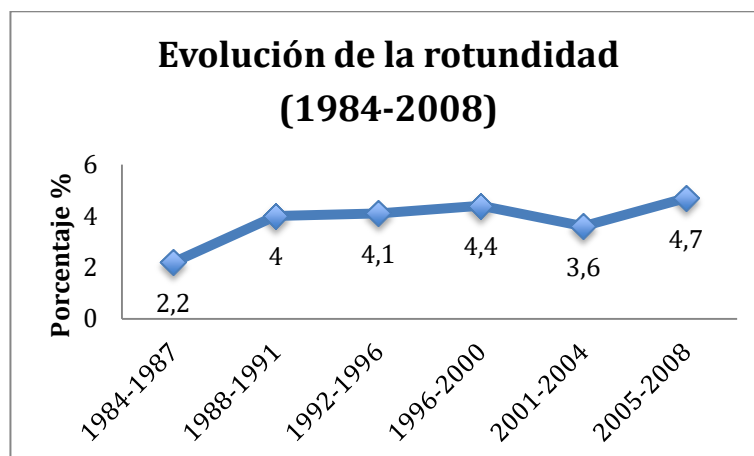


Gráfico 4.206. Elaboración propia

Entre las expresiones que expresan rotundidad y claridad destacamos las siguientes: “Esto certifica que no se tiró nunca; un verdadero regalo, así nunca habíamos visto a la selección española; el partido fue un desperdicio; el encuentro alcanzó niveles deprimentes; a España le sigue faltando un ‘9’; la falta de definición en los últimos metros sigue siendo nuestra gran asignatura pendiente; ocasiones así no se pueden fallar en un partido de este calibre; no era un partido para un punta nato”.

4.8.11.9. Aumentativos

También se cumple en este análisis de las crónicas de la selección española de fútbol en Marca lo que los estudios específicos coinciden en señalar como otra característica del léxico del deporte. Los aumentativos forman parte de ese conjunto de palabras que sirven para valorar la acción que se describe. El aumentativo condensa en una sola palabra toda la fuerza del lenguaje para transmitir con rapidez y eficacia la idea que pretende trasladar el periodista.

En el análisis ha prevalecido la característica ‘aumentativo’ sobre cualquier otra si en alguna expresión se podrían dar las dos. Por ejemplo, cañonazo se ha considerado aumentativo, aunque también podría haber quedado incluida en lenguaje bélico.

En el gráfico 4.207 se lee con nitidez cómo la tendencia de las crónicas de Marca era la de ir prescindiendo de los aumentativos para explicar el texto y las acciones que se han sucedido en el partido, con una bajada constante desde el 3,6% hasta el 1,1% en 2004. Sin embargo, el crecimiento en la última etapa es espectacular situando esta categoría en valores de 1990.

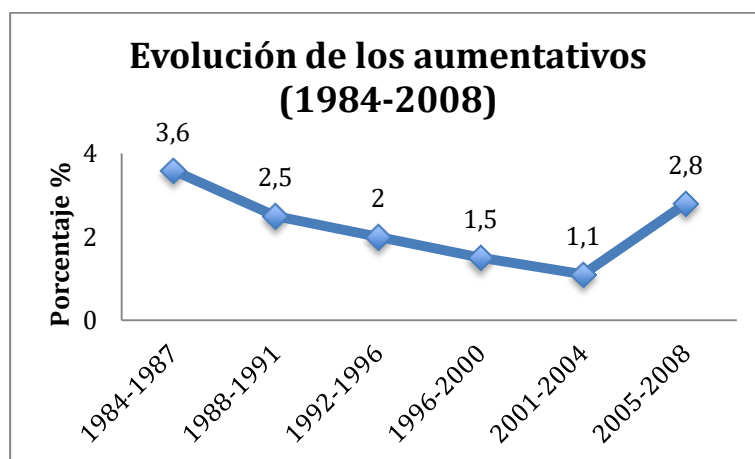


Gráfico 4.207. Elaboración propia

Destacamos unos ejemplos encontrados a lo largo del estudio: “Cabezazo, pelotazo, testarazo, coscorrón, gigantón, coletazo, paradón, chutazo, trallazo, paradona, cañonazo, zurdazo, pepinazo, chupinazo, pildorazo, mazazo, manotazo, fortachones, patadón, codazo, agarrón, zambombazo, golazo, taconazo, apagón”.

4.8.11.10. Superlativos

Aunque se trata de adjetivos, no entran en el mismo grupo que éstos por tener una consideración especial por su gradación máxima, lo que representa un paso más en la valoración del cronista. De hecho, los superlativos no trazan la misma curva que los adjetivos en este período (gráfico 4.208). Parten en una posición poco relevante (0,9%) pero rápidamente se recuperan para alcanzar su momento de mayor presencia en las crónicas en el segundo período. No hay que olvidar que el superlativo se puede utilizar en sentido positivo y negativo, por eso como ocurre con los adjetivos se puede recurrir a los superlativos para interpretar y enjuiciar tanto situaciones positivas como negativas. Aunque en las etapas centrales del estudio la tendencia es a mantenerse o a bajar ligeramente, entre 2005 y 2008 se recuperan hasta situarse en valores similares a los de 1991.

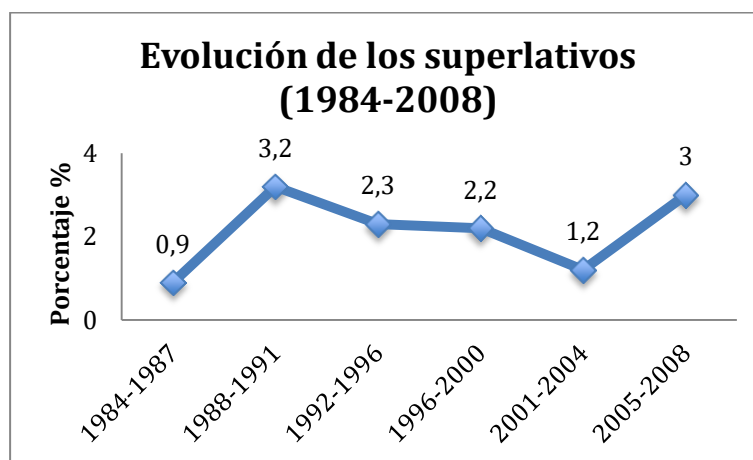


Gráfico 4.208. Elaboración propia

Entre los superlativos más significativos encontramos: “Su mejor fútbol, peligrosísimo, el mejor español sobre el terreno de juego, el peor partido desde que se fue Javi Clemente, el más polivalente, la oportunidad más clara, el menos aventurero, flojísima calidad, el más avisado, difícilísimo, veteranísimo, el mejor portero del mundo”.

Una vez repasados los diez rasgos más característicos de las crónicas de la selección española en Marca describimos de modo sucinto la evolución del resto de peculiaridades que se han ido marcando a lo largo del análisis. Al no tratarse de una investigación sobre el lenguaje no se han registrado las figuras literarias que también forman parte del discurso del deporte.

4.8.11.11. Otros rasgos presentes en todos los períodos

Para facilitar la lectura y la comprensión de este epígrafe, los gráficos servirán de encabezamiento para una breve explicación de cada una de las características de la crónica.

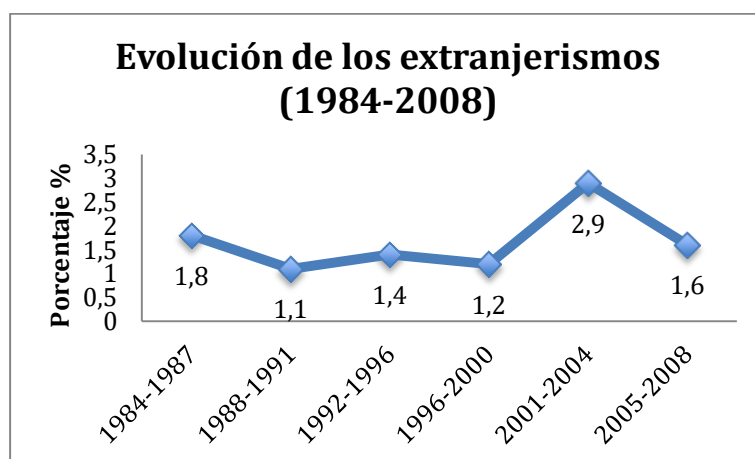


Gráfico 4.209. Elaboración propia

Los extranjerismos aparecen con una intensidad constante a lo largo del período, tal y como se aprecia en el gráfico 4.209, hasta que en el período 2001-2004 se disparan hasta el 2,9%. En el análisis de las crónicas se aprecia cómo conceptos que en el primer período aparecían escritos como en el idioma de origen, terminan apareciendo traducidos con naturalidad en los años finales. Así ocurre, por ejemplo, con la voz 'pressing' –muy utilizada en la primera etapa– que termina traducándose como 'presión'. Se han encontrado extranjerismos de los siguientes idiomas:

- Inglés: “*Sparring, stock, chut, debut, punch, K.O., relax, cocktail, rookie, hat-trick, chip*”

- Francés: “*Petit filles, Monsieur*”

- Italiano: “*Libero; squadra azzurra, porca miseria*”

- Portugués: “*Torcida (afición), amarelos (amarillos), canarinhos, jogo bonito*”

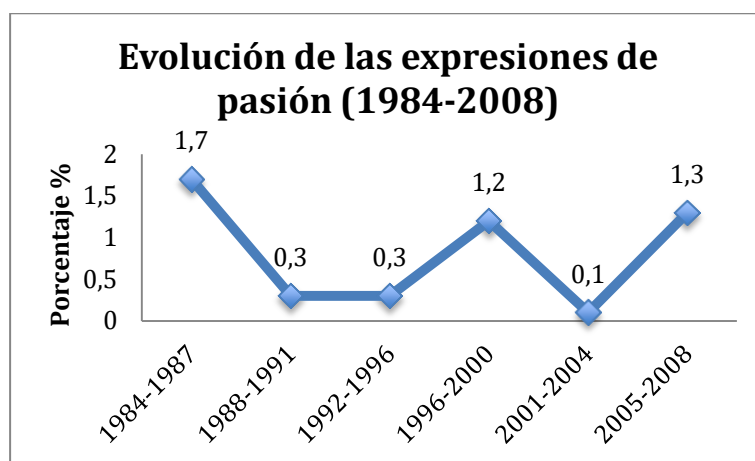


Gráfico 4.210. Elaboración propia

Uno de los modos de conectar con el lector y de hacerle sentir a través de la crónica escrita en el periódico lo que no ha podido presenciar en directo tiene que ver con la transmisión de emociones, sobre todo de pasión hacia el equipo o hacia un jugador. En el gráfico 4.210 se aprecia un momento álgido de las expresiones de pasión alrededor de 1984 cuando España alcanza la final de la Eurocopa, aunque la pierde contra Francia. Después, coinciden las trayectorias de bajada y subida con momentos menos o más felices del equipo. Este tipo de sentimientos se suelen reflejar en el texto en situaciones de grandes éxitos, pero también en otras menos positivas desde el punto de vista deportivo:

- “Con este equipillo formado por unos valientes, Francia hubo de echar gotas de sangre” (Belarmo, 26-6-1984)

- “España se comió a todo un bicampeón del mundo” (Alejandro Sopena, 21-9-1995)

- “La selección alimentó su impresionante estadística” (Roberto Palomar, 20-11-1997)
- “La afición del Bernabéu empezaba a corear olés al tiempo que la selección se adornaba en el pase” (Juanjo Díaz, 18-11-2004)

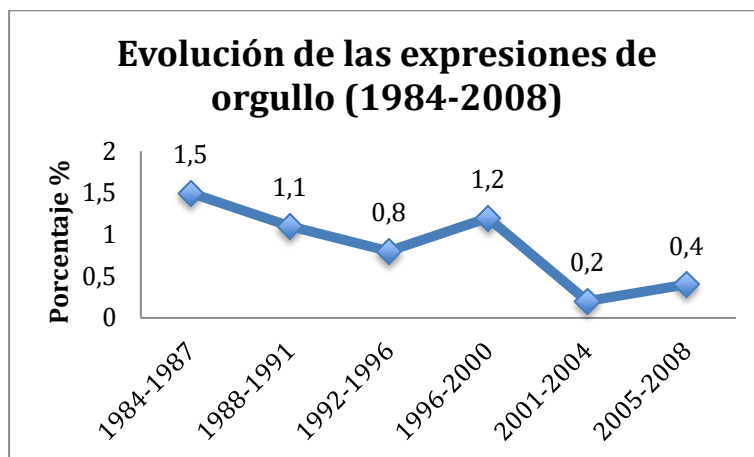


Gráfico 4.211. Elaboración propia

En la línea del rasgo anterior, se aprecia en el gráfico 4.211 cómo en el primer período y el cuarto presentan momentos álgidos en cuanto a expresiones de orgullo en las crónicas. Sin embargo, no coincide del mismo modo en la última fase con el repunte visto en el gráfico 4.209 correspondiente a la pasión. Se interpreta que las virtudes vinculadas al orgullo tienen que ver más con ‘la furia’, expresión que definía al estilo aguerrido de la selección española entre los años 60 y 80, pero no tanto con el fútbol de jugadores de calidad por el que empezó a apostarse en los 90 y 2000.

Entre las expresiones de orgullo, se encuentran en el análisis: “pundonor, agallas, raza, coloso, corazón, alma, reconstrucción, restauración, redaños, garra, orgullosos [de la selección]”.

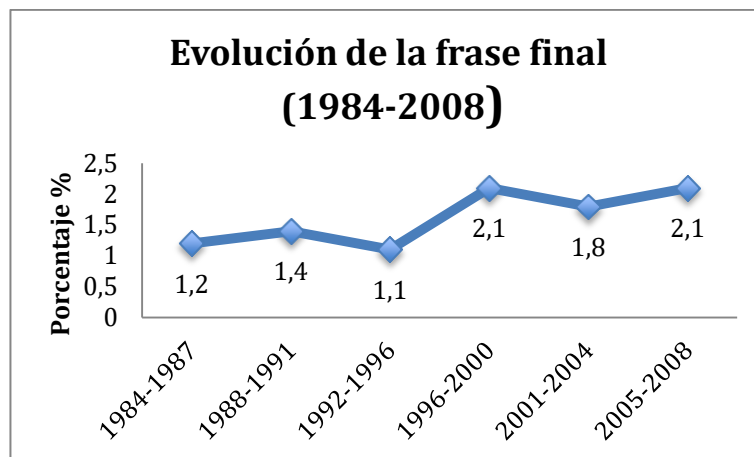


Gráfico 4.212. Elaboración propia

El cierre explícito de la crónica suele llevar aparejado que el cronista deje su huella, un toque especial para que el lector la saboree. No siempre ocurre así y nos encontramos crónicas que terminan de un modo cronológico o con una expresión que no es especialmente destacada. Pero en todos los períodos, como se aprecia en el gráfico 4.212, hay presencia en las crónicas de frases finales con gran carga de sentido.

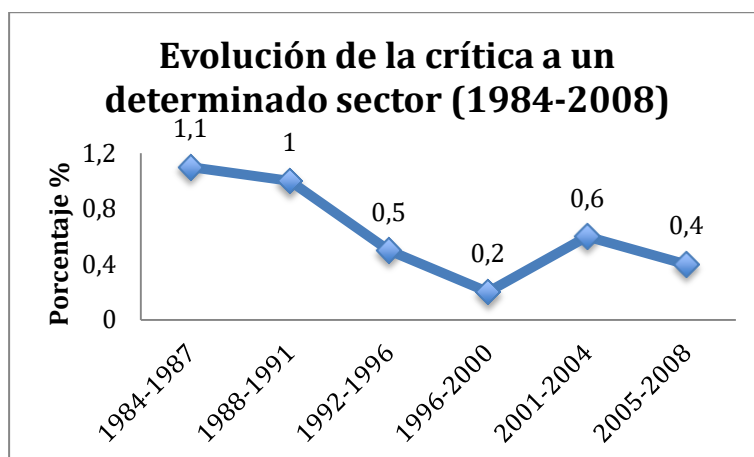


Gráfico 4.213. Elaboración propia

Hay que explicar bien la característica “Crítica a un determinado sector”, ya que no se refiere a la crítica que puede ejercer –y de hecho ejerce– el cronista

en su texto a cualquier aspecto del partido. En este caso se refiere a sectores que trascienden al equipo propio y tiene que ver más con los árbitros, federaciones, organizadores, etc., aunque también se han constatado aquéllas que son muy directas hacia los jugadores españoles o sus rivales. Se aprecia cómo la crónica va perdiendo acidez conforme avanza el tiempo en el período de estudio. El aumento final en la etapa 2001-2004 se debe al carácter especialmente puntilloso del cronista Juanjo Díaz hacia la UEFA y la FIFA.

Aunque la crónica con mayor presencia de este rasgo es la firmada por Belarmo el 26-6-1984 que daba cuenta de la derrota de España contra Francia en la final de la Eurocopa. El árbitro fue el centro de sus ataques.

- “Christov [el árbitro] estaba decidido a que su nombre quedase esculpido en la Torre Eiffel”, “del torneo hay mucho que hablar, que decir y que criticar” (Belarmo, 26-6-1984).

- “Marrullerías sudamericanas”, “un árbitro cómplice”, (José Vicente Hernández, 28-1-1993).

- “¿Qué le pasa a la selección española? Los clubes arrasan en Europa [...] y España seguirá ganando amistosos cutres” (José Vicente Hernández, 1-3-2001).

- “Que Liechtenstein se mida a equipos como el español supone un fraude para el fútbol continental, pero a la UEFA le da igual” (Juanjo Díaz, 6-9-2001).

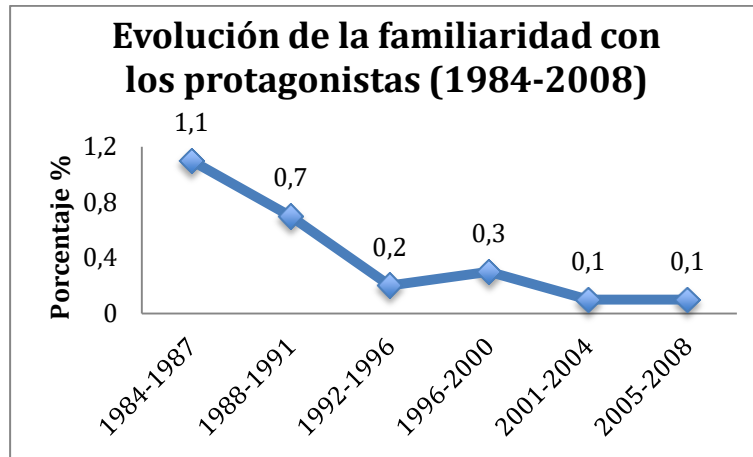


Gráfico 4.214. Elaboración propia

El trato familiar hacia los protagonistas se presenta como una característica que desciende notablemente (gráfico 4.214), pero que aparece en todos los períodos, aunque de un modo excepcional, como se aprecia en los dos últimos. Hablamos de trato familiar a los protagonistas cuando el cronista llama al personaje de un modo cariñoso, bien por mostrar cercanía o comprensión hacia el protagonista, bien por una razón práctica de acortar un apellido especialmente largo, como sucede en el caso de “Zubi” (por Zubizarreta) o “Goico” (por Goicoechea), “Poli” (por Hipólito Rincón o Rincón). Pero hay otras formas de mostrar ese trato cariñoso o familiar como “el pequeño Eloy”, “Julito Salinas”, “nuestro Buitre”, “Lobito Carrasco”, “Luis Suárez y sus muchachos”, “Etxebe”.

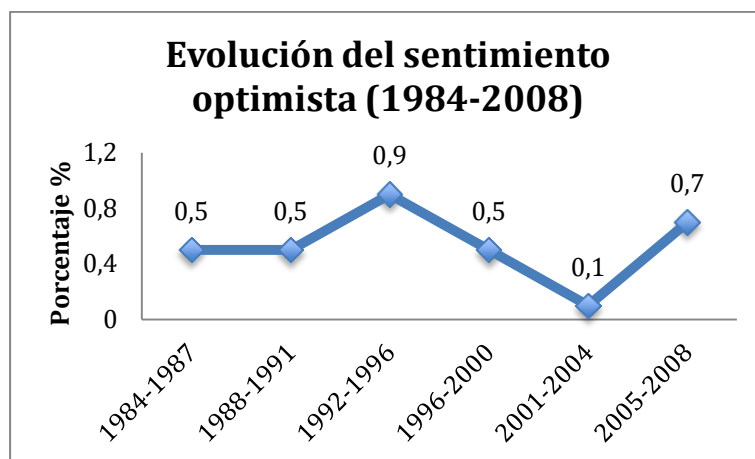


Gráfico 4.215. Elaboración propia

En el caso de las crónicas de la selección española antes de la Eurocopa, tiene mucho sentido analizar el sentimiento optimista (gráfico 4.215) que han reflejado los cronistas en sus textos. Sobre todo en los años en los que la selección se clasificaba de modo brillante para las fases finales, en las que luego terminaba eliminada en las primeras rondas. Es precisamente lo que ocurre en el período 1992-1996 (0,9%) en el que España llega a la Eurocopa de Inglaterra entre las favoritas. El descenso es muy pronunciado hasta 2001-2004 (0,1%). Los resultados tienen mucho que ver ya que la selección no logra clasificarse directamente para la Eurocopa de Portugal (2004) ni para el Mundial de Alemania (2006), campeonatos que logra disputar tras una repesca final. Resulta llamativo, ahora que se conoce el resultado, el aumento del sentimiento optimista en los años previos a la Eurocopa de 2008, a la que España llega tras una brillante clasificación. Aun así, en las fichas de contenido queda reflejado que en los partidos de preparación (amistosos) previos recorría un cierto ambiente pesimista por el estilo de juego y la falta de un delantero centro de garantías.

Entre las expresiones de sentimiento optimista destacamos: “El fútbol español ha subido muchos enteros en la Bolsa europea” (26-6-1984). “Significaba una puerta abierta a la esperanza” (10-9-1986). “Si jugando horriblemente mal, no ha perdido España, es de suponer que tardará en

hacerlo. Ojalá sea así” (14-6-1990). “El camino hacia EE. UU. no se ha cerrado por esta derrota. Se ha complicado un poco pero nada más” (1-4-1993). “Ahora España puede irse de vacaciones con la satisfacción de haber hecho bien los deberes” (7-6-2001).

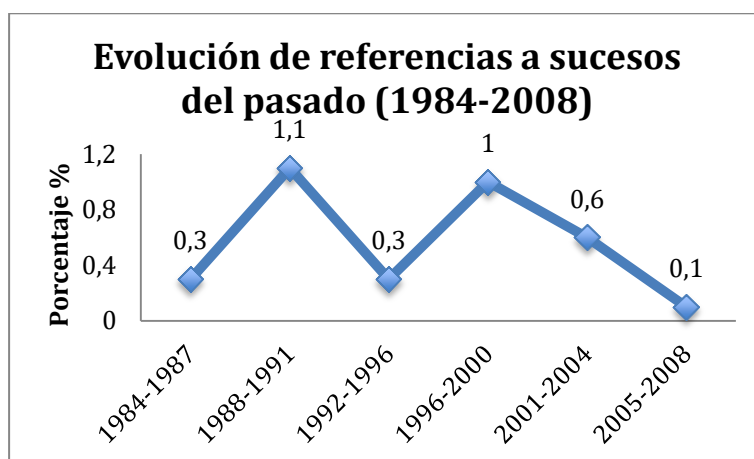


Gráfico 4.216. Elaboración propia

Es normal que en las crónicas de la selección española aparezcan referencias a sucesos históricos y del pasado. Hay que tener en cuenta que el período de análisis parte de una final perdida y no hay ningún éxito más. Muchas de las referencias históricas son al partido España – Malta (12-1), que no forma parte de la muestra, aunque también aparecen otras alusiones a partidos recientes en el tiempo por el resultado o el carácter mostrado por el equipo.

El gráfico 4.216 muestra el clásico trazo de los dientes de sierra y un descenso hasta casi desaparecer en la última etapa (0,1%). Lo cierto es que cuanto más se va alejando en el tiempo de esas grandes referencias del imaginario de los aficionados, (el 5-1 a Dinamarca en el Mundial de México 86, o la victoria contra Dinamarca en 1993 con un jugador menos para clasificarse para el Mundial de Estados Unidos 94) más difícil es encontrarlas en las crónicas. Pero aparecen: “El histórico partido ante Malta” (2-2-2005). Y hay recuerdos a ocasiones perdidas también: “Nos lamentamos de la gran

ocasión que perdimos en el último Mundial” (13-2-2003). “España rompió un maleficio que duraba 52 años” [ganar el primer partido de un Mundial] (3-6-2002).

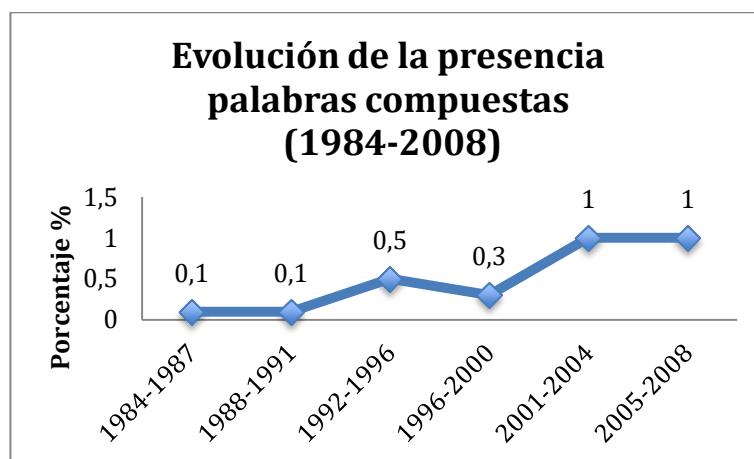


Gráfico 4.217. Elaboración propia

Buena parte de las innovaciones léxicas del periodismo deportivo vienen por la composición. Aunque no se trata de un rasgo especialmente significativo a lo largo de todo el período (gráfico 4.217), comparte con todos los anteriores el hecho de aparecer en todas las etapas. Entre algunas de las palabras compuestas registradas se encuentran: “Tiralíneas, centrocampista, albiceleste, mediocentro, semifinal, sinsabor, baloncesto”.

4.8.11.12. Otros rasgos presentes en algún período

Seguimos en este epígrafe el orden del anterior, en el que el gráfico hace de encabezado de cada rasgo al que se hace referencia en el texto. Sólo se consignan algunos ejemplos por su relevancia. Se pueden consultar todas las fichas en el anexo 2.

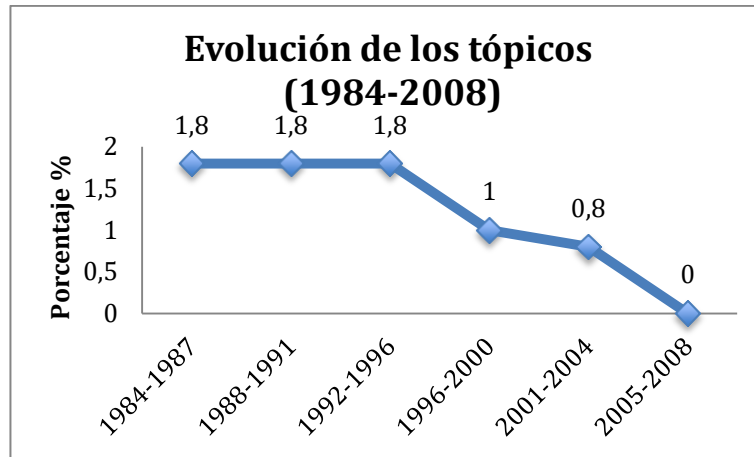


Gráfico 4.218. Elaboración propia

Los tópicos o frases hechas que se suelen usar a menudo presentan un porcentaje significativo de los recursos estilísticos en las primeras etapas (gráfico 4.218) pero su aparición va disminuyendo y, finalmente, no se encuentra en ninguno en la última.

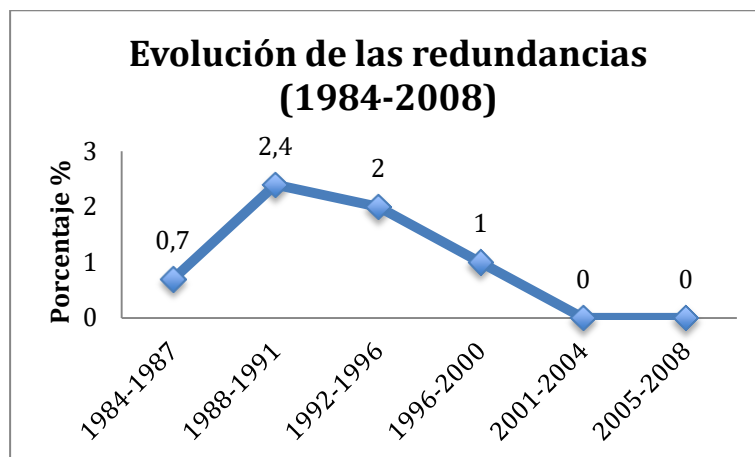


Gráfico 4.219. Elaboración propia

Como se aprecia en el gráfico 4.219, el gran número de redundancias que aparecen en la segunda etapa (2,4%) están más relacionadas con una marca de estilo del cronista José Vicente Hernández. La mayor parte de ellas son

realmente enfáticas o de imitación del lenguaje hablado. Van desapareciendo con los cambios de cronistas en las dos últimas fases.

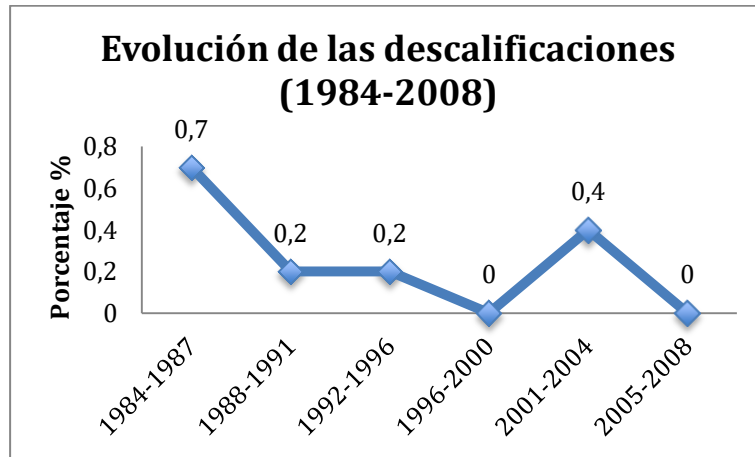


Gráfico 4.220. Elaboración propia

No se caracterizan las crónicas de la selección española de Marca por ser especialmente críticas, pero sí que muestran cierta rotundidad sobre todo en la primera etapa, como muestra el gráfico 4.220. Su presencia se vuelve poco más que excepcional entre 1988 y 1996 y después pasa a ser bastante intermitente.

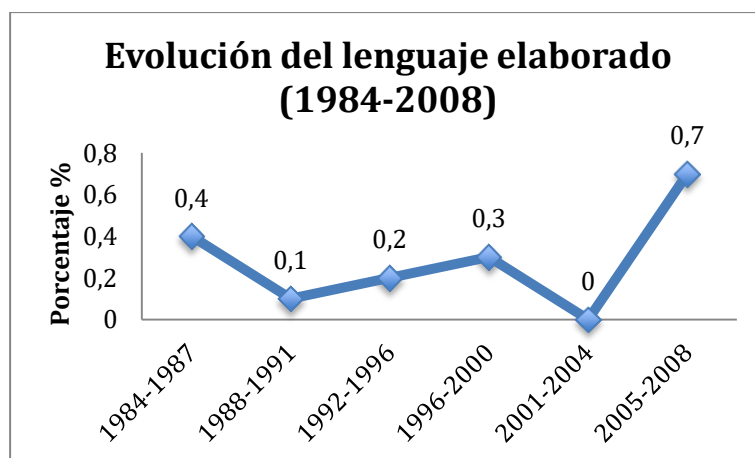


Gráfico 4.221. Elaboración propia

Los recursos con lenguaje elaborado (gráfico 4.221) también se pueden considerar ciertamente esporádicos a lo largo de todo el período. Incluso no se registra ninguna expresión de esta categoría entre 2001 y 2004. Sin embargo, la última etapa presenta un crecimiento exponencial (hasta 0,7%) que no se puede interpretar si no es con el fichaje del cronista Santiago Segurola en verano de 2007.

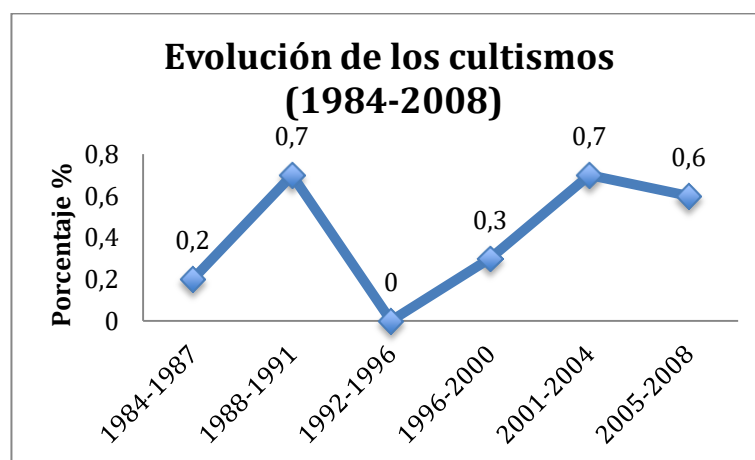


Gráfico 4.222. Elaboración propia

No es extraño encontrar cultismos en las crónicas de Marca de la selección española. Pero el gráfico 4.222 muestra que se trata de un recurso que sufre muchos vaivenes, probablemente por cuestiones de moda y no tanto del redactor, porque es el mismo cronista el del período 1988-1991 (0,7%) que el de 1992-1996 (0%).

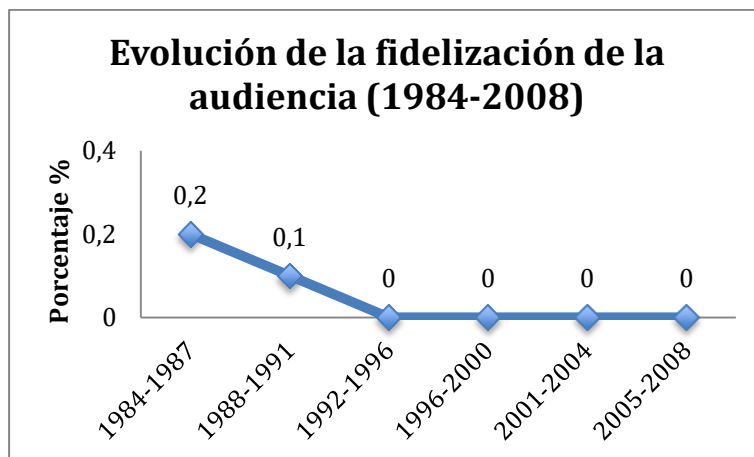


Gráfico 4.223. Elaboración propia

La fidelización de la audiencia consiste en intentar que los lectores se identifiquen con el medio o el cronista a través de lo que transmite en el texto. Sólo en los primeros periodos (gráfico 4.223) se encuentran algunas expresiones que tratan de empatizar con la audiencia (y viceversa), pero sin hacer mención explícita al periódico. Se hace de un modo más sutil, con una apelación: “Y a los millones que, a buen seguro, lo vieron desde sus televisores en España”, o con una referencia en modo de elogio: “los fieles gaditanos”.

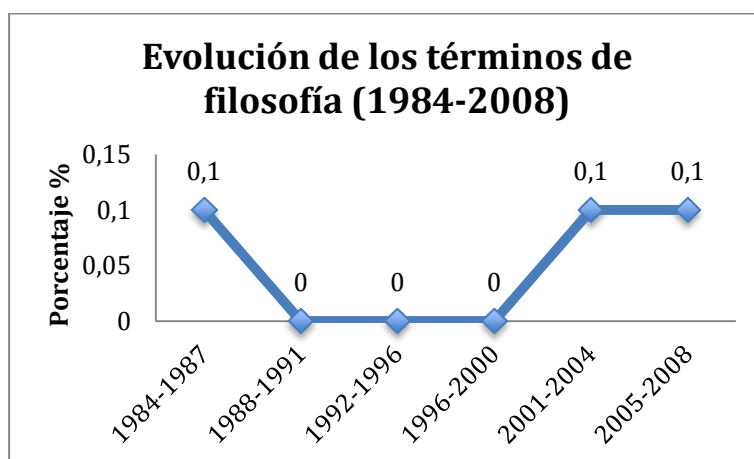


Gráfico 4.224. Elaboración propia

Tomamos este rasgo para medir las referencias a expresiones relacionadas con la filosofía, que en realidad solo aparecen en tres de los seis períodos (gráfico 4.224).

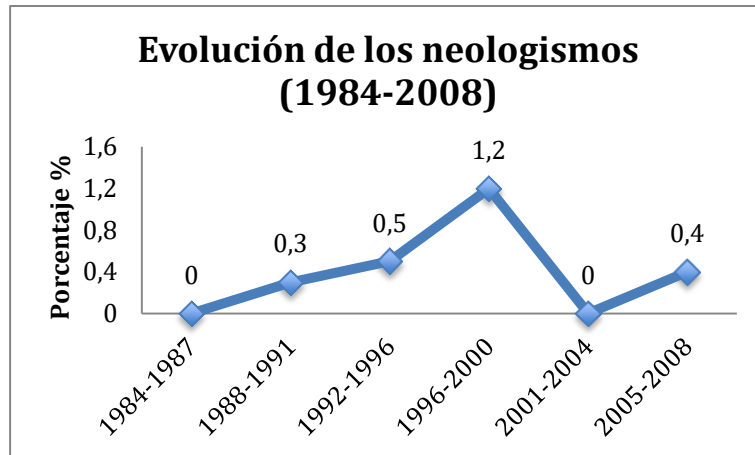


Gráfico 4.225. Elaboración propia

Tradicionalmente se ha reconocido el virtuosismo del periodismo deportivo para inventar términos que funcionan con su audiencia y que, incluso, pueden establecerse de un modo más o menos estable y reconocible para el gran público. Expresiones como “al tran tran”, “antifútbol”, que después se ha ido asentando forman parte de esas innovaciones que aparecen en las crónicas de la muestra. El gráfico 4.225 muestra una tendencia ascendente desde 1988 hasta 2000, pero cae en la penúltima etapa. No todos los cronistas cuentan con el atrevimiento o con el reconocimiento necesario como para animarse a ‘inventar’ una palabra. Uno de los términos incluidos en esta categoría, inventado por un periodista diferente al cronista, es “jugones”.

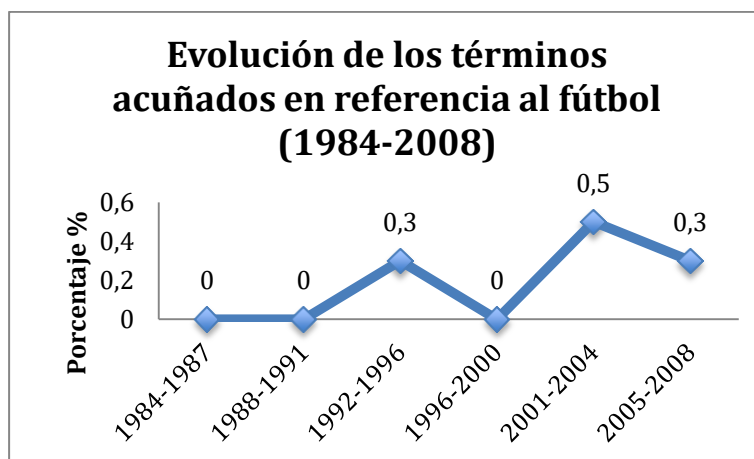


Gráfico 4.226. Elaboración propia

No es extraño que el periodista utilice términos de otras disciplinas que aplica al fútbol por su paralelismo con la situación sobre la que pretende llamar la atención. Es en este aspecto en el que se puede incluir el término “furia”, “el clásico”, importado de Argentina para referirse al Real Madrid-Barcelona, o “minutos de la basura”, procedente del baloncesto. Su presencia, tal y como se observa en el gráfico 4.226, depende más de la moda o del ingenio del cronista.

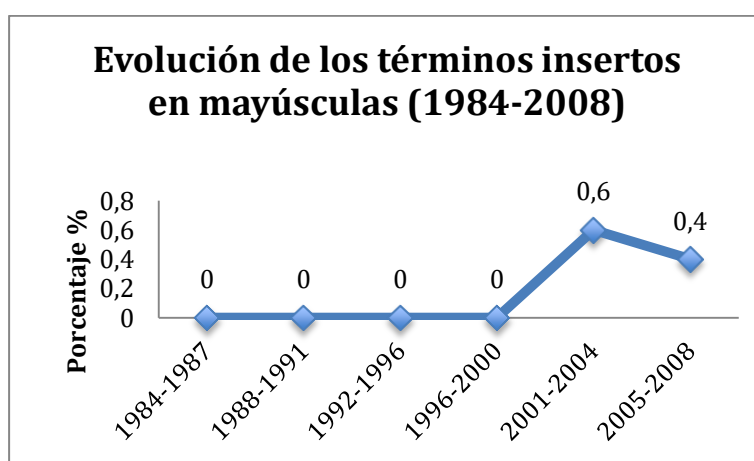


Gráfico 4.227. Elaboración propia

Sin que resulte una característica con mucha influencia en el resultado final de la crónica, lo cierto es que el gráfico 4.227 enseña que no es habitual utilizar términos en mayúsculas en las crónicas de la selección española de fútbol. Solo aparecen en las dos últimas etapas y para escribir siglas y acrónimos como “FIFA, UEFA, TVE”, etc.

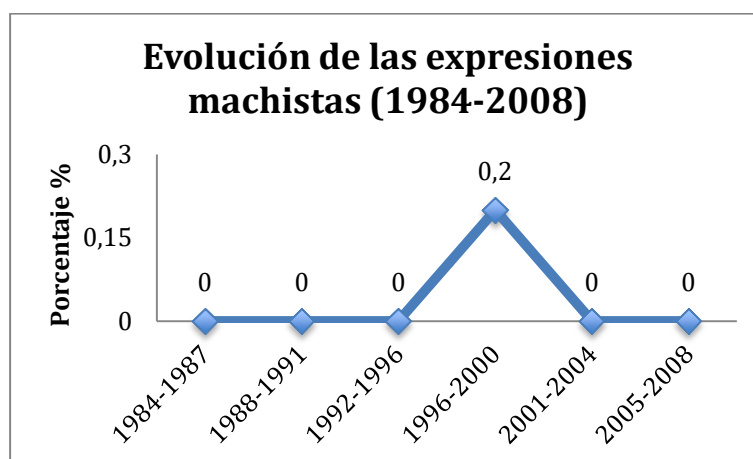


Gráfico 4.228. Elaboración propia

Sólo se ha encontrado una expresión con un tono machista (gráfico 4.228) en toda la muestra: “Llorar como magdalenas”, que se ha registrado a pesar de tratarse de una frase hecha con un gran arraigo. Teniendo en cuenta que se refiere a jugadores de fútbol y al lamento por una eliminación de una gran competición, se considera una expresión machista.

5. CONCLUSIONES

En esta investigación se ha analizado la evolución de las crónicas de los partidos de la selección española de fútbol en el diario Marca entre 1984 y 2008, con el objetivo de comprobar el grado de resistencia de este género periodístico en el contexto de fuertes cambios en el sistema mediático como consecuencia del desarrollo de Internet. El análisis de los resultados obtenidos tras la aplicación de los métodos cuantitativos diseñados para dar respuesta a las preguntas de investigación nos lleva a plantear las siguientes conclusiones.

PRIMERA. La crónica resiste como género preferente en un medio impreso como Marca, a pesar de los vaivenes que experimenta en un contexto de fuertes cambios como consecuencia del nacimiento y desarrollo de Internet que acorta aún más la periodicidad de la radio y la televisión, confirmándose la hipótesis primera. Después de sufrir profundas alteraciones en su extensión y tratamiento, sobre todo tras el nacimiento de la página web propia, la crónica mantiene su jerarquía en las coberturas de los partidos de la selección española de fútbol y hace valer su virtud de texto valorativo con el toque personal del periodista.

SEGUNDA. A lo largo de los años la crónica desarrolla un carácter más valorativo con mayor tendencia a la opinión. Aumentan los juicios de valor, la rotundidad y la claridad expositiva, y la frase final cargada de sentido. Por tanto, se potencian los rasgos propios de los géneros de opinión, frente a los clásicos del género interpretativo. Asimismo, la titulación de la crónica evoluciona para destacar valoraciones del juego –en forma de alabanza o crítica– o detalles del acontecimiento –como el protagonista del partido–, en detrimento de aspectos informativos como el resultado y sus consecuencias, más recurrentes en la etapa previa al nacimiento de Internet, lo que valida la hipótesis tercera. Para llamar la atención del lector, el titular se apoya en las

funciones expresiva y apelativa. La hibridación tradicional información-interpretación se traslada al campo de la interpretación-opinión. La estructura del texto se adapta a nuevos formatos más valorativos y menos descriptivos. La reducción de la extensión provoca que se acorte el desarrollo de la crónica, la parte reservada habitualmente para relatar las jugadas más destacadas del partido. Sin embargo, aumenta proporcionalmente el espacio dedicado a la entrada, en la que el periodista tiene más libertad para valorar lo sucedido en el acontecimiento una vez que ya conoce el resultado y puede extraer sus conclusiones. Mientras, el cierre se mantiene en unos valores similares antes y después de Internet.

TERCERA. En cuanto a la estructura, titulación, texto, ficha técnica y apoyo gráfico se consolidan como elementos básicos que dan estabilidad a la estructura de la crónica y que por tanto resisten los cambios del ecosistema mediático, confirmándose la hipótesis segunda. El resto de elementos textuales e icónicos, como la fotografía, la infografía y el despiece, varían a lo largo del tiempo examinado y se ven más afectados por el crecimiento de la oferta informativa en otros canales como la televisión e Internet. Entre ellos, el despiece es el más estable. Reducen sustancialmente su presencia, cuando no desaparecen, aquellos textos de apoyo relacionados con el acontecimiento deportivo o sus protagonistas como el 'Así jugaron', 'La película del partido' y los 'Vestuarios'; los dos primeros pasan a integrarse en la ficha técnica y, finalmente, desaparecen.

CUARTA. La ficha técnica, aunque continúa siendo un elemento principal, pierde peso como elemento informativo, se esquematiza, deja de presentarse como un 'lead' informativo de introducción a la crónica y simplifica su cometido en cuatro funciones básicas: anuncia el resultado del partido, enumera y puntúa a los protagonistas, señala las amonestaciones del árbitro y atribuye los goles. Queda validada, pues, la hipótesis quinta. Se trata de un elemento que siempre aparece junto al texto o dentro de él, pero con diversas configuraciones y presentaciones, en las que se le han ido añadiendo y

quitando componentes a lo largo de los años. Los cambios que experimenta este módulo propio, pero no exclusivo, de las crónicas deportivas son anteriores al desarrollo de Internet. En su evolución, la ficha técnica incorpora el marcador (resultado final del partido) que antes aparecía como segmento informativo del titular. Sin embargo, pierde el epígrafe de 'Incidencias', uno de los más valorativos al principio. La ficha técnica asume a lo largo de su evolución contenidos tradicionales, como las ocasiones (Minuto a minuto) y las valoraciones textuales del cronista (Uno a uno). Pero también se comporta en determinados períodos como un cajón de sastre en el que caben estadísticas, polémica, valoraciones del partido y de la afición, claves del cronista, seguimiento de protagonistas, anécdotas y hasta publicidad.

QUINTA. Hay gran variabilidad en los elementos gráficos que se estabilizan finalmente en un extraordinario aumento de tamaño en el período final examinado, lo que se identifica como una tendencia al "arrevistamiento", que en general se aprecia en los diarios deportivos y que se atribuye al efecto pantalla derivado de los nuevos consumos. El contenido de la fotografía también evoluciona considerablemente y pasa de describir acciones del partido (jugadas y goles) a captar emociones de los protagonistas, sobre todo de alegría. También aumentan las imágenes que reflejan polémica o tristeza, que refuerzan el carácter valorativo del género en consonancia con los cambios observados en el texto de la crónica. La función informativa se traslada a las infografías, que destacan jugadas espectaculares y muestran estadísticas del partido.

SEXTA. Tras la incorporación de los diarios a la web, y concretamente después del nacimiento de la página web del diario Marca, aparecen como elementos textuales complementarios a la crónica los análisis, las estadísticas y, sobre todo, los artículos de opinión. Entre las características del texto de la crónica que pierden protagonismo en esa etapa de cambio son los extranjerismos, transmisión de emociones y pasión, palabras relacionadas con el orgullo, crítica hacia determinados temas y sectores, tratamiento

familiar a los protagonistas, uso de apodos, transmisión de un sentimiento optimista, referencias históricas a sucesos deportivos del pasado y utilización de palabras compuestas. Son las imágenes ahora las que muestran las emociones y las pasiones, y se mantienen la frecuente adjetivación, presencia de adverbios de modo, uso de tecnicismos, lenguaje bélico, lenguaje coloquial, especificación de la procedencia de los personajes, utilización de aumentativos y superlativos. La competencia con la web refuerza la conexión de fotografía y texto y desplaza el elemento informativo a la infografía.

SÉPTIMA. Aunque la extensión de la crónica no es estable y tiende a la reducción a lo largo de la etapa examinada, tras el nacimiento de Internet, además de mayor inestabilidad, se agudiza la reducción en un primer momento. Pasado el primer período de convivencia de plataformas, sin embargo, aumenta de modo considerable hasta situarse en valores que no se registraban desde 1989. No se confirma, por tanto, la hipótesis cuarta, que apuntaba a una reducción. Estos cambios se producen en un contexto de alteraciones significativas en el ecosistema comunicativo y también profundas de la estructura organizativa de Marca, con un nuevo propietario, un nuevo director y una nueva firma de prestigio, Santiago Seguro, para las crónicas de la selección española.

OCTAVA. Los factores que inciden en las transformaciones de los géneros periodísticos son de naturaleza diversa, estructurales –como los vinculados a innovaciones tecnológicas de peso– y coyunturales como los cambios de propiedad, tendencias y factores socio-económicos. En el caso de nuestro objeto de estudio, algunos de ellos pueden ser claramente atribuibles a cambios estructurales, en otros casos es necesario profundizar para poder establecer de forma precisa el origen de esas modificaciones. Estamos viviendo una etapa de revolución en el seno de una institución centenaria –el periodismo– en la que, como hemos demostrado, la crónica deportiva continúa siendo un género de referencia en la prensa escrita.

Las limitaciones del estudio, que se derivan de la necesidad de hacer abarcable el universo, están relacionadas con la extensión y contexto de la muestra (crónicas de la selección española en el diario de referencia en España a lo largo de 25 años).

Los resultados obtenidos en esta investigación apuntan a la necesidad de profundizar en esta línea de investigación, realizar estudios longitudinales amplios de la crónica deportiva en otros contextos que abarquen los últimos años y aplicar métodos que permitan precisar la naturaleza de los cambios.

6. BIBLIOGRAFÍA

Abc (2001). *Libro de estilo de ABC*. Barcelona: Ariel.

Abril, N. (2003). *Información Interpretativa en Prensa*. Madrid: Síntesis.

Alcoba, A. (2005). *Periodismo deportivo*. Madrid: Síntesis.

Alcoba, A. (1993). *Cómo hacer periodismo deportivo*. Madrid: Paraninfo.

Alcoba, A. (1999). *La prensa deportiva*. Madrid: UCM.

Altabella, J. (1987). Historia de la prensa deportiva madrileña. En Zabalza, R., (coord.) *Orígenes del deporte madrileño. Condiciones sociales de la actividad deportiva. 1870-1936 (Vol. I)*, Madrid: Comunidad de Madrid.

Arenas, A. (2012). *La radio temática deportiva : implantación, modelos y panorama internacional*. (Tesis doctoral). Madrid: UCM.

Armentia, J. (2002). *Tendencias en el Periodismo digital. Curso de doctorado*.

Recuperado de

<http://www.ehu.eus/jiarmentia/doctorado/doctorado2002/index.htm>.

Armentia, J. & Caminos, J. M., (1998). *La información. Redacción y estructuras*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

Auster, P. (1999). *El Fútbol*, Revista El Tiempo. Recuperado de

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-946886>.

Balsebre, A. (Coord.) (1999). *En el aire. 75 años de radio en España*. Madrid: Promotora General de Revistas, Cadena Ser.

- Balsebre, A. (2002). *Historia de la radio en España (1939-1985)*. Vol II. Madrid: Cátedra.
- Bardin, L. (1986). *El análisis de contenido*. Madrid: Akal.
- Barrero, J. (2008). *Periodistas contra la violencia en el fútbol, al pie de la letra*. Madrid: Fragua.
- Bastenier, M. Á. (2001). *El blanco móvil*. Madrid: El País.
- Bendala, E. (2005). *Marca.com nació viendo la tele*. En www.marca.com, diez años creciendo con el deporte. Recuperado de <http://archivo.marca.com/10aniversario/columnaeduardo.html>.
- Bernal, M. (1997). *La crónica periodística. Tres aproximaciones a su estudio*. Sevilla: Padilla Libros.
- Bernal, S. & Chillón, Ll. (1985) *Periodismo informativo de creación*. Barcelona: Mitre
- Berrocal, S., & Rodríguez-Maribona, G. (1998). *Análisis básico de la prensa diaria: Manual para aprender a leer periódicos*. Madrid: Universitas.
- Bezunartea, O., Martínez, F., & del Hoyo, M. (1998). *21 lecciones de reporterismo*. Bilbao: Universidad del País Vasco
- Billings, A. (2010). *La comunicación en el deporte*. Barcelona: Editorial UOC.
- Blanco, J. M., & Boet, E.,(2002). *Las retransmisiones deportivas: Técnicas de narración radiofónica*. Barcelona: CIMS.
- Bonaut, J. (2008). *La influencia de la programación deportiva en el desarrollo histórico de TVE durante el monopolio de la televisión pública (1956-1988)*. *Comunicación y Sociedad*, XXI (1), pp.103-136.

- Cantavella, J. (1999). Textos dinámicos y atractivos para un periodismo cambiante. Aproximación a las tendencias de futuro en los géneros periodísticos. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 5, pp. 63-75.
- Cantavella, J. (2004): La crónica en el Periodismo: explicación de hechos actuales. En Cantavella, J. & Serrano J. F. (coord.), *Redacción para periodistas: informar e interpretar* (pp. 395- 417). Barcelona: Ariel.
- Casals, M. J. (2001). La narrativa periodística o la retórica de la realidad construida. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, (7), pp. 195-219.
- Casals, M. J. (2005). *Periodismo y sentido de la realidad*. Madrid: Fragua.
- Casasús, J. M. (1995). Noves perspectives en l'anàlisi de les crisis del gèneres. *Periodística*, nº 8, Barcelona, pp.37-42.
- Casasús, J. M. & Núñez Ladevéze, L. (1991). *Estilo y géneros periodísticos*. Barcelona: Ariel.
- Casasús, J., & Roig, X. (1981). *La premsa actual. Introducció als models de diari*. Barcelona: Ediciones 62.
- Cerezo, J. & Zafra, J. (2003). *El impacto de Internet en la prensa. Cuadernos de la sociedad de la información 3*. Madrid: Fundación Auna.
- Consumer (2005). *Deporte y política acaparan cerca de la mitad de los telediarios*. Recuperado de http://revista.consumer.es/web/es/20020901/actualidad/tema_de_portada/50458.php.
- Dawson, Ros (2010). *Newspaper Extinction Timeline*. Recuperado de [http://www.futureexploration.net/Newspaper Extinction Timeline.pdf](http://www.futureexploration.net/Newspaper%20Extinction%20Timeline.pdf)

- Díaz Nosty, B. (2013). *La prensa en el nuevo ecosistema informativo. "¡Que paren las rotativas!"*. La transición al medio continuo. Madrid-Barcelona: Colección Fundación Telefónica – Ariel.
- Díaz, J.F. (2007, 16 de octubre). *El Madrid pide por carta a la Federación más respeto por Raúl*. Recuperado de http://archivo.marca.com/edicion/marca/futbol/1a_division/real_madrid/es/desarrollo/1046537.html.
- Echevarría, B. (1998). *Las cinco W's del reportaje*. Valencia: Fundación Universitaria San Pablo.
- Edo, C. (2001). Las incertidumbres del periodismo en Internet. *Ámbitos* nº 6, 2001 (pp. 51-62).
- Edo, C. (2002). *Los medios digitales todavía no pueden con el papel*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Edo, C. (2008). *Lenguaje y estilo del ciberperiodismo*. Sala de Prensa, 103 (4). Recuperado de <http://www.saladeprensa.org/art730.htm>.
- El Confidencial (2008, 2 de octubre). *La redacción de Marca irá a la huelga tras ser rechazadas sus reclamaciones salariales*. Recuperado de http://www.elconfidencial.com/comunicacion/2008-10-02/la-redaccion-de-marca-ira-a-la-huelga-tras-ser-rechazadas-sus-reclamaciones-salariales_432243/.
- El Mundo (1996). *Libro de estilo*. Madrid: Temas de Hoy.
- El País (1978, 28 de septiembre). *La adopción del sistema de televisión en color PAL, reconocimiento de una realidad*. Recuperado de http://elpais.com/diario/1978/09/28/ultima/275781601_850215.html.
- El País (2002). *Libro de estilo*. Madrid: Ediciones El País.

- Esteve, F. & Fernández, J. (1999). *Áreas de especialización periodística*. Madrid: Fragua.
- Fernández, S. (2001). El debate en torno a los género periodísticos en la prensa: nuevas propuestas de clasificación. *Zer: Revista de Estudios de Comunicación*, 11.
- Fidler, R. (1998). *Mediamorfosis. Comprender los nuevos medios*. Buenos Aires: Ediciones Juan Granica.
- García Avilés, J. A. (2007). El infoentretenimiento en los informativos líderes de audiencia en la unión europea. *Anàlisi: Quaderns De Comunicació i Cultura*, (35), pp. 47-63.
- García, M. (1984). *Diseño y remodelación de periódicos*, Eunsa: Pamplona.
- García, M.; Ibáñez, J. & Alvira, F. (1986). *El análisis de la realidad social*. Madrid: Alianza Universidad.
- Gil González, J.C. (2004). La crónica periodística. Evolución, desarrollo y nueva perspectiva: viaje desde la historia al periodismo interpretativo. *Global Media Journal*, 2004, vol. 1 (1). Recuperado de <http://gmje.mty.itesm.mx/gil.html>.
- Gómez, S., Opazo, M., & Martí, C. (2007). *Características estructurales de las organizaciones deportivas*. IESE Business School, CSBM, 1-24.
- Gomis, Ll. (1989). *Teoria dels Gèneres periodístics*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Centre d'Investigació de la Comunicació.
- Gomis, Ll. (1991). *Teoría del Periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona: Paidós.
- González Reyna, S. (1991). *Géneros periodísticos 1. Periodismo de opinión y discurso*. México DF: Editorial Trillas.

- González-Palencia, R. & Mendaña, J.C. (2012). *Marca, libro de estilo*. Madrid: La esfera de los libros.
- Grijelmo, Á. (1998). La presencia del periodista en los géneros. *Comunicación y Estudios Universitarios*, nº 8. Valencia, Universidad CEU San Pablo 1998, pp. 37-49
- Grijelmo, Á. (2003). *El estilo del periodista*. Madrid: Taurus.
- Grijelmo, Á. (2010). *La crónica deberá ser el género más presente en los próximos años*. Recuperado de <http://www.conaculta.gob.mx/noticias/libros-revistas-y-literatura/9884-la-cronica-debera-ser-el-genero-mas-presente-en-los-proximos-anos:-alex-grijelmo.html>.
- Hernández Alonso, N. (2003). *El lenguaje de las crónicas deportivas*. Madrid: Cátedra.
- Hernando, B. (1990). *El lenguaje de la prensa*. Madrid: Ediciones de la Universidad Complutense.
- Hernando, B. (2004). *Lenguaje periodístico*. En Cantavella, J. y J.F. Serrano (coords.), *Redacción para periodistas: informar e interpretar* (119-141) Madrid: Ariel.
- Herrero, C. (2004). *Géneros para la divulgación periodística*. En Fernández, J. (coord.) *Periodismo especializado* (pp. 171-194). Madrid: Ariel.
- Herrero, C. (2007). Periodismo deportivo y espacio público: Estrategias de diseño, lenguaje y tratamiento informativo. En Fernández Sanz, et al.(Eds.) *Prensa y Periodismo especializado 3* (pp. 137-151). Madrid: Fragua Universidad.
- Igartua, J. J. (2006). *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación*. Barcelona: Bosch.

- Kovach, B. & Rosenstiel, T (2003). *Los elementos del periodismo*. Madrid: Ediciones El País.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- La Vanguardia (2004). *Libro de redacción*. Barcelona: Ariel.
- Larrañaga, J. (2011). Un análisis cuantitativo de la crisis económica en la industria de los periódicos y el grado de desarrollo de la Sociedad de la Información en Europa. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. Vol. 17. Núm.2 (pp.339-348).
- Larrondo, A. (2008). *Los géneros en la redacción ciberperiodística*, Bilbao: Ediciones UPV.
- Levinsky, S. (2002). *El deporte de informar*. Buenos Aires: Paidós.
- Linares, M. Á. (Coord.) (1998). *Sesenta años con Marca. Suplemento especial*.
- López, A. (2001). *El titular. Manual de titulación periodística*. Sevilla: Comunicación Social.
- Luque, X. G. (2011, 9 de septiembre). *Historias de los conflictos entre el fútbol, la TV y la radio*. La Vanguardia. Recuperado de <http://www.lavanguardia.com/deportes/20110909/54213932792/historias-de-los-conflictos-entre-el-futbol-la-tv-y-la-radio.html>
- Mainar, R. (2005) *El arte del Periodista*, Barcelona: Destino [Edición facsímil de 1906].
- Marca (2003), *20.000 números de Marca. Suplemento especial*.
- Marías, J. (2000). *Salvajes y sentimentales*. Madrid: Aguilar.

- Marín, J. (2000). La crónica deportiva: José A. Sánchez Araujo. *Ámbitos*. Núm 5. (pp. 241-257). Recuperado de <http://148.215.2.10/articulo.oa?id=16800513>.
- Marín J. (coord.) (2005). *Comunicación y deporte*. Sevilla: Comunicación Social.
- Marrone, J. M. (2009) *La importancia de la portada en las ventas del diario Marca*. (Tesis doctoral) Universidad Complutense de Madrid.
- Martín Vivaldi, G. (1998). *Géneros Periodísticos. Reportaje, crónica, artículo, Análisis diferencial*. Madrid: Paraninfo.
- Martínez Albertos, J. L. (1992). *Curso general de Redacción Periodística*. Madrid: Paraninfo.
- Martínez de Sousa, J. (2003). *Libro de Estilo Vocento*. Gijón: Trea.
- Mirón, L. & Cebrián, B. (coords.) (2013). *Áreas del Periodismo*, Salamanca: Comunicación Social.
- Moragas, M. (1994). *Televisión, deporte y Movimiento Olímpico: las próximas etapas de una sinergia*. Centro de Estudios Olímpicos. Recuperado de http://olympicstudies.uab.es/esp/obs_det.asp?id_rekurs=370.
- Moragas, M. (2010): *Comunicación y deporte en la era digital*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics - UAB. Recuperado de http://ceo.uab.cat/2010/docs/wp107_spa.pdf
- Morán, E. (1998). *Géneros del Periodismo de Opinión*. Pamplona: EUNSA.
- Moreno, E. (2005). Las "radios" y los modelos de programación radiofónica. *Comunicación y Sociedad*. Vol. 18 (1) (pp. 68-111).
- Muñoz, J. J. (1994). *Redacción periodística: teoría y práctica*. Salamanca: Librería Cervantes.

- Naranjo, A. (2011). *Tratamiento de la información deportiva en la Prensa: la crónica como género prevalente. El caso de los encuentros de fútbol entre Real Madrid y Barcelona*. (Tesis doctoral), Universidad de Málaga.
- Núñez Ladevéze, L. (1979). *El lenguaje de los media. Introducción a una teoría de la actividad periodística*. Madrid: Pirámide.
- Núñez Ladevéze, J. (1995). *Introducción al periodismo escrito*. Madrid: Ariel.
- Núñez-Romero, F. (2009). *La formación de las secciones de deportes en los diarios de información general españoles antes de 1936. Análisis hemerográfico estructural comparado* (Tesis doctoral). Universidad CEU Cardenal Herrera. Valencia.
- Palacios, A. (1999): Aspectos lingüísticos de la prensa deportiva: la crónica futbolística. En Garrido, Joaquín César (coord.): *La lengua y los medios de comunicación*, (pp. 350-361). Actas del Congreso Internacional, vol. 2. Madrid: UCM.
- Palau, D. (2007) La huella del cronista. Modalización léxica en los textos futbolísticos En Fernández, J.J. et al. (Eds.) *Prensa y Periodismo especializado* 3, Madrid: Fragua Universidad, pp.63-72.
- Paniagua, P. (2003a). *Información deportiva*. Madrid: Fragua.
- Paniagua, P. (2003b). Información deportiva. Especialización y lenguaje. En Ramón, M. de (coord.), *10 lecciones de Periodismo Especializado*. Madrid: Fragua, pp. 108-112.
- Paniagua, P. (2009). *Información e interpretación en periodismo. Hacia una nueva teoría de los géneros*. Barcelona: Editorial UOC.
- Quiroga, L. (2001). *La información y documentación deportiva en Internet*. Educación y biblioteca, núm. 123, 2001, pp. 108-112.

- Relaño, A. (2013, 31 de julio) *Excelencia, hemos vencido a la pérfida Albión*, As.
Recuperado de
http://futbol.as.com/futbol/2013/07/31/primera/1375228984_403546.html.
- Roca, J. M. (2005) *Ventaja competitiva y valor de marca en la prensa deportiva: el estilo Marca (1984-2004)* (Tesis doctoral). Universidad de Navarra, Pamplona.
- Rodríguez Wagüemert, C. (2005) Las crónicas: algunas ideas sobre la credibilidad en el periodismo interpretativo. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 11, pp. 167-180.
- Rodríguez Betancourt, M. (2004). Géneros periodísticos: para arrojar su hibridez. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 10, pp. 319-328.
- Rodríguez Betancourt, M. (2009). La crónica: un género tan polémico como imprescindible. Recuperado de
<https://concienciaperiodistica.wordpress.com/2016/04/05/la-cronica-periodistica-un-genero-tan-polemico-como-imprescindible/>
- Rojas, J. L. (2014). Periodismo deportivo: nuevas tendencias y perspectivas de futuro. Correspondencias y Análisis. *Revista del Instituto de Investigación Escuela de Ciencias de la Comunicación*. Vol. 1. Núm. 4. pp. 179-192.
- Rojas, J.L. (2013). Periodismo deportivo. Hacia la innovación y el emprendimiento en la red. En Sobrados M. (coord.). *Presente y futuro en el periodismo especializado*. (pp. 197-247). Madrid: Fragua.
- Rotker, S. (2005). *La invención de la crónica*. México DF: Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano.
- Ruiz Olabuénaga, J.I. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Deusto.

- Sainz de Baranda, C. (2013). *Mujeres y deporte en los medios de comunicación. Estudio de la prensa deportiva española (1979 - 2010)* (Tesis doctoral). Universidad Carlos III: Madrid.
- Salaverría R. & Sancho, F. (2007). Del papel a la Web. Evolución y claves del diseño periodístico en Internet. En Larrondo, A.; Serrano A. (eds.). *Diseño periodístico en Internet*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Salaverría. R. (2007). *La investigación en ciberperiodismo en España: tendencias, resultados y perspectivas*. Recuperado de http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/5096/1/La_investigacion_sobre_ciberperiodismo_en_Espana.pdf.
- Sánchez de Rada, J. (1996). *Prensa: del Movimiento al Socialismo. 60 años de dirigismo informativo*. Madrid: Fragua.
- Sánchez, J. F & López Pan, F. (1998). Tipologías de géneros periodísticos en España. Hacia un nuevo paradigma. *Comunicación y Estudios Universitarios*, nº 8. Valencia, Universidad CEU San Pablo, pp. 15-35.
- Sanmartí, J.M. (2004). Más allá de la noticia: el periodismo interpretativo. En J. Cantavella, J. & Serrano, J.F. (coords.) *Redacción para periodistas: informar e interpretar* (pp. 333-357). Barcelona: Ariel.
- Sobrados, M. (2005). Entre la Información y la opinión. Una revisión de los principales géneros periodísticos, En Marín, J., *Comunicación y deporte. Nuevas perspectivas de análisis*, (pp. 181-210) Sevilla: Comunicación Social.
- Toro, C. (2008). *Historia de Marca. 70º aniversario*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- TVE (2006). Los años 70. *50 años de TVE*. Recuperado de http://www.rtve.es/tve/50_aniversario/decada_70_50anyos.htm

- Ulibarri, E (1994). *Idea y Vida del Reportaje*, México DF: Trillas.
- Valencia, A. (1950, 3 de julio). *El mejor partido del fútbol español*, Marca. p. 3
- Valencia, A. (1964, 22 de junio). *El fútbol español alcanzó su mayor triunfo*, Marca, p.3
- Varela, J. (2009). *Redes, plataformas y algoritmos. La revolución de la prensa digital*. Cuadernos Evoca. Madrid: Evoca Comunicación e Imagen (pp. 23-26).
- Wilson, W. (2000). La evolución de las tecnologías de información deportiva. *Revista general de información y documentación*, vol. 10, núm. 1, pp. 69-77.
- Wimmer, R. & Dominick, J. (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación. Una introducción a sus métodos*. Barcelona: Bosch.
- Yanes, R. (2006). La crónica, un género del periodismo literario equidistante entre la información y la interpretación. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, 32. Recuperado de <http://www.ucm.es/info/especulo/numero32/cronica.html>.
- Zalbidea, B. (1996). *La prensa del movimiento en España: 1936-1983*. País Vasco: Servicio Editorial, Universidad del País Vasco.

ÍNDICE DE GRÁFICOS, TABLAS Y FIGURAS

Capítulo 2. Marco teórico

Gráfico 2.1. Evolución del índice de penetración de televisores en hogares españoles	100
Gráfico 2.2. Evolución de la audiencia de las web de la prensa deportiva nacional (1996-2004).....	112
Tabla 2.1. Hitos históricos de la evolución de la radio deportiva	94
Tabla 2.2. Principales tipos de programas en las cadenas españolas de radio generalistas. Parrillas de lunes a viernes (2004-2005).....	95
Tabla 2.3. Principales tipos de programas en las cadenas españolas de radio generalistas. Parrillas de fines de semana (2004-2005)	96
Tabla 2.4. Evolución de los partidos televisados en los Mundiales de fútbol	99
Tabla 2.5. Contenido de los informativos de la televisión española (2002).....	101
Tabla 2.6. Contenido de los informativos de la televisión autonómica española (2002)	102
Tabla 2.7. Temas predominantes en los informativos de mayor audiencia en Europa.....	103
Tabla 2.8. Índice de audiencia de los partidos de la selección española (1988-2007)	104
Tabla 2.9. Evolución de los usuarios (en miles) de Internet en España (1996-2008)	109
Tabla 2.10. Clasificación de la prensa deportiva europea	133
Tabla 2.11. Diarios digitales en España.....	162
Figura 2.1. Primer enviado especial de Marca.....	119
Figura 2.2. Foto del archivo de Marca con sello de control de la dirección General de Prensa	120
Figura 2.3. Precedente de apuestas y quinielas	122

Figura 2.4. Victoria contra Inglaterra en el Mundial de Brasil 1950	124
Figura 2.5. Primer trofeo Pichichi	126
Figura 2.6. La primera Eurocopa de España.....	128
Figura 2.7. Infográfico de un gol (1984)	135
Figura 2.8. Infográfico de un gol (1942)	135
Figura 2.9. Portada Marca (29-6-1984)	137
Figura 2.10. Home de Marca.com en 1997	146
Figura 2.11. Marca, antes del rediseño de 2000	149
Figura 2.12. Marca, después del rediseño de 2000	149
Figura 2.13. Portadas de Marca sobre la crisis con Clemente	150
Figura 2.14. Rediseño de Marca en 2002.....	153
Figura 2.15. Apuesta por Luis como seleccionador (2004).....	154
Figura 2.16. Diseño de Marca con el director Álex Sopena (2007)	158
Figura 2.17. Diseño de Marca, con el director Eduardo Inda (2008)	159

Capítulo 3. Metodología

Gráfico 3.1. Evolución de la difusión de Marca (1984-2008).....	171
Gráfico 3.2. Distribución de la muestra por competición	177
Tabla 3.1. Muestra seleccionada para la investigación	176
Figura 3.1. Ficha de registro	186
Figura 3.2. Ficha de análisis.....	187

Capítulo 4. Resultados

Gráfico 4.1. Ubicación de la crónica (1984-1987)	194
Gráfico 4.2. Tamaño de la crónica (1984-1987).....	195
Gráfico 4.3. Posición de la crónica (1984-1987)	195
Gráfico 4.4. Ubicación de la crónica (1988-1991)	197
Gráfico 4.5. Tamaño de la crónica (1988-1991).....	198

Gráfico 4.6. Posición de la crónica (1988-1991)	198
Gráfico 4.7. Ubicación de la crónica (1992-1996)	201
Gráfico 4.8. Tamaño de la crónica (1992-1996).....	201
Gráfico 4.9. Ubicación de la crónica (1984-1996)	203
Gráfico 4.10. Tamaño de la crónica (1984-1996)	204
Gráfico 4.11. Posición de la crónica (1984-1996).....	204
Gráfico 4.12. Ubicación de la crónica (1996-2000).....	206
Gráfico 4.13. Tamaño de la crónica (1996-2000)	206
Gráfico 4.14. Posición de la crónica (1996-2000).....	207
Gráfico 4.15. Ubicación de la crónica (2001-2004).....	209
Gráfico 4.16. Tamaño de la crónica (2001-2004)	209
Gráfico 4.17. Posición de la crónica (2001-2004).....	210
Gráfico 4.18. Ubicación de la crónica (2005-2008).....	211
Gráfico 4.19. Tamaño de la crónica (2005-2008)	212
Gráfico 4.20 Posición de la crónica (2005-2008).....	213
Gráfico 4.21 Evolución de la ubicación (1984-2008).....	214
Gráfico 4.22. Evolución del tamaño (1984-2008).....	214
Gráfico 4.23. Evolución del posición (1984-2008).....	215
Gráfico 4.24. Evolución de la ubicación (1984-2008).....	216
Gráfico 4.25. Evolución de la ubicación (1984-2008).....	217
Gráfico 4.26. Evolución del tamaño (1984-2008).....	217
Gráfico 4.27. Evolución de la posición (1984-2008)	218
Gráfico 4.28. Tema del titular (1984-1987)	219
Gráfico 4.29. Tipo de titular (1984-1987).....	221
Gráfico 4.30. Otros elementos de titulación (1984-1987)	223
Gráfico 4.31. Tema del titular (1988-1991)	223
Gráfico 4.32 Tipo de titular (1988-1991).....	224
Gráfico 4.33. Número de palabras del titular (1988-1991).....	226
Gráfico 4.34. Otros elementos de titulación (1988-1991)	226
Gráfico 4.35. Tema del titular (1992-1996)	227
Gráfico 4.36. Tipo de titular (1992-1996).....	229
Gráfico 4.37. Número de palabras (1992-1996)	230
Gráfico 4.38. Otros elementos de titulación (1992-1996)	231

Gráfico 4.39. Evolución del tema del titular (1984-1996)	232
Gráfico 4.40. Evolución del tipo de titular (1984-1996)	233
Gráfico 4.41. Evolución de la extensión del titular (1984-1996)	233
Gráfico 4.42. Evolución de los elementos de titulación (1984-1996)	234
Gráfico 4.43. Tema del titular (1996-2000)	235
Gráfico 4.44. Tipo de titular (1996-2000)	236
Gráfico 4.45. Número de palabras del titular (1996-2000)	237
Gráfico 4.46. Otros elementos de titulación (1996-2000)	238
Gráfico 4.47. Tema del titular (2001-2004)	239
Gráfico 4.48. Tipo de titular (2001-2004)	240
Gráfico 4.49. Número de palabras del titular (2001-2004)	241
Gráfico 4.50. Otros elementos de titulación (2001-2004)	242
Gráfico 4.51. Tema del titular (2005-2008)	253
Gráfico 4.52. Tipo de titular (2005-2008)	244
Gráfico 4.53. Número de palabras del titular (2005-2008)	245
Gráfico 4.54. Otros elementos de titulación (2005-2008)	245
Gráfico 4.55. Evolución del tema de titular (1996-2008)	246
Gráfico 4.56. Evolución del tipo de titular (1996-2008)	247
Gráfico 4.57. Evolución del número de palabras del titular (1996-2008)	248
Gráfico 4.58. Evolución de los elementos de titulación (1996-2008)	249
Gráfico 4.59. Evolución del tema del titular (1984-2008)	250
Gráfico 4.60. Evolución del tipo de titular (1984-2008)	251
Gráfico 4.61. Evolución del número de palabras del titular (1984-2008)	251
Gráfico 4.62. Evolución de los elementos de titulación (1984-2008)	252
Gráfico 4.63. Extensión de la crónica (1984-1987)	253
Gráfico 4.64. Estructura de la crónica (1984-1987)	254
Gráfico 4.65. Evolución de la estructura (1984-1987)	255
Gráfico 4.66. Modelo de crónica según su extensión (1984-1987)	255
Gráfico 4.67. Extensión de la crónica (1988-1991)	256
Gráfico 4.68. Estructura de la crónica (1988-1991)	257
Gráfico 4.69. Evolución de la estructura (1988-1991)	257
Gráfico 4.70. Modelo de crónica según su extensión (1988-1991)	258
Gráfico 4.71. Extensión de la crónica (1992-1996)	259

Gráfico 4.72. Estructura de la crónica (1992-1996)	259
Gráfico 4.73. Evolución de la estructura (1992-1996)	260
Gráfico 4.74. Modelo de crónica según su extensión (1992-1996)	261
Gráfico 4.75. Evolución de la extensión de la crónica (1984-1996)	262
Gráfico 4.76. Evolución de la estructura de la crónica (1984-1996)	263
Gráfico 4.77. Extensión de la crónica (1996-2000)	263
Gráfico 4.78. Estructura de la estructura (1996-2000)	264
Gráfico 4.79. Evolución de la estructura (1996-2000)	264
Gráfico 4.80. Modelo de crónica según su extensión (1996-2000)	265
Gráfico 4.81. Extensión de la crónica (2001-2004)	266
Gráfico 4.82. Estructura de la estructura (2001-2004)	266
Gráfico 4.83. Evolución de la estructura (2001-2004)	267
Gráfico 4.84. Modelo de crónica según su extensión (2001-2004)	267
Gráfico 4.85. Extensión de la crónica (2005-2008)	268
Gráfico 4.86. Estructura de la crónica (2005-2008)	269
Gráfico 4.87. Evolución de la estructura (2005-2008)	270
Gráfico 4.88. Modelo de crónica según su extensión (2005-2008)	270
Gráfico 4.89. Evolución de la extensión (1996-2008)	272
Gráfico 4.90. Evolución de la estructura (1996-2008)	273
Gráfico 4.91. Evolución de la extensión (1984-2008)	274
Gráfico 4.92. Evolución de la estructura (1984-2008)	275
Gráfico 4.93. Elementos gráficos (1984-1987)	277
Gráfico 4.94. Contenido de la fotografía (1984-1987)	278
Gráfico 4.95. Número de fotografías por crónica (1984-1987)	278
Gráfico 4.96. Tamaño de la fotografía principal (1984-1987)	279
Gráfico 4.97. Contenido de la infografía (1984-1987)	280
Gráfico 4.98. Tamaño de la infografía (1984-1987)	281
Gráfico 4.99. Elementos gráficos (1988-1991)	282
Gráfico 4.100. Contenido de la fotografía (1988-1991)	282
Gráfico 4.101. Número de fotografías por crónica (1988-1991)	283
Gráfico 4.102. Tamaño de la fotografía principal (1988-1991)	284
Gráfico 4.103. Contenido de la infografía (1988-1991)	285
Gráfico 4.104. Tamaño de la infografía (1988-1991)	285

Gráfico 4.105. Elementos gráficos (1992-1996)	286
Gráfico 4.106. Contenido de la fotografía (1992-1996)	287
Gráfico 4.107. Número de fotografías por crónica (1992-1996)	288
Gráfico 4.108. Tamaño de la fotografía principal (1992-1996).....	288
Gráfico 4.109. Contenido de la infografía (1992-1996)	289
Gráfico 4.110. Tamaño de la infografía (1992-1996).....	290
Gráfico 4.111. Elementos gráficos (1984-1996)	291
Gráfico 4.112. Contenido de la fotografía (1984-1996)	292
Gráfico 4.113. Número de fotografías por crónica (1984-1996)	293
Gráfico 4.114. Tamaño de la fotografía principal (1984-1996).....	294
Gráfico 4.115. Contenido de la infografía (1984-1996)	296
Gráfico 4.116. Tamaño de la infografía (1984-1996).....	297
Gráfico 4.117. Elementos gráficos (1996-2000)	297
Gráfico 4.118. Contenido de la fotografía (1996-2000)	298
Gráfico 4.119. Número de fotografías por crónica (1996-2000)	299
Gráfico 4.120. Tamaño de la fotografía principal (1996-2000).....	299
Gráfico 4.121. Contenido de la infografía (1996-2000)	300
Gráfico 4.122. Tamaño de la infografía (1996-2000).....	301
Gráfico 4.123. Elementos gráficos (2001-2004)	302
Gráfico 4.124. Contenido de la fotografía (2001-2004)	302
Gráfico 4.125. Número de fotografías por crónica (2001-2004)	303
Gráfico 4.126. Tamaño de la fotografía principal (2001-2004).....	304
Gráfico 4.127. Contenido de la infografía (2001-2004)	304
Gráfico 4.128. Elementos gráficos (2005-2008)	305
Gráfico 4.129. Contenido de la fotografía (2005-2008)	306
Gráfico 4.130. Número de fotografías por crónica (2005-2008)	307
Gráfico 4.131. Tamaño de la fotografía principal (2005-2008).....	308
Gráfico 4.132. Contenido de la infografía (2005-2008)	308
Gráfico 4.133. Elementos gráficos (1996-2008)	309
Gráfico 4.134. Contenido de la fotografía (1996-2008).....	311
Gráfico 4.135. Número de fotografías por crónica (1996-2008)	312
Gráfico 4.136. Tamaño de la fotografía principal (1996-2008).....	313
Gráfico 4.137. Contenido de la infografía (1996-2008)	314

Gráfico 4.138. Tamaño de la infografía (1996-2008).....	314
Gráfico 4.139. Evolución de la distribución de los elementos gráficos (1984-2008)	315
Gráfico 4.140. Evolución del contenido de la fotografía (1984-2008).....	316
Gráfico 4.141. Evolución del número de fotografías por crónica (1984-2008)...	317
Gráfico 4.142. Evolución del tamaño de la fotografía principal (1984-2008).....	318
Gráfico 4.143. Evolución del contenido de la infografía (1984-2008).....	319
Gráfico 4.144. Elementos textuales (1984-1987).....	321
Gráfico 4.145. Elementos textuales (1988-1991).....	322
Gráfico 4.146. Elementos textuales (1992-1996).....	323
Gráfico 4.147. Evolución de los elementos textuales (1984-1996)	324
Gráfico 4.148. Elementos textuales (1996-2000).....	325
Gráfico 4.149. Elementos textuales (2001-2004).....	326
Gráfico 4.150. Elementos textuales (2005-2008).....	327
Gráfico 4.151. Evolución de los elementos textuales (1996-2008)	329
Gráfico 4.152. Evolución de los elementos textuales (1984-2008)	331
Gráfico 4.153. Elementos de la ficha técnica (1984-1987)	333
Gráfico 4.154. Posición del resultado (1984-1987).....	334
Gráfico 4.155. Elementos de la ficha técnica (1988-1991).....	335
Gráfico 4.156. Elementos de la ficha técnica (1992-1996).....	336
Gráfico 4.157. Posición de la ficha técnica (1992-1996)	337
Gráfico 4.158. Posición del resultado (1992-1996).....	337
Gráfico 4.159. Elementos de la ficha técnica (1984-1996).....	338
Gráfico 4.150. Posición de la ficha técnica (1984-1996)	339
Gráfico 4.161. Posición del resultado (1984-1996).....	340
Gráfico 4.162. Elementos de la ficha técnica (1992-1996).....	342
Gráfico 4.163. Posición de la ficha técnica (1996-2000)	342
Gráfico 4.164. Posición del resultado (1996-2000).....	343
Gráfico 4.165. Elementos de la ficha técnica (2001-2004).....	344
Gráfico 4.166. Posición de la ficha técnica (2001-2004)	345
Gráfico 4.167. Elementos de la ficha técnica (2005-2008).....	346
Gráfico 4.168. Posición de la ficha técnica (2005-2008)	346
Gráfico 4.169. Elementos de la ficha técnica (1996-2008).....	349

Gráfico 4.170. Posición de la ficha técnica (1996-2008)	350
Gráfico 4.171. Posición del resultado (1996-2008).....	351
Gráfico 4.172. Evolución de los elementos de la ficha técnica (1984-2008)	354
Gráfico 4.173. Evolución de la posición del resultado (1984-2008)	355
Gráfico 4.174. Evolución de la posición de la ficha técnica (1984-2008).....	356
Gráfico 4.175. Cronistas de la selección española (1984-1996).....	360
Gráfico 4.176. Presentación del cronista (1984-1996)	360
Gráfico 4.177. Cronistas de la selección española (1996-2008).....	364
Gráfico 4.178. Presentación del cronista (1996-2008)	365
Gráfico 4.179. Presentación del cronista (1984-2008)	366
Gráfico 4.180. Evolución de la distribución de adjetivos por períodos (1984- 2008)	369
Gráfico 4.181. Características presentes en el texto (1984-1987)	371
Gráfico 4.182. Distribución de los rasgos de estilo (1984-1987).....	372
Gráfico 4.183. Características presentes en el texto (1988-1991)	373
Gráfico 4.184. Distribución de los rasgos de estilo (1992-1996).....	375
Gráfico 4.185. Características presentes en el texto (1992-1996)	376
Gráfico 4.186. Distribución de los rasgos de estilo (1996-2000).....	377
Gráfico 4.187. Evolución de las características presentes en el texto (1984-1996)..	379
Gráfico 4.188. Evolución de la distribución de los rasgos de estilo (2001-2004)	381
Gráfico 4.189. Características presentes en el texto (1996-2000).....	383
Gráfico 4.190. Distribución de los rasgos de estilo (1996-2000).....	384
Gráfico 4.191. Características presentes en el texto (2001-2004)	385
Gráfico 4.192. Distribución de los rasgos de estilo (2001-2004).....	386
Gráfico 4.193. Características presentes en el texto (2005-2008)	388
Gráfico 4.194. Distribución de los rasgos de estilo (2005-2008).....	389
Gráfico 4.195. Evolución de las características presentes en el texto (1996-2008)..	391
Gráfico 4.196. Evolución de la distribución de los rasgos de estilo (1996-2008)	393
Gráfico 4.197. Evolución de las características presentes en el texto (1984-2008)..	

.....	395
Gráfico 4.198. Evolución de la distribución de los rasgos de estilo (1984-2008)	398
Gráfico 4.199. Evolución de los adjetivos (1984-2008)	403
Gráfico 4.200. Evolución de los adverbios (1984-2008)	404
Gráfico 4.201. Evolución de los tecnicismos (1984-2008)	406
Gráfico 4.202. Evolución de juicios de valor (1984-2008).....	407
Gráfico 4.203. Evolución del lenguaje bélico (1984-2008).....	409
Gráfico 4.204. Evolución del lenguaje coloquial (1984-2008).....	410
Gráfico 4.205. Evolución del origen de los personajes (1984-2008)	412
Gráfico 4.206. Evolución de la rotundidad (1984-2008).....	413
Gráfico 4.207. Evolución de los aumentativos (1984-2008).....	414
Gráfico 4.208. Evolución de los superlativos (1984-2008)	415
Gráfico 4.209. Evolución de los extranjerismos (1984-2008).....	416
Gráfico 4.210. Evolución de las expresiones de pasión (1984-2008)	417
Gráfico 4.211. Evolución de orgullo (1984-2008)	418
Gráfico 4.212. Evolución de la frase final (1984-2008).....	419
Gráfico 4.213. Evolución de la crítica a un determinado sector (1984-2008)	419
Gráfico 4.214. Evolución de la familiaridad con los protagonistas (1984-2008)	421
Gráfico 4.215. Evolución del sentimiento optimista (1984-2008).....	422
Gráfico 4.216. Evolución de referencias a sucesos del pasado (1984-2008).....	423
Gráfico 4.217. Evolución de la presencia de palabras compuestas (1984-2008)	424
Gráfico 4.218. Evolución de los tópicos (1984-2008).....	425
Gráfico 4.219. Evolución de las redundancias (1984-2008).....	425
Gráfico 4.210. Evolución de las descalificaciones (1984-2008)	426
Gráfico 4.221. Evolución del lenguaje elaborado (1984-2008)	426
Gráfico 4.222. Evolución de los cultismos (1984-2008).....	427
Gráfico 4.223. Evolución de la fidelización de la audiencia (1984-2008)	428
Gráfico 4.224. Evolución de los términos de filosofía (1984-2008)	428
Gráfico 4.225. Evolución de los neologismos (1984-2008).....	429

Gráfico 4.226. Evolución de los términos acuñados en referencia al fútbol (1984-2008)	430
Gráfico 4.227. Evolución de los términos insertos en mayúsculas (1984-2008).....	430
Gráfico 4.228. Evolución de las expresiones machistas (1984-2008)	431
Tabla 4.1. Ubicación de las crónicas de la selección española en Marca (1984-1987)	193
Tabla 4.2 Ubicación de las crónicas de la selección española en Marca (1988-1991)	196
Tabla 4.3 Ubicación de las crónicas de la selección española en Marca (1992-1996 [junio])	199
Tabla 4.4 Ubicación de las crónicas de la selección española en Marca (1996 [julio] -2000).....	205
Tabla 4.5 Ubicación de las crónicas de la selección española en Marca (2001-2004)	208
Tabla 4.6 Ubicación de las crónicas de la selección española en Marca (2005-2008)	211
Tabla 4.7. Presentación del cronista (1984-1987).....	357
Tabla 4.8. Presentación del cronista (1988-1991).....	358
Tabla 4.9. Presentación del cronista (1992-1996).....	359
Tabla 4.10. Presentación del cronista (1996-2000)	361
Tabla 4.11. Presentación del cronista (2001-2004)	362
Tabla 4.12. Presentación del cronista (2005-2008)	363
Tabla 4.13. Autores de las crónicas analizadas en la muestra (1996-2008).....	365
Tabla 4.13. Evolución de los rasgos de estilo por etapas.....	399
Tabla 4.14. Distribución de los rasgos por su presencia.....	401
Tabla 4.15. Los diez rasgos más utilizados en las crónicas de Marca.....	402

ANEXO 1

Se añade en la página siguiente el registro escrito de las primeras instrucciones sobre la necesidad de integración entre las redacciones de Marca y Marca.com. Está fechado el 29 de octubre de 2009 a las 21:22 horas. Se trata de un archivo adjunto a un correo electrónico del redactor jefe Ángel Cabeza en el que figuraba como asunto: “Integración con Marca.com”. Lo enviaba a los delegados territoriales.

Normas básicas de funcionamiento de las secciones integradas para la elaboración de contenidos web

1. Las noticias de carácter público (*) se comunicarán lo antes posible con una llamada a los siguientes teléfonos:

MARCA.com	36824 - 36825 - 36826 - 36827
Móvil Juanjo Anaut	16827
Móvil David Padilla	16826

En los casos en los que además se pueda enviar contenido redactado para ser publicado por el equipo de Internet éste se enviará a marca_internet@marca.com

2. Los contenidos exclusivos se reservarán para el diario y los redactores jefes de cada sección serán los responsables de decidir los contenidos que sus secciones introducen en el web.

3. Para acceder al Editor de Contenidos de MARCA.com cada redactor deberá autenticarse usando una clave única compuesta de usuario y contraseña. Esta clave es personal e intransferible y será facilitada por el jefe de Redacción. Queda terminantemente prohibido acceder al sistema con una clave ajena. La clave personal responsabiliza a cada usuario de su trabajo y acciones en el web.

4. Cualquier noticia que se quiera incorporar al web a través del Editor de Contenidos deberá realizarse con una consulta previa a MARCA.com para coordinar su elaboración y una llamada posterior para confirmar que está incluida en el web.

5. Política de incorporación de contenidos del diario a MARCA.com.
Se establecen tres categorías:

- Las informaciones propias no se publicarán hasta las 15 h. y siempre con el visto bueno de los redactores jefes.
- Las grandes exclusivas tendrán un tratamiento especial que será decidido en cada caso.
- Los contenidos de Opinión no se publicarán en el web, a excepción del editorial.

6. Las secciones integradas deberán aportar a diario en la reunión de la mañana un pequeño guión con los temas susceptibles de hacer para Internet. Este guión se comentará en la reunión de la tarde con los temas que se hayan añadido o hayan podido surgir.

7. La sección de fotografía deberá aportar también en la reunión de la mañana un reporte con los trabajos encargados para el día y se valorará qué temas pueden cubrirse en vídeo

() Serán considerados contenidos públicos todos aquellos que estén al alcance de otros medios (ruedas de prensa, comunicados, competiciones, entrenamientos, noticias publicadas o emitidas en otros medios, eventos públicos...) y aquellas informaciones que por su naturaleza vayan a conocerse antes del cierre de los periódicos.*

ANEXO 2

Se adjunta CD que contiene:

- Base de datos de la investigación
- Gráficas
- Archivos PDF de la muestra analizada
- 100 fichas de registro completas de las características del texto